

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas



TESIS DOCTORAL

La biblioteca de la Universidad Complutense, (1508-1836)

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Cecilia Fernández Fernández

Director

Ángel Riesco Terrero

Madrid, 2017

ISBN: 978-84-697-4063-7

© Cecilia Fernández Fernández, 2001

Índice

1. Introducción	6
1.1. Justificación.....	8
1.2. Génesis y desarrollo de la investigación.	10
2. La España del Cardenal Cisneros	21
3. La Universidad de Alcalá. Creación del Colegio de San Ildefonso.	54
4. Las Constituciones y la Librería.....	66
4.1. La Constitución XXII.....	71
5. La Librería Del Colegio "Principal".	74
5.1. Organización de la Librería.	76
5.2. Instalaciones.	78
5.3. Horario.....	81
5.4. Usuarios.	81
5.5. Servicios.....	82
5.6. Sanciones.....	82
5.7. Personal.	83
5.8. La Colección.....	86
5.8.1. El Primer Inventario (1512).....	86
6. El Mecenazgo Bibliográfico de Cisneros.....	93
7. La Biblioteca después de la muerte de Cisneros.Siglo XVI.	104
7.1. Las Visitas a la Librería	107
7.2. Capillas y Libreros del Colegio Mayor.	112
7.3. Personal, fondos y servicios de la Librería.	122
7.4. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1523.	126

7.5. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1526-1532.....	134
7.6. Inventario de la Librería del Colegio de San Pedro y San Pablo. 1526- 1532.....	144
7.7. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1565.....	145
7.8. Un interesante "Libro de Visitas de la Librería "	156
7.9. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1586.....	178
7.10. Inventario de la Librería del Colegio de San Ildefonso. 1591....	182
7.11. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1591-1592.....	184
8. Siglo XVII. Del esplendor a la decadencia.....	194
8.1. Los Reformadores y la Librería.....	199
8.2. Capillas y Libreros del s. XVII.....	206
8.3. Estado de la Librería del Colegio Mayor en el s. XVII.	212
8.4. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1621.....	221
8.5. Inventarios, sin fechar, de la Librería del Colegio Mayor.....	228
8.6. Relación de obras que hay en San Tuy.....	230
8.7. Inventario de la Librería del Colegio de San Jerónimo o Trilingüe. 1652-1662.....	231
8.8. Índice de la Librería del Colegio de la Madre de Dios. 1651.....	238
9. Siglo XVIII. La pérdida de la autonomía.....	244
9.1. Las Reformas de Carlos III. Su repercusión en el Colegio Mayor, Universidad de Alcalá.....	247
9.2. Disposiciones sobre la Universidad. Formación de su Biblioteca.....	250
9.2.1. Inventario de la Biblioteca de la Universidad. 1779.	251
9.2.2. La Universidad separada del Colegio Mayor. Creación del Colegio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora.....	254
9.3. La polémica venta de códices.	257
9.4. Venta de libros impresos.....	265
9.5. La Universidad vuelve al Colegio de San Ildefonso.	270
9.5.1. Inventario de los libros de la Biblioteca de la Universidad, incorporada a la del Colegio de San Ildefonso. 1798.	274

9.6. Estado de la Librería en el siglo XVIII.....	277
9.6.1. Dos Indices de las primeras décadas.	279
9.6.1.1. Índice alfabético de los libros contenidos en esta Librería del Colegio Mayor de San Ildefonso. 1720.....	279
9.6.1.2. Índice alfabético de los libros contenidos en esta Librería del Colegio Mayor de San Ildephonso.....	282
9.6.2 Instalaciones.....	285
9.6.3. La Colección. Compras y donaciones.....	290
9.6.4. Los servicios de la Biblioteca: préstamo y lectura en sala. ...	296
9.7. Libreros del siglo XVIII.....	302
9.8. Los primeros Catálogos de la Biblioteca del Colegio Mayor.....	308
9.8.1. Catálogo de Impresos. 1742.....	317
9.8.2. Catálogo de Manuscritos. 1745.	325
9.8.3. Suplemento al Índice de la Bibliotheca Complutense. 1742. .	328
9.8.4. Catálogo de libros de la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso ordenado por materias.....	329
9.8.5. Proyecto de un nuevo Índice. 1770.	332
9.8.6. Catálogo de la Biblioteca del Colegio Mayor. 1799. 2 v.....	334
9.9. Otros Inventarios y Catálogos.	350
9.9.1. Índice de la Librería del Collegio de los Theologos.	350
9.9.2. Índice por materias de la Biblioteca del Colegio de la Inmaculada Concepción.	352
9.9.3. Índice de los libros del Colegio del Rey.	353
9.9.4. Índice de la Bca. del Colegio de la Compañía de Jesús.	354
10. Siglo XIX. El traslado a la Corte.....	357
10. 1. Los últimos años de la Biblioteca en Alcalá.....	363
10.2. Índice De La Biblioteca Del Colegio Mayor. 1801-1806. 4v.....	363
10.3. Catálogo de los libros manuscritos de la Biblioteca Complutense. Suplemento al Catálogo de Impresos de la misma. 1800.	366
10. 4. Catálogo de la Biblioteca del Colegio de Alcalá.	368
10.5. Organización de la Biblioteca. "Plan de Reglamento" de 1836.	369
10.6. Las instalaciones.....	372
10.7. El traslado definitivo a Madrid.	376
10.8. Los fondos de Alcalá en la Facultad de Jurisprudencia. Su instalación en el edificio de la Universidad de Madrid.....	379
10.9. La última tragedia de los fondos de Alcalá.	393

11. Tesoros complutenses custodiados por la Biblioteca.	406
11.1. Los recuerdos de las campañas del Cardenal.	407
11. 2. Objetos depositados en la Biblioteca y su traslado a Madrid. ..	411
11.3. La Biblioteca de Jurisprudencia y los fondos de Alcalá.....	416
11.4. Inventario de los efectos de la Biblioteca.1853 a 1876.....	418
11.5. Robo en la Biblioteca	426
11.6. Inventario, de los efectos existentes en la Biblioteca de Jurisprudencia.1864. Transferencia al Museo Arqueológico.	446
11.7. Objetos de la Universidad de Alcalá en el Museo Arqueológico Nacional.	454
11.7.1. Objetos procedentes de la Biblioteca de la Universidad. Inventario de entrega.....	456
11.7.2. Objetos no procedentes de la Biblioteca.....	465
11.7.2.1. Lápida procedente de Tendilla.	465
11.7.2.2. Reja que rodeaba el sepulcro del Cardenal.	467
11.7.3. Objetos localizados.....	471
11.7.4. Objetos de imposible localización.....	472
11.7.5. Objetos de posible localización.....	473
11.7.6. Descripción.	480
11.7.6.1. Caja que contuvo el alba, amito y purificador.....	480
11.7.6.2. Alba.	482
11.7.6.3. Amito.	483
11.7.6.4. Purificador.	485
11.7.6.5. Un bastón de caña común tallada.	485
11.7.6.6. Dos Armaduras de hierro incompletas.	490
11.7.6.7. Un arcabuz.....	491
11.7.6.8. Una ballesta.	493
11.7.6.9. Las llaves de la Alcazaba y de las puertas de Orán.....	494
11.7.6.10. Lámpara morisca.....	495
11.7.6.11. Las trabas del jumentillo.....	498
11.7.6.12. Un Incensario.	499
11.7.6.13. Un caballito.....	501
11.7.6.14. Reja que rodeaba el sepulcro del Cardenal.	503
11.7.7. Objetos que quedaron en la Universidad Complutense.....	504
11.7.7.1. Las trompetas.....	505
11.7.7.2. El arca de hierro.	508
11.7.7.3. El estandarte del Cardenal.....	511
Conclusiones	516

Fuentes	528
A. Fuentes manuscritas.....	529
B. Fuentes impresas	541
C Bibliografía.....	548
Abreviaturas.....	599
Anexos.....	601
Anexo I	602
Anexo II	605
Anexo III	606
Anexo IV.....	610
Anexo V.....	612
Anexo VI.....	656
Anexo VII.....	664
Anexo VIII.....	665
Anexo IX.....	667
Anexo X.....	669
Láminas	701

1. Introducción

La Librería del Colegio de San Ildefonso, Universidad de Alcalá, nació a principios del siglo XVI, cuando España comenzaba su andadura de nación, y fue la primera biblioteca universitaria de la España moderna. Su creador, el Cardenal Cisneros, le concedió una importancia especial, como parte integrante de una gran Universidad y su estudio constituye una pieza clave para el conocimiento del estado de la Bibliografía en España, en aquella época. Pese a la desidia académica que en siglos posteriores padeció y a los avatares históricos que la diezmaron, un considerable número de sus fondos constituyen hoy día una parte muy importante del tesoro de la Biblioteca de la Universidad Complutense.

El presente trabajo se centra en la Biblioteca de la primitiva Universidad Complutense, Universidad de Alcalá, desde su comienzo en 1508 hasta el traslado de los fondos de la Biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso y de los procedentes de las Bibliotecas de los Colegios Menores, de Alcalá a Madrid. Prolongándose la investigación, haciendo un seguimiento de su destino en la Universidad que en Madrid se había creado y que hoy ostenta el nombre de Complutense. Igualmente se sigue el destino de los tesoros históricos que custodió la Biblioteca y que, en la actualidad, guarda entre sus colecciones el Museo Arqueológico Nacional

1.1. Justificación.

Muchas son las razones que me han motivado a llevar a cabo esta investigación sobre la Biblioteca de la Universidad de Alcalá, entre las principales: la carencia casi total de literatura sobre ella; la calidad y la cantidad de su colección bibliográfica; la personalidad de su creador, por la que siempre he sentido una profunda admiración y, por último, pero no por eso menos importante para mí, la obligación moral que siento de darla a conocer después de haber tenido, durante años, la responsabilidad de la gestión y dirección de la actual Biblioteca de la Universidad Complutense, heredera de aquella institución modélica.

Aunque son numerosos los estudios y publicaciones sobre importantes fondos de la Biblioteca de la Universidad de Alcalá, la historia de la misma, su organización y gestión, no han sido objeto del mismo interés. Excepciones son los artículos que Don Vicente de la Fuente escribió en el Boletín-Revista de Universidad en el año 1870¹ y un artículo mío, publicado en la Revista de ANABAD en 1996²

La carencia de literatura sobre la historia y organización de esta importante Biblioteca es razón más que justificada para realizar una investigación sobre ella. Pero, como he mencionado anteriormente,

¹ FUENTE, Vicente de la. *Formación y vicisitudes de la Biblioteca Complutense*. En: *Revista de la Universidad de Madrid*, año II, 1870, nº12, pp. 717-727; nº 13, pp. 815-823 y nº18, pp.1191-1208.

² FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Cecilia. *La Biblioteca de la Universidad Complutense*. En: *Boletín de Anabad*, XLVI, Julio-Diciembre 1996, núm. 3-4, pp. 137-170.

existen otras razones de índole personal, entre ellas, la admiración profunda que siempre he sentido por la figura y la obra del Cardenal Cisneros, por su influencia en unos años de la historia que cambiaron el panorama español.

Es de elogiar la habilidad de los Reyes Católicos para elegir colaboradores y hombres de confianza, que hicieron posible la realización de su ingente labor. Todos ellos fueron personajes de una gran valía: el Cardenal Mendoza, el Gran Capitán, el Duque de Alba y tantos otros, pero ninguno como el Cardenal Cisneros. Su influencia en aquella etapa fue decisiva, y su inmenso legado ha llegado hasta nosotros en instituciones y costumbres, aún vigentes, de las que la inmensa mayoría desconocen el origen cisneriano de las mismas. Pero, sin duda, sus más brillantes obras, las que catapultaron el nombre de Alcalá más allá de nuestras fronteras, fueron la Biblia Políglota y la Universidad.

Cuando ya se está en una etapa de la vida en la que la juventud sólo se conserva en el espíritu, investigar sobre la obra del Cardenal Cisneros, es realmente revitalizante. Tenía Cisneros nada menos que setenta y dos años cuando conquistó Orán e inauguró la Universidad de Alcalá, con la magnífica Librería que nos ocupa, y más de ochenta años cuando organizó el ejército y con mano firme gobernó un gran imperio.

Mi vinculación a la Biblioteca Complutense nació hace ya muchos años. En la luminosa sala de lectura de la Biblioteca de la antigua Facultad de Filosofía y Letras - actual Facultad de Filología - de la Universidad Central, pasé muchas horas de mi vida de estudiante universitaria. Bastantes años después, he tenido muchas veces en mis manos, con veneración, las ricas piezas que el Cardenal compró para elaborar la Biblia Políglota y las obras en cuya edición o adquisición él intervino. He revisado, una y otra vez con curiosidad, los antiguos

Inventarios de la Librería. Consagré a la Biblioteca buena parte de mi vida y hube de tomar decisiones sobre sus fondos, su personal y su futuro. Todas las decisiones que adopté - incluida la puesta en marcha de su informatización - habrían sido aprobadas por el exigente Cardenal, ya que las tomé pensando en el beneficio de "escolares" y "maestros", en la economía de la Universidad y en la preservación y divulgación de un patrimonio que es parte de nuestra historia.

Mi larga vida profesional ha estado dedicada a facilitar a los usuarios de las bibliotecas y de los archivos la búsqueda de la información que necesitaban. Poder ayudar a su formación y a conseguir sus objetivos han sido algunas de mis mayores satisfacciones. Ahora que el alejamiento de la gestión me ha permitido realizar este trabajo de investigación, he querido seguir en la misma línea, prestando un servicio más, convirtiendo esta tesis en una herramienta de trabajo que facilite el camino a quienes quieran investigar sobre la Universidad en general o la Biblioteca Complutense en particular.

1.2. Génesis y desarrollo de la investigación.

Para conseguir los propósitos expuestos me planteé unos objetivos y seguí el método de trabajo que a continuación expongo:

Objetivo principal:

El objetivo principal fue la reconstrucción de la historia, organización y gestión de la Biblioteca Complutense en su etapa de Alcalá.

Objetivos secundarios:

- A) Localización de los Inventarios que de esa época se han conservado.
- B) Dejar preparado el camino para futuras investigaciones. No se agota el estudio sobre la Biblioteca de Alcalá. Esta investigación es una contribución inicial a un tema de una riqueza extraordinaria, que exige posterior desarrollo.

Metodología:

El punto de partida de esta tesis lo constituyen dos trabajos de investigación que sobre la Biblioteca de la Universidad Complutense realicé durante los cursos del Doctorado. Uno de ellos "La Librería del Colegio de San Ildefonso en el siglo XVI" y el otro " Objetos del Cardenal Cisneros en el Museo Arqueológico Nacional".

Mis primeros pasos estuvieron encaminados a la localización e identificación de la información relacionada con el tema de estudio.

Encontrar datos sobre la Biblioteca ha sido una labor de interminables horas de búsqueda, ya que la Universidad de Alcalá generó una documentación tan abundante que, a pesar de todas las vicisitudes por las que ha pasado, aún se conserva una cantidad ingente de ella. De Alcalá vino a Madrid con la Universidad y, años después, buena parte fue transferida al Archivo Histórico Nacional.

En una primera etapa de la investigación, estudié detenidamente las Constituciones que Cisneros dio a la Universidad y los escritos de sus primeros biógrafos: El "Memorial de la vida de Fray Francisco Jiménez de Cisneros" de Juan de Vallejo, que tantos años trabajó a las órdenes del Cardenal; "De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnerio, Archiepiscopo Toletano", completísima biografía que Alvar Gómez de Castro elaboró con

documentos y testimonios de primera mano; "Archetypo de Virtudes, Espexo de Prelados, el Venerable Padre, y Siervo de Dios Francisco Ximenez de Cisneros" de Pedro Quintanilla y Mendoza, que, aunque mucho tiene de panegírico, también me ha aportado interesantes datos.

Gracias, sobre todo, a las Constituciones, pude reconstruir con toda exactitud la organización de la Librería que creó Cisneros en la Universidad. La Constitución XXII es un verdadero reglamento de la Librería.

En una segunda etapa centré la investigación en el estudio de los "Libros de Visitas", "Libros de Capillas", "Legajos de Cuentas", "Memorias", "Reglamentos", "Expedientes", etc. Así fui descubriendo Inventarios, y noticias sueltas, algunas muy pequeñas; a veces, solo aparecía el nombre de Librería en algunos acontecimientos - retazos de la vida azarosa de la Universidad - otras veces, datos de mayor interés, como los nombres de los Libreros o algún hecho relacionado directamente con la Biblioteca. Todas estas noticias tuve que encajarlas como un minucioso puzzle. La información del fondo bibliográfico, que la Biblioteca tuvo en sus primeros y en posteriores tiempos, la obtuve de los Inventarios y Catálogos.

Las fuentes que he utilizado para la investigación han sido las siguientes:

- 1) Documentación conservada en la Sección de Universidades del Archivo Histórico Nacional.
- 2) Documentación conservada en la Biblioteca y el Archivo de la Universidad Complutense.
- 3) Documentación conservada en la Biblioteca Nacional.

4) Documentación conservada en el Archivo del Museo Arqueológico Nacional.

5) Objetos conservados en los Departamentos de Edad Moderna y de Antigüedades Medievales del Museo Arqueológico Nacional.

Para la historia de la Biblioteca en el siglo XIX, una de mis principales fuentes de información la han constituido los escritos de Don Vicente de la Fuente. Más que sus artículos - ya mencionados- las cartas, oficios y notas, que de él he encontrado, han sido de gran utilidad para esta investigación. En repetidas ocasiones mencionaré su nombre a lo largo del capítulo dedicado al siglo XIX.

Don Vicente de la Fuente, fue un testigo de excepción en el traslado de la Universidad de Alcalá a Madrid. Colegial y Rector del Colegio de "Los Verdes", fue Catedrático de Derecho, Bibliotecario en funciones de la Biblioteca de la Universidad, Bibliotecario y Archivero de la Facultad de Jurisprudencia y por último, Rector de la Universidad Central. Salvo los años en que ejerció la docencia en la Universidad de Salamanca, toda su vida estuvo ligada a la Universidad Complutense y dedicada a su servicio. Tiene la Universidad una inmensa deuda contraída con él. Gran conocedor de las bibliotecas del Colegio Mayor de San Ildefonso y de los Colegios Menores, fue el bibliotecario, que, generosamente, en los días difíciles del asentamiento de los libros que llegaron de Alcalá a las Salesas, se preocupó de su organización y puesta en servicio. Él evitó que aquellos fondos se dispersasen por las Bibliotecas madrileñas y, trasladados al edificio de la nueva Universidad, procedió a su organización y colocación para que cumpliesen su misión como tal biblioteca. Así mismo, procedió a la revisión de aquel gran caos que era la documentación traída de Alcalá. Gran parte de ella se salvó

gracias a su labor. Testimonio de ello son las notas que he encontrado en documentos utilizados en esta investigación.

En las transcripciones realizadas, he respetado rigurosamente el texto, con su ortografía y puntuación. Algunos nombres de Libreros aparecen a veces, en los originales, escritos de diferente forma, y así los he transcrito.

A lo largo del trabajo, utilizo indistintamente la palabra "Biblioteca" o "Librería" aunque hasta las últimas décadas del s. XVIII, no se impuso definitivamente el uso de la primera.

Estructura de la tesis:

He dividido el trabajo en 11 capítulos, en los que se pueden apreciar claramente dos partes. La primera, que comprende hasta el capítulo 6 inclusive, gira - exceptuando este introductorio que nos ocupa - alrededor de la figura de Cisneros, la segunda (capítulos 7 al 11) comprende desde su muerte hasta el destino de los fondos de Alcalá en Madrid.

Después de este primer capítulo, los dos siguientes nos sitúan en la época de Cisneros y nos familiarizan con su figura, porque, como quiera que las Instituciones son producto de la sociedad en que nacieron y de las ideas y caracteres de sus fundadores, una rápida visión de ambos se hace necesaria para el conocimiento de sus orígenes.

Los capítulos 4 y 5 están dedicados a la organización y gestión de la Librería dentro del régimen que marcaban las Constituciones. El 6 al mecenazgo bibliográfico del Cardenal, tan relacionado con el fondo de la Librería. Los restantes capítulos van divididos, cronológicamente, por siglos, partiendo del siglo XVI, después de la muerte de Cisneros. El

capítulo 10 que comprende el siglo XIX está dedicado a los últimos años de la vida de la Biblioteca en Alcalá y su traslado a Madrid. En cada uno de los capítulos, dentro del panorama histórico de la nación, se estudia la situación de la Biblioteca como parte integrante de la Universidad y el estado de su fondo a través de los Inventarios. El capítulo 11 da a conocer otros fondos valiosos, no bibliográficos, que la biblioteca de Alcalá custodió y sigue los pasos y vicisitudes de éstos, en Madrid, hasta su actual destino, como del fondo bibliográfico lo hace el capítulo 10. El trabajo finaliza con las Conclusiones; las fuentes documentales utilizadas, tanto manuscritas como impresas; una bibliografía general y por último una serie de anexos cuyo conocimiento considero interesante.

He querido completar el trabajo con la recopilación de una extensa bibliografía³ que, en buena medida, por mi profesión, he tenido ocasión de conocer y utilizar. Las obras que la forman están siempre relacionadas con cualquiera de los temas que en la investigación se tratan. No solo figuran referencias de artículos y monografías sobre obras del fondo de la Biblioteca de Alcalá, sino también de obras sobre lugares, ideas, y personajes que tuvieron relación o influencia sobre aquella excelente obra cisneriana, y sobre todo con el Cardenal Cisneros, pues él fue el alma de tan magnífica Biblioteca. Del interés que la figura de Cisneros ha despertado a través de estos quinientos años son buena muestra los estudios y escritos que se han hecho y siguen haciéndose sobre su persona y su obra. Su personalidad es tan rica, tan asombrosa toda su vida, tan numerosas e importantes las empresas que llevó a cabo que, la investigación sobre todo ello es inagotable. Ha inspirado profundos estudios, ensayos, biografías noveladas, obras de teatro y un sinfín de artículos y conferencias. Espero que esta bibliografía sea de utilidad para

³ Para la presentación de las referencias bibliográficas me he atendido a la norma UNE-50-104-94.

quienes quieran profundizar en el conocimiento de su vida y de su obra, así como en el de la Universidad o en el de la Biblioteca.

Mención aparte en esta introducción merecen los Inventarios. Cuando comencé mi investigación partí de los tres primeros Inventarios (1512, 1523 y 1526) que Don Vicente de la Fuente daba en sus artículos ya mencionados. El caos en que llegó la documentación de Alcalá a Madrid debió ser tal, que, pese al conocimiento que él poseía de la Biblioteca y del Archivo de Alcalá, al hablar del Inventario de 1526 finaliza con la siguiente frase: "De aquella fecha en adelante no se ha encontrado todavía Inventario, ni índice alguno en el resto del siglo XVI, ni tampoco en todo el siglo XVII".

Expongo, a continuación, en tres cuadros todos los Inventarios que he localizado y estudiado, así como su actual ubicación. En el primero figuran los Inventarios que se conservan de la Biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso, Universidad de Alcalá. En el segundo cuadro, incluyo los Inventarios, que se conservan de las Bibliotecas de los Colegios Menores, porque, además de ser parte de la vida universitaria de Alcalá, algunos de los libros en ellos relacionados llegaron a Madrid y se unieron a los de la Biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso, formando primero la Biblioteca que se abrió al público en las Salesas Nuevas y posteriormente la Biblioteca de la Facultad de Teología y Jurisprudencia. Por último en el tercer cuadro incluyo los Inventarios de la colección no bibliográfica que custodió la Biblioteca y que en el s. XIX pasó al Museo Arqueológico Nacional. En la localización de alguno de ellos he invertido muchas horas y considero que es importante divulgar su existencia.

A través de los Inventarios y Catálogos localizados podemos conocer los libros que formaron el fondo de la Biblioteca de la Universidad

de Alcalá durante cuatro siglos, y los objetos de valor histórico que en ella se custodiaron. En sucesivos capítulos expongo las características y el contenido de todos y cada uno de ellos, pero solo incluyo, como anexo, la transcripción del primer Inventario del Colegio de San Ildefonso, realizado cuando aún vivía Cisneros, por lo que no es aventurado pensar que se hizo bajo su dirección. La relación de todas y cada una de las obras que aparecen en todos, sería excesivamente prolija y habría hecho esta tesis interminable; sin embargo, sí he creído oportuno, dar el número de obras o de volúmenes, que hay en cada uno de ellos, así como mencionar las obras más significativas, bien por su contenido, por su historia, por su encuadernación o simplemente por alguna anotación que junto a ellas figura en el registro.

Los Inventarios que he localizado y que expongo en el trabajo, son los que aparecen en las tres páginas siguientes:

INVENTARIOS Y CATÁLOGOS

Año	Centro	Ubicación actual
1512	Colegio Mayor de San Ildefonso	A.H.N. Ms. 1090
1523	Colegio Mayor de San Ildefonso	A.H.N. Ms. 1091
1526-1532	Colegio Mayor de San Ildefonso	A.H.N. Ms. 1092
1565	Colegio Mayor de San Ildefonso	A.H.N. Ms. 920
1586	Colegio Mayor de San Ildefonso	A.H.N. Ms. 686
1591	Colegio Mayor de San Ildefonso	A.H.N. Ms. 686
1591-1592	Colegio Mayor de San Ildefonso	A.H.N. Ms. 686
1621	Colegio Mayor de San Ildefonso	A.H.N. Ms. 686
1720	Colegio Mayor de San Ildefonso	B.U.C. Ms. 335
17...	Colegio Universidad San Ildefonso	B.U.C. Ms. 308
1742	Colegio Mayor de San Ildefonso	B.U.C. Ms. 313
1742	Colegio Mayor de San Ildefonso	B.U.C. Ms. 332
1745	Colegio Mayor de San Ildefonso	B.U.C. Ms. 307
174...	Colegio Mayor de San Ildefonso	B.U.C. Ms. 312
1779	Biblioteca de la Universidad de Alcalá	B.U.C. Ms. 334
1797	Biblioteca de la Universidad de Alcalá	A.H. N. Ms. 1094
1799	Colegio Mayor de San Ildefonso	B.U.C. Ms. 330,331
1800	Biblioteca Complutense	B.U.C. Ms. 336
1801	Colegio Mayor de San Ildefonso	B.U.C. Ms. 324-329
18...	¿Catálogo de la Biblioteca del Colegio Mayor?	B.U.C. Ms. 333

INVENTARIOS Y CATÁLOGOS

Año	Centro	Ubicación actual
1526-1532	Colegio de San Pedro y San Pablo	A.H.N. Ms. 1092
	Relación obras que hay en San Tuy. L. Visitas f. 157	A.H.N. Ms. 686
1652-1662	Colegio de San Jerónimo = Trilingüe	A.H.N. Ms. 995
1651-1682	Colegio de Teólogos de la Madre de Dios	B.U.C. Ms. 311
S. XVIII	Colegio de Teólogos de la Madre de Dios	A.H.N. Ms. 1044
18...	Colegio del Rey	B.U.C. Ms. 353
18...	Biblioteca del Col. Inmaculada Concepción	B.U.C. Ms. 348- 349
18...	Relación de libros raros y preciosos	B.U.C. Ms. 278
18...	Índice alfabético de materias	B.U.C. Ms. 279

INVENTARIOS DE FONDOS NO LIBRARIOS

Año	Inventario	Ubicación actual
1853	Inventario de los efectos de la Biblioteca de Teología y Jurisprudencia.	B.U.C.Secretaría
1864	Inventario del material existente en la Biblioteca de Teología y Derecho.	B.U.C. Secretaría
1868 16-III	Inventario de los objetos arqueológicos de la U.C. entregados al M.A.N.	B.U.C.Secretaría M.A.N. Archivo
1868 20-III	Inventario de los objetos arqueológicos la U.C. ingresados en el M.A.N.	M.A.N. Archivo

2. La España del Cardenal Cisneros

En un modesto hogar de Tordelaguna (hoy Torrelaguna) en el verano de 1436, venía al mundo el primer hijo del matrimonio formado por Doña Marina, natural de la localidad, y de Don Alonso Jiménez de Cisneros, segundón de una familia oriunda del pueblo palentino de Cisneros. Al niño se le impuso el nombre de un antepasado paterno: Gonzalo.

Llegó Gonzalo en momentos de estrechura económica en su hogar y en momentos históricos difíciles en su patria. España, la España que él dejó al morir, aún no existía. Por aquella época *Ardían las Castillas con turbulencias feudales y desmanes de salteadores de baja estofa...*¹ La inseguridad en los caminos, los pillajes y robos eran moneda de cambio; la población y la tierra estaban empobrecidas. Y en el sur, las razzias en la frontera de la Andalucía árabe y el continuo peligro amenazante del norte de África. Por su parte, la Iglesia no gozaba de mayor salud que el reino; la relajación de los conventos había llegado a límites extremos y se hacía urgente una reforma. Para esta reforma ninguna ayuda podía esperarse de Roma, donde la corrupción hacía tiempo había sentado sus reales.

Gonzalo creció en una casa de fe profunda, rodeado de austeridad y sacrificio. *Sus padres, en efecto, dedicándolo desde su más tierna infancia a la vida eclesiástica, lo educaron honesta y santamente. Aprendidos en casa los primeros rudimentos de las letras, lo enviaron a Alcalá junto a los maestros de gramática, que ya en aquel tiempo gozaban de notable prestigio. Por la cercanía del lugar, me parece que*

¹ SANTA MARINA, Luys de. *Cisneros*. 2ª ed. Barcelona 1939.

*esto es más verosímil que lo que leemos en el Memorial de Vallejo, a saber: que lo enviaron a Roa, villa del conde Siruela, a casa de un tío sacerdote, que más tarde lo envió a un colegio de la ciudad de Cuéllar, que desde hacía mucho tiempo era muy famoso en aquel entonces.*²

Durante su niñez y adolescencia Castilla se debatía en intrigas bajo el reinado de Juan II; las banderías y luchas internas eran consecuencia del debilitamiento del poder real frente a la pujanza de la nobleza y el alto clero. El valido Don Álvaro de Luna había adquirido un poder omnímodo que fue su perdición ante el odio que provocó en la nobleza y, sobre todo, en la segunda esposa de Juan II, Isabel de Portugal, de cuyo matrimonio nacieron los príncipes Isabel y Alfonso. Tampoco era muy propicia la fortuna para el reino de Aragón, menos poderoso, más débil y más dividido que el castellano; con disensiones internas y el peligro francés amenazando por el Norte. Reinaba entonces en Aragón un Trastámara de nombre también Juan II, como el de Castilla, y emparentado con él. El aragonés estaba casado con Doña Juana Enríquez, hija del Almirante de Castilla, y de esta unión nació el príncipe Fernando, esperanza de su padre para una posible unión con el reino castellano.

Terminados sus estudios de Gramática en la apacible Alcalá, Gonzalo pasó a la populosa y turbulenta Salamanca donde en aquellos años existía una lucha continua entre los bandos de Santo Tomé y San Benito, entre los partidarios de Don Álvaro de Luna y sus rivales. El ritmo de vida en la ciudad lo marcaba su Universidad y a ella llegó Gonzalo, aún adolescente, para proseguir su formación. Allí siguió estudios de Artes, Derecho Civil, Derecho Canónico y Teología, obteniendo el título de bachiller en Derecho.

² GÓMEZ DE CASTRO, Alvar. *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnerio, Archiepiscopo Toletano*. Alcalá, 1569.

En la universitaria Salamanca estaba Gonzalo cuando se produjeron importantes acontecimientos históricos que, sin duda, serían tema de sus conversaciones y preocupaciones, ya que algunos conmovieron y aterraron a la cristiandad, como la toma de Constantinopla por los turcos en 1453. Otros, de ámbito local, tuvieron capital importancia para Castilla, como la ejecución de Don Álvaro de Luna también en 1453, la muerte al año siguiente del rey y el ascenso al trono de su hijo y sucesor, Enrique IV, bajo cuyo reinado el desprestigio de la monarquía castellana alcanzó límites insospechados.

Concluidos sus estudios en Salamanca, Cisneros volvió con su flamante título de bachiller en Derecho a Torrelaguna y, tras permanecer breve tiempo en su villa natal, marchó a Roma en 1459 o 1460. No va a la ciudad eterna de simple peregrino; en ella permanecerá otros seis años durante los cuales ampliará sus estudios de Teología y Derecho. Allí se ordenará de presbítero y recibirá el título de Abogado Consistorial en los tribunales eclesiásticos. Pero, sobre todo, en la ciudad eterna templará su alma en medio de la corrupción de la Iglesia romana.

Mientras tanto en Castilla, la Reina Doña Juana, esposa de Enrique IV, había dado a luz, en 1462, a la princesa Juana, a la que el pueblo pronto comenzó a conocer por el sobrenombre de la Beltraneja, en clara alusión a Don Beltrán de la Cueva. La princesa fue bautizada por el Arzobispo de Toledo, Don Alonso Carrillo, y fue su madrina la princesa Isabel, hermana del rey, a la que por disposición de éste se le había separado, al igual que a su hermano Alfonso, de su madre, haciéndoles vivir en su depravada corte, *escuela de malas costumbres* como la llamó Isabel.

Cisneros, a la muerte de su padre, volvió de Roma a Torrelaguna no sin antes haber conseguido del Papa una bula de las llamadas

Expectativae, que le daba derecho al primer beneficio que vacara en la diócesis de Toledo. Cuando llegó a su tierra, Castilla estaba dividida entre los partidarios del príncipe Don Alfonso y los del rey.

Durante su estancia en Roma, los nobles castellanos, encabezados por el marqués de Villena y el Arzobispo de Toledo, Don Alonso Carrillo, elaboraron un memorial de agravios en el que acusaban a Enrique IV de la más sórdida corrupción y costumbres nefastas para el reino, y le exigieron que les entregase a su hermano Alfonso, al que proclamaron rey. La guerra estaba servida y Castilla se dividió en dos bandos. Enrique IV tuvo que combatir en Olmedo contra sus nobles, capitaneados por el Arzobispo Carrillo.

La muerte prematura del Infante Don Alfonso cambió el rumbo de los acontecimientos, entre ellos el destino de la princesa Isabel, a la que los confederados quisieron proclamar reina de Castilla. Isabel, dando muestras de la lealtad que siempre la caracterizó, no aceptó la idea de usurpar la corona que pertenecía por derecho a su hermano Enrique.

En los Toros de Guisando se reunieron el rey, los confederados e Isabel. Allí se la reconoció como princesa de Asturias, heredera al trono; declarándose ilegítima a la Beltraneja. En todo ello jugó un papel decisivo el Arzobispo Carrillo, como igualmente lo jugó, en el casamiento de Isabel con el príncipe Fernando de Aragón en 1468.

La unión de Fernando e Isabel había de cambiar el curso de la Historia de España. Pese a su juventud - diecinueve años ella y dieciocho él - ambos estaban dotados de una gran fortaleza de carácter y tenían una amplia visión de los destinos nacionales, que les hizo complementarse y superar sus diferencias cuando se trataba de razones de estado. Fernando había sido moldeado, desde niño, por la dura

escuela de la guerra civil en Cataluña. Era valiente, astuto y taimado diplomático; sus principales defectos eran la desconfianza y la tacañería. Isabel se había forjado en la Corte licenciosa de su hermano. Aquella dura prueba de la que salió indemne, debió actuar en ella como un revulsivo. Fue austera, sacrificada, leal, valerosa y magnánima. Su principal defecto fue el fanatismo al que a veces le condujo su ardiente fe.

A la muerte de Enrique IV (1474) estalló la guerra. La nobleza se dividió. Los defensores de los derechos de la princesa Juana fueron el Marqués de Villena, el Arzobispo de Toledo, Don Alonso Carrillo --antiguo valedor de Isabel-- y Alfonso V de Portugal que anhelaba la unión con Castilla. Isabel y Fernando contaron con la ayuda del padre de éste, Juan II de Aragón, pero el apoyo decisivo fue el de los concejos de Castilla y León y el de casi todas las grandes casas nobiliarias: los Mendoza, la casa de Alba, el Almirante de Castilla, Pimentel, Sarmiento, Velasco, Manrique, Medina Sidonia, etc. Fernando, personalmente, capitaneó las tropas de la causa de Isabel.

En 1476 tuvo lugar la batalla de Toro: *Toro fue fecha decisiva en la Historia de España porque en ella se decidió su futuro político... En aquel día, cuando el majestuoso y anciano monarca Alfonso V de Portugal fue derrotado por Fernando de Aragón, terminó la Edad Media, porque Alfonso fue el último de los reyes medievales y Fernando el primero de los modernos y el prototipo del Príncipe de Maquiavelo. Es significativo que, en la batalla, Carrillo militase en el partido de los vencidos y Mendoza en el de los vencedores. Carrillo fue una figura de la Edad Media, intrépido, guerrero, individualista, intransigente, siempre dispuesto a toda bandería; Mendoza personificaba el espíritu del Renacimiento, con sus tendencias hacia el poder absoluto y la unidad.*³

³ STARKIE, Walter. *La España de Cisneros*. Versión castellana de la obra inglesa por Alberto de Mestas. [2ª ed. Española]. Barcelona, Juventud, 1955

Cisneros, desde su vuelta de Roma, esperaba que se produjese la ansiada vacante en la diócesis de Toledo, momento que por fin llegó al producirse ésta en el arciprestazgo de Uceda. Pero el arzobispo de Toledo, Don Alonso Carrillo, tenía en sus planes entregárselo a un familiar y poco le importaban las bulas papales. Gonzalo no se sometió; para él estaba clarísimo que sobre la voluntad del Arzobispo estaba la del Papa y prefirió la cárcel, impuesta por el arrogante Arzobispo, antes que renunciar a su derecho. La oración y el estudio de las Sagradas Escrituras siguieron tallando su alma durante aquellos largos años de injusta prisión. En la cárcel estaba, cuando ocurrió la muerte de Enrique IV, y en prisión seguía, cuando tuvo lugar la proclamación de Isabel como reina de Castilla.

Cuando, por fin el Arzobispo Carrillo le concedió la libertad y con ella el Arciprestazgo de Uceda, permaneció en el puesto poco tiempo. Al año siguiente lo permutó por la primera capellanía de Sigüenza. Este cambio iba a suponer un giro radical en la vida de Gonzalo. En Sigüenza desarrolló una intensa actividad, gozando en breve tiempo del respeto y la consideración de sus conciudadanos. Allí aprendió del rabí de Toledo las lenguas hebrea y caldea.

El obispado de Sigüenza era una dignidad más, entre las muchas dignidades ostentadas por el Cardenal Don Pedro González de Mendoza. Hombre mundano, inteligente y culto, pronto descubrió la valía de su primer capellán y supo apreciarla. Sólo dos años después de llegar Cisneros a Sigüenza, murió Don Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo. Vacante la sede toledana, los Reyes Católicos la consiguieron del Papa para su leal amigo Mendoza.

El Cardenal Mendoza, al ocupar la sede toledana, nombró a Cisneros Vicario General de Sigüenza, con plenos poderes

administrativos. Gonzalo, con dos mil ducados de salario y varios ricos beneficios, había alcanzado una holgada y bien merecida posición y había conseguido un puesto de considerable prestigio. Pero como los designios de Dios son inescrutables, algo ocurrió entonces en su espíritu; quizá el factor desencadenante fuera la muerte de su madre. Sólo Dios sabe los sentimientos que le impulsaron a abandonar cargos y honores e ingresar en la Orden Franciscana, cambiando, al hacer los votos, su nombre de Gonzalo por el de Francisco. Desde entonces fue Fray Francisco Ximénez de Cisneros.

Pasó tres años de vida contemplativa y solitaria en la Ermita del Castañar, de los que muchas veces aseguró que fueron los tres años más felices de su vida, y posteriormente, continuó su retiro en La Salceda.

De sus largas horas de oración, algunas dedicaría a rogar por los jóvenes reyes que intentaban, con éxito, poner orden en el caos que habían heredado. En Castilla, la reina daba muestras de que con su reinado la situación de corrupción y anarquía, a la que se tocó fondo en tiempos de su hermano, había terminado.

Isabel y Fernando comenzaron, con ímpetu, una ardua tarea de organización del Estado. Sus principales líneas de acción fueron:

- Restablecimiento del poder real.
- Saneamiento de la Hacienda Pública.
- Consecución de la paz y el orden, terminando con la inseguridad en villas y caminos.

Habían heredado una monarquía sumamente debilitada a causa de la usurpación del poder por la nobleza a la que tuvieron que enfrentarse con mano firme para restablecer la autoridad real.

Para erradicar la inseguridad en los caminos, la Reina tomó medidas inmediatamente, estableciendo la Santa Hermandad.

Impuso en 1480 la Inquisición en Castilla, para terminar, en pro de la unidad religiosa, con los falsos conversos. Esta medida contemplada a cinco siglos de distancia nos parece rechazable, pero *Cuando reflexionamos que en todos los países la herejía se consideraba alta traición contra el Estado, y que la alta traición se castigaba, no sólo con la pena de muerte, sino también con la confiscación de los bienes, llegamos a la conclusión de que los procesos en España, bajo Torquemada, eran incluso más moderados que los seguidos por traición en Inglaterra bajo Enrique VII, Enrique VIII y la reina Isabel... No se puede adoptar una actitud de superioridad respecto al pasado, viviendo como vivimos en un mundo donde la intolerancia racial y la intolerancia religiosa aún florecen, y donde se llevan a cabo expulsiones y persecuciones con una crueldad fría que hubiera asombrado al mismo Torquemada... Si nuestros ojos estuviesen bien abiertos contemplando la actual intolerancia racial, nacional y religiosa de estos días y nuestra incorregible hipocresía nos lo permitiera, nos volveríamos con más humildad a estudiar el pasado. Entonces nos despojaríamos de las ideas y prejuicios del presente y miraríamos el mundo del siglo XV de acuerdo con los patrones de aquella época.*⁴

El primer Inquisidor General fue Fray Tomás de Torquemada, que tenía un gran ascendiente sobre Isabel, ya que en la juventud de la Reina había sido su consejero espiritual. Torquemada, hombre duro y un tanto fanático en su gestión al frente de la Inquisición, dejó un sombrío recuerdo en España. Él fue también la persona que más influyó en la triste decisión que tomaron los Reyes de expulsar a los judíos.

⁴ STARKIE, Walter. o. c.

Otra tarea pendiente acometieron pronto los Reyes. En el ambiente de Castilla estaba muy generalizado el deseo de terminar con la inseguridad que provocaban en las fronteras con el reino nazarí las razzias que se permitían los vecinos árabes. Desde las grandes conquistas de Fernando III el Santo, no se había avanzado gran cosa en la Reconquista, y Andalucía seguía dividida en la Andalucía cristiana y la árabe. La *guerra contra el moro* estaba en el ánimo de todos los reinos cristianos peninsulares.

Cuando en 1482 los musulmanes tomaron por sorpresa Zahara, obteniendo la respuesta rápida del Marqués de Cádiz, que se apoderó de Alhama, comenzó el principio del fin, que duraría diez largos años. Las luchas internas en el reino granadino iban a facilitar en gran medida la tarea de la tropas cristianas. El 2 de enero de 1492, Boabdil entregaba las llaves de la Alhambra a Don Fernando, los cristianos entraban triunfadores en Granada, y el Cardenal Mendoza levantaba la cruz de plata de la cruzada en la torre de la Vela.

La Reina quería la evangelización de los moros conquistados y, al mismo tiempo, un gobierno de pacificación y cordialidad con los vencidos. Para ello nombró Arzobispo de Granada a un hombre de su confianza, santo varón, que hasta entonces había sido su confesor, Fray Hernando de Talavera. El Arzobispo Talavera puso en práctica un programa de evangelización basado en el respeto a las costumbres y a la cultura granadina. De gobernador de la ciudad dejó al conde de Tendilla, que a semejanza del Arzobispo, era un gran conciliador.

El año 1492 fue un año de acontecimientos importantes. Al caer Granada, último baluarte musulmán, en manos de los Reyes Católicos, se puso fin a una guerra de siglos contra *el infiel*. También se descubrió un Nuevo Mundo, ampliando inconmensurablemente las tierras de Castilla. Y

se tomó la decisión de expulsar a los judíos en nombre de la unidad religiosa.

España se convirtió en la mayor potencia de Occidente. Los Reyes, con el fin de continuar el engrandecimiento de sus reinos, comenzaron a realizar una política de enlaces matrimoniales cuyos resultados nunca pudieron prever.

Fue precisamente en el año 1492, año emblemático en la historia de España, cuando Fray Francisco Ximénez de Cisneros se vio obligado a abandonar su ascético retiro de La Salceda. 1492 será el punto de partida de una vida sorprendente y totalmente distinta a la prevista por el franciscano.

La Reina, que había quedado sin confesor al nombrar a Fray Hernando de Talavera, Arzobispo en Granada, pidió al Cardenal Mendoza que le buscase un confesor santo y prudente como Talavera. El Cardenal conocía al hombre indicado, Cisneros, pero sabía que no sería fácil vencer su resistencia. Cisneros aceptó con la condición de que no se le hiciera seguir a la Corte. Él acudiría siempre que la Reina se lo pidiese pero luego se retiraría a su convento. Pedro Mártir de Anglería, cronista de los Reyes Católicos, escribe en sus Epístolas que, *arrancado Jiménez de las selvas ocultas, había hecho volver a la vida, después de tantos siglos, a Pablo e Hilario, moradores del desierto: tal era la palidez del rostro, la escualidez de su cuerpo y la aspereza de su vida*. Tenía entonces Cisneros cincuenta y seis años y aquella elección de la Reina lo iba a convertir en una figura cimera de nuestra historia.

Dos años después, en 1494, fue elegido Provincial de la Orden franciscana. Aceptó, sin duda alguna, porque desde hacía tiempo la situación de los franciscanos, divididos en conventuales y observantes, le

tenía preocupado. Aprovechó el nombramiento para visitar todos los conventos franciscanos de las dos Castillas, en un largo viaje a pie hasta Gibraltar, viviendo de caridad, acompañado tan sólo de un joven fraile, Fray Francisco Ruiz,⁵ y de un borriquillo. El viaje le dio la oportunidad de conocer la situación real de los conventos y al mismo tiempo le valió para estar alejado de la Corte. Estando en Gibraltar recibió carta de la Reina ordenando su regreso.

La urgencia de la soberana en hacer regresar a Cisneros se debía a la recepción de una bula del Papa Alejandro VI autorizándola para acometer la reforma de las órdenes religiosas. Deseosa como estaba de emprender esa acción, quería tratar el tema urgentemente con su confesor, al que no solamente confiaba las tribulaciones de su espíritu. Conocedora de su inteligencia y gran agudeza, apreciaba su opinión en temas de gobierno.

Nunca hubieran podido soñar los Reyes con instrumento más eficaz que Cisneros, para llevar a cabo la reforma. Comenzó por la Orden franciscana y tuvo que utilizar todo su temple para conseguirlo, no sin sufrir las rebeldías y hasta las denuncias que en Roma presentaron contra el Provincial algunos franciscanos que no quisieron someterse.

En 1494 el cardenal Mendoza, persona tan leal a los Reyes y tan querida y respetada por ellos, cayó gravemente enfermo. En su lecho de muerte, entre los consejos que les dio, el más acertado y generoso fue el de recomendarles a Cisneros para sucederle en la sede de Toledo.

⁵ Fray Francisco Ruiz que, en este viaje, comenzó su andadura junto a Cisneros, fue uno de sus más fieles colaboradores. Permaneció a su lado hasta el último momento de la vida del Cardenal.

Después de Roma, la sede más importante y rica de la Cristiandad era Toledo. De su importancia nos dan idea las siguientes palabras de Alvar Gómez de Castro: *Recordaré una vez más que la autoridad del arzobispo de Toledo fue tan grande entre los españoles que, cuando se trataba de negocios pertinentes al Estado, él pronunciaba su dictamen inmediatamente después del rey y nunca se decretó o promulgó nada, sin haberle antes consultado. Por eso, creado ya desde antiguo como gran canciller del reino y primado de los obispos españoles, dotado de gran poder y autoridad, ostenta todavía esos títulos con todo derecho.*

Muerto Don Pedro González de Mendoza, el 11 de enero de 1495, la Reina, siguiendo el consejo del Gran Cardenal, propuso al Papa el nombre de Fray Francisco Jiménez de Cisneros para ocupar la sede vacante. Su determinación la llevó a cabo por encima de la voluntad de su esposo Don Fernando, que deseaba la sede toledana para su hijo bastardo Don Alfonso de Aragón, Arzobispo de Zaragoza.

Cuando llegó su designación, la primera reacción del sorprendido Cisneros, que nada sospechaba de las gestiones de la soberana, fue de rechazo. No es de extrañar su actitud, ya que el nombramiento como Arzobispo de Toledo significaba para él la ruptura de sus esquemas vivenciales. Seis meses después de su nombramiento, una carta del Papa, en la que no sólo le exhortaba sino que también le ordenaba que aceptase el arzobispado de Toledo, le hizo deponer su actitud y ocupar humildemente el cargo, pero sin consentir que se mermase en absoluto su autoridad o las rentas de aquél: *Podré volver nuevamente a mi vida privada y a mi humilde cogulla, de la que he sido arrancado contra mi voluntad pues jamás ambicioné este cargo; pero, ciertamente nunca admitiré el Arzobispado de Toledo cercenado o mermado en un sola*

*pedra de su tierra*⁶. Al someterse a la autoridad del Pontífice, aceptó una gran responsabilidad política que truncó totalmente su vocación íntima de asceta en el rigor de la vida mendicante. Su obediencia y fe inquebrantable le hicieron tomar el nuevo camino que Dios le marcaba con el mismo temple, entrega y espíritu de servicio con que, años atrás, había abandonado todo y abrazado la vida ascética.

Llevó su sobriedad franciscana a la sede arzobispal a tal extremo, que el Papa Alejandro VI tuvo que llamarle la atención, dirigiéndole una carta en los siguientes términos: *Alejandro, Papa VI, a nuestro amado hijo Francisco, Arzobispo de Toledo. Hijo querido: salud y bendición apostólica. La Iglesia, santa y universal, se engalana con numerosos y variados atavíos, a semejanza de la Jerusalén celeste, según pensamos que tú bien sabes. En relación a tales ornatos, como se falta por exceso apartándose del criterio recto, así por defecto se equivoca uno, al desviarse demasiado. Agradable a Dios y digna de alabanza es la consideración que merece cualquier estado. Y por ende cualquier persona, especialmente los prelados de la iglesia, deben cuidar tanto en su comportamiento como en su porte exterior y en sus modales de no aparecer como soberbios por un lujo aparatoso, ni por una exagerada humildad, escrupulosos, ya que de las dos formas se desprestigia la disciplina eclesiástica. Por esto te exhortamos a que, por haberte elevado la Santa Sede Apostólica de un estado mas bajo a la dignidad arzobispal, trates de comportarte fielmente al exterior en conformidad con lo que corresponde a tu estado, es decir, en tu porte, familia y demás elementos que convienen al honor de tu clase, en la misma línea en que sabemos vives según Dios en el interior de tu conciencia, cosa de la que nos alegramos sobremanera. Escrita en Roma, en San Pedro, bajo el anillo*

⁶ GÓMEZ DE CASTRO, Alvar. o. c.

*del pescador, el 15 de Diciembre de 1495, cuarto año de Nuestro Pontificado.*⁷

Obedeciendo al Papa suavizó su austeridad, sobre todo en el aspecto externo de su corte y su persona, pero continuó su ascetismo interno. Se levantaba a las dos de la madrugada y permanecía en oración hasta el amanecer, momento en el que celebraba la Santa Misa. A las siete de la mañana comenzaba las audiencias que duraban cuatro horas. Recibía a todo el que acudiese a él y mientras transcurrían las cuatro horas, sus criados permanecían a las puertas del Palacio dando alimentos y limosnas a los pobres. A las once se cerraban las puertas del Palacio Arzobispal y llegaba la hora de dar clase a sus pajes para los que se convertía en un simple maestro, enseñándoles leyes, teología y latín. A continuación, la comida, que no solía hacer solo; acostumbraba a invitar a profesores con los que discutía sobre teología, leyes etc. o bien hacía que les leyesen vidas de santos mientras aquella duraba.

Las tardes las pasaba estudiando o contestando temas planteados por los secretarios de los Reyes sobre hacienda o política. Dedicaba después un rato al descanso, durante el que solía pasear y al ocultarse el sol se retiraba, consagrándose, según Alvar Gómez, a la meditación y a la penitencia y por supuesto al descanso en las duras tablas que se guardaban bajo el lecho de la elegante cámara del Palacio Arzobispal.

Ésta era su jornada de un día normal, pero si se lee a sus biógrafos o simplemente, se repasa la cantidad de cuestiones y asuntos importantes en los que intervino, no pudieron ser muchos estos días normales. Un buen número de ellos los pasaba allá donde los Reyes lo reclamaban cada vez con más frecuencia, o a lomos de su mula camino

⁷ GÓMEZ DE CASTRO, Alvar. o. c.

de Granada, Zaragoza, Segovia, Burgos, Toledo, Medina etc. acudiendo a la llamada de sus viajeros soberanos.

Cuidó en todo momento de que el ambiente del palacio Arzobispal fuese ejemplar. En la elección de servidores exigía una vida intachable y libre no sólo de toda mancha infamante, sino también de la misma sospecha de infamia.

Al poco tiempo de entrar en Toledo como Arzobispo, reunió a su Capítulo y dirigió a los Canónigos un discurso en el que les expuso el reconocimiento de su indignidad para ocupar la sede, que él no había deseado. Por eso necesitaba la ayuda de Dios y la ayuda de todos ellos en el gobierno de la Iglesia y esperaba su cooperación para restaurar la disciplina y la moral eclesiásticas, lo que se lograría si ellos eran auténticos modelos de virtudes.

Los Canónigos de Toledo no estaban por abandonar sus lujosas mansiones y sus vicios - grandes o pequeños - hasta el punto que decidieron acudir con sus quejas a Roma. Pero, una vez más, Cisneros consiguió imponer su autoridad y sanear las costumbres, tarea que le llevó largos años.

Gobernó con equidad su extensa diócesis, administrando prudentemente sus cuantiosas rentas, que gastó generosamente en construcción de hospitales, escuelas, colegios, ediciones, etc. y en multitud de limosnas y obras benéficas.

Además, y al mismo tiempo que se ocupaba de los múltiples problemas de su diócesis, cumplía sus obligaciones de confesor de la Reina acudiendo a donde ésta se encontrase y atendiendo a las

demandas que ella le hacía cada vez con más frecuencia sobre asuntos relacionados con el gobierno de sus tierras o con problemas familiares.

Es admirable la capacidad que tuvo para atender a múltiples y diversos asuntos tanto de defensa de la fe, evangelización, política internacional, cultura, economía etc, sin descuidar acciones del culto o simplemente de orden práctico.

Llevando a cabo grandes empresas, se preocupaba a la vez de detalles que pudieran parecernos nimios pero que no por pequeños carecían de importancia para él, ya que eran para mayor gloria de Dios. Así, ordenó a los sacerdotes que los domingos y fiestas explicasen el Evangelio; que después del Ángelus tocasen las campanas de las Parroquias para reunir a los niños a fin de que rezasen la Salve y se les enseñasen los símbolos de la religión cristiana; que se volviese a la costumbre de tomar agua bendita a la entrada de la Iglesia, etc., o daba disposiciones de gran utilidad y trascendencia, como fue la de establecer un registro de bautizos en las parroquias, en el que debían figurar, tras la anotación del año, el día y el mes, el nombre de los niños que se bautizaban, el de sus padres y el de sus padrinos.

Conocía perfectamente los problemas del pueblo llano. No sólo porque de él procedía y en él había vivido la mayor parte de su vida, sino también porque acostumbraba a recorrer sus calles y a escucharles en sus audiencias; nada escapaba a sus ojos. Para dar cobijo a jóvenes pobres y evitar su descarrío creó en Alcalá el Hospicio de Santa Isabel y el Convento de San Juan. Allí las jóvenes eran educadas en la Orden franciscana y al llegar a su mayoría de edad, si ingresaban en Religión, no se les exigía dote; y, si se casaban, se las dotaba de las rentas del convento que él consiguió fueran abundantes.

Restableció el rito mozárabe, haciendo construir, en la Catedral de Toledo, la Capilla del Corpus Christi, donde fundó un colegio de trece sacerdotes, que debían celebrar el mencionado rito. Con el mismo fin - según nos cuenta Alvar Gómez - hizo imprimir breviarios y misales mozárabes que distribuyó entre el clero de las seis iglesias toledanas de rito mozárabe. La impresión de los mismos debió ser generosa, ya que en los Inventarios que he estudiado, además de aparecer inventariados breviarios y misales mozárabes en la Biblioteca, aparecen también, en número considerable, en el Inventario de la Capilla y en el Depósito del Colegio.

Protegió el establecimiento de la Imprenta en Alcalá. Fue el mecenas de numerosas ediciones entre las que destaca con nombre propio la Biblia Políglota y convirtió a la villa alcalaína en una Ciudad Universitaria famosa en todo el mundo.

Mientras dirigía personalmente la edición de la Políglota, la marcha de las obras de la Universidad y la evangelización del nuevo mundo, acudía con toda la rapidez de que era capaz su mula, a las tierras de Granada, reclamado por la Reina Isabel, para que la cristianización de los musulmanes se hiciese con más diligencia.

Como hemos dicho anteriormente, después de la conquista, los Reyes dejaron como Arzobispo en Granada a Fray Hernando de Talavera y de Gobernador al Conde de Tendilla, que pertenecía a la familia de los Mendoza. Ambos llegaron a adquirir tal amistad que, en palabras de Pedro Mártir, formaban una sola alma con dos cuerpos. Los dos eran generosos y magnánimos con los vencidos. Talavera consideraba una cruzada sagrada la conversión de los moros, pero estaba convencido de que el cristianismo no se debía imponer a la fuerza. Estudió las costumbres de los musulmanes, aprendió su lengua e hizo que los

clérigos la aprendiesen y después enseñasen a los moros el castellano. Hizo que se publicaran gramáticas y diccionarios árabes. Siempre les ayudó en sus necesidades y llegó a ser tan querido por ellos que acudían a él para que bendijera sus mezquitas. Los moros le llamaron *El Gran Alfaquí* (santo entre los santos) de los cristianos.

En cuanto al Conde de Tendilla, no le iba a la zaga. Había conseguido atraerse a los vencidos con su buen trato y había quedado conquistado por la cultura de los árabes, muchas de cuyas costumbres adoptó.

Consiguieron entre los dos que las conversiones aumentasen día a día pero no lo suficiente, a juicio de la Reina, cuando en 1499 visitó Granada acompañada del Rey.

Para acelerar el ritmo de las conversiones, los Reyes llamaron a Cisneros que por aquellas fechas estaba sumamente ocupado con los proyectos y trabajos de la Universidad y la Políglota, amén de otros mil asuntos. Tenía sesenta y tres años pero llegó a Granada con el ímpetu de un muchacho y el ánimo de un cruzado.

Pagó de su propio bolsillo una legión de predicadores para que llevasen hasta los últimos rincones la palabra de Cristo. Invitaba a la Alhambra a sacerdotes y hombres eminentes árabes para discutir con ellos sobre religión, les hablaba del Evangelio y les hacía espléndidos regalos. A los dos meses pedían tal cantidad de árabes el bautizo, que Fray Hernando de Talavera estaba preocupado por lo que tuvieran de sinceras aquellas conversiones. Mientras Cisneros, entusiasmado, los bautizaba reuniéndolos en grandes grupos, llegando a bautizar en un solo día a tres mil juntos.

Además de la desconfianza sobre la veracidad de las numerosas conversiones, Talavera, que los conocía perfectamente, empezó a temer alguna rebelión, pero Cisneros desoyó sus prudentes consejos y advertencias. El odio de los sacerdotes musulmanes estalló por fin en una revuelta, sofocada por el Cardenal, que encarceló a los cabecillas y utilizó el poder que le confería su condición de Canciller de Castilla para derogar el tratado que los Reyes habían firmado con los moros cuando la toma de Granada. Ordenó se les adoctrinase en prisión y si se negaban a ello se les castigase.

Sólo su excesivo celo, rayano en el fanatismo, en contra del Islam explican las duras medidas que tomó desoyendo los consejos del Conde de Tendilla y de Fray Hernando de Talavera. Deseando extirpar la enseñanza del Islam, en el centro de la Ciudad, en la plaza de Bibarrambla, hizo quemar en una gigantesca pira miles de Coranes y otros libros religiosos. Acción que Alvar Gomez de Castro relata así: *Fueron quemados todos los volúmenes juntos, a excepción de algunos libros de Medicina, a la que aquella raza fue siempre y con gran provecho muy aficionada. Tales libros salvados de la quema por el mérito de arte tan saludable, se conservan actualmente en la Biblioteca de Alcalá.*

Lógicamente, la quema de los libros excitó el odio contra Cisneros, estallando un tumulto en el Albaicín al que se unieron otros barrios de la ciudad. Una muchedumbre enfurecida atacó la Alcazaba, donde se alojaba el Cardenal, y sólo la intervención del conde de Tendilla le salvó la vida. Ni siquiera los intentos de negociación de Tendilla lograron la pacificación de la revuelta. Tuvo que ser el valor personal y la bondad del Arzobispo Fray Fernando de Talavera los que consiguieron apaciguar los ánimos.

Cisneros obtuvo de los Reyes que se impusieran duras condiciones a los rebeldes del Albaicín, obligándoles a recibir el bautismo o sufrir el castigo por alta traición. Muchos fueron bautizados, otros muchos cruzaron el mar estableciéndose en la Berbería y otros se refugiaron en las Alpujarras, en donde al año siguiente volvieron a sublevarse. Sofocando aquella rebelión perdió la vida Don Alonso de Aguilar, hermano del Gran Capitán.

Terminada la pacificación de las Alpujarras, los Reyes hicieron ir de nuevo a Cisneros a Granada para solicitar sus consejos. Algunos historiadores opinan que el edicto de 1502 fue obra de él, mientras que otros lo atribuyen a la influencia de Fray Diego de Deza, el segundo gran Inquisidor. Por este edicto, los Reyes ordenaban que todos aquellos moros que, a los catorce años los hombres y a los doce las mujeres, no estuviesen bautizados tenían que abandonar el Reino, pudiendo emigrar a Aragón o a Portugal.

La dureza empleada por los Reyes y por Cisneros con los musulmanes y su obsesión en convertirlos al cristianismo, no podemos explicarla, como en el caso de la expulsión de los judíos, sin intentar trasladarnos al ambiente y mentalidad de aquellos años. Recordemos que en 1453, estando Cisneros en Salamanca, Constantinopla había caído en poder de los turcos, que cometieron horribles atrocidades contra los cristianos y mantuvieron atemorizado al mundo occidental. Durante la segunda mitad del s. XV y buena parte del XVI, los estados cristianos tuvieron una política de defensa y de cruzada contra ellos, ya que se habían convertido en un verdadero azote en el Mediterráneo. No es de extrañar que el celo religioso de la Reina y del Cardenal y su aversión a la doctrina de Mahoma les llevase a tomar tan drásticas medidas - hoy impensables - en defensa de la cristiandad.

Dos años antes que los Reyes realizasen a Granada el viaje que provocó la intervención de Cisneros en la conversión de los musulmanes, había comenzado una etapa de tragedias en la vida de los soberanos, especialmente para Doña Isabel, que fue una madre amantísima. Tan dolorosa etapa, terminó para ella con su muerte.

En 1497, su único hijo varón, el heredero de su sueño hecho realidad, el príncipe Juan, a quien la reina llamaba *mi ángel*, contrajo matrimonio con Margarita de Austria, alianza preparada por los Reyes y de total complacencia del príncipe. Fue el Cardenal Cisneros quien ofició la ceremonia nupcial en la Catedral de Burgos. Aquella unión sólo duró seis meses: el príncipe falleció. Pedro Mártir, que fue su maestro, dice en una de sus cartas: *Con él murió la esperanza de toda España*. En medio del dolor había una pequeña esperanza: Margarita había quedado embarazada, pero al cabo de unos meses abortó.

Rotos los planes que habían fraguado para su hijo, pusieron los ojos en su hija Isabel. También la opción de unir a Portugal en un heredero común era deseable. Isabel, embarazada, vino a Castilla para ser reconocida heredera por las Cortes y así lo hicieron las Cortes Castellanas, pero mientras esperaba en Zaragoza que las Cortes de Aragón decidiesen si aprobaban su reconocimiento como heredera del reino, dio a luz un varón, muriendo en el parto. Cisneros le administró los últimos auxilios espirituales. El niño, al que se le puso el nombre de Miguel, fue reconocido heredero por Aragón y por Castilla. Era pues el heredero de España y Portugal y en él depositaron los Reyes sus ilusiones. Pero Miguel, llamado el *príncipe de la paz* porque significó la paz entre Aragón, Castilla y Portugal, murió en 1500 cuando sólo contaba dos años. Ese mismo año nacía Carlos, el hijo de Juana y Felipe el Hermoso, en quien recaería la herencia de sus abuelos por una jugada rocambolesca del destino.

Los Reyes ordenaron a Juana y a Felipe que viniesen a España para que las Cortes de Castilla y Aragón reconociesen los derechos de Juana y de su hijo a los tronos de ambos reinos. La Reina encargó a Cisneros el recibimiento de los príncipes, que llegaron a Toledo en 1502. Catorce días duraron las fiestas que se les hicieron, acudiendo al homenaje, que en ellas se les rindió, todos los ricos hombres, obispos y prelados de Castilla.

Durante su estancia en España, los Reyes pudieron constatar con pena las veleidades de su yerno y el desequilibrado y enfermizo amor que la princesa Juana sentía por él. A los pocos meses de su estancia en España, Felipe marchó a Flandes, dejando aquí a Doña Juana, que estaba embarazada. A la princesa le afectó tanto la marcha de su esposo que su razón llegó a resentirse convirtiéndose en un tormento para sus padres y su servidumbre.

En aquella difícil y larga temporada para Doña Isabel, ya enferma, su único consuelo era hablar con el Cardenal y conseguir que éste lograra calmar con sus consejos a la princesa, por lo que solía pasar con ella, algunas temporadas en Alcalá. Allí nació el príncipe Don Fernando al que bautizó Cisneros, imponiéndole el nombre de su abuelo materno y obteniendo de la Reina, por haber tenido lugar tan feliz acontecimiento, la exención para Alcalá de impuestos y subsidios.

Don Fernando, por su parte, continuaba sus luchas contra los franceses en la frontera catalana y en Italia, en donde sus tropas, al mando del Gran Capitán, engrandecían la corona con nuevas conquistas.

El último año de su vida, Doña Isabel, minada por la enfermedad, seguía despachando asuntos internos de gobierno y de política internacional. Recibía las noticias nada tranquilizadoras del Nuevo Mundo

y las que le dieron las últimas alegrías: las conquistas del Gran Capitán en Italia. El 26 de noviembre de 1504 murió en Medina del Campo. Tenía 54 años y había reinado treinta.

Una hora después de la muerte de Doña Isabel, el Rey Don Fernando, ordenó izar el estandarte real y, dando muestras de su gran prudencia, proclamar, por medio de heraldos, a los nuevos soberanos Doña Juana y Don Felipe. Todas las precauciones eran pocas para evitar la enemistad con su yerno el Archiduque Don Felipe.

El Rey escribió a Cisneros, a quien la muerte de la Reina había sorprendido en Toledo, pidiéndole se reuniese con él en Toro, para tratar de las últimas disposiciones de Doña Isabel, de cuyo testamento el arzobispo era uno de los albaceas.

El testamento de la Reina es un ejemplo de generosidad, de prudencia y de amor a su pueblo y a su esposo. En él ordena que sus funerales fuesen sencillos y el dinero en ello ahorrado, repartido a los pobres, dejando cuantiosas sumas para limosnas y para el rescate de cautivos. Dejaba a su hija Juana y a su yerno la sucesión de la Corona de Castilla, debiendo llevar solamente su hija el título de Reina propietaria y en el caso de ausentarse ésta o no poder gobernar, el Rey Don Fernando sería nombrado único regente de Castilla, hasta que Don Carlos cumpliera los veinte años. Legó a su esposo la décima parte de los beneficios de los descubrimientos y la dirección y alcabalas de los grandes maestrazgos de las Ordenes Militares. En el codicilo, redactado tres días antes de su muerte, mandaba que se recopilasen las leyes y pragmáticas y, encarecidamente, ordenaba a sus sucesores que *no consientan que los indios e moradores de dichas Indias e Tierra Firme resciban agravio alguno en sus personas ni bienes*.

En Toro fue leído y aprobado el testamento de la Reina por la Asamblea de Nobles, que al mismo tiempo prestaron fidelidad a Doña Juana y a Don Felipe. Las Cortes reconocieron los derechos de la Reina Doña Juana pero, dada su incapacidad, decidieron que su padre gobernase en su nombre. Esto motivó el enfrentamiento con su yerno el Archiduque Felipe que, desde Flandes, le reclamó el trono de Castilla pidiéndole se retirase a su reino. Don Felipe fue desde entonces su enemigo declarado y hasta llegó a conspirar con el Rey de Francia en contra de su suegro.

Don Fernando, para reforzar su posición, firmó un tratado con Luis XII de Francia, concertando una alianza mutua. En virtud de aquel tratado, Fernando contraería matrimonio con Germana de Foix, sobrina del rey francés. Su descendencia heredaría el reino de Nápoles y si no tenían hijos la mitad del reino pasaría a Francia. Los castellanos nunca perdonaron a Fernando este matrimonio celebrado al año de la muerte de su añorada Reina.

Cuando Doña Juana y Don Felipe llegaron a España, el Cardenal desplegó toda su diplomacia para conseguir el entendimiento entre suegro y yerno. La ascendencia de Cisneros sobre el pueblo, sobre el Rey Don Fernando, e incluso sobre Don Felipe, fue decisiva en aquellos momentos difíciles para la paz y la unidad. Obra de la diplomacia de Cisneros fue la concordia de Salamanca el 24 Septiembre de 1505.

Don Fernando abandonó Castilla para dirigirse primero a Cataluña y después a sus tierras de Italia. Cisneros siguió en la Corte, pese a sus deseos de volver a Alcalá, porque consideraba que su presencia era necesaria para controlar las hostilidades entre los nobles como los Mendoza y Benavente y para frenar las intrigas de favoritos castellanos y

extranjeros que iban a conseguir acabar con el orden que tantos esfuerzos había costado.

La inesperada muerte de Don Felipe, cambió el curso de los acontecimientos. Se constituyó inmediatamente un consejo de regencia presidido por Cisneros al que Doña Juana concedió amplios poderes.

El Arzobispo escribió una carta a Don Fernando comunicándole la muerte de su yerno y advirtiéndole de la gran desunión de los nobles. También le hablaba del estado de tristeza en que estaba sumida la Reina y le pedía por ella y por el pueblo castellano que abandonase los asuntos de Italia y viniese rápidamente a España.

En la espera, Cisneros llevó con firmeza las riendas de Castilla, no sin superar múltiples dificultades. Los nobles se enfrentaban entre sí, Doña Juana rehusaba firmar los documentos y su desvarío iba en aumento, hasta el punto de pasear por media España el cadáver de su esposo. Sólo a la llegada de su padre accedió a abandonar su loco peregrinaje y fijar su residencia en Tordillas.

Don Fernando, durante su estancia en Italia, había conseguido del Papa Julio II el capelo cardenalicio para Cisneros. En 1507 el Arzobispo fue elevado a su nueva dignidad de Cardenal denominándosele en adelante *el Cardenal de España*. Según la costumbre española, fue el Rey quien colocó sobre la cabeza de Cisneros el rojo capelo.

Junto con el capelo cardenalicio, Don Fernando también le había conseguido del Pontífice, el nombramiento de Gran Inquisidor en sustitución del Arzobispo Deza que había dimitido a consecuencia de unos escándalos surgidos en la Inquisición.

Cisneros, como Inquisidor, obró con justicia y severidad, sobre todo en el castigo a funcionarios inmorales. Administró con escrupuloso cuidado el Santo Oficio, mitigando el rigor del tribunal.

Llevando Don Fernando el gobierno de Castilla, el Cardenal pudo dedicarse libremente a la administración de su diócesis y a sus múltiples proyectos. Entre ellos hacía mucho tiempo que acariciaba la idea de realizar alguna expedición a las costas africanas para conquistar alguna plaza importante, ya que él opinaba, como la Reina Isabel, que mientras los piratas de aquellas tierras amenazasen las costas del sur, España estaría siempre expuesta a una nueva invasión de los árabes. Era necesario establecer una contención en las costas de África. Así pues en 1505 apoyó económicamente a Don Fernando para fletar una escuadra que se apoderó de la plaza de Mazalquivir.

Cisneros, que en palabras de Starkie⁸ *...era una mezcla de penitente y de conquistador, que llevaba el áspero hábito por devoción y la coraza por patriotismo*, expuso su plan de conquistar Orán al Rey Don Fernando. Sería una empresa enormemente cara y el Cardenal adelantaría el dinero para pagar a los soldados. El Rey aceptó la idea, pero no aceptó que tuviese el mando de la expedición el Gran Capitán, como era deseo del Cardenal, y decidió que ese puesto lo ocupara Pedro Navarro. La dirección de toda la operación la llevó personalmente Cisneros, lo que le costó innumerables disgustos y enfrentamientos con Navarro. Tenía Cisneros setenta y dos años.

Después de una larga espera en Cartagena, la flota se hizo a la mar desde aquel puerto, el 16 de mayo de 1509. Con el viento favorable que, los marinos decían, llevaba en su manga el Cardenal, llegaron a las

⁸ STARKIE, Walter. o. c.

costas africanas al día siguiente, fiesta de la Ascensión, y Orán cayó en poder de los españoles el 18 de mayo de 1509.⁹ Pocos días después, Cisneros regresó a España, no sin antes dejar bien pertrechadas las tropas.

Fernando continuaba acentuando el papel de España como gran potencia mediterránea. El triunfo del Cardenal Cisneros en Orán facilitó el que las Cortes Aragonesas aprobasen el gasto económico de una guerra en África que el Rey pensaba dirigir personalmente.

En Italia, las tropas españolas, apoyando al Papa Julio II, sufrieron una derrota en Rávena (abril 1512) frente a las tropas francesas mandadas por Gastón de Foix; no obstante el resultado final de la campaña fue desastroso para Francia y de rechazo puso en manos del astuto Don Fernando la ocasión de anexionarse el Reino de Navarra.

Desde hacía treinta años, Navarra se había comprometido a una absoluta neutralidad que garantizaban tropas castellanas, pero su rey, Juan del Albret, al enterarse del triunfo de Gastón de Foix - con el que le unían lazos familiares - firmó una alianza con Luis XII de Francia. La reacción del Rey Don Fernando no se hizo esperar, ordenó al Duque de Alba la invasión de Navarra, cuya incorporación a Castilla se reconoció en las Cortes de Burgos de 1515.

Ese mismo año cayó repentinamente enfermo Don Fernando y aunque sanó, su recuperación no fue total, su salud cada vez se

⁹ El 18 de mayo, fue la fecha de la toma de Orán, comunicada por el Cardenal Cisneros, en una carta dirigida a Don Diego López de Ayala. En el apartado 7 de su testamento vuelve a nombrar la citada fecha. Inexplicablemente se han cometido errores por algunos historiadores que la datan, unos, en el día 17 de mayo, y otros, en el 19. Entre ellos Modesto Lafuente, que en su *Historia de España* fecha la conquista de Orán el 17 de mayo

deterioraba más pero no por eso dejó de despachar con diligencia los asuntos de gobierno, viajando como siempre, aunque cada vez con más dificultad, de unos pueblos a otros. Al llegar el invierno de 1515 quiso ir hacia el sur, buscando la benignidad del clima para su quebrantada salud y ese fue su último viaje. Al llegar a la aldea de Madrigalejo se sintió tan enfermo que hubo de hacer alto allí, donde murió el 21 de enero de 1516 a los sesenta y cinco años. Su cadáver fue conducido a Granada junto al de la Reina, de acuerdo con los deseos de Doña Isabel expresados en su testamento.

El día anterior a su muerte redactó Don Fernando su testamento definitivo, en el que dejaba como único heredero a su nieto el Archiduque Don Carlos. A su querido nieto el infante Don Fernando le dejaba una renta de 50.000 coronas y algunas posesiones en Italia. Como regente de Castilla dejaba al Cardenal Cisneros y, como regente de Aragón, a su hijo Don Alfonso, Arzobispo de Zaragoza.

Cisneros recibió en Alcalá la noticia de la muerte del Rey y su nombramiento como Regente. Empezó inmediatamente viaje hacia Guadalupe, en donde se encontraban la Reina viuda Doña Germana y el Infante Don Fernando. Nada más llegar tuvo que resolver el primer problema. Adriano, el embajador de Don Carlos, mostró un documento firmado por el Archiduque en el que le confería plenos poderes para asumir la Regencia. Cisneros propuso al Consejo Real que Don Carlos resolviese el problema y, mientras su contestación llegaba, Adriano y él firmarían conjuntamente los decretos. Don Carlos resolvió con prudencia, dejando a Cisneros de regente y a Adriano como embajador.

Cisneros tenía ochenta años. Una larga vida de trabajo, de luchas y austeridades, habían consumido su cuerpo, pero su férrea voluntad le

hizo mantener con firmeza las riendas de Castilla resolviendo, con temple y acierto, múltiples y conflictivos problemas.

Muerto Don Fernando, Francisco I pensó que con un anciano regente en el poder, Navarra era fácil presa. Igual pensaba Juan de Albret, el destronado monarca, que soñaba con recuperar su trono. Cisneros, advertido de la trama, envió a Navarra tropas al mando de Villalba con instrucciones muy concretas de adueñarse del paso de Roncesvalles. Así lo hizo Villalba derrotando a las tropas enemigas. Cisneros tomó a continuación medidas para pacificar el Reino de Navarra.

Hubo de enfrentarse también con las intrigas que pretendían utilizar al Infante Don Fernando contra su hermano, y resolver con diplomacia y mano dura los enfrentamientos entre los nobles.

Organizó un ejército permanente basado en reclutas voluntarios a los que se les daba una preparación adecuada y se les exigía una rígida disciplina; fueron la *Gente de la Ordenanza*. El Cardenal ofreció privilegios a los que se alistasen, eximiéndoles de algunos impuestos. Todos los territorios de Castilla respondieron favorablemente a la llamada, alistándose en poco tiempo más de treinta mil hombres. Muchos grandes señores recibieron con agrado su creación, considerando que sería la mejor garantía para la seguridad de ciudades y villas.

Ordenó al general de Artillería, Diego de Vera, que preparase un informe sobre el estado de las municiones y artillería del Reino. Como resultado de ese informe se establecieron fábricas de municiones en Fuenterrabía y Burgos y talleres para la construcción de cañones y culebrinas en Madrid, Medina del Campo y Málaga.

Se preocupó de la marina, reorganizando los muelles de Sevilla en los que hacía tiempo no se fabricaba barco alguno y dispuso la construcción de galeras y bergantíes para la defensa de las costas de Andalucía. Igualmente organizó flotas de mercantes para viajes a las Indias. Según él, nadie podía ser poderoso en la tierra si no lo era en el mar.¹⁰

Otro asunto al que se entregó con infatigable energía, en esta etapa de regente, fue el problema del Nuevo Mundo. El tema le preocupaba desde hacía años, lo había tratado en numerosas ocasiones con la Reina Isabel y el año 1500, por indicación suya, se había enviado a la Española una comisión de religiosos de varias órdenes, de la que formaba parte su antiguo secretario, Francisco Ruiz, para que estudiasen la situación e informasen sobre ella.

Meses antes de ocupar Cisneros la Regencia volvió a España, procedente del Nuevo Mundo, Fray Bartolomé de las Casas, con el propósito de llevar a cabo desde España una campaña en favor de los indios. El Rey Don Fernando acogió sus ideas, pero le sorprendió la muerte antes de poder tomar decisión alguna.

Siendo regente Cisneros, recibió en varias ocasiones a Las Casas y, después de tratar ampliamente el tema con el dominico, decidió enviar a la Española una nueva comisión de investigación compuesta por doce frailes jerónimos que partieron de Sanlúcar de Barrameda el 11 de noviembre de 1516. La comisión era portadora de unas "Instrucciones", elaboradas por Cisneros y las Casas, en las que se les daba una relación de sus deberes en aquellas tierras, tales como poner en libertad a todos los

¹⁰ JIMÉNEZ DE CISNEROS, Francisco. *Cartas del cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, dirigidas a Don Diego López de Ayala*, publicadas de Real Orden por Pascual Gayangos y Vicente de la Fuente. Madrid, 1867.

indios, construirles aldeas, casas, hospitales e iglesias, enseñarles agricultura y toda una serie más de normas.

Estableció la corte en Madrid y su actividad no tuvo límites en aquellos dos últimos años de su vida en los que ocupó la regencia. Intentó la reforma de los tribunales y de toda la administración de justicia. Procuró que los procesos se simplificaran a fin de evitar pleitos largos y costosos. Ordenó al concejo de Madrid que nombrase un abogado especial, con un sueldo anual de 1500 maravedíes. Este abogado tenía la obligación de visitar a los presos pobres y defenderlos ante los tribunales.

Creó escuelas, pósitos, hospitales y orfanatos. Saneó la hacienda pública, que había encontrado en pésimas condiciones a causa de las campañas militares de Don Fernando; a tal fin redujo drásticamente gastos, hasta el punto de regularizar las finanzas en un año.

Fueron casi dos años esperando anhelante la venida de Don Carlos que se retrasaba innecesariamente gracias a las intrigas de los nobles flamencos, hasta que por fin embarcó en Flandes, con destino a España el 7 de septiembre de 1517, alcanzando las costas asturianas ocho días después. El Cardenal, enfermo todo aquel verano, pareció mejorar con la noticia. Sólo deseaba encontrarse cuanto antes con el Rey pues sentía apagarse su vida y eran muchas las cosas que tenía que decir y aconsejar al joven soberano. Pero tan fuertes como sus deseos de encontrarse con Don Carlos, eran los de los consejeros de impedir la entrevista; para ello eligieron un método bien sencillo: retrasarla. Sabían de la gravedad del Cardenal y llevaron a Don Carlos, sin prisas, de un lugar a otro, por las tierras de España.

Cuando Cisneros se enteró que el Rey probablemente iría a Aragón antes de visitar Castilla, conociendo lo arriesgado de tal decisión -

tan carente de toda política - le escribió rápidamente desaconsejándolo y añadiendo que nada debería disponerse hasta que tuvieran una oportunidad de conferenciar juntos. El invierno llegó y el Cardenal, para facilitar esa ya urgente entrevista, consciente de que su vida se agotaba, emprendió un penoso viaje a Roa. Desde allí, cuatro días antes de su muerte, escribió al Rey diciéndole que la entrevista era indispensable y que estaba dispuesto a encontrarse con él en Valladolid, si el Rey decidía ir a aquella ciudad. El día 8 de noviembre, sintiendo que su fin se acercaba, dictó una carta a Fray Francisco Ruiz, dirigida al Rey encomendándole cuidase de la Universidad de Alcalá. Horas después musitando *In te, Dómine speravi* entregó su alma a Dios el Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Canciller Mayor del Reino e Inquisidor General: Fray Francisco Jiménez de Cisneros.

3. La Universidad de Alcalá. Creación del Colegio de San Ildefonso.

Al poco tiempo de acceder a la sede toledana, Cisneros comenzó a dar los primeros pasos para la creación de una Universidad en la que formar "*hombres que honren a España y sirvan a la Iglesia*". Consideraba que era propio del oficio pastoral de un prelado remediar las necesidades de los desheredados, principalmente de los que se consagran a la virtud y a la ciencia, entre los que es frecuente tener que abandonar el estudio por carecer de medios económicos.

Antes de que hubiesen transcurrido cuatro años de su nombramiento como Arzobispo de Toledo, estaba realizando gestiones en Roma para la fundación de un Colegio en Alcalá, enviando, a ese fin, a la ciudad eterna a un amigo y hombre de confianza, el Abad de San Justo, Don Francisco de Herrera, para conseguir la autorización pontificia.¹

Alcalá, situada en el centro de la Península Ibérica, asentada sobre el valle del Henares, es un eje natural de comunicación entre la meseta y la depresión del Ebro. Lugar de paso, buen nudo de comunicaciones, tenía tras de sí una larga historia cuando puso los ojos en ella Cisneros para crear su gran obra.

Hacia el año 80 a. J.C - sobre el primitivo poblado que los celtíberos habían ocupado desde la Edad de Hierro - se establecieron los romanos, creando una población de nueva planta a la que dieron el nombre de Complutum.

Historiadores y geógrafos como Plinio, Ptolomeo y Estrabón la mencionan en repetidas ocasiones. Era Complutum el camino obligado en

¹ GÓMEZ DE CASTRO, Alvar. o. c.

la calzada entre Emérita y Cesaraugusta, uniéndola otra vía con Segóbriga.

Durante la persecución de Diocleciano contra los cristianos, en Complutum, los hermanos Justo y Pastor, niños aún, fueron martirizados. Un siglo después el arzobispo visigodo de la sede de Toledo, Astúrico Anulio, encontró los restos de los dos niños y ordenó edificar una capilla en el lugar donde fueron hallados. Cuenta San Ildefonso en su obra *De Viris Illustribus* que Astúrico creó la sede complutense erigiéndose en su primer obispo, dejando vacante la de Toledo.

En la sede complutense se sucedieron hasta veintisiete obispos, algunos de ellos durante la dominación árabe. Como dato curioso transcribo lo que a comienzos del s. XVI escribía el cronista portugués Barreiros: *Fue Complutum ciudad episcopal, porque en el Concilio VIII de Toledo, que fue hecho en el tiempo del rey Recesvinto, está suscrito Dalila, obispo complutense, y en el XI, celebrado en tiempos del rey Wamba, está suscrito Acisclo, obispo complutense, y en el XII, que se hizo en tiempos del rey Flavio Ervigio, está suscrito por Subdemiro, obispo complutense, y Ambrosio, prebítero de dicha iglesia.*

Alcalá debió caer en poder de los árabes al mismo tiempo que Toledo, en el 719, conquistada por Tarik. Los árabes la llamaron *Al-Kal'a-Nahar* o *Al-Kal'a*, que significa fortaleza o castillo.

En 1114 los cristianos la reconquistaron y en 1126, Alfonso VII hizo donación al arzobispo de Toledo, Don Raimundo, *del castro que ahora se dice Alcalá, pero antiguamente Compluto, con todos sus términos antiguos y que tuvo cuando más floreció, así en tiempo de los sarracenos como en el de nuestro abuelo de buena memoria, el Rey Alfonso. Y así de todo os hago donación a vuestros sucesores, por las almas de mis padres*

*y remisión de mis culpas, para que lo poseáis y lo pobléis y lo tengáis por juro de heredad perpetuamente...*² Desde entonces Alcalá quedó ligada a los arzobispos de Toledo.

El arzobispo toledano Don Raimundo erigió, en 1135, la parroquia de los Santos Justo y Pastor y dio a la villa el *Fuero de Alcalá* o *Fuero viejo* que, años después, sería ratificado y ampliado por el Arzobispo Ximénez de Rada y posteriormente derogado en 1509 por Jiménez de Cisneros que dará el Fuero Nuevo, adaptando así el fuero medieval a otro propio de la Edad Moderna.

Entre 1208 y 1247 ocupó la sede de Toledo Don Rodrigo Ximénez de Rada, creador del Palacio Arzobispal de Alcalá. Ximénez de Rada convirtió a Alcalá en Corte de los arzobispos de Toledo y dispuso que uno de los vicarios de la sede residiese en la villa.

Años después, en 1293, el arzobispo Don Gonzalo García Gudiel consiguió del monarca Sancho IV el Bravo un privilegio para instituir en Alcalá un Estudio General a semejanza del de Valladolid*e tenemos por bien de facer estudio de escuelas generales en la villa de Alcalá, e porque los maestros e los escolares ayan voluntad al estudio otorgámosles que ayan todas aquellas franquezas que á el estudio de Valladolid e mandamos e defendemos que ninguno non sea osado de las facer fuerça ni torto ni demás ni a ellos ni a ninguna de sus cosas.*³

En el siglo XIV tienen lugar en el Palacio Arzobispal de Alcalá tres Concilios provinciales, uno nacional y un Capítulo de la Orden de Santiago, pero el hecho más importante fue la reunión de las Cortes

² QUINTANO RIPOLLÉS, A. *Historia de Alcalá de Henares*. Alcalá, 1973. Nota 71.

³ *Privilegio de Sancho IV por el que se crean los Estudios Generales de Alcalá de Henares*. 20 de mayo de 1293. A.H.N. Sección Universidades Carpeta 1.

Generales convocadas por el rey Alfonso XI (1348). En ellas se estableció un nuevo código de Leyes: el *Ordenamiento de Alcalá*.

Entre 1339 y 1350 ocupó la sede toledana Don Gil de Albornoz, que fue nombrado Cardenal por el Papa Clemente VII. En 1364, el Cardenal Albornoz fundó el Colegio de San Clemente de Bolonia, el más antiguo de nuestros Colegios. El Colegio de Bolonia sirvió de modelo para todos los que con posterioridad se fundaron en Salamanca, Valladolid y Alcalá.

También durante el siglo XIV, otro arzobispo de Toledo Don Pedro Tenorio, bajo cuyo mandato tuvo lugar en 1379 el Concilio nacional, antes mencionado, reconstruyó y fortificó, en Alcalá, el Palacio Arzobispal.

El Palacio Arzobispal de Alcalá fue en numerosas ocasiones residencia de los soberanos castellanos. En él nacieron Catalina, hija de los Reyes Católicos, y Fernando, hijo de Juana la Loca y Felipe el Hermoso.

Finalizando la primera mitad del siglo XV ocupó la sede de Toledo el belicoso arzobispo Don Alonso Carrillo de Acuña, que murió en Alcalá habiendo sido arzobispo toledano durante treinta y siete años. Hombre de gran personalidad, jugó un papel decisivo en la historia de España. Pese a su actividad continua en guerras e intrigas políticas y a su pasión por la alquimia, tuvo tiempo para engrandecer la villa creando conventos, reconstruyendo parroquias, obteniendo del Papa Sixto IV una Bula que concedía a la Parroquia de los Santos Justo y Pastor la dignidad de Colegiata y a los arzobispos toledanos la facultad de nombrar el Abad que la rigiese; y lo que más nos interesa en este trabajo: obtuvo bulas de

Calixto III y Pío II⁴ para fundar tres cátedras de Arte (dos de Lógica y una de Gramática), restableciendo los "Estudios Generales" de Sancho IV dándoles como sede el Convento franciscano de Santa María de Jesús, conocido posteriormente como Convento de San Diego⁵. El sucesor del Arzobispo Carrillo, Don Pedro González de Mendoza, amplió estos estudios con otras tres cátedras (Derecho Civil, Derecho Canónico y Teología). A comienzos del s. XVI, el Arzobispo Cisneros, el tercer gran cardenal toledano, refundió y potenció estos estudios, creando la primera Universidad renacentista española.

Cisneros, que desde sus primeros años de estudiante se encontraba muy ligado a Alcalá, una vez nombrado Arzobispo de Toledo, la convirtió casi en su residencia habitual. En el palacio Arzobispal recibió con frecuencia la visita de los Reyes Católicos o de los príncipes, que en él pasaron temporadas.

En 1498, cuando envió a Roma al Abad de San Justo, Hernando de Herrera, con las preces para obtener la licencia papal, había elegido ya el sitio donde se iba a levantar la Universidad e iniciado una importante labor de urbanización. Abrió caminos, construyó puentes, saneó el terreno, comenzó a preparar la villa para convertirla en una ciudad universitaria.

Encargó al arquitecto Pedro Gumiel los planos y el 14 de marzo de 1501⁶ se puso con toda solemnidad la primera piedra del edificio de San Ildefonso, que había de ser el corazón de la Universidad. La obra se

⁴ Bula de Pío II concediendo al Arzobispo Carrillo autorización para 3 cátedras. 16 de julio 1459. A. H. N. Sección Universidades.

⁵ D. Alonso Carrillo adjudicó y dotó las 3 primeras cátedras de los Estudios de Alcalá. 17 de septiembre, 1473. Copia inserta en el Bulario. A.H:N. Sección Universidades.

⁶ Es la fecha que da Alvar Gómez de Castro, otros historiadores no coinciden en este dato con él.

terminó el 26 de julio de 1508 y el 6 de agosto comenzaron las clases, aunque la solemne apertura del curso tuvo lugar el 18 de octubre, día de San Lucas, del mismo año. En el futuro y durante siglos siguió siendo el día de San Lucas el que marcaba el comienzo del curso universitario, terminando éste el siete de septiembre, con un período vacacional desde el 8 de septiembre al 17 de octubre.

Cisneros estableció en Alcalá este colegio *principal*, al que dio el nombre de *San Ildefonso* en recuerdo del Arzobispo toledano. Su principal objetivo era dar estudios, residencia, alimentos, vestidos, etc. a los estudiantes que, careciendo de medios económicos, demostraban inteligencia y aplicación. Pero no satisfecho con ello, más adelante, creó varios colegios, denominados luego *menores*, para estudiantes pobres.

Para la creación del Colegio de San Ildefonso tuvo como modelos el *Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca*, el de *San Clemente de Bolonia* y el de *San Antonio Portaceli* de Sigüenza, con cuyo fundador, Juan López de Medina, le unía una gran amistad.

Al Colegio de San Ildefonso confió de hecho la dirección y la administración de toda la vida docente en Alcalá. El Colegio era una misma cosa con la Universidad, las Constituciones lo son *insignis collegii Sancti Ildephonsi ac perinde totius almae complutensis academiae*, y entre sus colegiales y por los mismos colegiales se elegía el que era *caput et rector totius Collegii et Universitatis*, al que debían estar sometidos todos los docentes y todos los estudiantes. Esto dio un poder omnímodo a los colegiales de San Ildefonso.

El éxito y la fama que San Ildefonso adquirió en un tiempo record, se debió a la exigente selección de su profesorado, al reducido número de

alumnos y a la severa disciplina observada. Su organización fue casi monástica.

Había varias categorías de estudiantes en el Colegio. Éstas eran: Capellanes, Colegiales, Porcionistas, Camaristas, Socios, Estudiantes pobres y los Familiares, que no necesariamente tenían que ser estudiantes y que se ocupaban del servicio de la casa.

Las Constituciones fijan el número, las condiciones y los derechos de cada una de las categorías.

- **Capellanes.**

Había doce capellanes, en recuerdo de los doce apóstoles. Tenían derecho a cámara individual, cama, mesa, asiento, escaño, luz, comida, vestido, barbero, lavandera, médico y medicinas. Eran sacerdotes seculares, de los cuales dos, llamados capellanes mayores, hacían las veces de párrocos en el colegio; un tercero actuaba de sacristán mayor de la iglesia; y los restantes, como capellanes menores, auxiliaban y suplían a los demás, al arbitrio del Rector y Consiliarios. Eran elegidos por el Rector, Consiliarios y Colegiales. Podían permanecer en el Colegio cuatro años, prorrogables por otros cuatro, de aceptarlo los dos tercios de los electores. Debían ser por lo menos sumulistas.

- **Colegiales.**

Los colegiales eran treinta y tres, en recuerdo de los años de Cristo, y eran elegidos por el Rector, Consiliarios y Colegiales, como disponían las Constituciones. Tenían derecho a una habitación individual, cama, mesa, asiento, escaño, luz, comida, vestido, barbero, lavandera, médico y medicinas. Su tiempo de estancia en el Colegio era de ocho años no prorrogables. Para poder entrar en el Colegio se les exigía la edad de al menos veinte años y ser pobres, no debiendo reunir en el

momento de la elección más de veinticinco florines al año entre rentas y emolumentos.

- **Porcionistas.**

Su número no estaba limitado. Se les alojaba en las habitaciones sobrantes. Recibían igual trato que los colegiales y comían con ellos, pero ocupando un lugar posterior en la mesa. No tenían derecho a medicinas y tenían que pagar al Colegio una cantidad variable, cuyo mínimo eran veinte ducados. Sólo se les exigía ser estudiantes de Arte o Teología. Eran elegidos por el Rector y los Consiliarios.

- **Camaristas.**

Eran trece. Se les daba habitación y una limosna de dos florines al año. Eran elegidos por el Rector y los Consiliarios por dos años, prorrogables por otros dos. Tenían que ser estudiantes de Súmulas o Lógica.

- **Socios.**

El número de socios no era fijo. Dormían en las habitaciones de los camaristas y se admitían a cuantos cupiesen en ellas. Sólo se les proporcionaba habitación gratis.

- **Estudiantes pobres.**

En dependencia del colegio, aunque sin residir en él, estaban trece estudiantes pobres, que recibían un pedazo de pan y los restos de la comida.

- **Familiares.**

Aún restaba a los estudiantes la posibilidad de pertenecer al colegio como familiares. El número de familiares era doce: un dispensero menor, un cocinero y diez más para el servicio de la casa. Los elegían el

Rector, los Consiliarios y los Colegiales por plazo de dos años, sólo prorrogables en caso de decidirlo los dos tercios de los electores. No se les exigía ser estudiantes; pero las Constituciones de los Colegios pobres⁷ prevén la posibilidad de ello y hubo casos, como el de Juan de Vergara, que fue familiar del Colegio antes de ser colegial.

Cisneros creó además, como hemos indicado, Colegios *pauperum studentium*. Su idea era crear doce Colegios Menores en honor a los doce apóstoles, y en cada uno de ellos residirían doce estudiantes dedicados a las disciplinas liberales y la Teología, formando un conjunto de ciento cuarenta y cuatro. Junto con otros seis Colegios, con capacidad para setenta y dos escolares, en recuerdo de los setenta y dos discípulos de Cristo, todos ellos dependerían del Colegio de San Ildefonso que, con sus rentas, atendería a sus necesidades. La muerte le impidió llevar a cabo este proyecto. Solo pudo crear seis Colegios Menores y un Hospital para estudiantes pobres. Recomendó la creación de otros nuevos Colegios, a medida que lo permitiesen los recursos del Colegio Mayor de San Ildefonso.

Para ser admitidos en los Colegios pobres era necesario serlo, y para permanecer en ellos continuar siéndolo, debiendo ser expulsados los que adquiriesen un medio de vida. Se daba prioridad a los más pobres y a los diocesanos de Toledo, sin excluir a los de Alcalá.

Dispuso además que en el edificio del Colegio próximo al Convento de San Francisco, se estableciesen trece religiosos de la observancia, estudiantes de Teología o Artes, con dos religiosos más para su servicio. El de San Ildefonso les proporcionaba, como a sus propios colegiales, comida, vestido, cama, médico y medicinas, aunque con cocina aparte.

⁷ *Constituciones "modernas"*. 17 de octubre de 1517. A.H.N. Sección Universidades. Libro 647, fol. 22-70.

Permanecían en el Colegio durante cuatro años. Ante el temor de que con el tiempo se desvirtuase el objeto de su fundación, determinó que si, por cualquier causa, dejaran de residir en él religiosos estudiantes, se sustituyesen, perpetuamente, con doce capellanes, presbíteros seculares, con iguales consideraciones que los capellanes menores.

En las Constituciones especiales de 1513 insiste Cisneros en los motivos de la creación de estos Colegios, alegando la experiencia de ser muchos los escolares que acudían a Alcalá y que por su pobreza tenían que abandonar sus estudios. Repite el pensamiento de los dieciocho Colegios, pero precisando la clase de los escolares: *liberalibus disciplinis et sacrae Theologicae et Medicinae ac exercitio linguarum, Grammaticae et Graecae*.

Agrega que los edificios ya construidos permitían acoger más de doce alumnos en cada uno, y dispone que todos los Colegios previstos se refundiesen en siete, cuyos nombres y destinos fija:

- 1º Madre de Dios, para 18 teólogos y 6 médicos. (De este Colegio salieron cuarenta obispos y veinte médicos que atendieron a la realeza).
- 2º San Pedro y San Pablo, para 12 colegiales, religiosos franciscanos, un guardián, dos legos y dos criados. (Dió este colegio treinta mitrados y un Arzobispo de Toledo).
- 3º Santa Catalina, para físicos (24 metafísicos y 24 físicos). Estudiaban cuarto y tercer año de Artes.
- 4º Santa Balbina, el título cardenalicio de Cisneros. Este colegio se llamó posteriormente San Dionisio. Para 24 lógicos y 24 sumulistas. Hacían primero y segundo de Artes.
- 5º San Eugenio, en honor del arzobispo de Toledo, para 30 gramáticos y 6 griegos.

6º San Isidoro, para igual número de gramáticos y griegos.

7º San Lucas, para enfermos, en número indeterminado: cuantos se pudiesen admitir.

En 1528, el Rector Mateo Pascual fundó el Colegio Trilingüe siguiendo los deseos de Cisneros de incrementar el número de colegios.

El área de procedencia de los colegiales, nos da a conocer la parte de España hasta donde llegaba la influencia de Alcalá. Los cinco primeros colegiales eran naturales de Zamora, Salamanca, Calahorra y Medina. Los doce siguientes, nombrados por el Rector y Consiliarios, fueron de Salamanca, Zamora, Palencia, Burgos, Calahorra, Tarazona y Toledo.

4. Las Constituciones y la Librería.

Absolutamente toda la vida de la Universidad está recogida y regulada por las Constituciones, desde el régimen de estudios, la obtención de grados, la elección de escolares o docentes, hasta los más pequeños detalles para su funcionamiento. Gracias a esa meticulosidad conocemos el horario, personal, fondos, visitas de inspección, etc. de la Biblioteca.

Las primeras Constituciones se promulgaron el 22 de enero de 1510. El 23 de marzo de 1513 lo fueron otras especiales para los Colegios de estudiantes pobres, a los que ya se había atendido en las de 1510, sentando unos principios ampliados en las de 1513. En 1517, con la experiencia adquirida, se redactaron de nuevo, modificándolas y ampliándolas, reuniendo las de 1510 y las de los pobres a continuación. Fueron aceptadas el 17 de octubre después de violentas discusiones. Se llamaron *modernas*, en contraposición a las *primeras* o *antiguas* y son las impresas en Alcalá, en 1560, por Andrés de Angulo.

Las Constituciones de 1510 se estructuran en 72 capítulos:

Los 34 primeros definen la organización del Colegio y las características de la Comunidad universitaria, cuya máxima autoridad será el Rector, ayudado por tres Consiliarios elegibles, como él, anualmente. El poder del Rector está limitado por la figura del Visitador, que debía ser elegido anualmente por el Cabildo de San Justo y Pastor. Se establecen también, en estos 34 capítulos, las características, obligaciones y derechos del resto de la Comunidad universitaria: Capellanes, Colegiales, Porcionistas, Socios, Familiares, etc., de la Librería y de los Archivos e Inventarios del Colegio.

Del capítulo 35 al 58, se tratan los temas académicos, estableciéndose los planes de estudio: Medicina sólo impartía bachillerato; en Arte se podía hacer bachillerato, licenciatura y magisterio; en Teología podía seguirse bachillerato, licenciatura y doctorado. En estos capítulos también se trata de las obligaciones y se establecen los salarios de los profesores.

A lo largo de los capítulos 59 al 72, se estructura la vida administrativa del Colegio, el personal no docente ni escolar del mismo y otros temas como la obligatoriedad del uso del latín hablado, el cuidado de los enfermos, las formas de los juramentos, las ceremonias religiosas, etc.

En el Archivo Histórico Nacional se conservan seis manuscritos de las Constituciones, cuyos complejos problemas de identificación cronológica han sido estudiados ampliamente por Don Ramón González Navarro.¹

Los manuscritos de las Constituciones que he consultado en la Sección de Universidades del Archivo Histórico Nacional, buscando información de primera mano sobre la Biblioteca de San Ildefonso, son los siguientes: Libros 1085, 1086, 1087 y 647.

El manuscrito 1085 es un volumen de 31 x 22 cm. escrito a dos tintas (roja y negra) sobre vitela. La encuadernación en becerrillo color

¹ GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón. *Universidad de Alcalá. Constituciones originales cisnerianas. (edición bilingüe y comentario). Estudio de los textos legislativos, su evolución y reformas posteriores durante el siglo XVI*; por Ramón González Navarro; traducción textos latinos, Antonio Larios y Bernaldo de Quirós. Alcalá de Henares, Ediciones Alcalá, 1984.

avellana, repujada y con el escudo real en hierros dorados en el centro, es muy hermosa. Conserva restos de los broches que tuvo y se encuentra necesitada de una buena restauración. En el lomo - suelto y muy deteriorado - tiene grabado en oro *Constituciones Originales del Col. de S. Ildefonso*.

Al verso de la de hoja de guarda tiene la siguiente inscripción: *Este manuscrito original de la Constitución del Colegio de San Ildefonso de Alcalá con la firma de su fundador a la página 56 fue encuadernado en 1848. Tiene 59 hojas dobles a las cuales van añadidas a continuación 18 sin foliar incluso algunas en blanco que demuestran el poco aprecio que dellas hicieron los colegiales mayores. Madrid, 1 de agosto de 1850.*

Consta de 78 folios. En los primeros 56 está escrito el texto de las Constituciones, firmadas al final por el Cardenal Cisneros y el notario apostólico Caamañas.

En el folio 57 comienza un documento que trata de las fiestas y días lectivos del curso. Tiene fecha de 1 de enero de 1510. A continuación y con fecha de 5 de enero, otro escrito narra la presentación de las Constituciones al Cardenal para su aprobación y firma.

Del folio 69 hasta el 74, están las Constituciones para el gobierno de los Colegios de estudiantes pobres. Llevan fecha de 23 de marzo de 1513.

El folio 75 está en blanco y desde el 76 al 78, que es el último, hay un documento con fecha 9 de octubre de 1513 que trata de la facultad del Rector y Consiliarios de nombrar tres maestros o doctores en Teología o Artes para ocupar tres beneficios eclesiásticos en los Reinos de Castilla y León.

Este manuscrito de las Constituciones debió ser el que se conservaba en la Biblioteca del Colegio, pues tiene manuscrita la palabra *Libreria* en la cabecera del primer folio.

Los manuscritos 1086 y 1087 son muy semejantes al 1085 y según González Navarro ambos son copia del 1085 que debió ser el original primitivo.

El manuscrito 1086, de 33 x 23 cm., está encuadernado en piel de becerro sobre tabla. Decoración muy sobria en hierros secos con el escudo del Cardenal en el centro. También tuvo broches metálicos y es una encuadernación más sencilla que la de los manuscritos 1085 y 1087. Consta de cuatro folios sin foliar, más 49 foliados con la misma tinta que la usada en el texto, más tres foliados a lápiz. En el último folio escribieron la siguiente nota: *Estas Constituciones se hallaron y se hizieron encuadernar que estauan perdidas en el año del Señor de mill y quinientos y setenta y seis siendo Rector el Illustre Sr. Maestro don Gaspar Burgos*. En el ángulo inferior izquierdo del folio 49 aparece bien destacada la palabra *originales*. En el mencionado folio es donde termina el texto de las Constituciones, firmadas, como en el manuscrito 1085, por el Cardenal y por Caamañas.

El manuscrito 1087 es semejante a los anteriores. El texto de las Constituciones está escrito por la misma mano y se han utilizado las mismas clases de tinta y vitela que para los otros dos. La encuadernación es de estilo mudéjar, en piel marrón sobre tabla.

El manuscrito 647, de 32 x 21,5 cm., consta de dos partes bien diferenciadas. La primera, escrita sobre papel, abarca hasta el folio 21. Se trata de un índice para facilitar la búsqueda de los textos en la segunda parte.

La segunda parte, en vitela, contiene el texto de las Constituciones y comienza en el folio 22. A continuación del texto de las Constituciones, en el folio 71, comienzan los estatutos para el régimen y gobierno de los Colegios de pobres, con la fecha de 17 de octubre de 1517 y con las firmas, en el folio 77 vuelto, del Cardenal Cisneros y del secretario Caamañas. En el folio 21 vuelto aparecen unas notas que dicen así: "Diego Gómez de la Peña² R^o Año 1621. Constituciones del Colegio Mayor Universitario de Alcalá de Henares" y en el margen derecho del folio 77 otra nota: *Estas Constituciones son las originales y las que se fixaron y an corrido y andan impresas asta el año 1665.*

4.1. La Constitución XXII.

El capítulo XXII está dedicado a la Biblioteca del Colegio, estableciendo horario, personal, sanciones, etc. La traducción³ del mismo es como sigue:

De la Librería Colegio.

Establecemos también que en la librería que hemos hecho en nuestro Colegio, a la que hemos dotado de abundancia de libros suficiente, esté perpetuamente cada libro atado con las propias cadenas en su lugar por orden, para que no puedan ser quitados fácilmente; los cuales así mismo prohibimos que sean prestados a nadie, y para que a todos y cada uno de los que acuden a la misma librería le sea franca la entrada y pueda sin ninguna dificultad aprovechar de ella, queremos que para los perpetuos tiempos esté abierta la puerta de la misma biblioteca,

² D. Diego Gómez de la Peña, Rector de la Universidad durante el curso 1621- 1622, fue catedrático de Artes, Prior de Guadix y Canónigo de Málaga.

³ La traducción al castellano es de Antonio Larios y Bernaldo de Quirós, en GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón, o.c.

por cuatro horas cada día, con este orden: a saber; desde la fiesta de San Lucas hasta Pascua de Resurrección en cualquier día se abra por la mañana desde las ocho hasta las diez, y por la tarde, desde las dos hasta las cuatro; y desde Pascua de Resurrección hasta la fiesta de San Lucas se abra por la mañana desde las siete hasta las nueve, y por la tarde desde las tres hasta las cinco; y a estas horas estén obligados los bedeles, cada uno durante un mes alternativamente, a abrir y cerrar y guardar la dicha librería, en las referidas horas. Cada uno de los colegiales y capellanes tenga sendas llaves de esta librería, y no se permita que alguna vez quede abierta la puerta de la misma librería por ellos, en lo cual si alguien fuere negligente, sea privado de la porción de un día por cualquier vez. Pero si algún extraño viniere a la librería a otras horas que las designadas arriba, el mismo que le abriere la puerta está obligado a custodiar y esperar a la puerta, hasta que el extraño salga; y si alguien quitase de la misma librería algún libro, si fuere colegial o capellán sea privado por la primera vez de la porción ordinaria y de la mesa durante quince días; por la segunda vez, duplíquesele la misma pena; y por la tercera sea expulsado del Colegio. Pero si fuere extraño al Colegio, ipso facto incurra en sentencia de excomunión, de la que no pueda ser absuelto sino por el Rector y previa la total satisfacción. Estén obligados a limpiar los libros de esta librería del polvo y otras suciedades, uno de los capellanes menores o un colegial con un porcionista, por su orden, por lo menos una vez al mes, y estando ellos presentes uno de los fámulos esté obligado a barrer el pavimento de la misma librería. En lo cual el que sea negligente sea castigado con pena que ha de ser impuesta al arbitrio del Rector. Al cual junto con los regentes y maestros en Teología eximimos de este trabajo.

También se menciona la Librería, en otros capítulos de las Constituciones:

El capítulo LXIII ordena que cada año, el día de San Andrés, el Cabildo de San Justo y Pastor *elija uno de su capítulo que tenga más de treinta años* para visitar el Colegio de San Ildefonso. Esta visita, que era una minuciosa visita de inspección, debía comenzar el día de San Andrés y si era necesario prolongarse hasta el de San Ildefonso. Entre las obligaciones del Visitador, estaba la de comprobar *si la librería del mismo colegio se limpia a sus debidos tiempos, y si se abre cada día en las horas oportunas y se guarda por los bedeles. Y además el referido visitador requiera diligentemente el Inventario de los libros de la misma librería, y si hallare que de cualquier modo falta alguno de ellos haga que sea restituido inmediatamente a la misma librería, castigando a aquellos a los que hallase que han sido culpables acerca de esto.*

Otra de las obligaciones que el Visitador tenía, relacionada con la Biblioteca, era el requerir del Rector, Consiliarios, Colegiales y del resto de los habitantes del Colegio *si alguien de las personas del colegio dejó abierta la puerta de la misma librería o sacó de ella algún libro, cuántas veces cometió algo de lo predicho.*

El Capítulo LXXII menciona la Librería, cuando insiste en la obligación del conocimiento y divulgación de las Constituciones, dando normas para su lectura periódica: *...establecemos que un libro de estas Constituciones esté siempre fijado en la Librería del mismo Colegio con su cadena...*

5. La Librería Del Colegio "Principal".

Cisneros no regateó en medios para hacer una gran Universidad, y lo consiguió en un período muy breve de tiempo.

El secreto para ese fulminante éxito fue, sin duda, además de la exigente selección del profesorado, que ya hemos mencionado, la dotación de los necesarios instrumentos de trabajo. Entre ellos, el más relevante fue la Biblioteca.

Él sabía que una buena Biblioteca era indispensable para que la Universidad pudiera cumplir su finalidad docente. Tenía al respecto su propia experiencia, ya que en sus años de estudiante se había formado en dos magníficas bibliotecas: la de la Universidad de Salamanca y la Vaticana.

No tenemos ningún documento del tiempo de Cisneros dedicado exclusivamente a la Librería del Colegio de San Ildefonso, pero sí podemos reconstruir con bastante precisión su organización, horario, servicios, colección, etc. gracias a la minuciosidad del Cardenal, que recoge todos los detalles del funcionamiento del Colegio en las Constituciones. En ellas, por una parte, en el capítulo XXII, se dan normas para el funcionamiento de la Librería y, por otra, en el capítulo XXIV, se establece la obligatoriedad de llevar un Inventario de todos los bienes del Colegio. Constituciones e Inventarios son fuentes de las que he conseguido la mayor parte de la información.

5.1. Organización de la Librería.

Es posible, como apunta García Oro, que el lote fundacional de la Biblioteca procediese de alguna biblioteca de convento que dejase de existir por aquellos años,¹ pero no tenemos noticia de ello. Lo que sí sabemos es que el Cardenal gastó fuertes sumas en libros para ella y no perdió ocasión de enriquecerla; tal ocurrió con los de Medicina que trajo de Granada e incluso de Orán, como nos cuenta su mejor biógrafo Alvar Gómez:²

Precedían al prelado los moros cautivos y los camellos cargados de oro y plata de la presa africana; varios volúmenes escritos en caracteres arábigos y concernientes a astrología y medicina, para enriquecer y exornar su biblioteca...

En cuanto a las compras, conocemos su existencia por su correspondencia personal. Así, el 27 de junio de 1507 ordenaba por escrito a su secretario Jorge de Varacaldo lo que sigue: *...en eso de los libros, esas obras nuevas, que son venidas, cómprense todas, y allá escribo a Salinas que dé el dinero que para ello fuere menester, sy, d'ese Juan de la Fuente cobrares esos dineros que ha de dar, d'estos se den a aquel librero de Salamanca docientos ducados, como a Salinas escriuo...*³

Otra vía para el incremento de la colección bibliográfica fue la copia. Sabemos que se hicieron copias porque aunque no se las mencione expresamente para la Librería, figuran en las cuentas del Colegio. En mayo, junio y agosto del año 1512, Pedro Tazón cobró 6.000,

¹ GARCIA ORO. *El Cardenal Cisneros: Vida y Empresas*. Madrid, 1992-93.

² GÓMEZ DE CASTRO, Alvar. o. c.

³ Carta del Cardenal Cisneros a su secretario Jorge de Varacaldo. A. G. S. Secretaría de Estado. Leg. 1 y 2. fol. 103.

6.000 y 7.000 ducados *como escritor de libros, para en quenta de ciertos libros*. Aún más expícito es el siguiente apunte contable: *Di al maestro Pablo dos myll y setecientos y sesenta maravedis, por razón de vna biblia que haze escrevir de caldeo y latín, en la qual ay çinquenta y nueve quadernos y medio, de quatro pliegos cada quaderno, y dáse ochenta maravedis por cada cuaderno de los quales tenía rrecibidos dos mill*. Algunas de estas copias debieron ser de los manuscritos prestados al Cardenal, para la elaboración de la Poliglota. Todos los manuscritos comprados o copiados para ese fin pasaron a la Biblioteca del Colegio Mayor.

Podemos decir que las vías de adquisición del fondo bibliográfico, fueron, la compra, la copia, la imprenta y el botín de guerra.

Independientemente del origen de los fondos, sabemos por las Constituciones que el Colegio de San Ildefonso contaba con una Biblioteca *de abundancia de libros suficiente* en 1510, como consta en el Capítulo XXII de las Constituciones. Con toda propiedad podía decirlo. Teniendo en cuenta que las Constituciones fijaban el número de Colegiales de San Ildefonso en 33, añadiéndole los 12 Capellanes, los 13 Camaristas, los 13 Socios y los 12 Familiares, sumaban 83, e incluso suponiendo que el número de Porcionistas y Estudiantes Pobres pasara de 12, tenían el privilegio de una Librería que poseía una colección de 1.070 volúmenes. Más de 12 volúmenes por alumno, cantidad capaz de despertar la envidia de nuestras actuales mejores bibliotecas universitarias.

De la lectura detenida del mencionado capítulo y del primer Inventario que de ella se realizó y que afortunadamente se conserva, hemos obtenido suficiente información para poder reconstruir su organización instalaciones, servicios y sanciones a los usuarios, horarios,

personal y mantenimiento, lo que nos ha permitido conocer el funcionamiento de aquella Biblioteca.

Como ya hemos dicho, para garantizar el buen funcionamiento de la Librería y la conservación de sus fondos, se estableció, en el capítulo LXIII de las Constituciones, la obligatoriedad de una visita de inspección anual, que se cuidaría de estos extremos. Estas visitas, al consignar por escrito el recuento de los fondos para comprobar si alguno había desaparecido, nos dejaron una buena fuente de información.

5.2. Instalaciones.

Alvar Gómez de Castro cuenta que, en 1504, mientras Cisneros estaba en la Corte, dejó delegado para la construcción del Colegio Mayor a Alonso de Toro, *maestro en Sagrada Teología, persona muy docta, que había venido nuevamente de la Universidad de París para que conforme a la manera y uso de aquella Universidad se diese orden en todo*. Y en ese "orden en todo" entraba, como es lógico, la Librería. También sabemos que Cisneros conocía las Bibliotecas de las Universidades de Salamanca, Sigüenza y Valladolid, así como la Vaticana. Todas debieron ser para él excelentes modelos. En la magnífica biblioteca de Salamanca habría consumido muchas horas de su vida de estudiante. A la Universidad de Valladolid la había dotado, su protector, el Cardenal Mendoza de una biblioteca que respondía a la magnificencia digna del "tercer rey de España".

La Biblioteca Complutense estuvo ubicada en el primer piso del Colegio, en la planta noble del edificio, dando sus ventanas a la fachada principal. Parte de lo que fue el local de la Biblioteca, hoy día lo utiliza la

Universidad de Alcalá como sala de exposiciones. Por los datos de unas obras que el Visitador. D. Agustín del Hierro, ordenó hacer en 1653⁴, he llegado a la conclusión de que, en sus orígenes, la Librería ocupó una superficie de 221,48 m2.

Sus instalaciones debieron de ser magníficas. No tenemos ninguna descripción de ellas, pero esta afirmación puede deducirse por algunas referencias que hemos encontrado en diferentes textos.

Quintanilla, cuando hace el relato de la obra del Colegio de San Ildefonso, dice textualmente: *La sala Retoral, Librería, Refitorio, Escalera, y puerta, son piezas que pueden competir, con las de los mayores Palacios.*⁵

También nos cuenta Quintanilla que Cisneros en el año 1496, había mandado realizar algunas obras en la *Santa Iglesia de Toledo*, entre ellas el Claustro alto y la Librería principal, dándonos de la Librería la siguiente descripción: *Tambien con esta fabrica se hizo la Librería principal, que oy goza esta S. Iglesia de Toledo, que está en un entresuelo, entre la dicha sala de Capitulo, y los cuartos altos de lo de mas de la fabrica, y caen las bentanas a la calle dicha de la Chapinería, y pareze por la misma obra que se hizo, aun mismo tiempo, y antes implicaua labrarse lo vno y lo otro. Es esta Sala muy espaciosa, toda ella pintada por el mismo señor Cardenal nuestro Fundador, como pareze porque esta llena de sus escudos, sin tener otros, y de los dotores clasicos de su misma Orden. Adornola de los libros que corrian en su tiempo, y de costosos estantes, y asientos, toda ella tambien dispuesta,*

⁴ De estas obras se habla detalladamente en el capítulo 8.

⁵ QUINTANILLA Y MENDOZA, P. *Archetipo de Virtudes espexo de Prelados, el venerable padre y siervo de Dios Francisco Ximenez de Cisneros*. Palermo, 1653.

*que con ser tan antigua, compite en su hermosura con muchas modernas...*⁶ Unos años después, comenzaron las obras del Colegio de San Ildefonso. Es lógico pensar que la Biblioteca del Colegio fuese, cuando menos, como la de la Santa Iglesia de Toledo: espaciosa, con ventanas, costosos estantes y asientos, y primorosamente pintada y decorada.

Un dato encontrado en el Inventario de 1526, reafirma la idea de que tendría una cuidada decoración. En una parte del mismo que nada tiene que ver con la Biblioteca existe la siguiente partida: *Y más, una columna de marmol o de alabastro* figurando al margen izquierdo la siguiente nota: *está en la librería del Colegio.*

En cuanto a la colocación de los libros en los estantes, aparte de lo que podemos deducir por la lectura del Inventario, conocemos un dato curioso a través de la disposición que se da en el Capítulo XXII de las Constituciones: *...esté perpetuamente cada libro atado con las propias cadenas en su lugar por orden.* Buena prueba de que se respetó esta disposición de las Constituciones, es el párrafo que precede a la relación de los libros en el Inventario, de los bienes del Colegio Mayor, de 1565: *En la librería ay diez y seis plúteos de madera grandes con sus pies y demás destos en las paredes al derredor de toda ella atriles y en los unos y en los otros sus varas de hierro con candados en que están las cadenas de todos los libros ...*

La seguridad de la Biblioteca les preocupaba, por lo que protegieron sus instalaciones. Sabemos que en 1513 el Visitador Arias de

⁶ QUINTANILLA Y MENDOZA, P. o.c. Quintanilla es el único que da la noticia de la Biblioteca de la Catedral de Toledo. La documentada tesis de Ramón González Ruiz *La Catedral de Toledo y la cultura en la Edad Media. Libros y bibliotecas* no la recoge.

la Plazuela ordenó construir nuevas puertas para mayor seguridad de la Biblioteca.

5.3. Horario.

La Biblioteca del Colegio de San Ildefonso estaba abierta cuatro horas al día, dos por la mañana y dos por la tarde. El horario de apertura y cierre cambiaba según la época de más o menos horas de luz solar. Como todos los detalles de la vida del Colegio, el horario de la Biblioteca lo marcan las Constituciones:

De 8 h. a 10 h. y de 14 h. a 16 h., diariamente desde San Lucas (18 de octubre) a Pascua de Resurrección.

-De 7 h. a 9 h. y de 15 h. a 17 h., diariamente desde Pascua de Resurrección a San Lucas.

5.4. Usuarios.

La Biblioteca estaba al servicio de toda la comunidad universitaria, pudiendo utilizarla también personas que no perteneciesen a la Universidad: *...Pero si algún extraño viniere a la librería otras horas que las designadas arriba, el mismo que le abriere la puerta está obligado a custodiar y eperar a la puerta hasta que el extraño salga...*

Los capellanes y colegiales tenían el privilegio de poseer una llave cada uno, con lo que gozaban de una mayor flexibilidad en el uso de la Biblioteca.

5.5. Servicios.

- Préstamo: no existía. Las Constituciones lo prohíben *...prohibimos que sean prestados a nadie...*
- Libre acceso: era total. Todos los libros, aunque sujetos con cadenas, estaban a disposición (siempre en la Biblioteca) de los usuarios y para algunos, no sólo en las horas de apertura. Para facilitar el acceso *...Cada uno de los colegiales y capellanes tenga sendas llaves de esta biblioteca...* E incluso podían consultarlos los *extraños* dentro y fuera del horario establecido, si alguno de los que disponía de llave se responsabilizaba de abrir, cerrar y vigilar mientras duraba la consulta.

5.6. Sanciones.

-Si algún capellán o colegial --privilegiados que disponían de llave-- olvidaba cerrar la puerta de la Biblioteca: *...sea privado de la porción de un día...*

-Sustracción de un libro:

- . Si es personal del Colegio:

- . 1ª sustracción: *...sea privado de la porción ordinaria y de la mesa durante quince días...*
- . 2ª sustracción: *...duplíquese la misma pena*
- . 3ª sustracción: *...sea expulsado del Colegio*
- . Si es un extraño al Colegio: *excomunión.*

Estas son las sanciones establecidas en las Constituciones aprobadas el 22 de enero de 1510. Posteriormente se endurecieron, como podemos apreciar en el párrafo que transcribimos: *Y estrictamente prohibimos bajo pena de excomunión "late sententiae", que algún libro pueda ser extraído de la misma librería, de no ser que esto se hiciere por alguna causa justa para imprimir o transcribir el tal libro, ya que entonces podrá hacerse con el consentimiento de la mayor parte del claustro, tomada antes la suficiente precaución y no de otra manera.*

En el año 1512 visitó la Biblioteca el Visitador Hernando de la Fuente y estableció sanciones para los que perdiesen las llaves de la Biblioteca.

5.7. Personal.

El personal que atendía a la apertura, cierre, vigilancia y limpieza de la Librería era el siguiente:

- 2 bedeles (alternándose por meses).

- 1 capellán menor.
- 1 colegial.
- 1 porcionista.
- 1 fámulo.

Tareas del personal:

- **Bedeles:** apertura, cierre y vigilancia de la Biblioteca durante el horario de servicio al público.

El Colegio tenía solamente dos bedeles y entre sus obligaciones estaba la de atender a la Biblioteca, alternándose en este servicio por meses.

- **Capellán menor:** limpieza de los libros.
- **Colegial:** limpieza de los libros.
- **Porcionista:** limpieza de los libros.
- **Fámulo:** limpieza del suelo.

Pese a la mención de tantas personas para la limpieza, ésta debía ser deficiente, según el concepto que hoy tenemos de limpieza, ya que las Constituciones ordenaban que se limpiasen los libros por lo menos una vez al mes por un capellán menor o por un colegial con un porcionista, y mientras se hacía esa limpieza, que repetimos podía ser sólo una vez al mes, un fámulo tenía que barrer el pavimento. No podía esperarse una limpieza esmerada a pesar de que las Constituciones establecían en este punto que *el que sea negligente será castigado con pena que ha de ser impuesta al arbitrio del Rector.*

Nada nos dicen las Constituciones de la persona o personas que habrían de encargarse de la parte técnica aunque es fácil suponer que sería uno de los doctores o maestros, y avalan nuestra tesis los libros de cuentas del Rectorado que anotan la partida de tres ducados pagados al

maestro Francisco de la Fuente y al bedel Aparicio por la organización de la Biblioteca. De todas formas, es extraño que Cisneros, tan meticoloso en todos los detalles, no se cuidase de dejar bien establecido en las Constituciones el cargo de Bibliotecario, que, como veremos más adelante, no tardó mucho en crearse.

El cuidado de la Biblioteca, una vez fallecido el Cardenal, fue deteriorándose. De ahí que en la reforma de Zúñiga, en 1555, se diese la siguiente norma para la Biblioteca: *Item que para guarda de la libreria el maestro de ceremonias que es e fuere tenga cargo della dando francas⁷ llanas. Y a contento del Rector e capilla de que pagara qualquier libro que faltare al qual se den veynte ducados cada un año y por que tenga cargo que los continos tenga limpios los generales y los hagan cerrar quando no ubiere liciones y el catedratico de la postrera ora de la tarde se le de una llave para hazer cerrar la puerta del general en saliendo de la lection y el vedel del tenga llave de todos los generales y sea obligado a abrirlos por la mañana y el maestro de cerimonyas por cada vez que se hallare la librería sin guarda o suzia se le quiten dos reales.*

Vemos que, en la reforma de Zúñiga aparece otra figura, que no estaba contemplada en las Constituciones: el Guarda, que tenía atribuciones sobre los bedeles y que, a veces, fue también maestro de ceremonias del Colegio, con un sueldo anual de veinte ducados. Más adelante, el Guarda se llamará Librero Menor.

⁷ Aunque en el original está perfectamente escrito francas, la palabra es fianças. El error en la transcripción pasó a escritos posteriores, repitiéndose con frecuencia. D.Vicente de la Fuente lo transcribió como francas.

5.8. La Colección.

Sabemos que la Biblioteca poseía en vida de Cisneros, un fondo bibliográfico de 1070 volúmenes, entre manuscritos e impresos, muchos de los cuales eran incunables. Afortunadamente conocemos los títulos de estos 1070 libros, gracias al Inventario que de la misma se realizó en los primeros años de su existencia.

Era una biblioteca excelente para su época, no sólo en número sino también en valor, calidad y actualidad de sus fondos.

5.8.1. El Primer Inventario (1512).⁸

Del celo que el Cardenal tuvo y supo transmitir hacia la Biblioteca es buena muestra el contenido del primer Inventario de la misma. Afortunadamente ha llegado hasta nosotros. Se conserva en el Archivo Histórico Nacional y comprende los folios 33 al 54 del *Libro becerro de los juros, censos, beneficios, préstamos, rentas, tributos, propiedades, posesiones y señoríos del Colegio*⁹. Manuscrito de 30 x 21 cm., de 77 folios foliados y primorosamente escrito en tinta negra sobre vitela. Este manuscrito es el primer Inventario general de bienes del Colegio Mayor de San Ildefonso.

No está fechado. La última partida inventariada, en el Libro becerro, es una escritura de toma de posesión de dos tiendas en la Calle Mayor de Alcalá, cerca de la Plaza, por el bachiller, colegial y procurador, Cristóbal de Almaraz, en nombre del Colegio de San Ildefonso y lleva la

⁸ La transcripción completa de este Inventario figura como Anexo V.

⁹ A.H.N. Sección Universidades. Libro 1090, fol. 33- 54.

fecha de 2 de agosto de 1511. De ahí que, en el pasado, se considerase la posibilidad de que hubiese sido escrito hacia el año 1512. Lo que sí se puede afirmar con toda seguridad es que se trata del primer Inventario de la Universidad. Me induce a realizar tal afirmación parte del contenido de sus primeras líneas: *"E porque el dicho colegio toviere las dichas posesiones por escrito, e memoria e donde estaban fue acordado por la dicha universidad del dicho colegio de hazer e se hiziese un bezerro de los tales juro censos beneficios prestamos e rentas e tributos e propiedades e posesiones e señoríos todo por estenso donde los dichos juro e todo lo al dicho colegio dotado estava anexados e señalados el qual se hizo su tenor de las tales posesiones uno en pos de otro son segun se siguen:..."*

El Inventario correspondiente a la Biblioteca comienza en el folio 33 y llega hasta el folio 54 vuelto. Se introduce la relación de los libros bajo el epígrafe *Librería*.

No es un catálogo, pues no aparece ningún dato de los libros como edición, tamaño, etc. Es simplemente un Inventario de las propiedades del Colegio en el que uno de los capítulos corresponde al fondo bibliográfico de la Librería.

Las obras están inventariadas por volúmenes y el número de los volúmenes inventariados es de 1.070 (no hace distinción entre manuscritos e impresos).

Por él conocemos el estado de la Biblioteca en sus primeros tiempos y de su lectura se deduce que ésta estaba dividida en dos salas. En la sala principal había 10 estantes, a los que se designa indistintamente con el nombre de plúteos o escaños. Cada estante estaba dividido en dos partes: alta y baja. En la parte superior de cada estante

había por término medio unos 40 volúmenes en cada uno. En el Inventario aparece la anotación *in primo pluteo vel scano*. En la parte de abajo --*in inferiori parte*-- el número de volúmenes variaba mucho de unos estantes a otros. Así, por ejemplo, la parte inferior del 5º estante tenía nada menos que 63 y la del 7º sólo 2.

SALA PRINCIPAL:

- **1^{er} estante.**

. Parte superior: 28 libros, entre ellos hay Biblias hebraicas, dos Biblias góticas, glosa ordinaria y de Hugon y la Historia que escribió el Arzobispo Don Rodrigo Ximenes de Rada.

. Parte inferior: 22 volúmenes, entre ellos: Biblias, Evangelario en árabe, varios Misales de distintos ritos.

- **2º estante.**

. Parte superior: 40 volúmenes, entre ellos: Obras de San Jerónimo, de San Agustín, de San Gregorio, de San Dionisio.

. Parte inferior: 27 volúmenes. Escriturarios.

- **3^{er} estante.**

. Parte superior: 43 libros, entre ellos: Obras de los Santos Padres Crisóstomo, Orígenes, Alberto Magno, Santo Tomás, San Bernardo, San Antonino, El Tostado.

. Parte inferior: 20 obras. De carácter análogo a la superior.

- **4º estante.**

- . Parte superior: 39 volúmenes: Historiales.
- . Parte inferior: 32 volúmenes. Gran variedad de temas.

- **5º estante.**

- . Parte superior: 40 volúmenes. Variedad de materias, destacando las obras de Guillermo de París.
- . Parte inferior: Sermonarios

- **6º estante.**

- . Parte superior: Obras de Teología, San Alberto Magno, San Buenaventura, Escoto y Santo Tomás.
- . Parte inferior: Sermonarios.

- **7º estante.**

- . Parte superior: Filosofía peripatética.
- . Parte inferior: Sólo contenía dos volúmenes.

. **8º y 9º estantes.**

Textos y comentarios de Aristóteles y Platón (65 volúmenes en total).

. **10º estante.**

Medicina (Galeno, Hipócrates, Avicena, Nicolás de Florencia, Arnaldo de Vilanova).

SEGUNDA SALA:

Al terminar la relación de los volúmenes de la primera sala, introduce la segunda con el siguiente párrafo: *In altera parte bibliothecae que est ingredientibus sinistra.*

Tenía 9 estantes de un sólo cuerpo. Los seis primeros estaban numerados; los tres restantes se les denomina por la posición que ocupaban en la sala.

Los seis estantes numerados contenían obras de Jurisprudencia: en el 1^{er} estante, Decretalistas; en el 2^o, Glosistas; en el 3^o, Códigos de Leyes Romanas y unas Leyes de Aragón; en el 4^o, 5^o y 6^o, Comentaristas.

El estante *in latere dextro januae ad parietem*, contenía 120 volúmenes de Historia y clásicos latinos.

En el estante *in latere sinistro ad parietem* había obras de diferentes materias entre las que cabe destacar:

- . *Vita Christi de Francisco Jiménez*
- . *Crónica del Rey Don Rodrigo*
- . *Las cuatro edades trobadas*
- . *Vita Christi en coplas*
- . *Historia Troyana*
- . *Doctrinal de Cavalleros*
- . *Historia de los tres Reyes Magos*
- . *Crónica del Cid Ruiz Díaz*
- . *Exemplario*
- . *Confesiones del Tostado*

- . *Triunfos del Petrarca*
- . *Epístolas de Santa Catalina de Sena*
- . *Comedia del Dante*
- . *Repertorium Montalvi*
- . *Fuero Real*
- . *Notas del Relator*
- . *Vocabulario árábigo*
- . *Cancionero general de todas las obras en romance.*
- . *Alcorán*
- . *Constituciones Colegiorum*
- . *Constituciones Collegii Sancti Yllefonsi.*

La última obra relacionada en este plúteo: *Constituciones Collegii Sancti Yllefonsi*, sin duda es el texto de las Constituciones del Colegio de San Ildefonso aprobadas en 1510. La penúltima: *Constituciones Colegiorum*, debe tratarse de las Constituciones que se aprobaron en 1513 para los colegios pobres, con lo cual, al menos en la parte que corresponde al Inventario de la Biblioteca, éste no pudo finalizarse hasta pasada esa fecha, 1513, un año después de la fecha que se le atribuye.

En el estante *in pariete dextro intra fenestras* casi todas las obras que había eran Sermones.

Después de la descripción del contenido de los estantes, una nota de distinta letra dice lo siguiente: *sexaginta quinque volumina librorum lignae arabicae*, sin especificar sus títulos, lo que hace suponer que se incorporaron a la Biblioteca después de terminado el Inventario. No sería de extrañar que algunos fuesen los que trajo de Orán el Cardenal. En los Inventarios posteriores podremos comprobar cómo figuran los títulos de estos volúmenes colocados ya en las estanterías.

Por la última obra del estante *in latere sinistro ad parietem*, podemos comprobar que en aquellos años en los que aún vivía el Cardenal, se cumplía lo establecido en el capítulo LXXII de las Constituciones, que ordenaba... *que un libro de estas Constituciones esté siempre fijado en la librería del mismo colegio con su cadena ...*

Cisneros debió utilizar bastante los fondos de la Biblioteca, pues al margen de algunos títulos del Inventario aparecen estas anotaciones: *diose al Camarero del Sr. Cardenal por una nomyna o bien diose al dicho Camarero.*¹⁰

En una nota escrita en el último folio se lee: *Hallamos este libro año de 1675*, Inequívoca señal de que el orden escrupuloso establecido por el Cardenal habría empezado a relajarse años antes.

¹⁰ A.H.N. Sección Universidades. Libro 1090, fol. 35 v., 36, 36 v., 37, 37 v., 38 v., 40, 40 v. 42, 47, 53 v., 54.

6. El Mecenazgo Bibliográfico de Cisneros

Cisneros estaba convencido de la importancia de la educación para la grandeza de los pueblos y el bien de los individuos, hasta tal punto que dedicó esfuerzo, tiempo y dinero en crear una Universidad a la que tuviesen acceso los ciudadanos de escasos o nulos recursos económicos. Así mismo, sabía por propia experiencia la importancia de la lectura en la formación. Prueba de ello fue la creación de la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso y las impresiones, por él financiadas, de numerosas obras.

Nicolás Antonio, al final del t. II de su *Biblioteca Nova*, se lamenta de no poder incluir en ella a "*éste incomparable varón por no haber compuesto ninguna obra*", pese a que promovió y patrocinó la impresión y traducción de muchas.

No sólo se preocupaba de que leyesen los filósofos y los teólogos; también se interesaba de que las gentes sencillas tuviesen acceso a la lectura. Sabía que para erradicar la *dapnosa ignorancia*, causa de tantos males y que él tanto aborrecía, el mejor remedio era la buena lectura. De ahí su interés en divulgar numerosas obras costeando de su bolsillo no sólo la edición de libros piadosos sino también de otros temas de aplicación práctica, como la agricultura, sobre la que hizo escribir a Alfonso Herrera, docto en la materia, algunos manuales que imprimió y distribuyó *...para que los hombres faltos de formación e ignorantes que trabajan en la agricultura con métodos completamente inadecuados, tuviesen a mano en lengua vulgar algo que leer y aprender, para que una profesión tan honrada no pereciese.*¹

¹ Gómez de Castro, Alvar. o. c.

Con el fin de que *"la masa ignorante cuyo número es incontable en todas partes, no concentrase su atención en lectura o audición de vanas fábulas..."*, dedicó grandes sumas a la impresión y divulgación de obras como, *Las Cartas de Santa Catalina de Siena*, *La Biografía de Santo Tomás de Cantorbery*, los *Opusculos* de Angela de Foligno. Igualmente costeó la impresión de las obras del Tostado, algunas obras de Aristóteles, *Las Reglas de Vida* de San Vicente Ferrer, *Instituciones de Santa Clara*, *Epístolas de Santa Matilde*, las *Meditaciones* de Landulfo Cartujano. Hizo traducir al castellano e imprimir *La Escala de Perfección* de San Juan Clímaco. Muchas de ellas figuran en los Inventarios, que se han conservado, de la Librería del Colegio Mayor de San Ildefonso.

Entre sus proyectos, interrumpidos por la muerte, estuvo la edición de las obras completas de Aristóteles. Alvar Gómez, que recoge la información de Juan de Vergara, de Vallejo y de otras personas que vivieron al lado del Cardenal nos describe como tenía proyectada la edición: *...Cada una de las páginas estaría dividida en tres columnas: la primera el texto griego de Aristóteles en su forma más correcta; la del centro, la traducción corriente; y la tercera, una versión nueva más libre para que con ellas a modo de comentarios, se aclarasen los sentidos escondidos de este escritor... Para efectuar esa nueva versión procuró que fuesen llamados de todas partes algunos hombres muy doctos en Griego y en Filosofía. Además de otros, a quienes se seguía buscando para el proyecto, fue designado Juan de Vergara, quien tradujo cuidadosamente al latín los 8 libros "Sobre el oído físico", 3 "Sobre el alma", y 4 "De la Metafísica. Todos ellos se conservan en la Biblioteca de la Catedral de Toledo..."²*

² Gómez de Castro, Alvar. o. c.

De la impresión a su costa de la *Suma de confesión* de San Antonino de Florencia, de las *Constituciones sinodales* (que quiso fuesen encuadradas junto con la *Suma*) y del Canon Romano *Te igitur*, tenemos conocimiento directamente de él a través de su correspondencia.

En carta al Cabildo de la Catedral de San Ildefonso, de fecha 3 de febrero de 1499³ les manifiesta lo siguiente:

... así que avíamos pensado que se ympriman unas mill Florentinas de aquellos repertorios que hizo el arzobispo de Florencia para los confesores para que se enquadernen con las constituciones synodales.

También querríamos que se imprimiesen unos "Te Igitur" que fuesen bien ordenados, porque también ay necesidad dellos. Mucho vos rogamos fagays dar todo el dinero que fuere menester para ello, por que se entienda luego en la impresión destas obras...

Pocos días después, el 14 de febrero, en otra carta vuelve a tratar el mismo asunto⁴:

:...estas Antoninas para las confessiones tienen necesidad assi para los que mucho saben como para los que no saben, porque están allá todos los casos de excomuni3n, ansí del derecho como de las extravagantes y de lo otro que conviene saber al confesor; y en romance alza tanto, que si otra escriptura se juntase alzaría mucho volumen. Este Juan Sanches las da fechas de letra muy buena gruesa, encuadradas con las constituciones synodales, por ciento y diez mill mrs. No creo que ay ninguno que abaxe de allí...

³ B.N. Ms.13.020, fol. 93 r.

⁴ B.N. Ms. 13.020, fol. 81 r.

En el año 1502 pasó horas en una vieja biblioteca de la catedral toledana revolviendo entre sus manuscritos --es posible que buscase material para la elaboración de la Políglota--. Quedó impresionado del mal estado en que muchos manuscritos se encontraban. En aquella visita encontró y recogió breviarios y misales góticos, manuscritos en pergamino, que le sirvieron para resucitar la liturgia mozárabe y divulgarlos mediante la imprenta.

Mandó que cambiasen los antiguos caracteres góticos de los misales manuscritos de rito mozárabe, que había encontrado, y se imprimiesen gran número de breviarios y misales para distribuirlos entre el clero de las seis antiguas parroquias de rito mozárabe.

Hasta su época, la música religiosa sólo se copiaba en manuscritos por la dificultad de los caracteres para una imprenta aún incipiente. Él patrocinó la impresión de obras de música sacra, que distribuyó por la diócesis, para impulsar el canto gregoriano entre el clero y el pueblo.

Como dice Pedro Sainz Rodríguez, *"la actividad editora de Cisneros sólo podrá ser conocida con seguridad cuando la investigación acabe de revelarnos las cuentas del Cardenal, para puntualizar qué libros de este período editorial cisneriano fueron costeados por él"*.⁵

De su mecenazgo editorial, por muchas y variadas razones, merece especial mención, la Biblia Políglota Complutense. Entre ellas, su vinculación con la Biblioteca de San Ildefonso, el ser la primera Biblia políglota y la obra cumbre de la tipografía del siglo XVI pero, sobre todo,

⁵ SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro. *La siembra mística del Cardenal Cisneros y las reformas de la Iglesia*. Madrid, Universidad Pontificia de Salamanca, Fundación Universitaria Española 1979.

por haber sido la última y - junto con la Universidad - más querida obra del Cardenal.

En julio de 1517 se hacía entrega solemne al Cardenal Cisneros del último volumen impreso de la primera Biblia polígota del mundo. Veía realizado así un sueño de largos años, digno epílogo para el final de su vida que se extinguiría tan sólo cuatro meses después.

Corría el año 1502 cuando Cisneros comenzó a acariciar la idea de llevar a cabo una obra que depurase y comparase los textos sagrados en latín, griego y caldeo. Nada parecido se había hecho hasta entonces y las dificultades para realizar tan ingente empresa eran múltiples; pero al mismo tiempo, en aquellos momentos se daban una serie de circunstancias favorables que el Cardenal supo conjugar, tales como la imprenta de Alcalá, la creación de la Universidad que empezaba a reunir un escogido plantel de profesores y la existencia, conocida por Cisneros, de un excelente tipógrafo formado en Alemania.

Cisneros, hombre metódico, decidido a llevar a cabo su idea, elaboró un plan modélico de trabajo para su ejecución. En una primera etapa reunió los textos que habrían de servir de base para la ejecución de la obra. En España existían buenos códices latinos, caldeos y hebreos, de los que se hizo un gran acopio tras una laboriosa selección. Para el texto hebreo compró el Cardenal siete manuscritos, procedentes con toda probabilidad de las sinagogas de Toledo y Maqueda (aunque algunos autores afirman que procedían de Venecia). Por estos manuscritos hebreos pagó 4000 escudos de oro. Se carecía de códices griegos, pero Cisneros adquirió algunos y otros los consiguió en préstamo. Para la edición de los Setenta se utilizaron dos manuscritos del siglo XIII de la Biblioteca Vaticana, que el Cardenal consiguió en préstamo del Papa León X. Así mismo se utilizó para el Antiguo Testamento una copia de

parte de un manuscrito griego de la Biblioteca de San Marcos de Venecia. Compró también tres manuscritos latinos de la Biblia y es probable que se utilizasen algunos otros precedentes de la Biblioteca Vaticana y de Florencia.

Alvar Gómez de Castro cuando trata de la Políglota dice entre otras muchas cosas: *"...Alfonso de Zamora, profesor de Hebreo, contaba muchas veces que los siete ejemplares hebreos, existentes hoy día en Alcalá, habían sido adquiridos en diversos lugares por cuatro mil escudos de oro. No hablemos ahora de los griegos y latinos. A base de elevados dispendios fueron llevados a Alcalá, los primeros desde Roma; los segundos desde el extranjero y desde diversas bibliotecas españolas, en caracteres góticos, de hace ocho siglos. Si echamos cuentas razonables de las recompensas a los agentes empleados en la consecución de códices antiguos, y de la permanente muchedumbre de servidores y ayudantes que mantenía Jiménez para la resolución de cualquier emergencia, y otras mil cosas que sería largo de contar, supondría una suma de cincuenta mil escudos de oro, y más. Es lo que he oído decir a los de más edad"*.

Al mismo tiempo reunió un escogido equipo de trabajo. El texto hebreo se encomendó a tres judíos conversos: Alonso de Zamora, conocedor del Talmud, gramático, filósofo y persona docta en latín, griego, hebreo y caldeo; Alfonso de Alcalá, jurista, médico y también conocedor de las lenguas bíblicas; y Pablo Coronel de Segovia, teólogo especialista en Sagradas Escrituras, erudito en latín, griego, hebreo y otras lenguas orientales, autor del diccionario hebreo-caldeo-latino del volumen VI de la Políglota. De los tres dice Juan de Vergara, paje y secretario del Cardenal, que eran *muy doctos en la lengua hebrea y latina*.

De la parte latina se encargó Elio Antonio de Nebrija que, además del latín dominaba el griego y el hebreo. Tuvo a su cargo la corrección de la Vulgata, cuyo texto aparecía con mucha frecuencia corrompido en todas las Biblias. Esta tarea le ocasionó no pocas discrepancias con el Cardenal. Nebrija exigía completa libertad para corregir el texto a lo que Cisneros se opuso diciéndole *que hiciera aquello mismo que a otros había mandado, que no hiciere mudanza alguna de lo que comúnmente se haya en los libros antiguos*. Nebrija no accedió y abandonó la colaboración en la Políglota.

El trabajo de la parte griega lo realizaron Hernán Núñez de Guzmán, llamado Pinciano y *Comendador Griego* por el dominio que tenía de esta lengua, y el cretense Demetrio Ducas, helenista excepcional y primer catedrático de griego de la Universidad Complutense, que realizó la revisión del Nuevo Testamento.

También Diego López de Zúñiga, conocedor del griego, latín y hebreo, el teólogo Gonzalo Gil, el maestro en Artes, Bartolomé de Castro, Juan de Vergara, --el secretario del Cardenal anteriormente mencionado-- y otros más colaboraron en la realización de tan magna obra que, en todo momento, fue dirigida por Cisneros. El era un buen latinista y poseía profundos conocimientos de griego, hebreo y caldeo, además de una gran formación Teológica y Bíblica; lo que le permitió seguir y dirigir personalmente los trabajos e incluso vigilar la composición tipográfica.

Como dice el padre Revilla, difícilmente podría encontrarse en España, ni fuera de ella, mayor caudal de ciencia y personal más apto para una empresa semejante.⁶

⁶ REVILLA RICO, Mariano. *La Políglota de Alcalá*. Madrid, 1917.

Los trabajos de preparación comenzaron el verano de 1502 y duraron sin interrupción hasta 1517. A finales de 1510 Cisneros llamó al maestro tipógrafo Guillén de Brocar establecido en Logroño para comenzar los trabajos de impresión que habían de ser laboriosos por la variedad de tipos que había que realizar a causa de la diversidad de lenguas.

Se imprimió la Biblia en tamaño folio y de los seis volúmenes que la componen el primero que vio la luz fue el V, en enero de 1514, el segundo fue el VI, en mayo del mismo año y posteriormente los cuatro primeros, finalizándose la obra el 10 de julio de 1517. Los cuatro primeros volúmenes contienen el Antiguo Testamento distribuido como sigue: El I contiene el texto del Pentateuco precedido de varios prólogos y tratados; el II contiene desde el libro de Josué hasta los Paralipómenos, ambos inclusive; el III los libros de Esdras, Judith, Esther, Job, Salterio, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Sabiduría; el IV los libros de los Profetas y Macabeos; el V está dedicado al Nuevo Testamento con un prólogo a los Evangelios, varios tratados griegos como introducción a las Epístolas de San Pablo, los Hechos de los Apóstoles y el Apocalipsis. También incluye una lista de nombres propios, una gramática griega y un diccionario grecolatino. El VI es un apéndice que contiene un diccionario hebreo-latino, otro latino-hebreo y una gramática hebrea. Según José Rodríguez de Castro⁷, el Cardenal compuso el prólogo o dedicatoria a León X explicándole el método y orden que había observado en la edición de la Políglota.

La impresión, modelo de la imprenta de la primera mitad del siglo XVI, es esmeradísima; no ya sólo por la diversidad de las lenguas sino también por la variedad de caracteres empleados, todos de una

⁷ RODRIGUEZ DE CASTRO, José. *Biblioteca española*. Madrid, Imp. Real de la Gaceta, 1781- 1786. vol.I, p. 520.

corrección extraordinaria, gran sobriedad y belleza. En la portada de los seis volúmenes aparece el escudo del Cardenal en tinta negra y roja, rodeado por una orla plateresca.

La composición del texto es muy bella y original. En el primer volumen, la página queda dividida en dos partes desiguales. En la superior, que ocupa unas tres cuartas partes de la caja de la página, el texto aparece en tres columnas, la primera a la derecha es para la versión griega con la interpretación latina de los Setenta, interlineal. La columna del centro lleva la versión de San Jerónimo y la de la izquierda el texto hebreo. En la parte inferior de la página el texto se divide en dos columnas, a la izquierda para la traslación caldea, y la derecha para la interpretación latina. En los tres volúmenes siguientes, al no llevar la versión caldea, el texto va en tres columnas. El Nuevo Testamento (volumen V) sólo va en griego y en latín.

Se imprimieron 600 ejemplares y, aunque se terminaron el 10 de julio de 1517, no se pusieron a la venta hasta 1520, tras su aprobación por un breve de León X del 22 de marzo de 1520. Una serie de circunstancias desgraciadas, la mayor la muerte del Cardenal, motivaron el retraso. Además de los seiscientos ejemplares en papel, se imprimieron seis en vitela, de los que el Cardenal reservó dos para la Biblioteca de la Universidad de Alcalá, uno para el Papa, uno para el Cabildo de Toledo y uno para el Monarca. Cuando Brunet publicó su *Manuel du Libraire* en 1860, sólo se conocía la existencia de tres ejemplares en vitela, uno de ellos en la Biblioteca de la Universidad.

En la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso, la Políglota aparece incorporada en el Inventario de 1523, sin especificar si el ejemplar es en papel o pergamino.

Tanto en el Inventario de 1523 como en el de 1526 la Políglota está colocada en la octava estantería; en el primero es la última obra, en el segundo la penúltima.

En el Inventario de 1565 ya es la primera obra inventariada. Comienza la relación de obras del primer estante con: *Biblia Complutense de las tres lenguas en pergamino encuadernada en tablas mayor de becerro, en seis cuerpos grandes con el índice.*

En la actualidad, en la Biblioteca de la Universidad Complutense se conservan tres ejemplares completos en papel, un volumen suelto en papel --el volumen /V--; y del ejemplar de vitela, reseñado por Brunet en su Manual, sólo queda el volumen V; los restantes desaparecieron cuando la Facultad de Filosofía y Letras quedó destruida por la Guerra Civil de 1936-1939.

7. La Biblioteca después de la muerte de Cisneros. Siglo XVI.

La muerte del Cardenal Cisneros se produjo en 1517, y aunque la Universidad siguió, durante todo el siglo XVI, manteniendo el prestigio que en vida de éste adquirió, comenzó a sufrir profundas transformaciones que pronto acabarían con el espíritu que él le infundió.

A lo largo de todo el siglo XVI y primera mitad del XVII se fueron sumando nuevos Colegios a los seis Colegios Menores que Cisneros creó. Los creados a lo largo de aquel siglo, además de los seis mencionados fueron:

Colegio de San Jerónimo (Colegio Trilingüe) en 1528.

Colegio de Caballeros de Santiago, en 1528.

Colegio de San Felipe y Santiago (Colegio del Rey), en 1551.

Colegio de San Juan Bautista (Colegio de los vizcainos), en 1563.

Colegio de Santiago de Caballeros (Colegio de los Manrique), en 1570.

Colegio de -San Jerónimo (Colegio de Lugo), en 1578.

Colegio de San Cosme y San Damián (Colegio de Mena), en 1582.

Colegio de San Clemente Mártir (Colegio de los Manchegos), en 1589.

Colegio de León, en 1595.

Colegio de Tuy, en 1597.

Fue la época dorada de la Universidad. Su crecimiento parecía imparable, y su prestigio se extendía a lo largo y ancho de España, rebasando nuestras fronteras. En contrapartida, no le faltaron problemas que irían aumentando con el tiempo. Los enfrentamientos con los vecinos - que ya surgieron en vida de Cisneros - alcanzaron tal virulencia en algunos momentos, que incluso llegó a pensarse en su traslado; los problemas con los Arzobispos de Toledo comenzaron pronto y en vez de

protectores de la Universidad, a veces fueron encarnizados enemigos de ella.

No había transcurrido un año de la muerte del Cardenal, cuando surgió el primer intento de traslado de la Universidad a otro lugar. Los motivos eran los continuos enfrentamientos, a veces muy serios, entre vecinos y estudiantes y las quejas contra la insalubridad del clima del lugar, al que culpaban de las muertes, demasiado frecuentes, de colegiales. Alvar Gómez, cuando relata el enfrentamiento que dio lugar a que por vez primera, se tratase muy seriamente, la posibilidad del traslado de la Universidad, dice con toda ingenuidad que vecinos y estudiantes hicieron las paces para siempre, cuando por fin el Claustro decidió que la Universidad siguiese en Alcalá.

En 1520 estalló la guerra de las Comunidades, que tuvo una gran repercusión dentro del Colegio Mayor, entre los pocos alumnos que en aquellas circunstancias quedaban. Los colegiales estaban divididos en *ultramontanos* (castellanos) que, acaudillados por Alfonso Pérez de Guzmán, apoyaban a los comuneros, y en *cismontanos* (andaluces, a los que se unieron extremeños, murcianos y manchegos) que eran los partidarios del rey y estaban liderados por Pedro Gasca. Los dos bandos, libraron entre sí tales escaramuzas que tuvieron paralizada la vida docente hasta la derrota de los Comuneros en Villalar.

Durante el rectorado del Dr. Zurbarán (1541-1542) comenzaron las obras para cambiar la fachada original de la Universidad, hecha de argamasa apisonada, por la actual en piedra de Tamajón sobre zócalo de piedra berroqueña. El arquitecto castellano Rodrigo Gil de Hontañón consiguió una hermosa obra, de la que Fernando Chueca Goitia dice: *"...no existe en nuestro Renacimiento edificio donde la unidad y simetría- su fiel esclava- triunfen con más despótico y soberano poder que en la*

*Universidad de Alcalá de Henares, el monumento más importante de Gil - su capolavoro - y uno de los más gallardos de toda nuestra antología arquitectónica...*¹

El segundo cuerpo de la suntuosa fachada se centra en el precioso ventanal de la Librería, en cuyo frontispicio hay un medallón con el busto del Cardenal. El ventanal está flanqueado por dos parejas de columnas. En las interiores se apoyan dos guerreros con largas picas; las exteriores parecen sostenidas por dos grandes atlantes de los que Camón Aznar decía que pueden figurar entre las más bellas esculturas de nuestro Renacimiento. Finalizada la fachada en 1553, se comenzó el gran patio central que quedó terminado en 1570.

Por aquellos años escribió Alvar Gómez de Castro *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnerio, Archiepiscopo Toletano*², primera biografía del Cardenal para la que utilizó documentos de primera mano y testimonios de personas, que como Juan de Vergara³, habían conocido y trabajado con Cisneros. La obra se imprimió en Alcalá en 1569.

7.1. Las Visitas a la Librería

Como había ocurrido con los Reyes Católicos, la Corona siguió distinguiendo con exenciones y privilegios a la Universidad de Alcalá y, como patronos principales de la misma, los monarcas quisieron seguir de cerca la vida académica y administrativa. Carlos I dispuso para ello que el

¹ CHUECA GOITIA, Fernando. *Ventura Rodríguez y la escuela barroca romana*. Madrid, 1981.

² Se conservan cuatro manuscritos de esta obra, dos en el A.H.N. y dos en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia.

³ Juan de Vergara fue secretario y paje del Cardenal Cisneros.

Presidente del Consejo Real de Castilla eligiese cada año a uno de sus miembros como Visitador⁴ de la Universidad de Alcalá ... *para que entienda si se guardan Constituciones, estatutos, visitas y costumbres y si se administran bien las rentas de la Universidad.* Estas visitas periódicas tenían carácter de inspecciones y los Visitadores podían, y de hecho lo hicieron, establecer las Reformas que creyesen convenientes.

El primer Visitador, enviado por Carlos V en 1524, fue Fray Francisco de los Angeles Quiñones que visitó el *Estudio e Universidad de Alcalá hacia la Pascua del Espíritu Santo*. Consecuencia de su visita fue la provisión que el Emperador dio contra los colegiales conventuales que estaban *viviendo viciosa y escandalosamente*.

En 1526, fue enviado el Visitador Don Francisco Ruiz, Obispo de Avila, que en una carta fechada en Alcalá el 21 de septiembre comunicaba al monarca que había realizado la visita ...*con mucho trabajo de mi persona y afrentas que he recibido de quien me debiera ayudar para el servicio de V.M.*

Diez años después, cuando el Visitador Real, Don Juan de Navarra, Obispo de Ciudad Rodrigo, realizó su visita a la Universidad, se queja del estado de la disciplina. En su informe dice que *encontró las costumbres de los escolares relajadas e hizo de ellos la reforma correspondiente prohibiéndoles sus entradas y salidas intempestivas y sus gastos excesivos en pleitos y comisiones*.

El relajamiento en las costumbres, no había mermado su altura intelectual, que gozaba de merecida fama. Un hecho importante para la cristiandad, el Concilio de Trento, lo constató con creces. Las voces de

⁴ Además del Visitador enviado por el Consejo Real, existía la figura del Visitador ordinario, establecida en la Constitución LXIII.

los teólogos y eruditos de Alcalá resonaron en Europa. Vellosillo, Medina, Orantes, Alfonso de Castro, Alfonso Salmerón, Domingo de Soto, Fontidueña, Antonio Agustín, Arias Montano y muchos otros complutenses, brillaron con luz propia en el Concilio.

En 1544 el Visitador de la Universidad Don Juan de Quiñones, Maestrescuela de Salamanca, hizo reformas en las cátedras, modificó horarios, fijó salarios etc. Pero el más importante de los reformadores que envió Carlos I, fue Don Gaspar de Zúñiga Obispo de Segovia, que visitó la Universidad de Alcalá en 1555.

De las Reformas realizadas por los Visitadores destacaremos las que afectan a la Librería y en esta línea, el punto 34 de la Reforma de Zúñiga se refiere a ella con las siguientes disposiciones:

ITEN que para guarda de la libreria el maestro de ceremonias que es e fuere tenga cargo della dando francas⁵ llanas. Y a contento del Rector e capilla de que pagara qualquier libro que faltare al qual se den veynte ducados cada un año y por que tenga cargo que los continos tenga limpios los generales y los hagan cerrar quando no ubiere liciones y el catedratico de la postrera ora de la tarde se le de una llave para hazer cerrar la puerta del general en saliendo de la lection y el vedel del tenga llave de todos los generales y sea obligado a abrirlos por la mañana y el maestro de cerimonyas por cada vez que se hallare la Librería sin guarda o suzia se le quiten dos reales.

Felipe II, mantuvo la línea de sus antecesores, respecto del patronazgo hacia la Universidad de Alcalá, firmó en Bruselas, en 1558,

⁵ francas=fianças. A.H.N. Sección Universidades Libro 525. fol. 8.

una Real Provisión. En virtud de ella la tomaba bajo su protección, concediéndole el derecho a ostentar el título de Real Universidad Complutense. Título que la Universidad no usó hasta el siglo XVIII y que dejó de usar en el XIX.

Fue este monarca el que envió, en 1566, como Visitador a Don Juan de Obando, canónigo de Sevilla, que en opinión del Dr. Martín Esperanza⁶, Rector de la Universidad durante los años 1803 a 1805, fue el mejor Visitador enviado por el Consejo de Castilla e hizo la mejor reforma. La renombrada reforma de Medrano es casi una copia literal de la de Obando.

Obando sostuvo reuniones con los colegiales y con los Doctores que nombró el Claustro y visitó detenidamente todas las dependencias del Colegio Mayor y de los Colegios Menores. Dado el número creciente de estudiantes, aumentó cátedras y modificó los salarios de los docentes y demás empleados de la Universidad. Elaboró un informe completísimo, con las reformas, que firmó el Rey, *en el bosque de Segovia, el 21 de Agosto de 1566*. En ellas siguió título a título las Constituciones cisnerianas.

Las disposiciones de la Reforma de Obando sobre la Biblioteca están recogidas en el Título 22, y son las siguientes:

- a) Establecimiento de un salario de dos mil maravedíes para los bedeles, que eran los guardas de la Librería.
- b) El capellán, el porcionista y el colegial, además de limpiar los libros cada mes, como estaba establecido, tenían que hacer - con el

⁶ MARTIN ESPERANZA, Mariano. *Estado de la Universidad desde su fundación*. A. H.N. Sección Universidades, Libro 1083.

Inventario - el recuento de los mismos. Caso de faltar algún libro debían comunicárselo al Rector, para que éste se lo hiciese pagar al Guarda, de no hacerlo serían ellos los que lo pagarían.

- c) Respecto a la prohibición del préstamo de libros insistía que no debía prestarse, aunque de ello tuviese conocimiento toda la Capilla...*si no fuese dejando prendas de oro o plata que valgan mucho más de lo que el libro se puede estimar so pena prestiti juramenti.*

Durante el reinado de Felipe II otro Visitador real, el Dr. Gómez Zapata, Obispo de Cartagena, irá a la Universidad en 1577 y, como veremos más adelante, es posible que ordenase la ejecución de otro Inventario que no ha llegado hasta nosotros.

Las visitas a las que hasta ahora nos hemos referido en este Capítulo, son las que se realizaban por mandato Real.

Además de estas visitas, la Universidad de Alcalá sufría anualmente otras dos clases de visitas, que eran verdaderas inspecciones. Ambas estaban reguladas por las Constituciones.

Cumpliendo la Constitución XXVII, anualmente, se elegían un capellán y un colegial de San Ildefonso, que con el Rector, consiliarios y tesorero, que se habían nombrado aquel año, exigían de los que habían ejercido cargos el año anterior, las cuentas de la Administración de los bienes del Colegio, consignados en Inventario y del cobro y de la inversión de las rentas del Colegio. Estas visitas, se reducían a la inspección de los bienes y rentas del Colegio,

La constitución LXIII establecía la otra modalidad de visitas, también anuales, efectuadas por uno de los miembros del Cabildo de San

Justo y Pastor de Alcalá. El Visitador ordinario era elegido anualmente por los canónigos hacia la fiesta de San Andrés. Estas visitas no solo se limitaban al reconocimiento de bienes y rentas como las ordenadas en la Constitución XXVII, sino que se extendían a la Universidad y Colegios, en todos sus ramos y dependencias. El Visitador ordinario tenía poder absoluto para revisar los hechos del Rector anterior y examinar las costumbres de todos los colegiales. Estas visitas fueron muy importantes para la Librería, pues entre las competencias del Visitador estaba la de visitar la Librería examinando su limpieza y comprobando el cumplimiento de su horario así como la de exigir el Inventario de la misma y examinarlo minuciosamente, para detectar la posible falta de libros y en tal caso ordenar su reposición, estableciendo castigos para los culpables de la desaparición.

7.2. Capillas y Libreros del Colegio Mayor.

La elección de Rector y consiliarios era anual- como había dejado establecido el Cardenal Cisneros en las Constituciones- y se realizaba en vísperas de San Lucas, 18 de octubre, día en que empezaba oficialmente el curso.

Durante su año de mandato, el Rector se reunía casi a diario con los consiliarios para tratar y resolver los asuntos que concernían a la administración del Colegio y de la Universidad. De cada una de esas reuniones- a las que daban el nombre de Capillas- se dejaba constancia por escrito. Utilizando la terminología actual, diríamos que se levantaba acta de cada Capilla. Afortunadamente muchas de estas actas han llegado hasta nosotros, en los Libros de Capillas.

Las Capillas han sido comparadas por algunos autores con los claustros actuales. Ciertamente no es una feliz comparación. Podría comparárselas con más exactitud a las Juntas de Gobierno o a alguna Comisión Permanente de las mismas.

Existían dos clases de Capillas las ordinarias y las plenas. Las primeras, se reunían con mucha frecuencia, de hecho, siempre que hubiese un asunto de interés que debatir o resolver. He podido comprobar que algunas semanas llegaron a reunirse hasta ocho veces. Los meses que menos Capillas se celebraban eran Julio, Agosto y Septiembre, especialmente Septiembre. Se pensará que en verano la vida de la Universidad se paralizaba, pero no era así ya que durante el verano tenían bastante más actividad que en las universidades actuales.

A las Capillas ordinarias también se las denominaba Junta de Rector y Consiliarios. En ellas se trataban todo tipo de asuntos: docentes, pleitos, admisión de escolares, provisión de puestos vacantes, temas económicos- que eran los más habituales- etc. etc. Todas las resoluciones se tomaban mediante votación.

Las Capillas plenas se reunían mensualmente y eran convocadas a *campana tañida*. Las presidía igualmente el Rector y a ellas asistían todos los colegiales, actuando de secretario el más moderno. En ellas se decidían las becas y otros asuntos de envergadura ya fuesen de carácter docente o económico.

Otro órgano de gobierno era el Claustro pleno que consistía en la reunión de Doctores y Maestros de la Universidad presididos por el Rector.

Dado que todo lo que se trataba en las Capillas quedaba reflejado por escrito, los Libros de Capillas se convierten en una fuente de información inapreciable. En el Archivo Histórico Nacional se conservan cinco legajos⁷ y venticinco libros⁸ de actas de Capillas, que van desde el año 1575 hasta el 1792. El desorden cronológico en algunos de ellos nos da idea del poco cuidado que a veces existió a la hora de encuadernar las actas. Desgraciadamente hay lagunas, sobre todo en el siglo XVI. A veces porque faltan cuadernillos, otras, porque faltan libros. Los más completos y más cuidadosamente escritos y encuadernados son los de Capillas del siglo XVIII.

.

En 1850, en el mes de agosto, se revisaron los Libros de Capillas en la biblioteca de Jurisprudencia y Teología, que era la que conservaba los fondos de Alcalá. Se les añadió una diligencia en su primera hoja en blanco, aclarando el asunto de que trata el manuscrito y las fechas de Capillas que abarca. Gracias a esa labor de arreglo se salvó de la destrucción el Libro de Capillas sig. 688 en el A.H.N y se facilitó el acceso a la rica información que todos ellos contienen.

Los libros de Capillas, que se conservan, alguno de los cuales está bastante deteriorado, responden al mismo formato - tamaño folio y encuadernación en pergamino flexible - excepto el Libro 688.

La descripción de los Libros de Capillas no es objeto de este trabajo, pero vale la pena hacer una excepción con dos de ellos. Uno es el mencionado Libro de Capillas 688 del. A. H. N. Tiene la singularidad de haber llegado hasta nosotros gracias al celo de un bibliotecario ejemplar,

⁷ A.H.N. Sección Universidades. Legajos 549, 560, 365, 366 y 1224.

⁸ A.H.N. Sección Universidades Libros 688- 697, 1111-1124 y 1115 bis.

Don Vicente de la Fuente, que no permitió se perdiesen una serie de hojas desordenadas y deterioradas.

Es un volumen manuscrito en papel, de 35 x 25 cm. con un total de 140 folios. Consta de doble foliación. Una a tinta, con grafía de la época en que se hizo y que está anulada y otra a lápiz moderna, que es la vigente. Encuadernación en holandesa, realizada en el siglo XIX, con tapas de cartón y lomo de piel.

Comienza en el primer folio con el siguiente título:

Capillas del Sr. Rector y Consiliarios de 17 de octubre 1583. De 31 de octubre de 1630, a 30 de abril de 1632 .

En renglón aparte, una nota fechada en Madrid, el 21 de Agosto de 1850, dice que *Se desglosó este libro de otro muy viejo y roto de Capillas plenas en que estaba intercalado. Contiene ciento cuarenta hojas dobles de las cuales las últimas están muy deterioradas*

Entre los folios 134 y 135, de este libro, hay cosida una carta, fechada en octubre de 1583 y firmada por el Rey Felipe II. La dirige al Rector pidiéndole que acepte como porcionista en el Colegio de San Ildefonso a Francisco Celio.

El otro Libro de Capillas de características especiales es el que comprende desde 1725 a 1753.⁹ Es el más hermoso de los Libros, de Capillas ordinarias, que se conservan. Como todos los demás, a excepción del que terminamos de describir, se trata de un manuscrito en buen papel, tamaño folio y encuadernado en pergamino flexible.

⁹ A.H.N. Sección Universidades, Libro 696.

En el lomo, lleva tres refuerzos de cuero marrón, cosidos con trenzado y superpuestos a otros anteriores, y con cuidada letra tiene escrito en él: *Libro de capillas desde 1725*. La última parte de este título de identificación, queda tapada por uno de los refuerzos de época más tardía.

Consta de 594 folios. Las tres primeras hojas están sin foliar. La primera de ellas está ilustrada con el escudo de armas del Cardenal Cisneros, jaquelado, timbrado de corona real, cordones y sombrero cardenalicio sobre cisne bicéfalo y cruz arzobispal.

En la segunda hoja sin foliar hay una preciosa lámina de 28,5 x 19 cm. recortada y pegada. Es un grabado en el que se representa al Cardenal Cisneros con un crucifijo en la mano derecha y en la izquierda un hisopo adoctrinando a un grupo de moros o, quizás, lo que quiere representar es el bautizo masivo que realizó en Granada. Al pie de la escena aparece la leyenda: EL VENERABLE SIERVO DE DIOS F. FRANCISCO XIMENEZ DE CISNEROS. En el ángulo inferior izquierdo, unos datos de identificación del grabado: Fran: Nig: S. En el ángulo superior izquierdo, en un recuadro - flanqueado por dos cisnes rampantes - hay un pequeño escudo jaquelado del Cardenal, sobre el que aparece el sol bajo la cruz arzobispal. En el ángulo superior derecho a través de una especie de ventana se contempla la escena del asedio a una ciudad amurallada, con un sol radiante al fondo, en clara referencia al sitio de Orán.¹⁰

En la primera hoja foliada aparece una diligencia de 21 agosto de 1850 en la que se advierte la foliación de 594 hojas dobles, equivocada

¹⁰ Existe una lámina idéntica a ésta en el Catálogo de Estampas de la Biblioteca Nacional. Núm. 951-6.

en los últimos cuadernos, y las fechas de Capillas comprendidas desde el año 1725 a 1753.

Estudiando detenidamente los libros de Capillas ordinarias, he podido comprobar que, durante muchos años, la primera Capilla que celebraba el nuevo "Equipo de gobierno"- el Rector y los Consiliarios - tenía lugar el día diecinueve de octubre, es decir, al día siguiente de la elección de Rector¹¹ y apertura de curso, y estaba dedicada al nombramiento de los "*oficios*" siguientes:

Oficios	Titulación académica que solían tener
Hortelano.....	Doctor.
Dispensero.....	Maestro.
Thesorero.....	Maestro.
Troxero.....	Licenciado.
Panadero.....	Licenciado.
Casero mayor.....	Doctor.
Contadores.....	Doctores.
Libreros.....	Doctores.
Vigiladores de San Pedro y San Pablo.....	Doctores.
Visitadores de los Colegios.....	Doctores.
Tacero mayor de plata.....	Maestro.
Veedores.....	Maestro.
Enfermero mayor.....	Maestro.
Algivero.....	Maestro
Visitador del partido de Toledo.....	Doctor.
Visitador del partido de Alcalá.....	Doctor.

¹¹ Así estaba establecido en las Constituciones.

FAMILIARES

Enfermero menor.

Jarrero.

Lamparero. Ninguno tenía titulación

Trinchante.

Llauero.

Mantelero.

Platero de plata.

Refitolero

Los oficios fueron aumentando y a veces cambiando. Además de los que figuran en esta relación, en años posteriores encontré, entre otros, los "oficios" de Archivero, Examinador, Predicador, Leñero, Quadernero etc.

Puede apreciarse en la lista que hay dos clases de oficios; unos tienen titulación académica y otros no. Estos últimos estaban desempeñados por Familiares y con esa palabra aparecen encabezados, pero ya en el siglo XVII, en la relación de "oficios" de algunos años, figuran bajo la denominación de Oficios Menores. En el siglo XVIII aparece una sola relación y no figuran los "Oficios Menores"

Los nombramientos de "oficios", normalmente, iban precedidos de la siguiente introducción: *...para el buen gobierno y demas cosas del Collegio era necesario proveer todos los oficios como se acostumbra en cada un año, que viesen las personas que mas pareciese convenientes para dichos oficios y habiendo conferido entre todos sobre las personas que mas pareciese convenientes para dichos oficios procediesen a nombrarlos y votando como es costumbre los proveyesen...*

Los Libreros o Bibliotecarios eran personas de prestigio en el Colegio. La titulación que tenían los elegidos solía ser la de Doctor, también los hubo Licenciados y Maestros. Estos Libreros, elegidos anualmente, eran los Libreros Mayores. Tenían la responsabilidad de las compras de los libros y de la supervisión de la Librería y a sus órdenes estaban los Guardas o Libreros Menores, que a su vez eran los que cuidaban del orden y conservación de los fondos. De los diez Libros de Capillas ordinarias que se han conservado, he rescatado el nombre de los docentes a los que cada año se les encargaba la Librería. Desgraciadamente se conservan muy pocos años del s. XVI. Y cuatro nombres: Doctor Marcos, Doctor Bonet, Pedro del Casar y Don Miguel de Ayala, los he encontrado en un Libro de Visitas de la Librería.¹²

Libreros Mayores de la Librería del Colegio de San Ildefonso durante el siglo XVI.

El año que figura es el de su nombramiento.

1583.....Libreros.....Maestro Fraile y Eliodoro Espinosa. Un borrón impide leer la titulación de este último

1592.... LibreroDoctor Pedro del Casar.¹³

1593.....Libreros.... Doctor Licarrazil y Maestro Guixarro .

1594.....Libreros ... Doctor Vinegas y Doctor Ferrer.

1595.... Librero..... Doctor Vrróz.

1596.... Libreros.... Doctor González y Doctor Villegas

1597.... Libreros.... Doctor Pardos y Doctor Orieyas.

1598.... Libreros.... Doctor Pero González del Hierro y Doctor Horacio Doria.

1599.... Libreros.... Doctor Villegas y Doctor González Hierro.

¹² A.H.N. Sección Universidades Libro 686.

¹³ Encontrado en el Libro de Visitas 686 fol. 45.

Como hemos dicho anteriormente, también fueron Libreros Mayores en el siglo XVI el Doctor Bonet y el Doctor Marcos, pero no conocemos el año de su mandato. Por el Libro de Visitas mencionado, solo sabemos que lo fueron antes de 1582.

Otro Librero Mayor del que también solamente conocemos el nombre fue Don Miguel de Ayala. El año en el que ostentó el cargo, debió ser entre 1563 y 1582.

Conocemos, en este siglo, el nombre de algunos Guardas de la Librería del Colegio Mayor de San Ildefonso. El Guarda de la Librería tenía las llaves de la misma y era el encargado de colocar los libros, revisarlos y mantener el orden y la limpieza. A veces se le llama Librero Menor, en vez de Guarda. Los nombres de los Guardas o Libreros Menores que hemos encontrado en un Libro de visitas de la Librería (A.H.N. Universidades, Libro 686), son los siguientes:

- Baltasar Nuñez. Fue Alguacil de la Universidad y Guarda de la Librería alrededor de veinte años. Desde 1563 aproximadamente, hasta 1583 o 1584. Los años en que él estuvo la Biblioteca debió estar bastante abandonada. Después de dejar el cargo de Guarda de la Librería fue Maestro de ceremonias.
- Julio Martínez. Probablemente ocupó el puesto antes de 1586 y en él debió permanecer hasta octubre de 1590, ya que en una nota del Visitador, Dr. González con fecha de principios de enero de 1591 dice que Julio Martínez había muerto hacía tres meses.
- Andrés Crespo. Además de Guarda de la Librería fue Capellán del Colegio, estuvo al cuidado de la Librería desde enero de 1591 hasta 1594.

- El Licenciado Bartolomé Nobazas, fue elegido para sustituir al Maestro Andrés Crespo en 1591, probablemente estuvo hasta 1600.
- El Maestro Solano. Es posible que fuera Guarda de la Librería después del Licenciado Nobazas y antes de diciembre de 1600, ya que en ese mes se hace responsable de la misma Juan Eugenio. El único dato que tengo del maestro Solano está en la visita a la Librería, que el 22 de agosto de 1601, realizó el Doctor San Martín Visitador de la Universidad. Durante la visita encontró que faltaban dos obras, *y un cartapacio de Astrología por cuenta del Maestro Solano*. Y como hemos dicho, era a los Guardas de la Librería a los que se les exigía responsabilidades y obligación de reponer los libros perdidos.

En la Capilla celebrada el día 26 de Septiembre de 1594, se resolvió una petición de los señores Sánchez de Castro y Juan Rodríguez de Valdivieso, bedeles del Colegio, en la que exponían que habían tenido conocimiento de *que el maestro Andrés Crespo, Capellán del Colegio había sido proveído en el beneficio de Santa Cruz de la Merced*, por lo que dejaba vacante el cargo de *Guarda de la Librería* y que el nombramiento de la persona que debía sucederle tenía que ser hecho por los bedeles *como lo dispone y manda la reformatión en el título veinte y dos*. Haciendo uso de ese derecho, ellos nombraban al licenciado Bartolomé de Nobazas *..para que tenga el cuidado de guarda de la Librería por ser clérigo presbítero y concurrir en él las cualidades y las leyes de la constitución y reformatión ponen para dicho cargo de la Librería....*la capilla lo aprobó y fijó el salario que la reformatión manda.

7.3. Personal, fondos y servicios de la Librería.

A la vista de todo ello podemos comprobar que durante el S. XVI, en la Librería se habían producido cambios en cuanto al personal señalado por Cisneros en las Constituciones.

El personal previsto, para atender a las necesidades de la Librería, en el título 22 de las Constituciones Cisnerianas, aumentó. Recordemos que en ellas se mencionaban dos bedeles (turnándose en el servicio), un Capellán menor, un Colegial, un Porcionista y un Fámulo. Ahora ya han aparecido dos figuras, de nueva creación, relacionadas con la Librería, que no estaban contempladas en las Constituciones Cisnerianas: los Libreros Mayores y el Guarda.

Los Libreros Mayores. Elegidos anualmente entre el personal docente, eran los responsables de las compras de libros y de la buena marcha de la Librería. El cargo no estaba remunerado.

El Guarda. Otra figura nueva en la Biblioteca que tampoco se contemplaba en las Constituciones. En este siglo era el único cargo con remuneración en la Librería y hemos visto que durante un tiempo estuvo encomendado el puesto al Maestro de Ceremonias (Reforma de Medrano, 1544), después fueron los bedeles los encargados (Reforma de Obando, 1566) y por último, un clérigo, que a veces era Capellán del Colegio, como el Guarda Don Andrés Crespo, que dejó el cargo en el año 1594.

El Guarda o Librero Menor, se responsabilizaba del cuidado de la Librería, tras haber depositado una fianza para hacer frente a las irregularidades o pérdidas que se produjesen en la Librería durante el desempeño de su cargo. Una vez depositada la fianza se le hacía *entrego*

de la Librería, cuyo estado se comprobaba con el Inventario, que en más de una ocasión hubo de hacerse expresamente para un *entrego*, bien porque no se encontraba el Inventario, bien porque el desorden y los cambios de la misma aconsejaban hacer un nuevo Inventario de los libros que había en la Librería en el momento de hacerse cargo de ella y asumir la responsabilidad de su custodia.

El sueldo del Guarda o Librero Menor, quedó establecido en 1555, por el Visitador Zúñiga, en 20 ducados anuales, elevándolo a 1000 maravedíes, el Visitador Obando, el año 1566.

El trabajo del Capellán menor, y del Colegial seguía siendo el marcado por las Constituciones "la limpieza de los libros" pero más adelante, se les encomendó uno más técnico: al mismo tiempo que realizaban la limpieza, debían hacer el recuento del fondo. Tenían que comprobar si estaban todos los libros y si alguno había desaparecido comunicarlo al Rector, según lo ordenó la Reforma del Visitador Obando. Posteriormente estas funciones que realizaban el Capellán menor y el Colegial fueron asumidas por el Librero Menor.

En cuanto a los servicios que la Librería prestaba a la Comunidad Universitaria también habían sufrido algunos cambios:

La consulta y el estudio en la Librería seguían existiendo durante el horario de apertura, que continuaba siendo el mismo, pero ya no disponían cada estudiante de una llave. Sin duda tanta liberalidad ocasionó problemas, pese a que los libros seguían encadenados. El Inventario de 1586, aún menciona las cadenas. En la segunda mitad del S. XVI la Librería permaneció temporadas cerrada.

El préstamo estaba rigurosamente prohibido, pero a partir de 1566 ya era posible si se dejaba como fianza *prendas de oro o plata que valgan mucho más de lo que el libro se puede estimar* (Reforma del Visitador Obando).

Felipe II solicitó de la Librería Códices hebreos de los que Cisneros usó para la Poliglota a fin de que Arias Montano se sirviese de ellos para la elaboración del Biblia de Amberes. Códices que nunca volvieron a Alcalá. Igualmente, sacó en préstamo, en 1577, cinco libros para la corrección de las obras de San Isidoro.

El año 1587 falleció el Arzobispo de Santiago y confesor de Santa Teresa, Sr. Velázquez, antiguo colegial de San Ildefonso. Según nos cuenta Gil González Dávila, el Sr. Velázquez dejó en el testamento su Librería a la Universidad de Alcalá y mil ducados para que se hiciese una sala para la Librería. Es la única noticia que tenemos y no he encontrado reflejado en ningún Inventario tal donación. Y aunque en la Librería se hicieron obras, a finales del siglo XVI o comienzos del XVII no fueron precisamente para ampliarla, como veremos más adelante.

Conocemos la evolución del fondo porque, además del primer Inventario, realizado en vida del Cardenal, han llegado hasta nosotros varios Inventarios del siglo XVI. A diferencia del primero, el de 1512, que se hizo en vida del Cardenal, en los Inventarios posteriores la relación está hecha por obras, no por volúmenes. Pero aún no se les puede aplicar con propiedad el nombre de catálogos, pues siguen siendo una simple enumeración de libros sin añadir tamaño, edición, etc.

Como el de 1512, los Inventarios de la Librería de 1523, 1526 y 1565, están incluidos en Inventarios generales de bienes de la

Universidad. Los otros tres que he encontrado del S. XVI (años 1586, 1591 y 1591-92) están en un Libro de Visitas de la Librería.

En el Inventario de 1586 hace acto de presencia la censura, dato que se especifica en la introducción del mismo: *Memoria que dio el maestro Julio Martínez que tiene cargo de la Librería, de los libros que en ella hay en seis de septiembre de ochenta y seis años despues que se expurgo de los libros bedados.*

Por el Inventario de 1591 conocemos los actos de vandalismo que ya se habían producido en el fondo bibliográfico de la Librería. La tercera obra inventariada en la parte alta del 7º banco es una Biblia manuscrita en pergamino a la que se le habían cortado *"las estampas de las hojas y está muy maltratada"* y en el 8º banco las dos últimas obras inventariadas son: *"Biblia latina grande faltanle muchas letras es de pergamino y Otra biblia grande de pergamino que le faltan muchas letras y estampas y iluminaciones que dice el título biblia gótica"*.

Los Inventarios realizados en los años próximos a la muerte de Cisneros (1523 y 1526) reflejan la actualización de los fondos de la Librería así como su cuidado. Aunque el fondo bibliográfico no aumentó, ni en esos años, a tenor de los suntuosos gastos que hizo el Colegio durante todo el siglo XVI.

El Inventario del año 1565 hace sospechar que algo ha ocurrido en la Librería. El orden ha cambiado y el número de estanterías se ha reducido. A partir de entonces, el desinterés por la Librería la llevará a un abandono impensable años antes.

La situación en la segunda mitad del siglo se deterioró considerablemente. La vigilancia y el cuidado de la Librería, durante

algunos años, fue prácticamente nulo. Los Inventarios van dando la imagen de ese progresivo deterioro. A través de ellos sabemos que permaneció cerrada largas temporadas y los libros estuvieron a veces mojados, desordenados y maltratados. Al final del siglo, habían cesado las adquisiciones, la Librería se encontraba en un lamentable estado de abandono, e incluso algunos de sus preciosos códices, pese a permanecer encadenados durante todo el siglo, habían desaparecido o sufrido mutilaciones.

7.4. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1523.

A. H. N. Universidades. Libro 1091.

Manuscrito en papel, de 30 x 23 cm., consta de 64 hojas numeradas a lápiz y 14 hojas sin numerar. Está encuadernado en pergamino flexible con dos refuerzos de cuero marrón en el lomo, a lo largo del cual lleva escrito: *Ynventario del Col. de S. Yldefonso*.

En el primer folio aparece la siguiente inscripción:

Inventario de los bienes del Colegio mayor de San Yldefonso de la ciudad de Alcalá, hacia el año 1523. Contiene setenta y nueve fojas dobles de las cuales veinte son en blanco.

Madrid 23 de Agosto de 1850.

El volumen está dividido en dos partes claramente diferenciadas. La primera, que es el Inventario de la Biblioteca, está escrito a dos tintas, roja y negra, con elegante letra y a dos columnas. Los epígrafes indicando los plúteos van en tinta roja escritos esmeradamente en caracteres

góticos; la relación de las obras, en tinta negra, de bastante peor calidad que la roja.

En el folio 6 aparece la siguiente inscripción en tinta roja dentro de un recuadro hecho con líneas en la misma tinta: *TABULA LIBRORUM BIBLIOTECAE COLLEGI SANCTI ILLEFONSI*. La relación de los libros comienza a la vuelta de este folio y se extiende hasta el folio 18.

La fecha de 1523, que a este Inventario se le dio en el siglo XIX, se sacó del mismo volumen. Después del Inventario de la Biblioteca, comienza en el folio 19 otro que dice así: *Ynventario de los ynstrumentos e escrituras e privilegios y provisiones del Collegio del Señor Sanct Illefonso de Alcalá, las cuales están en un arca grande que tiene cuatro llaves con cuatro senos, dentro del posito. El cual dicho Inventario se hizo a primero dia de Agosto de mil y quinientos e veinte y tres años, siendo rector del dicho Collegio el Doctor Pedro Gomez de Medina, Canonigo de la Iglesia de S. Justo y Pastor de la dicha villa.*

Esta última parte del Inventario está escrita en tinta negra, a renglón seguido, sin ningún cuidado y en letra encadenada.

Son tan diferentes las dos partes del manuscrito que en su origen debieron estar separadas, antes de que una misma encuadernación las uniera. Es hasta lógico que así fuese, ya que el Capítulo XXIV de las Constituciones ordena llevar un libro en el que se inscriban todos los privilegios, bulas, provisiones, escrituras, etc. del Colegio, y otro libro en el que se inscriban los muebles, el oro, la plata, los libros, etc. Debieron llevarse estos Inventarios en cuadernos separados y posteriormente se encuadernaron juntos.

En la parte correspondiente a la Biblioteca, igual que en el Inventario de 1512, aparecen mezcladas obras manuscritas e impresas, pero a diferencia de aquel, ya no están inventariadas por volúmenes sino por obras.

No aparece la mención de las dos salas de la Biblioteca como ocurría en el primero, no obstante no creo que se deba a un cambio de instalación, simplemente la persona que lo hizo debió considerar suficiente la enumeración de los estantes.

Enumera veinticuatro estantes a los que da el nombre de *pluteos*. Los doce primeros son dobles y los otros doce sencillos. A cada una de las partes de los dobles les da el nombre de *facies*.

La colocación de las obras en él no ha variado excesivamente con respecto al primer Inventario (1512), y es de destacar que las obras árabes, de las que, en aquel, solamente se menciona al final del mismo el número (65) en éste de 1523 están colocadas, y mencionados sus títulos, en dos estanterías independientes --la diecisiete y la dieciocho-- pero curiosamente ya no son 65; solamente aparecen inventariadas 43. Por el interés de las mismas y por el hecho de no haberse conservado, las enumeraré todas en su lugar correspondiente. Los epígrafes de las estanterías, así como los títulos de las obras, las reproduciré fielmente --incluidas las faltas ortográficas-- tal como aparecen en el original.

- ***In primo pluteo***

20 obras, entre ellas *Biblia gótica en dos cuerpos*.

. *In eodem pluteo in parte inferiori.*

9 obras, entre ellas varios misales y breviarios mozárabes sin especificar el número.

- ***In secundo pluteo***
 - . *Im parte superiori*¹⁴
29 obras.
 - . *In eodem pluteo im parte inferiori.*
15 obras de varias materias. *De civitate Dei* de San Agustín,
y algunas obras de San Alberto Magno.

- ***In tercio pluteo***
 - . *in parte superiori*
20 obras, algunas de Teología.
 - . *In eodem pluteo. In parte inferiori.*
11 obras entre ellas varias de los Santos Padres.

- ***In quarto pluteo***
 - . *Im parte superiori*
25, entre ellas *Vita Cristi Cartusiensis*
 - . *In eodem pluteo Im parte inferiori*
16 obras, entre ellas *Dialogus Chatherina de Senis*

- ***In quinto pluteo***
 - . *Im superiori parte*
39, entre ellas *La Vida de San Isidoro*, varios sermones y
obras de Guillermo de Ocam.
 - . *Im eodem pluteo Im parte inferiori*
49, entre ellas *Regule de Sanct Benedicti* y varios sermones.

- ***Im sexto pluteo***
 - . *Im parte superiori*

¹⁴ En repetidas ocasiones aparece "in", escrito erróneamente, como im e incluso ym. He creído oportuno respetar y transcribir fielmente las tres formas.

15 obras, entre ellas *Opera Albertus Magni en cinco cuerpos*, *Opera Bone Venture en cinco cuerpos* y algunos sermones.

. *In eodem pluteo In parte inferiori*

27 obras, casi todas sermones.

- ***In septimo pluteo***

. *In parte superiori*

29 obras.

. *In eodem pluteo In parte inferiori*

16 obras.

- ***In octauo pluteo***

. *In parte superiori*

21 obras de Filosofía, Ética y Metafísica.

. *In eodem pluteo in parte inferiori In greco*

13 obras escritas en griego, como indica previamente. La penúltima de ellas es la *Biblia Greca en paramino* (sic) y la última la *Biblia Greca Latina et hebraica. En seis cuerpos*. Es sin duda la Políglota, ya incorporada a la Biblioteca. Pero no detalla si el ejemplar es en papel o pergamino.

. *In eodem pluteo.*

22 obras, de ellas diez en griego, entre las cuales figuran *Los Hechos de los Apóstoles*, las obras de Píndaro y de Theócritos. Entre las restantes destacan *Margarita filosófica* y una *Apología contra Martinus Luterius*, lo que nos indica el interés que tenían por adquirir los temas de actualidad. Las doctrinas de Lutero se imprimieron en los años 1519 y 1520, fechas muy próximas a la realización de este Inventario, al que se le ha atribuido la fecha 1523.

- ***In nono pluteo***

37 obras, la última es el *Libro de las figuras de las Estrellas del Rey don Alonso*.

. *In parte inferiori*

46 obras.

- ***In decimo pluteo***

. *In parte superiori*

32 obras. La primera de ellas, como ya estaba en el Inventario de 1512, es *Opera Galeni en dos cuerpos*. Otras que merecen ser destacadas son: *Ortus sanitatis* y la penúltima *Cura de la piedra y dolor de la yjada*, que ya aparecían en el de 1512.

. *In eodem pluteo*

12 obras, también de Medicina, entre ellas *Speculum Galeni*, *Rosa Galica* y *Dispensarius magistri Nicholay prepositi*.

- ***In decimo primo pluteo***

. *Im parte superiori*

18 obras de medicina y otras materias muy diversas, como *Liber Concilii toletani*.

. *Im parte inferiori*

Bajo este epígrafe no se ha escrito nada. Toda la columna de la izquierda del folio está en blanco con la excepción del epígrafe.

- ***In decimo secundo pluteo ym parte Superiori***

25 obras de diversos temas.

- ***In decimo tercio pluteo***

13 obras.

- ***In decimo quarto***

15 obras, entre ellas *Las partidas en dos cuerpos*, *Leyes del Reino de Aragón* y *Liber Constitutionum*, obedeciendo la disposición

del capítulo LXXII de las Constituciones que en el Inventario de 1512 era la última obra inventariada.

- ***In decimo quinto pluteo***
17 obras.
- ***In decimo sexto pluto*** (sic)
21 obras.

- ***In decimo septimo***
 - . *Las notas del relator.*
 - . *Suma orlandina.*

Aravigo.

- . *Liber de magna autoritate episcoporum.*
- . *Doctrina de enseñar algaravía*
- . *Leyes de repartimiento de herencias.*
- . *Libro de matrimonio, de como se an de casar y descasar los moros.*
- . *Glosa sobre ell Alcorán una parte de las deziseis.*
- . *Como juzga el Cadi et de los derechos que lleua.*
- . *La otava parte de venyanuz de leyes.*
- . *Libro de logica et philosophia del sabio Alicena* (sic).
- . *Libro de leyes.*
- . *Libro de la theologia de los moros.*
- . *Glosa de una parte de las catorce dell alcorán.*
- . *Leyes de cautiuos y como los han de ahorcar.*
- . *Libro de medicinas.*
- . *Libro de leyes de como hán de justiciar á los que matan.*
- . *Libro de ley, de como hán de tomar los testigos.*
- . *Libro de como se hán de casar y descasar.*
- . *Libro de como deven de pelear los moros.*

- . *Glosa dell Alcorán sobre una parte de dos.*
- . *Glosa de una de las cinco partes dell Alcorán.*

- ***In decimo octavo***

- . *Glosa del almohata de leyes.*
- . *Libro de leyes de Procuradores.*
- . *Quinta parte de ebux, la gramática de los alárabes*
- . *Leyes de los jornales de los trauajadores.*
- . *Prima parte de las cirimonias de los moros.*
- . *El cuarto libro daben ruyz de leyes.*
- . *Libro de como se han de hacer las oraciones.*
- . *Libro de leyes.*
- . *Tercero libro de algaz el que se llama vida de la sabiduría.*
- . *Libro de los captivos como los han de tractar.*
- . *Libro de como habian de pagar los derechos a Dios.*
- . *Glosa sobre el libro del apartamiento de los casados.*
- . *La segunda parte de benharaphe.*
- . *De lo que han de hacer los moros cuando van a Mecha.*
- . *Glosa sobre la cuarta parte de las leyes del almohata.*
- . *Libro de la salua de Mahoma que escusa muchos errores que Mahoma dixo.*
- . *Libro de justicia sobre una de diez partes.*
- . *Glosa dell alcorán sobre una parte de seis.*
- . *Octavo libro de la çuna de Mahoma.*
- . *El segundo sobre ell Alcorán.*
- . *El cuarto libro del Alhatiz de leyes.*
- . *La cuarta parte del Benharaph de como deben de repudiar*
- . *Glosa del Alcoran sobre una de quatro partes.*
- . *Glosa dell Alcoran de un cuerpo.*

- ***In decimo nono pluteo***

22 obras, las tres últimas que figuran son: *Alcoranus*, *Alcoran* y *Constituciones del Colegio de Bolonia y de Siguenza*.

- ***In vigesimo pluteo***

26, entre ellas *Catholicom* y *Universal vocabulario de Alonso de Palencia*.

- ***In vigesimo primo***

28 obras de Plauto, Terencio, Marcial, Séneca y Aulus Gelius.

En las estanterías vigésimo segunda, vigésimo tercera y vigésimo cuarta hay respectivamente inventariadas 64, 51 y 25 obras de varias materias.

7.5. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1526-1532.

A. H. N. Universidades. Libro 1092.

- Manuscrito en papel, 32 X 22,5 cm.
- Escrito en tinta negra.
- Encuadernado en pergamino flexible.
- Consta de 166 hojas numeradas a lápiz más una hoja sin numerar.
- En el lomo lleva la siguiente inscripción: *Ynventario del Coleg. de S. Yldefonso*.

En el folio primero aparece la siguiente nota:

Ynventario de los bienes del Colegio mayor de Sn. Yldefonso de la ciudad de Alcalá en 1526. Contiene ciento sesenta y siete fojas dobles, de las cuales treinta y seis son blancas. Madrid 23 de Agosto de 1850.

Aunque su factura, mucho más descuidada, es completamente distinta al Inventario de 1523, su aspecto externo es muy semejante, incluso se ha utilizado la misma clase de papel, con la misma marca de agua --una mano extendida y una flor de cinco pétalos-- para su ejecución. Ello no es extraño dada la proximidad de fechas --1523 y 1526-- en que se realizaron.

La colocación de los libros en los dos es igual, salvo alguna pequeña variación por la incorporación de nuevos títulos.

Pese a la proximidad de las fechas en que ambos se hicieron, el autor de la parte correspondiente a la Biblioteca en el Inventario de 1526 no tuvo delante el anterior, o al menos no lo utilizó para ir comprobando y copiando, ya que la ortografía e incluso el desarrollo de los títulos, en muchas ocasiones, es muy diferente. El ejemplo más notable es el de las obras que ocupan las estanterías 17 y 18.

En el folio 21 comienza el Inventario de los libros de la Biblioteca, precedido de la siguiente inscripción: *Comienza Tabulla librorum Bibliotece collegi scti. Illefonsi.*

En este Inventario, igual que en el del año 1523, los libros están colocados en 24 estanterías. La relación de los mismos termina en el folio 41 recto con la mención de las obras que había *In vigesimo quarto pluteo.*

Los folios, desde el 41 v. hasta el 58 v. están en blanco, sin duda, reservados para seguir añadiendo nuevas adquisiciones.

La fecha de 1532 está sacada de anotaciones, hechas en visitas al Colegio, como la siguiente: *quenta de Refitorio del año 1532 presentes los señores doctor Ayllon y el maestro Ramirez y el maestro Beltran Pérez y el Capellan mayor*. El hecho de aparecer esta fecha, varias veces repetida en distintas partes del Inventario, llevó a la conclusión de que fue el año en que se hizo la última visita. Existe una nota marginal en el Inventario del Refitorio que dice: *1534 años Visitose el Refitorio el año de mil quinientos e treinta y cuatro años siendo Rector el maestro Cespedes...* Por tanto este Inventario debería estar fechado de 1526 a 1534.

En el Inventario del *Depósito* aparece entre otras la siguiente partida: *ytem libro de Metafísica muy bien guarnecido y encuadernado*. Al margen izquierdo hay escrita una nota: *púsose en la librería*. Otra partida del *Depósito*, sumamente interesante, es la siguiente: *yten diez y siete libros los quinze en lengua arábiga escriptos en papel morisco y encuadernados de cubiertas coloradas y el otro en caldeo* (puede apreciarse un error numérico). Es posible que los quince arábigos que había en el *Depósito* procediesen del lote de los 65 que aparecían al final del primer Inventario y que en el de 1523 ya hemos visto reducidos a 43.

Al igual que el Inventario de 1523, se limita a dar una relación de las obras que aparecen en cada uno de los veinticuatro plúteos que menciona, mezclando los manuscritos con los impresos. Son estanterías dobles y curiosamente se puede observar hasta la número 8, que en la parte inferior de cada una de ellas había un número considerablemente menor que en la parte superior.

Todo el Inventario, incluido el correspondiente a la Biblioteca, está hecho con menos esmero que el de 1512 y el de 1523. Hay errores de bulto, como ocurre en la relación de las estanterías: en la estantería octava hace dos grupos en la parte superior, algo que, aparentemente, no tiene sentido. Cuando termina la relación de los libros que hay en la parte superior e inferior de la estantería diez, se confunde y en vez de poner el epígrafe de la once vuelve a repetir, pero con el orden de las palabras invertido: *In decimo pluteo in superiori parte*; no menciona para nada la parte inferior y pasa directamente a la estantería doce.

La relación de estanterías --con las erratas incluidas-- tal y como aparecen en el manuscrito, y el número de las obras que en ellas se encuentran son los siguientes:

- ***In primo pluteo in parte superiori***

21 obras hay relacionadas, de las cuales está tachada la última: *Allegorie in superiori parte super Bibliam*. Entre las veinte restantes destaca *Psalterium cum glosa interlinaria*, *Biblia gotica en dos cuerpos* y *Biblia Caldaica en tres cuerpos*.

La obra que aparece inventariada en séptimo lugar:

Pentatheucum in hebraicum, tiene al margen izquierdo una nota que dice: *falta*. Sin duda esta nota fue puesta en alguna de las visitas de inspección que se hicieron con posterioridad a la elaboración del Inventario.

. *In eodem pluteo in parte inferiori*

9 obras. Entre las que hay misales mozárabes, sin especificar su número y tres breviarios también mozárabes.

- ***In secundo pluteo in parte superiori***

41 obras una de las cuales es *Biblia cum glosa ordinaria en seys cuerpos concordante biblie*. Están tachadas las seis últimas obras relacionadas.

. *In eodem pluteo in parte inferiori*

14 obras.

- ***In tertio pluteo***

24 obras. Entre las que se encuentra *Opera hierónimi en siete cuerpos*.

. *In eodem pluteo in parte inferiori*

10 obras

- ***In quarto pluteo***

27 obras, de las cuales la primera inventariada es *Vita Christi Cartuxiensis*.

. *In parte inferiori in eodem pluteo*

17 obras entre ellas *Collationes Cardinalis de Turre Cremata super evangelia*.

- ***In quinto pluteo***

43 obras. Entre ellas, un número considerable de vidas de santos, sermones y la *Summa de Joannes de Turrrecremata*.

. *In eodem in iferiore parte*

51 obras. Hay bastantes sermones.

- ***In sexto pluteo***

18 obras. Entre ellas *Opere Alberti Magni en cinco cuerpos*, *Opera Snto Thomás en 13 cuerpos* y *Opera Buenventura en 5 cuerpos*.

. *In parte inferiori*

32 obras. La inmensa mayoría son sermones para las celebraciones religiosas o para las distintas épocas del año litúrgico.

- ***In septimo pluteo in parte superiori***

37 obras. Muchas de ellas de Teología.

. *In parte inferiori*

16 obras. Como en la parte superior de la estantería muchas de ellas son de Teología. La última obra relacionada es: *Tractatus de Turre Cremata*.

- ***In octavo pluteo in parte superiori***

20 obras, de Política, de Ética, de Filosofía, entre ellas una de Aristóteles y otra de Avicena.

. *In eodem pluteo in parte superiori*.¹⁵

14 obras, entre las que se encuentra la Ética y la Física de Aristóteles, varios libros en griego, entre ellos la *Biblia greca en pergamino* y la penúltima obra que aparece relacionada en este grupo es la Biblia Políglota: *Biblia greca, latina et hebraica, in seys cuerpos*.

. *In eodem pluteo in parte inferiori*

22 obras, entre ellas *Bocabularium grecum cirili*, *Alberto Centone*, *Margarita filosófica*. De las veintidós obras, nueve están escritas en griego. Tres de las obras colocadas en este estante nos llaman poderosamente la atención por su actualidad en aquellos años, las tres son rebatiendo a Lutero, una de las cuales, " *Apología contra Martinus Luterius*", ya estaba en el Inventario de 1523 y a ella nos hemos referido en su momento. Teniendo en cuenta que la mayor parte de los populares escritos de Lutero contra la Iglesia los realizó entre 1519 y 1520 y que su excomunión se produjo en 1521. Estas tres obras, cuyo autor no figura, debieron hacerse, como muy

¹⁵ Este Inventario, de 1526, menciona dos veces la parte superior del octavo plúteo, en una ocasión con diez obras y en la otra con veinte.

pronto, en los años mencionados. La imprenta ayudó a una rápida difusión, pero ni ella ni el comercio librario tenían la misma agilidad que en nuestro días. Si el Inventario se hizo en 1526, hay que reconocer que la Biblioteca, por aquellas fechas, se preocupaba de adquirir las novedades.

In nono pluteo in parte superiori

41 obras, entre ellas las hay de Astronomía, Astrología y entre los autores Santo Tomás, San Alberto Magno, Ptholomeo, Estrabón, Euclides. Pero la joya de toda la novena estantería es la última obra que aparece relacionada en esta parte superior: *Libros de las figuras de las estrellas del Rey Don Alonso* que ya aparecía en el Inventario de 1523.

. ***In eodem pluteo in parte inferiori***

48 obras, la cuarta relacionada es *Astrolabium planum*. Los temas de las restantes son diversos: Matemáticas, Filosofía, Astrología, Sumulas.

- ***In decimo pluteo in parte superiori***

31 obras. Casi todas ellas son de Medicina, *Opera Galleni en dos cuerpos*, *Canon Avicena*, *Opera Arnaldi de Villanoua*, *Ortus sanitatis* y la penúltima la preciosa obra *Cura de la piedra y dolor de la yjada*.

. ***In eodem pluteo in parte inferiori***

32 obras, casi todas ellas de Medicina.

- ***In décimo pluteo in superiori parte¹⁶***

19 obras, muchas de Medicina. Hay obras de Galeno, de Hipócrates y el *Repertorium del Doctor Pero Díaz*.

¹⁶ Sin duda, es una confusión. Repite el estante diez y, sin mencionar el once, pasa directamente al doce.

- ***In decimo secundo pluteo in superiori parte***
23 obras.
- ***In tertio decimo pluteo in superiori parte***
14 obras.
- ***In decimo quarto pluteo in parte superiori***
15 obras, entre ellas *Las Partidas en dos cuerpos*, *Leyes del Reino de Aragón* y *Liber Constitutionum*.
- ***In decimo quinto pluteo in parte superiori***
17 obras.
- ***In decimo sexto pluteo in superiori parte***
21 obras.
- ***In decimo septimo pluteo in parte superiori***
 - . *Las tonas del relator.*
 - . *Suma orlandina.*
 - Aravigo.**
 - . *liber de magna autoritate episcoporum.*
 - . *Doctrina de enseñar algaravía.*
 - . *leyes de partimientos de herencias.*
 - . *libro de matrimonio, de como se an de casar y descasar los moros.*
 - . *glosa sobre ell alcorán una parte de las diez y seys.*
 - . *de como juzga el cadi y de los derechos que lleua.*
 - . *la otava parte de veninum de leyes.*
 - . *libro de logica et philosophia del sabio aliana (sic).*
 - . *libro de leyes.*
 - . *libro de la theologia de los moros.*

- . *glosa de una parte de las catorce.*
- . *leyes de catiuos y como los han de ahorcar.*
- . *libro de medicinas.*
- . *libro de leyes y de como an de justiciar a los que matan.*
- . *libro de leyes de como se han de tomar los testigos.*
- . *libro de como se han de casar y descasar.*
- . *libro de como deuen de pelear los moros.*
- . *glosa del alcoran sobre una parte de dos.*
- . *glosa de una de cinco partes del alcoran.*

- ***In decimo octavo pluteo***

- . *glosa del almohata de leyes.*
- . *libro de leyes de procuradores.*
- . *quinta parte de ebux.*
- . *la gramática de los alárabes.*
- . *leyes de los jornales de los labradores y trauajadores.*
- . *primera parte sobre las cirimonias de los moros.*
- . *el cuarto libro dauenroiz de leyes.*
- . *libro de como se han de hacer los oraciones.*
- . *libro de leyes.*
- . *tercero libro de algazel que se llama vida de la sabeduría.*
- . *libro de los captivos como se han de tractar.*
- . *libro de como havian de pagar los derechos a Dios.*
- . *glosa sobre el libro de apartamientos de los casados.*
- . *la segunda parte de senharaphe.*
- . *de lo que an de hacer los moros cuando van a Mecha.*
- . *glosa sobre la quarta parte de las leyes del almohat.*
- . *libro de la salua de Mahoma que es causa muchos errores que Mahoma dixo.*
- . *libro de justicia sobre una de diez partes.*
- . *glosa del alcorán sobre una parte de seys.*

- . *octavo libro de la cuna de Mahoma.*
- . *el segundo sobre el Alcorán.*
- . *el cuarto libro del albatiz de leyes.*
- . *la cuarta parte del benharaph de como deben de repudiar.*
- . *glosa dell Alcoran sobre una de cuatro partes.*
- . *glosa dell Alcoran de un cuerpo.*

- ***In decimo nono pluteo***

20 obras, muchas de ellas de Filosofía. La última inventariada es *Constitutiones del Collegio de Bolonia y de Çiguenza*.

- ***In vigesimo pluteo***

26 obras.

- ***In vigesimo primo pluteo***

30 obras.

- ***In vigesimo secundo pluteo***

66 obras.

- ***In XXIII pluteo***

52 obras, entre ellas *Las décadas de Tito Livio*, la preciosa obra *Viaje de la tierra Santa*, *Las cuatro edades trobadas*, *Cronica del Rey Don Rodrigo* y *Las actas de los Apóstoles*.

- ***In vigesimo quarto pluteo***

24 obras, entre ellas *Peregrina* y *Fuero Real*.

En el fol. 66 del manuscrito¹⁷ en el que figura este Inventario (1526-1532) de las obras que había en la Librería, aparece, por vez primera, una relación de las armas que se guardaban en la Biblioteca. Dicha relación, se incluye en el capítulo 11 de este trabajo, ya que es tema de suficiente entidad, como para ser tratado independientemente.

7.6. Inventario de la Librería del Colegio de San Pedro y San Pablo. 1526- 1532.

Aunque no corresponde al Colegio de San Ildefonso, el hecho de ser la librería de un Colegio dependiente del *principal* y venir consignada en este mismo Inventario (1526-1532), justifica el que le dediquemos este breve apartado a la biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo.

El Colegio de San Pedro y San Pablo fue fundado por Cisneros para frailes franciscanos. En él podían estudiar trece frailes cuyos gastos de alimentación corrían a cargo del Colegio Mayor de San Ildefonso. El edificio del Colegio de San Pedro y San Pablo estaba dentro del ámbito del de San Ildefonso, su puerta principal daba al patio de la Universidad.

En el folio 154 de este manuscrito 1092 del A. H. N. de la Sección de Universidades comienza el Inventario de San Pedro y San Pablo precedido de la siguiente inscripción: *Collegio de los frayles Sant Pedro y Sant Pablo*. El folio 155 marca el principio de la relación de sus libros, que termina en el folio 165. Va precedida de la nota: *Libros del Collegio de los frayles de Sant Pedro y Sant Pablo*.

Tenía la Biblioteca 12 estanterías sencillas, según la siguiente relación:

¹⁷ *Ynventario de los bienes del Colegio mayor de Sn. Yldefonso de la ciudad de Alcalá en 1526-1532*. A.H.N. Sección Universidades. Libro 1092.

1 ^{er} plúteo....	42 obras.
2 ^o plúteo....	31 "
3 ^{er} plúteo....	22 "
4 ^o plúteo....	27 "
5 ^o plúteo....	31 "
6 ^o plúteo....	29 "
7 ^o plúteo....	27 "
8 ^o plúteo....	32 "
9 ^o plúteo....	42 "
10 ^o plúteo....	27 "
11 ^o plúteo....	07 "
12 ^o plúteo....	18 "

Las materias eran varias, predominando la Teología y Filosofía.

7.7. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1565.

A. H. N. Universidades. Libro 920.

Se trata de un manuscrito de 43 x 29 cm., escrito en tinta negra sobre papel de excelente calidad. Su encuadernación renacentista, en piel, es muy bella, pero está en unas condiciones lamentables de deterioro. Necesita una urgente restauración. Tiene 372 hojas (numeradas con un tipo de tinta y letra que corresponden a las del texto), dos cuadernos sueltos de tres hojas dobles, más una hoja suelta. Todas ellas tienen una confusa numeración posterior a la de la parte principal del texto, y es como sigue: Primer cuaderno 1 bis, 2, 2, 2; Segundo cuaderno, 374; el resto de hojas sin numerar; hoja suelta, 373.

En el folio 1 bis del primer cuaderno suelto, en la parte superior aparece la siguiente inscripción:

Libro de ynventario de los zensos Alquitar deste Principal Colegio Mayor de San Ildefonso y bienes muebles de la Librería, sala Rectoral, cámaras, oficios, despensas y cocinas 1565.

El siguiente folio tiene un índice de contenido: *Tabla de las cosas bienes cartas de censo y muebles del ynsigne Colegio de Santo Ylefonso el cual es de tenor siguiente.* En el folio suelto 373 al margen izquierdo aparece la palabra *Librería* y dentro ya de la caja de escritura: *Comienza el Inventario de los libros de la Librería desde el folio 161 hasta el folio 175 in ordine.*

En el folio 161, como indica la tabla de contenidos, comienza la relación de los fondos de la Librería. Al igual que en los Inventarios anteriores, no hace distinción entre manuscritos e impresos.

Precede a la relación de fondos el siguiente párrafo:

En la Librería ay diez y seis plúteos de madera grandes con sus pies y demás destos en las paredes al derredor de toda ella atriles y en los unos y en los otros sus varas de hierro con candados en que están las cadenas de todos los libros por el orden siguiente.

Entrando en la Librería en la mano derecha ay ocho pluteos de los sobre dichos.

.. *En el primero de los quales a la primera facie están los libros siguientes*

*Biblia Complutense de las tres lenguas en pergamino encuadernada en tablas mayor de becerro, en seis cuerpos grandes con el índice*¹⁸. En los Inventarios de 1523 y 1526 la Biblia Complutense o Políglota, aparecía colocada en el octavo plúteo y no especificaba si era en papel o pergamino. *Una Biblia latina grande encuadernada en tablas y becerro en un cuerpo*. Al margen derecho, con otro tipo de letra, aparece la palabra *Vedada*.

Obras de San Agustín en diez cuerpos enquadernadas en tablas enuesadas.

- *En la parte de abaxo deste mesmo ay los libros siguientes*

A continuación enumera dieciséis obras todas ellas de tema religioso.

- *En la segunda facie de este plúteo ay los libros siguientes*

Glosa ordinaria en seis cuerpos en tablas coloreadas con tachones.

Opera gregoris en un cuerpo grande en tablas.

Un libro de *conciliis* grande en *tablas de bezerro*.

Opera Hieronimi en siete cuerpos grandes en *tablas enuesadas*.

.. *En el segundo pluteo en la primera facie superior están los libros siguientes*

Enumera catorce obras.

¹⁸ De este ejemplar, en vitela, de la Biblia Políglota Complutense, sólo se conserva el volumen V, en la Biblioteca de la Universidad Complutense. Los restantes desaparecieron durante la Guerra Civil Española de 1936.

- *En la parte ynferior desta facie están los libros siguientes*
Diecisiete obras.
- *En la facie superior*
En esa estantería había catorce volúmenes de la obra del Tostado.
- .. *En el tercer pluteo en la primera facie superior*
Seis obras entre las que destaca: *Comentarios in apocalisim de pergamino y de mano en tablas enuesadas con tachones.*
- *En la parte inferior deste tercer pluteo.*
Cinco obras la primera de ellas es un manuscrito: *Expositio in libros psalmorum, de pergamino y mano en tablas enuesadas*
- *En la segunda facie deste dicho plúteo en la parte superior*
Dieciséis obras.
- .. *En el cuarto pluteo en la primera facie superior*
Trece obras. Todas son Sumas.
- *En la parte ynferior deste pluteo*
Había diecisiete obras.
- *En la segunda facie superior*
Doce obras.
- .. *En el quinto pluteo en la primera facie superior*
Catorce obras.
- *En la primera parte ynferior*

Quince obras. Al margen derecho de una de ellas:
Metamorphoseas moralizatur aparece la palabra
Vedado.

- *En la segunda facie deste quinto pluteo*
Doce obras.

.. *En el sexto pluteo en la primera facie superior*

Dieciséis obras.

- *En la parte ynferior*
Diecisiete obras.
- *En la segunda facie superior*
Catorce obras.
- *En la parte ynferior*
Dos obras.

.. *En el séptimo plúteo en la primera facie superior*

Diecinueve obras.

- *En la segunda facie superior*
Doce obras.

.. *En el octavo pluteo en la primera facie superior*

Comienza la relación con el *Dictionarium hebraicum Rabi David*. En tablas blancas y le siguen una serie de gramáticas hebreas hasta completar las dieciséis obras que había en la estantería.

- *En la segunda facie superior*
Entre las ocho obras, casi todas manuscritas, merece la pena resaltar la segunda: *Otro cuerpo grande que es biblia latina scripta en pergamino y de letra gótica*

enuesado. Y también la última: *Psalterium grecum
hebreum Arabicum et Kaldeum, en tablas enuesadas.*

***En los atriles que están arrimados a la pared comenzando dende la
puerta por la mano derecha ay los libros siguientes***

Enumera 217 obras, entre ellas la *Gramática de Antonio de
Nebrija*.

La palabra *Vedado* aparece delante de *Las actas de los apóstoles,
de mano, en tablas enuesadas con tachones.*

Y al verso del folio 169, una de las últimas obras relacionadas es
Vita Christi de fray Francisco Ximenez, en tablas enuesadas. En el
margen izquierdo, delante del título, alguien escribió
posteriormente **ojo** y a la derecha: *fue otro fray Francisco Ximenez
obispo de Elua.*

***En los ocho pluteos que entrando por la puerta a mano yzquierda ay
los libros siguientes***

.. *En el primer pluteo en la primera facie superior*

Diecinueve obras todas en griego, entre las que cabe
destacar obras de Aristóteles, el *Psalterium grecum, grece.
de mano entablas enuesadas* y la *Secunda Pars Biblia
greca, manu, en tablas coloreadas.*

- *En la parte inferior desta facie*

Veintitrés obras en griego entre las que aparece
Dioscorides, grece, en tablas coloreadas.

- *En la segunda facie superior*
Dieciséis obras en griego de las más diversas materias:
Opera Galeni, en cinco cuerpos enuesados, grece.
Dictonarium grecum cum interpretatione latina.
Institutiones iuris civilis, grece, etc.
- *En la parte inferior desta segunda facie*
Diecisiete obras en griego a excepción de la última relacionada: *Liber fratris Ricoldi, latine.*
Entre las griegas destaca un *vocabularium grecum cirili, de mano y en pergamino*
- .. *En el segundo pluteo en la parte superior de la primera facie*
Ocho obras casi todas relacionadas con medicina.
 - *En la parte inferior deste pluteo*
Siguen las obras de medicina. Aparecen once obras relacionadas. Entre ellas de *Aberroes, Avicena, Cornelius Celsus* e *Hipócrates*. El último libro de la relación de este plúteo es *Un libro pequeño de medicina, de pergamino, y de mano*
 - *En la segunda facie deste pluteo*
Diecisiete obras casi todas de medicina. *Opera Arnoldi de Villanoua. Practica Medicine Arnoldi de Villanoua*
- .. *En el tercero pluteo en la primera facie superior*
Veinticinco obras entre las que abundan las de Filosofía destacándose varias de Alberto Magno.
 - *En la parte ynferior de la facie*

Diecisiete obras.

La primera relacionada dice así: *Especulationes inductione. Falta gran parte del libro.* Y al margen izquierdo: *Plures Tractatus philosophie et Astrologie de pergamino y de mano* --aparece la anotación *ojo--*.

- *En la segunda facie superior deste pluteo*

Veinte obras casi todas ellas de Filosofía. La relación la encabeza la obra completa de Aristóteles.

- *En la parte ynferior de la facie*

Once obras, también en su mayoría de Filosofía.

.. *En el cuarto pluteo en la primera facie*

En la parte superior vuelven a aparecer obras de Alberto Magno y Aristóteles.

- *En la parte inferior desta facie*

Cinco obras.

- *En la segunda facie superior*

Ocho obras entre las que se encuentran *Las Partidas*
En dos cuerpos en tablas enuesadas.

.. *En el quinto pluteo en la primera facie superior*

Diez obras.

- *En la segunda facie superior*

Cinco obras entre las que llama nuestra atención la primera *Opera Cardinalis* en seis cuerpos.

.. *En el sexto pluteo en la primera facie superior*

Diez obras.

En la segunda facie superior

Cinco obras, la segunda de ellas es *Angelus Peruginus en dos cuerpos en tablas enuesadas*.

.. *En el séptimo pluteo en la primera facie superior*

Tres obras:

Joannes de Inmola en ocho cuerpos en tablas enuesadas

Paulus de Castro en dieciséis cuerpos

La tercera obra está también en dos volúmenes.

- *En la segunda facie superior*

Tres obras en ocho, cinco y tres volúmenes respectivamente.

.. *En el octavo pluteo en la primera facie superior*

Ocho obras en su mayor parte jurídicas.

- *En la segunda facie superior*

En esta estantería había catorce obras. La tercera obra inventariada es *Liber Constitutionum en tablas enuesadas con tachones*. Seguramente, estas Constituciones estaban impresas, ya que en las estanterías que había adosadas a la pared, el primer libro enumerado es *Constitutionum de mano en tablas enuesadas tachones*.

El Inventario tiene un total de 971 obras - muchas de ellas están en varios volúmenes -. Las dos últimas obras están añadidas con otro tipo de letra y al final del folio 175, que es el último, aparece una diligencia dejando constancia de una visita de inspección realizada el ocho de agosto de mil quinientos noventa y dos. De esa visita nos ocuparemos

detenidamente más adelante. La diligencia, escrita en 1592, deja constancia de la visita a la Librería y de la elaboración, por orden del Visitador, de un nuevo Inventario. Dice así:

Un Inventario firmado del Señor Dctor Camino Visitador del Collegio y Universidad que hizo hacer de los libros que en este año de mill y quinientos y noventa y dos dejó al fin de su ultima visita ,en la Librería, en fojas veinte y nueve y media, scripto de que hizo cargo el maestro Crespo en ocho de mayo de mil quinientos noventa y dos años. Ante mi Bernardino de Carassa.

El incremento de los libros desde el primer Inventario, año 1512, al tercero, que es del año 1565, es lento pero constante.

Como hemos dicho en anteriores ocasiones, en el de 1512 las obras están inventariadas por volúmenes --salvo alguna excepción-- lo que no ocurre en las posteriores de 1523, 1526 y 1565 que lo están por obras; por ese motivo las cifras totales de 1070, 873, 943 y 971 pueden inducir a confusión.

Para hacernos una idea aproximada de la situación real del estado de la colección de la biblioteca, a los cincuenta años de la muerte del Cardenal, hemos calculado a dos volúmenes por obra, porque si bien es verdad que alguna de ellas tiene un solo volumen, hay otras que alcanzan quince, y también podemos comprobar que a veces se enumeran obras --por ejemplo: *Misales mozárabes*-- sin especificar el número.

En el segundo Inventario estudiado --año 1523-- la colección ha crecido con respecto a la anterior; sin embargo, mientras al final del Inventario de 1512 constan en nota sesenta y cinco volúmenes árabes sin detallar títulos, en este segundo hay dos estanterías, la 17 y la 18,

ocupadas por obras árabes que se supone son parte de las sesenta y cinco de la nota final del Inventario de 1512, pues sólo hay cuarenta y tres. Estas cuarenta y tres obras árabes siguen en la Biblioteca, ocupando las mismas estanterías, cuando se hace el tercer Inventario (fechado en 1526), pero han desaparecido en el del año 1565.

El orden de la colección en la Biblioteca varió poco desde el año 1512 a 1523. Entre 1523 y 1526 no varió nada, salvo los libros que se añadieron. El Inventario de 1565 refleja una reforma en la colocación de los libros e indica algo más: el cambio de criterio en la selección. No aparecen ya los libros árabes que había en los tres anteriores Inventarios.

Tengo fundadas razones -que quedarán cumplidamente explicadas en el próximo capítulo- para creer que en 1565 o meses antes, pudo hacerse una obra reduciendo el espacio de la Biblioteca. A consecuencia de ella los libros tuvieron que recolocarse para adaptarse al nuevo espacio. Si se observan los Inventarios anteriores al de 1565 todos mencionan 24 estanterías - ya sea con el nombre de plúteo o estante- divididas en dos partes, superior e inferior. Si se examina el de 1565, el fol. 161 da una visión clarísima sobre sus estanterías: *En la Librería ay diez y seis plúteos de madera grandes con sus pies y demás destos en las paredes al derredor de toda ella atriles y en los unos y en los otros sus varas de hierro con candados en que están las cadenas de todos los libros por el orden siguiente.* Ya no hay 24 estanterías, ahora son 16, pero dobles (la "primera facie " y la "segunda facie") y siguen, como en los anteriores Inventarios, las adosadas a las paredes. Las dieciséis estanterías debían estar en peine, ocho *entrando a mano derecha* y las otras ocho entrando a *mano izquierda*.

7.8. Un interesante "Libro de Visitas de la Librería "

A. H. N. Universidades. Libro 686.

El siguiente Inventario, que he encontrado, de la Librería del Colegio de San Ildefonso, es de 1586 y ya no está incluido en un Inventario general del Colegio como los anteriores. Lo localicé en un "Libro de visitas de la Librería", que contiene el proceso y resultado de algunas "visitas" realizadas entre 1582 a 1621.

Gracias a este libro he podido obtener interesantes noticias del estado de la Librería en la últimas décadas del siglo XVI y en la primera del XVII, pese a que, como puede comprobarse por el contenido del mismo, las visitas fueron muy irregulares en cuanto a rigor y periodicidad. Dado el interés del Libro, transcribiré parte de su contenido.

Se encuentra este "Libro de visitas de la Librería" en la Sección de Universidades del Archivo Histórico Nacional, con la signatura 686. Es un manuscrito de 32 x 22, 5 cm. encuadernado en pergamino flexible Para asegurar el cordón de cabritilla que servía de broche, en la contratapa posterior, hay un recorte de una finísima vitela en el que hay escrito con primorosa letra : *Raymundo Lulio* y en la parte superior del lomo, escrito con letra muy clara, *Lista de los libros del Colegio Mayor de San Ildefonso, 1582 a 1621*. En la parte inferior del mismo conserva un tejuelo en papel con la signatura 86 f. Los números están hechos con plantilla de las utilizadas a finales del siglo XIX y principios del XX.

Está en muy mal estado de conservación y se aprecia que, a lo largo de sus años de uso, fue un libro muy poco cuidado, mal cosido, con confusión en el orden cronológico de algunos de sus cuadernillos. Tiene

una doble foliación, hechas las dos en el siglo XX, con muy poco acierto. Una, realizada con bolígrafo, está tachada, y la otra está hecha a lápiz . En la descripción del contenido tomaré siempre, como punto de referencia, la foliación a lápiz, a excepción de los doce primeros folios en los que solo figura la foliación a bolígrafo.

El primer cuadernillo de cuatro folios (tres de ellos en blanco) ha sido añadido con posterioridad, lo que se aprecia claramente por el cosido y por la calidad del papel. En el fol. 2 de este cuadernillo aparece la siguiente inscripción: *Visita a la Librería del muy Ynsigne Collegio Mayor del Señor San Ildefonso y Universidad desta Villa desde el año de 1582 hasta el año 1621.* Y al pie los nombres de *Bernardino de Carassa y Francisco Quintanilla.*

Más explícito es el contenido del fol. 5:

Visita de la Librería hecha por el doctor Francisco de Bobadilla Visitador año de 1582 años.

En que prosigue el doctor Camino Visitador años de 1591. E pedir cuentas de los libros que faltaron en la dicha visita.

Y la visita del doctor Gonzalez Visitador de la libreria que hizo al maestro Crespo Guarda de ella.. Firmado: Bernardino de Carasa.

Después de estas portada y anteportada, que nos anuncian el contenido del libro, éste comienza en el fol. 6 relatando las incidencias de la Visita del Doctor Bobadilla, que en su Visita al Colegio, en el año 1582, desea visitar la Biblioteca para comprobar su estado y escribe así al Rector:

El doctor Françisco de Bobadilla, bisitador en este ynsigne Colegio del Señor Sant Ylefonso e Universidad de Alcalá de Henares, etcétera: Hago saver al señor Liçençiado don Martín Urdaniz y Çenoz, rector en este dicho Colegio e Universidad,

que prosiguiendo en la dicha mi bisita y quiriendo bisitar la Librería deste dicho Colegio, e pedido al escrivano de la Hacienda el ynventario y libro donde está la rrazón de los dichos libros y entrego que dellos se hizo a Baltasar Núñez, librero y huarda de la dicha Librería, el qual dize que no le tiene porque no se le ha entregado, y por ser cosa que tanto ynporta a este dicho Colegio e Universidad, conbiene entender si auido la custodia y huarda que se rrequiere, y para lo ver y aberihuar, tengo nesçesidad del dicho libro y rrazón por donde se entregaron los dichos libros al dicho Núñez; por tanto, exorto e rrequiero al dicho señor rector y si nesçesario es, en virtud de santa ovediençia, mando que dentro de dos días primeros siguientes, entregue al presente escrivano el libro e ynventario que ay de los dichos libros de la dicha Librería para los bisitar y ver los que faltan, para que en ellos aya la quenta e rasón que conbiene al serviçio de Dios Nuestro Señor y al bien desta Universidad y hazienda deste dicho Colegio, con protestaçión que le haze que si no lo hiziere e qumpliere en el dicho término, qualesquier libros que aberihuare faltar y el valor dellos y las costas y daños que se siguieren a este dicho Colegio, sea culpa y cargo del dicho rector y nómina, y mando al presente escrivano se lo notifique y me dé escritura para en huarda de mi derecho y lo qumpla so pena de diez ducados para gastos de justiçia. Fecha en Alcalá, a XXVI de hebrero de MDLXXXII años.

Por mandado del dicho señor bisitador,

Alonso Collado, escrivano (Rúbrica)

Doctor Bobadilla (Rúbrica)

En este dicho día, mes e año dicho, yo el escrivano, notifiqué lo suso dicho al muy illustre señor liçençiado Don Martín Urdaniz y Çenoz, rector, en su persona, de que doy fe.

La primera irregularidad que descubrimos es que el Guarda no tiene Inventario, y el Visitador, lógicamente, no puede hacer un recuento de los fondos sin él, lo solicita entonces *al escrivano de la Hacienda* y requiere al señor Rector *y si nesçesario es, en virtud de santa ovediençia, mando que dentro de dos días primeros siguientes, entregue al presente escrivano el libro e ynventario que ay de los dichos libros de la dicha Librería para bisitar y ver los que faltan*. El escrito del Doctor Bobadilla lleva fecha 25 de febrero de 1582.

Por los escritos que siguen a continuación, el requerimiento al Rector no debió hacer mucho efecto y el Inventario no aparecía, porque los dos días de plazo dados se habían rebasado con creces y el Visitador seguía insistiendo, citando en esta ocasión al Guarda Baltasar Nuñez con las siguientes palabras

El doctor Françisco de Bobadilla, bisitador en este ynsigne Colegio e Universidad desta villa de Alcalá de Henares, etcétera: Por el presente mandamos a vos, Baltaser Núñez, a cuyo cargo está la huarda de la libreria deste dicho Colegio del Señor Sant Ylefonso, que desde el lunes en adelante, que se contaron doze días deste presente mes de março, asistáis en la dicha Librería a dar cuenta de todos los libros della que an sido a vuestro cargo todo el tiempo que los avéis tenido en huarda desde las ocho de la mañana hasta las onze y desde las dos de la tarde hasta las çinco, y ésto cada día suçesivamente, hasta que la dicha bisita se acave y se bea si los dichos llibros están con la custodia que conbiene y si faltan algunos, y lo qumplid so pena de seis reales por cada un día que faltáredes de asystir en la dicha Librería a lo susodicho demás que se proçederá contra vos por todo rigor de derecho como

*hallaremos por justiçia. Fecho en Alcalá de Henares, a diez de
março de MDLXXXII años.*

Por mandado del dicho señor bisitador,

Alonso Collado, escrivano (Rúbrica)

Doctor Bobadilla (Rúbrica)

*En el dicho día, mes e año dicho, lo notifiqué al dicho
Baltasar Núñez en su persona y dello doy fe*

Alonso Collado, escrivano (Rúbrica)

El escribano da fe de que lo ha comunicado personalmente al
Guarda, pero aún ha de citársele de nuevo antes de que pueda
efectuarse la visita:

*En la villa de Alcalá de Henares, a treze días del mes de
março de mill e quinientos y ochenta e dos años, el yllustre
señor Don Françisco de Bobadilla, bisitador en este ynsigne
Colegio e Universidad de Alcalá de Henares, prosiguyendo su
bisita, halló que la Librería deste dicho Colegio del Señor Sant
Ylefonso, a muchos días que están por bisitar y ber y rreber los
libros que faltan y si están tan bien tratados y con la custodia
que se rrequiere y es ynformado que Baltasar Núñez, alguazil
desta Universidad, tiene las llaves de la dicha Librería y que es
huarda dellos y se le da salario por que tenga cuydado de
guardallos de muchos años a esta parte, e para hazer la dicha
bisitta como más convenga, mandó que se çite al dicho
Baltasar Núñez, guarda de los libros, para que se halle
presente al ver hazer la dicha bisita y bisitándose los dichos
libros, para que le pare perjuizio lo que en hella se hiziere y
ansí lo proveyó e mandó y lo firmó de su nombre, siendo
testigos Pedro Gil e Juan Collado, veçinos y estantes en esta
villa.*

Ante mí,

Alonso Collado de Villatoro, escrivano (Rúbrica)

En este dicho día, mes e año susodicho, yo el dicho escrivano, notifiqué y hize saver lo provehído y mandado por el dicho señor bisitador al dicho Baltasar Núñez, en su persona, siendo testigos dichos.

Alonso Collado de Villatoro, escrivano (Rúbrica)

Los escritos que siguen nos proporcionan una serie de datos sobre la vida de la Librería en esta época, tales como:

- a) La forma de llevar a cabo una visita de inspección y el recuento de sus fondos.
- b) Los títulos de los libros que habían desaparecido.
- c) Algo tan interesante como el precio de los mismos.
- d) El salario del Guarda.
- e) La falta de responsabilidad - a todos los niveles - en la atención a la Librería.
- f) El desorden de la Librería.
- g) La corrupción de la disciplina en el Colegio. Ni el Rector, ni el Guarda hicieron el menor caso a los requerimientos y amenazas del Visitador. Amenazas de sanciones que no se llevaron a cabo, probablemente por haber perdido ya la figura del Visitador toda autoridad.

El recuento, por fin se hizo, porque *el dicho señor bisytador, estando en la dicha Librería, vido un libro de mano ques ynventario de la dicha Librería*. El Inventario que el Doctor Bobadilla encontró parece que se hizo *por mandado del señor liçençiado Juan de Ovando, bisitador y reformador que fue deste dicho Colegio el año pasado de mill e quinientos e sesenta y çinco años*.

Al leer este dato, puede pensarse que el Inventario encontrado por el Dr. Bobadilla era el Inventario del año 1565, que ya hemos descrito en este capítulo. Pero, sin lugar a dudas, no era el mismo aunque sí podía tener idéntico contenido. Recordemos que, el que hemos descrito en páginas anteriores, forma parte del *Libro de ynventario de los zensos de Alquitar deste Principal Colegio Mayor de San Ildefonso y bienes muebles de la Librería, sala Rectoral, cámaras, oficios, despensas y cocinas 1565*¹⁹. El que vio el Doctor Bobadilla debía ser una copia, de la parte del *Libro de ynventario...*dedicada a los libros, hecha exclusivamente para la Librería. El *Libro de ynventario de los zensos de Alquitar* no se guardaba en la Librería sino en el Archivo. El Inventario que utilizó el Visitador Bobadilla y que no ha llegado hasta nosotros, debía ser semejante a los que contiene este libro de visitas. También es posible que ese Inventario que no ha llegado a nosotros, ordenado por el Visitador Obando, fuese el que se copiase, en los folios dedicados a la Librería, en el *Libro de ynventario de los zensos de Alquitar*, en una operación inversa a la supuesta anteriormente.

En el dicho día, treze de março del dicho año, el dicho señor bisytador, estando en la dicha Librería, vido un libro de mano ques ynventario de la dicha Librería, que parece estar fecho por mandado del señor liçençiado Juan de Ovando, bisitador y reformador que fue deste dicho Colegio el año pasado de mill e quinientos e sesenta y çinco años, y estando presente el dicho Baltasar Núñez, huarda de la dicha Librería, mandó parecer ante sí a Miguel de Lerga, catredático de Griego, para que viese los dichos libros y juntamente con su merçed los bisitase, y estando todos juntos en presençia de mí, el escrivano y testigos, se bisitó la dicha Librería en la forma y manera siguiente:

¹⁹ Transcribo literalmente el título. Es la razón por la que escribo Alquitar.

Visitose el primer plúteo de la mano derecha como en tramos, y no faltó ningún libro.

Y prosiguiendo la dicha bisita en el dicho día, mes y año dicho, mirando yo, el presente escrivano, el dicho libro de ynventario e leyéndole partida por partida dél, y el dicho Lerga, catredático de Griego, mirando los libros uno por uno como se le pidíe, por el ynventario se hallaron menos en la dicha Librería conforme al dicho ynventario, los libros siguientes:

(Al margen: 1º Plúteo) - “Ysidorus de genere offitiorum”, de mano, en pergamino; dice Núñez que le selló por mandado del Rey, nuestro señor.

--- 20 reales.

Yten, otro libro “Isidorus super Genesim”, de pergamino y de mano, con tablas coloradas y tachones; dize el dicho Núñez que selló por mandado del Rey nuestro señor.

--- 40 reales.

(Al margen: Hallóse) - (Tachado: Otro libro yntitulado “Rabanus super Penta-theuncum”, pequeño, de pergamino y mano, en tablas.).

--- 8 reales.

(Al margen: 4º Plúteo) - En la parte ynpherior del cuarto plúteo falta un libro yntitulado “Speculum finalis retributionis”, en tablas enbesadas.

--- 5 reales.

En la segunda facie del dicho plúteo superior, falta un libro “Compendium caprioli”, en tablas enbesadas con tachones.

--- 7 reales.

(Al margen: Ojo, está en la Librería) (Tachado: Un libro de Santo Tomás, “Super Sententias”, enbesado / en blancas.)

(Al margen: 5 Plúteo) - En la parte ynferior del quinto plúteo falta un libro “Bernardus ad sororem”, pequeño en tablas leonadas.

--- 4 reales.

- Ytem, falta otro libro yntitulado “Magister Dorbelt”, tablas coloradas y tachones.

--- 5.²⁰

(Al margen: 6 Plúteo) - En la parte inferior deste plúteo falta un libro dicho “Trilogium anime”, en tablas leonadas.

--- 6.

(Al margen: 7 Plúteo) - En la segunda phaçie superior deste plúteo falta un libro dicho “Dispositio preceptores decalogi”, en tablas coloradas.

--- 6.

(Al margen: [8] Plúteo) En la primera facie deste plúteo falta un libro dicho (Al margen: Ojo, está en la Librería) (Tachado: “Opus concordantiarum hebraicarum”).

²⁰ El documento no pone reales detrás de algunas cantidades, y en todo momento me atengo a lo escrito en el original.

En la segunda facie deste plúteo falta otro libro dicho “Bita Sancti Isidori”, de pergamino y de mano, en tablas negras con tachones.

--- 16.

Otro dicho “Ethimologías de Sant Isidro” (sic), de letra gótica, de pergamino, en tablas leonadas.

--- 20.

(Al margen: Notificación) En los atriles questán arrimados a la pared, se quedó este día esta bisita por ser tarde, para la proseguir otro día siguiente hasta la feneçer.

Alonso Collado de Villatoro, escrivano (Rúbrica)

E después de lo susodicho en la dicha villa de Alcalá de Henares en catorze días del dicho mes y año, el dicho señor bisitador, prosiguiendo la visita de la dicha Librería y estando dentro de la dicha Librería juntamente con el dicho Lerga, catredático de Griego, estando el dicho Baltasar Núñez, algoaçil y huarda de los dichos libros, por ante mí el presente escrivano, e por el dicho libro ynventario se bisytó la dicha Librería y se hallaron que faltan los libros siguientes:

(Al margen: [At-]riles questan[arri-]mados a la pared empeçando desde [la] mano derecha, como entramos.)

Un libro dicho “Liber de bita Çelesti”, en tablas ne- / gras con tachones. / Tiene no más de una tabla asida.

--- 7 reales.

(Al margen: Hallóse)- (Tachado: Otro libro dicho “Epistolas Gasparim”, en tablas enbesadas.

--- 6 reales.

“Mantuanus de patientia”, en tablas enbesadas.

--- 4 reales.

Otro *“Beda de naturis rex”, en tablas bayas, de mano y de pergamino,*

--- 12 reales.

(Tachado: “Diçionario”, sin priçipio, en tablas negras).

--- 4 reales.

(Tachado: Otro, “Bocabulista Juviniiani mali”, en tablas enbesadas.

--- 6 reales.

Otro, *“Gramatica Atonii Nebrisey”, en tablas negras, dice Núñez que lo llevaron para el conde de Buran.*

--- 4 reales.

(Tachado: Otro dicho “Quadri partitium Ptholomei”, en tablas enbesadas con tachones).

--- 8 reales.

“Astrolabium planum” en tablas coloradas, con tachones.

--- 6 reales.

(Tachado: “Constitutionis fattis Guillermi”, de mano, en tablas enbesadas con tachones).

--- 4 reales.

“Bernardus”, de mano, en pergamino en tablas blancas.

--- 8 reales.

“Constituciones del Arçobispo de Toledo”, en pergamino, en tablas enbesadas; no tiene sino las tablas.

--- 4 reales.

“La conquista de Ultramar”, en tablas enbesadas.

--- 16 reales.

“Coplas de Santa María”, que no tienen sino las tablas negras.

--- 2 reales.

Un cuerpo del Tostado sobre Eusevio, en tablas enbesadas.

--- 30 reales.

La “Cronica del Rei don Joan el Segundo”, en tablas enbesadas.

--- 18 reales.

“Bita Christi”, de frai Françisco Ximénez, en tablas enbesadas.

--- 24 reales.

“Exemplario contra los engaños”, en tablas enbesadas.

--- 7 reales.

En este dicho día no se bisitó más la dicha Librería y se dexó para otro día.

Alonso Collado de Villatoro, escrivano (Rúbrica)

E después de lo susodicho, en Alcalá a quinze días del dicho mes y año, el dicho bisitador, prosiguiendo la dicha bisita, presentes los de suso referidos, la continuó y en ella faltaron los libros siguientes:

Bisitáronse los ocho plúteos como entramos por la puerta a mano izquierda.

(Al margen: 1 Plúteo, primera façe) - (Tachado: Faltó un libro intitulado “Novum Testamentum / segundo rrecognitum ab Erasmo greçe e latine”, en tablas enbesadas.

--- 110 reales.

En la parte inpheriori, “Euripides greçe”.

--- 8 reales.

(Al margen: 2 Plúteo) - En la parte inferior del segundo plúteo, “Dispensarius magistri Nicolai preposiçi ad aromatarius”.

--- 5 reales.

En la segunda façe deste plúteo, “Consilia montanarie qum aliis”.

--- 10 reales.

“Practica Gordoni cum tractatu de urinis eiusdem”, en tablas enbesadas.

--- 8 reales.

(Al margen: 3 Plúteo, 1 facie) - (Tachado: Falta un libro “Egidius Romanus in libris phisicorum”).

--- 8 reales.

En parte inferior desta facie, “Epithome totius naturalis philosophie”.

--- 7 reales.

(Al margen: 2 Facie) - En la parte inferior desta facie, “Medula Iheronimi patri”.

--- 4 reales.

*(Al margen: 4? Plúteo, 2 facie, secunda planta) - (Tachado:
“Antonius de Butrio”, un cuerpo de seis que abíe, en tablas
enbesadas)*

--- 10 reales.

*Todos los quales dichos libros que son quarenta, faltaron en la
dicha Librería y se hallaron menos de los contenidos en el dicho
ynventario quel dicho liçençiado Obando, reformador, hizo con rector y
colegiales deste dicho Colegio, y se hallaron menos estando presente el
dicho Baltasar Núñez, huarda de la dicha Librería, y el dicho señor
bisitador reçibió juramento en forma de derecho del dicho Lerga,
catredático de Griego, y so cargo dél, dixo que aunque a buscado los
dichos libros que faltan pidiéndoselos por el dicho ynventario en la dicha
Librería, no los a hallado, lo qual todo el dicho señor bisitador mandó
sentar por auto y lo firmó de su nombre, siendo testigos el dicho Pedro Gil
y el liçençiado Juan Lerga, colegial illustre e insigne, que ansy mismo
buscó los dichos libros junto con el dicho Lerga, e yo, que dello doy fe
Alonso Collado de Villatoro, escrivano. (Rúbrica)*

*E ansymismo, en la dicha Librería se hallaron aver demás de los
contenidos en el dicho ynventario, çiertos libros que son los contenidos en
el pliego que va cosydo por (Tachado: cabeça) prinçipio en esta causa,
los quales el dicho señor visytador mandó poner por ynventario en el
dicho libro y que se le tome la confisión al dicho Baltasar Núñez, librero,
para que declare si es verdad que los libros que sobran son de la Librería
y que tiempo a que tiene a su cargo la dicha Librería y si a llevado y lleva
salario deste Colegio por tener quenta con huardarla.*

Alonso Collado de Villatoro, escrivano (Rúbrica)

Aquí el memorial de los libros que sobran.

La visita duró tres días. En el recuento de los fondos no solo faltaron cuarenta libros sino que otros sobraron, no estaban en el Inventario. Los que sobraban debían ser bastantes, ya que dice que son los contenidos en el pliego que va cosydo por (*Tachado: cabeça*) principio en esta causa. El mencionado pliego no se ha conservado.

El Visitador ordenó, como acabamos de ver, que estos últimos se añadiesen al Inventario que les había servido para el recuento. Esto viene a reforzar mi tesis de que no fue el Inventario de 1565, que conocemos, el que sirvió para el recuento, ya que se apreciarían en él los libros añadidos con posterioridad.

Después de lo susodicho, en la dicha villa de Alcalá de Henares, a treinta e un días del mes de março de mill e quinyentos e ochenta e dos años, el dicho señor bisytador, mandó parecer ante sí al dicho Baltasar Núñez, algoazil e huarda de la dicha Librería e dél fue reçevido juramento en forma de derecho y lo hizo, y so cargo dél, y siendo preguntado al tenor del caso, prometió desir verdad e dixo, y se le preguntó lo syguiente:

Preguntado qué tiempo a que tiene a cargo la huarda de la Librería deste Colegio, dixo que abrá diez e nueve años, poco más o menos.

Preguntado qué salario a llevado por ser guarda e guardar la dicha Librería, dixo que la dicha Librería se le dió a este guarda por ayuda de costa por estar casado con doña Françisca e que lleva en cada un año de salario doze mill maravedís, exçpto dos o tres años al principio, que llevó veynte ducados en cada un año, tan sólamente.

Preguntado si este guarda la huarda siempre por su persona la dicha Librería o pone algún moço, dixo que mucho tiempo la huardó y a guardado y que algunas, pone un moço que çierra y abre la puerta y está

guardándola y acude muchas vezes a bisytalla, exçpto que antes de San Lucas próximo preçedente, estuvo çerrada dos meses, poco más o menos, porque estavan moxados los libros y maltratados y puestos sin orden.

Preguntado si los libros que pareçe por la bisyta están de más, si son suyos o de la Librería, dixo que son de la dicha Librería y no suyos e que en otro libro por donde otras vezes se le a tomado quenta e fecho bisyta de la dicha Librería, están dichos libros escriptos, que este libro cree está en poder de los libreros mayores pasados que dizen lo tiene (Tachado: ma) doctor Marcos, e el dotor Boned, colegiales mayores.

Preguntado si save que de los libros que faltan, alguna persona se aya llevado alguno, e este guarda se le aya dado, dixo que no save quyen aya llevado ningún libro ni save quien lo tenga más de que el Nuño Arze dizen que tiene un libro de los que faltan e que en los dicho días que estuvo la Librería çerrada, tuvieron las llaves Françisco Sánches, secreptario de Capilla chicas y grandes y que no save sy entonçes faltaron, e que parezca el libro del ynventario por donde se le a tomado otras vezes bisyta y se berá si entonçes faltaron estos libros o no. Y ésto es verdad so cargo del juramento que fecho tiene y lo firmó de su nombre e ques de hedad de más de quarenta e çinco años.

Baltasar Núñez (Rúbrica)

Ante mí, Alonso Collado de Villatoro, escrivano (Rúbrica)

E después de los susodicho, en la dicha villa de Alcalá de Henares, a último día del mes de março del dicho año de quinientos e ochenta y dos, el dicho señor doctor Françisco de Bobadilla, bisitador, aviendo visto este proçeso e bisita, dixo que mandava e mandó se notifique al dicho Baltasar Núñez. huarda asalariado de la dicha Librería que dentro de tres días primeros siguientes, buelba dé y entregue todos los dichos quarenta libros que faltan en la dicha Librería y los ponga con sus cadenas y en sus

bancos y plúteos como antes estaban, y si alguna razón tienen por donde no se los deva entregar en el dicho término, parezca ante su merçed que él le oyrá y huardará su justiçia en quanto la tuviere; y desde luego le aperçibe que, si pasado el dicho término no diere y entregare los dichos libros, mandará tasar su valor por personas de çiençia en el valor de los dichos libros y por lo que declararen, apremyará a la paga por todo rigor de derecho y desde luego, pasado el dicho término, le çita para si quyere hallarse presente al ver hazer la dicha tasaçión, se halle con la persona e personas que su merçed nombrara, con aperçibimiento que se hará la dicha tasaçión sin él y le parará tan entero perjuicio como si se hallase presente, el qual dicho término le da por todo término perentoriamente y servó en sí de proveer justiçia contra el dicho Baltasar Núñez por la más culpa que contra él del proçeso resulta y ansí lo proveyó e mandó y lo firmó de su nombre, siendo testigos Pedro Gil y Martín Martínez, cuñados del dicho señor bisitador. Va entre renglones ‘y servó en si de proveer justiçia contra el dicho Baltasar Núñez por la más culpa que contra él del proçeso resulta’.

Doctor Bobadilla (Rúbrica)

Ante mí, Alonso Collado, escrivano (Rúbrica)

En este dicho día, mes e año dicho, yo el dicho escrivano, notifiqué el dicho auto al dicho Baltasar Núñez, guarda de la dicha Librería, en su persona, el qual pidió traslado, y dello doy fee.

Alonso Collado, escrivano (Rúbrica)

En 2 abril: que lo oye y que se bea el arca que dize y se cotexe en los libros que tiene con los que faltan, y bista el arca, entregue los que faltan.

La lectura de los párrafos anteriores nos dan idea de la falta de interés de los Libreros Mayores, de los Visitadores, y del Guarda de la Librería. Se descubre la falta de cuarenta libros y el Guarda no sabe que

ha sido de ellos, ¡cuando cinco de esas obras habían sido pedidas por Felipe II para la edición de las obras de San Isidoro!. Así mismo confiesa que encargaba a un mozo que la abriera y cerrara y que la Librería había permanecido varios meses cerrada. Pero la desidia del Guarda no es la peor. Durante los diecinueve años que él declara haber estado al cuidado de la Librería, fueron elegidos, cada uno de esos años, Libreros Mayores que tenían que supervisarla. Anualmente el Visitador ordinario y el enviado por el Consejo debían visitarla y dar cuenta de su situación. Ninguna de estas personas debió cumplir con su obligación, por lo que se deduce del contenido del Libro de visitas, el Dr. Bobadilla debió de encontrar la Librería en un estado de completo abandono.

El guarda Baltasar Núñez se defendió protestando enérgicamente de la sanción que se le impone de que *vuelva cierta cantidad de libros a la dicha Librería que parece faltan*, y en las alegaciones que hace en su defensa descubrimos el lamentable estado en que la Librería se encontraba: *Caso que falten algunos libros yo no estoy obligado a dar cuenta de ellos por aver como ay en este Colegio Mayor Libreros mayores que tienen llave de la dicha librería que se las e dado yo por estar a ello obligado conforme a constitución y no poder hacer menos y ansi mesmo los dicho libreros mayores y colegiales se estan dos o tres meses del año en la dicha librería estudiando los quales si algunos libros faltan los an sacado y puesto otros en su lugar como estoy presto a manifestar a su tiempo aviendose mandado por capilla que el librero mayor quitase e pusiesse a enjugar muchos libros que se abian mojado, por madando de la dicha capilla le di las llaves grandes y pequeñas de la dicha Librería. El biblioteccario mayor los quito y los puso donde le pareció, metió muchos en un arca.* Baltasar Nuñez insiste en que se saquen del arca y se compruebe si son los que faltan.

En el transcurso de su defensa esgrime unos argumentos que como en el párrafo anterior nos proporcionan interesante información sobre la Librería. Dice que por otra parte él no está obligado a dar cuenta ya que se ha hecho la revisión con un Inventario distinto al que él conocía *,que es el que mandó hacer el Visitador don Gómez Zapata*. Insiste una y otra vez *que no se me puede tomar cuenta por el libro que agora me lo an tomado sino por el libro que ultimamente se hizo en la reformation que hizo don Gomez Zapata el qual libro esta en poder de libreros mayores que an sido desta universidad que son el doctor Marcos y el doctor Bonet, no se puede ni deve hacer cosa alguna, lo otro porque nunca a mi se me hizo cargo de la dicha libreria y por razon desto e sido dado por libre en la visita del dicho don Gomez el qual mando que desde entonces se hiziesse libro nuevo de los libros de la dicha libreria para que hecho se me hiziesse cargo por el, el qual dicho cargo nunca se me hizo y ansi no estoy obligado a dar cuenta de nada ansi por esto como porque no tengo ni puedo tener solo la llave de la dicha Librería*.

Por lo que afirma Baltasar Nuñez, el Visitador Gómez Zapata ordenó hacer un Inventario nuevo y debió hacerse, ya que Nuñez asegura y da los nombres de los colegiales que han sido Libreros Mayores y uno u otro, según él, lo tienen. Gómez Zapata visitó la Universidad en el año 1577. El Inventario debió de hacerse ese año o el siguiente. De ese Inventario mencionado por el Guarda, ésta es, hasta ahora, la única noticia que se conoce. Además, sabemos que existió otro Inventario que tampoco ha llegado hasta nosotros. Nuñez dice, *no se me puede tomar cuenta por el libro que agora me lo an tomado*. El libro con el que se le "tomó cuenta", es el que encontró el Dr. Bobadilla en la Librería, el Inventario, que supuso, ordenado por el Visitador Obando, que por las fechas es posible que sea el Inventario de 1565, visto en este mismo capítulo. No es extraño que no hayan llegado hasta nosotros todos los Inventarios. El orden y la disciplina se habían relajado por completo en la

Librería. Libros inventariados que faltaban, libros sin inventariar que estaban en las estanterías, libros que se guardaban en un arca a la que - al menos en este caso - el Guarda no tenía acceso; un Guarda al que se le entrega la custodia de la Librería sin hacer el trámite de la entrega del Inventario; libreros que pueden retener un Inventario de la Librería como si de un libro privado se tratase, libros que se mojan y libros maltratados. Verdaderamente es milagroso que hayan llegado hasta nosotros un buen número de ellos.

En el fol. 12 un nuevo escrito de Baltasar Núñez, Alguazil del Colegio y Guarda de la Librería vuelve a alegar, en su defensa, las mismas razones que expuso con anterioridad: *digo que cuando me entregaron los libros de la dicha librería fue por uno que hizo el doctor Segura y por mandado de la capilla de este colegio el qual esta en poder de los libreros mayores que son de ordinario de este dicho Colegio para poder tomar quenta como siempre se me toma y agora está en poder de el doctor Bonet o del doctor Marcos que fueron libreros mayores los quales estan absentes de esta universidad*. Núñez pide una tregua hasta que vuelvan dichos señores y aparezca el libro Inventario que está en poder de ellos y pueda comprobarse que no faltan libros. Además insiste en que no se le puede condenar *porque nunca a mi se me hizo cargo de la Librería*.

Siguen más escritos sobre el tema y asombra que no se cumplan las órdenes del Visitador Bobadilla que *en la Villa de Alcalá de Henare a veinte y ocho días del mes de marzo de mill e quinientos ochenta y dos años* da al Guarda cuatro meses para que reponga los 40 libros que faltan *mando que dentro de cuatro meses primeros siguientes tenga puestos rrealmente cuarenta libros que le faltan de la Librería, de no cumplirlo le condeno a pagarlos. Para calcular su valor que se nombre una persona por el Collegio...*

Baltasar Núñez siguió con sus escritos, sin reponer los libros. En marzo de 1584 vuelve insistir en que hasta tanto no aparezca el Libro Inventario, al que tantas veces se ha referido, no se le puede pedir cuentas.

Mientras tanto el Visitador Bobadilla fue sustituido por el doctor Francisco Sánchez. La Librería se puso en orden y parte de los libros aparecieron.

Baltasar Núñez, nueve años más tarde, seguía en su misma actitud y el día siete del mes de diciembre de 1591 se le hace un requerimiento para que se presente.

La insistencia del Visitador Doctor Bobadilla, la llegada del nuevo Visitador, el Doctor Sánchez, y la tenacidad de Baltasar Núñez en la defensa de su inocencia fueron una serie de factores que contribuyeron a que en la Librería se hiciese un buen recuento, se pusieran en orden los libros, se inventariasen los que no lo estaban y se indagase sobre las personas que podían tener los que faltaban. Gracias a esas gestiones conocemos datos interesantes, como las cantidades en que se tasaron los libros que faltaban y los títulos de las obras que el Rey Felipe II había pedido, veinte años antes, para la edición de las obras de San Isidoro. Fueron cinco los libros que se sacaron de la Librería, a petición del Rey, y el detalle de los mismos y el recibí del préstamo está hecho por el *guarda joyas* del Rey :

Hernando de Birbiesca guarda joyas de su magestad que recibí del señor Licenciado don Bartolome de Marcos²¹ Rector del Insigne Collegio y

²¹ Fue Rector en el curso 1576- 1577.

Universidad de Alcalá de Henares cinco libros de la Libreria del dicho Collegio de San Ildefonso conviene a saber:

Un libro grande encuadernado en tablas moradas con tachones, escrito de mano de letra gótica en pargamino, que tiene ciento quarenta y seis fojas y está intitulado Crismología Sancti Isidori.

Otro libro pequeño encuadernado en tablas moradas con tachones, escrito de mano en pargamino que se intitula Ysidorus in Genesim, que tiene ciento y ocho foxas.

Otro libro encuadernado en lo mismo escrito de mano en pargamino y papel, que se intitula Ysidorus de genere oficiarum y tiene sesenta y cinco foxas .

Otro libro mayor encuadernado en tablas negras con sus tachones que contiene la vida y milagros del santo Ysidoro y algunas epistolas escritas de mano en pargamino que tiene doscientas y tres foxas.

Otro libro pequeño encuadernado en huesado con tachones escrito de mano en pargamino de letra gotica y trata de Viris illustribus, de Hieronimo y otros santos, que tiene ciento y veinte y tres foxas, los quales dichos libros se trageron prestados de la dicha Libreria para la correçion de las obras de Santo Ysidoro para volverlos a la dicha Libreria siendo acabada la dicha correçion y porque es verdad lo firme de mi nombre en Madrid a seis de septiembre e mill y quinientos y setenta y siete años Hernando de Birbiesca²².

Está refrendado el 1 de junio de mil quinientos noventa años por Francisco de Quintanilla (trece años después de haberlos llevado).

A continuación Lo resivi el original cuyo traslado es este en Alcalá a primero de junio de mill y quinietos y noventa. Firmado Hernando de Birbiesca.

²² A.H.N. Sección Universidades. Libro 686. Fol. 25.

Por fin, en 1592, Baltasar Núñez, decidió abandonar su lucha y pidió que, el Librero Mayor de ese año, Pedro del Casar, tasase los libros que faltaban y tenía que abonar. La tasación hecha por Pedro del Casar el 16 de enero del año 1592 ascendió a 351 reales. Baltasar Núñez no estuvo de acuerdo con la tasación porque se habían metido en ella los cinco libros que el rey se llevó en préstamo y *Don Miguel de Ayala, librero mayor que fue se llevó dos*. Pidió una nueva tasación.

A Baltasar Núñez se le condenó a pagar los libros tasados por el librero Pedro del Casar que sumaban 351 reales, de los que se descontaban los cinco libros prestados por orden de S.M., *así como si aparecen algunos mas*.

7.9. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1586.

A.H.N. Universidades. Libro 686. "Libro de visitas de la Librería".

El Inventario comprende desde el fol. 31 al 45.

Se realizó durante el rectorado de Don Juan de Talavera.

Está escrito con cierto cuidado y la letra es clara, menos cuidada es la ortografía. La misma palabra aparece escrita de diversas formas, v. gr.: Va o ba, Pluteolo, Plutheolo, Puteolo, Púteo en vez de Plúteo. En todo momento he respetado la forma en que aparece escrito en el original.

Como es habitual en los Inventarios de este siglo, los datos que indica se reducen al título, autor, número de "cuerpos", si está escrito a mano y si es en pergamino.

En el fol. 31 hay una introducción que es el siguiente párrafo:
*Memoria que dio el maestro Julio Martinez que tiene cargo de la Librería,
de los libros que en ella hay en seis de septiembre de ochenta y seis años
despues que se expurgo de los libros bedados.*

Más extensa y detallada es la que aparece en el fo. 32: *Memoria de
los libros que quedaron en la Libreria del Collegio del Señor Sant Eliffonso
despues que se Aderezaron i expurgaron conforme al expurgatorio echo
por mandado de don Gaspar de Quiroga Cardenal y arzobispo de Toledo,
por mandato del Rector D. Juan de Talavera.*

A continuación comienza la relación de los libros, que se extiende
desde el fol 32 al 45.

*Fol. 32. Putheolo primero.*A mano derecha como se entra a la Librería

La primera obra inventariada está con letra destacada sobre el resto y es:
*Obra en seis thomos en los cuales está la Biblia Complutense con su vocabulario
de lenguas.*

Llega hasta el fol. 32 v.

.Fol. 32 v. En el 2º Puteolo se hallaron los libros siguientes,

Llega hasta el fol. 33.

Fol. 33. 3º Puteolo.

La relación de los libros de este plúteo ocupa solo el fol. 33.

Fol. 33 v. 4º Puteolo..

Llega hasta el fol. 34.

Fol. 34. 5º Puteolo.

Llega hasta el fol. 34 v.

Fol. 34 v. 6º *Puteolo*.

Llega hasta el fol. 35.

Fol. 35. 7º *Putheolo*.

Llega hasta el fol. 35 v.

Fol. 35 v. 8º *Puteolo*.

Llega hasta el fol. 36.

Relaciona todos los libros que hay en los primeros ocho plúteos, hasta el folio 36 en que termina el plúteo octavo y comienza la relación de los estantes junto a la pared.

Fol. 36 *Estantes que estan arrimados a la pared, como entramos la puerta a mano derecha, ban consecutivamente.*

La relación llega al folio 37 v.

Fol. 37 v. *En el 1º Puteolo como entramos la libreria a mano hizquierda se hallaron los libros siguientes.*

Llega al folio 39. En este plúteo están inventariadas numerosas obras en griego.

Fol. 39. 2º *Putheolo*.

Llega al fol 39 v.

Fol. 39 v. 3º *Putheolo*.

Llega al fol. 40 v.

Fol. 40 v. 4º *Putheolo*.

Llega hasta fol. 41 v.

Fol. 41 v. *5º Puteolo.*

Ocupa solamente este folio.

Fol. 41 v. *6º Putheolo.*

Llega al fol. 42.

Fol 42. *7º Putheolo.*

Termina en el fol 42 v.

Fol. 42 v. *8 Putheolo.*

Termina en fol. 43.

Después de relacionar el contenido de otros ocho plúteos que terminan en el fol. 43 sigue:

Fol. 43. *Estante que está arrimado a la pared como entramos la puerta a mano izquierda, va consecutivamente.*

La relación de estas obras llega hasta el fol. 44 v.

Fol. 44 v. *Libros que están en el arca de la Librería unos por viexos y otros por no ser poder poner en los pluteos por falta de encuadernación y otros por falta de cadenas, son lo siguientes.*

En el Arca había 28 libros, entre ellos *Un libro de hebreo sobre las scripturas, de pergamino* y *Dos cuadernillos de un libro de Cosmografía.*

Con la relación de los libros del arca termina el Inventario, firmado por el Maestro Pedro Miguel y el librero Julio Martínez. Terminado el

Inventario (fol. 45) hay una diligencia fechada el 5 de septiembre de 1586 para hacer *el entrega* al librero, firmada por el Rector Dr. Talavera y el escribano Bernardino de Carassa. Por ella conocemos que el maestro Pedro del Casar, Librero Mayor, fue el que expurgó los libros vedados.

En 1591, visita la Librería el Visitador Doctor González, el día 2 de enero. Desde el Inventario de 1586 no hay noticia alguna (en el Libro de Visitas de la Librería) hasta la llegada del Dr. González. Cuando él llegó, la Librería hacía más de tres meses que estaba cerrada, sin que los estudiantes pudiesen utilizarla, porque había muerto el maestro Julio Martínez.

El Doctor González ordenó que se abriese la Librería, se pusiera de nuevo al servicio de los colegiales y se hiciese un nuevo Inventario de la misma.

Se cumplieron sus ordenes y se hizo el Inventario que a continuación mencionamos. Pero su elaboración fue tan desastrosa, que no debió usarse nunca por inoperante, y a los pocos meses se realizó otro.

7.10. Inventario de la Librería del Colegio de San Ildefonso. 1591.

A. H. N. Universidades.

"Libro de visitas de la Librería" 686.

Comprende desde el fol. 51 al fol. 81 v.

El día dos de enero de 1591, el Visitador Dr. González daba la orden de ejecución del Inventario y el día veintitrés del mismo mes, ya

estaba terminado y se hacía el *entrego* de los libros al librero Andrés Crespo. Es posible que la precipitación con la que se hizo fuera la causa de la ínfima calidad del mismo.

Comienza en el fol. 51 *Ynventario de los libros de la Librería del Collegio de Sant Illefonso, por el orden que estan sentados en sus vancos para su guarda y conservación y sea dicho por orden y mandado del señor Gonzalez Visitador del dicho Colegio e Universidad en este año de noventa e un año, con la asistencia del maestro Urroz colegial mayor y el licenciado Toledo colegial en esta Universidad, y se comenzó el dicho Inventario a primeros de enero de dicho año comenzando a inventariar como que entramos por la puerta de la Librería y bolbemos sobre el camino derecha comenzando por los libros que estan en el banco arrimado a la pared y prosiguiendo por la dicha linea adelante alarredonda de la pared hasta llegar a la catreda de la dicha Librería.*

Inmediatamente y sin interrupción, sigue la enumeración de obras que forman el Inventario, que no es otra cosa más que una relación a renglón seguido y con mala letra, mala tinta y peor limpieza, en la que los libros aparecen mezclados sin orden alguno.

Al terminar el Inventario en el fol. 81 v. viene la consabida diligencia en la que se hace *el entrego* de los libros del Inventario al nuevo librero que en este caso es Don Andrés Crespo, capellán del Colegio. La diligencia está fechada el 23 de enero de 1591.

7.11. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1591-1592.

A. H. N. Universidades. Libro 686

"Libro de visitas". Fol. 86- 115.

En el mismo año 1591, el Visitador Pablo Camino gira su visita al Colegio Mayor de San Ildefonso. El 29 de julio visita la Librería del Colegio y exhorta al decano Pedro Sánchez , y al bedel Juan Rodríguez Valdivieso, para que consigan de Baltasar Núñez , antiguo Guarda de la Librería, que pague la deuda por la pérdida de los libros que desaparecieron durante los años que estuvo al cuidado de ella. Al mismo tiempo ordena que se haga un nuevo Inventario *porque los libros estaban mezclados los de una facultad con los de otra y unos autores con otros.*

Este que ahora se realiza, obedeciendo las ordenes del Visitador, es un Inventario muy minucioso y ordenado. Se preocupa mucho de la precisión en la colocación y está hecho con buena letra y clara distribución del texto.

Comienza en el fol. 86 del Libro de visitas de la Librería y termina con una última diligencia en el fol. 115. Se comenzó en diciembre de 1591 y se terminó en agosto de 1592.

El Visitador justifica la orden de hacer un nuevo Inventario con las siguientes palabras:

En la villa de Alcalá de Henares en doce días del mes de diciembre de mil quinientos noventa y un años el Doctor Pablo Camino, Visitador del Collegio de Sant Ildefonso y Universidad de la dicha villa. Continuando su visita y aviendo visitado la libreria de dicho collegio muy en particular cada vanko y libros de por si conforme a los ynventarios de sus antecesores

hallo que estaban los libros puestos sin orden en los dichos bancos. Porque estaban mezclados los de una facultad con los de otra y unos autores con otros y para que estubiesen mas claros y juntos, cada facultad y autores y añadir y poner otros libros que faltaban en la dicha Librería y se avian hallado mando Reformar el dicho Inventario y hacerle de nuevo en la forma siguiente.

Fol. 86. Primero banco.

En el primero banco entrando por la puerta a mano derecha están los libros siguientes. La primera obra inventariada es La Biblia Regia en ocho cuerpos encuadernada en becerro colorado con manecillas y cantoneras. El tercer libro de este primer banco es La Biblia Complutense en seis cuerpos encuadernada en becerro colorado y cantoneras y maneçillas, en pergamino

Fol. 86 v. En la parte de arriba del mismo banco hacia el Collegio de Sant Pedro y Sant Pablo estan los siguientes:

Fol. 87 v. 2º vanco²³.

Fol. 88. En la derecha parte alta de este segundo vanco.

Fol. 88 v. en la parte de abaxo de este segundo vanco comenzando desde la ventana.

Fol. 89. Tercero vanco. En el tercero vanco comenzando por la parte de la ventana, en la línea alta primera están los siguientes.

²³ Transcribo "vanco", cuando figura escrito de esta forma en el Inventario.

Fol. 89 v. *En la otra parte alta deste tercero banco. Començando desde la puerta estan los siguientes.*

Fol. 90. *En la parte de abaxo deste tercero vanco están los siguientes*

Fol. 90. *Cuarto banco. Commençando (sic) desde la parte de la ventana estan en este banco quarto. Los libros que se siguen .*

Fol. 92. *En la parte de abaxo dese quarto banco começando a contar desde la parte de la Puerta estan los libros siguientes.*

Fol. 92. *Quinto banco. Començando desde la ventana estan en la linea alta de hacia la puerta los libros siguientes.*

Fol. 93 v. *La otra parte deste mismo vanco quinto estan los libros siguientes en la Parte alta.*

Fol. 94 v. *La parte de avaxo deste quinto banco començando desde la parte de la Puerta esta los siguientes*

Fol. 95. *Començando desde la ventana estan los libros siguientes en el sexto banco*

Fol. 95 v. *La otra alta parte del mismo sexto banco, contando desde la pared de la puerta estan*

Fol. 97. *Septimo banco .En el septimo banco començando desde la parte de la ventana en la parte alta del vanco estan los siguientes.*

Fol. 98. *En esa parte alta del mismo vanco comenzando desde la pared a la puerta hacia la ventana estan los libros siguientes.*

La tercera obra inventariada en esta parte alta del séptimo banco es la *Biblia sacra en pergamino y demano, cortadas las estampas de las ojas y muy maltratada.*

Fol. 98 v. *Octavo banco. En el vanco octavo comenzando a contar desde la parte de la ventana están en la Parte alta los libros siguientes.*

Hay en esta parte del octavo banco dieciséis obras, ocho de ellas en latín y las otras ocho en hebreo. Pero lo que ha llamado poderosamente mi atención son las dos últimas obras inventariadas:

- *Biblia latina grande faltanle muchas letras es de pergamino.*
- *Otra biblia grande de pergamino que le faltan muchas letras y estampas y iluminaciones que dice el título biblia gótica.*²⁴

Fol. 99 v. *En la otra parte del vanco estan*

En este banco hay 11 obras, cuatro de ellas en hebreo, entre ellas *Paraphrasis hebraica cum interpretatione latina.*

La última de las once obras es *General Historia del Arçobispo don Rodrigo de pergamino.*

Fol. 99 v. *En el estante que esta arrimado a la pared entrando a la mano derecha estan los libros siguientes.*

²⁴ Se trata de la preciosa Biblia visigótica del s. X, conservada en el Fondo Histórico de la B.U.C. En el Inventario de 1591 ya aparecía mutilada.

Fol. 102. *Desde aqui se pasa al lado yzquierdo de la puerta y se comienza en el vanco donde estan los libros griegos començando desde la ventana y en este primero vanco estan los libros siguientes.*

Hay en esta parte del banco 47 obras griegas.

Fol. 104 v. *La parte de auaxo deste primero vanco donde estan los libros griegos estan los siguientes.*

Hay 21 obra en griego.

Fol. 105. *La otra parte de auaxo començando desde la puerta estan los libros griegos siguienes*

Hay 16 libros, la enumeración de ellos termina con la frase: *hasta aquí son griegos.*

Fol. 105 v. *Segundo vanco. En el segundo vanco del lado yzquierdo de la puerta estan los libros siguientes . En la parte alta contando desde la parte de la ventana.*

Fol. 106. *En la otra parte alta deste segundo vanco estan los libros siguientes. Contando desde la puerta.*

Fol. 106 v. *Tercero vanco. En el tercero vanco començando desde la parte de la ventana estan en la parte alta los libro siguientes*

Fol. 107 v. *Cuarto vanco. En el quarto banco començando desde la ventana en la parte alta estan los siguientes libros.*

Fol. 108. *En la otra parte del vanco estan los siguientes contando desde la parte de la puerta.*

Fol. 108 v. *Quinto banco. En el quinto banco contando desde la ventana en la parte primera alta estan los siguientes.*

Fol. 109 v. *Sexto banco. En el sexto banco comenzando a contar desde la ventana estan los que en estas hojas de adelante se siguen.*

Fol. 110 v. *Septimo vanco. En el septimo vanco comenzando desde la ventana.*

Fol. 111. *En la buelta del vanco comenzando desde la parte de la parte de la puerta estan.*

Fol. 111 v. *Octauo vanco. En el octauo banco comenzando desde la parte de la ventana estan los libros siguientes.*

Fol. 112. *En la otra parte del vanco octauo. Comenzando desde la parte de la puerta estan.*

Fol. 112 v. *En la parte de junto a la ventana de frente de la puerta. Comenzando desde la ventana hacia la camara Rectoral. Junto a la pared estan.*

Fol. 113 v. *Libros de Romance.*

El fol. 114 termina con las palabras *Laus Deo Optimo Maximo* por lo que se puede dar el Inventario por finalizado, pero inmediatamente bajo esa frase, en la línea siguiente se ha escrito: *ba delante este inbentario*. Y en efecto sigue el fol. 115, en el que aparecen diez libros inventariados, de ellos es muy curioso el registro del que ocupa el lugar octavo: *“El doctor Francisco Diaz, de Orina Piedras y hiladas”*. Este libro se puso por

un libro que le faltó al maestro Crespo llamado libro Bernardo, a cuenta del dicho maestro Crespo.

De las diez obras, anotadas en el fol. 115, los dos últimas están añadidas con posterioridad a la terminación del Inventario. La última es “*Un libro del fray Geronimo de Almoncid sobre los cantares. En enbesado*”.

En el mismo folio, a continuación de ese último libro, aparece una diligencia en la que queda constancia que el Visitador Pablo Camino hace entrega de todos los libros contenidos en el Inventario al maestro Crespo Capellán del Colegio y Guarda de la Librería. La diligencia está fechada en Alcalá el día dos del mes de agosto de mil quinientos noventa y dos años.

En el Inventario de 1565²⁵ - que hemos visto anteriormente - hay una diligencia, fechada también el dos de agosto de 1592, dando noticia de esta visita del Doctor Camino, a la Librería y de la elaboración de este Inventario que nos ocupa, del que se hizo cargo el maestro Crespo. Diligencia que ha quedado transcrita y comentada en la descripción del mencionado Inventario.

Aunque, en este Inventario de 1591-1592, los libros suelen ir inventariados por obras, en ocasiones lo están por volúmenes.

Al año siguiente de realizarse este Inventario, visitó la Librería el Obispo de Osma, D. Sebastián Pérez, Visitador de la Universidad, enviado por el Consejo Real. La situación de la Librería, dada la reciente visita del Dr. Camino y la elaboración del Inventario por él ordenado, debía ser bastante aceptable, por lo que se deduce de los escritos que a continuación transcribo.²⁶

²⁵ A.H.N. Sección Universidades, Libro 920.

²⁶ A.H.N. Sección Universidades, Libro 686, fol. 115 v.

*En Alcalá a ocho días del mes de março de mill quinientos y noventa y tres años su señoría don Sebastián Perez Obispo de Osma reformador desta Universidad de Acalá fue en persona auer y visitar la libreria del Collegio Mayor de Sant Illefonso y para aueriguar si estaban allí todos los libros y lo demas que desto toca dio su comisión al licenciado Gabriel de León familiar el qual en virtud della procedió a esto como sigue. A continuación aparecen enumerados tres libros que faltaban. Hecha la revisión que parece fue concienzuda y realizada con el último Inventario (1591-1592), de los tres libros uno fue restituido el *Bartolus super secunda* y los otros, por las anotaciones que hay al margen, fueron encontrados colocados en otros bancos.*

Comprobados los libros que aparecen en el Inventario comenta el familiar que encuentra otros *demas de los quales aparecieron en un arca que estaba en la dicha Librería*. Encuentra seis libros en el arca, entre ellos *Opera concordantia hebraica, enuesado y con manecillas y Dos cartapacios de mano de Pedro Ciruelo*.

Terminada la visita, el Visitador ordenó que el escribano de la Hacienda del Colegio guardase el libro Inventario para que sirviese a los siguientes Visitadores. Sus palabras están recogidas en la siguiente diligencia:

En la villa del Alcalá de Henares a veynte y siete dias del mes de março de mill y quiniotos y nouenta y tres años, Auiendo visto su señoria de Don Sebastian Pérez obispo de Osma del Consejo del Rey nuestro señor, reformador desta Universidad de Alcalá este auto y visita que el licenciado Gabriel de León su familiar a hecho de la libreria del Collegio Mayor, y constandole que lo demas que a esto toca esta cumplido, dixo que lo aprouaua y aprobó y interponia e ynterpuso su autoridad y decreto judicial como tal Visitador reformador para que valga y sea firme para

ahora y para siempre jamás, y mando guarde este inventario y visitas de la librería el escriuano de la Hazienda del dicho collegio para que siempre que se quiera saber los libros que ay y si falta alguno, lo de y manifieste a los reformadores, Visitadores, y otros juezes competentes que desto pudieren pedir y tomar quenta. En testimonio de lo qual confirmo de su nombre, ut supra

*Firmado: Seb. Eps. xomen.... Pasó ante mi Melchor de Soto Notario apostolico.*²⁷

El Maestro Crespo había tenido que dejar el puesto de Guarda de la Librería, como ya hemos visto en otro lugar de este capítulo y en su lugar los bedeles habían elegido al Licenciado Bartolomé de Nobazas. Y fue el mismo maestro Crespo quien le hizo "entrego" de la Librería por el Inventario de 1591-92, como puede apreciarse en el párrafo siguiente:

En la Villa de Alcalá de Henares, en diez y siete dias del mes de octubre de mill y quinientos y noventa y quatro años ante mi el scribano y testigos parecio el licenciado Bartolome de Nobazas capellan deste insigne Collegio de Sant y Illefonso y dixo que se daua y dio por entregado de todos los libros de la libreria del dicho Collegio y las demas cosas contenidas en este inventario que va scripto en treinta y una fojas con esta y firmado de Juan de Malpartida notario y del maestro Crespo que le ha entregado la dicha Libreria como guarda que era de ella y se obligo e dar quenta dellos segun y conforme la scriptura de fiança que ante mi ha otorgado y lo firmo siendo testigos Juan Martinez, Syndico de esta Universidad e el licenciado Torrero, y Alonso Viuago del qual entrego se hizo cargo el dicho Licenciado Nobazas, excepto de la Summa ordinaria

²⁷ A.H.N. Sección Universidades, Libro 686, fol. 115 v.

*que falto, que queda a cargo de el dicho maestro Crespo para que la pague.*²⁸

Firman la diligencia el licenciado Bartolomé de Nobazas y el escribano Francisco de Quintanilla.

Este escrito del 17 de octubre de 1594 es el último del siglo XVI que aparece en el "Libro de visitas de la Librería". El siguiente escrito lleva fecha de 1600.

²⁸ A.H.N.Sección Universidades, Libro 686, fol. 116 v.

*8. Siglo XVII. Del
esplendor a la
decadencia.*

Cuando comienza el siglo apenas han transcurrido dos años del reinado de Felipe III. Es el siglo de la decadencia política y el esplendor literario de España. La fama de la Universidad sigue en alza, como también el poder y el gran boato del Colegio de San Ildefonso, tan lejos del espíritu austero del fundador. Mientras tanto, la disciplina iba resquebrajándose al mismo tiempo que la hacienda pronto comenzaría a tener problemas por la mala administración y los gastos excesivos. Al Colegio de San Ildefonso no le faltaban pleitos y seguía gozando de la enemistad de los vecinos sumándosele ahora, la oposición de los obispos de Sigüenza y el empeño de refundirlo en el Seminario, que llevaba funcionando dos siglos y medio con una escasa reputación docente. Los enfrentamientos entre vecinos y estudiantes continuaban, hasta el punto de que, en 1623, se trató de nuevo en el Claustro de la posibilidad del traslado de la Universidad. Siguieron creándose Colegios Menores sobre todo durante la primera mitad del siglo.

En 1600 el monarca y su esposa, Doña Margarita, visitaron Alcalá. Con tal motivo, la Universidad organizó numerosos actos para agasajar a los soberanos. Para que los reyes contemplasen los festejos, se cortó la reja de la ventana de la Librería, que daba sobre la puerta principal de la fachada de la Universidad, y se transformó en balcón. Desde él, los soberanos presenciaron las "luminarias" y demás actos en su honor.

Durante el reinado de Felipe III, el Consejo envió a la Universidad como Visitadores a Don Pedro Portocarrero, Obispo de Córdoba en 1602 y, en 1611 a Don Diego Fernández de Alarcón, Consejero de Castilla, que murió antes de terminar la visita, sustituyéndole en la misma el Licenciado Tapia.

Hacia 1620 Alcalá contaba con cerca de tres mil seiscientos colegiales, el número más alto de alumnado de su historia. Entre sus colegiales, nombres como Lope de Vega o Calderón de la Barca, dieron esplendor a nuestro siglo de oro. Pero pocos años más tarde, en 1625, se produjo un hecho que alarmó a la Universidad: el rey Felipe IV firmó la escritura de fundación de los Reales Estudios en la Corte. Las razones, que a ello le movieron, las recogen las siguientes palabras: *...Y así como és mas necesaria para la república la buena educación de los hijos destos principes nobles, así suele ser ordinariamente la que menos se practica, porque sus padres no cuidan ni desean otra cosa mas que vivan para que lleven adelante la antigüedad de sus familias, y libran buena parte de su conservación en no ejercitalles en el estudio ni en otra ocupación que les cause pena y fastidio.*

Y de aquí se infiere que las escuelas públicas son más necesarias en las cortes de los Reyes en las cuales se debe fiar mucho la enseñanza y educación de los hijos. Y no se cumple esto con las Universidades a donde los padres pueden enviar a sus hijos, porque aunque es verdad que se suele hacer esto con los hijos segundos, que por no ser señores de sus casas han menester valerse de las letras para tener de comer pero muy pocos envían a las Universidades los hijos mayores y herederos de sus casas, además que en las Universidades, atendiéndose mas a las facultades superiores, se desprecian las de erudición y las lenguas, que son de mucho adorno para los caballeros y gente noble.

Al conocerse la creación de los Reales Estudios (encomendados a los Jesuitas) cundió la alarma en las Universidades de Salamanca y Alcalá - que veían el peligro de perder la aristocracia en sus aulas - y conjuntamente elevaron un extenso Memorial al Rey exponiéndole los inconvenientes de tal medida, suplicándole *no permita pasar adelante...* por una serie de razones como que *...las Universidades quedarán*

desiertas, especialmente la de Alcalá, pues habiendo sido esta Universidad floridísima en letras humanas, latinidad y retórica, después que los padres de la Compañía pusieron gramática y retórica en Madrid tiene dos mil oyentes en sus escuelas que han tiranizado a la de Alcalá, con que ha quedado esta parte tan desierta, que apenas hay quien la siga con haber hoy tan insignes hombres que la enseñen.

Las gestiones de Alcalá y Salamanca no consiguieron evitar la fundación de los Reales Estudios, pero sí el que estos tuviesen rango universitario.

En 1626 se inició el proceso de Beatificación del Cardenal Cisneros. En los libros de Capillas se encuentran numerosas noticias de gastos hechos para la "Santa Causa". Uno de estos gastos interesa especialmente en esta investigación y será tratado detalladamente en el capítulo 11: en la Capilla del 28 de junio de 1632 se aprobó que *se diese a componer el retrato de piedra del Sto. Cardenal, mi Señor, y que libre el S. Rector lo que costase.*

A mediados del s. XVII, la situación en España era difícil; el país estaba arruinado y la política exterior que se llevaba era desastrosa, lo que hizo que los estados de Italia se sublevaran y que se perdiesen Portugal, el Rosellón, parte de Cataluña y el Franco Condado.

En la Universidad empezaron a levantarse voces de alarma denunciando la mala administración que, hacía tiempo, minaba las cuantiosas rentas de sus comienzos. En 1639 el Visitador ordinario Don Francisco de Arellano, llamó la atención sobre los gastos excesivos que realizaban los colegiales del Mayor de San Ildefonso contraviniendo así las Leyes del fundador. Decía en su informe, que la hacienda iba mal porque además de los gastos extras innecesarios, los mayordomos

habían cobrado mal, y se gastaba demasiado en pleitos.¹ Así mismo, señalaba que las consecuencias de esa mala administración la sufrían los Colegios Menores, a los que no se les pasaba la asignación conveniente y los catedráticos, a los que se les retrasaban los salarios.

En la misma línea y aún más alarmante es el informe que hizo al rey, en 1642, el Dr. Don Juan de Vega Ximénes, canónigo de la Magistral de Alcalá y Visitador ordinario de la Universidad: *“Digo yo que he visto y visitado los libros y cuentas de la hacienda y rentas del dicho Colegio y Universidad y los gastos y obligaciones de ella y por ello parece se halla la dicha hacienda con empeño de trescientos setenta y nueve mil ochocientos treinta y dos reales”*. Y más adelante sigue diciendo: *“...ventidos mil cuatrocientos sesenta y cuatro reales se deben a los catedráticos de sus salarios atrasados”*.²

Pese a ello, no se redujeron gastos superfluos. Cualquier acontecimiento era bueno para derrochar el dinero en la celebración del mismo. Así por ejemplo, en 1648, el nacimiento del infante Felipe Próspero, hijo de Felipe IV y de su esposa Doña Mariana de Austria, fue motivo para celebrar unas fastuosas fiestas. Se hizo una solemne procesión de acción de gracias, un certamen poético, se imprimió un libro, se celebró una corrida de toros y se quemaron vistosos fuegos artificiales.

El cartel del certamen poético estaba impreso en raso blanco e iba prendido en un estandarte, de tela de oro. Después de recorrer con gran aparato las calles de Alcalá quedó expuesto en la reja de la Biblioteca, que daba sobre la puerta principal de la facha.

¹ A.H.N. Sección Universidades. Libro 525.

² A. H.N. Sección Universidades. Libro 525.

Grandes festejos celebraron también el título de Ciudad para Alcalá otorgado por el monarca Carlos II el 5 de mayo de 1687.

8.1. Los Reformadores y la Librería.

En 1653, la Universidad recibió la visita de Don Agustín del Hierro, Caballero de la Orden de Calatrava y miembro del Consejo de su Majestad en el Supremo de Castilla. Durante meses realizó a conciencia su visita de inspección, no solo en el Mayor de San Ildefonso sino en todos los Colegios Menores. En su informe hizo constar que *“ha habido mucho descuido en lo material y en lo formal y se ha estragado mucho la decencia”*.³

Se preocupó de la restauración de todos los edificios que estaban muy deteriorados, disponiendo la ejecución de numerosas obras. Entre ellas nos interesa la que mandó hacer en la Librería del Mayor de San Ildefonso.

Acompañado del Colegial Casero mayor y del Maestro de obras,... *declararon necesidad de obras en la forma siguiente: En el Colegio Mayor se subió a la Rectoral. Pareció haber sido tomado para ella cuarenta y ocho pies de a tercia de a bara y haber un atajo de tablas cerrado hasta el techo y en medio una puerta de dos media por donde se entra a la Librería de donde se tomó la sala y que la Librería no tiene puerta que salga a los corredores como la solía tener y tener de largo dicha librería sesenta y cinco pies de a tercia y habiendose tanteado donde se pueda abrir puerta sin perjuicio del edificio para que puedan los estudiantes*

³ A.H.N. Universidades. Libro 525, fol. 237 - 239.

entrar libremente a estudiar, sin pasar por la sala Rectoral pareció a los maestros se hiciese enfrente de la última ventana, hacia el rincón y lo más que se pueda en frente de la crujía del corredor alto para que pueda estar abierta las cuatro horas del día que manda la constitución 22 y se pongan unas puertas de sala con postigo en la una media bien fuertes retirando los estantes hasta la cornisa de ellos.⁴

En la relación de Reformas, siguiendo el orden de las Constituciones, el título 22 lo dedica a la Librería del Colegio Mayor:

Librería del Colegio. Tit. 22

Se guarde y cumpla lo dispuesto en la Constitución ventidos en el número segundo, tercero y cuarto por cuanto que por hacer mucho tiempo que no compran libros ni se toma cuenta por el Inventario se haga por la persona y personas a quien se encargara en esta Villa junto con el colegial Librero que por cuanto está mandado por dicha Constitución veinte y dos que para todos los que quisieren concurrir a estudiar y a aprovecharse en dicha Librería más facilmente y sin ninguna dificultad puedan entrar, esté abierta ciertas horas por la mañana y por la tarde y para ello había puerta que caía a los corredores del dicho Collegio la cual se ha cerrado y tabicado y tomado de la pieza de la dicha Librería para aumentar la Rectoral, la cantidad que anoto en la visita desos de once de Mayo deste año y haber atajado con cancel de tablas hasta arriba y en él abierto puertas para dicha Librería con que se dificulta la entrada a ella no solo por el embarazo que ocasiona a los estudiantes sino porque la dicha puerta de la sala Rectoral está siempre cerrada, si no es para los actos solemnes sirviendose el Rector de otra que tiene a un corredorcillo y que más inmediatamente cae a su cuarto. Que se vuelva a abrir la puerta de

⁴ A.H.N. Sección Universidades, Libro 525, fol. 219

*dicha Librería según y como antes estaba y como se conviene en la visita.*⁵

En la visita a los Colegios Menores, no era mejor la situación que encontró y en todos ellos ordenó obras de mantenimiento. En la inspección que hizo al de los Teólogos⁶ el descontrol y dejadez que debió reinar en la Librería del mismo, se trasluce en sus órdenes: "...de aquí en adelante por ningún caso se empeñe la plata ni prendas del Colegio por el desorden que hasta aquí ha habido empeñándose parte por el Colegio y parte para particulares, y otras prendas por solo los particulares y para ellos.....". Desempeñó las piezas y las entregó el 28 de junio de 1635 al Vicerrector y consiliario del dicho Collegio Theólogo y al Doctor Francisco Magro, Canónigo de esta Santa Iglesia, colegial que fue del mismo Colegio como a librero mayor de él.⁷

Dió órdenes muy concretas para la Librería de dicho Colegio Menor: *Que no se saquen por ningún caso ni necesidad libro ni libros de la Librería por ningún colegial ni otra persona, aunque sea para poco tiempo sin que primero y ante todas cosas a satisfacción del colegial Librero le sea dada suficiente caución como para la librería del Colegio Mayor está dispuesto en la Constitución veinte y dos numero tres, que suficiente caución se entienda de prendas de oro o plata que valga más de lo en que el libro se puede vender so pena de cuatro ducados para gastos de la Capilla a el Librero que de otra suerte lo diere o dejare sacar a más de la estimación de el libro o libros y que entonces sea dejando en el libro de los recibos el libro o libros que se sacan y prendas que en resguardo se dejan.*

⁵ A. H. N. Sección Universidades. Libro 525, fol. 245.

⁶ Esta visita de D. Agustín de Hierro está reflejada en el Inventario del Colegio de la Madre de Dios de los Teólogos (B.U.C. Ms. 311), que estudiaremos más adelante.

⁷ A.H.N. Sección Universidades. Libro 525, fol.227.

Que el librero mayor que cobra los maravedies de venta que tiene la Librería para comprar libros, siempre que lo hubiere de hacer sean los que señalaren el vicerrector y consiliarios y los dos colegiales theologos más antiguos y los dos colegiales theologos médicos más antiguos con relación jurada y firmada y con ella se acuda a el librero Mayor para que con intervención del Visitador ordinario y no de otra manera se haga el empleo y compra de libros jurados y firmado por dicho librero y Visitador y por tercias partes la una de libros de Filosofia, la otra de libros de Medicina y la otra de Theologia y si pareciere mas conveniente que en alguna ocasión se concierta el empleo de los libros de filosofía en libros de theología se haga como pareciere a dichos colegiales y con su juramento como se determinó por auto de treinta de junio de este año que en la parte que a esto mira se puso un traslado en el Inventario de libreria y un traslado en la contaduria de la Universidad para su visita.

Por el texto de la Reforma del Sr. Hierro y por un Libro de Visitas del Colegio de la Madre de Dios de los Teólogos - que veremos más adelante - en el que se recogen las disposiciones que dio, en la Visita que realizó al mismo, conocemos la organización de las Librerías de los Colegios Menores.

En 1666 Felipe IV encargó al Dr. Medrano, colegial de San Ildefonso y Ministro del Supremo Consejo de Castilla, la reforma de la Universidad de Alcalá nombrándole Visitador del Colegio Mayor y de los Colegios Menores. La reforma principal alcanzó no solo al Colegio de San Ildefonso sino también a los Colegios de Málaga, León, Aragón, San Clemente y los Verdes, suprimiendo algunos que apenas tenían colegiales.

El Visitador siguió en su reforma el mismo orden de títulos que había establecido Cisneros en las Constituciones y que, desde el

Visitador Obando, era el método que seguían los Visitadores. Entre otros muchos temas trata de las obligaciones y deberes no solo de los Catedráticos sino también de otros empleados y dependientes de la Universidad, lo que es de utilidad para conocer qué clase de personal tenía ésta a mediados del siglo XVII. Los empleados que en ella trabajaban además de los catedráticos eran los siguientes: Secretario, Notario del Tribunal Académico, Alguacil Mayor, dos Bedeles, Maestro de Ceremonias, Oficial Mayor del Tribunal Académico, cuatro Procuradores del Tribunal Académico, Carcelero, Alguacil del silencio, Teniente de Alguacil Mayor, Reloxero, Portero, Sacristán, Guarda de la Librería y los músicos de atabales, trompetas y ministriles. Los puestos de Asesor y Síndico del Tribunal Académico eran desempeñados por dos Doctores Canonistas. Estos, como los de catedráticos, eran puestos remunerados. Los "Oficios" por el contrario tenían, en general, carácter gratuito y anualmente eran nombrados para desempeñarlos miembros de la comunidad universitaria.

El título 22 de la Reforma de Medrano dice lo siguiente sobre la Librería: *De la Librería del Colegio. Estatuimos y ordenamos, que de aquí adelante el salario del guarda de la librería, de que se hará mención en el tit. 26, le tenga el librero mayor, prebendado del colegio, dando fianzas y tomándolo por entrego juridico, y cuide la limpieza de la librería, y que esté abierta la librería en los días lectivos las horas que manda la constitución , y , de no hacerse en esta forma, el rector y consiliarios hagan elección de otro librero menor, y no obstante há de haber librero mayor prebendado del colegio, que cuide lo que ha de hacer el librero menor, y lo que se ordena, sobre que se vayan aumentando los libros, que se hán de comprar para la librería y de visitar el Inventario de los libros y ver los que faltan y dar cuenta al rector para que los haga cobrar, y , de no lo hacer, sea obligado á satisfacer el daño que causare.*

2º. Item: ordenamos, que lo que dice la constitución de este título de suficiente caución, se entienda de prendas de oro ó plata, que valgan mas de lo que el libro se pueda comprar, so pena de cuatro ducados, lo que de otra suerte se diere, de mas de pagar el valor del libro o libros.

3º. Y atento á que há muchos años, no se compran libros y la librería está falta de ellos, en especial de los que de nuevo se hán impreso, mandamos que cada año se compren hasta cincuenta ducados de libros, los que al rector y claustro pleno les pareciere son convenientes, y se pongan en la librería por el órden y forma que manda la constitucion.

El artículo 26, de la Reforma de Medrano, menciona los honorarios de todos los empleados de la Universidad, a excepción de los correspondientes al personal de la Librería, pese a lo que se dice en el art. 22. Detalle éste muy curioso que no es la única vez que se encuentra en la documentación administrativa de la Universidad.

La Visita de Medrano, realizada por mandato de Felipe IV, dio lugar a una Reforma que no entró en vigor hasta el año 1666, reinando Carlos II.

Las Constituciones resultantes de la Reforma de Medrano junto con las de Cisneros, que desde entonces se conocieron en la Universidad con el nombre de Leyes o Constituciones Latinas, fueron impresas el año 1716 en la Imprenta de la Universidad, en un volumen, tamaño folio, de 260 páginas⁸. A cada Licenciado, cuando se graduaba, se le entregaba un ejemplar por el que pagaba 20 reales. Esta costumbre debió conservarse durante muchos años, porque Don Vicente de Lafuente dice: "...todavía los pagué el día 25 de Julio de 1837".⁹

⁸ En el Fondo Histórico de la Biblioteca de la Universidad Complutense se conserva, muy deteriorado por el uso, un ejemplar de estas Constituciones.

⁹ FUENTE, Vicente. de la. *Historia las Universidades, Colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Madrid, Imp. Fuentenebro, 1884-1889. 4 v.

En la Capilla celebrada el 1 de octubre de 1686, el Rector, Sebastian de Montufaz, comunicó que *Don Isidoro de Morales, Canónigo de la Magistral y Visiador hordinario del Colegio Mayor y Universidd está de visita ordinaria y a reconocido que la Hacienda de este Colegio Mayor está con empeño de mas de 20.000 ducados de oro por causa de haber bajado los frutos y no alcanzar su renta al gasto hordinario y extraordinario y que si en esto no se pone remedio reformando muchos gastos y salarios, para su desempeño será mayor el daño...* La Capilla decidió reducir gastos. aprobando un recorte de los salarios.¹⁰

A los años de esplendor en los que se crearon una serie de Colegios Menores (muchos con buenas bibliotecas) y la fama de la Universidad alcalaína traspasó nuestras fronteras, habrían de sucederle oscuros años, de decadencia y desórdenes, que quedaron reflejados en el trato a la Biblioteca. Con la decadencia de la Universidad, el desorden y la falta de interés por la Librería se agudizaron. Prueba de su abandono y desorden son las mutilaciones de códices y la nota escrita en el último folio del precioso Inventario de 1512 que dice así: *Hallamos este libro año de 1675.*

Los problemas de la nación sacudieron la vida universitaria de Alcalá, complicada, por otra parte, por los conflictos entre estudiantes y habitantes de la villa y las disputas entre órdenes religiosas. Las intrigas políticas invadieron y corrompieron cada vez más la vida universitaria, al tiempo que las saneadas rentas, dejadas por el Cardenal, mermaban de manera alarmante.

A final del siglo XVII, en 1693, Carlos II envió al Visitador Dicastillo que hizo honor al monarca que lo enviaba. En su reforma hay

¹⁰ A.H.N. Sección Universidades. Libro 693, fol. 279-281.

disposiciones tan peregrinas como la que ordenaba...*en el termino de cuatro años no se pague a los acreedores.*

8.2. Capillas y Libreros del s. XVII.

Son muchos los nombres de Libreros del siglo XVII que he podido rescatar de los Libros de Capillas, pero la ausencia, también numerosa, de los que faltan para completar todos los años, nos hacen recordar los abandonos, guerras, traslados etc. que a lo largo de su dilatada historia la Biblioteca sufrió. En alguno de estos episodios en los que desaparecieron interesantes fondos, debieron extraviarse libros de Capillas.

He respetado en la transcripción las distintas titulaciones con que aparecen los Libreros. En algunos años el nombre está precedido de Sr. D. (en vez de Sr. Dr.) y así lo he dejado, aun teniendo la certidumbre de que son Doctores.

Libreros Mayores de la Librería del Colegio de San Ildefonso durante el siglo XVII

El año que figura es el de su nombramiento.

- 1.600.....Libreros.....Doctor Pardos y Doctor Bernedo.
- 1.601.....Librero.....Doctor Calvo.
- 1.602.....Librero.....Licenciado López.
- 1.606.....Librero Mayor.....Maestro Pedro Gonzales.
- 1.607.....Librero Mayor.....Maestro Portillo.
- 1.608.....Librero Mayor.....Doctor Bartolomé de Castro.
- 1.609.....Librero Mayor.....Doctor Bartolomé de Castro.
- 1.610.....Librero Mayor.....Maestro Merino.

- 1.612.....Librero Mayor.....Maestro García Ximenez.
1.613.....Librero Mayor.....Maestro Morales.
1.614.....Librero Mayor.....Maestro Crabo.
1.615.....Librero Mayor.....Maestro Luciano Alonso Ocon.
1.616.....Librero Mayor.....Maestro Bartolomé de Bahena.
1.617.....Librero Mayor.....Doctor Serrano.
1.618.....Librero Mayor.....Maestro Tabalera.
1.619.....Librero Mayor.....Doctor Phelipe de Meca.
1.620.....Librero Mayor.....Doctor Phelipe González de Meca.
1.621.....Librero Mayor.....Doctor Diego López Rosales.
1.622.....Librero Mayor.....Doctor Arno
1.623.....Librero Mayor.....Doctor Alfaro.
1.624.....Librero Mayor.....Licenciado Luna.
1.625.....Librero Mayor.....Maestro Rodriguez.
1.626.....Librero Mayor.....Licenciado Luna.
1.627.....En la Capilla para nombrar "oficios", celebrada el 31 de octubre
no se hizo nuevo nombramiento de Librero
1.628.....Librero Mayor.....Maestro Roque Centellas.
1.630.....Libreros Mayores...Doctor Martin Daszyz y Doctor Centellas.
1.631.....Este año no hay nombramiento de Libreros. Solamente se
nombraron panadero y dispensero.
1.632.....Libreros Mayores...Doctor Centellas y Doctor Roman.
1.652.....Libreros Mayores...Don Diego de Alvarado y Don Manuel de
Haro.
1.653.....Libreros Mayores...Doctor Ajarte y Licenciado Castro.
1.654.....Librero Mayor.....Doctor Axarte.
1.655.....Libreros Mayores...Sr. Medina y Sr. Candenias.
1.656.....Librero Mayor.....Sr. Cervantes.
1.657.....Librero Mayor.....Doctor Antonio Sanz.
1.658.....El 20 de octubre se celebró Capilla para la elección de "oficios".
No se nombró Librero.

- 1.659.....Librero Mayor.....Doctor Villegas.
1.660.....Librero Mayor.....Doctor Toledo.
1.661.....Librero Mayor.....Doctor Rato.
1.662.....Librero Mayor.....Sr. Blanco.
1.663.....Librero Mayor.....Doctor Alvaro Pérez.
1.664.....Librero Mayor.....Doctor Garcia.
1.674.....Librero Mayor.....Sr. Don Francisco de Orellana.
1.675.....Librero Mayor.....Doctor Salvador de Lesa
1.676.....Librero Mayor.....Sr. Don Antonio de Horcasitas.
1.677.....Librero Mayor.....Sr. Don Pedro Delvado.
1.678.....Librero Mayor.....Sr. Don Julián Virero.
1.679.....Librero Mayor.....Sr. Don Julian Íñiguez de Arnedo.
1.680.....Librero Mayor.....Sr. Don Juan Manuel de Heredia.
1.681.....Librero Mayor.....Sr. Don Joseph Antonio de Lijaranzu.
1.682.....Librero Mayor.....Sr. Don Juan Antonio de Molina con el P. Fr.
P. de Quintanilla.
1.683.....Librero Mayor.....Sr. Don Matheo de Legarburu.
1.684 Librero Mayor.....Sr. Don Ipolito (sic) Martínez de Galarza.
1.685 Librero Mayor.....Sr. Don Justo Tomás de Varina.
1.687.....Librero Mayor.....Dr. Joseph Santos.
1.688.....Librero Mayor.....Dr. Joseph Santos y se le encarga se recoja
los libros que pertenecen a la Librería.
1.689.....Librero Mayor.....Dr. Joseph Santos de San Pedro.
1.690.....Librero Mayor.....Dr. Joseph Santos.
1.691.....Librero Mayor.....Dr. Joseph Iñiguez.
1.692.....Librero Mayor.....Sr. Saracoíz.
1.693.....Librero Mayor.....Sr. Don Luis Pérez de Renedo.
1.694.....Librero Mayor.....Sr. Don Luis Pérez de Renedo.
1.695.....Librero Mayor.....Sr. Don Isidro Bautista Gómez.
1.696.....Librero Mayor.....Señor Florez.
1.697.....Librero Mayor.....Sr. Florez.

1.698.....Librero Mayor.....Sr. Peralta.

1.699.....Librero Mayor.....Sr. Monroy.

Los años en que no se eligió Librero Mayor siguió ostentando el cargo el Librero elegido el curso anterior.

He encontrado también el nombre de tres Libreros Menores de este siglo. Del primero, Juan Eugenio, encargado de la Librería desde 1600, no he podido averiguar hasta cuando lo fue, pero sí que aún estaba en el puesto en 1608 y 1609, años en los que era Librero Mayor el Doctor Bartolomé de Castro. El nombre del otro Librero Menor es Antonio de Ros y Medrano que se hizo cargo de la Librería en el año 1621. Del tercero, Justo Peralta, el único dato que he encontrado es el de la fecha en que se le hizo *el entrego* de la Librería, que fue el año 1664.¹¹

En 1.606, por vez primera, la Capilla en la que se hacían los nombramientos de "oficios", se celebró el 25 de octubre en vez del día 19 como era tradicional. En los años siguientes se celebrará indistintamente el 19 u otro día del mes de octubre pero siempre después del día 18 y, excepcionalmente, algún año la Capilla para elección de los "oficios", tuvo lugar en los primeros días de noviembre, como en 1.618 que se celebró el 3 de noviembre. Las Constituciones cisnerianas ordenaban que los nombramientos de "oficios" se realizasen en la Capilla siguiente a la elección de Rector.

En el año 1.630, la Capilla se celebró el 31 de octubre y en ella aparece, por vez primera, entre los puestos a cubrir el de ARCHIVERO. El nombramiento para tal puesto recayó en el Dr. Rogelio Centellas (que también había sido nombrado, ese año, Librero) y en el Dr. Juan Benitez

¹¹ Los nombres de los Libreros Menores están sacados del "Libro de visitas" A.H.N. Sección Universidades. Libro 686.

Vexarano. A partir de entonces el puesto de Archivero aparecerá siempre en la lista de "oficios".

En la Capilla celebrada el 2 de noviembre de 1631, como ya se ha indicado anteriormente, solamente se nombraron dispensero y panadero, ambos por tres meses, añadiendo a continuación: *En quanto a los demás oficios que es costumbre nombrarlos tal dia como este se suspende porque hay muchos oficios y si no es nombrando contra lei a los nuevos no hay en los demás personas bastantes para todos porque estan único de los mas antiguos privados de voto activo y pasivo si no es en todo lo tocante a informaciones y informantes que esto se le presente a los presidentes y señores del Consejo para que vuelvan los votos a los privados y que en el interim se suspenda el dicho nombramiento....*

En la Capilla celebrada el 29 de enero de 1632 el Rector expuso que el consiliario Don Benito de Cisneros había visto en la Contaduría lo que se le había librado al Sr. Dr. Centellas *para los estantes de la Librería así mismo lo que Pedro de Lupiana había recibido y de aquella partida devia el dicho Sr. Centellas doscientos reales a los oficiales que habian echo dicha obra y que de las que an echo despues del cumplimiento de la escritura se les debía mas de doscientos o trescientos reales que se mandarían librar a buena cuenta de Pedro Lupiana y su compañero.*

Las cuentas con Pedro Lupiana no estaban muy al día, porque, en la Capilla del día 2 de febrero de 1631, el Sr. Rector expuso que Pedro de Lupiana y Gabriel García, maestros de carpintería a cuya cuenta estaban los estantes de la Librería del Colegio Mayor *...conçertadas en dos mil novecientos cincuenta reales... pedian y suplicaban les hiciesen pago de la dicha cantidad...pues contaba haber cumplido con la obligación de la scritura...y por la dilación del Sr. Centellas, Librero Mayor de estarseles debiendo quatrocientos noventa reales y medio.* La Capilla decidió

librarles trescientos reales, que se les debieron abonar, dejando pendientes aún ciento noventa reales y medio, que aún se les seguían debiendo en enero de 1632.¹²

Este hecho ilustra por si solo la corrupción a la que se había llegado en la administración del Colegio, tan distante de la austeridad y rectitud de la época de Cisneros. Por el Inventario del año 1621 averigüé que las estanterías se habían hecho y colocado en la Librería ese mismo año, siendo Rector Don Diego Gómez de la Peña. Diez años después aún no se habían pagado.

Por el precio en que se ajustaron, debieron ser muy buenas estanterías. Es difícil calcular la equivalencia de 2.950 reales de aquella época en la actualidad, pero hay un hecho muy próximo que nos puede servir de referente. En una Capilla, celebrada en Marzo de ese mismo año, se aprobó pagar al cerrajero 56 reales por cerrojos y llaves para las habitaciones y una reja para la sala Rectoral.

Dos noticias más en el manuscrito 688, relacionadas con libros, aunque no con la Librería: En la Capilla del 8 de marzo de 1631, se leyó una petición de Francisco Sánchez del Campillo, mercader de libros y vecino de Alcalá que trataba de comprar una casa en la calle de los Libreros a los herederos de Francisco de Vitoria. El Colegio tenía un censo perpetuo sobre dicha casa por lo que suplicaba licencia para realizar la transacción. Y en la del 15 de abril de 1632 el Rector comunica que *se han adereçado los libros del Coro que tenian mucha necesidad.*

¹² A.H.N. Sección Universidades. Libro 686, fols. 136 y 138.

8.3. Estado de la Librería del Colegio Mayor en el s. XVII.

A la vista de los datos encontrados en los Libros de Visitas, Libros de Capillas, Libros de Obras y en los Inventarios, la Biblioteca en el siglo XVII había perdido la importancia que tuvo en los primeros años de la Universidad. El deterioro no comenzó en este siglo; antes de terminar el siglo XVI ya se había convertido en "un almacén de libros" a veces maltratados, desordenados y hasta mutilados. No se compraban libros y, durante un tiempo, la Librería ni siquiera pudo ser utilizada por los estudiantes, ya que solamente se podía acceder a ella a través de la entrada principal de la sala Rectoral que, únicamente se abría en las grandes solemnidades. De la falta de sensibilidad hacia ella y del abandono en que durante años estuvo sumida, dan idea la pérdida temporal de su primer Inventario y las mutilaciones que ya desde el siglo XVI sufrieron algunos de sus códices.

Seguía ubicada en el primer piso de la Universidad, pero sus dependencias se habían reducido considerablemente. Por el informe de la visita del Sr. del Hierro (año 1653), sabemos que, en beneficio de la sala Rectoral, la Librería había perdido de largo *"cuarenta y ocho pies de a tercia de a bara"*¹³ es decir 13,44 m. Como de ancho tenía 7 m.¹⁴ la reducción fue de 94,08 m². Por el mismo informe de la visita sabemos que quedó *"de largo dicha librería sesenta y cinco pies de a tercia"*, es decir 18,20 m., que por los 7 de ancho dan 127,40 m². Con esta superficie de 127,40 m² quedó la Librería hasta las obras de ampliación que se realizaron mediados el s. XVIII.

¹³ El pie de a tercia es igual a 28 cm.

¹⁴ La anchura de la Librería la he obtenido midiendo el ancho de la actual Sala de Exposiciones de la Universidad de Alcalá. La medida del ancho, entre la fachada principal y la galería no puede haber sufrido alteraciones.

Sumados los 127,40 m² a los 94,08 m², que se le quitaron, dan una superficie de 221,48 m². Superficie en la que estarían magníficamente instalados sus fondos. El caos en que debió sumirse con la reducción de espacio, más la dificultad de acceso- al haber perdido su puerta de entrada directa desde la galería- sin duda contribuyeron, a su situación de abandono.

Dice el mencionado informe que la puerta de acceso a la galería, había quedado incluida en el espacio anexionado a la sala Rectoral. Se le practicó la entrada en el tabique de madera con el que separaron la Librería de la sala Rectoral. Para acceder a la Librería era necesario atravesar la sala Rectoral, entrando por la puerta principal de la misma pero, como terminamos de decir *"...la dicha puerta de la sala Rectoral está siempre cerrada si no es para los actos solemnes..."* En esas ocasiones el balcón de la Biblioteca, que estaba sobre la puerta principal de la fachada, era el mejor palco que la Universidad tenía para presenciar los festejos a los que tan aficionados eran sus colegiales y en los que no escatimaban gastos. No solo para actos lúdicos se utilizó el balcón principal de la Librería, también sirvió para otros menesteres harto curiosos, tan alejados de la finalidad de proporcionar luz a los lectores, como el que encontramos en el Tit. XVIII, de la Reforma de Medrano, sobre la "Clausura de los colegiales": *Item ordenamos que el Rector visite todos los aposentos y Colegio después de cerrada la puerta quando le parezca conveniente y por lo menos una vez cada semana y a qualquiera Persona que hallare dentro del Colegio, aunque sea sin culpa suya, y aunque sea citado del Rector, ú de otra Persona, sea llevado a la Librería, y por la ventana que cae sobre la Puerta principal, sea hechado en una cesta con una maroma fuerte, que para ello ha de aver, y los Familiares acudan a executar lo para que baxe con seguridad, en que no pueda dispensar el Rector ni toda la Capilla, todo lo qual se cumpla debajo de las penas de constitución ...*

El Visitador Sr. Hierro, con muy buen criterio, mandó abrir una nueva puerta de acceso directo desde la galería para que los estudiantes pudiesen utilizar la Librería. Para poner esa puerta que, siguiendo el mandato del Visitador, debía ser fuerte y grande y de dos alas, tuvieron que modificar nuevamente la colocación de los libros, ya que para abrir la puerta necesitaron retirar los estantes que había en aquella pared. Sabemos que esta pequeña reforma se debió hacer en 1653, año en que se realizó la visita, o poco después. Pero lo que ignoramos es la fecha de la obra que Hierro encontró hecha. ¿Cuándo se amplió la Rectoría en detrimento de la Biblioteca? He revisado los Libros de Obras, Capillas y Visitas infructuosamente. Es posible que las obras se realizasen alrededor del año 1565. En el Inventario de ese año curiosamente se altera todo el orden de la Librería y se reducen estanterías, pero esto es solo una simple hipótesis. Es muy probable que las obras se realizasen antes de los Inventarios de 1591. El primero realizado, en enero de aquel año es una lista de libros desordenados. El segundo, comenzado en diciembre del mismo año, se hace porque el Visitador Pablo Camino, en su vista a la Librería, encuentra *que estaban los libros puestos sin orden en los dichos bancos. Porque estaban mezclados los de una facultad con los de otra y unos autores con otros.*

Se ordenan y se hace un nuevo Inventario y es en ese Inventario donde, por vez primera, encontramos una mención a la Sala Rectoral en relación con la Librería. En el fol 112 v., al describir los libros de las estanterías adosadas a la pared dice: *En la parte de junto a la ventana de frente de la puerta. Començando desde la ventana hacia la camara Rectoral. Junto a la pared estan...* Es posible que el enorme desorden que encontraron en la Librería los señores Visitadores González y Camino se hubiese producido con motivo de las obras que redujeron tan considerablemente el espacio de la misma.

Los libros aún seguían encadenados, pero la medida no garantizaba la integridad de los mismos. Como hemos visto en el capítulo anterior ya se habían producido graves mutilaciones en algunos de ellos en el s. XVI. El 7 de agosto de 1621 Antonio Ros Medrano firma "el entrego" de la librería y en la diligencia aparece el siguiente párrafo: *...y se advierte que en algunos libros de pergamino estan cortadas con cuchillo las espampas y figuras...*¹⁵

Las noticias sobre el fondo bibliográfico, y el lento incremento del mismo, las explica en sus informes el Visitador Hierro: *...por cuanto que por hacer mucho tiempo que no compran libros ni se toma cuenta por el Inventario se haga por la persona y personas a quien se encargara en esta Villa junto con el colegial Librero.*

No compraban libros y el Visitador ordinario, en su visita anual no comprobaba, con el Inventario y junto con el Librero, el estado del fondo. Con anterioridad a esta queja formulada en 1653 por el Sr. Hierro, la última visita, de la que he encontrado mención, realizada por el Visitador ordinario a la Librería, se produjo en el año 1647.

Siguieron sin comprar libros. Hemos visto que en 1666 el Visitador Medrano dice en su Reforma que hace muchos años que no se compran libros que la Librería necesita comprar las novedades que vayan saliendo y ordena que cada año se gasten hasta cincuenta ducados en la compra de libros, elegidos por el Rector y el Claustro. Este mandato del Visitador, no se cumplió, como puede deducirse por el examen de los Inventarios.

Anualmente, en la Capilla en la que se adjudicaban los "oficios" se nombraba "Librero Mayor". "Oficio" que, en este siglo, no debió causarles grandes preocupaciones, visto el estado de la Librería. Este cargo era

¹⁵ A.H.N. Sección Universidades. Libro. 686, fol. 138.

honorífico, no tenía remuneración. Hemos visto que en la Librería el único trabajo remunerado era el del Guarda o Librero menor. Medrano ordenó en su Reforma que el salario del Guarda lo tuviese el Librero Mayor que tendría las responsabilidades que el Guarda tenía: cuidar que esté abierta la Librería en los días lectivos, cuidar que se haga la limpieza, etc., junto con las obligaciones de Librero Mayor, que eran preocuparse del trabajo del Librero menor, revisar el Inventario, realizar las compras de libros que ordenaban el Rector y el Claustro pleno etc. Una de las lagunas que tenemos en la relación de Libreros del siglo XVII se extiende desde 1664 a 1674 por lo que no conocemos el nombre de ninguno de los Libreros Mayores que realizaron también el trabajo del Guarda percibiendo su salario.

Los servicios que la Biblioteca prestaba a profesores y colegiales, seguían siendo los mismos que en el siglo anterior: la lectura en sala y el préstamo en casos excepcionales en los que se cumpliesen las condiciones de dejar en depósito prendas de oro y plata como estableció Obando y que Medrano incorpora a su Reforma: *2º Item: ordenamos, que lo que dice la constitución de este título de suficiente caución, se entienda de prendas de oro ó plata, que valgan mas de lo que el libro se pueda comprar, so pena de cuatro ducados, lo que de otra suerte se diere, demas de pagar el valor del libro o libros.*

El interés que la Universidad manifestó durante este siglo por su Librería fue mínimo. Las noticias que tenemos de la misma, a excepción del nombre de los Libreros Mayores contenidos en los Libros de Capillas ordinarias, las hemos obtenido del Libro de visitas de la Librería, tantas veces mencionado en el capítulo anterior, y de las visitas de los Visitadores enviados por el Consejo.

Inventarios de la Librería en el s. XVII solo he podido localizar, uno de 1621 contenido en el mencionado Libro de Visitas. Existe un Inventario, sin fecha, que ya era conocido antes de esta investigación. Don Vicente de la Fuente lo había dado como de finales del XVII pero me inclino a creer - por las razones que expondré, en el capítulo siguiente - que se hizo en las primeras décadas del XVIII.

En el Libro de Visitas de la Librería (A.H.N. Libro 686.), desde 1594 no aparece ningún escrito, ninguna nota, ninguna reseña de visitas hasta el año 1600. El escrito fechado en 1600, comienza en el fol 116 v y da la noticia de un nuevo Guarda o Librero menor de la Librería como veremos a continuación:

En la Villa de Alcalá de Henares a cinco días del mes de diciembre de mil seiscientos años, el maestro Juan Eugenio Clerigo Sacritan menor deste ynsigne Collegio dixo que se hacia cargo de todos los libros contenidos en este ynventario que esta escrito en estas treinta y una fojas con esta, ecepto que no se cargaria de las obras de rremundo Lulio que no estaban en la libreria y esto de lo demas se obligo de dar quenta quando que le sea mandado por el señor rector Visitador o por otro juez competente y pagara todos los daños y menoscabos que uviere y libros que faltaren y guardara en lo que toca dicho oficio de Guarda de la Libreria... A continuación recuerda que ha sido elegido guarda de la Librería el día dieciseis de junio del año pasado de noventa y nueve por los bedeles.

Esta diligencia termina en el fol. 117, seguida de otra muy breve firmada por el nuevo Guarda Juan Eugenio: *me hago cargo de seis querpos de la glosa ordinaria enquadernados enuesados con manecillas y tachones que mando el doctor Nuñez colegial que fue deste collegio.* A continuación otra, también muy breve: *cargome de quatro llaves de la*

*puerta principal de la librería en diez y seis de diciembre de mil seiscientos.
Juan Eugenio.*

Cuando Juan Eugenio se hizo cargo de la Librería, hacía años que no se compraban libros y la rica colección de sus primeros tiempos estaba deteriorada más por los malos tratos y abandono que por el uso. El nuevo Librero Menor pide que esa situación se remedie:

El licenciado Juan Eugenio sacristán menor y librero del Collegio digo que en la librería deste Colegio hay necesidad de poner en ella muchos libros nuevos que de muchos años atras an ido imprimiendose para que los que acuden a estudiar en ella se aprovechen. Y no se compran ni han comparado muchos años a, por lo que pido y suplico a vuestra merced mande por quanto se compren y pongan en la dicha librería y se reparen otros muchos que ay viejos.

El 22 de agosto de 1601, el Doctor San Martín, Visitador ordinario de la Universidad, visita la Librería y en el recuento, que con tal motivo se realizó, faltaron dos obras, y *un cartapacio de Astrología por cuenta del Maestro Solano*. El Dr. San Martín terminó la visita ordenando que se pusieran rótulos, se comprasen libros nuevos y *...se tenga cuidado en adereçar los libros, que tienen de ello necesidad y poner la librería limpia y sin polvo*. Dándole al Librero de plazo tres meses para reponer los libros que faltaban.

Es muy probable que el mencionado Maestro Solano a quien se hace responsable del *cartapacio de Astrología* que falta en la Librería hubiese sido Guarda de la misma en los últimos años del siglo XVI, ya que era a los Guardas a los que se hacía responsables de la pérdida de los libros. De ser así tuvo que haber estado entre 1595 y 1600, ya que en octubre de 1594 se hizo cargo de la Librería el licenciado Bartolomé

Nobazas pero no sabemos cuando la dejó y en diciembre de 1600, se hizo responsable de ella el Maestro Juan Eugenio.

Solo con la lectura de las recomendaciones del Visitador San Martín, es fácil adivinar cual era el estado de la Librería a comienzos del siglo: no había libros nuevos, faltaban rótulos - es de suponer que en los libros y en las estanterías - y la Librería estaba sucia.

Durante la Rectoría del Doctor Baltasar de Cisneros, curso 1608 - 1609, fue nombrado Librero Mayor Bartolomé de Castro que en cumplimiento de sus funciones revisó la Librería por el Inventario que le entregó Francisco de Quintanilla, escribano de la Hacienda del Colegio - que era el mismo por el que se hizo cargo de ella el maestro Juan Eugenio, Librero Menor, todavía en el cargo - y faltaban una serie de libros, entre ellos un *arte hebreo pequeño en becerro*, el *5º tomo de la glosa ordinaria un vocabulario de Antonio* y una *gramatica hebrea*. Termina la relación de los mismos con las siguientes palabras: *de todos los quales algunos pongo por faltos aunque los tiene el maestro Juan Eugenio en su aposento o en un arquilla que esta en la Librería, hasta que los ponga con sus cadenas en los bancos como el los reciuio por los dichos dos Inventarios por los quales le e hecho el dicho cargo y lo firme. Lo firma el Doctor Castro.*

El siguiente escrito que aparece en el Libro de Visitas de la Librería se hace once años después, con motivo del *entrego* de ella a un nuevo Librero Menor

Entrego a Antonio de Ros y Medrano de la Librería del muy insigne Collegio Mayor de San Ildefonso como Librero Menor del dicho Collegio en

*la Rectoría del Doctor Don Diego Gomez de la Peña año de 1620 a 1621.*¹⁶

En la línea siguiente solo hay una brevísima anotación pero es un dato importante: *1.130 cuerpos.*

Debajo del número de volúmenes se nos indica que Antonio de Ros depositó la fianza requerida: *Dio Antonio de Ros Librero Menor fianzas de dar quenta con pago de la librería en 28 de mayo 1621 año*

En la Villa de Alcalá en beinte y tres días del mes de março de este presente año de mill seiscientos y beinte y uno el Señor Doctor Don Diego Gomez de la Peña rector deeste Collegio y Universidad digo que en conformidad de los autos deeste libro de inbentario y quantas de la Librería deeste dicho Collegio Mayor que son de los bisitadores y señores Rectores antecesores por los quales consta haber estado por quenta y cargo de los libreros menores que habido la Librería deeste dicho Collegio y aber sido compelidos y condenados los tales a dar quenta con pago deella. Dijo que debie de mandar y mando que si no le esta echa entrega juridicamente a Antonio de rros (sic) Librero menor que es deste dicho Collegio y que como tal lleba salario de el, se le haga entrego de toda la dicha librería y especialmente de los libros nuevos que a echo comprar el Señor Doctor Meca¹⁷ Librero mayor deste Collegio y los que fuere comprando con el orden que tubiere del Consejo o Collegio lo qual sea y se entienda habiendo dado primero y ante todas cosas el dicho Antonio de Ros fianças legas llanas y abonadas a satisfaccion del escriuano y contador de este dicho Collegio asta en cantidad de mill ducados por lo menos, las quales dichas fianças de el dicho Antio de Ros dentro de seis

¹⁶ A.H.N. Universidades. Libro 686, fol. 121.

¹⁷ El Dr. Meca había sido Librero Mayor el curso anterior. Su nombre completo es Phelipe González de Meca.

*días del de la notifiación de este auto con apercibimiento que el dicho termino passado y no lo haciendo se le vacara el dicho officio y probehera en la persona que combenga y ansi lo probeyo y mando y firmo.*¹⁸ Sigue el nombre de los testigos antes de la firmas del Rector y del escribano Quintanilla y la orden de que el esribano y contador se lo comuniquen al interesado *Y así mismo mando al scribano y contador deste Collegio se lo notifique. Luego pena de excomuni3n mayor y que de ello de testimonio.* Hay una diligencia del Escribano y Contador comunicando “estoy presto a de notificarlo al dicho Antonio de Ros”

En el folio siguiente hay otra diligencia firmada por Antonio de Ros confirmando que entregó las fianzas ante Francisco de Aranda

La única noticia de compra de libros hecha en el s. XVII es la que se menciona en la entrega de la librería a Antonio de Ros. Compra hecha por el Dr. Meca que había sido Librero Mayor en 1620, año pues en que se compraron los libros. Estos libros nuevos, comprados por el Dr. Meca, figuran en el Inventario de 1621, colocados en el estante nuevo, que se hizo ese mismo año. Dentro de la escasa o nula atención a la Librería durante el S. XVII, los años 1620 y 1621 debieron ser una excepción.

8.4. Inventario de la Librería del Colegio Mayor. 1621.

A.H. N. Universidades. Libro 686. Fol. 124- 138

El Inventario comienza en el fol. 124 del Libro de visitas de la Librería, pero observamos que el cuadernillo que ocupa tiene una

¹⁸ A.H.N. Universidades. Libro 686, fol. 122.

foliación propia, coetánea a su elaboración. Esa antigua foliación va del folio 1 al 17, de los que el Inventario ocupa, del 1 al 15 v. El cuadernillo constituye una unidad independiente en la que las dos primeras hojas están sin foliar y los fol 16 y 17 están en blanco.

Ateniéndonos, como hasta ahora venimos haciendo, a la foliación a lápiz, el Inventario comprende desde el fol. 124 al 138

Siete días de Agosto de mill seiscientos veinte uno años el Licenciado Diego López colegial y Librero mayor deste Collegio mayor de San Ilfonso y Universidad desta Villa de conformidad de los Autos del Señor Don Diego Gómez de la Peña, Rector del dicho Collegio, y como tal Librero mayor le entrega a Antonio de Ros y Medrano vecino deesta villa y librero menor deste collegio abiendo como a dado y a fianças bastantes que por el dicho señor Rector le esta mandado, ante mi el presente escribano y contador de la Hacienda deste Colegio y en cumplimiento de lo por su merced mandado le entrego la Librería del dicho Collegio Mayor de san Ilfonso con las llaves della y lo que todo por menor y cada cosa de por si es del tenor siguiente:
En el primer vanco...

Fol. 124. *En el primer vanco, que esta a mano derecha entrando por la puerta principal de la libreria estan los libros siguientes...*

El contenido de este banco llega hasta el fol. 125 figurando al margen de la última obra inventariada la siguiente nota: *ay en este vanco cinquenta y siete cuerpos.*

Fol. 125. *Segundo vanco, prosiguiendo el Inventario hacia el collegio de San Pedro y Sant Pablo*

Termina en el fol. 126. Al margen del último libro inscrito, una nota dice: *ay en este vanco ochenta y dos cuerpos.*

Fol. 126. *Tercero vanco, parte alta*

Hay seis obras inventariadas en esta parte alta, y a continuación:

parte vaja terminando en el fol. 126 v. con la anotación marginal *ay en este vanco sesenta y un cuerpos*.

Fol. 126 v. *Quarto vanco, parte alta*. Al margen: *ay en este vanco treinta y nueve cuerpos*.

Fol. 126 v. *Quinto vanco, parte alta*.

Comprende hasta el fol. 127 en que comienza la *parte vaja* que llega hasta el fol. 127 v., en el que termina la relación con la nota marginal: *ay en este quinto vanco ochenta y cinco cuerpos*.

Fol. 127 v. *Sexto vanco, parte alta*, hasta el fol. 128 en el que comienza: *parte vaja*. *ay en este vanco sexto sesenta y un cuerpos*.

Fol. 128. *Septimo vanco, parte alta*. Llega hasta el fol 128 v.

parte vaja. hasta el fol 129. nota marginal *ay en este vanco cincuenta y siete cuerpos*.

Fol. 129. *Vanco octavo y ultimo*. Llega hasta el fol 129 v., con la anotación marginal: *Ay en este octavo vanco querenta cuerpos*.

Y a continuación: *Aqui acaban los que estan hacia la parte del collegio de sant Pedro y sant Pablo*.

Ay en esta parte quatrocientos y ochenta y dos cuerpos.

En la última línea de este fol 129 v. *Segunda parte de la libreria*.

Fol. 130. *En el vanco primero de a mano izquierda, como entramos por la puerta principal, prosiguiendo este iventario hacia la sala del sr. rector, estan los libros siguientes...*

parte alta... Los libros enumerados en la parte alta de este primer banco llegan hasta el fol. 130 v.

parte baja... Los libros enumerados en la parte baja llegan hasta el fol 131, con la nota marginal: *ay en este vanco noventa y un cuerpos*.

Fol. 131. *Vanco segundo, parte alta* hasta el fol. 131 v.

parte baja hasta el fol 132. Termina con la nota maginal *ay en este vanco sesenta y ocho cuerpos*.

Fol. 132. *Vanco tercero, parte alta*. Todas las obras que hay en esta parte alta son de Derecho.

parte baja hasta el fol 131 v. con la nota marginal: *ay en este vanco tercero setenta y dos cuerpos*.

Fol. 132 v. *Vanco cuarto, parte alta*. Hasta el fol. 133

parte baja con la nota *ay en este quarto vanco quarenta y cinco cuerpos*.

Fol. 133. *Vanco quinto, parte alta*. Hasta el fol 133 v.

parte baja nota: *ay en este quinto vanco sesenta cuerpos*.

Fol. 133 v. *Sexto vanco, parte alta*. Llega hasta el fol 134.

parte baja. Llega hasta el fol 134 v. con nota *ay en este vanco ochenta y un cuerpos*.

Fol. 134 v. *Septimo vanco, parte alta*. hasta el fol 135.

parte baja. Llega hasta el fol. 135 v. con la anotación *ay en ese septimo vanco cinquenta y ocho cuerpos. Son cinquenta y siete*.

Fol. 135 v. *Octavo y ultimo vanco arrimado a la sala del Sr. Rector.*
Llega hasta el fol 136.

Despues de la última obra inventariada que es *Marco Aurelio en un cuerpo*, en el renglón siguiente se pone punto final a esta segunda parte de la Librería con la palabra *FINIS* y al margen *ay en este vanco quarenta y cinco cuerpos*. Este mismo fol 136 termina dando la suma de los volúmenes contenidos en las dos partes mencionadas de la Librería, con las palabras siguientes: *ay en esta segunda parte de la libreria quinientos y veinte cuerpos que contados con los qutrocientos y ochenta y dos de la primera parte hacen mil dos cuerpos*

Fol. 136 v. *Inventario de los libros que estan en el estante nuevo que se hizo en el año de mil y seiscientos y veinte y uno siendo Rector el Señor Doctor Don Diego Gomez de la Peña.*

Fol. 137 v. *Memoria de los que ay en el arca que está en la librería.*
Llega hasta el fol 138 en el que, después de la relación de los libros que hay en el arca - pocos y en mal estado - se señala lo siguiente: *item se le hace entrego del una arca pequeña con dos llaves en la qual estan los dichos libros y seis cadenas de libros que estubieron antes en los estantes.*

Fol. 138. *Los quales dichos mill y ciento y veinte y nueve cuerpos de libros y seis llaves de la dicha libreria segun y de la manera que en el dicho ymbentario se contiene reciuió el dicho Antonio de Ros Medrano y se dio por entregado dellos y de las cadenas y varas de yerro en que estan prendidos en los vancos y se obligo de dar quenta con pago de la dicha libreria todas las veces que le fuere madando y se adbierte que por ser la dicha libreria antigua si no es los libros que estan en el estante, todos los demás estan maltratados particularmente los libros de mano que*

están en el séptimo y octavo banco de la primera parte de la librería. El qual dicho ymbentario ha en quince fojas con esta, rubricada de los señores escribano y contador y se advierte que en algunos libros de pergamino están cortadas con cuchillo las estampas y figuras. Y mas entrego de otros dos cuerpos de libros que han parecido después del ymbentario de manera que son rescividos mill y ciento y treinta cuerpos de libros. Lo firmaron en Alcalá a siete días del mes de Agosto de mill y seiscientos y veinte y un años.... Está firmado por Antonio Ros de Medrano y Matheo de Aranda Quintanilla.

En el margen de este folio hay una serie de operaciones realizadas, son las siguientes sumas $1002 + 127 = 1129$, inmediatamente debajo han puesto 1130. En el mismo margen hay otra suma $1130 + 13 = 1143$

Firmada por Antonio de Ros, hay en el fol. 138 v. una nota que dice:

Item me doy por entregado de los siguientes:

Un estante nuevo que se hizo para poner los libros nuevos que se compraron.

Veinte y cinco tablas de jerolífico que se hicieron con sus pinturas para la venida de su magestad.

De una catedral de nogal que está a la puerta de la dicha librería.

También recibe, en "la entrega" de la Librería, trece libros, que aclara en una nota marginal, son de los que devolvió el Librero Menor, Juan Eugenio.

Con esta nota quedan aclaradas las sumas que hay en el margen del fol. 138. El número de libros inventariados en las dieciséis estanterías era de 1002 a esa cantidad se le suman los 127 que eran los que estaban

en el estante nuevo y en el arca, resultando 1.129, que son los inventariados. Despues de terminado el Inventario se añaden *otros dos cuerpos de libros que an pareçido despues del ymbentario de manera que son rrescividos mill y ciento y treinta cuerpos de libros.*

Al decir 1130 en vez de 1131, parece que el Inventario esté hecho por obras en vez de volúmenes y esos "dos cuerpos" compondrían una sola obra Sería inexplicable que cometieran un error tan simple. Además, la cantidad de ciento treinta aparece también en cifras y a esos 130 son a los que se suman los 13 que Juan Eugenio devolvió, sumando 1.143. El resultado es que Juan Ros se hace cargo de 1.143 obras, cifra oficial que la Librería tenía en agosto de 1621.

A continuación hay en el Libro de visitas un cuadernillo suelto. Es una copia exacta, pero mucho mejor escrita, del Inventario de 1621, que terminamos de describir. A final del mismo figura el nombre de Antonio Ros, pero no su firma. Se le ha foliado del 139 al 156. Formando parte del mismo cuadernillo figura una relación de las obras que hay en San Tui.

Termina en el fol 159 v. con el parrafo siguiente: *Todos los de San Tui parecen ser doscientos y diez y ocho libros según esta memoria./ Dr. Bernues/ 218 .*

El fol 160 recto está en blanco, pero al verso lo han utilizado como borrador de notas. Hay sumas de volúmenes y dos notas que nos ilustran sobre detalles de la Libreria una de ellas dice algo que ya conocíamos por el Inventario de 1621 *Libros de la libreria, parecen en la entrega, 1143* y la otra: *los de San Tui pareze se traxeron 218.*

8.5. Inventarios, sin fechar, de la Librería del Colegio Mayor.

Aún hay en el Libro de visitas de la Librería (A. H. N. 686) otros dos Inventarios. Ambos están sin fechar.

Del fol. 161 al 218 v. hay un Inventario que también debe ser copia del de 1621. Está muy bien escrito. La letra es redonda muy hermosa. No tiene fecha, ni nombres ni firmas que puedan indicarnos el año en que se hizo. Comienza en el primer banco con la *Biblia regia complutense*. El último apartado lo dedica a los *Libros en romance*, que ocupan cuatro folios.

Aún hay otro Inventario en el Libro de visitas de la Librería. comienza en el fol. 219 y termina en el fol 260. Empieza y termina sin fecha, ni introducción alguna. No tiene datos para poderlo fechar, pero por el tipo de letra y la forma de describir los libros debió hacerse en la segunda mitad del siglo XVII. Ya no se habla de bancos en la colocación de los libros, sino de caxones.

En la foliación tan disparatada que se hizo (probablemente a principios del s. XX) se folió a continuación del fol. 255 un doble folio suelto que, es una carta firmada por un tal Martín Menéndez, aprovechada para borrador. Este doble folio suelto tiene la foliación 256 y 259, y hace de carpetilla a dos folios doblados con la foliación 257 y 258. El doble folio, haciendo, como hemos dicho, las veces de carpetilla, tiene anotados una serie de libros que faltan y otros que sobran. Una letra diferente hace varias sumas y escribe la siguiente nota. 1319 libros en la librería del Colegio oy 4 de junio de 1647 años. Otra nota, a la izquierda de esa, dice *Tiene un libro Antonio de Ros. 1143 cuerpos de libros y de san*

Tui 218, que son todos 1361 li bros. Una nota, en una esquina del folio 256 v., dice: libros estan fuera de caxones ninguno estan en el indice.

El fol. 257 que, como hemos dicho es un folio doblado, ha sido utilizado también como borrador y como tal tiene una serie de sumas y la siguiente nota: *Ay en todos los libros que fueron del Colexio mil ciento cuarenta, mas ay de los de san Tui doscientos y tres mas en el arca diez libros encuadernados.*

Ay en abril de 1639 mill y trescientos y veinte cuerpos de libros.

En el fol 260 v. solo aparece la nota siguiente: *En el registro de escrituras de 1664 desde el fo.587 asta folio 611 ay el ultimo entrego hecho a Justo de Peralta y los alcances que se deuian.*

El folio 261, es un ejemplo evidente de la disparatada foliación, a la que me he referido anteriormente. Este folio es un recibo, de un tal Manuel Pablo Ruiz, de haber hecho la consignación para su examen de cirujano. Recibo fechado en Madrid a 16 de Mayo de 1800, y que alguien, cuando consultaba el manuscrito dos siglos más tarde, debió dejar olvidado.

El fol 160 está en blanco, pero al verso lo han utilizado como borrador de notas, hay sumas de volúmenes y dos notas que nos ilustran sobre detalles de la Librería. Una de ellas dice algo que ya conocíamos por el inventario de 1621 *Libros de la liberia, parezen en la entrega, 1143* y la otra: *los de San Tui pareze se traxeron 218.*

El fol. 267 es un ejemplo más de la mala foliación. Se trata de una carta, fechada a 26 de agosto de 1643, dirigida al colegial Bernardo de Escobar. Está escrita por su madre.

8.6. Relación de obras que hay en San Tuy.

A. H. N. Universidades. Libro 686.

Fol. 157 a 159 v.

Cerca de Buitrago estuvo el Monasterio de Santuy, Santoid, San Audito, San Tuyó, San Turio, San Tui, o San Tuy.

Este Monasterio de San Audito era de fundación muy antigua, pero nada se sabe de sus fundadores. La tradición decía que en la época de la dominación árabe había servido de retiro a un infante llamado Don Sancho, que cargado de reliquias, se había refugiado en aquel lugar y allí murió. Alguna otra versión hacía al infante hijo de Alfonso VIII. Posteriormente el Monasterio perteneció a la Orden de Santiago que lo donó a Fray Francisco Jiménez de Cisneros. El Cardenal unió el Priorato y Monasterio, con todos sus bienes, derechos y pertenencias, al Colegio Universidad. La dignidad de Prior de la Real Casa de San Tuy la ostentaron los Rectores de Alcalá y como signo distintivo usaron, sobre su manto, la muceta negra como la de los canónigos.

En el Libro de Visitas de la Librería (A.H.N. 686), aparece también una relación de libros que el Colegio Mayor tenía en San Tuy y que, alrededor de 1621, debieron llevarse a Alcalá.

La relación de las obras se extiende desde el fol. 157 al 159 v.

Se inicia con el siguiente rótulo en el fol. 157:

*MEMORIA DE LOS LIBROS QUE EL COLLEGIO MAYOR DE ALCALA
TIENE EN SAN TUYO.*

En la línea siguiente comienza la relación en la que solo viene indicado el título y el número de volúmenes de cada obra. La cuarta obra inventariada es la Biblia Polglota. Viene inscrita como *Bocabulario ebreo Latino y Biblia seis tomos*, figurando al margen una nota aclaratoria: *es la biblia complutense*.

Termina este Inventario, de las obras que estaban en San Tui, en el fol 159 v., con el párrafo siguiente: *Todos los de San Tui parecen ser doscientos y diez y ocho libros según esta memoria./ Dr. Bernues/ 218. .*

8.7. Inventario de la Librería del Colegio de San Jerónimo o Trilingüe. 1652-1662.

A. H. N. Universidades. Libros 995-994.

.

El Colegio de San Jerónimo fue fundado en 1528 por el Rector Mateo Pascual Catalán, en recuerdo de los deseos del Cardenal Cisneros. Tenía 30 colegiales: 12 de griego, 6 de hebreo y 12 de latín, con tres familiares. La escolaridad duraba tres años. Cuando la reforma de Roda, en 1777, pasó a formar junto a los creados por Cisneros, el nuevo Colegio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora.

No hay que confundir este Colegio Menor de San Jerónimo = Trilingüe con el Colegio Menor de San Jerónimo o de Lugo, fundado por Don Fernando Velloso, obispo de Lugo.

En el Archivo Histórico Nacional se conserva un Inventario de su Librería. El Inventario forma parte de un Libro de visitas del Colegio Menor, en el que también figuran Inventarios de otras dependencias y

varios entregos que se hicieron de la Librería. Además de los fondos del Colegio - que, si bien no eran muchos, eran selectos - aparecen inventariados los de la Librería de Don Orencio Bernues, cura de Aljalvir y antiguo colegial de San Ildefonso, que la dejó en herencia al Colegio de San Jerónimo Trilingüe y que los colegiales mantuvieron ordenada independiente sin mezclar los libros con los de la suya.

El Inventario de la Librería de San Jerónimo consta de dos volúmenes de 33,5 x23,5 cm. Está encuadernado en pergamino sobre cartón. El lomo rotulado del Tomo I, ha perdido parte de la encuadernación y se han borrado bastantes letras del rótulo que tenía escrito en él.

Recogidos en los dos volúmenes están, no solo el Inventario de los libros de la Librería, sino también el de bienes de Colegio de San Jerónimo y las anotaciones de visitas y entrego de los libros. Las fechas con que figuran en el A. H.N. son 1652-1662. Es correcta la primera, pues el Tomo I comienza con un escrito del Sr. Visitador ordinario Don Juan Sanchez de Villegas, el veinticuatro de febrero de mil quinientos cincuenta y dos, pero la fecha de 1662 es incorrecta ya que el Tomo II termina con un escrito del librero fechado el 21 de abril de 1713.

Tomo I: consta de 30 hojas foliadas. De la 12 a la 22 no pertenecen al cuerpo del libro, de ellas las seis primeras, componen un cuadernillo en papel oficial sellado, del año 1652. Contienen el Inventario, hecho ante notario, de los libros que el doctor Don Lorenzo Bernues dejó al Colegio Trilingüe. En la hoja 22 hay una relación, sin fechar, de 11 libros que faltan en la librería del Doctor Vernues¹⁹ y de los 13 que faltan del Colegio.

¹⁹ El apellido aparece escrito indistintamente con B o V.

Comienza el Tomo I, en el fol. 1 con el siguiente escrito del Visitador ordinario Dr. Villegas: *...auiendo uisto que el Collegio de San Geronimo de los Trelingues (sic) de esta dicha Universidad, no ay Libro de los libros de la Libreria de dicho Collegio y Vienes muebles de el hiço hacer dos Libros iguales uno que es en la contaduría de el Collegio mayor y otro en dicho Collegio trelingue con los entregos de dichos libros y Vienes que es e fueron en la forma siguiente.*

Inmediatamente viene la relación de los libros colocados por estantes y dentro de cada uno de ellos por cajones. Tenía la Librería dos estantes con dos cajones en cada estante.

Los libros están relacionados por volúmenes aunque a veces los han omitido y, con distinta letra, se han añadido al margen. Los datos que se dan de los mismos son el autor (a veces incompleto), título, lugar de impresión y año.

El Inventario de los libros comienza en el fol. 1 y llega hasta el 2 v.

ESTANTE 1º

Caxon 1º.....12 volúmenes

Caxon 2º 33 volúmenes

ESTANTE 2º

Caxon 1º.....10 volúmenes

Caxon.2º66

Como hemos dicho el Inventario de los libros llega hasta el fol 2 v. e inmediatamente empieza el de “*Vienes muebles*”, que es sumamente parco en la breve descripción del mobiliario y demás efectos de la Sala, y la Capilla.

En el fol. 3 hay un escrito firmado por el Visitador Sr. Villegas sobre el cuidado de la Librería, dando normas muy restrictivas sobre el préstamo:... *que los dichos libros no los puedan dar a ninguna persona para fuera del collegio ni consientan que se ausente ningun collegial sin que primero haya dejado todos lo dichos libros y vienes que tuviere por su cuenta al dicho collegio con aperciuiamiento que los daños que es e icieren ser por su quenta y para que sepa el valor de cada libro y que no se pueda mudar van firmados del dicho señor Visitador al principio de cada uno y puesto en este ynventario...*

En el fol. 4 comienza el *Imbentario de los libros que dexó al Colexio de S. Geronimo de esta Vniversidad el señor Dotor Don Orenzio Vernuense de Villa Campo por su testamento, Capellan que fue de manto y beca de S. Ylephonso cathedratico de esta Vniversiad y cura de la Villa de Axalvir, son los siguientes.*

A continuación empieza la relación enumerando las obras por volúmenes, dentro de cada estante y cajón:

ESTANTE 1º

Caxon 1º. Este cajón está vacío y una nota marginal aclara: *Los libros de este cajón faltan desde el primer entrego: son el Derecho cibil y otros griegos, hagase diligencia.*

Caxon 2º11 volúmenes.

Caxon 4º..... ...12 volumnes

ESTANTE 2º

Caxon 1º.....8 volúmenes.

Caxon 2º.....11 volúmenes.

Caxon 3º.....9 “

Caxon 4º.....16

ESTANTE 3º

Caxon 1º.....9 volúmenes.

Caxon 2º.....7

Caxon 3º.....12

Caxon 4º.....15

SVPRA TRES PREDICTOS ESTANTES

49 volúmenes.

ESTEANTE (SIC) PEQUEÑO DE TRES CAXONES

Caxon 1º.....34

Caxon 2º.....29

Caxon 3º.....43

Termina el Inventario de esta librería donada por el Dr. Bernues en el fol. 10 y en el mismo fol. 10 está reseñada otra visita que efectuó el 13 de julio de 1658 el Visitador Juan Sánchez de Villegas y el entrega de la Librería al Vicerrector y Consiliarios recomendando de nuevo la prohibición del préstamo, en los mismos términos que en la visita anterior.

El fol. 10 v., contiene la reseña de otra visita realizada el 14 de diciembre de 1652. En aquella ocasión el Visitador ordinario fue Don Gabriel de Vega que, *:...abiendo visitado la libreria del colegio de San Geronimo de los Trilingue como la que les dexo don Orencio de Bernues y allandola buena y bien tratada.....*hace el entrega de ella al Vicerrector y Consiliarios, dando las mismas recomendaciones, que hizo el Dr. Villegas, en cuanto al uso de la Librería. Hace una relación de nueve libros que faltan en la Librería del Colegio y de los siete que faltan en la del doctor Bernues.²⁰

²⁰ Bernues, Vernues o Vernuense, de las tres formas aparece.

Los folios comprendidos entre los números 22 al 30, que es el último foliado, y al que, por confusión, han puesto 20, están en blanco. Detrás de ellos siguen numerosas hojas sin foliar y en blanco, hasta encontrar dos escritas con el INVENTARIO DE LOS VIENES MVEBLES DE ESTE COLEXIO/ DE LA CAPILLA/ DE LA SALA.

En el Inventario de la sala, entre otras cosas, figuran las *esteras de Sala, Librería y Capilla*.

El último escrito lleva fecha de 3 de diciembre de 1662 y hace referencia a la visita del Vistador real García de Medrano, no conteniendo alusión alguna a la Librería.

Este primer tomo termina con ocho folios en blanco, sin foliar

Tomo II. Tiene 22 folios. Está foliado parte a tinta y parte a lápiz. Comienza en el fol.1, con el mismo escrito del Visitador Villegas, que aparece en el Tomo I. A continuación, como en aquél, continúa la enumeración de los libros, pero en esta ocasión por orden alfabético de autor o título, en el caso de carecer de él, lugar de impresión y año, y por último los datos de localización en el estante y el cajón en el que se encuentra.

La relación comienza en el fol. 1 con la A y termina en el fol. 6 con la V con funciones de U. Curiosamente de los 15 libros que hay en la V, trece de ellos no deberían estar allí. El motivo de haberlos colocado en la V es porque han comenzado a describirlos con las palabras "*Vn libro*". Las letras K, N, Q,M, R, están vacías.

El folio 6 está dedicado al Inventario de *Vienes mvebles*.

En el folio 7 se repite el Inventario de la Librería del Tomo I. Es idéntico, solo que en el Tomo I, en el cajon 2º del estante 2º, hay dos obras más añadidas con posterioridad.

Del fol. 9 al 15, se repite el Inventario que hemos visto en el Tomo I, de la librería de don Orenzio Vernuese. Este Inventario, el otro semejante a éste, contenido en el Tomo I y el primero- de la Librería del Colegio de San Jerónimo- que abre este volúmen, están realizados por la misma mano.

En el fol.15 aparece una diligencia del entrego que hizo de los libros de las dos Librerías el Visitador Villegas el 13 de julio de 1658.

En el fol. 16, con muy mala letra aparece otro *Inventario de los libros que oy dia de la fecha tiene la librería deste Collegio de San Geronimo de los theologos trilingues*. El contenido es idéntico a los dos anteriores, que terminamos de exponer, de la misma Librería.

En el folio 17 v, sin fecha, escribió el bibliotecario: *Entregueme en todos estos libros de la Librería como Librero nombrado por el Collegio*. Lo firma el Dr. Gascón. Los dos ultimos renglones del folio están tachados.

En el folio 18 v.: *ynventario de los libros que oy dia de la fecha de la entrega tiene la Librería de este colegio de San Geronimo de los trilingues de esta vniversidad de Alcala de Henares*.

El Inventario que viene a continuación, es el del orden alfabético y los libros están enumerados por obras en vez de volúmenes. Termina en el fol 22 con la letra V . En los años transcurridos desde el primero que

hemos visto han mejorado en la descripción bibliográfica. En este Inventario solo quedan en la V cinco libros, correctamente colocados, por empezar por: Vocabulario, Valerio ,Villegas etc.

Inmediatamente después del Inventario, termina el volumen con el escrito siguiente: *Entregeme en todos estos Libros de la Librería como Librero nombrado por el Colegio y lo firme en beinte y uno de Abril de el año de mill setecientos y trece*. La firma está arrancada. Tiene 111 obras

8.8. Índice de la Librería del Colegio de la Madre de Dios. 1651.

B.U.C. MS. 311

El Colegio de la Madre de Dios o de los Teólogos fue uno de los siete Colegios creados en vida del Cardenal Cisneros. Se inauguró durante el rectorado del Bachiller Fernando Balbás, 1513-1514. Tenía capacidad para 24 Colegiales, de los cuales 18 estudiaban Teología y 6 Medicina. Siempre tuvo una excelente Biblioteca.

De esa Biblioteca han llegado hasta nosotros dos Inventarios, uno se conserva en la Biblioteca de la Universidad Complutense²¹ y el otro en el Archivo Histórico Nacional. El que se conserva en la Biblioteca de la Universidad Complutense, aunque figure como Índice del Colegio de la Madre de Dios de los Teólogos, es un Libro de visitas del Colegio, que refleja visitas ordinarias y alguna de Visitadores enviados por el Consejo. Recoge las visitas realizadas a la Librería y a la Sacristía del Colegio, si

²¹ Este Índice está transcrito en el trabajo, de María Luisa Lopez Vidriero, *La Biblioteca del Colegio de Teólogos de la Madre de Dios de Alcalá de Henares*. En: *Homenaje a Justo García Morales*, pp. 343- 407. Madrid, ANABAD, 1987.

bien es verdad que las noticias más extensas y minuciosas que recoge son las referidas a la Librería de la que, además de dar a conocer sus fondos, aporta noticias muy valiosas.

De los dos índices mencionados de la Biblioteca de este Colegio, uno de ellos, el conservado en la Biblioteca de la Universidad Complutense, está fechado en 1651. El otro del s. XVIII, sin fechar, forma parte del fondo de Universidades del Archivo Histórico Nacional. A continuación nos ocuparemos del que conserva el Fondo Histórico de la Universidad Complutense.

El Inventario conservado en la Biblioteca de la Universidad Complutense con la signatura 311 es un manuscrito en papel de tamaño folio, fechado a 1651. Está encuadernado en pergamino sobre cartón. En el lomo, escrito en tinta, con mala letra y de época posterior a la del Índice, lleva la siguiente inscripción: *Índice de la Librería del Colegio de la Madre de Dios.*

Consta de 166 hojas foliadas. La foliación es de la época. La primera hoja está sin foliar y contiene una brevísima tabla.

Tabla

Entrego de la Librería deste Colegio.....	fo.001
Entrego de plata del Archivo.....	fo.150.
Entrego de la sacristia.....	fo.130

El texto que encontramos en el fol. 1 denuncia algo que hemos tenido ocasión de comprobar a lo largo de este capítulo, el deterioro que se había producido en la Universidad y por ende en las bibliotecas de sus Centros. La nota dice así: *En la villa de Alcalá de Henares en veinte y seis días del mes de Agosto de mil seiscientos y cincuenta y un años. Su mrd*

el S. Dr. D. Juan Sanchez de Villegas y Espinosa canonigo de la Iglesia de S. Justo y Ptor de esta villa, Visitador Ordinario de la Universidad de ella, aviendo visto, cuan poca cuenta y razón á avido en la librería del Colegio de la Madre de Dios de los Teólogos desta Universidad de muchos años a esta parte a causa de estar muy confusos los Inventarios antiguos con diferentes números y señales y averse borrado y no aver asentado en los libros nuevos que sean comprado en la Librería ni hecho entrega juridico de ella todos los años, para que se pudiese tomar cuenta de ella siempre que se quisiere, hizo hacer Inventario nuevo de los libros de dicha Libreria con distinción de estantes y tramos y el caxon de cada uno, aparte desde el primero hasta el quarto y para señal de ser los libros ellos por ellos en todo tiempo, los que avia en la Librería y se contendrán en dicho Inventario está cada libro firmado de la firma de dicho Sr. Visitador puesta al principio, y para que si se perdiere se sepa la estimación, en cada uno se pone el año de la impresión; el cual Inventario és en la forma siguiente.

Las órdenes del Visitador se cumplieron con presteza y el día uno de septiembre estaba terminado el Inventario que comienza, en este mismo fol. 1, al pie del escrito, y termina en el fol. 61.

Por el Inventario podemos saber que esta excelente Librería tenía 24 estantes, en cada uno de los cuales había 4 cajones. Las obras están ordenadas por materias con el número de orden que ocupaban en cada cajón y, según el mandato del Visitador, en ellas figura el año de impresión además del lugar.

En el fol. 61 verso, el día primero de septiembre, el Visitador, Don Juan Sánchez de Villegas, extendió una especie de acta en la que dice que, habiendo visto el Inventario terminado, hace entrega de todos los libros que en él se contienen al Vicerrector y a los consiliarios del Colegio para que

ellos lo entreguen al librero menor con la recomendación de su cuidado y la orden de no prestar los libros *a ninguna persona que no sea de dentro de dicho colegio*. El Vicerrector y consiliarios *dixeron que nombrauan por Librero de la Librería al Licenciado Don Juan Merino Collegial de él y el susodicho lo aceptó y se dio por entregado de los libros del dicho ynventario*. Da también el Visitador una serie de normas sobre la compra de libros cuyo presupuesto se dividía en tres capítulos: Teología, Filosofía y Medicina, y prohíbe que el Bibliotecario Mayor adquiera libros por su cuenta sin tener una relación previa de los libros que se querían comprar, elaborada y firmada por el Vicerrector, los consiliarios, dos colegiales teólogos y dos colegiales médicos.

En 1653 el Colegio recibió la visita del Visitador Don Agustín de Hierro, caballero de Calatrava, miembro del Consejo de Castilla y enviado por orden de S.M. Volvió a insistir sobre la normativa del préstamo que había dado el Visitador Juan Sánchez de Villegas en 1651 y dió al Librero Menor un plazo de treinta días para que recuperase los libros que faltaban. Cuatro meses más tarde se habían devuelto los libros. La visita de Don Agustín de Hierro y sus disposiciones sobre la Librería han sido tratadas más ampliamente, en este mismo capítulo, al hablar de los Visitadores y Reformadores.

En 1654, el Colegio recibió la visita del Visitador ordinario, Don Juan Sánchez de Villegas, que relacionó los libros devueltos y entregó veintiocho cuadros de colegiales ilustres para la Librería y la sala del Vicerrector.

En 1657 Don Juan Sánchez de Villegas hizo "el entrego" de los libros al nuevo librero que no quiso responsabilizarse de los libros que faltaban. Los dos libreros anteriores a él se comprometieron a recuperarlos.

La última visita registrada en el libro tiene lugar en 1682 y el principal tema fue el habitual en todas las visitas: el incumplimiento de las normas y la falta de libros. En esta ocasión el Visitador hizo responsable de la recuperación de los mismos al Vicerrector y le amenazó con una multa de cincuenta ducados, para la causa de beatificación del Cardenal, si no los recuperaba.

La conclusión a la que se llega después de la lectura de este manuscrito es que la indisciplina y la corrupción reinaban en el Colegio de la Madre de Dios. Repetidamente se dan órdenes sobre el préstamo y repetidamente se incumplen. Igual ocurre con el empeño de los objetos de plata y otros de valor. Los Visitadores los desempeñan, dan ordenes tajantes de que no vuelvan a empeñarse, para encontrar la misma situación en la siguiente visita.

En el fol. 161 hay una curiosa nota en la que se dice que la visita de inspección realizada por el obispo de Almería Don Antonio de Ibarra, Visitador por Orden Real, se comenzó el nueve de junio y terminó el veintitrés de Septiembre de dicho año. Dice así la nota:... *y para que se sepa como se porta el Colegio con el Sr. Visitador se pone aquí esta advertencia para en adelante cuando haya una visita no se ande preguntando lo que se debe hacer : El día antes habiendo de venir a visitar a la comunidad el Sr, Visitador envió un papel muy cortesano al Sr. Rector para que estuviese prevenido, respondiolo el señor Rector con la misma urbanidad y al día siguiente vino el Sr. Visitador y le salió a recevir toda la comunidad desde la puerta de la calle: entro en la capilla desta cassa en donde estaba puesto un bufete en el patio del Colexio y su alfombra y dos sillas por si acaso se queria sentar que tuviesse tamvien el Señor Vice Rector su lugar. Y lo mismo se puseo en la aulilla: y, por ser el Sr. Obispo, se puso almohada para que se incasse de rodillas y no la admitio diciendo que la mayor honra que podía llebar era el aver sido Visitador de una*

comunidad tan ilustre como esta. Aviendo salido de la capilla visitó todos los quartos, la libreria y el refectorio; y en la misma forma se despidió del Collegio acompañandole el señor Vice Rector y todos los señores Colegiales hasta la puerta despues fue el Sr. Vice Rector a pagar la visita en nombre de la comunidad; y en orden al lugar, se advierte que si no es al Sr. Rector a otro ninguno no dio el lado derecho aunque fuessen Rectores y Prelados de otras comunidades; todo lo que entonces se ofrecio pedir en el Colexio fue com su peticion presentadola ante el sr. Visitador esto se pone para que aya noticia del modo de portarse en semejantes lances.

Después de esta nota de información y consejos no hay ningún escrito más en el libro.

9. Siglo XVIII. La pérdida de la autonomía.

Desde finales del siglo XVII se venían dando una serie de pensadores, escritores y políticos que, con sus críticas a la docencia o sus proyectos de posibles reformas, contribuyeron a una toma de conciencia nacional de los males que aquejaban a las Universidades y a la búsqueda de una solución. Feijó, Campomanes, el Conde de Aranda, Olavide, Mayans, Bayer etc. formaron parte destacada del grupo que teorizaron, estudiaron, legislaron o actuaron en la Reforma educativa. En el punto de mira de todos ellos estaban la Compañía de Jesús y los Colegios Mayores.

A comienzos del s. XVIII, las perturbaciones y luchas, tras la muerte del último Austria, repercutieron desfavorablemente en la vida universitaria, y el centralismo de los Borbones terminó por arruinar el Colegio de San Ildefonso, asestando un golpe decisivo a la autonomía universitaria. Fue una época difícil para la Universidad en general y muy especialmente para la de Alcalá. El sometimiento de la Universidad al Estado iba a modificar profundamente la vida universitaria.

Desde el seno de la universidad se levantaban voces de reforma y algunos vieron en la Monarquía el remedio a su males, así en 1736 escribía el catedrático Martí, deán de la Universidad de Valencia: *Es el príncipe solo quien puede ocurrir a remediar el exterminio de todas las letras...* Era el triunfo de la soberanía regia del despotismo ilustrado

Los abusos cometidos por los Colegios Mayores, que dominaban las Universidades y habían alcanzado un poder desmesurado, a través de sus colegiales, habían atraído sobre ellos la envidia, el odio y su propia ruina.

En 1760, sube al trono Carlos III que, desde los primeros días de su reinado inició múltiples reformas en amplias zonas de la administración pública. Entre estas reformas, intentó seriamente la de la enseñanza y muy concretamente la universitaria. Deseaba una enseñanza más eficaz que la que se impartía en las Universidades. La expulsión de los Jesuitas se interpreta hoy como una medida para terminar con el poder de la Compañía - que controlaba en gran parte la enseñanza - a fin de poder llevar a cabo la reforma educativa. Carlos III promulgó planes de estudio, expulsó a los Jesuitas, creó censores regios para las universidades, derogó el fuero Académico y terminó con los privilegios de los Colegios Mayores.

Las medidas reformadoras y desamortizadoras no solo alcanzaron a los Jesuitas, víctimas de ellas fueron también los seis Colegios Mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá pues los planes de los ilustrados para las reformas en la enseñanza, pasaban por eliminar el poder de la Compañía de Jesús y el de los Colegios Mayores, especialmente el del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá, que era el más poderoso e influyente.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la Universidad de Alcalá sufriría la profunda reforma ordenada por Carlos III y llevada a cabo por el Ministro Manuel de Roda y por el Canciller Pedro Díaz de Rojas. El Colegio de San Ildefonso fue separado de la Universidad, perdiendo su misión rectora y la dependencia que le debían los Colegios Menores.

9.1. Las Reformas de Carlos III. Su repercusión en el Colegio Mayor, Universidad de Alcalá.

Los estudios y planes para llevar a cabo la reforma de las universidades habían comenzado años antes de la aplicación de las primeras medidas reformadoras. En el mes de Noviembre de 1766, Carlos III encargó - a través de su Ministro D. Manuel de Roda - a D. Gregorio Mayans, jurista, formado en la Universidad de Salamanca, profesor de la Universidad de Valencia y que había sido bibliotecario de Felipe V, la elaboración de un plan de reforma de las Universidades. Mayans elaboró en tres meses el encargo real y redactó su *Idea del nuevo método que se puede practicar en la enseñanza de las Universidades de España*. El material de que se sirvió para su trabajo decía él que lo constituyeron sus meditaciones y varias Constituciones de Universidades. De su plan, que aboga por un reglamento general para todas las universidades, es especialmente interesante el Capítulo IX, por su relación con el objeto de esta tesis. En él expone un modelo de biblioteca que responde a lo que debía ser en aquellos momentos la de Alcalá, aunque aquella era mucho más abierta que la propuesta por Mayans para una Universidad renovada y moderna. Su modelo de Librería Universitaria era el siguiente:

DE LA LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD Y SU BIBLIOTECARIO

- *La Universidad tenga su librería y su bibliotecario.*
- *En la librería debe haber libros de todas las ciencias, procurando poner los más útiles, sin olvidar los convenientes, ordenados según ellas y misceláneos.*

- Los libros deben tener su Índice. El Índice debe ser general y por orden del abecé.
- Todos deben estar cerrados y con rejillas de hilo de hierro o de alambre. Una sola llave debe abrir a todos los estantes. Cada día primero de mes se han de destinar dos horas, desde las doce hasta las dos de la tarde, para sacudir el polvo según el orden de los estantes, estando presente el bibliotecario o su substituto, y cerrada la puerta de la librería. Cada quince días se ha de barrer la librería, desde las doce hasta las dos de la tarde.
- Los libros prohibidos deben estar aparte.
- La librería debe estar abierta desde las ocho de la mañana hasta las once y desde las dos hasta las cinco de la tarde.
- Será pública para los graduados y estudiantes. A los graduados se dará cualquier libro que pidan. A los que estudian actualmente no se den los libros por los que se enseña en la Universidad, porque ellos deben tenerlos; ni los de otras ciencias que no profesan.
- No se preste libro alguno debajo de cualquier pretexto. No se saque libro alguno de la librería, sino cuando sea necesario verle en el Teatro para la certificación de lo que dice y restitúyase inmediatamente. Entréguese dejando, recibo el presidente, actuante o arguyente; y el recibo escríbase en un libro destinado para esto y allí mismo conste de su restitución.¹

Aunque las cadenas ya habían desaparecido, el modelo expuesto por Mayans, como hemos podido ver, seguía siendo el de la biblioteca en la que el fin primordial era la custodia y conservación de una buena colección.

El 2 de abril de 1767, se dio la Pragmática sanción acordando el extrañamiento de la Compañía de Jesús de los reinos de España. La

¹ PESET, Mariano. *Gregorio Mayans y la Reforma Universitaria*. Valencia, Ayuntamiento de Oliva, 1975.

Pragmática acabó con los centros de enseñanza de la Compañía de Jesús, pasando alguno a las universidades; otros pasaron a ser centros públicos de enseñanza, tal fue el caso del de San Isidro de Madrid en el Colegio Imperial. Cientos de bibliotecas pertenecientes a las casas de Jesuitas quedaron abandonadas.

Una Real Cédula de 14 de marzo de 1769 creó los Directores de las Universidades. Eran ministros del Consejo Real. Su principal misión consistiría en enterarse del estado de los Centros para introducir los arreglos en las Universidades y velar por su funcionamiento.

En el mismo año, el valenciano Pérez Bayer, catedrático de Hebreo de la Universidad de Salamanca, y antiguo manteísta, como Campomanes, hizo llegar a Carlos III - por conducto del padre Eleta - su terrible Memorial "*Por la libertad de la literatura española*" contra los Colegios Mayores, que sirvió de base para la reforma de los mismos. Pérez Bayer, que personificaba la oposición a la tiranía de los cuatro Colegios Mayores de su Universidad, presentó al rey tal cúmulo de acusaciones contra los Colegios, que dio lugar a otra Pragmática comparable a la que expulsó a los Jesuitas.

El Plan de Estudios de 1771, obra de la animosidad del Ministro Roda contra los Colegios Mayores, introdujo trascendentales reformas recortando los privilegios de éstos.

9.2. Disposiciones sobre la Universidad. Formación de su Biblioteca.

El 22 de Abril de 1767, Campomanes presentó al Consejo Real un escrito sobre el tratamiento y destino de los libros y documentos incautados a los Jesuitas y en él se disponía que en aquellas localidades donde hubiera Universidad, se enviaran los libros a ella, para incluirlos en su biblioteca: *Donde quiera que hubiere Universidades, podría ser útil agregar a ellas los libros que se hallaren en las Casas de la Compañía, situadas en los mismos Pueblos, y para poderlo decretar el Consejo con conocimiento consultará el executor, de acuerdo con los Diputados que nombre el Claustro, que será un graduado de cada Facultad.* En virtud de esa disposición, la Biblioteca del Colegio de los Jesuitas de Alcalá fue transferida a la Universidad.

Se ha dicho que la Biblioteca de los Jesuitas de Alcalá pasó íntegramente a la Universidad. En el Inventario de la Biblioteca de la Universidad, que se formó con los libros procedentes de los Jesuitas, y que se conserva entre los manuscritos de la B.U.C con el nº 334, hay una nota firmada por Don Angel Pastor en la que dice que, en virtud de órdenes del Consejo, esos libros inventariados son los que pasan a la Universidad, procedentes del Colegio (de la Biblioteca y aposentos) de los Jesuitas de Alcalá y de Jesús del Monte, junto con los que se sacaron para el Arzobispo de Toledo y los que se apartaron por tratar temas de Jesuitas. Luego, los libros que pasaron a la Universidad ni eran todos los de la Biblioteca, ni eran solo libros de la Biblioteca del Colegio, puesto que también se les unieron libros que procedían de los aposentos del Colegio y de los procedentes de Jesús del Monte.

Es posible que a los Jesuitas de Alcalá no les cogiese desprevenidos la expulsión, como les ocurrió a los del Colegio Imperial o

a los de Salamanca y les diese tiempo a ocultar sus manuscritos y por eso, entre sus fondos, apenas pasaron de ellos a la Universidad. Así opina Don Vicente de la Fuente que proporciona un dato muy curioso sobre la procedencia de algunos libros de los Jesuitas: *sabido es que aquellos Padres solían pedir los libros de los tísicos, que una bárbara preocupación condenaba al fuego, y tanto por esto, como por donativos piadosos y otros conceptos, solían enriquecer sus bibliotecas.*².

La persona encargada del traslado de la colección de los Jesuitas, a la Universidad de Alcalá fue el Dr. Don Angel Gregorio Pastor Eguía, teólogo, escriturista y catedrático de Hebreo. El Dr. Pastor encarnaba en el Claustro la oposición a los abusos de los colegiales del Mayor de San Ildefonso. El líder de esa oposición era un amigo del ministro Roda, Don Pedro de Rojas, Canciller de la Universidad y Abad de San Justo.

En la biblioteca de la Universidad Complutense, se conserva la relación oficial de los libros de los Jesuitas que pasaron a la Universidad. Creo oportuno introducir a continuación la descripción de dicho manuscrito, por interesar tan directamente al hecho puntual que estamos tratando.

9.2.1. *Inventario de la Biblioteca de la Universidad. 1779.*

B.U.C. MS. 334

Manuscrito en papel de 32,5 cm. x 21, 5 cm.

Fecha: 1779.

Pergamino flexible. En el lomo, a tinta: YNUESTA DE LA BIBLIOTECA.

315 folios Foliación de la época en tinta.

² FUENTE, Vicente de la. *Formación y vicisitudes de la Biblioteca Complutense*. En: *Boletín- Revista de la Universidad de Madrid*, año II, junio 1870, nº 18, pp. 1191-1208.

Se trata de la "*Relación oficial de los libros entregados en papel de oficio con firma y rúbrica*", y son los libros de los Jesuitas que pasaron a la Universidad de Alcalá.

A continuación de la hoja de guarda, sigue la primera hoja en papel oficial sellado, con el sello de Carlos III y la fecha de "*quarto año de mil setecientos y setenta y nueve*". En esta misma hoja comienza la relación de libros precedida del siguiente texto:

Memoria de los libros que de las Librerías y aposentos de la Casa que fue de los regulares expulsos de la Compañía extinguida de la Ciudad de Alcalá de Henares, se han entregado a la Universidad de dicha Ciudad.

Se distinguen dos partes en esta relación; la primera es un Inventario de obras encabezadas por autores y la segunda un Inventario de obras anónimas.

En la primera parte, el Índice de autores comienza en el fol. 1 y termina en el fol. 297 v. En él las obras están ordenadas alfabéticamente por autores, seguidos del título de la obra, el número de tomos y el tamaño. La primera obra mencionada es *Abbas Petri. Modus baptizandi*, 1 tº en 4º y la última obra que en él figura: *Zurita, Geronimo. Índices rerum a Aragonis Regibus* . 1 tº en fº mª

El Índice de obras anónimas, comienza en el folio 297 v., bajo el epígrafe Anónimos. Las numera y las ordena por títulos. Termina en el fol. 314 con un total de 611 obras anónimas, la última obra que figura en el Inventario es *Sermones varios*

A continuación, viene la nota siguiente: *Los cuales dichos libros son los que con los que en virtud de órdenes del Consejo se sacaron para el Excmo Sr. Arzobispo de Toledo, que constan en Autos, y con los que se han separado de orden del Consejo por ser de asuntos de Jesuitas que también constan en ellos, componían todos los que se hallaron en la dicha Casa y en la de Jesús del Monte, y los contenidos en esta Memoria son los entregados a la Universidad en once de Septiembre de mil setecientos setenta y seis, de que yo el Dr. Dn. Angel Gregorio Pastor, comisionado de dicha Librería, certifico y lo firmo = Dr. Dn. Angel Gregorio Pastor.*

Al verso del folio 314 hay una especie de compulsa:

Concuerta con la Memoria o Indice de Libros que refiere, que el original queda en los Autos obrados de la Comisión de Temporalidades. Pieza de él, número diez y seis de dicha comisión, colocada desde el folio ciento cuarenta y tres, hasta el cuatrocientos cincuenta y cinco inclusive (a que me remito) la cual fue presentada a la Junta Municipal de dichas Temporalidades, en la celebrada a veinte y cinco de Abril del año de mil setecientos setenta y ocho en la que se acordó dar copia de la dicha Memoria, a el Doctor Don Angel Gregorio Pastor para resguardo de la Universidad, y para que conste en su cumplimiento, yo don Ramón Vicente Merodio, Escribano del Rey nuestro señor de él numero perpetuo, y de la citada Comisión de Temporalidades de esta ciudad de Alcalá de Henares vecino del Estado Noble de ella. Doy el presente que signo y firmo en Alcalá a veinte de Abril de mil setecientos setenta y nueve, en sello de oficio y papel común, en trescientas y quince fojas útiles con esta. Al pie firmado y signado por Dn. Ramón Vicente Merodio.

Años más tarde, en 1784, el Canciller Díaz de Rojas, alma de la oposición contra el Colegio de San Ildefonso, nombró Bibliotecario Mayor

de la Universidad a Don Angel Pastor Eguía, que, como ya hemos dicho, era Catedrático de Hebreo y enemigo de la prepotencia de los Colegiales del Colegio Mayor de Alcalá.

Las Disposiciones reales perjudicaron enormemente a los Colegios de Salamanca y de Valladolid, pero al de San Ildefonso le hirieron de muerte. Su reforma fue encomendada al Canciller Don Pedro Díaz de Rojas, antiguo becario del Colegio de Málaga, Comisionado Real, Vicario General de la Audiencia Arzobispal, y abad de la Magistral de San Justo. Rojas se incautó de los bienes, rentas y efectos de Colegio y se adjudicó, en nombre del Rey, todas las funciones hasta entonces propias del Rector. Como Abad de la Magistral era Canciller de la Universidad. Y al ser nombrado por el Rey Rector de la Universidad, fue por espacio de cinco años Rector y Canciller. *En este tiempo a su instancia o informe se expidieron diversas órdenes para la organización y arreglo de la Universidad, muchas de ellas en su favor y otras más bien para confusión que para claridad y arreglo constante. Todas ellas fueron comunicadas por la Secretaría de Gracia y Justicia sin intervención, noticia ni consulta del Supremo Consejo de Castilla.*³

9.2.2. La Universidad separada del Colegio Mayor. Creación del Colegio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora.

Por Real cédula de 23 de Agosto de 1776, Carlos III había destinado a la Universidad *el edificio del Colegio de la extinguida Compañía de Jesús, su Biblioteca, Iglesia, Sacristía, ornamentos y demás oficinas*. Por otra Real Orden, de 19 de Agosto de 1777, *le da la facultad*

³ MARTÍN ESPERANZA, Mariano. *Estado de la Universidad desde su fundación*. A.H.N. Sección Universidades. Libro 1083.

para hacer el traslado formal de la Universidad y disponer de las aulas con las cátedras, barandillas, asientos y demás muebles necesarios a el mayor lustre y decoro de la Universidad en cuya virtud se han hecho por los Reales Comisionados las obras de Aulas, cátedras, escaleras, patios, salas, cancelas, sillería y demás que le haya parecido justo, conveniente y arreglado a conservar y aumentar el decoro y magnificencia de esta célebre Universidad .

El día 21 de febrero de 1777 el Rey dio una Real Orden declarando que el Colegio de San Ildefonso *era cuerpo distinto de la Universidad de Alcalá ...y en lo venidero se gobierne cada cuerpo separadamente, nombrando la Universidad su Rector propio y que nunca lo fuese el Rector del Colegio ni Colegial alguno durante su Colegiatura y que la Jurisdicción académica de la Universidad resida en el Canciller, reservando al Rector de ella las mismas facultades que tiene el Rector de la Universidad de Salamanca.*

La Reforma, que aplicó Rojas, se extendió a los Colegios Menores. Los de Aragón, León y Lugo se refundieron en el de Málaga. Los de Tuy, San Juan Bautista, Santa Justa y Rufina, San Clemente y el de San Cosme y San Damián se incorporaron al de Santa Catalina. Los seis Colegios Menores, fundados por Cisneros, con excepción del de San Pedro y San Pablo se fundieron en uno solo con el nombre de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora. El de los Irlandeses se suprimió. Además de los de Málaga, Santa Catalina o los Verdes y el de la Inmaculada Concepción, de nueva creación, quedaron el del Rey (de patronato de la corona) y el de los Manrique. Las bibliotecas de los Colegios suprimidos se anexionaron a las de los Colegios que quedaron.

El trece de marzo de 1779 se dieron al nuevo Colegio *Constituciones, Estatutos, y nuevo arreglo del Colegio de la Inmaculada*

Concepción de nuestra Señora, de la Universidad de Alcalá de Henares formados en virtud de orden de S. M. Dichas Constituciones se imprimieron, al año siguiente por Joaquín Ibarra.

Constan de 55 Títulos. De ellas la Constitución XXXIX está dedicada al Bibliotecario. Nada dicen sobre la organización de la Librería y solo de una forma implícita, en la Constitución XXI, se habla de su formación con los fondos procedentes de los Colegios refundidos.

CONSTITUCION XXI.

Aplicación de libros, alhajas, y otras cosas.

... se aplican á este Colegio para su uso todos los libros, alhajas, vasos sagrados, ornamentos, y demás bienes muebles, que han servido hasta ahora en las Librerías, Capillas, y demás oficinas de los seis Colegios unidos en él.

CONSTITUCION XXXIX.

Del Bibliotecario.

El Rector nombrará uno de los Colegiales Teólogos, que cuide de la Librería del Colegio, custodiando la llave, y ha de correr de su cuenta darla, siempre que se le pidiese, de los libros, que hubiese en ella; y para que esto mejor se cumpla, ninguno pueda ocupar en tiempo alguno la pieza Librería, ni sacar libro, sino aquel de que hiciere constar al Rector necesita, y dexando primero escrito, y firmado en un libro, que ha de haber para este efecto, el que sacare, á fin de que conste siempre de su existencia. Y mandamos, que á ningún Colegial Gramático, ni Filósofo, se le permita sacar libro ninguno de la Librería; pero podrán acudir á ella á ver las especies que necesitaren los Filósofos.

En el Fondo Histórico de la Biblioteca de la Universidad Complutense se conserva un Catálogo del Colegio de la Inmaculada

Concepción. Aunque fue elaborado en Madrid, en 1848, como los fondos relacionados pertenecieron a este Colegio, haré mención a él al final de este capítulo.

La Junta de Rector y Consiliarios fue sustituida por el Claustro, que se llamó "Junta de Cancelario, Rector y Consiliarios". Obteniendo así el Canciller un voto perpetuo en la elección de Rectores, Consiliarios, empleados de la Universidad etc. Con Don Pedro Díaz de Rojas, las prerrogativas del Rector disminuyeron en beneficio del Canciller. Hasta 1777 el Canciller de la Universidad solo había ejercido la potestad que el papa Alejandro VI le había otorgado, que era la de conferir los grados, después de haber aprobado el colegial los cursos y exámenes.

Se creó también la "Junta de Cancelario y Deanes" para nombrar curas y beneficiados. La Junta se celebraba en la Universidad, sin asistencia ni conocimiento del Rector ni del Claustro.

El 14 de Septiembre de 1777, se mandó observar por Real Provisión el Plan de Estudios que se halla impreso en el tomo y colección de las Reales Ordenes y Providencias dadas por S.M. y su Supremo Consejo de Castilla en razón de la Enseñanza y gobierno de dicha Universidad de Alcalá.

9.3. La polémica venta de códices.

Uno de los peores cargos contra el Colegio de San Ildefonso, que Pérez Bayer presentó al Rey, fue la acusación de la venta de los códices griegos que sirvieron para la elaboración de la Políglota. Ese fue un baldón que ensombreció el buen nombre de la Universidad y en especial el de su Biblioteca. La noticia se extendió con bastante rapidez, incluso en

el extranjero, y desgraciadamente la difusión de la misma estuvo llena de inexactitudes, ya que, en efecto, se vendieron códices, pero no los utilizados para la elaboración de la Poliglota, aunque así lo asegurase Pérez Bayer en el Memorial que dirigió a Carlos III.

El hecho *en extremo lastimoso y de grande ignominia*, como lo denomina Bayer lo relata así en su Memorial:⁴

La otra es haber dicho Colegio de San Ildefonso o sus colegiales, como unos treinta años ha, vendido cantidad de Códices manuscritos Hebreos y Griegos, que eran los mismos que el insigne cardenal de Cisneros había hecho buscar por la Europa, y comprado a peso de oro para que sirviesen de originales en la edición de la famosa Biblia Complutense, a cierto polvorista de Alcalá, llamado Torija, padre del que hoy vive en aquella Ciudad, del mismo nombre, por muy poco dinero y como papeles y pergaminos que no servían sino para cohetes; en lo que se emplearon. Un Doctor Martínez, fámulo que fue de dicho Colegio y hará veinte años que murió, sujeto muy docto y versado en la lengua y erudición griega, y en toda buena literatura, habiendo algunos años despues de este lance sabidolo, fuese a casa del tal Torija a ver si podría redimir del fuego alguno de estos Códices, pero nada halló ya, sino varias hojas sueltas, unas de papel, otras de pergamino de diversas marcas y tamaños, que por casualidad habían quedado, una Griega, otra Hebrea de diferentes obras y manuscritos, y las juntó todas en un libro, que vieron despues muchos. Yo conocí y traté una sola mañana que pasé por, Alcalá, a este Doctor Martínez, el cual me enseñó los poquísimos Códices Hebreos que

⁴ El original manuscrito del Memorial de Pérez Bayer, lo donó a la Biblioteca de la Universidad Don Pascual Gayangos en 1850. Se conserva en el Fondo Histórico de la B.U.C., con la signatura 180. Escrito con elegante letra, está fechado en Madrid el 14 de diciembre de 1769 y firmado y rubricado por Don Francisco Pérez Bayer . El manuscrito, que lleva los cortes teñidos en rojo, tiene una hermosa, aunque deteriorada, encuadernación renacentista, en piel color avellana con hierros dorados. En el lomo, un tejuelo en piel roja lleva el título *Memorial al Rey Ntro. Señor*.

en la Biblioteca de aquel Colegio quedan de su esclarecido Fundador, y me hubiera asegurado más de la venta hecha a Torija, si entonces hubiera sabido el lance, pero un Colegial del mismo Colegio llamado D. Lorenzo Folch de Cardona (que no sé si hoy vive), reconvenido de este hecho en Madrid en la tertulia de D. Blas Nasarre, Bibliotecario mayor, a que solía concurrir, lo confesó de plano y aun añadió, que el mismo era quien había dado a Torija el recibo del precio de dichos Códices cuando acabó de pagarlo. Así me lo ha contado sujeto de gran verdad que hoy vive y se halló en la conversación y lo citaría de buena gana si me lo permitiesen sus circunstancias.

La noticia de la quema de los códices, fue bien aprovechada no solo para arremeter contra los Colegios Mayores, sino como justificación de otras medidas represivas. En ese sentido, transcurridos muchos años, se hacía alusión a ella en el preámbulo del Decreto de incautación de los archivos eclesiásticos, el 1 de Enero de 1869.

El suceso lo publicó en el extranjero un español emigrado el Dr. Puigblanch, a través de la *Revista de Edimburgo*. La noticia se divulgó y repitió hasta la saciedad y aún en nuestros días se sigue repitiendo la historia dentro y fuera de nuestras fronteras. Bien es verdad que no han faltado voces que han denunciado la tergiversación de los datos. Entre ellas vale la pena mencionar la de Mr. James Thomson, destacado miembro de la "Sociedad Bíblica" que publicó en 1846, en el nº XV de *Biblical Review* un documentado artículo, *Critical Sources of the Complutensian Poliglot*, en el que enumeraba las noticias que en pro y en contra se habían publicado sobre el tema. Refiere Thomson en su artículo, cómo Michaelis Marsh's en *The New Testament*⁵, después de exponer una serie de argumentos sobre la Políglota manifestaba el deseo

⁵ *The New Testament*. 1793, vol.II. pp. 440-441.

que había sentido de examinar los manuscritos que se habían utilizado en su elaboración ...que se suponían conservados en Alcalá, pero la inconcebible ignorancia y estupidez de un bibliotecario de aquella Ciudad hacia el año 1749 han hecho imposible la realización de estos deseos. El profesor Moldenhawer que fue a España en 1784 pasó por Alcalá con el objeto exclusivo de hacer averiguaciones acerca de estos manuscritos y no habiendo conseguido hallar ni siquiera uno comprendió que de intento se los habían ocultado, aunque tal proceder no estaba de acuerdo con la generosa acogida que en otro tiempo le dispensaron en España. Al fin llegó a averiguar que un verdaderamente iletrado bibliotecario, treinta años ha, poco más o menos, que necesitaba sitio para algunos libros nuevos vendió los antiguos manuscritos en vitela a un tal Toryo, que comerciaba en fuegos artificiales y los empleó en hacer cohetes.

Como la Universidad de Alcalá posee una numerosa librería y su existencia data de muchos siglos, era muy fundado en razón suponer que contendría infinidad de manuscritos: Gómez⁶ asegura que costaron cuatro mil escudos de oro y que solo había entre ellos diez y seis de la Biblia hebrea. Es sumamente probable que fuesen depositados en esta librería los manuscritos griegos, que sirvieron para la edición complutense y de que há tanto tiempo deseaban los literatos alemanes adquirir conocimiento, pero todos estos manuscritos fueron vendidos al peso hace treinta y cinco años a un maestro cohetero llamado Toryo, y fueron anotados en la lista del bibliotecario como membranas inútiles. Martínez, hombre de saber y particularmente versado en la lengua griega llegó a poco a entreoír que habían sido vendidos y se apresuró a salvar de la destrucción este tesoro, pero ya era tarde, porque ya habían sido destruidos todos a excepción de unas cuantas hojas sueltas, que todavía

⁶ Se refiere a Alvar Gómez y los datos del coste de los manuscritos están equivocados. Alvar Gómez en "*De rebus gestis...*" dice que Cisneros adquirió en 4.000 ducados de oro los siete ejemplares hebreos y que por los griegos y latinos, había oído decir a los más ancianos del lugar, que el Cardenal había gastado en conseguirlos 50.000 escudos de oro o más.

existían en la Librería. Que el número de los manuscritos debió ser de alguna consideración se deduce de la siguiente circunstancia: un tal Rodan aseguró a Bayer que había visto el recibo expedido a favor del comprador y que en él resultaba que la cantidad fue satisfecha en varios plazos

Abundando en la noticia de la venta de los manuscritos, sigue Thomson relatando en su artículo, cómo el Dr. Bowring, al visitar la ciudad de Alcalá en 1819, escribió: *...pregunté por los manuscritos de Gimenez de Cisneros: habían sido empleados en hacer cohetes para celebrar la llegada de cierto encumbrado personaje.*⁷ Dos años más tarde volvió el Dr. Bowring, a escribir en *The Monthly Repository*,⁸ esta vez rectificando su anterior información, en la carta que a continuación copio:

Hackeney, 29 de Marzo de 1821. Habiendo sido el conducto por donde ha circulado una relación equivocada hecha primitivamente por Michaelis (escrita sin mala intención) os ruego me permitáis la rectifique. Esta equivocación es relativa a la destrucción de los manuscritos de Alcalá, de los que Giménez se valió para su Poliglota.

Los manuscritos nunca fueron empleados en cohetes por mas que con tanta frecuencia así se ha dicho. El Catálogo más antiguo que existe de los libros de la Universidad de Alcalá, es de fecha de 1745⁹. En él se lee un prólogo lastimándose del daño sufrido por algunos manuscritos de escaso valor y no menciona tal pérdida de los citados documentos de la Escritura. A mediados del último siglo vivía en Alcalá un famoso maestro cohetero (llamado Torija) pero era hombre de letras, con quien solían asociarse los más eminentes profesores, es por lo mismo imposible que Torija hubiese sido instrumento de semejante acto de barbarie. Todavía

⁷ *The Monthly Repository*. 1819, XIV p. 596.

⁸ *The Monthly Repository* XVI, p. 203.

⁹ Se refiere al Catálogo de Manuscritos B.U.C., 307.

es prueba más concluyente de la falsedad de la destrucción de los manuscritos lo que dice Alvaro Gómez, que en el siglo 16 publicó su obra “De rebus gestis Cardinalis Francisci Ximenes de Cisneros”, donde afirma que los manuscritos hebreos en la Universidad eran solamente siete y siete es el número de los que subsisten en la actualidad.

La época en que se supone que los manuscritos habían sido tan indignamente destruidos pertenece puntualmente a una en que la biblioteca se hallaba confiada al diligente cuidado de un hombre de indisputable mérito, y en que el total de los manuscritos, que se acercaba al número de ciento sesenta, fueron primorosamente encuadernados. Faltaban, en efecto, de Alcalá los manuscritos griegos usados para la Biblia, pero sabemos por Gómez, que León Décimo prestó a Giménez los que le pidió del Vaticano y que se los devolvió tan pronto como se concluyó la Políglota. Probablemente sería el encargado de su conducción Demetrio el Griego que por entonces fue a España enviado por el Papa. Ni debemos tampoco olvidar que Giménez, por carácter extremadamente afecto a la economía, de lo cual en otras partes tenemos pruebas en Alcalá, lo que podía proporcionarse prestado no lo quería comprado. Su ambición, a pesar de lo orgulloso que era, se veía en eso tan favorecida por su avaricia, como por su vanidad. John Bowring.

*Todas estas noticias las recoge Mr. James Thomson en su artículo *Critical Sources of the Complutensian Poliglot*, ya mencionado y, para ratificar la falsedad de la noticia de Pérez Bayer, termina el artículo con un Catálogo de los Códices manuscritos que se tuvieron presente a la formación de la Biblia Complutense, fielmente sacado del Índice de la Biblioteca de la Universidad de Alcalá, hoy de esta corte, por don José Gutiérrez, oficial de la misma. Al terminar la relación figura la nota siguiente: Los treinta volúmenes que espresa este Catálogo se hallan todos hoy día de la fecha en la Biblioteca de la Universidad Literaria de*

esta Corte. Madrid, seis de Mayo de mil ochocientos cuarenta y seis. El oficial de Biblioteca. José Gutiérrez.

Que la venta de manuscritos existió, es un hecho innegable y por supuesto, no es un timbre de gloria para la Biblioteca, pero es completamente falso que los manuscritos vendidos fuesen los códices griegos y hebreos utilizados para la elaboración de la Políglota. ¿Por qué se dijo que habían sido los utilizados para la Políglota? Es algo que nunca sabremos. La noticia no tiene sentido porque siempre estuvieron en la Librería y la mayoría de ellos aún se conservan en la Biblioteca de la Universidad Complutense, a excepción de algunos códices hebreos que, en tiempos de Felipe II y por mandato de él, se le dejaron a Arias Montano para la edición de la Biblia Regia. Arias Montano nunca los devolvió a la Complutense, sino que los dio a la Biblioteca del Escorial, hoy en aquella Biblioteca con las signaturas G. II. 8 y G. I. 5.¹⁰

Don Vicente de la Fuente, en 1870, escribía sobre este debatido tema: *Descubrimientos posteriores han venido a dar alguna más luz a esta cuestión. A mediados del año 1746 (23 de Agosto) fue promovido a presidente del Consejo de Castilla D. Gaspar Tablada, obispo de Oviedo, que había sido colegial mayor. Acordóse con este motivo hacer una función y grandes demostraciones de júbilo, entre ellas músicas, iluminación, fuegos artificiales y suntuoso refresco. El gasto de ella subió a 5.147 rs. y 9 mrs., y los fuegos costaron 3.300 rs. Para la iluminación de la fachada se pusieron cuatrocientos quince faroles de dos mecheros y cincuenta y tres hachas de cera. Los fuegos artificiales los hizo José de Vargas Torija, y la cuenta, relación y gran parte del dibujo del castillo de pólvora se conservan todavía a la página 213 del registro de dicho año. El castillo tenía las ocho ciencias en los intercolumnios.*

¹⁰ ANDRÉS, Gregorio de. *Catálogo de los códices griegos de las colecciones: Complutense, Lázaro Galdiano y March de Madrid*, pp 221- 249.

Como todo esto debió hacerse muy de prisa, y entonces se estaba en el arreglo de la Biblioteca, puede conjeturarse que para acelerar la construcción de los cohetes se le dieron a Vargas Torija libros viejos y papeles de deshecho del malhadado "baturrillo", adonde quizá se habrían echado antes los setenta y cuatro códices árabigos, por apolillados o por "no entendidos".¹¹

La teoría de que con toda probabilidad fueron los códices árabes, los que se vendieron a Torrija, es la más verosímil. A partir del Inventario de 1565 esos códices no volvieron a mencionarse; probablemente se arrinconarían. Los estudios árabes desaparecieron pronto de la Universidad y los códices escritos por "infieles", en unos caracteres ya desconocidos para la gran mayoría, no serían tenidos en aprecio, por la ignorancia y el fanatismo del s. XVII. Pérez Bayer dice en su Memorial, que el Dr. Martínez solo pudo salvar *varias hojas sueltas, unas de papel, otras de pergamino de diversas marcas y tamaños, que por casualidad habían quedado, una Griega, otra Hebrea de diferentes obras y manuscritos, y las juntó todas en un libro*. A propósito de esas hojas salvadas, Don Vicente de la Fuente, que las tuvo en sus manos dice: *...es posible que fuesen las hojas árabigas que se trajeron de Alcalá, más como los ignorantes llaman griego a todo lo que no saben leer, al ver los caracteres árabigos lo creerían de aquel idioma. De todas maneras, la conservación de estas páginas árabigas es muy chocante, pues no constan en ninguno de los Índices de la Biblioteca, ni aún en el de 1742-1745, hecho con grande esmero y curiosidad, como queda dicho; y habiendo fallecido Martínez en 1751, esto hace creer que la devolución se verificó en época posterior. Estas hojas sueltas eran en número de 209, de diferentes tamaños, a saber, 74 en 4º y 8º, 63 en folio menor y 72 en folio mayor, todas en muy mal estado de conservación, y pertenecientes a diferentes materias. La mayor parte eran capítulos del Alcorán y alguna*

¹¹ FUENTE, Vicente de la. art.c., nº 18, p. 1.196.

*que otra de botánica, muy pocas de ellas eran aljamiadas. Del código de que más restos se conservaban apenas se pudieron reunir diez páginas.*¹²

En el capítulo siguiente, hablaremos de nuevo de estas hojas y de la forma en que desaparecieron.

9.4. Venta de libros impresos.

Buscando datos sobre la Biblioteca, encontré en el Archivo Histórico Nacional un legajo que por su enunciado me pareció podía aportar alguna luz sobre el estado de la Biblioteca en el s. XVIII. El legajo está archivado con el nombre *Cuentas de la Biblioteca de la Universidad 1792*. Pensé que había encontrado una buena fuente de información para esta investigación, no respondió a mis expectativas, pero por lo curioso de su contenido y por la relación que tiene con el tema que tratamos, paso a describirlo.

Cuentas de la Biblioteca de la Universidad 1792.

A.H.N. Sección Universidades. Legajo. 21

Se trata de un legajo de contenido variopinto que denota una desorganización administrativa bastante considerable. Está formado por papeles de múltiples tamaños y variadas letras. Algunos son simples trocitos de papel, de 10 x 5 cm., usados con anterioridad para otro menester, en los que solo hay tres o cuatro palabras, que normalmente corresponden al título de un libro. Revisados todos y cada uno de los documentos que lo forman llego a la conclusión que son recibos de venta de libros ¿qué libros se vendieron? Aparecen los títulos pero no la

¹² FUENTE, Vicente de la. art.c., nº 18, p. 1195.

propiedad. Lo más probable es que fuesen libros procedentes del Colegio de los Jesuitas de Alcalá, cuando ya formaban la Biblioteca de la Universidad.

Trataré de describir los documentos más significativos que me hacen llegar a la anterior conclusión.

El primer "documento" guardado en el legajo es una cuartilla doblada a la mitad, a modo de carpetilla, en la que figura la siguiente inscripción: *Recados justificativos de la venta de libros aprobada en el expediente formado para ella*. La susodicha carpetilla está vacía aunque supongo que debió contener algunos de los documentos sueltos que hay en el legajo.

El segundo "documento" es otra carpetilla de las mismas dimensiones que la anterior, con la inscripción: *Cuentas de la Biblioteca de la Universidad en 4 de Febrero de 1792*. Ésta, a diferencia de la anterior, sí encierra documentos. Contiene un cuadernillo formado por cuatro folios, en los que figuran manuscritas tres listas de libros con sus correspondientes precios y su importe en las dos primeras. Al pie de las mismas aparece el total, precedido de la frase "esta lista está pagada" En la última no aparece ni la frase ni el importe. Las listas están fechadas en Baza a 27 de Junio de 1790 y firmadas por Álvarez Gutiérrez.

Lista nº 1..... 38 obras.....importe 421 reales de vellón

Lista nº 2..... 87 obras.....importe 628 reales de vellón.

Lista nº 3..... 84 obras.....

Un folio aparte contiene una carta que se adjuntó en su día al mencionado cuadernillo de las listas. La carta está fechada igualmente en Baza, el mismo día y el mismo año que las listas y firmada igualmente por Álvarez Gutiérrez. La dirige al Sr. Vicario General de Alcalá de Henares y

su Universidad. Sobre la palabra Vicario con letra distinta se ha sobreescrito Visitador, es la misma letra que ha añadido "y su Universidad". En ella expone como el Doctor Angel Pastor le vendió varios libros cuya tasación ascendió a 424 reales de vellón (son los que figuran en la lista nº 1) cuyo importe le entregó en mano: *Después de hecha y pagada esta primera lista tomé y pagué varios libros sueltos que no es fácil decir ahora cuales y cuantos pero puedo asegurar que su importe no bajó de 200 reales de vellón ni tampoco excedía mucho de esta cantidad.* Posteriormente a esta compra de libros sueltos, se hizo la segunda lista, que ya pagó desde Baza, enviándole el importe con el hermano de un catedrático de Alcalá y continúa diciendo cómo el tercer listado se formó el último mes que él residió en Alcalá, que el Dr. Pastor le dijo que no la había tasado pero que ascendería aproximadamente a unos 700 reales de vellón. Añade que volvió a Alcalá a despedirse en 1786 y en aquella ocasión el Dr. Pastor le pidió que volviese a elaborar la lista porque la había perdido. Cuenta su dificultad porque, por el tiempo transcurrido, es fácil que incluya en la lista libros que compró sueltos y pagó por separado, sin lista, o deje de poner algunos que deberían ir. No obstante de vuelta a Baza la elabora, se la envía y le pregunta *en quien debía poner el dinero que restaba.* El Dr. Pastor le respondió que el Rey le había dado la cátedra de Prima y se desentendía *de lista de dinero y de acabar la cuenta.* Sigue narrando que no volvió a tener noticias de él hasta que se le comunicó su muerte y se le pidió que volviese a hacer las listas porque no se sabía donde estaban sus papeles. Termina la carta lamentándose del trabajo que todo esto le había dado y pide le digan donde debe entregar los 700 reales que adeudaba.

Los escritos del Sr. Álvarez, junto con otras dos notas- una de los Padres Trinitarios y otra de Don Mateo Vázquez Varela que, también son contestaciones a otras tantas reclamaciones, son las que me han dado la clave entre el fárrago de papeles desordenados que componen el legajo.

Se deduce que a la muerte del Dr. Pastor, que era el que tasaba los libros y se encargaba de cobrarlos, alguien quiso poner las cuentas en orden. La carta del Sr. Alvarez va dirigida al Vicario , la nota que procede de los Padres Trinitarios Calzados se dirige al Sr. Bibliotecario y en ella se contesta, el 6 de mayo de 1790, que en efecto, ellos compraron 12 tomos de Suárez y Vázquez a 13 reales de vellón cada uno, en septiembre del 1786; la tercera nota no tiene destinatario, la escribe Don Mateo Vázquez Varela y comunica que no puede satisfacer la pregunta que se le hace porque compró poco a poco los libros al Dr. Pastor y no puso en ellos el precio, por lo que no puede recordarlo y además añade que *"...los más me deshice ahí por haber tomado aquella gran porción en los Jesuitas de Guadalaxara"*

Aparte de los documentos descritos, hay 78 más en el legajo. Todos ellos son anotaciones de obras con el número de volúmenes y con su precio, excepcionalmente aparece solo la relación de títulos sin precio. En muchos de ellos se especifica que se pagaron al Dr. Pastor, y la mayoría de las relaciones van encabezadas por el nombre del comprador, ya sea una institución (Padres Trinitarios, Convento de Mercedarios, etc.), ya sea un individuo (Dr. Morales, Cura de Santiago de Guadalajara, etc.) o un colectivo (Varias personas, Varios frailes, etc.)

Conté 751 obras vendidas, algunas de ellas en varios tomos. Calculando una media- muy baja- de dos volúmenes por obra nos daría un total de 1502, los libros que fueron vendidos. Pero esta es una cifra muy poco fiable, ya que hay notas en las que se dice que se habían comprado, sin especificar títulos ni número de volúmenes. Menos aún, por falta de datos, puede calcularse el importe aproximado que se obtuvo de la venta.

El Dr. Don Angel Pastor fue el comisionado para la transferencia de la Biblioteca del Colegio de Jesuitas de Alcalá a la Universidad. Posteriormente, en 1784, fue nombrado Bibliotecario de la Universidad y dos años después, en 1786, según conocemos por los escritos del Sr. Álvarez y de los Padres Trinitarios, que se conservan en el legajo descrito, se vendieron un buen número de libros - es de suponer que deteriorados y duplicados- siendo él el responsable de tasarlos y cobrarlos. Cuando el Rey le nombra Catedrático de prima escribe que se desentendía *de lista de dinero y de acabar la cuenta*. He encontrado referencias sobre su erudición y no dudo de su buen hacer en la cátedra de hebreo, pero después de conocer el contenido de este legajo opino que su gestión bibliotecaria, archivera y administradora dejó mucho que desear.

Cabe la posibilidad de que los libros vendidos, no fuesen de la Biblioteca de los Jesuitas pero, sin duda, habían sido propiedad de estos. En la Instrucción que Campomanes dio para el destino y el proceso de los libros y documentos procedentes de las casas de la Compañía advierte que se revisarán también los ejemplares que pudieran haber en las porterías de los Colegios para su venta, en casa de impresores y libreros que se encargaran de su comercialización y en todas la imprentas propias de los jesuitas. Por tanto, también cabe la posibilidad de que no fuesen parte de los que ya formaban la Biblioteca de la Universidad, pero esa idea es muy inconsistente a la vista de que la Biblioteca guardó la documentación bajo el título "*Cuentas de la Biblioteca de la Universidad*" y la tasación y cobro de la venta corrió a cargo del Bibliotecario.

Como he dicho, debieron ser los duplicados o los incompletos o deteriorados los que la Universidad decidiese vender. En algunas notas, de los documentos del legajo, se advierte, por el comprador, que tal o cual obra está maltratada o apolillada.

Aunque la carpetilla que contiene los documentos de las ventas, lleva el rótulo *Cuentas de la Biblioteca de la Universidad en 4 de Febrero de 1792*, por los escritos del Sr. Álvarez y de los Padres Trinitarios sabemos que la venta de libros se realizó en 1786.

En un libro de Capillas, encontré una disposición sobre venta de libros, dada dos años después de la venta realizada por Don Angel Pastor. En la Capilla celebrada el 15 de mayo de 1788, Don Pedro Díaz de Rojas dio la orden de "*la venta y enajenación de los libros inútiles o excesivamente duplicados de la Biblioteca que fue de los Regulares expulsos, hoy de la Universidad, y emplear su importe en otros útiles o necesarios*".¹³

9.5. La Universidad vuelve al Colegio de San Ildefonso.

Por una R.O. en 1797 el Gobierno expulsó a la Universidad del edificio de los Jesuitas, para establecer en él, por decisión de Carlos IV un Colegio de Ingenieros Militares. La Universidad había permanecido allí veinte años, durante los cuales realizó una serie de obras y gastos innecesarios y excesivos para su quebrantada economía¹⁴, pagándolos con el dinero que se guardaba para los gastos de canonización del Cardenal Cisneros, y *cuya existencia era de más de un millón de reales*¹⁵.

¹³ A.H.N. Sección Universidades, Libro 1123, fol. 141.

¹⁴ Se construyó una escalera suntuosa, que apenas se utilizaba por su descabellada ubicación, y se hizo una elegante sillería para el Claustro y Sala de Grados.

¹⁵ CALLEJA, José Demetrio. *Bosquejo Histórico de los colegios Seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*. En: *Revista contemporánea*. 1899, IV.

El Rector de la Universidad, el Arcipreste Don Juan de Lucas López, que había sustituido en el cargo a Rojas, recibió el 28 de septiembre de 1797 la orden de abandonar el edificio: *Deseando el Rey establecer en Alcalá de Henares, uno de los Regimientos de la Infantería, sin gravamen de su vecindario, ha tenido presente que la casa que ocupaban en aquella Ciudad los Regulares expulsos sirvió de cuartel hasta que su Augusto Padre lo destinó para Universidad, y considerando que este cuerpo podrá ejercer sus funciones Literarias en el Colegio Mayor de San Ildefonso donde estuvo desde su fundación, ha resuelto que se traslade desde luego á él, verificándolo con la mayor brevedad, de modo que á ser posible disponga la enseñanza pública para el próximo día de San Lucas en su antigua Academia."*

"Para que se verifiquen sin estorbos ni embarazos las intenciones de S. M., ha mandado que la Universidad deje libre y desembarazado el edificio de los expulsos, y las llaves y títulos de pertenencia, en poder de D. Juan Lucas, arcipreste de aquella Magistral, á quien ha cometido el encargo de dirigir por sí la traslación material de la Universidad, el acomodamiento de muebles de Escuelas y destino de las Aulas, satisfaciendo de cuenta de la Real Hacienda los gastos de la mutación, sin promover obras nuevas, á cuyo efecto se libraré al comisionado por Tesorería general el caudal que pidiere y cuidará de invertir con la mayor economía, según se le ha prevenido. Lo aviso á V. E. de orden de S. M. para que se sirva expedir todas las que sean necesarias á que tenga pronto y debido cumplimiento esta soberana resolución, no omitiendo dar las más estrechas al Corregidor de Alcalá, para que facilite al Arcipreste Lucas cuantos auxilios le pida por el desempeño de este encargo. De la misma Real orden, etc. - San Ildefonso 28 de Septiembre de 1797.- Alvarez.- Sr. D. Juan de Lucas, Arcipreste de Alcalá."

Para los gastos de traslado y obras de adaptación fueron destinados por Tesorería General 100.000 reales de vellón, de los que, en

el rendimiento de cuentas, 3. 600 figuran gastados en el *traslado de oficinas Librería y Sacristía*.

La Universidad volvió al edificio del Colegio Mayor en el que apenas quedaban colegiales, su hermosa Biblioteca estaba cerrada y en el mayor abandono. Es fácil que la desaparición de algunos códigos e impresos importantes que sufrió, se produjera en aquellos años de separación de Universidad y Colegio.

El Rector del Colegio Mayor, era Don Manuel Carralero y Cuesta que puso a disposición del Rector de la Universidad todo el edificio. Las Facultades se distribuyeron por el Colegio, y los libros procedentes de la Biblioteca de los Jesuitas, que durante veinte años habían constituido la Biblioteca de la Universidad, quedaron incorporados a la del Colegio Mayor de San Ildefonso por Real Orden:

A propuesta del Arcipreste de Alcalá D. Juan de Lucas, comisionado para la traslación material de la Universidad Literaria de aquella Ciudad, ha resuelto el Rey con la justa idea de evitar obras nuevas que aumenten su coste, que la Biblioteca que fue de los Expulsos y donó S. M. á la Universidad se incorpore en la del Colegio Mayor de San Ildefonso, respecto de tener ésta proporción para colocar aquélla en la suya y en sus piezas contiguas, quedando siempre el cuidado y gobierno de la una sola Biblioteca que resultará de las dos, al cargo del Colegio Mayor y su Rector como lo estuvo desde la fundación de la Universidad la que fue común a ésta y al Colegio. Para que se verifique con la debida formalidad, el Bibliotecario Mayor de la Universidad entregará por Inventario los libros, estatuas, figuras y muebles, al Rector del Colegio Mayor, para que éste la coloque dentro de la suya y piezas contiguas satisfaciendo la Universidad y gastos de la colocación.

No siendo regular que esta Biblioteca común esté servida por Bibliotecarios de Universidad y Colegio, contra el espíritu de la fundación, deberán quedar sin ejercicio los de la Universidad, conservando el Bibliotecario durante su vida el sueldo de 100 ducados de vellón anuales que goza.

Lo traslado á V. m. de Real orden para su inteligencia y gobierno, en respuesta á su carta de 23 del actual.- Dios, etc. - San Lorenzo 26 de Octubre de 1797. - Alvarez.- Sr. D. Juan de Lucas, etc.

Era Bibliotecario Mayor Don Juan de Mata Pérez, y Bibliotecario Menor el Maestro D. Juan Francisco Andón. Es posible que el cargo de Bibliotecario Mayor lo ostentase, sin remuneración, un catedrático, como un cargo honorífico, igual que, en el pasado, los Bibliotecarios Mayores del Colegio Mayor de San Ildefonso. De ser así, el sueldo de 100 ducados de vellón correspondería al Bibliotecario Menor.

La entrega de libros se hizo en sesenta días y costó 2.542 reales; en ella intervinieron seis personas. Tres de ellos eran clérigos franceses emigrados a nuestro país, uno de ellos era el abate Bernardo Dupuy, de l'Epeñon.

En el Archivo Histórico Nacional se conserva el Inventario de los libros de la Universidad, que pasaron al Colegio Mayor de San Ildefonso. A continuación describimos dicho Inventario:

9.5.1. *Inventario de los libros de la Biblioteca de la Universidad, incorporada a la del Colegio de San Ildefonso. 1798.*

A.H.N. Universidades. Libro 1094

En el Archivo Histórico Nacional, en la Sección de Universidades se guarda el libro Inventario que el Bibliotecario elaboró, como le fue ordenado, para hacer la transferencia de la Biblioteca de la Universidad a la del Colegio Mayor:

Se trata de un manuscrito en papel, de 32 x 23 cm. Está encuadernado en holandesa cartón, con lomo en tela amarilla. Tiene 319 páginas y está paginado a tinta por la misma persona que lo escribió.

A la hoja de guarda de la encuadernación le sigue una hoja que debió hacer de cubierta, antes de ser encuadernado. En la misma se ha conservado el tejuelo (102 nº 35) de la Facultad de Derecho, heredera de los fondos de Alcalá. En ella está escrito el siguiente texto:

Inventario de los muebles alhajas y trastos con razón de todos los libros de la Biblioteca que fue de la Universidad de Alcalá, incorporada en la de este Colegio Mayor de San Ildefonso en virtud de Real Orden y entregada por el Doctor Don Juan de Mata Pérez, Bibliotecario Mayor que era de ella al Doctor Don Manuel Carralero y Cuesta único Colegial y Rector del expresado Colegio en el año de 1798.

En el folio 1 comienza el *Ynventario de los muebles alhajas figuras anatomicas, y livros de la Biblioteca de la Vniversidad de Alcalá mandados incorporar a la del Colegio Mayor de San Ildefonso en Virtud*

de Real Orden de veinte y seis de Octubre de 1797 por el qual Yo Dn. Juan de Mata Pérez Bibliotecario Mayor de ella hago entrega formal de todo con arreglo a la real resolución a Dn. Manuel Carralero y Cuesta Rector del expresado Colegio en seis de Noviembre de 1797, en la forma siguiente.

Primeramente todos los estantes con sus laminas rejillas de alambre y algunos con sus cajones cuyo número es muy difícil de contarse en el estado que se hallan. A continuación están inventariados las llaves los muebles y las figuras de anatomía.

En la página 3 comienza el Inventario de los libros. La primera obra inventariada es *Francisco Blasi Berdu Dominico .-Relationes duae, to 1º en 4*. No se sigue ningún criterio bibliográfico. Es simplemente una relación de libros sin observar orden de títulos, autores, cronología, tamaño etc. Las obras están relacionadas por tomos. Los datos que se consignan de ellas son: Autor, título, numero de orden del tomo, tamaño, lugar y año.

Termina el Inventario en la página 319. La última obra inventariada es: *Dos anonimos en Griego uno en 8 y 16. 1549.*

La última página termina con la frase: *en este estado se concludio y finalizo este Inventario quedando echo cargo de quanto en el se contiene el infrascripto Rector de este Colegio Mayor. Alcala 25 de Mayo de 1798 Don Manuel Carralero y Cuesta* (firmado y rubricado)

Hasta 1798 la Universidad, pagó anualmente al Colegio para su sostenimiento 150.000 reales, pero en ese año una R.O. dispuso que el Consejero de Hacienda pasase a Alcalá a fin de capitalizar los 150.000 reales imponiéndolos en la Real Caja de Amortización al 3%. Con ese

motivo se malvendieron las fincas de la Universidad. Muchos particulares se enriquecieron comprando tierras de la Universidad y de los Jesuitas al precio de saldo a que se tuvieron que vender al entrar tal cantidad de oferta al mercado.

Aún le quedó a la Universidad una renta de 270.000 reales. Cuando concluyó el Rectorado del Sr. Carralero, el Colegio de San Ildefonso quedó exclusivamente para la Universidad. El Colegio se extinguió en 1798 cediéndole a la Universidad el uso de su edificio. Con el fracaso de la Real Caja de Amortización llegó la ruina total.

Cuando se ordenó a la Universidad restablecer el Colegio de San Ildefonso, el Claustro contestó que *Godoy, sobre haber echado la Universidad del edificio, que había sido de los jesuitas, para convertirlo en cuartel, desperdiciando los enormes caudales que había gastado allí la Universidad en habilitarlo había vendido por valor de más de un millón lo mejor de los bienes del Colegio Mayor, dejando a la Universidad en un estado de penuria tal que ni aun había sido posible arreglar los tejados, llenos de goteras, y los cuartos del piso tercero, desmantelados y ruinosos, como también la biblioteca.*

El 20 de febrero de 1798, Jovellanos - que en 1790, había sido nombrado Visitador de la Universidad - dio la orden de vender las obras duplicadas de la Biblioteca, que al haberse unido las bibliotecas - la del Colegio de San Ildefonso y la de la Universidad - sin duda, debían ser numerosas. La orden se ejecutó sin tener en cuenta que muchas de ellas eran de distintas ediciones. Algunas se vendieron según tasación y otras al peso. De la venta de los duplicados se recaudaron 40.698 reales, con los que se adquirieron 311 obras. En la colocación, examen y tasación de los libros duplicados trabajaron las seis personas, que también lo hicieron en la entrega de los fondos de la biblioteca de la Universidad al Colegio,

como anteriormente hemos señalado. Seis reales era el sueldo de cada una de las personas que trabajaron en dicha tarea.

9.6. Estado de la Librería en el siglo XVIII.

A lo largo del siglo XVIII va desapareciendo de la documentación el uso de la palabra Librería y generalizándose el de Biblioteca, hasta acabar por imponerse éste último.

En gran parte de esta centuria la Biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso va a gozar de una atención como no la tenía desde sus primeros años. Se amplían sus instalaciones, se clasifican sus fondos, se aumenta la Colección con donaciones y frecuentes adquisiciones; aunque bien es verdad que no se podían adquirir un número elevado de volúmenes dado su exiguo presupuesto.

Se enriqueció con la colocación de un valioso Monetario- también donado- en unas ricas estanterías que se hicieron al efecto, se compraron Globos terráqueos, se completaron colecciones y se confeccionaron, por vez primera, verdaderos Catálogos. Preciosísimos Catálogos de Manuscritos y Catálogos de Impresos que, también, por vez primera, aparecen separados. Sin embargo, es bien distinta, a ésta realidad, la idea que se tiene de la Biblioteca de Alcalá durante el siglo XVIII. Cualquier Historia de las Bibliotecas, que se consulte, al hablar de las Bibliotecas Universitarias durante este siglo y referirse a la de Alcalá relatará el desgraciado episodio de la venta de los códices al polvorista Torija, más o menos suavemente que lo hizo Pérez Bayer, y, con ello dará, por sentado su completo abandono. Estudiando detenidamente la

abundante documentación de la Universidad se obtiene una verdad bien diferente.

La Biblioteca de Alcalá en aquel siglo, aunque sufrió un largo periodo de abandono - cuando se sojuzgó al Colegio Mayor y se le separó de la Universidad - gozó durante muchos años de la atención y el interés en el arreglo y conservación de sus fondos por parte de los Colegiales y en ella trabajaron personas con una gran preparación y de ello nos dejaron el testimonio en algunos magníficos Catálogos que en aquel siglo se realizaron

Dentro del siglo XVIII, cabe distinguir dos periodos bien diferenciados para la Biblioteca: el primero, llega hasta 1771, año en que se dio la Real Cédula que procedió a la reforma de los Seis Colegios Mayores y que culminó con la Real Orden de 21 de febrero de 1777 en la que se declara que el Colegio de San Ildefonso “*era cuerpo distinto de la Universidad de Alcalá*” y con la marcha de la Universidad al edificio del Colegio de los Jesuitas. El segundo periodo, duró veinte largos años y finalizó cuando la Universidad volvió a la sede del Colegio en donde se fundieron la Biblioteca del Colegio con la de la Universidad que no era otra que la formada por los libros que le fueron transferidos de los Jesuitas. Este segundo periodo, en el que vivieron separados Colegio y Universidad, fue nefasto para las dos Bibliotecas, especialmente para la del Colegio.

En la primera etapa, que comprende nada menos que casi ochenta años, el interés por la Biblioteca fue notable. Se hicieron obras de ampliación en sus instalaciones. Tanto en Capillas ordinarias como en Capillas plenas se trataron temas referentes a la Librería con un interés y una frecuencia hasta entonces desconocidos y, como ya hemos dicho, se

redactaron por vez primera en su historia Catálogos independientes para manuscritos y para impresos.

9.6.1. Dos Índices de las primeras décadas.

De las primeras décadas del siglo han llegado hasta nosotros dos Índices con unas características muy especiales. Todavía son bastante imperfectos aunque ya existen grandes diferencias entre ellos y los Inventarios que hemos visto del s. XVII. Por el contrario ofrecen bastantes similitudes con el Inventario de la Librería del Colegio de la Madre de Dios contenido en un Libro de visitas de fechas 1651 - 1682 y que hemos tratado en el capítulo anterior. Nada tienen que ver estos dos Índices con los que se van a elaborar en la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso a partir de 1742, que serán ya verdaderos Catálogos, realizados con una gran perfección.

Uno de estos dos primeros Índices del siglo XVIII, está fechado en 1720, no ocurre lo mismo con el otro, al que tradicionalmente se le ha venido estudiando en el siglo XVII, pero que yo considero, por las razones que expondré en su momento, posterior al fechado en 1720 y copia de él.

9.6.1.1. Índice alfabético de los libros contenidos en esta Librería del Colegio Mayor de San Ildefonso. 1720.

Manuscrito en papel de 31,5 x 22,5 cm.

Fechado en 1720.

Este Índice, que como todos los Inventarios hasta ahora vistos, no hace distinción entre manuscritos e impresos, está encuadernado en

pergamino flexible y, lleva en su lomo, rotulado en tinta, con cuidada letra, el título siguiente: *Inventario de la Librería de este Colegio Mayor.*

Consta de 79 hojas foliadas a lápiz. El texto comienza en la primera hoja, sin precederle ninguna otra en blanco. Esta primera hoja está escrita con tinta de mejor calidad y letra diferente y de mejor factura que el resto de la obra. Solo en los primeros folios la letra es semejante a la de la portada, aunque el trazo es más descuidado. Las dos últimas líneas, fechan la obra con las siguientes palabras:

Hizose al cuidado y por el Sr. Dr. Don Baltasar Fernandez de Quiñones, colegial actual de este mayor el año de 1720.

El colegial Sr. Quiñones en unas líneas que preceden al cuerpo del Índice cuenta como están colocados los libros en la Biblioteca, con las siguientes palabras:

Indice alfabético de los libros contenidos en esta librería del Colegio mayor de San Ildephonso Universidad de Alcalá y claupe para encontrar cualquier libro, para lo que se advierte que el primer numero de la margen denota los cuerpos o tomos, el segundo el cajon y la letra siguiente es la que corresponde de las siete primeras del A. B. C. que son las puestas en los siete ordenes de cajones, advirtiendole que sobre la A. y la B. que componen la 1ª andana hay un orden de numeros: y sobre la G. que es la superior y sobre que esta la cornisa en ella hay otro orden para los cinco ordenes de cajones, por ser necesarios los dichos dos ordenes de numeros, respecto de estar los cajones en dos andanas, como se reconoce. Al principio de cada libro se denota el lugar donde debe estar por el referido orden de numeros y letras, para que el que le

sacase del cajon pueda bolver (sic) á este abecedario y ponerle en el cajon donde le sacó y corresponde.

Aún no se dan datos como fecha de edición, tamaño etc. ni se advierte si el libro es impreso o manuscrito. Las obras están ordenadas alfabéticamente por los apellidos del autor o la primera palabra del título en las obras anónimas. Tras el apellido, vuelve a repetir el nombre completo del autor (nombre y apellido), a continuación, el número de volúmenes de la obra, por último el cajón que ocupa y la letra.

La obra primera que se cita es *Abbas Panormitanus, super decretales* y la última citada es *Zurita, Hyeronimus, in anales Aragonis*.

En el fol. 78 aparece el libro *de las Donas*, que el autor del Índice atribuye erróneamente al Cardenal Cisneros, figurando en el mismo como *Ximenez: Benerab. Card. Ximenius à Cisneros in tractatu Donarum*.

Al final de la relación de obras, en el fol. 79 figura el siguiente texto: *tiene este libro setenta y nueve fojas conesta*.

Algunos comentarios que hace Don Vicente de la Fuente sobre este Índice, me desconciertan. Dice textualmente: *“..se encuentra un Índice muy destrozado con la fecha del año 1720”*. Esta afirmación es sumamente extraña, ya que su estado de conservación, no es tan malo - ni en su encuadernación ni en sus hojas - como cabría esperar de esas palabras, pese a no haber sido restaurado y los años transcurridos desde esa afirmación. Por el contrario el que tiene las hojas muy deterioradas por el uso es el Índice que, a continuación, describiré. Otro comentario que sobre él hace, es también un tanto extraño. Dice el Sr. de la Fuente: *“Por una advertencia que hay en la portada se puede venir en conocimiento del estado de la Biblioteca”* y a continuación transcribe la

introducción que es casi idéntica en los dos Índices. Es extraño que no hiciese semejante observación al describir el que él consideraba más antiguo.

9.6.1.2. Índice alfabético de los libros contenidos en esta Librería del Colegio Mayor de San Ildephonso.

Ms. B.U.C. 308.

Manuscrito en papel de 37 x 29 cm.

Sin fecha.

Tiene una hermosa y deteriorada encuadernación renacentista, decorada con hierros secos, en piel color avellana sobre cartón. En el lomo, posteriormente, y con mala letra, se escribió: *Índice de la librería del Colegio Mayor*.

Consta de 141 hojas más tres en blanco y la foliación es de la época en que se escribió el Índice.

D. Vicente de La Fuente sitúa este Inventario, a finales del siglo XVII. Mis dudas sobre su datación surgieron al compararlo con el Índice, también del Colegio Mayor, fechado en el año 1720. Los dos responden a la misma estructura, orden alfabético por autor o título, seguido del estante y número de colocación en él. Y aunque la encuadernación induzca a pensar que éste que nos ocupa es anterior al fechado en 1720, creo que no es así. Hay datos muy significativos que me llevan a esta conclusión:

- a) Las obras que posteriormente a su elaboración se han intercalado en el Índice fechado en 1720, están copiadas correctamente en éste que no tiene fecha. Por el contrario las que figuran posteriormente

intercaladas en éste, no se hallan en el de 1720. Por ejemplo, en este Índice sin fecha, a continuación del registro de *Aldus Manutius. Aldus Manutius Romanus ethicis et politicas, 1 t.*, se ha intercalado posteriormente la siguiente obra: *Ibidem. Aldus Manutius Romanus Grecus, 14 t.*", esta obra no consta en el fechado en 1720, por el contrario, en el Índice fechado en 1720 se ha añadido, con posterioridad a su terminación la obra *Allimbore. Philipus Alimbore Inquisitionis historia, 1 t.* y ésta sí que está perfectamente copiada en este que estamos describiendo

- b) Otro dato significativo: en el fol. 78 del fechado en 1720 el autor ha atribuido erróneamente el libro *de las Donas* al Cardenal Cisneros. Esta misma obra aparece copiada en el fol. 140 tal como aparece en el de 1720: *Ximenez. Benerab. Cardin. Ximenius à Cisneros ...* y, con la misma tinta, está tachado *Benerab, Cardin. y Cisneros.*, como si después de copiarla hubiesen advertido el error.
- c) El Índice, fechado en 1720, tiene un total de 1.951 obras, este que estamos describiendo 2.111.

Es indudable que uno de los Índices está copiado del otro y por las razones expuestas, opino que el más antiguo es el fechado en 1720.

Cabría la remota posibilidad de que la primera hoja del Índice fechado- algo diferente al resto del texto- en la que se dice que está hecho en 1720, hubiese sido añadida con posterioridad a su ejecución y que los dos se hubiesen escrito a finales del siglo XVII, pero siempre en el orden cronológico expuesto.

Este Índice, Ms. 308 de la B. U. C, tampoco hace distinción entre impresos y manuscritos.

Está bastante deteriorado por el uso. Se aprecia, sobre todo, en el desgaste de los cortes, especialmente en la esquina del corte inferior.

La portada está decorada con una gran ingenuidad, dibujados, a tinta negra y roja el escudo de Cisneros en el centro, y una orla en la parte superior.

Enmarcando el escudo, figura la siguiente inscripción que, como se observará, casi coincide con las del la portada del Índice anterior, con el que venimos comparándolo:

*Indice alphabetico de los Libros contenidos en esta librería del el Collegio Mayor de San Ildephonso Universidad de Alcalá; y clabe para encontrar qualquier libro= El primer numero denota los cuerpos e tomos= el 2º el cajon = y la letra la que corresponde de las 7 primeras deel ABC que son tantas quantas las ordenes de Cajones; advirtiendó que sobre la A y la B que se componen, la 1.^a andana, ay un orden de numeros y sobre la G que es la superior, ay otro orden, de numeros; por ser otra Andana como se reconocera en la Cornisa.
Al principio de cada libro se denota el lugar donde debe estar por el referido orden de numeros y letras.*

Las obras se presentan enumeradas alfabéticamente por autor sin distinción entre manuscritos e impresos y sin datos sobre tamaño, año de edición etc. Como en el fechado en 1720, están enumeradas por el apellido del autor y a continuación vuelve a repetirse el nombre completo del mismo, seguido, sin interrupción, del nombre de la obra, ejm: *Moneta. Joannis Moneta de conserbatóribus et ultima voluntate.*

La primera obra que menciona es *Abbas Panormitanus, super decretales* y la última *Zurita Hieronimus in annales Aragoniae*

9.6.2 Instalaciones.

Como hemos visto en el capítulo anterior, las instalaciones de la Biblioteca en el siglo XVII habían sufrido una reducción de espacio, no sabemos cuando, pero lo conocemos por la visita de Don Agustín de Hierro. Desde las obras que ordenó hacer este Visitador - en el año 1653 - para dotarla de una entrada desde la galería, no he podido encontrar noticias de nuevas obras hasta la segunda mitad del siglo XVIII.

En 1765, en la Capilla celebrada el 1 de junio¹⁶, el Rector comunica que el Casero Mayor le ha expuesto la necesidad de varios reparos en la Librería y cuartos del Colegio que exceden la cantidad que tenía asignada (no dice la cantidad) y de la cual no puede pasar. La Capilla autorizó las obras (que tampoco sabemos en qué consistieron). En 1766 en la Capilla del 31 de enero el Bibliotecario Mayor expone que había que hacer *varias "obras cortas" en la Librería que serían la cantidad de trescientos reales que tiene facultad*, y pide que se le dejen justificar todas esas pequeñas obras juntas en vez de por separado *para no andar cada día con libranzas*. La Capilla le autorizó a ello. Tampoco se sabe en qué consistieron esa serie de "obras cortas" que costaron trescientos reales. Trescientos reales bien pudieran ser el presupuesto anual que la Librería tenía para obras, conforme a la siguiente expresión: *...trescientos reales que tiene facultad*.

¹⁶ A.H.N. Sección Universidades. Libro 697.

Existen noticias muy completas de una obra de ampliación, de la Biblioteca, en el año 1764¹⁷. El 26 de julio de ese año, el Colegio Mayor de San Ildefonso, escribió al Provincial de los Franciscanos la siguiente misiva:

Rmo. Padre: Hallándose esta comunidad sin paraje decente y cómodo en donde pueda colocar un Monetario digno de la mayor estimación, que el Sr. Don Juan Antonio de las Infantas, Deán que fue de Toledo y hermano del Sr. Don Francisco Joseph de las Infantas, nuestros colegiales, adquirió y juntó con el mayor desvelo y cuidado y lo donó a esta santa Casa, ha pasado el Sr. Rector al Colegio Mayor de San Pedro y San Pablo y con asistencia de los Padres Colegiales y un Alarife ha reconocido un desván que cae encima del quarto Librería dél, y como inmediato a la Postlibrería de éste de San Ildefonso puede unirse a ella y colocarse el Monetario con la decencia que merece y es necesario. Para este efecto se hace preciso bajar el piso de dicho desván cerca de una vara, y por consiguiente el techo de la Librería de San Pedro y San Pablo, asignando para ésta una celda y dispensa que están en el centro del Colegio y por este motivo y su mayor extensión será más a propósito que la que hoy hay, haciéndose otra celda al mediodía, inmediata a la del P. Guardián, que es en mejor situación, y la que hoy es Librería quedará para dispensa, lo que parece admitirán gustosos los Padres Colegiales si V. Rma. concede su permiso, a cuyo efecto nos ofrecen proponérselo, y para su logro hacemos a V. Rma. la más reverente súplica, esperando nos franquee esta gracia, para empezar la obra con la brevedad que pide el asunto y requiere el tiempo como más apto para ello, en atención a la gran utilidad de una y otra comunidad y de la Universidad, y que todos los gastos serán de nuestra cuenta. Nuestro Señor guarde a V. Rma muchos

¹⁷ A.H.N. Sección Universidades. Libro 1227, fol. 166-171.

años. De este Principal Colegio Mayor de San Ildefonso Universidad de Alcalá, del Santo Cardenal de España, mi Señor, a 26 de julio de 1764.

A la misiva del Colegio de San Ildefonso le había precedido la petición de autorización, al Provincial de Castilla, del Colegio de San Pedro y San Pablo:

Viendo el Collegio de San Ildefonso que el Monetario suyo y contiguo a su librería no tiene el ámbito proporcionado a sus respectivos usos, pide a este nuestro se le conceda el desván con tres pies de profundo de las bóvedas de nuestra librería. Y porque dicha nuestra librería no queda con la elevación proporcionada a su debida hermosura, se obliga a que dejando ésta para oficina de nuestro Collegio, hacerla en el centro del Collegio de una celda y oficina con mayor amplitud y hermosura que la otra. Y siendo consiguiente la falta de una celda para un Padre Collegial, se obliga también hacer otra celda al mediodía, la que se hará de una parte del lugar común y de otra pequeña celda, que por su estrechez se le dio comunicación a la del R. P. Guardián en tiempo del R. P. Fr. Carlos Sánchez.

Ha consultado el Collegio a inteligentes sobre el asunto y no hallando detrimento contra él antes bien mucha utilidad, es de dictamen se les conceda con las debidas precauciones, bien entendido no se pasará a la execución sin que V. P. M. R., por prever algún notable inconveniente, coopere a lo mismo- Fr. Juan Antonio Cebrián, presidente...

A la carta del Colegio de San Pedro y San Pablo le acompañaba el informe del Maestro de obras Don Manuel Pérez de la Puente que copiamos a continuación:

Digo yo Manuel Pérez de la Puente, Maestro Alarife y de Carpintería en esta ciudad de Alcalá de Henares, que en compañía del

Sr. Licenciado. Don Luis de los Rios y Velasco, Sr. Rector del Principal Colegio Mayor de San Ildefonso, he pasado al Mayor de San Pedro y San Pablo y con asistencia de los Padres Colegiales he reconocido un desván que está encima del quarto que hoy sirve de Librería, inmediato a la del de San Ildefonso, cuyo piso se halla como una vara más alto que ésta, y para dejarlo igual con ella se me ha mandado reconozca paraje comunado para mudar la Librería de San Pedro y San Pablo, y hallo ser muy a propósito en una celda y dispensa que mira hacia el convento de San Diego, poniendo en ella dos ventanas con sus rejas, redes y vidrieras su cancel, y dejando colocados los estantes que hoy tiene, y queda en el promedio del Colegio, por lo que me parece ser más útil y espaciosa que donde hoy está; y para la celda que se pierde se puede hacer otra al mediodía, tomando un quarto excusado de la celda del P. Guardián, que no hace falta para ella ni su alcoba, y otro poco del lugar común por hallarse desproporcionado, y a éste se le dará su entrada por donde corresponde, que con ésta y la celda que se halla en medio, quedarán dos celdas más cómodas, desahogadas y en mejor parage, haciendo lo necesario para su uso; y la que hoy es librería servirá de dispensa muy capaz, sin que en todo lo mencionado haya que hacer rompimiento en pared maestra, por lo que no solo no pierde el Colegio de San Pedro y San Pablo oficina alguna, sino que las que van proyectadas se ponen en mejor situación y con más amplitud. Y sobre el dicho quarto Librería se construirá la pieza (hoy desván) que se ha de agregar a la de San Ildefonso y cargando en mazizo sobre las paredes maestras y corriendo su suelo y armadura a nivel que tropieza con la pared de San Ildefonso; y de este modo quedará con más seguridad y hermosura interior y exterior, sin necesidad de reparos para lo sucesivo, pues se quitan todos los rincones y goteras que hoy se experimentan. Este es mi parecer. Alcalá 24 de julio de 1764.

El Provincial no tuvo inconveniente en dar su conformidad para la ejecución de la obra visto el informe del Maestro de obras y la aceptación del Colegio de San Pedro y San Pablo:

Vista la representación de retro que nos hacen los Collegiales de nuestro Mayor Colegio de San Pedro y San Pablo, y el parecer de Manuel Pérez de la Puente, Maestro Alarife y de Carpintería en la ciudad de Alcalá de Henares, y hallando no seguirse inconveniente alguno a nuestro expresado Colegio la obra que intenta hacer en él el Mayor de San Ildefonso, antes sí resulta bastante utilidad al dicho Colegio de San Pedro y San Pablo, en atención a todo esto, convenimos en que dicha obra se execute conforme se nos representa y el expresado Maestro declara, y por lo que a Nos toca, concedemos nuestra licencia para dichas obras. Dada en nuestro convento de San Francisco de Madrid en 28 de julio de 1764.- Fr. Francisco Freyle, Ministro Provincial...

La obra aprobada beneficiaba considerablemente a dos Bibliotecas. A la del Colegio Mayor, ampliando el número de metros cuadrados de su superficie, a la del Colegio de San Pedro y San Pablo, dotándola de nuevas instalaciones mejores que las que entonces ocupaba.

La obra debió hacerse, pero es posible que no se realizase con la premura deseada por los colegiales de San Ildefonso ya que, en 1770, Don Antonio Ponz en su obra "*Viage de España*"¹⁸, cuenta de su visita a la Biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso, que: "*En una pieza interior se están disponiendo ciertos armarios para colocar en ellos el Museo* (se refiere al monetario) *que Don Juan Antonio de las Infantas dejó al Colegio*". La ampliación ya se había hecho, puesto que se estaba

¹⁸ PONZ, Antonio. *Viage de España*. Madrid, Imp. Joaquín Ibarra, 1772-1794, 18 v.

procediendo a colocar los armarios para el Monetario y recordemos que el Colegio Mayor solicitó el espacio al de San Pedro y San Pablo precisamente para colocar éste “*con la decencia que merece y es necesario*”. El espacio ganado sabemos que estaba “*inmediato a la Postlibrería*”¹⁹.

Con la obra realizada no se sabe cuantos metros ganó la Librería de San Ildefonso, ya que no dicen la extensión del desván que querían anexionar, solo mencionan la altura que había que quitarle a la Biblioteca de San Pedro y San Pablo (tres pies = 84 cm.) para igualar el suelo con la del Mayor de San Ildefonso. Después de estas obras, las instalaciones de la Librería del Colegio Mayor debieron quedar como estaban cuando sus fondos fueron trasladados a Madrid en 1841.

9.6.3. La Colección. Compras y donaciones.

En cuanto a la colección se procuró remediar la inmovilidad que había padecido la centuria anterior, pese a que el presupuesto que la Biblioteca tenía para compras, seguía siendo el mismo que un siglo antes había ordenado el Visitador Medrano. El presupuesto asignado por la Reforma de Medrano para la compra de libros era de cincuenta ducados anuales. Tengamos en cuenta que la reforma de Medrano comenzó a aplicarse en 1666. El valor del dinero en el siglo transcurrido, caracterizado por el alza incontrolada de los precios, había dejado convertido los cincuenta ducados en un presupuesto miserable. Aunque la situación económica de la Universidad era francamente mala, debieron gastar por encima del presupuesto en libros y encuadernaciones. Los

¹⁹ En la postlibrería se guardaban los manuscritos y los más apreciables impresos, así como los libros "vedados" y los objetos de valor que custodiaba la Biblioteca. La primera vez que encuentro mencionada la postlibrería es en el prólogo del Catálogo de Impresos, fechado en 1742.

proveedores principales, a los que la Universidad compraba los libros para su Biblioteca, fueron los libreros: Don Francisco Manuel de Mena, librero de Madrid, que era el principal proveedor; Don Francisco López , también de Madrid, y los señores Corradi y Don Juan Pablo Ordeñana.

Entre los años treinta y los setenta, las compras fueron bastante frecuentes. Como ilustración valgan las fechas de las Capillas ordinarias en las que se trató de adquisiciones para la Biblioteca:

17 de noviembre de 1733
16 de octubre de 1735.
18 de abril de 1739.
01 de julio de 1741.
20 de noviembre de 1745.
27 de noviembre de 1747.
20 de febrero de 1748.
23 de noviembre de 1748.
24 de noviembre de 1753.
28 de febrero de 1754.
26 de noviembre de 1756.
21 de noviembre de 1757.
19 de noviembre de 1761.
26 de noviembre de 1761.
26 de febrero de 1762.
26 de noviembre de 1762.
27 de agosto de 1765.
01 de diciembre de 1767.
11 de marzo de 1769.
01 de abril de 1769.
25 de junio de 1770.

Se hicieron compras de libros sin cumplir el requisito de someter la petición a la aprobación de las Capillas, por lo que llegó un momento en que cada año se repetía machaconamente, en el nombramiento del Bibliotecario Mayor:... *y que siempre que sea necesario comprar libros, o hacer alguna obra en la librería de este Colegio Mayor de quenta primero a la Capilla del Señor Rector y Consiliarios para que por ella se mande lo que se tenga por conveniente.*

Lamentablemente no tenemos las referencias de las obras adquiridas. Normalmente el Rector transmitía a los señores consiliarios que asistían a la Capilla la petición del Librero Mayor comunicando la *nezesidad de comprar ziertos juegos de libros de grabe authoridad y mui nezesarios para la enseñanza pública, lo que al presente se hallan en la librería de Don..* A veces, se añadía algún dato más como en la Capilla de 24 de noviembre de 1753 en la que *El Sr. Rector propone que el Sr. Juan de Santander tiene ajustados para la Librería diferentes libros que eran muy útiles en precio de cinco mil setecientos treinta y cinco reales... determinaron que se compren y pongan en dicha Librería y en el registro de la Contaduría queda la relación de todos ellos...* En otros casos se dice simplemente que en la Capilla se presentó una lista de libros, para su adquisición, enviada por el Bibliotecario Mayor y que se votó afirmativamente autorizando la compra, no sin antes recomendar que el Bibliotecario Mayor ajuste los precios y entregue un memorial para que se libre el gasto y el Librero Menor los reciba y coloque en la Librería del Colegio.

En casos excepcionales aparecen los datos de las obras e incluso el precio, lo que por su interés bibliográfico conviene reseñar. Así en la Capilla celebrada el 11 abril 1769, el Rector expuso que el Bibliotecario Mayor, Sr. Otañez, le había comunicado *que se estaban imprimiendo fuera del Reino las obras del Dr. Antonio Agustín y que como no estaban*

en la Librería sería bueno comprarlas. Votaron y aprobaron que se vayan comprando conforme vayan saliendo. Así lo hizo el Bibliotecario y además compró otras obras a Corradi y de todas ellas, incluido su precio, dio cuenta, por escrito, al Rector que, en la Capilla celebrada el 25 de junio de 1770, leyó la comunicación: Ilmo. Sr. habiendo determinación de V.S por capilla de consiliarios de traer los tomos que saliesen del Sr. Don Antonio Agustín y las Memorias de Trevoux, me ha entregado Corradi el tomo quarto del primero, que con su pasta me costó ochenta y siete reales y sesenta y ocho de las Memorias pagado al Mozo que las empaquetó y llevó a casa y siendo tan rara como exquisita qualquiera obra de Ginés de Sepulveda, teniendo algunas suyas nuestra Librería he comparado, aunque cara, la de Filosofía que escribió tomo en quarto sobre Aristoteles que me costó sesenta reales Cinco papeles de Alegación sobre el Adelantamiento de Cazorla que con el exemplar de nuestro Santo Cardenal defendio pertenecerle omnimodamente al Arzobispo Cardenal Sandoval, en treinta; Unas epístolas de San Geronimo en Romance corregidas con sumo trabajo por Juan de Molina impresas en Burgos año de mil quinientos y quarenta, en veinte. Una alegación de Aibar y Navarro sobre regalia de Casa de Aposento, en diez y ocho²⁰.

En ninguna Capilla se votó en contra de la compra de libros. En la documentación para la Capilla de 25 de noviembre de 1745 encontramos la nota siguiente: *...que se compren para la Librería los libros que expresan las minutas y que de aquí en adelante se compren todos los que se crea necesario.*²¹ El apoyo siempre fue general, sobrepasando a veces las peticiones, como en la Capilla celebrada el 19 de 1761. En ella el Rector comunicó que el Bibliotecario Mayor Sr. Galiano *había informado*

²⁰ A.H.N. Sección Universidades. Libro 694.

²¹ A.H.N. Sección Universidades. Legajo 365.

que muchos juegos de libros de oradores y poetas del siglo de oro que se hallan en la Librería están incompletos y que con quinientos o seiscientos reales podrían comprarse los que faltan. No solo aprobaron la compra sino que también dieron facultad al Sr. Rector y a Sr. Galiano para que se duplicasen algunos libros que eran muy utilizados, para así dar facilidades a los que acudían a la Biblioteca. Algo semejante ocurrió en la Capilla celebrada el 20 de febrero de 1748.. En dicha capilla se presentó minuta de el Señor Bibliotecario Maior²² en que dice ha gastado veinte y dos reales y veinte maravedies en el importe de un libro onorario, que ha echo para la Librería deste Colegio Maior Y mandaron dichos señores se libre este importe por Contaduría como también si a dicho Sr. le pareciere el traer los Mercurios, para que se coloquen en dicha Librería a su arbitrio y como le pareciere.

El Bibliotecario debió aceptar diligentemente el ofrecimiento para la adquisición de los Mercurios, porque en la Capilla del 23 de noviembre se *presentó un Memorial y quenta firmada del Sr. Dr. Don Pedro Prudencio Taranco, Librero Maior y del Maestro Martínez Librero menor... se han gastado en los portes de los Mercurios y encuadernar los tres tomos para la Librería en donde están puestos, diez reales y catorze maravedies*

Otra vía que hizo aumentar la colección fue la de las donaciones. En los primeros años del siglo, en 1709, la Biblioteca debió tener un considerable aumento de sus fondos por la donación que a ella hizo el obispo de Pamplona, D. Juan Íñiguez de Arnedo. No sabemos cuantos libros serían pero en la Capilla celebrada el 31 de octubre, del mencionado año - dedicada al nombramiento de los “oficios anuales” - se nombró como Bibliotecario Mayor al Sr. Ribera (que a los pocos días fue elegido Rector) y *“por lo mucho que tiene que hacer en componer la*

²² El curso 1747-1748 era Bibliotecario Mayor Dn. Pedro Prudencio Taranco y Otañez.

Librería Antigua y la que envió el Sr. obispo de Pamplona se nombra a acompañado al Sr. Moscoso". Este acuerdo nos da idea del interés de la Capilla por la Biblioteca y del abandono que ésta debía arrastrar del siglo anterior. A los pocos días de la mencionada capilla, el Bibliotecario Mayor, Don Hilario de Rivera (o Ribera, que de las dos formas aparece) Cardenal, fue elegido Rector y para sustituirle en el puesto de Bibliotecario, se nombró al Sr. Cavezudo, estando "acompañado", también, en el cargo por el Sr. Moscoso.

En la Capilla celebrada el 29 abril de 1748, el Rector comunicó que el Sr. D. Francisco Benito Colodro, Arcediano de la Santa Iglesia de Segovia, antiguo Colegial del Mayor, dejó en su testamento al Colegio tres mil reales de vellón y su librería para la Librería del Colegio Mayor. Se tomaron medidas para gestionar el traslado de los libros a Alcalá en un carro.

El día 31 de junio de 1740, se acordó en Capilla plena, hacer un nuevo Índice de la Biblioteca. Tal acuerdo no se cumplió, ya que, el día 3 de marzo de 1742, también en Capilla plena, se tomó la decisión de que se copiasen las bulas y privilegios que hay en Contaduría y *el Índice de la Librería que es tan preciso*. Esta vez el acuerdo se llevó a cabo. En la capilla ordinaria de 7 de junio de ese mismo año el Señor Rector comunicó que el Sr. Santander había concluido el Índice, *que por Capilla plena de tres de marzo se determinó hacer* y era conveniente encuadernarlo y encuadernar muchos libros *que servían a la distinción y grandeza del Collegio*. Muchos libros se encuadernaron en aquella ocasión y aún conservan los códigos y algunos Inventarios las bellas encuadernaciones que entonces se hicieron.

9.6.4. Los servicios de la Biblioteca: préstamo y lectura en sala.

El préstamo seguía siendo muy restringido. El principal servicio que la Biblioteca daba era el de la lectura en sala, que debía tener una gran actividad y estar bien atendido ya que para facilitar la lectura se compraron obras duplicadas. Este servicio no se limitaba solamente a la comunidad universitaria de Alcalá. La Biblioteca estaba abierta a otras Universidades e incluso a particulares. No es una afirmación gratuita, da fe de ello el acta de la Capilla celebrada el 10 de julio de 1741 que a continuación transcribo, dado el interés de todo su contenido con respecto a la Biblioteca.:

Propuso dicho Sr. Rector²³ que siendo una de las cosas de mayor cargo y cuidado deste Colegio Mayor completar en todo lo sustancial de la Librería deste Colegio Mayor y para el maior azierto, el Sr. Don Juan Manuel de Santander ha tomado a su cuidado el enterarse de los juegos de libros que se hallan al presente en dicha Librería y de los que faltan que comprar sobre cuio asunto se han hecho repetidas dilixenzias para el maior azierto en su compra, tomándose informes de las personas dedicadas en servizio de la Real Biblioteca y remitiendo ciertas cartillas a Bilbao, Barcelona, y París y otras muchas diligencias que parecía muy conveniente por el maior lustre deste dicho Colegio Universidad, el que se haga compra de los libros que faltan, porque se experimenta que acuden diferentes maestros desta dicha universidad y muchas personas particulares y de otras unviersidades, con el motivo de estudiar y saver lo que nezesitan maiormente hallandose este Colegio muy desempeñado sin carga de zenso alguno y con mas de trescientos y setenta mil reales enser en poder de los maiordomos de los Partidos desta ciudad de Alcalá

²³ Aquel curso era Rector D. Diego de Arredondo Zorrilla.

y Toledo de quantas de rentas de frutos de mil setezientos y treinta y nueve y todas las rentas de dichas moiordomias de frutos de mil setecientos y quarenta y que sobre todo lo dicho sus señorías determinen y voten lo que les pareziere mas útil y conveniente de cuiá propuesta entendidos y de que es zierto faltan muchos juegos de libros de todas las facultades, para completar la falta de la Librería y de lo necesarios que son por el útil y honra que se sigue para la enseñanza publica y grandeza desta Comunidad. Determinaron y votaron que se haga compra de los juegos de libros que se consideren de los mas nezesarios y de maior utilidad hasta treinta y seis mil reales de vellón para cuiá compra se dio comisión a dicho Sr. Rector por estar su señoría muy enterado para el maior azierto por las dilixencias executadas por el dicho Sr. Santader y muchos informes y dilixencias que con notizia del sobre dicho Sr. Santander se han practicado a este fin y así lo resolvió el Sr. Rector que lo firmó en nombre de dichos señores como es costumbre.²⁴

Las relaciones con otras Bibliotecas debían ser muy buenas. Especialmente con la Biblioteca Real fueron excelentes, como lo ilustra la Capilla del 28 de febrero de 1754. En ella, el Sr. Rector comunicó que el Sr. Santander²⁵ había escrito que *pasaba una persona inteligente a comprar libros en Francia para la Biblioteca Real y que era buena ocasión para que el Colegio comprase libros para su Librería*. La anécdota nos dice mucho sobre las buenas relaciones entre ambas Bibliotecas y sobre la forma de las adquisiciones de obras extranjeras, aunque también se hacían a través de libreros.

Se compraban libros para la Biblioteca en el extranjero y no solo libros. El 26 de noviembre de 1761 se presentó en la Capilla, celebrada

²⁴ A.H.N. Sección Universidades. Libro 696.

²⁵ Don Juan Manuel de Santander, antiguo Colegial de San Ildefonso, era Director de la Biblioteca Real desde 1751, cargo que desempeñó durante treinta y dos años.

ese día, la cuenta, que el Librero Mayor, Sr. Altamirano envió *del coste que han tenido los Globos que se han trahido de París para la Librería de este Colegio Mayor*. Como tantas veces, no se reseña el importe de la cuenta que se aprobó.

Cuando se conocen estos datos y se tienen entre las manos los preciosos Catálogos que hicieron, se comprueba por las actas de Capillas la idea constante que tenían de mejorar la Biblioteca *una de las cosas de mayor cargo y cuidado deste Colegio Maior*, de aumentar sus fondos con la compra de libros de actualidad, de encuadernar lujosamente sus códices, etc. etc., cuesta trabajo aceptar la noticia de la venta de códices para hacer cohetes. Conociendo otras noticias, ya no resulta tan extraño.

Era práctica habitual vender libros duplicados o en mal estado, no solo en la Biblioteca de Alcalá sino en muchas otras. En la de Alcalá tenemos documentos que nos dan noticia de la venta de libros realizada por el Dr. Pastor Eguía alrededor de 1786. En 1788, Don Pedro Díaz de Rojas, ordenó la venta de libros *inútiles o excesivamente duplicados* e igualmente, Jovellanos ordenó la venta de duplicados en 1798. Con anterioridad a estos casos y a la fecha de la tristemente famosa venta a Torija, que debió realizarse alrededor de 1740, encuentro una información en una Capilla celebrada el 18 de abril de 1736 que reafirma esta idea. En dicha capilla se trató lo siguiente:

El Sr. Rector propuso en esta Capilla que respecto de que en la Librería deste Collegio maior hay dos juegos enteros de las obras de Santo Thomás Una de la ympresión en París y el otro juego de la ympresión en Roma, que parecia combeniente vender el un juego y con su prezio se compren otros libros que no hay en dicha Librería, que sus señorías dixesen su parecer sobre tal venta de cuia propuesta entendidos dichos señores dixerón que se venda el juego de las obras de Santo

Thomas de la ympresión de París para lo que dieron comisión al Sr. Rector. Recibiendo sus señoría informes de su valor de los Libreros de Madrid, y del Librero menor deste Collegio que tiene intelixencia y experiencia y de otras personas que a su Señoría le parezca conbeniente para el mejor azierto de su venta y así lo votaron y resolvió dicho señor Rector que lo firmó en nombre de los demás señores y como es costumbre doy fe. Nota al margen: Por Capilla de 18 de abril de 1739 se decretó no se venda ningún juego de libros de Santo Thomas.²⁶

Por suerte no fueron muy rápidos en llevar a cabo la decisión tomada porque en una Capilla celebrada tres años despues, el 18 de abril de 1739 se revocó tal acuerdo con las siguiente palabras:

...En esa dicha Capilla²⁷ se hizo relación, que es por Capilla de diez y ocho de abril del año de setecientos y treinta y seis, se había determinado un juego de dos de los libros obras de Santo Thomás, se vendiesen por los motibos que en la dicha capilla se expresan y que al presente se halla expezial reparo, el prozeder a su venta por otros nuevos motivos, por lo que se determino que no se prozeda a la dicha venta, y así lo resolvió el dicho Sr. Rector.²⁸

La fecha 1739, en que se celebra esta última Capilla, me ha llevado a pensar que esos *nuevos motivos*, que no se especifican, por los que existía *expezial reparo* en proceder a la venta de las obras de Santo Tomás - venta que tres años antes habían aprobado - pudo ser el hecho de haberse producido ya la celebre venta de manuscritos a Torija, por supuesto arbitraria y sin permiso de Capilla, y que el escándalo levantado por ese hecho, aconsejase prudencia. La venta de libros, lo hubiera

²⁶ A. H. N. Sección Universidades. Libro 696. fol. 253 v.

²⁷ A. H. N. Sección Universidades. Libro 696, fol. 308.

²⁸ Era Rector D. Rodrigo Manuel de Viero y Godoy.

avivado en aquellos momentos. De todas formas, contrasta curiosamente la decisión de vender los duplicados de las obras de Santo Tomás tomada en Capilla en 1736, con la que, treinta años después, tomaron los integrantes de la Capilla celebrada el 19 de noviembre de 1767 cuando decidieron duplicar las obras *que son más usuales*.

Hombres muy doctos estuvieron estrechamente relacionados con la Biblioteca, dejando su huella en el trabajo técnico en ella realizado. Los más bellos Índices que tiene la Biblioteca se hicieron en este siglo. Por vez primera se hace un Catálogo para manuscritos exclusivamente, y otro solo para impresos. También por vez primera, podemos hablar con propiedad de Catálogos. Los Índices de Impresos de 1742, el de Manuscritos de 1745, el Suplemento al Índice y el Índice ordenado por materias en el que se mezclan manuscritos e impresos, ya no son simples Inventarios, son verdaderos Catálogos, los primeros Catálogos que se hicieron en Alcalá.

En aquellos años se trabajó con esmero en la Biblioteca. Hasta los Libros de Capillas, que recogen las que van desde 1702 a 1771, y que utilizan el mismo tipo de papel que tradicionalmente se venía usando para la elaboración de las actas, y una clase de pergamino semejante para la encuadernación, están realizados con un esmero del que carecen libros de Capillas de los siglos anteriores.

Esa actividad se interrumpe cuando el Colegio queda solo en su edificio y su Librería poco menos que abandonada. Serán años oscuros hasta que vuelva la Universidad. Cuando ésta lo hace y sus bibliotecas se funden, el Colegio es solo una sombra de lo que fue, pero en la Biblioteca vuelve a retomarse el ritmo y en 1799 se hace un hermoso Catálogo de impresos en dos volúmenes por el que se conoce, además del fondo bibliográfico, el orden sistemático de colocación.

De la organización de las bibliotecas de los Colegios Menores se tienen noticias a través de las Constituciones del nuevo Colegio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora creado por Rojas. El nombramiento de la persona que tuviese a su cuidado la Biblioteca dependía solamente del Rector del Colegio. El Bibliotecario tenía la llave y nadie podía usar la Biblioteca ni sacar ningún libro en préstamo si no era con permiso del Rector. Si conseguía el permiso para el préstamo, tenía que firmar en el libro de sacas que para ese fin debía tener la librería. El préstamo estaba prohibido a los estudiantes gramáticos y filósofos. Los filósofos tenían el privilegio de poder entrar a la Biblioteca (por supuesto con permiso) pero los Gramáticos no gozaban de tal privilegio.

Gracias a tres Libros de Capillas conservados en el Archivo Histórico Nacional²⁹, que comprenden las celebradas desde 1702 a 1771, conocemos el nombre de los Libreros Mayores desde 1700 a 1770, a excepción de los de 1700 y 1701 que los hemos sabido por el Libro de Capillas celebradas de 1687 a 1702. Por las Capillas también conocemos el nombre de algunos Libreros Menores. La fecha de la celebración de la Capilla en la que se hacía la "elección de oficios anuales" se fue desplazando a los últimos días del mes de octubre hasta terminar- en la segunda década del siglo - establecido el día 1 de noviembre para su celebración.

²⁹ A. H. N. Sección Universidades Libros 695, 696 y 697.

9.7. Libreros del siglo XVIII.

Libreros Mayores de la Librería del Colegio de San Ildefonso
durante el siglo XVIII

El año que figura es el de su nombramiento.

1700	Librero Mayor	Sr. Humara.
1701	Librero Mayor	Sr. Santos.
1702	Librero Mayor	Sr. Peralta.
1703	Librero Mayor	Serrano.
1704	Librero Mayor	Sr. Calvo.
1705	Librero Mayor	Sr. Don Justo Pantoja.
1706	Librero Mayor	Sr. Pantoja.
1707	Librero Mayor	Sanzolero.
1708	Librero Mayor	Sr. Don Phelipe Aguado.
1709	Librero Mayor	Ribera a <i>Compañado</i> (sic) Sr. Moscosso.
1709	Librero Mayor	Sr. Cauezudo a <i>Compañado</i> (sic) Sr.Moscosso.
1710	Librero Mayor	Sr. Mena y para a <i>Compañado</i> (sic) Sr. Arnedo.
1711	Librero Mayor	Señores Bustamente y 2º Navarro.
1712	Librero Mayor	Sres. D. Alonso Mena y D.Phelipe Núñez.
1713	Librero Mayor	Seres Mena y Arnedo.
1714	Librero Maior	Sres. Mena y Núñez.
1715	Librero Mayor	Srs. Arias y Núñez.
1716	Libreros Mayores	Señores Aguado y Núñez.
1717	Librero Mayor	Srs. Mena y Navarro.
1718	Libreros Mayores	Señores Aguado y Villaueta.
1719	Libreros Mayores	Señores Mena y Quiñones.

*La Biblioteca de la Universidad Complutense
(1508 – 1836)*

1720	Libreros Mayores	Mena y Quintana.
1721	Libreros Mayores	Sr. Villabeta y Sr. Rivera.
1722	Libreros Mayores	Sres. Sr. Tablada y Sr. Eguiluz.
1723	Libreros Mayores	Sres. Sr. Tablada y Sr. Eguiluz.
1724	Librero Mayor	Sr. D Alonso Muñiz.
1725	Librero Mayor	Sr. D. Alphonso Muñiz.
1726	Librero Mayor	Dn. Alonso Muñiz.
1727	Librero Mayor	Sr. Montoia.
1728	Librero Mayor	Montoya.
1729	Librero Mayor	Sr. D. Esteban Paez.
1730	Librero Mayor	Juan Antonio Gutierrez.
1731	Librero Mayor	Joachim Joseph Bazquez.
1732	Librero Mayor	Sr.Bazquez.
1733	Librero Mayor	D.Estevan Fernando de las Alas y Zienfuegos.
1734	Librero Mayor	Antonio Phelipe Aperregui.
1735	Librero Mayor	Francisco de las Infantas.
1736	Librero Mayor	Dr. Gomez Gutierrez de Tordoya.
1737	Librero Mayor	Licenciado Don Luis Antonio de Cardenas.
1738	Librero Mayor	Sr. D. Diego Cornexo.
1739	Librero Mayor	Doctor Joseph Mathias de Lanziego.
1740	Librero Mayor	Dr. Gomez Gutierrez de Tondoya.
1741	Librero Mayor	Dr. Gomez Gutierrez de Tondoya.
1742	Librero Mayor	Dr. Gomez Gutierrez de Tordoa.
1743	Librero Mayor	Dr. Gomez Gutierrez de Tordoa.
1744	Librero Mayor	Licenciado Francisco Herranz y Torres.
1745	Librero Mayor	Sr. D. Barcholome Sanz.
1746	Librero Mayor	Sr. Herranz.
1747	Librero Mayor	Sr. Dn. Pedro Prudencio Taxanco y Otañez.

*La Biblioteca de la Universidad Complutense
(1508 – 1836)*

1748	Librero Mayor	Sr. Dn. Jacinto Bretón.
1749	Librero Mayor	Dr. Francisco García de la Cruz.
1750	Librero Mayor	Dr. Diego de Arredondo y Zorrilla.
1751	Librero Mayor	Dr. Jacinto de Bretón.
1752	Librero Mayor	Dr. Jacinto de Bretón.
1753	Librero Mayor	Sr. D. Pedro Prudencio de Taranco.
1754	Librero Mayor	Sr. Licenciado Don Carlos Romanillos.
1755	Librero Mayor	Sr. Don Andrés Bruno Cornejo.
1756	Librero Mayor	Sr. Doctor Don Francisco Gabriel Herranz.
1757	Librero Mayor	Sr. Don Pedro Taranco.
1758	Librero Mayor	Sr. D. Antonio Domingo de Villanueva.
1759	Librero Mayor	Licenciado Don Bernardino Antonio de Sierra.
1760	Librero Mayor	Sr. Licenciado don Juan Lopez Altamirano.
1761	Librero Mayor	Sr. Dr. Don Gonzalo Galiano.
1762	Librero Mayor	Sr. Dr. Don Gonzalo Galiano.
1763	Librero Mayor	Sr. Doctor Don Ignacio de Otañez.
1764	Librero Mayor	Licenciado D. Juan Antonio López Altamirano.
1765	Librero Mayor	Sr. Licenciado Don Luis de los Rios y Velasco.
1766	Librero Mayor	Sr. Doctor don Antonio Villanueva.
1767	Librero Mayor	Don Geronimo Moreno.
1769	Librero Mayor	Sr. Doctor Dn. Antonio Villanueva.
1770	Librero Mayor	Sr. Doctor Don Ignacio Otañes.
1778	Librero Mayor	Narciso Orozco Rocas
	Librero Segundo	Pedro Alvarez.
1779	Librero Mayor	Pedro Alvarez.
	Librero Segundo	Raimundo Abinzano.

*La Biblioteca de la Universidad Complutense
(1508 – 1836)*

1781	Librero Mayor	Don Francisco Parra.
	Librero Segundo	Don Diego Espinosa.
1782	Librero Mayor	Rodriguez.
1783	Librero Mayor	Don Antonio González Viejo.
	Librero Segundo	Don Cayetano Blasco.
1784	Librero Mayor	Sr. Luque
	Librero Segundo	Sr. León.
1785	Librero Mayor	Dr. Serrano
	Librero Segundo	Dr. Domingo Ysanzo.
1786	Librero Mayor	Sr. Retana.
	Librero Segundo	Sr. Yela.
1787	Librero Mayor	Don Gregorio Montalban.
	Librero Segundo	Don Felipe Lozano.
1788	Librero Mayor	Sr. Serrano.
	Librero Segundo	Sr. Andueza.
1790	Librero Mayor	Sr. Valle.
	Librero Segundo	Sr. Gonzalez.
1791	Librero Mayor	Sr. Enderica.
	Librero Segundo	Sr. Arribas.

En la transcripción de estos nombres y sus tratamientos he respetado fielmente la forma en que vienen en los libros de Capillas. A veces se encuentra el mismo nombre escrito con diferente grafía como Montoia o Montoya, Tordoya o Tondoya, Ribera o Rivera, Otañez u Otañes. En algunos casos le antecede el título de Doctor, en otros el de Sr. Dn., e incluso, en algunas ocasiones, carecen de tratamiento alguno, figurando solo el nombre.

A partir de 1778, he encontrado los nombres de los Libreros en el último Libro de Capillas que se conserva, que comprende los años 1778-1792. En 1792 no hubo elección de libreros.

Desde 1778, todos los años (exceptuando 1782), en la Capilla de nombramientos de oficios, se eligió, junto con el Librero Mayor el Librero Menor al que se le comienza a llamar Librero Segundo.

Desde 1778 hasta 1791, consigno los nombres de los Libreros Mayores y de los Libreros Segundos elegidos anualmente. De años anteriores, solamente he podido encontrar el nombre de los siguientes Libreros Menores:

Don Pedro Martínez Baldomero Librero Menor desde 1717 a 1742. Era Boticario.

Don Antonio Maíz. En realidad no se le nombró Librero Menor aunque se le encargó el cuidado de la Librería. En la Capilla de Rector y Consiliarios del 20 de Septiembre de 1742 se tomó el siguiente acuerdo: *en virtud de lo resuelto en Capilla Plena en quince días del presente mes se hizo asignación a Antonio Maíz, familiar de ciento y cincuenta reales para carbón y errax para el brasero de la Librería y que el salario del Librero menor que gozaba Pedro Baldomero se le entregue con la misma obligación y se le releva de los empleos de panadero, refitolero...pero con la obligación de ayudar, fuera de las horas de la Biblioteca, a el Refectorio y demás cosas que le encarguen..*

Debió estar en la Biblioteca, provisionalmente, solo días o escasos meses.

El Maestro Martínez. Ocupó el puesto en 1742 y en él permanecería hasta su muerte, ocurrida en 1751. Realizó una magnífica labor en la

Biblioteca, organizándola y redactando los mejores Índices que se hicieron en este siglo. De él nos ocuparemos ampliamente más adelante.

Don Francisco Ansotegui. Murió en 1758 siendo Librero Menor. No sabemos cuando ocupó el puesto, es probable que a la muerte de Martínez en 1751.

Don Juan de Ciganda. El 1 de abril de 1758 fue nombrado Librero Menor. No sabemos cuando dejaría el puesto pero tuvo que ser antes del 5 de septiembre de 1768, ya que, en la capilla que se celebró ese día, se presentó un escrito del Bibliotecario Mayor Don Gerónimo Moreno en el que exponía *lo deteriorada que se halla la Librería en su mala disposición y ser preciso nombrar a bibliotecario menor...*

Como ya hemos dicho, los fondos de la Biblioteca aumentaron en el siglo XVIII no solo por donaciones, sino también por las frecuentes compras que se realizaron. Desgraciadamente, en este siglo hay que consignar nuevamente, la desaparición de algunos libros, entre ellos cuatro valioso códices, durante los veinte años, de separación de Universidad y Colegio.

Los fondos quedaron reflejados en los Índices realizados en esta centuria. Existe una gran diferencia entre los dos primeros (el fechado en 1720 y el inmediatamente posterior), ya descritos en este capítulo, y los que se hicieron a partir de 1742.

De una categoría hasta entonces desconocida son los Índices realizados en 1742, y 1745. En la misma línea, pero más humildes en su caligrafía y formato son el Suplemento al Índice, iniciado en 1742, y el Catálogo ordenado por materias, sin fechar, pero que debió elaborarse alrededor de estos años. El siglo termina con otro gran Índice fechado en 1799.

La gran novedad es que a partir de 1742 ya no son simples Inventarios como en los siglos anteriores, e incluso como los elaborados a principios de la centuria, ahora son verdaderos Catálogos, y otra novedad, es que por vez primera, como hemos repetido anteriormente, se separan los Manuscritos de los Impresos en diferentes Catálogos.

Consideración independiente merecen dos Inventarios: el de los Libros de los Jesuitas de Alcalá con los que se formó la Biblioteca de la Universidad, y el Inventario de dicha Biblioteca cuando la Universidad, después de veinte años de separación volvió a unirse con el Colegio Mayor. Ninguno de los dos se realizó con fines biblioteconómicos, ambos fueron Inventarios de entrega de bienes. También de este siglo han llegado hasta nosotros un Índice del Colegio de la Madre de Dios de los Theologos y el Inventario de la Librería del Colegio de la Compañía de Jesús, de Alcalá.

Los dos primeros Índices mencionados, ya han quedado descritos en este capítulo, a continuación nos ocuparemos de los restantes, comenzando por los de la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso.

9.8. Los primeros Catálogos de la Biblioteca del Colegio Mayor.

Como ya hemos dicho anteriormente, el día 31 de Julio de 1740, se celebró Capilla en el Colegio Mayor y en ella se acordó hacer un nuevo Índice de la Biblioteca. Acuerdo que no se debió cumplir porque dos años después se volvió a tratar de la necesidad de ello en la Capilla del 3 de Marzo de 1742, insistiéndose en esta ocasión en la necesidad de copiar

las bulas y privilegios que existían en la Contaduría y el "*Índice de la librería que es tan preciso*".

En la Capilla del día 7 junio de 1742,...*propuso el Sr. Rector que por capilla plena de tres de marzo de este año se determinó hacer Índice de la Librería remitiendo lo demás que ocurra en esta razón a la capilla de señores consiliarios y en esta dixo el Sr. rector que teniendo el sr. Santander concluido el Indice se haría preciso encuadernar muchos libros unos para completar juegos otros que servian a la distinción y grandeza del Collegio. Y entendidos dichos señores dixeron que cohordinada la Librería se sabría despues quales era útil encuadernar y que en viniendo el Sr. Santander podía el Sr. Rector junto con el señor Tondoya determinar lo combeniente y así se resolvió.*³⁰

Antes de proceder a la descripción del Índice de Impresos,³¹ al que, sin lugar a dudas, se refieren estos acuerdos de las Capillas, y a la descripción del Índice de Manuscritos,³² quiero detenerme en algo verdaderamente importante que, acerca de la autoría de estos dos Inventarios, he descubierto a lo largo de esta investigación. Cualquiera que los haya examinado atribuirá, acertadamente, la ejecución de los dos al mismo autor y su caligrafía a la misma mano.

Desde la ejecución de ambos, conocemos el nombre del calígrafo, Don Antonio de la Cruz, porque junto con el lugar y la fecha lo dejó consignado en el Índice de Impresos de 1742. No ocurre así con el autor que redactó los prólogos, e hizo la relación alfabética de los libros. A partir de la fecha en que Rezabal y Ugarte atribuyó el de Impresos al Dr. Vallejo

³⁰ A.H.N. Sección Universidades. Libro. 696, fol. 359 v.

³¹ B.U.C. Ms. 313.

³² B.U.C. Ms. 307.

no se ha dudado de su autoría. Desde entonces han sido conocidos, especialmente el de impresos, como el Catálogo de Vallejo.

Don Felipe Fernández Vallejo fue un ilustre colegial del Colegio Mayor de San Ildefonso, Arzobispo de Santiago y Gobernador del Consejo. La única noticia que tenemos sobre su autoría nos la da Rezabal y Ugarte - sin citar su fuente de información - en su obra *"Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis colegios mayores"*,³³ en la que dice: *El Sr. Vallejo hizo un magnífico Índice para la Biblioteca, y coordinó el monetario que había regalado el Dean de Toledo, D. Juan Antonio de las Infantas.*

El Dr. Vallejo era un eminente erudito, muy aficionado a las investigaciones históricas y a las antigüedades. Había viajado por Bélgica, Holanda y Francia, manteniendo relaciones con filósofos y literatos nacionales y extranjeros. Poseía una biblioteca privada que llegó a tener 15.000 volúmenes, sin contar los manuscritos. No es de extrañar que se le atribuyese la realización de los magníficos Índices, a una persona de tan amplios conocimientos, que en sus numerosos viajes habría podido conocer la organización de los fondos de importantes Bibliotecas.

Leyendo los acuerdos de las Capillas, celebradas el 3 de marzo de 1742 y el 7 de junio de 1742, podemos comprobar que en la primera de ellas se toma la decisión de copiar el Índice de la Librería. En la segunda - celebrada tres meses más tarde - el Sr, Rector dice textualmente *que teniendo el sr. Santander concluido el indice....* Por esta frase puede entenderse, que el Índice de Impresos, fechado en 1742, lo realizó el Sr. Santander. Me inclino a creer que el Sr. Santander lo que comunica es que el Índice se ha terminado, no que él lo ha terminado. Es posible que

³³ REZABAL Y UGARTE, José de. *Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis Colegios Mayores*. Madrid, Impr. Sancha, 1805.

el Sr. Santander, propusiera al calígrafo, supervisara el trabajado, o tuviese alguna forma de participación en su ejecución. Pero el autor intelectual del Índice fue el que realizó el borrador del mismo, para que el calígrafo, Don Antonio de la Cruz, lo copiase y esa persona no fue ni el Sr. Santander ni el Dr. Vallejo.

Revisando un legajo conservado en el Archivo Histórico Nacional, encontré un documento que terminó de echar por tierra la aseveración de Rezabal y Ugarte descubriéndome al autor, no solo del borrador del Índice de 1742, sino también al del Índice de Manuscritos de 1745. El referido legajo contiene los documentos que se enviaban al Rector y que con posterioridad eran leídos y debatidos en Capillas. También contiene las notas de las resoluciones adoptadas en Capilla, tomadas probablemente por la persona que posteriormente confeccionaba el acta. Después de repasar infructuosamente, cientos de documentos, buscando información sobre la Biblioteca, encontré un escrito que me descubrió que el autor de los dos Índices fue Don Antonio Martínez de Quesada. Tal escrito, de excelente letra, está dirigido al Rector y dice así: *Ilmo Sr. El maestro Martínez familiar de V.S. Im. Puesto a los pies, y con el debido rendimiento. Dice que por quanto a mas de la asistencia regular a la Librería ha trabaxado, en estos tres años pasados, mucho en su coordinación y compostura, habiendo asistido con puntualidad a la rotulación y encuadernación de quasi todos los Libros, hecho, escrito y coordinado por el abecedario el borrador de los Índices, y en especial el de manuscritos, cuyo trabaxo ha sido mui grande, poniendoles también prologos: habiendo repartido, y colocado distantemente las facultades, borrado los números, y tarjetas antiguas, y escrito otras de su mano y finalmente habiendo compuesto enteramente la Librería sin haber escusado ningún trabaxo: Llegandose tambien el haber gastado a este proposito no pocas vezes dinero en muchachos que le han ayudado en cosas que por si solo no podía hacer y continuamente a uno que encienda*

el brassero y barra la Librería, de todo lo qual no ha cobrado nada excepto unas manos de papel para la fabricación del indice. En atención a este trabajo y gastos:

*Suplica a V.S. Illma. Se digne de darle una ayuda de Costa, fabor que espera recibir de la liberalidad que acostumbra a V.S practicar con sus familiares.*³⁴

El escrito no lleva fecha pero en el mismo legajo hay una nota en la que se atienden una serie de peticiones en la Capilla del 20 abril de 1746. La segunda petición atendida es la del Sr. Martínez y dice así: *Maestro Martinez, por el trauajo de escribir tarjetas, coordinar de nuevo toda la librería, prólogos y Abecedario = 200 reales por esta vez y sin que sirua de exemplar.*

La decisión de la Capilla corrobora los trabajos que él dice ha realizado:

- a) *Organizado la Biblioteca. Colocándola por materias.* Motivo por el que tuvo que *cambiar todos los tejuelos antiguos y hacerlos de nuevo.* E igualmente *redactar tarjetas nuevas.*
- b) *Asistido con puntualidad a la rotulación y encuadernación de quasi todos los libros.* Es decir, que él debió de ser el que los seleccionó y preparó para el encuadernador, y una vez encuadernados rotularlos.
- c) *Hecho, escrito y coordinado por el abecedario el borrador de los Índices y en especial el de manuscritos, cuio trabajo ha sido muy grande, poniéndoles también prólogos.*

³⁴ A.H.N. Sección Universidades. Legajo 365, doc. 205

Solamente con la lectura de sus palabras y las de la nota de la Capilla aprobando la cantidad de 200 reales por *coordinar de nuevo toda la librería, prólogos y Abecedario*, no se puede apreciar la labor ingente que este hombre desarrolló y la gran preparación que tenía para llevarla a cabo. El *coordinar de nuevo toda la librería*, consistió nada menos que en clasificarla, tejuelarla, hacer las tarjetas etc. y colocar todos los fondos nuevamente, ahora por materias. En cuanto a las dos escuetas palabras *prólogos y Abecedario*, solo quienes conozcan los Índices pueden apreciar cuan vacías resultan al referirse a una obra hecha con tal perfección. El prologo del Catálogo de Impresos, al que me referiré en su momento, denota, además de una gran preparación, la claridad en la organización de la Librería y del propio Índice, el trabajo diario, continuo, minucioso del bibliotecario que conoce libro a libro su Biblioteca. El humilde Sr. Martínez decía que había tenido mucho trabajo con el de Manuscritos y no es de extrañar al haber elaborado, tan esmeradamente, todo el Catálogo en latín, con un prologo interesantísimo, fruto del profundo conocimiento del fondo de la Librería.

Que el Sr. Santander tuvo que ver en la ejecución del Índice de Impresos (1742) es seguro, por la noticia de la Capilla del 3 de marzo de ese año. Sabemos que Don Juan Manuel de Santander Zorrilla estudió Leyes y Filosofía en Alcalá y que trabajó un tiempo en la Biblioteca del Colegio Mayor. Cuando en 1751 fue nombrado Bibliotecario Mayor de la Biblioteca Real, siguió colaborando con la Universidad de Alcalá interesándose por los asuntos de la Biblioteca. Es probable que él fuese, como ya hemos dicho, quien propusiera calígrafo e incluso supervisase la realización del Índice, pero las palabras que el Sr. Martínez eleva al Rector en su escrito, no ofrecen ninguna duda de quien fue el autor intelectual: *... y hecho, escrito y coordinado por el abecedario el borrador de los Índices, y en especial el de manuscritos, cuyo trabaxo ha sido mui grande, poniendoles también prologos...* La Capilla celebrada el 20 de abril

le reconoció estos trabajos porque acordaron darle 200 reales. Luego, él fue el autor de los prólogos y de los borradores de los Índices.

Al descubrir estos datos empezaron a encajar las pocas noticias que teníamos sobre su persona. Pérez Bayer en su Memorial se refiere a él con las siguiente palabras: *Un Doctor Martinez, fámulo que fue de dicho Colegio y hará veinte años que murió, sujeto muy docto y versado en la lengua y erudición griega, y en toda buena literatura, habiendo algunos años despues de este lance sabidolo, fuese a casa del tal Torija a ver si podría redimir del fuego alguno de estos Códices, pero nada halló ya, sino varias hojas sueltas, unas de papel, otras de pergamino de diversas marcas y tamaños, que por casualidad habían quedado, una Griega, otra Hebrea de diferentes obras y manuscritos, y las juntó todas en un libro, que vieron despues muchos. Yo conocí y traté una sola mañana que pasé por, Alcalá, a este Doctor Martínez, el cual me enseñó los poquísimos Códices Hebreos que en la Biblioteca de aquel Colegio quedan de su esclarecido Fundador, y me hubiera asegurado más de la venta hecha a Torija, si entonces hubiera sabido el lance...*

El Dr. Bowring en una carta, que ya hemos comentado con anterioridad en el tema Bayer, de fecha 29 de marzo de 1821, publicada en *The Monthly Repository*,³⁵ desmintiendo la noticia de la venta de los códices utilizados para la Políglota, dice a ese propósito:

La época en que se supone que los manuscritos habían sido tan indignamente destruidos pertenece puntualmente a una en que la biblioteca se hallaba confiada al diligente cuidado de un hombre de indisputable mérito, y en que el total de los manuscritos, que se acercaba al número de ciento sesenta, fueron primorosamente encuadernados.

³⁵ *The Monthly Repository*. XV, p. 203.

También es curiosa otra observación que hace en la misma carta: *El Catálogo más antiguo que existe de los libros³⁶ de la Universidad de Alcalá, es de fecha de 1745. En él se lee un prólogo lastimándose del daño sufrido por algunos manuscritos de escaso valor y no menciona tal pérdida de los citados documentos de la Escritura.*

Ese hombre de "*indisputable mérito*", al que estaba encomendada la Biblioteca, era el Librero Menor, Maestro Martínez, el mismo que escribió el precioso prólogo en latín, en el que además de aportar datos interesantes sobre los fondos se lamenta del daño de algunos manuscritos de escaso valor. Tenemos la certeza de que fue Librero Menor, no por los trabajos mencionados, sino porque en la Capilla celebrada el 23 noviembre de 1748 se hace referencia a ello con estas palabras:

...en esta Capilla se presentó un Memorial y quenta firmada del Sr. Dr. Don Pedro Prudencio Taranco, Librero Maior y del Maestro Martínez Librero menor por la qual consta que desde el mes de enero hasta 1º de noviembre de 1748 se han gastado en los portes de los Mercurios y encuadernar los tres tomos para la Librería en donde están puestos, diez reales y catorze maravedies y pide se le libre y entendidos dichos señores mandaron librar el resto así lo votaron y resolvió el Sr. Rector³⁷....

La venta de los libros al polvorista Torija debió producirse, muy poco antes de hacerse el cargo de la Librería o en los primeros años de trabajar en ella y, por supuesto, sin su conocimiento. Sabemos que trató de rescatarlos, como cuenta Pérez Bayer.

³⁶ Se refiere al primer Catálogo de Manuscritos (año 1745). B.U.C. Ms. 307.

³⁷ A.H.N. Sección Universidades. Libro 697, fol. 501 v.

Encontré otro documento, también de 1746, que habla de él. En la Capilla del 12 de septiembre ...*el Maestro Martínez pide se le den 150 reales para completar los 10 meses que haze de Refritorio, regulando según la quenta de la Biblioteca 460 reales = para el gasto de los dos meses que el maestro Agudo= hizo= y por un memorial que presentó en otra, se manda que dicho maestro Martínez presente quenta de lo gastado. Librense al dicho maestro Martínez por cuenta de Costa y cumplimiento del año, por varias ocupaciones que a tenido y otros motivos= 150 reales de vellón.*³⁸

Las noticias que tenemos sobre la vida de este bibliotecario ejemplar, a parte de las obtenidas de los libros de Capillas, están condensadas en unas líneas escritas en un libro que él dejó inédito: *ENCHIRIDION authore D. Antonio Martinez de Quesada, Prbro. Majoris divi Ildephonsi Collegi Complutensis primo familiare Bibliotecario, in preclara philosophiae Facultate Magistro Rethorices, linguarumque Graecae et Hebraicae eruditissimo, ut opera leguntur, Professore. Obiit anno Domini 1751.* En dicho libro, en nota escrita por el Bibliotecario Sr. Aparicio, despues de relatar una simpática anécdota de la llegada de Martínez, muy niño, a Alcalá dice...*Compuso por los menos otras dos obras, una intitulada la "Vida del Hombre desde su niñez", y la otra "Vida de Santo Tomás de Villanueva", en verso, las cuales, por no tener el autor medios para costear su impresión, las dio a un amigo a fin de que cuidase de publicarlas en la ciudad de Valencia, mas la muerte, habiéndole arrebatado a la mitad de su carrera, pues falleció como a la edad de cuarenta años, dio motivo a que no se imprimiesen dichas obras ni se haya sabido más de ellas. El autor fue amigo de los Padres Jesuitas de esta ciudad, con quienes comunicaba sus escritos.= Alcalá y Marzo 29 de 1805.= Aparicio.*

³⁸ A.H.N. Sección Universidades. Leg, 365, doc. 212.

9.8.1. Catálogo de Impresos. 1742.

B.U.C. Ms. 313

Manuscrito en papel de excelente calidad, 39,5 cm. x 28 cm.

Fecha: 1742.

Encuadernación en piel, color avellana, sobre cartón. En el centro de la cubierta, en hierros dorados está el escudo de armas del Cardenal Cisneros, jaquelado, timbrado de corona real y sombrero cardenalicio sobre cisne bicéfalo y cruz arzobispal. El lomo, con nervios, está también bellamente decorado con hierros dorados. En él, impreso en letras doradas, se lee: INDEX.VNIU.COLI.COMPLV.

Los cortes están dorados

Autor: Atribuido por Rezabal y Ugarte al Dr. Vallejo, mi teoría es que lo realizó Don Antonio Martínez Quesada.

Calígrafo: Don Antonio de la Cruz.

Escritura itálica formada.

Foliado de la época. En el margen inferior del fol. 362 v. con letra distinta puede leerse: *tiene este libro trescientas sesenta y cuatro fojas utiles.*

Es el primer Índice dedicado exclusivamente a impresos. Hasta entonces, manuscritos e impresos habían estado mezclados en los Índices de la Librería.

Se trata ya de un verdadero Catálogo. En él figuran datos de las obras, no solo el número de volúmenes, como venían apareciendo en los últimos Índices, sino también el lugar de impresión, el año y el tamaño de los mismos.

La portada, sin foliar, está decorada con una lámina de 33 cm. x 18 cm., pegada sobre el folio. El dibujo es un frondoso árbol y en cada una de sus hojas figura el nombre de uno de los mejores autores cuyas obras

estaban en la biblioteca. Entrelazada en las hojas una banda en la que se lee *INDEX UNIVERSAE BIBLIOTHECAE COLLEGII COMPLUTENSIS*. En medio del tronco hay un medallón con un busto de Cisneros, que evoca el espléndido busto barroco en terracota policromada del Cardenal, que se conserva actualmente en el Rectorado de la Universidad Complutense.³⁹ El medallón está rodeado de dos círculos con las siguientes leyendas:

Circulo externo: CVIVS. LEG. ET. LARG. SEMP.VIV. SPER. A. Dº.

Circulo interno: VEN. D.D. FRANC. XIM. DE. CISN. COLL. COMP.
OPT. DOM..

Al pie del árbol en una cartela puede leerse: COMPLUTI ANº 1742.
AB UNO EX COL. D. ILD.

Don Vicente de la Fuente que acepta las palabras de Rezabal y Ugarte sobre la autoría del Índice, dice respecto a esta inscripción: *...esta es la única noticia que tenemos acerca del autor de aquel hermoso Índice, pues el Sr. Vallejo tuvo la modestia de callar su nombre, diciendo solamente en la portada; "ab uno ex Col. D. Ild (ex collegis Divi Ildephonsi)...*

Aunque en este Inventario no figure el nombre del calígrafo, Antonio de la Cruz, como ocurre en el de Manuscritos, es indudable que fue la misma mano la que lo escribió.

Precede a la relación de obras un prólogo que ocupa diez folios y es un tratado de organización de la Biblioteca. Por su interés y los datos que nos aporta lo transcribo íntegramente:

³⁹ El Cardenal Cisneros (busto de terracota policromada) número 144 del *Inventario del Patrimonio Artístico de la Universidad Complutense de Madrid*.1989. p.121.

PROLOGO A ESTE INDICE DE LIBROS IMPRESOS.

Para mayor inteligencia de este Indice, pareció conveniente preponerle este Prologo en el cual se explique y declare todo el artificio, y disposición así de la Librería, como de él. Y por tanto como para bien entender las citas, y remisiones, que en el Indice se notan, debe preceder la inteligencia de la colocación y artificio de la Librería, diremos primeramente lo que a esta toca, para que despues con mas claridad procedamos en la explicación de aquel.

[Razón de lo que en este prólogo se contiene]... En primer lugar diremos la colocación distributiva en orden al Índice: y despues la distribución de facultades y últimamente el modo de buscar, y hallar por este Índice el libro, que cada uno buscare, con otras cosas pertenecientes al Índice.

[Los libros como están repartidos y coordinados]... Los libros están repartidos por estantes. El estante consta de andanas, escaleras y cajones. Cajon es aquella extensión y ámbito que hay entre una y otra escalerilla, y entre tabla y tabla que sirve para poner en pié los libros. Escaleras se llaman los órdenes de cajones considerados de lo inferior á lo alto del estante, llamados así, porque (así como la escalera portátil), constan de las tablas de los cajones, como grados y de listones de madera que separan la una de la otra. La andana es el orden lineal de los cajones que atraviesa y se extiende derechamente de un lado del estante al otro. Cada estante consta de tres escaleras, excepto alguno que, por terminar en una esquina ó rincón, no se les pudo dar más de dos. Las andanas son diversas, según la variedad de altura de los estantes, porque en la Postlibrería cada estante tiene seis andanas, en la Librería cinco por encima de las barandillas, y dos por abajo tan solamente. En estos estantes están los libros coordinados por números que cada tomo tiene por la parte de afuera en este orden que el primer libro de la andana mas baja (contando desde la mano izquierda a la derecha) tiene el numero uno,

el segundo el dos, etc. hasta acabar aquella andana (que en algunos tendrá dos caxones, y en la mayor parte tres según las escalera del estante) acabada esta andana empieza la segunda de mas arriba con el numero, que se sigue y acabada esta, la otra por el mismo orden, hasta llegar a la mas alta y a su último libro.

*.
[Orden de los estantes] Los estantes se empiezan á contar desde la rejilla que á mano del alacena está en el frontispicio de la postlibrería; de suerte que este es el primer estante; despues va siguiendo el orden regular de los números por el lado izquierdo, que es el que mira al medio día, y toca con el corredor de el patio grande, yendo siempre contando asi los numeros de los estantes como los que tiene cada libro por fuera desde el lado izquierdo al derecho con este orden llega a la puerta de la Postlibrería, en donde acaba el estante 6 y de alli sale a la Librería con el mismo orden, siendo el estante 7 el primero de la Librería y esto sin comprender los que hay debajo de las barandillas. Desde aquí da la vuelta a toda la Librería por lo alto hasta volver a entrar a la Postlibreria por el lado derecho, en donde termina el estante 22, y prosiguiendo con el 23 la Postlibrería por el dicho lado acaba tocando con la rexilla, o lacena en el estante 26, habiendo dado una vuelta alrededor de toda la Librería y Postlibreria. De aquí vuelve a salir el estante 27 a la Librería al lado izquierdo por debajo de las barandillas, y dando la vuelta cumplida con el mismo orden que por arriba, acaban ultimamente todos los estantes con el numero 38, en la esquina de las barandillas, que estan a la izquierda como entramos en la Postlibrería: los quales estantes bajos no pudieron adunarse con los altos, por no corresponder los caxones de los unos y los otros con igualdad.*

[Distribución de facultades] Por lo que toca á la distribucion de las facultades, se distribuyen de esta manera: En el frontispicio de la Postlibrería están colocados dentro de la rejilla los libros manuscritos y

más apreciables impresos, a los cuales por el lado izquierdo acompañan todos los impresos en griego puro sin interpretacion y por el otro lado algunos prohibidos.

[Lado derecho que contenga] En el lado derecho, que es el de las ventanas, están las Biblias, Santos Padres y Expositores, que ocupan todo este lado de la Postlibrería hasta la puerta; a éstos, saliendo por bajo de las varandillas a la Librería, se sigue la Teología dogmática, y por encima la Escolástica; á ésta la Moral; á ésta los libros Concionatorios; despues los Ascéticos; despues la Philosophia moral; depues la natural y Aristotélica; despues la Medicina, que termina en la ventana que está sobre la puerta de cadenas, á la cual últimamente, en el rincon, al otro lado de la ventana, se siguen los libros preceptivos de Mathemática.

[Lado izquierdo] Por el otro lado, que es el izquierdo, en la postlibrería, están los Concilios y toda Historia Eclesiástica y secular, que llenan hasta la puerta. Depues, saliendo á la librería, en los estantes que están sobre las barandillas, se coloca el Derecho canónico, el cual llega hasta casi la mitad de este tramo al estante 10. Desde donde se sigue todo el Derecho civil, que prosigue cruzando la puerta, hasta tocar por el lado derecho con los Mathemáticos.

[Estantes bajos] En los estantes que están bajo de las barandillas por este mismo lado izquierdo se ve colocada la Philología y Gramática de diversas lenguas.

[En los estantes vacíos] En los estantes que quedan vacíos se pondrán los libros que se vayan trayendo, sin guardar orden de Facultades, por no ser posible, habiendo de venir en muchas veces y muy varios.

[Disposición de el Índice] El Índice está dispuesto por los apellidos de los autores; y cuando un autor tiene muchos apellidos, se pone el más conocido, que por lo comun es el primero; y los otros se ponen cada uno en su letra y lugar remitidos al primero. Tras el apellido se pone el nombre en un paréntesis, despues el título de la obra, despues la noticia de su impresión, despues el número de los tomos, y últimamente las citas del estante en que está, y el número que tiene.

[Abreviaturas impresas.] Las abreviaturas que en este Indice se usan, son: impres. Impreso. An. Año (ò, anno) de su impresión: v. vol. T. Tom. Fº. Fol. 4º. 8º. 12º denotan que los volumnes ò tomos son en folio, en cuarto, en octavo, ò en dozavo, etc. a los cuales se suelen juntar, mag. De esta manera, fol. Magn.4ºm(ca), mq(IIa). Ò 8º.m(ca). Mq(IIa) y significa que que el libro, tomo o volumnes en folio de marca mayor, en cuarto, o en octavo de marca, o marquilla. E, significa Estante: los números que se siguen a la E significan el Estante primero, segundo, tercero, etc. N, significa el numero que está pegado sobre cada tomo, el qual se señala por el número, que está despues de la N. En los juegos, que tienen muchos tomos, antes de la n. Se pone una à. De esta suerte, a. n. Y da a entender que el primer tomo de el juego tiene aquel número y los otros le van siguiendo,: todo esto se declarará mas con un exemplo.

Para hallar, v.g. los annales de el Cardenal Baronio, se ha de buscar la dicción Baronius, que es su apellido mas conocido en la letra B, y se hallará que dice "BARONII (Caesaris) Sorani Presbyteri Cardinalis annales Ecclesiastici impres. Venetiis an. 1705. 12 vol. Fol. E.3.a.n.99". cuyas ultimas notas quieren decir que dicha obra está impresa en Venecia en el año de 1705, en doce tomos de en folio y que se hallará en el Estante tercero desde el numero noventa y nueve, que está pegado en el primer tomo, hasta el ciento diez, que está en el último.

[Suplemento del Índice] Mas, por quanto faltan algunos estantes, que llenar, y es regular que en adelante se traigan mas libros, lo cuales no se pueden escribir en el cuerpo de este Índice: Lo uno, porque no queda lugar alguno, en donde se pueda escribir su noticia: lo otro, porque no se emborrone con letras de diversas manos, se ha dispuesto un suplemento, en el cual con el mismo orden, que en este Índice, se escriban dichos libros nuevamente traídos, para que así se pueda hallar razón de ellos, y así habiendo alguno buscado en este Índice principal el libro, que quiera, y no hallándolo, irá al Suplemento por si acaso ha sido traído despues de esta ultima disposición.

*[Modo de que rija este Índice aunque se mude o desbarate la Librería].
ITEM: por quanto en adelante puede acontecer, que se mude el sitio, o disposición material de la Librería, advertimos, que aunque sea mudada a cualquier sitio o de cualquier modo dispuesta, puede regir este Índice, y no quedar inutil su trabajo (porque sería cosa lastimosa, que habiendose trabajado con mucho cuidado, solamente durara uno, dos cuatro o seis años) de manera que quede dispuesta, como al presente por estantes, y numeros, y los libros, que ahora están, les toque los mismos estante, y numero, que ahora tienen (aunque a estos se añadan otros estantes, y a los estantes, que son pequeños otros cajones y aunque se desbaraten estos y se hagan otros mayores) siguiendo los añadidos desde el numero que estos acaben, porque así el que ahora es el primero estante, siempre será el primero y el que ahora es el primer libro de este estante, siempre será el primero y el que ahora es el segundo estante y libro siempre será el segundo etc.*

Pongamos por ejemplo: El estante primero por ser ahora pequeño contiene solamente 89 volumenes . Supongamos que sea necesario mudarlo a otro lugar, o añadirle a lo largo y ancho hasta ser capaz de 400 volumenes, no por eso deja de regir el Índice presente a los libros que ahora tiene con tal que aunque sea mayor, siempre sea el primero y en el se

pongan los primeros los ochenta y nueve libros, que contiene, y desde el número noventa vayan siguiendo los que se añadiesen hasta llegar a los cuatrocientos.

[Libros manuscritos] A los libros manuscritos hicimos Indice a parte al fin de los impresos, y en el Prologo Latino, que hay antes de él se dice todo lo que a ellos toca .

Fin

La iniciales que abren el capítulo de cada letra del alfabeto, tienen bellísimos dibujos a plumilla, con motivos de animales y flores.⁴⁰

El prólogo, que, explica, minuciosamente el orden de colocación de toda la Librería, la clasificación por materias, la forma en que aparecen las obras en el Catálogo, la manera de buscarlas, las abreviaturas etc. nos aporta noticias importantes sobre las instalaciones de la Librería, tales como, la existencia de la postlibrería. La primera noticia que tenemos de ella es la que nos da este prólogo. *Con el nombre de postlibrería se designaba el gabinete reservado donde estaban el monetario y los demás objetos arqueológicos.*⁴¹

Como en el mismo año, 1742, comenzó a hacerse el Catálogo suplemento, en el que se irían anotando las nuevas adquisiciones de la Biblioteca, este Catálogo se respetó y no tiene adiciones que lo afeen. Se ha conservado muy bien pese a los avatares que ha vivido, a excepción de su preciosa encuadernación que está necesitando una urgente restauración.

⁴⁰ B.U.C. Ms. 313, folios, 1, 10 v., 11, 42, 69, 109, 119, 128, 141, 60, 172, 181, 183, 197, 232, 241, 247, 275, 277, 293, 323, 340, 359, 361, 361 v.

⁴¹ FUENTE, Vicente de la. *Formación y vicisitudes de la Biblioteca Complutense*. En: *Boletín Revista de la Universidad de Madrid*. 1870, nº 13, p. 821.

9.8.2. Catálogo de Manuscritos.1745.

B.U.C. Ms. 307.

Manuscrito en papel de la misma calidad que el empleado en el Catálogo de Impresos. 43,5 x 23,5 cm.

Excelente factura.

Encuadernación en piel sobre cartón. En el lomo, hierros dorados y tejuelo en piel azul en el que aparece escrito, también en hierros dorados, *Indice de manuscritos*.

Fechado en 1745.

Foliación coetánea a tinta y otra de época posterior, a lápiz .

Calígrafo: D. Antonio de la Cruz.

Elaboración y coordinación: Don Antonio Martínez de Quesada.

Consta de 75 hojas de las que el texto ocupa solo 50. En la 51 hay una nota de Don Vicente de La Fuente fechada el 13 de noviembre de 1850.

Escritura itálica formada.

Texto enmarcado en caja: 165 x 310.

Al igual que el Índice de impresos, este Catálogo, está elaborado con verdadero mimo y escrito con excelente letra itálica. Veinte de sus iniciales están exquisitamente decoradas a plumilla con motivos de flores, pájaros⁴² y excepcionalmente con algún otro animal, como cervatillos o peces alados.⁴³

La enumeración de los manuscritos va precedida de un interesante prólogo, que ocupa cinco folios y que comienza: *Prologus in indicem Manuscriptorum*. En él cuenta cómo el orden adoptado para su formación ha sido el alfabético y cómo se ha procurado mencionar en cada obra el

⁴² B.U.C. Ms. 307, folios, 1, 6, 12, 18 v., 26, 27, 28, 28 v., 29 v., 31 v. 33, 35, 36, 37, 39, 41v., 45, 47, 49, 50, 50 v.

⁴³ B.U.C. Ms. 307, folios, 36 v. y fol. 45 y 47.

asunto de que trata, el material en que está escrita- si es pergamino o papel y su cierta o probable antigüedad. Menciona los más importantes códices. La mayoría de ellos se conservan, afortunadamente, en la actualidad, en la Biblioteca de la Universidad Complutense, aunque sufrieron graves deterioros en la Guerra civil de 1936, tales son: La *Biblia hebrea*, comprada en Toledo, en 1280 por R. Isaac y R. Abraham, la copiada por Jom Tob, la bellísima *Biblia* con paráfrasis caldaica y rabínica y la *Biblia hebrea y latina* en dos tomos con anotaciones de Alfonso de Zamora (Números 1, 2, 3, 4, 5, del Catálogo de Manuscritos de Villa-Amil). Igualmente menciona la *Biblia griega* y el *Salterio*, también griego (Villa-Amil, 22, 23), el *Menologio* griego (Villa-Amil, 26.) *Las tablas* de Alfonso X el Sabio (Villa-Amil, 156.), y las obras de Tolomeo (Villa-Amil, 27, 28, 29 y 122), entre otras. Ensalza la belleza de la ornamentación del *Breviario toledano* (Villa-Amil, 48), que la tradición decía perteneció al Cardenal Cisneros y que desgraciadamente ya no existe, desapareció en la Guerra Civil Española de 1936. Con él desaparecieron algunos otros que menciona como el *Sanctorale antiquissimum* (Villa-Amil, 50 a 52) o las *Obras de San Juan Crisóstomo* (Villa-Amil, 24 y 25). También nos da noticia de cómo habían sido encuadernados en piel los códices: "*Hos tandem omnes codices, ut eorum perennitati consuleremus, operimentis emporetica charta corioque agglutinatis (pasta appellant) contegi curavimus*".

No habla para nada de la acusación vertida contra los colegiales de San Ildefonso, de haber vendido, en 1740, códices griegos que sirvieron para elaborar la Políglota. De haber sido cierto, no hubiera dejado de mencionarlo.

A partir del prólogo empieza la foliación a lápiz, realizada en época posterior a la confección del Índice.

La enumeración de los manuscritos se inicia en el folio 6 con el título: *Index Librorum Manuscriptorum*. En esta hoja comienza su foliación primigenia en la que los números manuscritos forman parte de la belleza del texto.

Los manuscritos van enumerados y descritos en orden alfabético de autor, número de volúmenes y formato (folio, 4º, etc.) seguidos de la signatura topográfica, compuesta por el número del escaño, y dentro de éste por el número de orden que en él ocupaba.

El código que encabeza el Inventario es *Aaron (Rabbi) Hacoheh. Dictionarium Hebraico-Rabbinicum*, y la última que en él figura *Zamora (Alphonsi de) Interpretationis Latina ex Hebraico*.

Termina el Inventario con el nombre del lugar, el nombre del calígrafo y la fecha: *In oppido de Estremera me exorabat Antonius á Cruce. MDCCXLV*.

En el margen inferior de este último folio, en letra distinta de la del Índice encontramos la siguiente inscripción: *Volumina in hoc descripta contum quinquaginta quator sunt*.

Los escaños que ocupaban los manuscritos en la Biblioteca eran el 1, el 2 y el 26 ya que esos son los únicos que aparecen mencionados. Y por el prólogo que precede al "Índice de Impresos" sabemos que estaban colocados *en el frontispicio de la postlibrería junto con los más apreciables impresos*.

En el folio 34 al margen de la primera obra descrita, que es *Leyes de Moros, s. XII, codex papiraceus, 1 tomo en folio*, hay una nota firmada por D. Vicente de la Fuente en la que dice lo siguiente: *Este código*

robado por dos veces de la Biblioteca Complutense, existió copia en la de la Academia de la Historia. Madrid, 7 de octubre de 1849.⁴⁴

En el folio 51, otra nota, también de Don Vicente de la Fuente, da cuenta de cuatro códices, que figuran en este Inventario y que en 1850 ya estaban perdidos:

- *Capella,(Martianus) De Astronomia.*
- *Leyes de Moros.*
- *Summa Moralis et canonica.*
- *Tambacho (Fr.,Juan de) De sensibus deliciis Paradisi.*

La nota está fechada: *Idibus Novembris anni MDCCCL. D. Vicentius á Fonte. Facultatis Iurisprudencia Bibliothecae.*

9.8.3. Suplemento al Índice de la Bibliotheca Complutense.1742.

B. U. C. Ms. 332

Manuscrito en papel, 32 x 23 cm.

Fecha: 1742

Foliación a lápiz. Muchos folios están en blanco. A excepción de las cinco primeras hojas, y a partir del folio 10, la foliación aparece anotada de diez en diez hojas. El último número de ella consignado es el 340 y detrás quedan un buen número de hojas sin foliar y en blanco.

Encuadernación ,deteriorada, en pergamino flexible.

En el tejuelo, escrito a tinta, con esmerada letra: *Supplement. Indicis Biblioth. Colleg. Complut.*

⁴⁴ Este códice, fechado en el s. XII, fue robado antes de 1800. Se devolvió, en secreto de confesión, a la Academia de la Historia que lo entregó a la Universidad, de donde fue robado de nuevo.

El papel es de buena calidad, semejante al del Índice de impresos (1742) y al del Índice de manuscritos (1745)

En el fol.1 aparece el título con grandes letras: *Suplemento del Índice de la Bibliotheca Complutense*

En el fol.2. la palabra Advertencia precede a un escrito en el que se explica cómo en ese libro se irán sentando los libros que lleguen a la Biblioteca después de terminado el Índice principal, cuya misma disposición sigue este suplemento. Pone una serie de ejemplos de cómo hay que ordenar los libros alfabéticamente por el apellido del autor. La *Advertencia* que ocupa el fol 2 recto y verso termina con la palabra Fin.

. A continuación, en el ángulo inferior izquierdo, con la misma letra pero en caracteres más pequeños hay la siguiente nota: *Año de 1742 se comenzó este suplemento.*

Los libros están ordenados alfabéticamente por autor siguiendo las normas dadas en el Catálogo de Impresos de 1742. Apellido más conocido del autor seguido del nombre, lugar de impresión, año, número de volúmenes y signatura topográfica.

9.8.4. Catálogo de libros de la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso ordenado por materias.

B. U. C. Ms. 312

Manuscrito en papel semejante al empleado en los Índices de Impresos (1742) y en el de Manuscritos (1745)

47, 5 cm. x 24 cm.

217 hojas, foliadas a lápiz

Sin fechar.

Encuadernación neoclásica, muy sobria, en piel color avellana, filetes en las tapas, y en los cantos hierros muy bellos entre los nervios del lomo.

Cortes teñidos de rojo.

En el registro catalográfico de este manuscrito, figura la siguiente nota: *Libro-Índice de materias de la Biblioteca sin datos de identificación. Empieza en Biblias.*

Sin lugar a dudas, este Índice pertenece a la Biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso. Basta con examinar las obras que contiene. Por la calidad del papel el tipo de letra, la relación de las obras, la caja de escritura etc. parece contemporáneo de los Índices de Manuscritos e Impresos de 1742 y 1745, segunda mitad del XVIII, y se debió encuadernar, también, en la segunda mitad del XVIII, cuando se encuadernaron todos los códices de la Biblioteca.

Está ordenado por materias y dentro de cada una de ellas por orden alfabético de autor respetando el orden siguiente: Apellido, nombre (ya sin paréntesis) / nº tomos / tamaño. (fol. 8º,4º..) / lugar de impresión / año / estante y cajón. No hace separación entre manuscritos e impresos.

La escritura va enmarcada, como en los Índices de Impresos (1742) y de Manuscritos (1745)

Comienza con *Biblia Complutensia cum lexico hebraico 6 t. f. Compluti. Estante.1 Cax.2* y termina con *Zacuti, Rabí Abraham ., Almanak perpetuum. 1 t. Venetiiss 1502. Est.22. Cax 3 en la materia Miscelanea.*

En algún momento se utilizó para hacer un recuento, ya que al lado de cada obra se ha escrito con cursiva y con letra de diferente mano: *existe, falta 1 tomo, completar* etc. En un principio pensé en un posible recuento después del traslado de la Biblioteca a Madrid, pero posteriormente descubrí que en una Capilla celebrada el 10 de julio de 1741, el Rector informaba que Don Juan Manuel de Santander estaba realizando una revisión de los fondos de la Librería para ver los que faltaban, las obras que estaban incompletas y las que era necesario comprar. Si las anotaciones que tiene este Índice fueron hechas en 1741, con motivo de esa revisión de los fondos, este Índice sería anterior al de manuscritos (1745) y al de impresos (1742).

Las Materias en que está dividido el fondo bibliográfico de este Índice son las siguientes:

Biblias.

Santos Padres.

Expositores Bíblicos.

Theología Polémica y Dogmática.

Teología Escolástica.

Teología Moral.

Predicables.

Ascéticos, Morales, Catechéticos.

Historia Eclesiástica.

Jurisprudencia y Liturgias.

Filosofía.

Medicina.

Humanidades.

*Miscelánea. Todos los Estatutos y Constituciones están en
Miscelánea.*

9.8.5. Proyecto de un nuevo Índice.1770.

Antes de que se llevasen a término las medidas de reforma que terminaron separando al Colegio y a la Universidad, una muestra más del interés y cuidado que en este siglo se tuvo por la Biblioteca, la tenemos en la Capilla celebrada el día 1 de octubre de 1770. Del contenido de un tema, en ella tratado, se desprende que en el ánimo del Colegio estaba el realizar un nuevo Índice para su Biblioteca. Creo conveniente transcribir lo que en dicha Capilla se trató, antes de pasar a la descripción del último Catálogo realizado en el siglo XVIII :

Capilla celebrada el 1 de octubre de 1770.. *en esta capilla se presentó un plan de don Justo Pastor del Cerro vecino de Madrid para el índice de los libros de la Librería del Colegio y las condiciones con que se obliga a escribirlo, las quales son del tenor siguiente: "Condiciones con que me obligo a escribir el Índice de toda la biblioteca del principal Colegio Mayor de San Ildefonso Universidad de Alcalá de Henares que se me ha cometido por el señor Rector de ella: Ha de ir en papel de marquilla escrito en la misma forma que el remitido por muestra a excepción que ha de llevar un renglón más, con el que compondrán veinte y ocho en cada página guardando la misma colocación de volúmenes, estantes y números que contiene. No ha de admitir el Colegio el pliego que por mi descuido lleve errata formal, y que no concuerde con los que se me remitan en borrador, para lo qual antes y despues de escritos se haría corrección mas severa. Que si por algún caso se equivocase en algunos pliegos por culpa del Colegio no he de llevar nada por volverlos a copiar. Que al principio del índice he de poner el escudo de armas del Colegio pintado en vitela que no desdiga del papel con la mayor curiosidad y hermosura. Despues de este escudo he de hacer una portada orleada de varios colores, también en vitela para la maior hermosura del colorido y dentro de dicha orla he de poner el titulo*

que se tenga por conveniente. Que al principio de cada letra inicial he de poner una tarjeta de varios colores, y dentro della la letra que corresponda. También he de poner pintada una viñeta en pais en la primera letra del Apellido del Autor, con que empieza cada letra inicial. He de rayar de bermellón todos los pliegos, como el de la muestra para la maior hermosura. Ultimamente he de guardar en el escrito la igualdad y aseo que requiere una obra que sirve de Norte a una tan preciosa Alaja (sic). Condiciones que me han de guardar el Colegio: Primeramente se me ha de pagar por cada pliego escrito como va dicho (sin incluir lo pintado) diez y seis reales de vellón. Por el escudo, portada y viñetas y gastos que tendré en algunas idas que con este motivo tendré que hacer a Alcalá, me ha de dar el Colegio la ayuda de Costa que tuviese por conveniente. Ha de ser de quenta del Colegio la compra del papel de marquilla que se necesite para esta obra y encuadernación de ella. Que se me han de remitir todos los pliegos que contenga cada letra por si para que antes de ponerlos en limpio se registren con todo cuidado, si están o no en riguroso alfabeto. Siendo una obra tan prolixa y de tanto aseo no se me ha de dar prisa para su abrevio, así por tener que asistir a mi empleo en la Real Bibliotheca, en que S.M. me tiene destinado, como porque alterando el trabajo no saldría la obra con el esmero con que debo executarla, para lo cual y hasta su conclusión no he de tomar por ningún caso obra alguna particular. Que teniendo escritos ciento o mas pliegos se me ha de pagar su importe siempre que lo pida al Sr. Rector que fuere de dicho principal Colegio Maior. Ultimamente que aprobadas estas condiciones en Capilla del Señor Rector y Consiliarios del dicho Colegio Maior se me de el aviso correspondiente para mi gobierno con insercción de estas condiciones y que baxo de ellas se me ha elegido para esta obra. La que cumpliré bien y fielmente en la forma que tengo insinuada. Madrid, Septiembre treinta de mil setecientos setenta Justo Pastor del Cerro". Y EN VISTA del referido pliego y condiciones y diferentes cartas del Sr. Don Juan de Santander del Sr. Don Antonio Villanueva y dicho

*Justo Pastor del Cerro considerando lo útil y preciso que es para el Colegio la formación del dicho Índice acordaron que se aprobase dicho plan y condiciones.*⁴⁵

Las medidas reformadoras, impidieron que se hiciese este nuevo Índice que, por el proyecto, prometía ser muy hermoso. Don Justo Pastor dice en su escrito que lo hará *en la misma forma que el remitido por muestra a excepción que ha de llevar un renglón mas, con el que compondrán veinte y ocho en cada página*. No ha llegado hasta nosotros ningún Índice de la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso ni de ningún Colegio Menor de Alcalá, con veinte y siete renglones en cada folio. Es posible que existiese alguno que respondiese a esas características y se haya perdido o bien que el modelo, que menciona el Sr. Pastor, no fuese de Alcalá, suposición, esta última, menos verosímil.

9.8.6. Catálogo de la Biblioteca del Colegio Mayor.1799. 2 v

B.U.C. Ms.330 y 331

Catálogo manuscrito, en dos tomos. 3,5 cm. x 12, 5 cm.

Fecha: 1799.

Autor: Don Zacarías de Luque.

Foliado en tinta. vol. I, 600 fol.; vol. II, 481 fol.

Encuadernación, bella y deteriorada, en pasta valenciana con hierros dorados. Tiene decorada la bordura. El lomo, con nervios, decorado también con hierros dorados y tejuelo, en piel roja, con el siguiente título en letras doradas: BIBLIOTECA COMPLUTENS y a continuación, dependiendo del volumen, Tom. I. ó Tm. II.

⁴⁵ A.H.N. Universidades. Libro, 697.

Tiene un ex libris en papel, colocado en la contracubierta. Se trata de una etiqueta de papel de 6,cm. x 4 cm. Enmarcado por una orlita, lleva la siguiente leyenda: BIBLIOTECA COMPLUTENSE / ILDEFONSINA,/ E. C. N.⁴⁶

Tomo I.

En la Portada, que está sin foliar se consignan los siguientes datos:
Biblioteca Complutense ó Catálogo de sus libros impresos dispuesto por orden de materias por el Dor. Don Zacarías de Luque, Bibliotecario Mayor por S. M. Año de 1799. Tomo I

Las obras están ordenadas por materias en los cajones de las estanterías y dentro de ellas por el tamaño de los libros. (folio, 4º y 8º). Se han descrito siguiendo las normas dadas en el prólogo del precioso Índice de Impresos de 1742:

- a) Apellido más conocido del autor.
- b) Nombre entre paréntesis.
- c) Lugar de impresión.
- d) Editor y año.
- e) Encuadernación.
- f) Número de volúmenes.

Muy escuetamente, indica la clase de encuadernación: pº (pergamino), pta.(pasta), rta.(rústica). Y lo último que consigna es el número de volúmenes de la obra, en columna paralela al título. Las obras están encabezadas, como hemos dicho por autor, pero sin observar orden alfabético ya que están colocadas por tamaños.

⁴⁶ E. C. N. = Estante, Cajón, Número.

Las materias en las que se ha dividido el fondo bibliográfico están enumeradas en un Índice al final del volumen.

Está escrito con letra cuidada y clara. Detrás de las obras enumeradas en cada uno de los "caxones" deja espacio para un futuro aumento y, no pocas veces, aparece solamente el epígrafe con el número del cajón vacío.

La enumeración de los libros comienza en el Fol. 1, precedida del título: *Catálogo de los libros impresos de esta Biblioteca*. A continuación del título se expresa la materia, el estante (excepcionalmente, a veces no aparece) y el cajón en el que están colocados los libros.

Fol. 1. *Santos Padres*. Comienza en el Cax. 1. 2. 3. Con la obra *Nourry (Nicolaile) Apparatus ad Bibliothecam maximam veterum Patrum, et antiquorum scriptorum Ecclesiasticorum*. Llega hasta el fol. 14 con el Cax. 21 que está vacío.

Hasta el Cax. 16 inclusive, todos los libros tienen tamaño folio. El Cax. 17 y el Cax.18 solo tienen libros en 4º y los que hay en el Cax.19 y en el Cax.20 son libros en 8º. La colocación de las obras en las demás materias del Catálogo obedecen a este mismo esquema.

Fol. 14 v. *Expositores . Estante 1. Cax. 1* Llega hasta el fol. 27 v. con 21 cajones.

Están vacíos el Cax.20 y el Cax. 21.

Fol. 28. *Expositores. Estante 2. Caxón 1.* Llega hasta el fol. 41 v. con 14 cajones.

Fol. 42. *Expositores. Estante 3. Cax 1.* Llega hasta el fol. 65 v. con 14 cajones.

Fol. 66. *Dogmática. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 85. En total 14 cajones.

Fol. 86. *Moral. Estante 1 Cax. 1.* Llega hasta fol. 103 v. Ocupa 21 cajones. Deja vacíos el Cax. 17 y Cax. 18.

Fol. 104. *Moral. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el folio 119, con 14 cajones.

Fol. 119 v. *Escolástica. Estante 1 Cax. 1.* Llega hasta fol. 127, con 8 cajones, dejando vacíos el Cax. 6 y el Cax. 8

Fol. 128. *Escolástica. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta fol. 135 v. con 14 cajones.

Fol. 136. *Escolástica. Estante 3., Cax. 1.2.* Llega hasta el fol. 146, con 14 cajones.

Fol. 146 en blanco.

Fol. 147. *Escolástica. Estante 4. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 155 v., con 14 cajones.

Fol. 156 en blanco.

Fol. 157. *Mística. Estante único. Cax.1.* Llega hasta el fol. 178 v., con 21 cajones.

Fol. 163 en blanco.

Fol. 179. *Predicables. Estante único. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 194 v. con 21 cajones. Deja vacíos el Cax. 17 y el Cax. 18.

Fol. 195. *Liturgia y Estatutos de Universidades. Estante único. Cax. 1* llega hasta el fol. 208, con 6 cajones.

Fol. 209. *Concilios y Decretos Pontificios. Estante único. Cax. 1. 2.* Llega hasta el fol. 227, con 20 cajones, deja vacíos el Cax. 17 y el 20.

Fol. 228. *Derecho Canónico. Estante 1º. Cax. 1.* Hasta el fol. 239 con 14 cajones. Deja vacío el Cax.14.

Fol. 240. *Derecho Canónico. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 257 con 14 cajones. Fol. 257 en blanco.

Fol. 258. *Derecho Canónico. Estante 3. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 273 con 14 cajones.

Fol. 274. *Derecho Canónico. Estante 4º. Cax. 1. 2.* Llega hasta el fol. 284 v., dejando vacíos el Cax. 13 y Cax.

Fol. 285 en blanco.

Fol. 286. *Derecho Canónico y Civil. Estante único. Cax. 1. 2. Y 3.* Llega hasta el fol. 294, deja vacío el Cax. 14.

Fol. 295 en blanco.

Fol. 296. *Derecho civil. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 311. Con 14 cajones.

Fol. 311. *Derecho Civil. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 328 v. con 14 cajones.

Fol. 329. *Derecho Civil. Estante 3. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 346 con 14 cajones. Deja el Cax. 14 vacío.

Fol. 347. *Derecho Civil. Estante 4. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 359. Deja vacíos Cax. 12, Cax. 13., y Cax. 14.

Fol. 360 en blanco.

Fol. 361. *Derecho Civil. Estante 5. Cax. 1.* Llega hasta fol. 380 con 14 cajones.

Fol. 381 en blanco.

Fol. 382. *Derecho Español. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 396 con 11 cajones. El Cax. 11 vacío.

Fol. 397. *Derecho Español. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta fol. 413, con 11 cajones.

Fol. 414 en blanco.

Fol. 415. *Derecho Público. Estante único. Cax 1. Y 2. 3. Y 4.* Llega hasta el fol. 426, con 14 cajones.

Fol. 427. *Política. Estante único. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 441, con 7 cajones.

Fol. 442. *Medicina. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 458 v. con 21 cajones. El Cax. 21, está vacío.

Fol. 459 en blanco.

Fol. 460. *Medicina. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 479 v, con 10 cajones. Cax. 8 vacío.

Fol. 480. *Filosofía. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 484 v. con 4 cajones.

Fol. 485. *Filosofía. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 489 con 4 cajones.

Fol. 489 v. *Filosofía. Estante 3. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 494 con 4 cajones.

Fol. 494. *Filosofía. Estante 4. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 497, con 4 cajones.

Fol. 498. *Filosofía. Estante 5. Cax. 1.* Llega hasta el folio 500 v. con 4 cajones.

Fol. 501. *Filosofía Estante 6. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 505 v. con 4 cajones.
El Cax. 2 vacío.

Fol. 505. *Filosofía. Estante 7. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 510 con 6 cajones.

Fol. 510. *Mathemáticas. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 516 con 6 cajones.

Fol. 516 v. *Mathemáticas. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 223 v. con 4 cajones.

Fol. 524. *Mathemáticas. Estante 3. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 531 con 4 cajones.

Fol. 531. *Mathemáticas. Estante 3. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 534 con 2 cajones. El Cax. 1 está vacío.

Fol. 535 en blanco.

Fol. 536. *Lenguas orientales. Estante único. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 541 con 4 cajones.

Fol. 542. *Lengua Latina. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 546, con 4 cajones.

Fol. 546. *Lengua Latina. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 551 v. con 4 cajones.

Fol. 552. *Lenguas vulgares. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta fol. 555v. con 4 cajones.

Fol. 556 en blanco.

Fol. 557. *Lenguas vulgares. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 561 v. con 4 cajones.

Fol. 562. *Eloquencia. Estante 1 Cax. 1.* Llega hasta el fol. 567, con 4 cajones.

Fol. 567 v. *Eloquencia. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 572 v. Cax. 4.

Fol. 573. *Poesía. Estante 1. Cax. 1.* Llega al fol. 578 v. Cax. 4

Fol. 579. *Poesía. Estante 2. Cax., 1.* Llega al fol. 585 Cax. 4.

Fol. 585. *Poesía. Estante 3. Cax. 1.* Llega al fol. 589 v. con Cax. 4.

Fol. 590. *Poesía. Estante 4. Cax. 1.* Llega al fol. 592 v. Cax. 2.

Fol. 593. *Poesía. Estante 5. Cax. 1.* Llega al fol. 594 v. con Cax. 2. .

Fol. 595 v. *Poesía. Estante 6. Cax. 1.* Llega hasta fol. 596 v. con Cax. 4. .

Fol. 597 en blanco.

Fol. 598. *Índice de las materias contenidas en este primer tomo.*

<i>Santos Padres. Pag.</i>	1
<i>Expositores. Pag.</i>	14
<i>Dogmática. Pag.</i>	55
<i>Moral. Pag.</i>	86
<i>Escolástica. Pag.</i>	119
<i>Mística. Pag.</i>	157
<i>Predicables. Pag.</i>	179
<i>Liturgia y Estatutos de Universidades. Pag.</i>	195
<i>Concilios y Decretos Pontificios. Pag.</i>	209
<i>Derecho Canónico. Pag.</i>	228
<i>Derecho Canónico - Civil. Pag.</i>	286
<i>Derecho Civil. Pag.</i>	296
<i>Derecho Español. Pag.</i>	382
<i>Derecho Público. Pag.</i>	415
<i>Política. Pag.</i>	427
<i>Medicina. Pag.</i>	442
<i>Filosofía. Pag.</i>	480
<i>Matemáticas. Pag.</i>	510
<i>Lenguas orientales. Pag.</i>	536

<i>Lengua Latina. Pag.</i>	<i>542</i>
<i>Lenguas Vulgares. Pag.</i>	<i>552</i>
<i>Eloquencia. Pag.</i>	<i>562</i>
<i>Poesía. Pag.</i>	<i>573</i>

Tomo II

Está escrito con el mismo tipo de letra y por la misma mano que el Tomo I y a igual que en aquel, la portada contiene el siguiente texto:

Biblioteca Complutense o Catálogo de sus libros impresos dispuesto por orden de materias por el Dor. Don Zacarías de Luque, Bibliotecario Mayor por S. M. Año de 1799. Tomo II

Fol. 1. *Catálogo de los Libros impresos de esta Biblioteca. Pieza 2ª. Biblias. Caxón 1.* Llega hasta el fol. 14 v. con 18 cajones. Cax. 13, Cax. 17, Cax. 18, están vacíos.

Fol. 15. *Historia Eclesiástica. Estante 1. Cax. 1* . Llega hasta el fol. 32 con 18 cajones. El Cax. 1 está vacío.

Fol. 32. *Historia Eclesiástica. Estante 2. Cax. 1. Y 2.* Llega hasta el fol. 52 con 18 cajones.

Fol. 52. *Historia Eclesiástica. Estante 4. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 68v. con 18 cajones.

Fol. 69. *Historia Profana. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 71 con 3 cajones.

Fol. 71. *Historia Profana. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 86 con 18 cajones.

Fol. 86. *Historia Profana. Estante 3. Cax. 1. 2. Y 3.* Llega hasta el fol. 109, con 118 cajones. El Cax. 15 está vacío.

Fol. 110. *Historia Profana. Estante 4. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 120 con 9 cajones.

Fol. 121. *Historia Profana. Estante 5. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 152 con 18 cajones.

Fol. 153. *Historia Literaria. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 166 con 18 cajones.

Fol. 167. *Historia Literaria. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 172 con 4 cajones. Fol. 173 en blanco.

Fol. 174. *Catálogo de los libros impresos de esta Biblioteca. Pieza 3ª. Geografía y viajes. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 194 v. con 10 cajones. El Cax. 9 está vacío.

Fol. 195. *Geografía, y viajes. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 212 v. Los Cax. 1, 2, 3 y 4 están vacíos.

Fol. 213. *Historia Natural. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 215 con 2 cajones. Fol. 216 en blanco. El Cax. 2 está vacío.

Fol. 217. *Historia Natural. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 233 con 10 cajones,

Fol. 234 en blanco..

Fol. 235. *Miscelánea. Estante 1. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 248 con 10 cajones. Cax.9 y Cax.10 vacíos.

Fol. 249 en blanco.

Fol. 250 en blanco.

Fol. 251. *Miscelánea. Estante 2. Cax 1.* Llega hasta el fol. 259 v. con 10 cajones.

Fol. 260. *Miscelánea. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 277 con 8 cajones.

Fol. 278. *Miscelánea. Estante 4. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 288 con 2 cajones. Cax. 2 vacío. Fol. 289, 290, 291, 292, 293, y 294 en blanco.

Fol. 295. *Estante 6. Cax. 1* Llega hasta el fol. 299 con 2 cajones. Fol. 300 en blanco.

Fol. 301 *Miscelánea. Estante. 7. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 306 con 5 cajones. Cax. 1 vacío.

Fol. 306. *Miscelánea. Estante. 8. Cax. 1. Y 2.* Solo hay una obra en este estante, Se reservaron 7 folios en blanco , desde el 308 al 315.

Fol. 316. *Catálogo de los Libros impresos de esta Biblioteca. Pieza 4ª.*
Numismática. Estante 1. Cax. 1 . Llega hasta el fol. 320 con 4 cajones.

Fol. 321 v. *Numismática. Estante 2. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 325 v. con 4 cajones.

Fol. 326. *Numismática. Estante 3. Cax. 1*. Llega hasta el fol. 331 con 4 cajones, todos ellos vacíos.

Fol. 331 en blanco.

Fol. 332. *Raros. Estante 1. Cax. 1*. Llega hasta el fol. 347 con 12 cajones. Cax. 9 vacío.

Fol. 348 en blanco.

Fol. 349. *Raros. Estante 2. Cax. 1*. Llega hasta el fol. 367 v. con 12 cajones.

Fol. 368. *Estante 3. Cax. 1*. Llega hasta el fol. 373 con 4 cajones.

Fol. 374. *Estante 4 ó 1º de Selectos. Cax. 1*. Llega hasta el fol. 379 con 4 cajones. Los libros que en estos cajones están colocados, son en su mayoría obras del siglo XVI y algunos incunables.

Fol. 380. *Selectos. Estante 2. Cax. 1*. Llega hasta el fol. 389 con 10 cajones.

Fol. 390. *Selectos. Estante 3. Cax. 1*. Llega hasta el fol. 406 v. con 12 cajones.

Fol. 406. *Selectos. Estante 4. Cax. 1*. Llega hasta el fol. 410. Cax. 1, Cax. 2, y Cax. 3 están vacíos. La única obra que hay colocada en este Estante está en el Cax.1, se trata de la Flora Peruviana y Chilense, un volumen impreso en 1794 y otros dos en 1799, el año de la elaboración del Índice.

Fol. 412. *Mapas. Estante único. Cax. 1*. Fol. 413 en blanco.

Fol. 414. *Estampas. Estante único. Cax. 1*. Fol. 415 en blanco.

Fol. 416. *Estantes altos. Escalera de la derecha Estante 1. Cax. 1.* Llego hasta el fol. 419 con 5 cajones. Cax. 5 vacío.

Fol. 420 v. *Estantes altos. Escalera de la derecha. Estante 2. Cax. 1.* Llego hasta el fol. 428 con 5 cajones.

Fol. 429 en blanco.

Fol. 430. *Estantes altos. Escalera de la derecha. Estante 3. Cax. 1.* Llego hasta el fol. 432 con 5 cajones.

Fol. 433 en blanco.

Fol. 434. *Estantes altos. Escalera de la derecha. Estante 4. Cax. 1.* Llego hasta el fol. 439 con 5 cajones. Cax. 3 vacío.

Fol. 439. *Estantes altos. Escalera de la Derecha. Estante 5. Cax. 1* Llego hasta el fol. 442 v. con 5 cajones. Cax. 3 vacío.

Fol. 443 en blanco.

Fol. 444. *Estantes altos. Escalera de la derecha. Estante 6. Cax. 1.* Llego hasta el fol. 450 con 5 cajones. El Cax. 5 vacío.

Fol. 451. *Estantes altos. Escalera de la izquierda. Estante 7. Cax. 1.* Llego hasta el fol. 453 v. con 5 cajones.

Fol. 454. *Estantes altos. Escalera de la izquierda. Estante 8. Cax. 1.* Llego hasta el fol. 457 con 5 cajones.

Fol. 458. *Estantes altos. Escalera de la izquierda. Estante 9. Cax. 12. 2. 3. 4. Y 5.* En este estante solo hay cuatro obras.

Fol. 459. *Estantes altos. Escalera de la izquierda. Estante 10. Cax. 1. 2. 3. Y 4.* Tienen dos obras, uno de ellas, las obras completas de Voltaire en 70 v. el Cax. 1 tiene solo las obras completas de Rousseau en 33 v.

Fol. 460. *Estantes altos. Escalera de la izquierda. Estante 11. Cax. 1.* Llega hasta el 463 v. con 5 Cajones.

Fol. 464. *Estantes altos. Escalera de la izquierda. Estante 12. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 467 v. con 5 cajones.

Fol. 468 en blanco.

Fol. 469. *Estantes altos. Escalera de la izquierda. Estante 23. Cax. 1.* Llega hasta el fol. 473 con 5 cajones. Cax. 5 vacío.

Fol. 474. *Estante del Ve. Fundador. Único. Cax. 1.* Llega hasta el fol 478 con 2 cajones. En este estante estaban las obras escritas, hasta entonces, sobre el Cardenal, las de Alvar Gómez, las de Quintanilla y Mendoza, una traducción de la biografía que escribió Flecher⁴⁷ etc. Además de las de tema cisneriano, las dos últimas obras colocadas - encuadernadas ambas en tafilete - eran las descripciones de las fiestas celebradas con motivo del nombramiento de dos de sus colegas como miembros del Consejo de Estado y Secretaría de Gracia y Justicia, uno Don Pedro Acuña en 1792, el otro Don Gaspar Melchor de Jovellanos, en 1798.

⁴⁷ Este ejemplar de la obra de Flecher se conserva en la Biblioteca de la Universidad Complutense, con la misma delicada encuadernación (ya muy ajada) en terciopelo rojo, que describe este Catálogo de Impresos.

Fol. 481 *Índice de las materias contenidas en este segundo tomo.*

<i>Pieza 2ª pag.....</i>	<i>1</i>
<i>Biblias.....</i>	<i>ibidem</i>
<i>Historia Eclesiástica pag.....</i>	<i>15</i>
<i>Historia Profana pag.....</i>	<i>69</i>
<i>Historia Literaria pag.....</i>	<i>153</i>

<i>Pieza 3ª pag.....</i>	<i>174</i>
--------------------------	------------

<i>Geografía.....</i>	<i>ibidem</i>
<i>Historia natural pag.....</i>	<i>217</i>
<i>Misceláneas pag.....</i>	<i>235</i>

<i>Pieza 4ª pag.....</i>	<i>316</i>
--------------------------	------------

<i>Numismática.....</i>	<i>ibídem</i>
<i>Raros pag.....</i>	<i>332</i>
<i>Selectos pag.....</i>	<i>380</i>
<i>Mapas pag.....</i>	<i>412</i>
<i>Estampas pag.....</i>	<i>414</i>
<i>Estantes altos, escalera de la derecha pag.....</i>	<i>416</i>
<i>Estantes altos, escalera de la izquierda pag.....</i>	<i>451</i>
<i>Estante del V. Fundador pag.....</i>	<i>474</i>

9.9. Otros Inventarios y Catálogos.

Recogemos en este apartado Índices de las Bibliotecas del Colegio de la Madre de Dios de los Teólogos, del Colegio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, del Colegio del Rey y por último el Índice de la Biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús, de Alcalá de Henares.

Los Indices de las bibliotecas de los Colegios Menores, del Rey y de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señoras, redactados en fichas sueltas, se hicieron en Madrid, después del traslado de los fondos de Alcalá a la Corte . No tiene mucho sentido, que se elaborasen Catálogos independientes de los fondos bibliográficos de estos Colegios, puesto que, en Madrid, se unieron a los de la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso, a no ser que durante algún tiempo estuviesen juntos pero no mezclados con los del Colegio Mayor de San Ildefonso, conservando cierta independencia.

9.9.1. Índice de la Librería del Collegio de los Theologos.

A.H.N. Universidades 1044

Manuscrito en papel.

20 cm. x 21 cm.

Sin fechar. Por su características debió escribirse en el S. XVIII.

Buena factura.

54 folios.

Foliación posterior a lápiz.

Buen papel y escritura cuidada.

Encuadernación en pergamino flexible de muy buena calidad, con anillas del mismo pergamino para cerrar. Cosido en espiga al lomo.

Lomo rotulado con el título: *Libreria del collegio Theologos a.b.c.*

En este Índice de la Librería del Colegio de la Madre de Dios, o de los Theólogos, los libros aparecen relacionados en orden alfabético pero con mucha flexibilidad; así en la A, a continuación aparece Summa, porque es Summa de Azo o en la B detrás de Bernardinus Gomeius aparece Quod libeto de Frai Basilio (sin mas datos). Los libros están relacionados por volúmenes en vez de por obras.

La enumeración de obras empieza en la A y termina en la V, con funciones de U y, al igual que el catalogo de la Biblioteca de Colegio de San Geronimo, la mayoría de los libros que están enumerados en dicha letra, no lo están por su título ni por su autor, sino porque van precedidos del artículo indeterminado un. Encontramos por ejemplo: "*Vn libro que empieza por*", "*Vn libro que comienza por*" o bien como el último de este apartado de la V con funciones de U, "*Vn libro todo de pergamino con letra de mano*"

Cada registro tiene los datos siguientes: Autor o título. Si viene el autor, a continuación figura el título de la obra, aunque no siempre. A continuación número del volumen o parte primera parte segunda etc. Otras veces aparece solo el título de la obra y a continuación estante, cajón y número.

Es un Índice bastante desorganizado. El fol. 53 está reservado para la letra I e indica lo siguiente: *DE LITERA I.-----VACIA*. Por otra parte encontramos la letra Y en el fol 25.

El Índice termina en el fol. 54 *FOL 54 DE LITERA Z 5 OBRAS* . Y la última obra inventariada es *Zerola, de practica espiritual*.

9.9.2. Índice por materias de la Biblioteca del Colegio de la Inmaculada Concepción.

El Colegio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora - al que nos hemos referido al hablar de las reformas llevadas a cabo por el Cancelario Rojas, durante el reinado de Carlos III - formó su Biblioteca con los fondos bibliográficos pertenecientes a los seis Colegios Menores, creados por el Cardenal Cisneros, que en él se refundieron.

B. U. C. Mss. 348- 349.

Fecha: 1848.

El Catálogo está realizado en fichas sueltas, en papel, de 29 x 20 cm. Las fichas forman cuatro legajos guardados en dos cajas. Cada una de ellas contiene dos legajos. Cada legajo se envolvió en una carpetilla en la década de los años 70, del siglo XX. En la cubierta de las carpetillas se indica que es un Catálogo por materias del Colegio de la Concepción. Podría pensarse al leer esto, que las obras iban a estar agrupadas por materias, sin embargo en cada legajo las obras siguen un riguroso orden alfabético. Al indicar "por materias" se debieron referir a que cada legajo pertenecía a distintas disciplinas del Colegio. Así, en uno de los legajos de la caja 348, la primera ficha pone solamente *Teología*. De igual modo, en la caja 349, un legajo lleva esta rotulación: *Medicina* mientras el otro conserva la primera hoja en la que se dan más datos *Índice por materias de la Biblioteca del Colegio de la Concepción de la ciudad de Alcalá de Henares, suprimido y agregado a la Universidad de esta Corte, tomo 5º Comprende Humanidades/ Miscelánea/ Madrid 1848*. De lo que se deduce que el Catálogo tenía cinco legajos en 1848.

En la actualidad, son cuatro los legajos que forman el Índice y, como ya hemos dicho, está realizado en hojas sueltas de papel. Cada hoja, en su parte superior lleva la letra del abecedario que le corresponda y tiene

la descripción de una sola obra, colocados los datos de la misma en vertical, de la siguiente forma: A/Z // Autor // Título // Formato // Lugar // Año // Colegio de la Concepción.

9.9.3. Índice de los libros del Colegio del Rey.

Antes de la terminación del Concilio de Trento, en 1550, Felipe II fundó, con dos mil ducados de renta, el Colegio de San Felipe y Santiago, llamado popularmente Colegio del Rey. El Colegio, que era para 16 colegiales (teólogos y canonistas), un clérigo rector y familiares, no se terminó hasta el reinado de Felipe III.

Durante la Reforma del Canciller Rojas, se le respetó y no desapareció ni se fundió con otros por ser patronato real.

Cuando en 1843 se trajeron a Madrid los libros de los Colegios Menores - que aún quedaban en Alcalá - del Colegio del Rey, llegaron a las Salesas 882 obras en 1761 volúmenes. Probablemente las fichas que forman el Catálogo, del que vamos a hablar a continuación, corresponden a aquellos fondos.

B. U. C. Ms. 353. Se trata de un Catálogo alfabético en fichas sueltas que forman un legajo. Las tapas del mismo son unos cartones amarillos. En uno de ellos hay una etiqueta, en forma de rombo, con la siguiente nota manuscrita: *Índice. de los libros del Colegio del Rey cuyas papeletas están cotejadas con la portadas porque se han copiado de una lista que tiene varias erratas (18....).*

Las fichas son de papel de 23 x 19 cm.

Los datos de las obras están escritos en sentido horizontal y a renglón seguido figuran los siguientes datos: Autor. Título. Lugar. Año. Número de volúmenes. Tamaño. Encuadernación. Signatura topográfica (formada por dos grupos de cifras separadas por guión que sin duda indican el estante y el numero de orden en él).

9.9.4. Índice de la Biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús.

Aunque no es un Inventario de la Biblioteca de la Universidad ni de ninguno de sus Colegios, el hecho de haberlo conservado la Biblioteca Complutense y el que buena parte de los fondos que contiene pasase a formar la Biblioteca de la Universidad, bien merece una breve descripción. En la actualidad el manuscrito se conserva en el Fondo Histórico de la Universidad Complutense.

B. U. C. Ms. 310

Manuscrito en papel.

36 cm. x 25, 5 cm.

Escrito con muy buena letra, esmerándose en las mayúsculas y en los títulos, todos muy adornados.

Encuadernación, destrozada, en pergamino flexible.

El lomo, muy deteriorado, ya está suelto. En él, escrito con letra posterior, semejante a la que aparece en el lomo del Inventario del Colegio de la Madre de Dios,(de 1651 conservado en la B.U.C.) se puede leer: *Índice de la Biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús.*

Lleva ex libris, en la contraportada. Es una etiqueta de papel con la marca de propiedad: *Biblioteca Complutense Ildefonsina* y bajo ella E.C.N.

No está fechado. Por sus características parece pertenecer a la primera mitad del siglo XVIII.

Tiene doble foliación, una a tinta, de la época en que fue escrito, y otra posterior, a lápiz. La foliación original- que no llega a foliar todo el manuscrito- termina en el fol. 123. (127 moderna)

El Inventario se divide en dos partes. En un principio pudieron estar separadas, de ahí que la primera tenga foliación del 1 al 127 y la otra parte no se llegase a foliar.

En la primera parte, las obras están agrupadas por materias y, dentro de ellas, por el orden que ocupaban en la Biblioteca. Los plúteos están individualizados por las letras del alfabeto. Siendo el primero A y el último D B.

En el fol. 1(foliación antigua) 5 moderna, comienza la relación precedida del título: *Katagraphe Librorum Huius Bibliothecae*. En línea aparte la materia *Theologi Scholastici*. Inmediatamente comienza la relación de las obras que hay en el número 1 del *Plvtevs. A.*.

La descripción de las obras responde al siguiente esquema: autor, título, número de volúmenes y formato. En época posterior sobreescribieron, en algunas obras, el lugar de impresión y el año.

La primera obra de esta parte del Catálogo es *Sr. Blasii Verdu Dominic.-"Relectiones duae". Tom. 1 in 4* y la última, en el fol. 122 (foliación antigua) 127 (moderna) *Josephi Langii.- "Polyanthea" Tm.1 in fol. m*. En la línea siguiente solo la palabra Finis. Pero lo que, en realidad, pone punto final a esta parte es la siguiente frase: *Libris omnes huius Bibliothecae número 7062*. Las dos últimas cifras están muy confusas porque se han borrado, han escrito otra cantidad de nuevo y han vuelto a borrar. En la línea superior a la cifra y exactamente sobre ella se ha escrito claramente 7640.

La segunda parte que, como ya hemos señalado, no tiene foliación antigua, comienza en el fol. 130, foliado a lápiz, con el título *Index Alphabeticus Librorum Per Authorum Nomina*. Este Índice por Autores no está completo, se han perdido los últimos cuadernos y queda interrumpido en la N, fol. 226 v. La primera obra relacionada es *Abaudunio fr. Marci Capuccini "Paradysus"*. Plúteo G. Númº 27. La última obra relacionada, en el cuadernillo mutilado de la N, es: *Nueva Recopilación y autos acordados*. Vol. 3, fº Mad. 1775.

10. Siglo XIX. El traslado a la Corte.

El siglo XIX tuvo un desgraciado comienzo. En 1800 se cerró la Universidad. La causa fue la peste que se declaró en Cádiz y rápidamente se extendió por casi toda la Península. Muchos de los estudiantes de Alcalá marcharon a otras universidades y antes de la recuperación de tan lamentable suceso, España sufrió la invasión napoleónica, dejando ésta su triste huella en la Universidad de Alcalá. Por su proximidad a la Corte, acusó directamente la convulsión del 2 de mayo y la Guerra de la Independencia exacerbó aún más los ánimos, acentuando las divisiones. Los estudiantes empuñaron las armas, aunque también hubo muchos desleales a la causa patria. En aquellos días, desaparecieron de la Universidad un buen número de alhajas, antigüedades y otros objetos de valor. Se culpó de ello a las tropas francesas pero la opinión general señaló a los afrancesados como autores del pillaje.

Muchas bibliotecas de los Colegios Menores fueron saqueadas por las tropas francesas, quedando unas destruidas y otras muy diezmadas. Tal fue el caso de la biblioteca del Colegio de los Verdes. De más de 8.000 volúmenes que componían sus fondos no llegaron a 2.000 los que quedaron. En las Bibliotecas no solo se destruyeron y robaron libros, muchas de sus obras de arte desaparecieron. En la Librería del Colegio Mayor de San Ildefonso los fondos bibliográficos no sufrieron daños, pero el rico monetario - regalado al Colegio por el Deán de Toledo Don Juan Antonio de las Infantas y coordinado por el Dr. Vallejo -fue saqueado. Solo dejaron los dos grandes y ricos estantes de maderas finas y unas monedas de cobre deterioradas.

En febrero de 1809 se obligó a la Universidad a jurar a José I y el 30 de abril de 1810 fueron suspendidos los estudios, que se reanudaron

en octubre de 1811. Mientras esto ocurría en Alcalá, en la isla del León y más adelante en Cádiz, se constituía la Asamblea de los representantes del país en la que se respiraba un ambiente muy poco propicio para la pervivencia de la Universidad en Alcalá, cuya situación era de una total decadencia. Las Cortes, dentro de su intensa labor legislativa, nombraron una Junta para la reforma de la Instrucción Pública.

El 9 de Septiembre de 1813, se presentaba un "*Informe de la Junta creada por la Regencia para proponer los medios de proceder al arreglo de los diversos ramos de instrucción pública*". El Informe, de clara inspiración enciclopedista, fue redactado por el poeta Quintana. Planteaba las bases para una reforma de la educación en todos los niveles. En la parte dedicada a un plan para la organización de la Enseñanza Universitaria, la "tercera enseñanza" como el Informe la denominaba, se contemplaban nueve universidades, y una en Madrid, a la que se daría el nombre de Universidad Central, que estaría formada por los estudios de Alcalá y los centros docentes de la Corte.

Apareció de nuevo el fantasma del traslado a Madrid, que no había dejado de proyectar su sombra, intermitentemente, sobre la Universidad de Alcalá, a lo largo de sus 400 años de existencia. El Claustro de profesores tomó medidas y nombró una Comisión para *evitar la traslación o extinción*¹..

El 22 de marzo de 1814, Fernando VII volvió a España y antes de transcurrir un mes de su llegada, la Comisión nombrada por el Claustro se dirigió a él solicitando su "amparo". El día 4 de Mayo, el Rey dictaría un decreto declarando nulos la Constitución y demás actos legislativos de las Cortes de Cádiz. La vuelta de Fernando VII supuso pues, la anulación de

¹ En la Secretaría de la B.U.C. se conserva un documento, testigo de una de las gestiones que la mencionada Comisión llevó a cabo. Véase Anexo VI.

todas las leyes reformadoras y la reinstauración del Antiguo Régimen. Se tomaron numerosas disposiciones contrarias a las reformas universitarias, lo que prolongó unos años más la vida de la Universidad en Alcalá.

Seis años duró el gobierno absolutista del monarca. Durante ese tiempo, los militares de signo liberal protagonizaron una serie de levantamientos, todos ellos sofocados con dureza, hasta que, el 1 de enero de 1820, el general Rafael de Riego, al frente del batallón Asturias, se levantó en Cabezas de San Juan, proclamando la Constitución. El movimiento se extendió a otras localidades y, el 7 de marzo, el Rey fue obligado a convocar nuevas Cortes, según la Constitución de 1812. Las sesiones comenzaron el 9 de junio, después de que los principales políticos liberales salieran de las prisiones o volvieran del destierro. Todas las disposiciones legales del período absolutista fueron anuladas y el Rey tuvo que jurar la Constitución.

El nuevo régimen duró tres años. Durante este trienio liberal (1820 a 1823) las Cortes aprobaron el 29 de junio de 1821, un "Decreto para un arreglo general de la enseñanza pública". Se creó la Dirección General de Instrucción Pública, dependiente del Ministerio de Gracia y Justicia y no del Consejo de Castilla, y se fijó un nuevo Plan de Estudios. A tenor del Decreto aprobado, toda enseñanza costeada por el Estado o dada por cualquier Corporación con autorización del Gobierno, sería pública y uniforme. Así mismo dividía la enseñanzas en Primera, Segunda y Tercera. En Madrid, se crearía una Universidad Central, según el proyecto, de 1813, de las Cortes de Cádiz.

La Universidad de Alcalá recibió la orden del cese de sus actividades: *Habiéndose S. M. dignado aprobar por real orden de 3 del corriente el establecimiento de la Universidad Central en esta Corte, bajo las bases que ha propuesto la Dirección General de Estudios, ha resuelto*

S. M. que cesen los de esa Universidad en todas sus partes...Madrid, 5 de octubre de 1822.

El curso 1822-1823 la Universidad de Alcalá se trasladó a Madrid. La sede se estableció en los Reales Estudios y precisamente en su Salón de Actos se inauguró solemnemente la Universidad, el 7 de noviembre de 1822. El acto comenzó por la lectura del Real Decreto de creación de la Universidad Central, leído por Don José Mariano Vallejo, Secretario de la Dirección General de Estudios. A continuación, pronunció un discurso Don José Manuel Quintana,² como Director General de Estudios. Tras prestar juramento los catedráticos, propietarios e interinos, intervino de nuevo pronunciando las siguientes palabras: "*Queda instalada la Universidad Central de la Nación Española*". Por último, la Lectio, corrió a cargo de D. Joaquín Lumberras que disertó sobre el *Sistema, orden y reglamento de la nueva Universidad*:

La Biblioteca de los Reales Estudios fue, durante aquel curso, la Biblioteca de la Universidad Central y D. Agustín García de Arrieta, Bibliotecario de ella, fue nombrado Bibliotecario Mayor. La Biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso no se trasladó a Madrid, pero sí su Bibliotecario Mayor, Don Zacarías Luque, autor del precioso Índice de Impresos (B.U.C. Mss. 330-331)

Pronto comenzaron los desordenes en la flamante Universidad. El 30 de noviembre los alumnos de 1º y 3º de Leyes protagonizaron una algarada porque no tenían todavía bancos en los que acomodarse. Después de estos desórdenes se dieron las vacaciones Navideñas y terminadas estas llegaron las noticias de la entrada de tropas francesas,

² QUINTANA, Manuel José. *Discurso pronunciado en la Universidad Central el día de su instalación (17 de noviembre de 1822)*. Madrid, Imprenta Nacional, 1822.

noticias que enardecieron los ánimos estudiantiles. En febrero se produjeron nuevos desordenes por parte de los estudiantes y, a mediados de abril, ante el cariz de los acontecimientos y el avance de las tropas francesas, el Gobierno dio la orden del cierre del curso académico. La intervención de los "Cien mil hijos de San Luis" devolvió el poder absoluto al Rey el 1 de octubre de 1823. Con la recuperación de la plena soberanía por Fernando VII, se anularon todas las disposiciones del periodo liberal y la Universidad volvió a Alcalá.

De nuevo en Alcalá, se dieron una serie de reacciones apasionadas tomándose lamentables represalias. Así el catedrático Lumbreras, que había pronunciado la lección inaugural, como tantos otros, tuvo que emigrar y el Bibliotecario Don Zacarías Luque, tachado de liberal, fue expulsado de la Universidad y del coro de San Justo de donde era canónigo. Las luchas entre conservadores y liberales dentro de la Universidad aumentaron, y el temor a las revueltas propició la orden dada por el monarca en 1830 de cerrar las aulas, dejando abiertas las bibliotecas. En 1832, las clases volvieron a reanudarse.

Cuando esto ocurría en la Universidad, la situación en España se agravaba por momentos y el odio entre los dos bandos, que dividían al pueblo, iba a estallar con violencia llevando al país a una guerra civil. Fernando VII falleció dejando una difícil herencia.

10. 1. Los últimos años de la Biblioteca en Alcalá.

Pese a la difícil situación que la Universidad vivía, la Biblioteca inauguró el siglo XIX con la elaboración de un completísimo índice que Don Vicente de la Fuente, años después, no dudó en calificar como *el mejor de España*, alabándolo con estas palabras:*ni los de la Biblioteca Real (ahora Nacional), ni los de San Isidro, ni los de Salamanca, ni los del Escorial, ni los de ninguna otra universidad (si los tenían), pueden sostener comparación con ellos en la parte bibliográfica ni en elegancia, y aún creo que pueden competir con los mejores del extranjero por aquel tiempo; al menos los que yo he visto no los exceden, y aún apenas los igualan.*³

No son exageradas las alabanzas al magnífico Catálogo, que a continuación vamos a describir:

10.2. Índice De La Biblioteca Del Colegio Mayor.1801-1806. 4v.

B.U.C. Mss. 324-329

4 volúmenes de 41cm. x 29 cm.

Fecha 1801- 1806.

2 volúmenes de suplemento, idénticos en formato a los cuatro del Catálogo.

Fecha de los suplementos, 1866- 1867.

³ FUENTE, Vicente de la. *Formación y vicisitudes de la Universidad de Madrid*. En: *Boletín-Revista de la Universidad de Madrid*, año II, 1870, nº 18, pp. 1205-1206.

Los autores de este Catálogo fueron Don Zacarías de Luque, Bibliotecario Mayor, y Don Francisco León Aparicio, Bibliotecario Segundo. Don Zacarías de Luque había realizado, con anterioridad, otro magnífico catálogo de Impresos de la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso, en 1799. En palabras de Don Vicente de la Fuente, Don Zacarías de Luque "*se distinguió como Bibliotecario laborioso e inteligente*", pero cayó en desgracia cuando, durante el trienio liberal, se trasladó con la Universidad a la Corte, en 1822. Como he dicho anteriormente, fue tachado de liberal y expulsado de la Universidad en 1824.

Al catálogo realizado en Alcalá, por los dos Bibliotecarios mencionados, se le añadió, años después - cuando la Biblioteca ya estaba en Madrid - un suplemento en dos volúmenes.

La encuadernación en pasta valenciana, se realizó en la época en que se hicieron los dos suplementos, por eso, los tejuelos de los lomos de los cuatro volúmenes, en piel color marrón, llevan en hierros dorados la leyenda: *UNIVERSIDAD CENTRAL. FACULTAD DE DERECHO. BIBLIOTECA. INDICE*. En la cubierta, de cada uno de los volúmenes (incluido los dos del apéndice) una cartela en piel marrón, enmarcada en discretos hierros dorados, indica las letras que contiene el tomo. El texto está enmarcado y escrito en buen papel y con muy buena letra.

.

Todos los volúmenes están cuidadosamente foliados a tinta y con plantilla.

La portada del tomo primero dice así: *Indice alfabético de la Biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso, formado por el Dr. Dn. Zacarías de Luque, Bibliotecario Mayor, y el Licenciado. Dn. Francisco*

León de Aparicio, Bibliotecario Segundo, ambos nombrados por S. M. Alcalá: Tomo I. 1801.

En las portadas del segundo y tercer volumen solo aparece el número de tomo y la letras que comprenden. La portada del cuarto volumen es muy semejante a la del primero, con pequeñas variantes en el recuadro que enmarca el título, que la hace aún más hermosa. Los datos que contiene son los mismos que los del primer volumen, a excepción del número de tomo y del año que en este cuarto volumen es 1806.

El primer tomo abarca de la A a la C y tiene 348 folios escritos. La portada está sin foliar.

El segundo tomo comprende de la D a la K, tiene 330 folios escritos y la portada está sin foliar.

El tercer tomo comprende de la L a la Q, con 400 folios escritos. La portada está sin foliar.

El cuarto tomo abarca de la R a la Z. Tiene 362 folios escritos. La portada está sin foliar.

Es un catálogo alfabético de autores y obras anónimas. La obras aparecen ordenadas alfabéticamente por autor o título (en caso de anónimas). Primero, los apellidos seguidos del nombre entre paréntesis, título de la obra, lugar de impresión, año, número de páginas o volúmenes (cuando la obra tiene varios). Los últimos datos consignados son los topográficos: estante y cajón.

La primera obra que aparece citada en el catálogo es *Abaelardus seu Abaillardus (Petrus)*.- “*Ethica, seu liber dictus*” y la última *Zypaeus (Franciscus)*.- “*Notitia juris Belgici. Item Hiatus*”

Los dos volúmenes del suplemento tienen la misma encuadernación, con idénticos detalles, varía solo el contenido del tejuelo. En los del apéndice puede leerse: *UNIVERSIDAD COMPLUTENSE. FACULTAD DE DERECHO. BIBLIOTECA. SUPLEMENTO AL ÍNDICE POR AUTORES.*

El contenido de las portadas de ambos, salvo en las fechas y en las letras que comprende cada uno son idénticas: *Universidad Central. Biblioteca de las Facultades de Teología y Derecho. Suplemento al índice de autores.* A continuación, en el primero figura *A- L 1886* y en el segundo *M-Z 1887*

Hay inventariadas unas 4.344 obras. Calculando una media de dos volúmenes por obra, en los estantes habría colocados al rededor de 8.700 volúmenes.

10.3. Catálogo de los libros manuscritos de la Biblioteca Complutense. Suplemento al Catálogo de Impresos de la misma.1800.

B. U. C. Ms. 336.

Manuscrito en papel de 30,5 cm. x 20, 5 cm.

Fecha : 1800.

Autores: Don Zacarías de Luque y Don Francisco León de Aparicio.

Encuadernación en pasta. El lomo, está decorado con hierros dorados y lleva un tejuelo en piel roja en el que figura en letras, también en oro, la siguiente inscripción: CATAL. / DE LOS / MANOS.

En la contraportada el exlibris, en papel, que encontramos en muchos códices de la Librería, con la leyenda Biblioteca Ildefonsina. E. C. N.

Éste catálogo es casi una copia del precioso Catálogo de Manuscritos hecho en 1745, por el Maestro Martínez y escrito por el calígrafo Antonio de la Cruz.

Tiene 73 hojas foliadas. En la portada, que está sin foliar, lleva el siguiente título: *Catálogo de los libros manuscritos de esta Biblioteca Complutense. Suplemento al Catálogo de los impresos de la misma. Alcalá. Año de 1800.*

Los manuscritos están agrupados por idiomas. Del folio 1 al 11 están los *Manuscritos Castellanos*. Del fol. 12 al 59 los *Manuscritos Latinos*. Del fol. 60 al 68, los *Manuscritos Hebreos y Griegos*. Las obras están enumeradas, por estantes y cajones, según su colocación .

En el fol. 68, terminada la relación de manuscritos con el *Psalterium graecum* y a continuación, rubricada por los dos autores aparece la siguiente inscripción:

Firmado por los Sres. Dr. D. Zacarías de Luque, Bibl. Prsf. et S.Scrip. prof. prim., y L. D. Franc. Leo ab Aparicio, Bibl. Secund R. Senat. advocat. et abintestat. ac vacant. Bonor. promot. fiscal.

En el siguiente renglón, hay otra línea escrita, que es la última del manuscrito y dice así: *Los volúmenes anotados en este índice son ciento ochenta y cuatro.*

En el folio 69 recto y vuelto hay un *Inventario de los muebles y demás utensilios de esta Biblioteca*. En él están enumerados los muebles y material de oficina de las cuatro salas de la Biblioteca.

Después de este Catálogo de manuscritos no se volvió a hacer otro, hasta 1878. Se imprimió en Madrid, en el mencionado año y fue una obra laboriosa y completa de Dn. José Villa-Amil y Castro. El Catálogo de Villa-Amil sigue siendo obra de referencia obligada para cualquier estudio sobre los manuscritos de la Biblioteca de la Universidad de Alcalá.

10. 4. Catálogo de la Biblioteca del Colegio de Alcalá.

B. U. C. Ms. 333.

Manuscrito en papel de 31 cm. x 33 cm.

Está escrito sobre papel azulado de mala calidad y con mala letra.

Encuadernación holandesa en cartón cubierto con papel de aguas y lomo en piel verde.

Tiene 407 folios. Está foliado a lápiz.

Es posible que sea un catálogo de los fondos que llegaron de Alcalá a Madrid, pero no tiene más datos de identificación que la de los títulos de algunas de sus obras.

De factura sumamente pobre, es confuso y carece de título y de fecha. Es extraño que con los preciosos catálogos que ya se habían elaborado en Alcalá y la preparación de los Bibliotecarios del siglo XIX, se hiciera este catálogo tan carente de interés y realizado con tanto descuido. Se debió hacer en Madrid, a finales del siglo XIX.

Los datos con los que figura en el registro del catálogo del Fondo Histórico de la Universidad Complutense, son los siguientes:

¿Catálogo de la biblioteca del Colegio de Alcalá?

S. a. ¿c. 1855?

Sin datos de identificación. Catálogo alfabético de autores que parece corresponder al fondo antiguo de esta biblioteca.

10.5. Organización de la Biblioteca. "Plan de Reglamento" de 1836.

Al frente de la Biblioteca había un Bibliotecario Mayor, pero, ya no era elegido en Capilla ni por el Claustro ni por el Rector, su nombramiento venía dado por el Rey y el cargo, como era tradicional, no tenía remuneración. También había un Bibliotecario Segundo, cargo que estaba remunerado, como siempre había estado. La plantilla de la Biblioteca la completaba un criado encargado de la limpieza de la misma.

Tanto el Bibliotecario Mayor, como el Bibliotecario Segundo, seguían siendo universitarios con excelente formación. El 25 de diciembre de 1832 se nombró Bibliotecario Mayor, por decisión real, a Don José Fernández. Por la información que nos proporciona la instancia en la que solicitaba la plaza, sabemos que era *Doctor en la Facultad de*

*Jurisprudencia Civil y posee los idiomas latino, francés e italiano, conociendo también algo de inglés.*⁴

El 23 de diciembre de 1835 Don Mariano Garrido fue nombrado *Bibliotecario segundo de todas las Facultades de la Universidad de Alcalá en virtud de Real nombramiento*. Por su Hoja de Servicios sabemos que era *Doctor en Filosofía y Licenciado en Jurisprudencia* y cuando se produjo el nombramiento, ejercía de Abogado en Alcalá de Henares.⁵

La colección bibliográfica de la Biblioteca estaba ordenada sistemáticamente, por *Facultades*. Así lo estaba desde el siglo anterior, según la descripción de los prólogos de los Catálogos de Impresos (1742) y Manuscritos (1745).

La guerra carlista terminó por arruinar la Universidad de Alcalá. En 1835 las fuerzas militares destituyeron de sus cátedras a los profesores acusados de carlistas y muchos de ellos fueron desterrados. La Universidad de Alcalá entraba en su agonía. No obstante, moribunda y con la amenaza de su probable y próximo traslado a la Corte, en marzo de 1836, aprobaba un nuevo reglamento de personal.⁶

La Comisión encargada de elaborar el "*Plan de arreglo de dependientes de la Universidad*"- formada por Don Pedro Gómez de la Serna y Don Joaquín Aguirre- en el escrito de remisión del proyecto del "*Plan del reglamento*" exponía que en la elaboración del mismo habían *procurado conciliar el buen orden con el decoro y la economía con el buen servicio... La comisión por no exceder los límites del mandato no propone como quisiera asignación para el edificio y para el buen surtido*

⁴ A.H.N.Sección. Universidades. Legajo, 580.

⁵ B.U.C. Secretaría. Hoja de servicios de Don Mariano Garrido.

⁶ En octubre de ese mismo año, la R.O. de traslado de la Universidad a Madrid, puso fin a todos los proyectos.

de libros de la biblioteca; cree sin embargo que debe recomendarlo a la atención del claustro que en todo acordará lo que crea más conveniente. Alcalá 9 de marzo de 1836.

Del citado reglamento estaban dedicados a la Biblioteca los puntos del 24 al 28, que a continuación transcribo:

*De la Biblioteca*⁷

24. Además del Bibliotecario mayor cuyo cargo desempeña un catedrático con nombramiento Real, y es gratuito, habrá un Bibliotecario segundo y dos empleados.

25. El Bibliotecario segundo tendrá la dotación de 3.300 reales de vellón anuales.

26. Estará a las inmediatas ordenes del Bibliotecario mayor, asistirá a la Biblioteca desde las 9 hasta las 12 de la mañana y desde las 3 hasta las 5 de la tarde en los días lectivos del invierno, en los del verano, de 8 a 11 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde.

27. Los empleados de la biblioteca estarán bajo las inmediatas ordenes de los Bibliotecarios mayor y segundo, alcanzarán los libros, los recogerán y cuidarán de colocarlos en el lugar, que les corresponda.

28. Para el desempeño de este cargo, elegirá el Bibliotecario mayor dos cursantes de acreditada conducta, y de talento y se dará a cada uno la gratificación de 1.000 reales de vellón anuales.

⁷ A. H. N. Sección Universidades. Legajo 580.

Los puntos 27 y 28 hubiesen mejorado considerablemente el servicio de la Biblioteca al ampliar la plantilla en dos personas, que al liberar al Bibliotecario Segundo de trabajos auxiliares, hubiera podido dedicarse exclusivamente a los técnicos.

10.6. Las instalaciones.

Las instalaciones que la Biblioteca tuvo durante los primeros cuarenta años de s. XIX - que fueron los últimos de su permanencia en Alcalá - no debieron ser diferentes a las del siglo anterior, una vez ampliada la postlibrería con el espacio que se le anexionó del Colegio de San Pedro y San Pablo para colocar el Monetario, según hemos referido en el anterior capítulo.

Como queda indicado, en la descripción del Catálogo de Manuscritos elaborado en 1800, una vez terminada la relación de los libros, en el fol. 69 figura un *Inventario de los muebles y demás utensilios de esta Biblioteca*. En él están enumerados exclusivamente los muebles y material de oficina de las cuatro salas de la Biblioteca. No hace mención a los libros, ni a los objetos de valor que se guardaban en la Biblioteca. Se deduce, por los muebles, que las dos primeras salas inventariadas corresponden a las utilizadas por los lectores y las otras dos son las que formaban la postlibrería.

*Inventario de los muebles y demás utensilios de esta
Biblioteca.*

Sala 1ª

*Seis mesas de nogal, una con dos caxones y sus correspondientes
cerraduras.*

Otra de pino.

Otras dos de pino forradas con badana mui usadas.

Nueve bancos de pino dados de color imitando a nogal.

Siete escaleras de pino casi nuevas, una de ellas de 16 pies.

Dos banquillos también de pino= item otro de los mismo.

Dos sillas de paja dadas de color.

*Siete tinteros con sus respectivas salvaderas, todos de bronce, cuatro
redondos y tres esquinados, fijados en las mesas con cadenillas de hierro.*

Sala 2ª

*Una mesa grande con los pies y travesaños de nogal y el tablero de pino,
forrado de vadana (sic) encarnada.*

Otras tres mesas de pino forradas de algo a baxo de vadana (sic).

Dos bancos de nogal con los pies torneados y barras de hierro.

Una silla de nogal poltrona con asiento y respaldo de vaqueta.

Otras tres sillas de paja dadas de color.

Tres escaleras de pino buenas.

*Un tintero de bronce con su salvadera (sic) correspondiente, fixados con
cadenillas de hierro a la mesa grande.*

Sala 3ª

Dos mesas de pino sin forrar.

Una silla de nogal poltrona con asiento y respaldo de baqueta.

Otras quatro sillas de paja dadas de color.

Un facistol para los índices.

Dos escaleras de pino.

Un banquillo pequeño de pino.

Sala 4ª

Dos mesas de pino con sus cajones y cerraduras forradas de encerado verde, todo bien tratado.

Tres sitiales de nogal, forrados en damasco de lana, color de carmesí.

Dos sillas de paja dadas de color.

Un tintero de vidrio forrado en ojalata con salvadera de estaño.

Las esferas celeste y terrestre montadas en sus pies.

Un estuche de lixa con sus correspondientes instrumentos matemáticos.

Es curioso que nombre las esferas y no nombre ningún objeto más (a excepción del material de oficina) de los que se guardaban en la Librería. Es posible que alguno se colocase en ella después de realizado el Inventario pero, sabemos, con toda seguridad, que antes de que éste se hiciese estaban depositadas en la Biblioteca el monetario y una serie de armas.

Existe una descripción de las salas de la Biblioteca y de su contenido no bibliográfico, mucho más interesante que la escueta relación de muebles y material de oficina que hace el *Inventario de los muebles y demás utensilios de esta Biblioteca* contenido en el Catálogo de 1800. La

hace Madoz⁸ en fechas próximas al traslado de la Biblioteca a Madrid. Al contrario del Inventario de 1800, lo que no menciona en la descripción de las instalaciones de la Biblioteca, es el sobrio material de oficina:

La Biblioteca se componía de cuatro salas, incluidas las reservadas, la primera que es la mayor, tenía una estantería dividida en dos cuerpos, quedando entre ambos un tránsito suficiente para alcanzar con más facilidad los libros colocados en alto; la mayor parte de estos eran de autores antiguos, principalmente de teología y medicina; otra sala servía de índice, y las dos restantes eran las reservadas. En una de éstas se encontraba un magnífico esqueleto de cera hecho en la misma ciudad con toda maestría y exactitud, y diferentes piezas de armadura antigua, y algunas armas; en la otra pieza contigua se guardaban varios donativos del fundador, de los cuales los más notables eran el estandarte de tafetán carmesí que tremoló a la par del pendón de Castilla sobre los muros de Mazalquivir y de Oran; las llaves de esta última plaza, presentadas al cardenal conquistador; algunos ídolos pequeñitos de bronce; una flauta de un grandor extraordinarios; una colección de muestras de los mejores mármoles de España; dos grandes armarios que sirvieron de monetario; varias cartas escritas de su puño en una caja de terciopelo carmesí; un medallón de mármol con un retrato de perfil del expresado cardenal, que era de lo más parecido y la famosa Biblia Políglota Complutense, impresa en la misma ciudad en 1514 por Arnoldo Guillermo Brocario; ésta se trasladó a la Biblioteca Nacional por disposición del Gobierno y los demás efectos se conservan en la Universidad de Madrid, como pertenecientes a ella."

Llama la atención que no mencione las dos esferas que por el Inventario de 1800 sabemos que se guardaban en la postlibrería. Es posible

⁸ MADOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. 3ª ed. Madrid, 1845-1850.

que se destrozasen o desapareciesen durante la Guerra de la Independencia. Madoz no las menciona y a Madrid no llegaron.

10.7. El traslado definitivo a Madrid.

La Real Orden del 29 de octubre de 1836, ordenando el traslado de la Universidad de Alcalá a Madrid, en donde se le unirían los centros docentes que en la Corte existían, iba a convertir en realidad el proyecto presentado por Quintana en 1813, en las Cortes de Cádiz.

La R. O. de octubre de 1836 fue tajante: *La Universidad de Alcalá se trasladará a Madrid, donde se dará a sus estudios la extensión correspondiente para que sean dignos de la capital de la Monarquía.*

El comisionado por la Dirección General de Instrucción Pública para el traslado de la Universidad a Madrid, Don Pedro Angelis, confió la ejecución del Inventario de los libros, alhajas y objetos de valor para su traslado a la Corte al Vicerrector y al Bibliotecario segundo.

En cumplimiento de la R. O., los primeros días de noviembre llegaron a Madrid, con nueve catedráticos, las Facultades de Leyes y Cánones que se establecieron, durante aquel curso, en el edificio que fue Seminario de Nobles,⁹ llamado entonces Seminario Cristino, bajo el título de *Escuela provisional de Jurisprudencia*. La expulsión de la Compañía de Jesús y la desamortización de monasterios y conventos, habían dejado abandonados un buen número de edificios, lo que facilitó el alojamiento de las Facultades de Alcalá.

⁹ Había sido fundado por Felipe V, en 1725, para educar a los hijos de la aristocracia.

Don Aniceto Moreno, Catedrático de Derecho Canónico en Alcalá y Rector en aquella Universidad desde el año 1834, fue elegido Rector y como tal tomó posesión el 13 de noviembre de 1836.

Al frente de las Facultades de Teología y Filosofía, que continuaban en Alcalá, quedó un Vicerrector.

Al año siguiente, se trasladaron también a Madrid los estudios de Filosofía y Teología, instalándose en las Salesas Nuevas, en la calle Ancha de San Bernardo,¹⁰ en donde continuaron hasta 1842. Mientras, en la misma calle, en el edificio que había sido Noviciado de los Jesuitas, se empezó a construir la sede de la Universidad que ésta ocuparía el 10 de Mayo de 1842.

La Biblioteca fue más remisa en el traslado a Madrid. En 1841 llegaron los primeros libros, 3.000 volúmenes, procedentes del Colegio Mayor de San Ildefonso, que se colocaron en una sala de las Salesas.

En 1843, los Colegios Menores, que quedaban en Alcalá, se trasladaron definitivamente a Madrid debido a un desgraciado suceso relacionado con las bibliotecas. La venta de la biblioteca de uno de los Colegios de la Universidad, precipitó la orden del traslado inmediato a Madrid. A los 3.000 volúmenes procedentes del Colegio de San Ildefonso se unieron unos 6.000 volúmenes más, procedentes de los Colegios menores de Málaga, de los Verdes, de los Manrique y, por último, los del Colegio del Rey.

Don José Demetrio Calleja, relatando la manera descuidada y el abandono lastimoso con que se llevó a efecto el traslado de libros y

¹⁰ Hasta 1865, en que se le suprimió oficialmente, la calle de San Bernardo llevó el calificativo de Ancha.

documentación de la Universidad de Alcalá a Madrid refiere *haber ido a parar á manos de un herrador de esta ciudad y que destinó á anotar las herraduras que ponía, nada menos que el libro original de recepciones de colegiales mayores de San Ildefonso... D. Ignacio Martín Esperanza, le rescató y que creo le conservarán sus herederos.*¹¹

En una nota sin fechar, pero escrita con la misma letra que aparece en documentos de la Biblioteca de finales del XIX y principios del XX, encontré los siguientes datos, por los que podemos conocer el número de libros, de los Colegios Menores, que llegaron a Madrid:

Libros del Colegio de la Madre de Dios

82 obras.

Del de Santa Catalina. Vulgo los Verdes

2.600 vols.

Del de Málaga

1.600 vols.

Del del Rey

882 obras.

1761 vols.

Con los diezmados fondos bibliográficos del Colegio Mayor (3.000 volúmenes) y los de los Colegios Menores (algo más de 6.000 volúmenes), la Biblioteca se abrió al público en las Salesas Nuevas, en donde permaneció hasta 1848.

¹¹ CALLEJA, José Demetrio. *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*. En: *Revista Contemporánea*. IV, 1899, p. 470.

Por aquellos años, era jefe de la Biblioteca de San Isidro D. Mariano de la Bodega y Merodio a quien el Claustro nombró Bibliotecario Mayor de la Biblioteca establecida en las Salesas, cargo que desempeñó gratuitamente hasta su muerte en 1845. Le sucedió en el cargo y con el mismo carácter de gratuidad D. Vicente de la Fuente, igualmente nombrado por el Claustro que anuló el nombramiento en 1846 al haber centralizado la enseñanza el Plan Pidal (del que nos ocuparemos a continuación) y dotado el puesto de Bibliotecario Mayor con 12.000 reales.

10.8. Los fondos de Alcalá en la Facultad de Jurisprudencia. Su instalación en el edificio de la Universidad de Madrid.

En la calle Ancha de San Bernardo, se derribó el edificio que fue Noviciado de los Jesuitas para construir en su solar el que albergaría la nueva Universidad. La hermosa Iglesia del Noviciado, se transformó en solemne Paraninfo. Las obras de arte del Noviciado pasaron a la Universidad, entre ellas, dos bellísimos cuadros que ornaban la Iglesia se colocaron en las dependencias de la Biblioteca.¹² Desde 1975 a 1997 permanecieron colocadas en la Biblioteca “Marqués de Valdecilla”.

El traslado de la Universidad de las Salesas al nuevo edificio, comenzó el 10 de Mayo de 1842. Quedando instalada al año siguiente, a excepción de la Biblioteca que permaneció en las Salesas hasta 1848.

¹² Son dos obras atribuidas a Francisco de Rizzi, "Desposorios de Santa Catalina" y "San Ignacio de Antioquía," n^{os} 796 y 797 del Inventario del Patrimonio Artístico de la Universidad Complutense de Madrid, 1989.

En el proyecto del edificio de la Universidad, se destinaba a la Biblioteca la planta noble - como tenía en Alcalá - según puede comprobarse en los planos que se conservan en la Universidad Complutense. Nunca llegó a ocupar aquel espacio. Desde que se proyectó el edificio hasta 1849, en que la Biblioteca tuvo que abandonar definitivamente el edificio de las Salesas Nuevas, muchas cosas debieron cambiar, pues hasta se pretendió en ese momento, repartir los fondos procedentes de Alcalá por todas las bibliotecas de Madrid,¹³ oponiéndose enérgicamente a ello la Facultad de Derecho, que logró se comisionara a Don Vicente de la Fuente para trasladarla al nuevo edificio de San Bernardo, al que llegaron los libros el 2 de noviembre de 1848. La Biblioteca instalada en un espacio insuficiente e inadecuado, se abrió al público el 7 de enero de 1849. Don Vicente de la Fuente fue el Bibliotecario y el Archivero de la Facultad de Jurisprudencia y Teología, nombramiento providencial para la maltratada documentación alcalaína.

Pasados bastantes años, aún continuaban sin resolverse los problemas de las instalaciones de la Biblioteca. Como hemos comentado, no se respetó el proyecto inicial y ésta permaneció ubicada en el ala izquierda del edificio, con unas dependencias insuficientes y con un problema de seguridad que arrastró durante largos años. El Noviciado de los Jesuitas había tenido una gran tahona que el Estado vendió a un rico panadero, José Salvador, antes de la cesión del edificio, para construir la sede de la Universidad. La tahona se extendía desde la calle del Noviciado hasta la calle Reyes y la pared de la Biblioteca era medianera con el horno. Las advertencias de los jefes de la Biblioteca fueron continuas y el Estado terminó por adquirirla para ampliar la Universidad. Pese a ello los problemas continuaron. En la Memoria de la Biblioteca de la Universidad, del año 1878, enviada al Rector por el Sr. Oliver y Hurtado, Director de la Biblioteca de la

¹³ FUENTE, Vicente de la. art. c. En: *Boletín-Revista de la Universidad de Madrid*, año II, 1870, nº 18, pp. 1207- 1208.

Universidad, se transcribía un largo párrafo de la Memoria que Don Joaquín Malo y Calvo, Jefe de la Biblioteca de Derecho, denunciando una vez más la situación:.

Me dice el Jefe local de aquel Departamento en su Memoria "No parece creíble que un simple tahonero se sobreponga a todas las disposiciones gubernativas y judiciales después del desahucio tanto tiempo hace decretado, y se burle, no solo de los Jueces y Magistrados sino de la Universidad en general. El inminente peligro que corre la Biblioteca, y sobre todo los códices y apreciables Manuscritos que ésta posee, juntamente con los impresos incunables que en tabique medianero con la tahona, se hallan colocados, hace que estén expuestísimos a ser devorados por las llamas con tan perjudicial vecino, y esta sola razón hubiera bastado, en mi concepto, para que la autoridad gubernativa hubiera tomado determinación urgente, después de verse desobedecido el desahucio judicial y vendida la referida casa.

Quince meses hace que me hallo al frente de este establecimiento y desde el primer día se trataba ya de comenzar por la parte de la tahona la obra de prolongación necesaria e indispensable de la Universidad y sobre todo de la Biblioteca que está en un local mezquino e impropio del primer Establecimiento literario del Reino".

Más adelante, el Sr. Malo comenta; "... el estado actual de la Biblioteca no corresponde hoy ni a lo que el fundador se prometió fuera con el tiempo, ni mucho menos a lo que debiera ser perteneciendo a la primera Universidad de España".

Aunque el problema de la tahona terminó por resolverse, la Biblioteca nunca llegó a ocupar el lugar que en el proyecto se le destinó. En octubre de 1928 se inauguró el Pabellón Valdecilla, edificio anexo a la Universidad,

construido gracias al mecenazgo del Marqués de Valdecilla. En la planta baja del edificio "*...se ha instalado la biblioteca y el despacho del bibliotecario, la sala de lectura, dos cátedras y una sala para trabajos históricos*".¹⁴ El depósito general de los libros albergaba también "*...la antigua biblioteca de la Universidad de Alcalá...*"

Comentado el tema de la instalación de los fondos alcalainos, volvamos al legislativo que tanta importancia tuvo para el futuro de la Universidad. En 1845, el Ministro de la Gobernación Don Pedro José Pidal y el responsable de Instrucción Pública Don Antonio Gil de Zárate acometieron seriamente la reforma de la organización universitaria, oyendo a todos los Claustros y nombrando comisiones especiales para su estudio. El *Plan de estudios* de 25 de septiembre de 1845, aunque popularmente se conoció como el "*Plan Pidal*" su verdadero hacedor fue Gil de Zárate, profundo conocedor de la situación en que se encontraban las universidades y sus bibliotecas, como lo dejan ver sus palabras: *Lo que sí podían ostentar ciertas universidades eran sus copiosas bibliotecas, las cuales, sin embargo, acusaban el abandono en que de muchos años atrás se las tenían. Ricas en libros antiguos, pero pertenecientes casi todos a las facultades de Teología y Jurisprudencia, vano fuera buscar en ellas nada de lo que se ha escrito de cien años a esta parte; siendo completamente inútiles para otro estudio que el de aquellas ciencias cuando se hallaba en auge el escolasticismo, a lo sumo, el literato y el historiador podían encontrar en algunas, y no siempre completos, los clásicos antiguos; pero el amante de las ciencias y de la filosofía tenía que renunciar a ensanchar sus conocimientos con los tesoros que en el presente siglo han añadido los más ilustres escritores al caudal del saber humano.*¹⁵

¹⁴ *Boletín de la Universidad de Madrid*. Año I, Enero 1929, pp. 66-71.

¹⁵ GIL DE ZÁRATE, Antonio. *De la Instrucción Pública en España*. Madrid, 1855, 3 v.

*La Biblioteca de la Universidad Complutense
(1508 – 1836)*

Por el *Plan de Estudios de 25 de septiembre de 1845*, en la Universidad Literaria de Madrid se establecían las Facultades de Medicina, Farmacia, Jurisprudencia, Teología y Filosofía quedando integrados en ella los siguientes Centros:

- Universidad de Alcalá.
- Estudios de San Isidro.
- Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos.
- Colegio de Farmacia de San Fernando.
- Observatorio Astronómico.
- Museo de Ciencias Naturales (El Gabinete y el Jardín Botánico)

La Biblioteca de la Universidad quedó configurada por los siguientes centros:

- Biblioteca de Jurisprudencia y Teología (Fondos procedentes de Alcalá)
- Biblioteca de Filosofía (Fondos de la Biblioteca de los Estudios de San Isidro)
- Biblioteca de Medicina (Fondos del Colegio de Cirugía de San Carlos)
- Biblioteca de Farmacia (Fondos de la Biblioteca del Colegio de San Fernando)

En 1846, Don Pedro Sainz de Baranda, Bibliotecario de la excelente Biblioteca de San Isidro, fue nombrado Bibliotecario General de la Universidad y Jefe de todas las pertenecientes a ella. En realidad, fue el primer Bibliotecario como tal, de la nueva Universidad que, por ley había nacido.

Los fondos procedentes de los Colegios de Alcalá, formaron la Biblioteca de Jurisprudencia y Teología, que, quedó instalada, como hemos dicho, en el edificio de la Universidad, en la calle de San Bernardo. Las restantes bibliotecas quedaron en sus respectivos centros.

Una serie de disposiciones sucedieron al Plan Pidal, hasta llegar a la promulgación, en 1857, de la *Ley de Instrucción Pública*, puesta en marcha por el Ministro de Fomento Don Claudio Moyano. Ley que vino a consagrar el título de Central que el proyecto de Las Cortes de Cádiz había acuñado para la Universidad de Madrid, y que, el Plan del 28 de Agosto de 1850, le confirió. Se estableció la división de la enseñanza superior en nueve distritos universitarios y una Universidad Central en Madrid. La Ley Moyano asentó el centralismo de la Universidad. El Plan Pidal (1845) y la Ley Moyano (1857) trazaron la estructura de la Universidad.

Durante los años que transcurrieron entre el Plan Pidal y la Ley Moyano, en la Universidad Central se dieron una serie de disposiciones que afectaron directamente a la Biblioteca. Así, el Reglamento de la Universidad de 1847 estableció que, en cada biblioteca, hubiera un Bibliotecario, y en el Reglamento de 1850 se especificaba la existencia de un Bibliotecario General.

El 25 de mayo de 1851 tomó posesión como Rector de la Universidad Don Joaquín Gómez de la Cortina, Marqués de Morante, cargo que ocupó hasta el 21 de febrero de 1854. Ya había ocupado con anterioridad el Rectorado en 1841, año en que llegaron los libros de San Ildefonso a Madrid. Era hombre de gran cultura y un excelente bibliófilo. Bajo su Rectorado la Biblioteca de la Universidad Central quedó configurada.

Durante su mandato, en 1853, se aprobó un "*Reglamento interior de la Universidad Central*" El título 1º de su Sección 2ª, está dedicado a la Biblioteca de la Universidad Central.

Pese a su dispersión en distintos centros, la Biblioteca de la Universidad Central constituyó una unidad, con un Bibliotecario General al frente, responsabilidad que, en principio, recayó en el Bibliotecario de la Biblioteca de Filosofía, heredera de la rica y organizada Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro (antiguo Colegio Imperial de los Jesuitas).¹⁶ Dirigiendo cada una de las Bibliotecas había un Jefe. Todos ellos tenían que ser doctores o licenciados y ascendían por orden riguroso de antigüedad.

Sin duda, la organización y unificación de la Biblioteca fue compleja, teniendo en cuenta la dispersión mencionada, además de los distintos modelos de organización y funcionamiento de cada uno de los centros que la constituyeron y el caos en que se incorporaron los fondos que habían llegado de las maltrechas bibliotecas de Alcalá. En todas las medidas tomadas para la organización de la Biblioteca, privó el criterio de uniformidad; desde el trabajo técnico, elaboración de índices, presentación de estadísticas y memorias, etc., hasta el horario de apertura, que en 1848 quedó establecido para todas las bibliotecas que componían la Biblioteca de la Universidad de nueve de la mañana a dos de la tarde, aunque los Decanos podían tomar otras decisiones en casos justificados.

Pronto, el horario se prolongó en todas ellas hasta las tres de la tarde. A las dos cuarenta y cinco, el portero de la Biblioteca de la Facultad

¹⁶ Sobre esta biblioteca, véase la tesis doctoral de MIGUEL ALONSO, Aurora de. *La Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1996.

correspondiente, recorría las salas tocando una campanilla como aviso para que los lectores fueran dejando en la mesa los libros que posteriormente eran recogidos y colocados en las estanterías por los empleados de la misma. Estos empleados tenían también la obligación de acudir a la Biblioteca a cualquier hora en que se celebrasen oposiciones o exámenes de grado, con el objeto de facilitar los libros que los examinandos necesitaban.

El horario de los porteros comenzaba una hora antes de la apertura al público, para poder limpiar los muebles y encender los braseros en invierno. Así mismo se marchaban una hora más tarde para recoger los braseros, cerrar las ventanas y comprobar que no había novedad alguna en las salas. Durante las horas de apertura al público, el portero de cada Biblioteca permanecía sentado a la entrada, entregando a cada usuario una tarjeta de latón, numerada correlativamente, que al salir tenían que devolverle. Además de estas obligaciones, los porteros tenían la de vigilar que no entrase ni saliesen embozados o "con trajes que puedan ocultar libros". Vigilaban que nadie saliese de la sala con libros y, tampoco, dejaban entrar con ellos.

Los libros se limpiaban varias veces al año. Se les hacía una limpieza en las vacaciones de Semana Santa y otra en las de Navidad. Durante el "estero" (los últimos cuatro días de Septiembre) y el "desestero" (los últimos cuatro días de mayo), la Biblioteca permanecía cerrada y se aprovechaba la colocación o retirada de las esteras para hacer una limpieza a fondo de las salas y de los libros. Durante los meses de verano se hacía una limpieza al mes, que tenía que realizarse en día festivo. Estas limpiezas las realizaban los porteros ayudados por los mozos de la Facultad correspondiente.

En la biblioteca de la Facultad de Jurisprudencia y Teología, en el verano de 1850, bajo la dirección de Don Vicente de la Fuente, se acometió un trabajo extraordinario de revisión y arreglo de los numerosos fondos de Alcalá. Un buen número de los documentos que he utilizado, en este trabajo de investigación, tales como Inventarios, Libros de Visitas, Libros de Capillas etc., llevan diligencias, anotaciones etc., con interesantes datos sobre su contenido, fechadas en agosto de 1850. Algunas de ellas fueron realizadas personalmente por el Sr. de la Fuente y llevan su firma. Esos trabajos fueron la salvación para muchos documentos que se reunieron en legajos o tomos, tal es el caso del libro de Capillas 688 de la Sección de Universidades del A.H.N, que en su momento comentamos. Por aquel entonces, Don Pascual Gayangos coordinó las hojas arábicas que el Maestro Martínez recogió en casa del polvorista Torija. Eran 209, y tenían distintos tamaños (74 de ellas en 4º y en 8º, 63 en folio menor y 72 en folio mayor). *Estas hojas vinieron de Alcalá sueltas y en un estado deplorable, entre otra porción de papeles sueltos manuscritos e impresos, que llamaban allí "el baturrillo"; pues los Bibliotecarios arrojaban a él todo lo que no querían molestar en arreglar. Cincuenta tomos de manuscritos, mezclados con algunos papeles impresos, se formaron en 1850 con los que se ordenaron, estando antes perdidos en aquella sección, cuyo sólo título era un oprobio para los empleados de la Biblioteca.*¹⁷ Una vez coordinadas las hojas por el Sr. Gayangos fueron llevados al encuadernador y con la muerte de éste desaparecieron.

En la Biblioteca de la Universidad Complutense se conserva una carta de Don Vicente de la Fuente escrita desde Salamanca al Sr. Pinuaga, Bibliotecario, en aquellas fechas, de la Facultad de Jurisprudencia y Teología. Por esta carta podemos saber que, no fueron

¹⁷ FUENTE, Vicente de la. art. c. En *Boletín Revista de la Universidad de Madrid*, Año II, nº 18, 25 junio 1870, p. 1195.

solo las hojas de los códices arábigos las que desaparecieron en casa del encuadernador. Transcribo de ella solamente la parte que interesa a este trabajo:

Salamanca 12 de Diciembre de 1853.

Amigo Pinuaga ya tenía alguna noticia del bromazo de los manuscritos, pero lo que me dice V. en la suya de 7 del actual despeja la incógnita. Ignoraba la muerte de Castán, en cuya casa vi con harto sentimiento, sin encuadernar, los tomos de manuscritos que arreglé yo poco tiempo antes de venir a esta. Respeto los motivos que hubiera para suspender la encuadernación, de unos documentos tan curiosos, que yo había mandado encuadernar con permiso del Sr. marqués de Morante que los vio, aunque ligeramente, en mi despacho, ya arreglados y numerados, pues eran de los que por orden suya y en virtud de comisión pude traer del archivo de Instrucción Pública. Recuerdo que entre otros papeles había un autógrafo de Felipe 2º pidiendo a la Universidad los códices que hubiera de San Isidro, una carta a Ambrosio de Morales sobre asuntos del Colegio del Rey y una descripción de las fiestas que se hicieron en Roma con motivo del casamiento de Lucrecia Borgia. No es fácil que yo recuerde ahora acerca de tantos y tan heterogéneos papeles, pero puede V. ver la apuntación de ellos que yo dejé en el libro de apuntaciones de la Biblioteca donde llevaba por asiento los tomos que se daban a encuadernar a Castán. Cuando yo pase a esa el verano quizá pueda dar más luz acerca de la materia. Hay que advertir que también debía tener algún tomo de iguala, como se le daba siempre para que las encuadernaciones fueran idénticas en los manuscritos.

Castán cuando me vio me preguntó que hacía de aquellos papelotes, que estaban allí hacía mas de 14 meses y cuya encuadernación le habían mandado suspender. Yo le contesté que no podía disponer ya de ellos pues ninguna autoridad tenía en la biblioteca, pero aseguro a V que me dolió en el alma verlos allí al cabo de tanto

tiempo y en tanto desprecio. Si Castán ha fallecido no estrañaría yo que sus herederos o testamentarios hayan dispuesto de una cosa, que tenía debajo del mostrador(de allí me sacó un legajo para enseñármelos) al cabo de mas de 20 meses, que hará quizá que los entregué yo. Ignoro si los papeles recuperados serán los mismos de que voy hablando y acerca de los que V. me cita no recuerdo si estaban entre ellos.¹⁸

Desgraciadamente no fueron éstos los únicos documentos procedentes de Alcalá perdidos durante el S. XIX. He encontrado dos escritos que aportan información sobre la sustracción de documentos. Uno es una carta del Sr. Gayangos, dirigida al Rector y dice lo que sigue:

Sr. Marqués de Morante / Mi apreciable Rector y amigo: Esta mañana se presentó un hombre en mi casa con esos papeles que remito. Desde luego conocí que habían pertenecido a nuestra Universidad y así me puse a interrogar al sujeto quien como era de temer, se negó absolutamente a contestar a mis preguntas acerca de su procedencia, nombre y circunstancias de su actual poseedor, y demás y si lo hizo fue de una manera hartó vaga y contradictoria. Así mismo negó rotundamente que los dichos papeles hubiesen sido llevados a la Biblioteca Nacional para su compra.

Viendo que mi hombre se marchaba le pregunté cual era su precio y me contestó que 800 reales, ofrecíle la mitad, dijo que no podía resolverse sin consultar a un interesado, fuése y volbió dejando los papeles que son éstos y llevándose los 400 reales.

Por la ligera inspección que de ellos he podido hacer, advierto que si bien hay muchas escrituras y papeles universitarios de escaso interés, a lo que yo alcanzo; hay también otros muy importantes bajo el punto de

¹⁸ B.U.C. Secretaría. Carta de Don Vicente de la Fuente al Sr. Pinuaga, Jefe de la Biblioteca de Jurisprudencia y Teología. 1853.

vista histórico y gran número de cartas dirigidas al Cardenal de fines del siglo XV y principios del XVI, especialmente del tiempo en que aquel tuvo la gobernación de estos Reynos.

Preguntado por mi si le quedaban algunos más, mi desconocido contestó negativamente, y como entre los papeles no he visto el célebre codicilo autógrafo del cardenal y si solo una copia simple de su testamento, debo inferir que hay en otra parte otro nido igual, que convendría descubrir.

De todos modos el precio me parece arreglado y he creído de mi deber poner los dichos papeles a la disposición de V. por si gusta que vuelban (sic) al archivo del que indudablemente fueron extraídos.

*Soy de V. seguro amigo y servidor. Q.S.M.B. Pascual Gayangos.
Viernes 5 de Noviembre de 1853.¹⁹*

Con este tema, sin duda, está relacionado el siguiente escrito, sin fechar, dirigido al Bibliotecario de la Facultad de Jursiprudencia, Sr. Pinuaga, por el Director de la Biblioteca de la Universidad:

Sr. Dn. Pedro de Pinuaga./ Querido compañero: remito a Vd. el adjunto fracmento (sic) que ha venido a mis manos por conducto del Sr. Marqués de Morante, que me encargó dijese a Vd. (y yo me olvidé de ello cuando tuve el gusto de verle) que lo uniese a los documentos relativos a Cisneros que existen en esa Biblioteca.

Encargóme también que indicase a Vd. que tuviese guardado bajo llave en la mesa de su despacho, clasificados convenientemente, todos los dichos documentos que están sin encuadernar hasta que recobrados los que se supone extraídos del archivo, o disponga lo conveniente.

¹⁹ B.C.U. Secretaría. Carta de Don Pascual Gayangos al Rector de la Universidad, Don Joaquín Gómez de la Cortina, Marqués de Morante. 1853.

Espero de su celo, que nada dejará que desear en este asunto al Sr. Rector y a su afectísimo amigo y compañero. F. Escudero y Peroso.²⁰

Pocos años más tarde se incorporaron a la Biblioteca de la Universidad funcionarios del Cuerpo Facultativo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos. Cuerpo que había sido creado en 1858. En 1880 un funcionario del mencionado Cuerpo, el Sr. Villa-Amil y Castro- al que nos hemos referido como autor del Catálogo de Manuscritos de la Universidad²¹ escribía:²²

Con los libros de la suprimida Universidad de Alcalá, traídos a la de Madrid, hace unos cuarenta años, vinieron papeles manuscritos en cantidad grande y no menor desorden, de los cuales una buena parte permanece aún en el mismo estado de arreglo en que llegaron. Otra fue reunida en tomos y legajos, mientras que el Sr. D. Vicente de la Fuente tuvo a su cargo la Biblioteca universitaria matritense, entresacando principalmente los papeles relacionados con los hechos tan memorables llevados a cabo por el cardenal Cisneros y con otros sucesos de su tiempo. Últimamente se han revisado, con algún detenimiento, estos papeles ya coleccionados, y se han reconocido los que permanecen en mas o menos completo desorden, sacando de ellos otros papeles, en no menor número y de no menor interés, compañeros de los que ya estaban reunidos en tomos por materias o sencillamente en legajos.

Con unos y otros se ha formado colección tan numerosa como revela el siguiente estado:

²⁰ B.U.C. Secretaría.

²¹ Villa-Amil y Castro, José. *Catálogo de Manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado de la Universidad Central (Procedentes de la antigua de Alcalá)* Madrid, Imp.Aribau y C^a, 1878.

²² Villa-Amil y Castro, José. *La Colección de Manuscritos del tiempo de Cisneros, conservada en la Biblioteca de la Universidad Central*. En: *Boletín Histórico*. Enero 1880, pp. 10.

Sec. I	Documentos emanados de Cisneros o dirigidos a él...	20
Sec. II	<i>Correspondencia epistolar</i>	393
Sec. III	<i>Casa y rentas de Cisneros</i>	37
Sec. IV	<i>Jurisdicción y procesos</i>	47
Sec. V	<i>Inquisición</i>	27
Sec. VI	<i>Reforma de Regulares</i>	54
Sec. VII	<i>Colegios de Alcalá</i>	68
Sec. VIII	<i>Artes</i>	39
Sec. IX	<i>Milicia</i>	77
Sec. X	<i>Expediciones a Africa</i>	46
Sec. XI	<i>Nuevas, relaciones y memoriales de noticias</i>	33
Sec. XII	<i>Escritos doctrinales</i>	56
Sec. XIII	<i>Varios, de carácter público</i>	34
Sec. XIV	<i>Varios, de carácter privado</i>	34
		965

Años después, en 1896, los manuscritos de las Constituciones, los libros de Capillas, los de Visitas y un buen número de Inventarios- de alguno de los cuales hemos hablado en esta tesis- pasaron, con abundantísima documentación, al Archivo Histórico Nacional.²³ En total ingresaron en el A.H.N. 1037 libros y 340 legajos, procedentes de la Universidad Central.

La Sección de Universidades y Colegios, hoy Sección de Universidades, albergó la documentación. Al año siguiente, en 1897, una nueva transferencia de la Universidad Central vino a engrosar los fondos alcalaínos, que siguieron aumentando con envíos procedentes del Archivo General Central de Alcalá y de la Biblioteca Nacional. En 1899, procedentes del Archivo de la Delegación de Hacienda de Madrid, llegaban a la Sección algunas series de Colegios de Alcalá.

En 1981 la Universidad Complutense realizó un envío masivo de documentación al Archivo Histórico. Mayoritariamente los documentos

²³ El Archivo Histórico Nacional había sido creado por R.D. de 28 de marzo de 1866.

eran expedientes de alumnos de la Universidad Central pero, con ellos, se transfirieron a la Sección de Universidades, un buen número de papeles referentes a Cisneros, entre los que estaba toda la documentación relativa a la conquista de Orán.

En la actualidad, la Sección de Universidades del A.H.N. además de los fondos de la Universidad de Alcalá y de la Universidad Central, conserva la documentación de la Universidad de Sigüenza y la del Seminario de Nobles de Madrid.

10.9. La última tragedia de los fondos de Alcalá.

Los fondos bibliográficos de la Universidad Alcalá, a lo largo de cuatrocientos años, habían sufrido guerras, saqueos abandonos, y el traumático traslado a Madrid, pero aún les quedaba que padecer la mayor tragedia de su historia, la Guerra Civil de 1936.

A comienzos del siglo XX la Universidad Central seguía dispersa en distintos inmuebles de Madrid. Por iniciativa de Alfonso XIII se decidió la construcción de una Ciudad Universitaria en una amplia finca del noroeste de la capital, que la Corona donó al Estado.

El 17 de mayo de 1927, año del veinticinco aniversario de su reinado, el Rey firmó un decreto creando la Junta de Obras, que bajo su presidencia sería la encargada de la construcción de la Ciudad Universitaria de Madrid y ordenó que no se organizaran actos que implicasen gastos para la celebración del aniversario, destinándose éstos a la financiación de las obras de la Ciudad Universitaria.

La construcción de la Ciudad Universitaria comenzó a buen ritmo, siendo el edificio destinado a albergar la Facultad de Filosofía y Letras el primero en terminarse. El curso académico 1932-33 inauguró la nueva sede, pero los fondos y tesoros bibliográficos de Alcalá y de los Reales Estudios de San Isidro, no se trasladaron del viejo caserón de San Bernardo a las excelentes instalaciones, que para ellos se habían preparado, hasta 1935. Un año después, estallaba la Guerra Civil. En la ciudad Universitaria estuvo el frente de batalla y los libros de la Biblioteca sirvieron de barricadas, como lo testifica el Bibliotecario Don Bonifacio Chamorro en el siguiente escrito, fechado el 10 de abril de 1939, enviado al Jefe del Servicio Nacional de Archivos y Bibliotecas:

...Fue preocupación nuestra que se quitaran de todas las ventanas los libros que servían de parapeto, por su propio salvamento, y por si aparecían entre ellos las valiosas Biblias de Derecho, no recuperadas. Pero la autoridad militar de aquel edificio exigía que se los sustituyera con sacos de arena; y aunque el Secretario de la Universidad y el Sr. López hicieron gestiones, no fue posible proporcionarlos.

A primeros de Julio del mismo año, el Decano, Sr. Besteiro, nos hizo saber que nuevamente había en Filosofía y Letras un Comandante dispuesto a facilitar la salida de libros, ofreciendo incluso el transporte, para el que se podría aprovechar el viaje de regreso de la camioneta que llevaba la comida a los soldados.

Se avistó Angel López con dicho Comandante (un Maestro), y, autorizado yo para acompañarle, nos dedicamos dos mañanas a buscar entre aquel revoltijo obras que pudieran servir a las tareas futuras de la Facultad. Unos cuantos voluntarios (Maestros también algunos) se encargaban de ir llevando los libros al vestíbulo Norte, donde había de cargarse la camioneta. La labor era lenta, y la selección que yo me proponía difícilísima. El segundo día tuvimos además que interrumpir el trabajo, por haberse trabado un poco de combate allí cerca. En vista de

esto, nos dijo el Comandante que le parecía mejor encargarse él mismo, con sus voluntarios, de ir mandándonos lo que en los días adecuados fueran reuniendo. Y así recibimos en Derecho²⁴ otros diez viajes de libros.

Suspendido el envío, primero por dificultades en el transporte, según se nos dijo, y luego por relevo de la guarnición, ya no volvimos a recibir más libros de aquella Biblioteca en la de Derecho...²⁵

En términos aún más gráficos está redactado el informe de Dña. Matilde López Serrano, sobre las gestiones que los Bibliotecarios llevaron a cabo para rescatar los libros. A dicho escrito corresponde el siguiente fragmento:

...La Biblioteca estaba en la fachada que daba exactamente a las filas nacionales. Se iniciaron entonces las gestiones para ver de rescatar lo más interesante.

En el mes de Marzo de 1937 se pudieron recoger libros selectos de la llamada cámara del Tesoro, que estaba abierta, y se depositaron en un semisótano abovedado de la Facultad de Derecho. Los compañeros Srs. Luna y Chamorro hicieron un Inventario de los mismos, y se les pudo proporcionar el Catálogo de Villamil para facilitar la labor. Para esas fechas estaban los libros sirviendo de parapeto, otros formaban un amasijo informe sobre el cual vivían y se ensuciaban las fuerzas que ocupaban el edificio. El acceso al mismo nos estaba vedado y solo era posible a elementos militares por intermedio de Antonio Hernández Leza, ayudante que fue de la Biblioteca, se logró hablar al comandante del sector. Negada la autorización para que personas extrañas entraran en la Facultad, por la amabilidad de algunos intermediarios se logró que en

²⁴ La Facultad de Derecho seguía en el edificio del Noviciado.

²⁵ B.U.C. Secretaría. Informe del Bibliotecario Don Bonifacio Chamorro, al Jefe del Servicio Nacional de Archivos y Bibliotecas. 10 de abril de 1939.

camiones blindados que regresaban vacíos, de noche, trajesen libros, no seleccionados por personal técnico, que eran depositados en la casa nº 53 de la Avenida de la Reina Victoria (donde a su vez, por ser puesto avanzado, se habían colocado de parapeto) de donde compañeros nuestros los retiraban de día. El primer camión se trajo en esa forma el día 21 de mayo de 1938, y en días sucesivos hasta el 18 de Junio se trajeron unos 14 camiones de libros en un estado lamentable (muchos deshojados y sucios) que eran depositados en una sala abovedada de la Biblioteca Nacional. Para cada viaje era necesario un permiso y salvoconducto especial del Estado Mayor de la Brigada, pero a partir de la expresada fecha, por traslado del teniente que prestaba servicio en la Facultad, hubo de interrumpirse este trabajo, que solo se realizaba por una condescendencia de tipo personal. Mientras tanto, para que militarmente no se pusiera en adelante ninguna dificultad, se hicieron gestiones (7 de junio) acerca del jefe accidental del Estado Mayor del 2º Cuerpo del Ejército, a fin de que proporcionara sacos que sustituyeran a los libros que servían de parapeto, los cuales también se pensaba retirar. Pero esta gestión hecha con apremio y reiteradamente, no dio el resultado apetecido.

Finalmente el 24 de Septiembre de 1938 se envió al capitán ayudante del Teniente Coronel Medina, jefe de la zona, el siguiente oficio: "como se aproxima la temporada de lluvias y ello puede dificultar la retirada por nosotros del resto de la Biblioteca de Filosofía y Letras que se encuentra actualmente en los parapetos, encarecemos a V:S: dicte las ordenes oportunas a fin de que podamos continuar procediendo a la recogida de los libros en cuestión, antes de que los temporales causen daños irreparables". De este oficio se dio traslado para hacer mayor fuerza, al Comandante Peiro, Jefe del 38 Cuerpo de Asalto. Pero, al igual que las gestiones anteriores, sin resultado.

Por estas fechas (18 de Agosto) nos informábamos por Radio Nacional de España, con gran complacencia, de que nuestro compañero

Sr. Ribera Manescau podía pasar a terreno de la Ciudad Universitaria para recoger las Bibliotecas allí existentes. Nosotros seguíamos luchando por obtener el ansiado permiso. Meses después era este ofrecido verbalmente a dos compañeros nuestros por "Recuperación de Zona Batida" (organismo militar, no técnico ni especializado), sin que tampoco pasase de vanas promesas.

Estas son cuantas informaciones he podido recoger acerca de los trabajos realizados o intentados para poner a salvo tales fondos y material bibliográfico, lamentando, como todos los amantes de la cultura patria, el que el abandono de unos, los azares de la guerra y la inconsciencia y mejor barbarie de otros haya destruido casi en absoluto la espléndida Biblioteca de mi Facultad.²⁶

El edificio de Filosofía y Letras quedó completamente destruido. Terminada la guerra, durante muchos meses se fueron rescatando de entre los escombros de la Facultad los libros que habían quedado sepultados. Algunos quedaron destrozados, otros desaparecieron y, un buen número de ellos, sufrieron desperfectos considerables. Los que se salvaron se trasladaron a la Biblioteca de Derecho, en el Pabellón Valdecilla, sito en la calle del Noviciado.

Terminada la guerra, durante muchos meses se siguió rescatando libros de entre los escombros. La Memoria de la Universidad de 1940, informaba de los que se habían encontrado aquel curso, bajo los escombros de la Facultad, y describía el estado en que se encontraban. Así el código nº 138 del Catálogo de Villamil, *Breviarium hystoriae catolicae* del arzobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez de Rada dice: "*Semi podrido. Podrán salvarse algunas partes de Códigos mediante costosas reparaciones*" y del nº 82 : "*Con huellas de numerosos impactos*

²⁶ B.U.C. Secretaría. Informe de la bibliotecaria, Dña. Matilde López Serrano, al Jefe del Servicio Nacional de Archivos y Bibliotecas. 12 de abril de 1939.

de bala o metralla. Deformado por el peso de los escombros". Otros corrieron peor suerte, los que convertidos en un bloque compacto y quemado fueron calificados como "*Irreconocibles*". Los códices mencionados a continuación, nunca se localizaron:

Comentario al Evangelio de San Mateo por San Juan Crisóstomo. S. X. Códice griego en pergamino. N° 24, Cat. de Villa-Amil.

Homilías sobre el Génesis, por San Juan Crisóstomo. S. X. Códice griego en pergamino. N° 25, Cat. de Villa-Amil.

Biblia latina Códice, de gran tamaño, en pergamino. S. XI, de escritura visigótica. N° 32, Cat. Villa-Amil.

Tractatus in Evangelium secundum Lucam, del Venerable Beda. Códice en pergamino. Siglo XII o principios del XIII. N°43, Cat. Villa-Amil.

Breviarum toletanum. Códice en vitela. De él dice Villa-Amil en el Catálogo de Manuscritos: "Tiénese en gran estimación este breviario porque, según tradición, perteneció al cardenal Cisneros". N° 48, Cat. Villa-Amil.

Santurale (Lectinarius et Homiliarius). 3v. s. XV. En pergamino. N° 50 a 52, Cat. Villa-Amil.

Questinones in Summan D. Thome Aquinatis. En Papel. Se consideraba autógrafo de Pedro Ciruelo. N° 60. Cat. Villa-Amil.

Repertorium iuris utriusque. Papel. N° 81, Cat. Villa-Amil.

Quaestiones. Atribuido a Pedro Díez de Olmedilla. En papel. S. XV. Nº 85 Cat. Villa-Amil.

Opuscula varia iuridica, de Pedro de Toledo. En papel. S. XV. Nº 86 Cat. Villa-Amil,.

Regula fratrum minorum. En papel y pergamino. S XVI. Nº 100 Cat. Villa-Amil.

Desgraciadamente, a las valiosas pérdidas de fondos de Alcalá durante la contienda, ha de sumarse otra, de un valor incalculable, tanto documental como sentimental: las cartas del Cardenal Cisneros. Debieron desaparecer antes de 1940. Entre los papeles de Secretaría de la Universidad Complutense, encontré una nota, con fecha 1981, escrita a mano que dice lo siguiente:

Cartas de Cisneros.

1867- D. Vicente de la Fuente y Gayangos publican las cartas de Cisneros en 2 tomos, 1- Las cartas de Cisneros. 2- Las cartas de sus Secretarios.

1899- Hernando y Espinosa, Benito, pronuncia el discurso de apertura de curso (1898-1899) en la Universidad, titulado "Cuarto centenario de algunas de las fundaciones del Cardenal Cisneros". Cita el legajo de cartas originales que se conservaban en la Biblioteca de la Universidad.

1913- Antonio de la Torre publicó el "Memorial de Vallejo" en su tesis doctoral. Decía que las cartas estaban en la Biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, pero no da la signatura.

1940- Se hizo una exposición cisneriana en la que ya no aparecen las cartas de Cisneros. (Esa exposición la prepararon D. Cesáreo Goicoechea, director de la Biblioteca Universitaria y D. Antonio de la Torre).

De no figurar las cartas en dicha exposición es que ya habrían desaparecido. He buscado, infructuosamente, documentación acerca de tan importante pérdida.

La restauración de los fondos, que habían sufrido daños durante la guerra, no fue cuestión fácil. El Centro de Restauración del Archivo Histórico, precedente del Instituto de Restauración,²⁷ más tarde Centro de Restauración de Bienes Culturales, durante años, realizó una magnífica labor con no pocas piezas alcalaínas. Algunas, de valor incalculable, habían quedado seriamente dañadas y el trabajo de restauración, en aquel Centro que, entonces comenzaba su andadura, fue una verdadera labor de filigrana.

En la Secretaría de la B.U.C. se conserva un escrito de Doña Josefina Cantó, Bibliotecaria de la Facultad de Derecho, que tomó parte en la restauración de una de las piezas más valiosas del fondo de Alcalá, la Biblia visigótica del s. X. El escrito, sin fechar, va dirigido a Don Fernando Huarte, que fue director de la Biblioteca de la Universidad desde 1975 a 1986 y, en él, recuerda datos de la restauración del valioso manuscrito, que la Guerra Civil había destrozado. Por su curiosidad, transcribo algunos párrafos del escrito:

... Naturalmente este volumen valioso, así como otros miles más, prestaron un gran servicio a los contendientes, sirviéndoles de parapetos

²⁷ Hoy Instituto del Patrimonio Histórico Español.

y alimento para el fuego. Tendríamos que resucitar a Goya para repintar "Los desastres de la guerra".

Puedo decirte que en la operación de "apertura" del libro, esta servidora se mareaba algunas veces por el hedor que despedía, pues estaba en estado de putrefacción...esto ya era el año 1959 a 60.²⁸

La operación de la propia restauración, que creo es una obra de arte, se debió al personal del gran Centro de Restauración del Archivo Histórico, continuador del humilde laboratorio creado por la inteligente e ilustre compañera y amiga M^a del Carmen Crespo, y a cuya gestión se debió la dotación de todas las técnicas que se precisaban: químicas, biológicas, físicas, artesanas, artistas, fotográficas etc...

Los fondos que sufrieron daños menores han esperado durante años en los depósitos de la Biblioteca que se les devolviese el esplendor perdido. La escasez de medios y la falta de comprensión del problema, hizo que hasta los años ochenta no se consiguiese la contratación de una restauradora por la Universidad. Hoy ya son tres las personas que trabajan en ello.

Cuando ocupé la dirección de la Biblioteca de la Universidad Complutense uno de los objetivos de mi gestión fue la protección y conservación de su valiosísimo fondo histórico. Una vez visitadas todas las Bibliotecas y comprobado, personalmente, la situación en que éstos fondos se encontraban dirigí el siguiente oficio al Vicerrector de Extensión Universitaria (Vicerrectorado del que entonces dependía la Biblioteca):

²⁸ La Biblia visigótica volvió, restaurada a la Biblioteca de la Universidad Complutense, en 1980.

*La Biblioteca de la Universidad Complutense
(1508 – 1836)*

La Biblioteca de la Universidad Complutense cuenta con un valiosísimo fondo antiguo cuyo origen se remonta a la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso, creada por el Cardenal Cisneros.

Tenemos 4.200 manuscritos, de los cuales, 141 son códices entre los que hay joyas como los "Libros del saber de Astronomía" de Alfonso X o la "Biblia Visigótica" del s. X.

<i>Incunables</i>	<i>620</i>
<i>Impresos, s. XVI</i>	<i>14.000</i>
<i>Impresos, s. XVII</i>	<i>23.133</i>
<i>Impresos, s. XVIII</i>	<i>36.180</i>
<i>Impresos, s. XIX, más de</i>	<i>50.000</i>

Al tomar posesión como directora de la Biblioteca envié una circular a todas las Bibliotecas para que me comunicaran qué fondos antiguos tenían y las condiciones de seguridad en que estos se encontraban.

La respuesta no pudo ser más desoladora.

Los centros que poseen fondos antiguos son:

Facultad de Derecho

- " " Filología*
- " " Medicina*
- " " Veterinaria*
- " " Farmacia*
- " " Físicas*
- " " Matemáticas*
- " " Políticas*
- " " Económicas*
- " " Geografía e Historia*
- " " Psicología*
- " " Bellas Artes*
- " " Odontología*

Escuela Universitaria "Pablo Montesinos"

" " *María Díaz Jiménez*

Biblioteca "Marqués de Valdecilla"

En ninguno de estos centros el fondo antiguo tiene protección.

En la Facultad de Filología y en Valdecilla, están protegidos del robo, algo más que en las demás, pero en ninguno de los dos casos gozan de las condiciones idóneas de humedad y temperatura, ni tan siquiera gozan de las condiciones de limpieza indispensables.

En los demás centros las medidas de seguridad son nulas.

Es necesario tomar medidas urgentes para la seguridad de este legado.

Madrid, 9 de diciembre de 1987.

La Directora / Cecilia Fernández.

*Ilmo. Sr. Vicerrector de Extensión Universitaria.*²⁹

A continuación envié, a la Gerencia General, presupuestos para dotar de sistemas de seguridad contra robo e incendios a todos los fondos históricos. Insistí reiteradamente en el tema, sin resultado alguno.

Del escaso presupuesto de gastos que la Biblioteca General tenía, (nueve millones anuales) para gastos de material no inventariable de todas las Bibliotecas y gastos de mantenimiento del edificio de Valdecilla, decidí se pagase la cámara de seguridad, para proteger los fondos históricos de la Facultad de Farmacia, que por estar en un lugar de paso, eran los que corrían más peligro. Conseguí, no sin esfuerzo, un vigilante nocturno para la biblioteca "Marqués de Valdecilla" en la que estaban los manuscritos e incunables de Alcalá, e igualmente logré se contratase una

²⁹ B.U.C. Secretaría. Oficio. 9 de diciembre 1987, nº de Registro de salida: 123.

persona que realizase periódicamente una limpieza especial de los fondos y del depósito en el que se guardaban.

Durante los años que tuve la responsabilidad de la Biblioteca, la seguridad, el personal especializado y la conservación y restauración de los fondos históricos de la Universidad Complutense fueron, junto con la informatización, objetivos prioritarios de mi gestión. Luché por conseguir más personal y dotación para un buen laboratorio, y por tener todos los fondos antiguos reunidos en unas instalaciones dignas. Hoy todo ello comienza a ser una realidad.

En el año 1993, logré un convenio entre el Instituto del Patrimonio Histórico Español y la Universidad Complutense para acometer la restauración de los fondos que lo necesitaban. Convenio, que sigue en vigor, y gracias al cual se está realizando una labor de restauración con la cooperación y supervisión del mencionado Instituto.

El interés de dichos fondos para los investigadores, su dispersión por diferentes Centros de la Universidad Complutense, las múltiples peticiones que de ellos se hacían para exposiciones, y lo escasamente que en el Reglamento General de la Biblioteca se contemplaban, fueron razones sobradas para decidirme a la elaboración de un *“Reglamento para uso y conservación de los Fondos Antiguos y Valiosos de la Biblioteca de la Universidad Complutense”* que fue aprobado en la Junta de Gobierno del 18 de diciembre de 1992. Igualmente conseguí la creación de la plaza de Jefe del Patrimonio Bibliográfico y logré que la ocupase un gran especialista, Don Manuel Sánchez Mariana.

Después de la Guerra Civil parte de los fondos alcalaínos se recatalogaron en el Pabellón Valdecilla. Posteriormente han permanecido alojados, prioritariamente, en las bibliotecas de las Facultades de

Derecho, Filología y Medicina. En 1975, la Dirección de la Biblioteca se trasladó al pabellón Valdecilla y desde entonces allí han permanecido, los manuscritos y la mayoría de incunables procedentes de Alcalá, hasta 1997.

En Octubre de 1997 se acometieron obras de reestructuración en el Pabellón Valdecilla, el Fondo Antiguo fue trasladado al antiguo Pabellón de Gobierno en la Ciudad Universitaria y una vez terminadas las obras - en el mes de octubre de 1999 - los tesoros bibliográficos de Alcalá han vuelto al Pabellón Marqués de Valdecilla, acondicionado para alojar el Fondo Histórico de la Universidad Complutense.

En la actualidad se está llevando a cabo un interesantísimo trabajo para la conservación del patrimonio histórico de la Universidad Complutense: *El Proyecto Dioscórides*, consistente en la formación de una biblioteca electrónica, constituida por libros visuales, creados a través de un proceso de digitalización de los originales existentes en el Fondo Histórico de la B.U.C.

*11. Tesoros
complutenses
custodiados por la
Biblioteca.*

He querido dedicar un capítulo de esta investigación a una faceta, casi desconocida y en absoluto estudiada, de la Biblioteca. La Librería del Colegio Mayor de San Ildefonso, Universidad de Alcalá, fue depositaria no solo de los tesoros bibliográficos con los que la dotó el Cardenal y los que posteriormente se le fueron incorporando. También guardó importantes objetos de valor material y de un valor sentimental incalculable, bien por ser – en algunos casos – objetos personales de Cisneros, bien por estar muy relacionados con su vida y con la historia de la Universidad.

11.1. Los recuerdos de las campañas del Cardenal.

En el "*Ynventario de los bienes del Colegio mayor de Sn. Yldefonso de la ciudad de Alcalá en 1526-1532*",¹ cuyo contenido bibliográfico he descrito en el capítulo 7 de este trabajo, aparecen inventariadas, en su folio 66, las siguientes armas que se guardaban en la Librería:

ARMAS

Primeramente se hallaron 93 coseletes todos con sus escarcorlares.

Item sesenta é una celadas.

Cincuenta y tres brazaletes.

¹ A.H.N. Sección Universidades. Libro 1092.

Cuarenta y cinco alabardas y cotas, cuatro quebradas por medio.

Cuarenta y cinco escopetas.

Veinte y un frascos sin polvora.

Veinte y ocho vallestas, la una con gafa de tornillo.

Quince carcaxes.

Treinta y ocho pasadores sin caxquillos.

Un buzano de fierro.

Cinco paveses pintados.

Doce rodela pintadas sanas y otras dos quebradas por medio.

Doscientas treinta y siete picas.

Cuatro serones llenos de herramientas y hierro y laton que traxo el Cardenal que haya en gloria de Granada y de Africa lo cual era de ciertas lamparas que armaban con ello.

Item una campana agujereada que era de lampara morisca.

Ay mas tres baberas.

Dos hierros de alabarda quebrados.

Item mas un coselete con sus brazaletes que se compró de Antequera.

Item una alabarda del dicho Antequera

Esta es la primera relación de las armas que encuentro en los Inventarios de la Librería. Años más tarde, en el mismo manuscrito, aparece la reseña de una Visita hecha a la Librería con la siguiente nota: *Visitóse la Sala de Armas el año 1532, estando presentes el S. M^o. Beltran y el Bachiller Herrera y lo que en ello se fallo es lo siguiente*

Primeramente

Sesenta y tres coseletes de los cuales compró el Doctor Ciria dos de ellos en XII ducados.

Sesenta brazaletes: fallose otro brazaletes: son sesenta y uno .

Sesenta y cinco celadas.

Veinte y ocho vallestas la una con gafa de tornillo.

Veinte y ocho gafas: XXVIII.^o

Cuarenta y siete escopetas y un medio buzano.

Treinta y cinco frascos.

Quatorce rodela quasi todas quebradas.

Cinco paveses pintados.

Cuarenta y tres albardas de las cuales están nueve quebradas.

*Dos armaduras de brazos de arnés y dos manoplas y dos g'xotes
que se compró de ... y cinco baveras.*

Dos brazaletes enteros de ginetes.

*Ciento setenta y siete picas con sus yerros y veinte sin yerros y
cinco quebradas.*

*Una lampara de alatón, que trujo el Ilmo. Cardenal de Orán toda
deshecha.*

*Mas un coselete entero con su celada en una funda y una
bavera y dos manoplas y dos brazales enteros con sus
hombros y una falda de malla y un gorjal y dos medias mangas de
malla.*

Si se comparan los dos Inventarios, hay menos coseletes, albardas, brazaletes, escopetas etc. que en la primera relación.

Los *Dos hierros de alabarda quebrados* que figuran en la primera lista debieron estar comprendidos en las *Cuarenta y tres albardas de las cuales están nueve quebradas* de la segunda relación, pues don Vicente de la Fuente hace referencia a ellos tres siglos después: *Estos hierros de alabarda quebrados fueron conducidos al Museo Nacional en 1868, juntamente con las banderas de la conquista de Orán y el estandarte del Cardenal. Los hierros de las albardas fueron traídos de Alcalá con las banderas, y se les adaptaron unos palos cualesquiera a fin de colocarlas en*

el trofeo que, con las banderas y demás armas, todas ellas muy destrozadas, se hizo en una sala de la Biblioteca de Madrid.²

¿Por qué fueron depositadas estas armas en al Librería? ¿Cuál era su procedencia?. Es posible que su custodia y conservación en la Biblioteca fuese más segura que en cualquier otro lugar del Colegio. Y si se las quería conservar era porque tenían un valor especial para la comunidad universitaria alcalaína. Alvar Gómez nos dice que Cisneros llevó a la conquista de Oran labradores del arzobispado, que a su vuelta licenció en Alcalá, a finales de Mayo... *para que no se perdiese la cosecha por falta de segadores, procuró que volviesen a sus hogares todos los labradores de su jurisdicción que habían ido a la conquista.*³ Sin duda estas son las armas y armaduras de aquellos campesinos convertidos temporalmente en soldados.

11. 2. Objetos depositados en la Biblioteca y su traslado a Madrid.

Con posterioridad, además de las armas, se fueron depositando en la Biblioteca toda una serie de objetos de valor, ya material ya sentimental. Algunos de estos objetos, aparecen, en los primeros Inventarios, enumerados en otras dependencias del Colegio Mayor. Sobre su mudanza a la Librería no he hallado documentación. Pero he podido constatar que, al menos en parte, ese depósito se hizo en Alcalá, aunque con motivo del traslado a Madrid se le confiasen a la Biblioteca una serie de

² FUENTE, Vicente de la. *Formación y vicisitudes de la Biblioteca Complutense*. En: *Boletín-Revista de la Universidad de Madrid*, 1870, nº 12, p. 49.

³ GOMEZ DE Castro, Alvar. o. c.

objetos que en Alcalá habían estado en la Iglesia o en otras dependencias de la Universidad.

Como hemos mencionado en anteriores capítulos, la Librería poseyó un rico Monetario donado por un antiguo Colegial, Don Juan Antonio de las Infantas. En el capítulo correspondiente al siglo XVIII, vimos como se hicieron obras para colocarlo dignamente. Tan valiosa joya se perdió durante la Guerra de la Independencia. Las noticias la cuenta Don Vicente de la Fuente: *El rico monetario fue saqueado por los jansenistas y afrancesados en 1808, según se decía en Alcalá. En 1834 solo quedaban los estantes vacíos y un cajón de moneda borrosa de cobre, única cosa que llegó a Madrid, y se me entregó al encargarme de la Biblioteca en 1845.*⁴

El Monetario estaba en la postlibrería. En este mismo lugar, estaban *las dos esferas la terrestre y la celeste montadas en sus pies*, como lo recoge el "Catálogo de manuscrito de 1800", en su anexo "Inventario de los muebles y demás utensilios de la Biblioteca".⁵

En las dos salas reservadas que formaban la postlibrería, como hemos visto en el capítulo anterior, se guardaban, además de los libros más valiosos, los "vedados" y las dos esferas, los siguientes objetos de valor: *En una de éstas se encontraba un magnífico esqueleto de cera hecho en la misma ciudad con toda maestría y exactitud, y diferentes piezas de armadura antigua, y algunas armas; en la otra pieza contigua se guardaban varios donativos del fundador, de los cuales los más notables eran el estandarte de tafetán carmesí que tremoló a la par del pendón de Castilla sobre los muros de Mazalquivir y de Oran; las llaves de esta última plaza, presentadas al cardenal conquistador; algunos ídolos pequeños de bronce; una flauta de un grandor extraordinario; una colección de muestras de los*

⁴ FUENTE, Vicente de la. o. c. t. IV.

⁵ B.U.C. Ms. 336.

*mejores mármoles de España; dos grandes armarios que sirvieron de monetario; varias cartas escritas de su puño en una caja de terciopelo carmesí; un medallón de mármol con un retrato de perfil del expresado cardenal, que era de lo más parecido...*⁶

Con excepción de "las dos esferas", de los "idolos pequeñitos de bronce", de la "colección de muestras de los mejores mármoles de España", de los "dos grandes armarios que sirvieron de monetario" del "esqueleto de cera" y del "medallón de mármol con un retrato de perfil del expresado cardenal, que era de lo más parecido", de los restantes objetos mencionados, volvemos a encontrar noticias, en un Inventario de la Biblioteca de Jurisprudencia, comenzado en el año 1853, en Madrid. De las dos esferas, de las muestras de mármoles y de los idolillos no he podido encontrar mención alguna. De los muebles del monetario, Don Vicente de la Fuente que los conoció, dice de ellos: *Consistían en dos grandes y ricos estantes de maderas finas, con sus compartimentos bien trabajados, y éstos no llegaron a traerse a Madrid, no sé por qué.*⁷ También conocemos por él el destino que tuvieron: *los dos preciosos estantes del Monetario se colocaron en la postlibrería y se conservaron allí hasta el año 1841, en que fueron vendidos por leña vieja, como toda la estantería de la Biblioteca, salvo una pequeña parte que a Madrid se trajo.*⁸

El magnífico esqueleto de cera hecho en la misma ciudad con toda maestría y exactitud, sí se trajo a Madrid, porque, sin duda alguna, a él se refiere el dato siguiente: *Uno de los últimos colegiales (del Colegio de San Patricio o de los Irlandeses) hizo una estatua de cera para el estudio de la anatomía, y representa un hombre de tamaño natural en estado de*

⁶ MADOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico, Histórico, Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1845-1850.

⁷ FUENTE, Vicente de la. o. c .

⁸ FUENTE, Vicente de la. art. c., nº 18, 1870, pp. 1191-1208.

*disección, ejecutado perfectamente, la cual se hallaba en un gabinete reservado de la Biblioteca de la Universidad de Alcalá de Henares, y fue trasladada al Colegio de Medicina de San Carlos en Madrid según tengo entendido. Ignoro el nombre del autor de la estatua.*⁹

El medallón de mármol con un retrato de perfil del expresado cardenal, que era de lo más parecido...también vino a Madrid. Es el medallón, que en la actualidad preside el Despacho del Rector de la Universidad Complutense¹⁰. Al trasladarse la Librería a Madrid, no pasó a la Biblioteca de Jurisprudencia, como casi todos los objetos que estaban en la postlibrería de Alcalá. Este retrato del Cardenal que durante un siglo permaneció en la Biblioteca de la Universidad de Alcalá, en palabras de Don Elías Tormo, "es una obra maestra del Renacimiento español, por la perfección del dibujo la suavidad del modelado y el gran parecido con el modelo". Está realizado en alabastro policromado y por vez primera fue descrito por Antonio Ponz en *Viage de España* cuando relata su visita a la Universidad de Alcalá en 1770:

*En la Sacristía de la Iglesia del Colegio hay una medalla ovalada en mármol, poco más de tercia de alto, y algo menos de ancho, y es un bellissimo retrato de perfil del Cardenal: el mármol en la parte de la cara tiene un colorcillo de carne, lo cual juntamente con lo bien hecha que está la cabeza, la hace parecer viva. Es alhaja verdaderamente digna de un Museo, y de libertarla de la jurisdicción de Sacristanes, y es milagro que no haya perecido pues se le conoce por una pegadura, que ya se hubo de caer, y de romperse.*¹¹

⁹ CALLEJA, José Demetrio. *Bosquejo histórico de los Colegios Seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*. En: *Revista Contemporánea*. 1899, IV, p. 64.

¹⁰ Este retrato de Cisneros, tiene el número 149 en el Inventario del Patrimonio Artístico de la Universidad Complutense de Madrid. 1989. En este trabajo se incluye una fotografía del mismo. Véase Lámina I.

¹¹ Ponz, Antonio. *Viage de España*. Madrid, Imp. Joaquín Ibarra, 1772-1794.

Ceán lo atribuyó a Felipe de Bigarny y lo fechó hacia 1502. Representa a Cisneros de perfil, con capa pluvial bordeada de una cenefa en la que aparecen repetidamente las llaves cruzadas, en clara alusión a su dignidad cardenalicia, y en el clipeo del cierre, la escena en que la Virgen impone la casulla a San Ildefonso, recordando, sin duda, su arzobispado toledano. Pese a la falta de apoyo documental, la autoría de Bigarny no ha sido discutida, no así la fecha. Dominguez Bordona, Checa, Azcárate, Gómez Moreno y Castillo Oreja entre otros, difieren en el año de su ejecución. Una de las teorías más aceptadas es que se realizó después de la muerte del Cardenal y posiblemente en 1518, décimo aniversario de la inauguración del Colegio de San Ildefonso.

Como mencioné en el capítulo 8, entre la documentación consultada a lo largo de esta investigación, encontré una información, verdaderamente interesante que podría referirse al retrato en cuestión. En la Capilla celebrada el 28 de junio de 1632, se aprobó que, *se diese a componer el retrato de piedra del Sto. Cardenal, mi Señor, y que libre el S. Rector lo que costase.*

En aquella época se vivía en la Universidad un ambiente de exaltación y fervor hacia la figura del Cardenal, incentivado por la apertura del proceso de su beatificación, en 1626. Con tal motivo se realizaron numerosos actos, se hicieron grandes gastos y es posible que se decidiese entonces la ejecución del retrato. Si es esa la significación de *componer el retrato de piedra*, éste debió realizarse dentro del mismo año 1632 y fue una muestra más, de veneración hacia la figura del Cardenal, en aquellos años de exaltación fervorosa. Si el verbo *componer* se utilizó en su sentido de arreglar, el acuerdo aprobado en Capilla pudo referirse a componer el desperfecto que ya habría sufrido la talla.

Si fue la ejecución lo que se aprobó, sospecho que, el retrato que se hizo, por el acuerdo de la Capilla, es el retrato que nos ocupa y cuya datación y autoría han dado lugar a tantas hipótesis. De ser así, ninguna de ellas sería válida.

Hacia 1787, el retrato fue trasladado de la Sacristía del Colegio de San Ildefonso a la zona reservada de la Librería. Por aquella época se le hizo la moldura que le enmarca y se le transformó en rectangular. En la Librería permaneció hasta el traslado definitivo a Madrid.

Cuando los libros y objetos de valor que la Biblioteca custodiaba se trasladaron al edificio de la Universidad, en la calle de San Bernardo, el retrato del Cardenal no pasó a la Biblioteca sino que se colocó en lo que fue la Sacristía del Noviciado de los Jesuitas y allí permanecía en 1887 cuando Don Vicente de la Fuente escribió en su *Historia de las Universidades: Consérvase en el Paraninfo viejo de la Universidad de Madrid, que era la Sacristía del Noviciado de los Jesuitas. Es de mármol y se cree lo ejecutó Felipe de Borgoña.*¹²

11.3. La Biblioteca de Jurisprudencia y los fondos de Alcalá.

Cuando la Biblioteca Complutense, se trasladó de las Salesas Nuevas a la Universidad, no ocupó el espacio que en el diseño del edificio se le asignó en la planta noble. Fue instalada, con todas sus pertenencias en un espacio insuficiente, inadecuado y falto de seguridad, como he mencionado en capítulos anteriores. Todos los fondos que llegaron de Alcalá, formaron la

¹² FUENTE, Vicente de la. o. c. t. III en nota p. 30.

Biblioteca de Teología y Jurisprudencia,¹³ en el nuevo edificio levantado en el solar que ocupó el Noviciado de Jesuitas.

Trasladada al nuevo edificio, los esfuerzos del escaso personal estuvieron primordialmente dirigidos a la organización de los fondos bibliográficos para dar servicio a los usuarios, y a la elaboración de sus Índices. No por ello, se descuidó la colocación de los objetos de valor histórico. No debió ser fácil instalar, en un espacio inadecuado, los fondos bibliográficos, la documentación del archivo y los recuerdos y cuadros y demás objetos de valor. Afortunadamente contó con un bibliotecario excepcional, Don Vicente de la Fuente. El Sr. de la Fuente fue nombrado Jefe de la Biblioteca de Teología y Jurisprudencia y estuvo al frente de ella en los difíciles tiempo de su organización. Gracias a él, buena parte del patrimonio de la Universidad se salvó.

En 1853 era Rector de la Universidad el Marqués de Morante y en el mes de Agosto de ese mismo año falleció el primer Bibliotecario Jefe de la Universidad Central, el erudito D. Pedro Sainz de Baranda, sucediéndole en el cargo D. Francisco Escudero y Peroso.

La coincidencia del Marqués de Morante¹⁴ como Rector y de Escudero y Peroso al frente de la Biblioteca fue verdaderamente providencial para ésta. El Marqués de Morante tuvo un gran interés por la Biblioteca durante todo su mandato y Escudero y Peroso dejó muestras de

¹³ Un R.D. de 1842, convirtió en *Facultad de Jurisprudencia* la *Escuela de Jurisprudencia* que, se había constituido en Madrid, en 1836, con las cátedras de Leyes y Cánones de Alcalá. En 1845, el Plan Pidal creó la *Facultad de Teología* que, junto con la *Facultad de Jurisprudencia*, se instaló en el edificio de San Bernardo. La Biblioteca era común para las dos. En 1857, la ley Moyano suprimió la Facultad de Jurisprudencia, creando en su lugar la de *Derecho* y respetó la de *Teología* que fue suprimida en 1868 por el ministro Ruiz Zorrilla. Esa es la razón de la existencia de Inventarios de "Biblioteca de Jurisprudencia"; "Biblioteca de Teología y Jurisprudencia"; "Biblioteca de Teología y Derecho", y "Biblioteca de Derecho", siendo siempre la misma Biblioteca.

¹⁴ Don Joaquín Gómez de la Cortina, Marqués de Morante, fue Rector de 1841 a 1842 y, posteriormente, de 1851 a 1854.

su gran capacidad gestora y de su enorme preocupación por la herencia que le tocó administrar.

La memoria del pasado glorioso y la veneración a la memoria del Cardenal seguían vivas en los complutenses. El interés y el cuidado que por los recuerdos de Cisneros se tenía en la Biblioteca de Jurisprudencia, se refleja en un Inventario de 1853.¹⁵ No es solo un Inventario, es también un registro de adquisiciones, suscripciones, gastos generales etc. con lo que aporta una serie de informaciones sumamente interesantes.

11.4. Inventario de los efectos de la Biblioteca. 1853 a 1876.

Se trata de un libro manuscrito de 31,5 cm. x 21,5 cm. Está encuadernado en holandesa puntas, lomo y cantoneras de piel verde. Las tapas, en cartón, están cubiertas en papel imitando pasta valenciana. Una etiqueta de papel, pegada en la cubierta, indica su contenido: *Inventario de los efectos de la Biblioteca. Presupuestos = Adquisiciones y suscripciones de obras. / 1853 a 1876.*

El *Inventario de los efectos de la Biblioteca* comienza en el fol. 2. Por él se puede constatar la escasez de espacio y la distribución de los objetos de valor por las diferentes salas. La primera dependencia inventariada es el *Despacho del Bibliotecario*, seguida del *Cuarto del Índice*, *Sala de Jurisprudencia* y *Sala de Teología*. Al terminar la relación del contenido de

¹⁵B.U.C. Secretaría. *Inventario de los efectos de la Biblioteca. Presupuestos=Adquisiciones y suscripciones de obras. 1853-1876.*

ésta última sala, está fechado en *Madrid 20 de setiembre de 1853* y firmado *El Bibliotecario Dr. Pedro J. Pinuaga*.

En el folio 2 v. figura la siguiente partida:

Alhajas, objetos monumentales y cuadros

Libros

Una Biblia hebrea manuscrita y muy preciosa en vitela con algunas mutilaciones, consta de 338 fojas útiles y es la 1ª y mejor de la Biblioteca. Custodiase en una caja cerrada y forrada de tafilete verde en el despacho del Bibliotecario. Consta en el índice de manuscritos por lo cual se omite su descripción. Se llama por antonomasia el Códice complutense.

Otra Biblia hebrea en 4º manuscrita en vitela por Jonn Job (Buendía) de Tarazona cuyo nombre lleva. Está igualmente reservada pero sin caja y su descripción puede verse en el índice de manuscritos. Los demás códices hebraicos de menor importancia pueden verse en el indicado índice y también las 2 Biblias latinas en folio y el Breviario del Cardenal Cisneros por lo que se omiten aquí.

Sermones de Santo Tomás de Villanueva escritos de su puño y letra vinieron de Alcalá mui deteriorados, en papel de la fábrica de Sevilla y con la auténtica de los Padres Agustinos de Andalucía. Las cubiertas son de plata cincelada que pesa 7 libras y 10 escudos de oro, esmaltados con las armas de la casa de Medinaceli, los cuales pesan 9 onzas de oro según declaró D. Eusebio Zuloaga que limpió con mucho esmero las cubiertas el año 1830. Están guardadas en una caja forrada de terciopelo carmesí que se hizo en dicho año. Tiene fojas útiles. Cartas escritas por el Cardenal Cisneros a D. Diego López de Ayala: son 129 y se conservan en la misma forma que indica la portada impresa debiéndose advertir que la que

completa las 38 de 1517 va puesta después de las claves: la caja y encuadernación se recompusieron en 1845 por haber venido de Alcalá muy deterioradas, y se les suplieron en las cubiertas al libro las piezas de plata que faltaban.

Alhajas

Un cáliz de plata sobredorada que se dice por tradición ser el que usaba el venerable Cardenal cuando decía Misa en la Capilla del Colegio Mayor de S. Ildefonso.

Id. Un anillo al parecer de oro con una piedra que parece amatista y con una cadenita, el cual se dice haber sido del Cardenal Cisneros.

Objetos monumentales.

Las llaves de la Alcazaba de Oran que recibió el Cardenal cuando entró solemnemente en la plaza y son una llave y un picaporte muy pequeño.

Un alboque morisco, traído de Oran y de grandes dimensiones que se llama comúnmente la flauta del Cardenal.

Un alba de batista sin encage ni adorno alguno, un amito de id con las armas del Cardenal bordadas en él y las cifras del nombre de Jesu Cristo y un purificador; Estos tres objetos están guardados en una mala y pequeña caja forrada de terciopelo carmesí y sin llave.

Un pequeño incensario de hechura morisca, cuya procedencia se ignora.

El estandarte del Cardenal Cisneros puesto en un cuadro sencillo con cristal para evitar su completa destrucción; a la parte exterior está el birrete con los cordones cardenalicios, y en la parte superior un guión arzobispal de madera sobredorada.

Tres banderas que se dice fueron las que llevaron sus soldados a la conquista de Oran

Dos armaduras compuestas de casco, peto, espaldar, brazales, guanteletes y quijotes, muy deteriorados en algunas partes.

Una ballesta de tornillo descompuesta y sin la nuez.

Un arcabuz de mecha y dos albardas a las cuales se les suplieron las hastas que les faltaban.

Las trabas de la burra en que montaba el Cardenal cuando iba de viage y de las cuales hace mención el P. Quintanilla al folio 363 del Archetipo.

Los timbales de la Universidad de Alcalá, muy toscos y deteriorados y sus correspondientes palillos.

Cuadros

Un retrato del V. Cardenal Cisneros de una vara de alto, con marco dorado muy deteriorado todo él y de escaso mérito.

Un retrato de Santo Tomás de Villanueva en traje de Colegial mayor. Tamaño natural marco dorado con una inscripción. Pintura de escaso mérito. Tanto el marco como el cuadro muy deteriorados.

Un retrato de Dña. Isidora Quintana de Guzmán (vulgo la doctora de Alcalá) pintada por Inza?. Marco dorado. Tiene el cuadro una pequeña rotura.

Un retrato de D. Domingo Dutavi, pintado por D. Vicente López y regalado al Colegio de Málaga de Alcalá por su sobrino el Sr. Zaragoza, marco dorado de mas de una vara de alto y en buen estado.

Un retrato del P. M. Fr. Enríquez Florez, Catedrático de Alcalá que le representa en los últimos años de su vida. Pintado por el Dr. D. Teodoro Moreno, Catedrático de Escribanos en Madrid y regalado a la biblioteca en 1848. Marco dorado, altura de más de una vara.

Un retrato de Luis 1º y otro de su muger, ambos muy deteriorados y de escaso mérito. Marco dorado, tamaño como de una vara.

(Todos estos cuadros están en la galería y son de medio cuerpo excepto el de Santo Tomás de Villanueva)

Un retrato de cuerpo entero del Sr. Bustos Comisario de cruzadas como de dos varas de alto: Ningún mérito. Marco dorado.

Un cuadro de los desposorios de Santa Catalina de 4 varas de alto, figuras de tamaña natural, representa los desposorios de Santa Catalina, que dice ser de Rici. Estaba en la Capilla del Cristo de la

Iglesia del Noviciado y ahora en el Despacho del bibliotecari. Marco enorme fondo negro con molduras doradas.

Otro cuadro igual al anterior en todo que representa el martirio de San Ignacio de Antioquia. Colocado igualmente en el despacho del Bibliotecario.

Cuatro cuadros de asuntos de la pasión, muy deteriorados y de ningún méritos que están en el cuarto de índice.

Un retrato de medio cuerpo de V. Alfonso Rodríguez, de escaso mérito y algo deteriorado. Marco dorado deslucido. Tamaño mas de una vara: índice.

Un cuadro de San Cosme y San Damián en traje (sic) de doctores de Medicina, muy deteriorado. Marco dorado destrozado. Altura como de 5 cuartas: en el índice.

Un velón de la Sala Rectoral del Colegio Mayor de Alcalá, en el despacho del Sr. bibliotecario.

Un cajón de medallas o monedas de escaso valor sin clasificar.

Una lámpara morisca colocada en el despacho del bibliotecario el 30 de Septiembre de 1853.

A continuación del Inventario mencionado, el libro se utiliza para diferentes necesidades de la Biblioteca por lo que su descripción puede resultar confusa. Hago un elemental esquema del mismo para facilitar la comprensión de su contenido.

Inventario.....	Fol.2 al 4 v.
Colección de ms. encuadernados..	Fol 5 al 6.
Contabilidad.....	Fol. 6 v. al 39.
Obras adquiridas o donadas.....	Fol. 40 al 72.
Contabilidad.....	Fol. 72 v. 124.

La relación de los cuadros y demás objetos de valor depositados en la Biblioteca termina en el fol. 4 v. Desde el fol. 5 al 6, bajo el epígrafe *Colección de ms. arreglados y encuadernados en el curso 1850 a 1853*, relaciona 70 manuscritos. A partir del fol. 6 v. y hasta el fol. 39 v., se convierte en un libro de contabilidad de la Biblioteca, comenzando el mes de octubre de 1853 hasta diciembre de 1862. El fol. 40 comienza una relación de *Adquisiciones y suscripciones de obras desde el mes de setiembre de 1853*, seguida de los resúmenes de obras adquiridas por la Biblioteca o donadas por el Estado o particulares, desde el año 1853 al 1861, que termina en el fol. 72. A partir del fol. 72 v., se convierte de nuevo en libro de contabilidad, con las cuentas del primer semestre de 1863 y, como libro de contabilidad, llega hasta su final, en el fol 124 v.

Este curioso Libro Inventario y al mismo tiempo Registro de adquisiciones, suscripciones y libro de gastos del presupuesto, nos proporciona interesantes noticias y nos confirma que el recuerdo y veneración por el Cardenal seguían vigentes. Así en el mes de marzo de 1854 encontramos la justificación de una partida por valor de 18 reales para el rizado del alba, amito y lavador de Cisneros. Al mes siguiente, abril de 1854, aparece otra partida por importe de 100 reales gastados en una caja para el cáliz del Cardenal Cisneros. Si tenemos en cuenta que la cantidad mensual que recibían era de 300 reales para encuadernaciones,

suscripciones a revistas, compra de libros y material no inventariable, los 100 reales eran una suma considerable. A partir de abril de 1855, se observa que el presupuesto, a justificar mensualmente, ha bajado a 240 reales, pese a ello siguen gastando en el cuidado y protección de los recuerdos de Cisneros. Así en el mes de junio de 1856, en que solamente recibieron 193 reales gastaron 80 en una caja de palo santo forrada de terciopelo blanco para guardar las llaves de Orán y en el mes de julio del mismo año, 70 reales por una caja para el incensario. En el mes de agosto de los 240 reales de asignación, 76 se destinaron a la encuadernación, en tafilete con planchas y adornos dorados, de un tomo de Manuscritos que lleva por título *Papeles relativos al Cardenal Cisneros*. En el cuarto trimestre de 1868 se encuadernaron las *cartas de Cisneros* por un valor de 700 reales.

En la relación "*de objetos monumentales*" encontramos el estandarte del Cardenal Cisneros y las tres banderas de la conquista de Orán. Don Vicente de la Fuente dice de ellas que: *Según la tradición recogiólas el Cardenal Cisneros y las depositó en su Universidad, después de haber desarmado a los labradores, que llevó a la conquista de Orán. Estas son tres, enteramente apedazadas; la principal y mayor es de una tela de fondo encarnado y unas listas blancas bastante menudas; la otra estaba partida en cuatro cuarteles, dos blancos y dos azules, y la otra listada de encarnado y blanco. El estandarte del Cardenal es de una tela de tafetan carmesí con un juego de escaques, que era su escudo; sobre él y al pie de guion arzobispal con que terminaba el estandarte, se ve un birretillo de cardenal hecho de raso carmesí, del cual penden los cordones cardenalicios a uno y otro lado del estandarte.*¹⁶ En el mismo artículo, y sobre el mismo tema, comenta que el único dato escrito que encontró sobre las banderas en la Universidad fue en *el último libro de*

¹⁶ FUENTE, Vicente de la. art.c., 1870, nº 18, pp 1191-1208.

Claustros del Colegio Mayor de San Ildefonso, en una capilla o claustro (al f.º.41 v.), en la que se comunica una real orden, fecha en San Lorenzo a 27 de Octubre de 1778, y firmada por D. Manuel de Roda. En esa orden se dictan varias disposiciones sobre las procesiones que el Colegio Mayor hacía en algunas fiestas señaladas y entre esas disposiciones se hacía mención al estandarte y a las banderas: ... por dentro de la iglesia y claustros, sin salir del ámbito de una y otros, ni concurrir a ellas sino los colegiales, familiares del Colegio y sus capellanes, llevando en la primera, cuatro colegiales que señalará el Rector, el estandarte y las tres banderas de la conquista de Orán ...

El Sr. de la Fuente continúa dando noticias de las banderas y el estandarte, contando, como, en la Facultad de Jurisprudencia y Teología, *se colocaron el año 1848 en la Biblioteca, formando un trofeo militar, juntamente con dos armaduras incompletas, dos alabardas rotas y sin hastas, un arcabuz de mecha y una ballesta deshecha e incompleta, que se arreglaron en la mejor forma posible, habiendolas antes limpiado y suplido algunas piezas a las armaduras el arcabucero D. Eusebio Zuloaga, siendo rector el Sr. D. Pedro Sabau. Esta colocación de las banderas, el estandarte, y de las armas que quedaban se hizo precisamente por disposición del mismo Sr. de la Fuente que entonces era el Jefe de la Biblioteca de Jurisprudencia*

11.5. Robo en la Biblioteca .

En el mes de Agosto de 1856 ocurrió un penoso suceso para la Universidad y especialmente para la Biblioteca. Fueron sustraídas de sus instalaciones el cáliz, y el anillo de Cisneros.

Entre la documentación conservada en la B.U.C., encontré, el borrador de la Memoria del año 1856 de la Biblioteca de Jurisprudencia. El escrito está encabezado con la frase *Al Bibliotecario General* y su fecha corresponde a *Diciembre de 1856*. En él, el Jefe de la Biblioteca de Jurisprudencia dice lo siguiente al Bibliotecario General:

Sensible me es la obligación de dar a V.S. cuenta de los acontecimientos ocurridos en esta Biblioteca durante el presente año, traer de nuevo recuerdos que estaban adormecidos es para mi desgarrador. Desde 1517 en que falleció el V. e Ilustre Cardenal Jiménez de Cisneros se custodiaban bajo la inspección de la Universidad Complutense, hoy Central de las de España, un caliz en el qual según noticia tradicional consagraba el Reverendo franciscano; las vicisitudes de aquella Universidad hicieron que esta Biblioteca tuviera la preeminencia de conservar esta reliquia que precisamente cuando se hallaba mejor conservada y custodiada, en una caja de palo santo con su correspondiente llave de que antes carecía, fue sustraída por un criminal que creyéndola sin duda alhaja de gran valor la arrancó de su sitio, llevándose con ella la gloria de conservar por más tiempo un objeto de tanta estima. Privó al mismo tiempo a esta digna corporación Universitaria de un anillo que se suponía del mencionado Cardenal engarzado en oro con una amatista que formaba el retrato de la Virgen también con el mismo objeto del mezquino lucro material que proporciona una alhaja de valor. El intrínseco o verdadero que tanto el Cáliz como el anillo tubiese no era en efecto de grande consideración para los que miraban esta joya bajo el punto de vista histórico y de respetuoso recuerdo hacia el Regente del Reino de 1512, haría dolorosa su perdida al considerar que la mano sacrílega que los arrebató sin conseguir su intento de vil ganancia nos enajenó de dos monumentos inapreciables y queridos. Respecto del anillo queda aun la esperanza de poder conservar una memoria de igual clase según todas las noticias que he conseguido adquirir. El que se custodiaba en esta Biblioteca no era, según creo, del Respetable

Cardenal era parecido al verdadero que existía hace poco tiempo y aun no se si existirá en el día , en poder del Sr. Obispo de Salamanca. Es de un tamaño regular y el que había en esta dependencia era demasiado pequeño y apenas acomodable a ninguno de los dedos. Aquel tiene las cifras o el apellido del Cardenal a quien pertenecía y este carecía de tal requisito, y según los informes que sobre este particular he recibido, procede aquel de donación hecha al indicado Obispo de un Cardenal Romano quien le entregó porque se conservase en nuestra Patria una prenda del Eminente hombre que la gobernó en el siglo 16. A la vez que los objetos de que acabo de hacer mención, fueron sustraídas de mi despacho, unas cubiertas de plata que servían al libro manuscrito, según se supone por el mismo Santo Tomás de Villanueva, cuya obra dejó intacta y sin el mas pequeño deterioro el ladrón de las cubiertas que solo vio en ella el peso del metal que contenían. Comprendían cada una cinco cuadros alusivos a la vida del Santo y en el centro y los extremos, escudos de las casa de Medinaceli y Enriquez. Los Niele o grados de estas planchas las conservo en mi poder y otro ejemplar ha pasado por donación de D. Vicente de la Fuente Catedrático de Derecho Canónico de la Universidad de Salamanca a la Academia de la Historia. Los desvelos del Sr. Rector, las averiguaciones extraoficiales que por mi parte se han practicado y las que con decidido empeño ha llevado a cabo la Administración de Justicia, han sido inútiles e ineficaces. La mano del hombre ha sido impotente en este caso para castigar al malvado, la Jusicia Divina no dejará impune este delito, tanto mas feo cuanto que se une el carácter de haber sido una sustracción de objetos sagrados. Extraño parecerá a V.S. que empiece esta memoria o reunión de datos anuales por un suceso que tuvo lugar en los días del 19 al 27 de Agosto, pero como es asunto de suyo tan molesto y enojoso he querido darle prioridad.¹⁷

¹⁷ B.U.C. Secretaría. Papeles varios.

El Director de la Biblioteca, Escudero y Peroso, comunicó, por oficio, el robo al Rector, Don Tomás del Corral, marqués de San Gregorio y, en la Memoria de ese año, volvió a hacer mención al suceso con las siguientes palabras:

*Una mano impía guiada del vil lucro sustrajo en Agosto del pasado año el cáliz y el anillo, que tradicionalmente conservaba la Universidad central como veneranda memoria del ilustre Cardenal Jiménez de Cisneros, y las primorosas tapas de plata que cubrían las obras manuscritas de Santo Tomás de Villanueva, sin que hasta ahora hayan podido recobrase tan preciosas reliquias. No evocaría este aflictivo recuerdo, Excmo. Sr., ni renovar la amargura a él consiguiente, si no fuera por la necesidad de dejar consignada en esta Memoria una acción noble y generosa, que en cierto modo viene a mitigarlo, disminuirlo: el donativo del Dr. D. Vicente de la Fuente, antiguo Bibliotecario de Jurisprudencia de la Universidad central, y hoy catedrático de la de Salamanca. En cuanto este cariñoso hijo de la Escuela de Alcalá tuvo noticia de la sacrílega sustracción de tan venerandas tradiciones se apresuró a remitir una descripción exacta de los grabados de las referidas tapas de las obras de Santo Tomás y una reseña histórica de la vida de este a eminente varón...*¹⁸

La reacción del Rector, Don Tomás del Corral, no se hizo esperar y por el tono de los escritos que dirige al Director de la Biblioteca, parece que le hace responsable de lo ocurrido. La Biblioteca y el Bibliotecario Jefe debieron convertirse, a partir de este suceso, en blanco de severas órdenes como las contenidas en siguiente oficio:¹⁹

¹⁸ B.U.C. Secretaría. Memoria de la Biblioteca de la Universidad. Año 1856.

¹⁹ B.U.C. Secretaría. Oficio del Rector, Don Tomás del Corral, dirigido al Director de la Biblioteca 26 de septiembre de 1856.

"Si en todo tiempo ha sido necesaria la mayor vigilancia por parte de V.S., como Jefe de las Bibliotecas de esta Universidad, para que los empleados y Dependientes de las mismas llenen cumplidamente sus obligaciones, la desagradable substracción de alhajas, ocurrida en la de Jurisprudencia en Agosto último, le constituye en el deber de redoblar sus esfuerzos y la inspección que ha de egercer sobre todos los Establecimientos puestos a su cargo.

Por lo que resulta del expediente gubernativo, que he instruido acerca de la citada substracción, me reservo dictar las providencias, que correspondan, e imponer algunas correcciones a los dependientes que por negligencia dieron ocasión a que se sustrageran las alhajas y con el fin de que el servicio de las Bibliotecas nada dege que desear y de que los Empleados y Jefes de ellas recobren a fuerza de esmero el buen nombre de zelosos que aquel desgraciado suceso ha podido debilitar en el ánimo mío y lo que es todavía más sensible, en el del público, escandalizado por la pérdida de unos objetos, que durante tantos años habían permanecido, en medio de las continuas traslaciones que sufrieron desde la supresión de la Universidad de Alcalá, he dispuesto dirigir a V.S. las instrucciones siguientes:

1ª Inspeccionará V.S de continuo las Bibliotecas de todos los establecimientos de esta Universidad, presentándose en ellas, sin aviso previo a las horas lectivas en todo el año natural, para informarse de la asistencia puntual de los Empleados y Dependientes, del estado de seguridad y de aseo de los libros, y efectos existentes en las mismas, y de la manera con que cada uno desempeña, no solo los trabajos de su incumbencia, sino también lo concerniente a la entrega de libros a las personas que concurran para leer o estudiar.

2ª Por lo que V.S. observe, y con referencia a los partes, que reciba del Jefe local de cada Biblioteca, me ha de remitir V.S. todos los sábados uno, en

que, al darme noticia de la mas ligera novedad, me informe del comportamiento de los Empleados y Dependientes de dichas Bibliotecas, proponiéndome las medidas, que convengan adoptar para remediar cualquier falta en el servicio.

3ª *El Bibliotecario 1º del Instituto de S. Isidro y los especiales de las demás bibliotecas recogerán, al cerrarse éstas, las llaves de las mesas, de las puertas interiores y de los armarios, reteniéndolas en su poder hasta el día inmediato, y siendo responsable de la conservación de los efectos, papeles y libros contenidos en los sitios, cuyas llaves se encuentran confiadas a su custodia.*

4ª *El Portero, o mozo de aseo encargado de la portería de cada Biblioteca, al cerrarse ésta, si habita en el edificio, recogerá y conservará en su poder las llaves de las puertas exteriores bajo igual responsabilidad, franqueándolas únicamente al Conserge para la requisa, que ha de practicar todas las noches, y en la cual le ha de acompañar el Portero, volviendo á recoger la llaves y reteniéndolas hasta la mañana inmediata, en que ha de pasar a abrir por si mismo las puertas, y a hacer la limpieza, a ventilar las Salas y a colocar los braseros media hora antes de la señalada para la entrada del público. Si el Portero no habita en el edificio, entregará al Conserge las llaves, al cerrarse la Biblioteca, y las recogerá a la mañana siguiente con la anticipación conveniente para hacer la limpieza.*

5ª *Determinaré lo conveniente, en virtud de lo que V. S. propone en su oficio de 12 del corriente, acerca de la manera de conservar con toda seguridad los obgetos preciosos de la Biblioteca del edificio del Noviciado; y en cuanto las demás, V. S. dispondrá que se coloquen en estantes fuertes y con llaves dobles los efectos y libros, que a su juicio merezcan especial cuidado, cuales son los notables por su antigüedad ó mérito literario, ó material, por egemplo, en la Facultad de Farmacia el Herbario Mr.Pouret, las Floras y*

Conchicologia; y en Medicina las ediciones Princeps de los venerables maestros de la ciencia de curar, los manuscritos, y las obras raras de cada ramo; sin que sea obstáculo para colocarlas en estante especial el que se las segreue de la sección, a que por su contenido correspondan.

6ª *Los respectivos Bibliotecarios de Facultad conservarán también, bajo iguales prevenciones, las llaves de los estantes especiales, cuidando de que estos se hallen siempre corrientes de llaves y cerraduras, y de que se proceda á recomponerlas en el mismo día en que se inutilicen. En caso de no ser posible la recomposición de un día para otro, los efectos ó libros existentes en el estante, o en la localidad donde falte la llave se trasladarán a otro sitio, que ofrezca la conveniente seguridad.*

Me consta que los Bibliotecarios de Facultad y la mayor parte de los empleados en las Bibliotecas desempeñan a satisfacción de V. S. sus respectivos cargos: tengo pruebas de que V. S. no necesita que escíte su zelo, y por lo mismo confío en que vigilará de continuo, con prudencia y energía remediará cualquier abuso, e inculcará en el animo de los Empleados y Dependientes de los Establecimientos, que dirigen, las saludables maximas, de subordinación y exactitud en el servicio, que V. S. profesa. No dudo que los laudables esfuerzos de V. S. y la eficaz cooperación, que encontrará en los Bibliotecarios de Facultad y en los Empleados producirán el apetecido resultado del mayor esmero en el servicio de las Bibliotecas; mas si, por desgracia y contra mis esperanzas, algún empleado, o los dependientes se manifiestan tibios, o poco exactos en el cumplimiento de sus obligaciones, no podré prescindir de imponerles las correcciones que exija la gravedad del caso, y haré á V. S. responsable de cualquier falta, a que no me haya dado oportuno conocimiento.

Sírvase V. S. circular esta orden a los Bibliotecarios, y reunir en su respectiva localidad a los Empleados, y dependientes de cada Biblioteca, para hablarles en el sentido indicado, haciéndoles saber, que así como han encontrado, y encontrarán en mí, un Jefe propicio a mirar por su estabilidad y por sus ascensos, y servicios de cada uno, muy á mi pesar, trataré con inflexible rigor al que, desconociendo sus verdaderos intereses, posponga los de su destino por atender a otros, y por su conducta dé motivo a que se le reprenda o aperciba, en virtud de los informes, que he de recibir de V. S. al tenor de regla 1ª, o de las averiguaciones que yo practique.

Dios guarde á V. S. muchos años

Madrid 26 de Septiembre de 1856.

El Rector. Corral.

En la Memoria de 1856, el Director de la Biblioteca de Jurisprudencia, Sr. Escudero y Peroso, hacía referencia a un escrito que Don Vicente de la Fuente envió al Rector cuando conoció el robo en la Biblioteca. El escrito proporciona datos muy interesantes sobre las cubiertas de la obra de Santo Tomás de Villanueva, así como de su historia, su donación a la Librería, por el Duque de Medinaceli, en 1661, su salvación de la rapiña de las tropas napoleónicas. También adjuntaba unos nieles de las planchas que servían de cubierta a las obras y que generosamente el Sr. de la Fuente regaló a la Biblioteca. Ese escrito²⁰ se conserva en la Biblioteca de la Universidad Complutense y por su importancia lo transcribo a continuación:

²⁰ B.U.C. Secretaría. Comunicaciones Oficiales de 1863-1876.

Excmo Señor

Con motivo del desgraciado acontecimiento que ha privado a esa Universidad de una de sus mejores joyas, cual eran las obras originales de Santo Tomás de Villanueva, tengo el honor de remitir a V. E. los adjuntos nieles de las planchas que les servian de cubierta.

Al mismo tiempo me tomaré la libertad de hacer a V. E. una reseña de todas las noticias que conservo entre mis apuntaciones acerca de aquella inestimable alhaja, tanto para que consten en el expediente formado sobre dicha substracción y puedan servir en todo tiempo para memoria, como para cualquier otro uso, que V. E. crea conveniente hacer de ellos.

El Dr. Tomás García, que nació en 1488 en la Villa de Villanueva de los Infantes, estaba estudiando en la Universidad de Alcalá y era Bachiller en Artes, cuando le escogió el Cardenal Cisneros, juntamente con otros varios estudiantes de los más aventajados para poblar su Colegio Mayor de San Ildefonso. En el libro de admisiones figura con el número 9º. Su ingreso en el Colegio Mayor fue el día 7 de Agosto de 1508, y en el libro de admisiones estaba la partida de recepción escrita de su puño y letra y con la firma Baccalaurens Thomas García

El P. Merino en su obra de paleografía, que está en esa Biblioteca de Jurisprudencia, tubo la feliz ocurrencia de incluir su partida de admisión en el Colegio Mayor, en la lámina correspondiente al dicho año 1508.

Del Colegio Mayor salió para Catedrático de Filosofía moral en Salamanca donde tomó el hábito Agustiniiano, y aún dicen sus cronistas que lo recibió el día mismo en que Lutero apostataba de él (año 1518).

Los pasajes de su vida van representados en los adjuntos diez nieles, que van numerados, para que en cualquier tiempo se pueda saber su colocación.

1º Su investidura de Colegial en 1508, en el acto de ponerle la beca el Rector del Colegio (nº 4 y 3 de la plancha)

2º Grado de Maestro en Artes, que recibió en Alcalá en 1514 a la edad de 26 años: representa el grabado al Santo en el acto de disertar desde la cátedra, en trage de Colegial mayor. El auditorio se compone de Colegiales. En el fondo representa un cuadro la Presentación de la Virgen en el templo, porque quizá el grado lo recibiese en aquella festividad de la Virgen (num. 1 y 2).

3º Después de haber sido Catedrático de Filosofía moral en Alcalá y Salamanca toma el habito en el convento de San Agustín de Salamanca el año 1518. La crónica del convento pone la profesión en 1517, pero otros biógrafos la ponen en 1518. La lamina figura no la profesión, sino la toma de habito y en la orla de la colgadura espresa el año 1516, que se lee al revés, pues las planchas no se hicieron para el grabado. Representa éste al Santo arrodillado a los pies del Prior y delante de la Comunidad. Detrás otro religioso tiene entre las manos la capilla y la correa ? (1º y 4 de la 1ª plancha)

4º. Consagración de Obispo = Verificose esta en la Iglesia de San Agustin de Valladolid, siendo consagrante el Arzobispo Tabera en 1545. La fecha de la orla está equivocada, pues habiendo el grabado antepuesto el 5 al 4 resultó el año 1554 en vez de 1545 que fue el de la consagración. Los obispos consagrantes son 4 en vez de tres y el concurso lo forman canónigos y frailes (2 y 3 de la 1ª plancha).

5ª. Limosna de 4000 ducados que dio al hospital de Valencia a poco de haber tomado posesión, pues viendo el Cabildo su pobreza acordó regalarle aquella cantidad para su socorro. El Santo hizo que en el acto la llevaran íntegra al Hospital. A un lado de la lámina y en lontananza se ve a varios obreros trabajando en la construcción de éste(++ 4 y 1 de la 2ª plancha)

6ª y 7ª. Representa la primera al Santo en actitud de decir Misa y la otra en actitud de orar. Sin duda con relación a favores del cielo recibidos por el Santo en la Misa y en la Oración (++ 1 y 2) (++ 4 y 3 de la 2ª plancha)

8º Muerte de Santo Tomás de Villanueva, cuya fecha se lee en una orla de la lámina, en esta forma = Annos 1555. Murió de edad de 67 Años (++ 2 y 3 de la 2ª plancha).

9 y 10. Son las dos planchas que formaban el centro de las cubiertas. En medio de ellas campeaban dos grandes escudos de oro con dos escudos esmaltados de la casa de Enriquez. Ambas planchas representan cuatro milagros del Santo. En la parte superior la resurrección de un hombre y de una muger, y en la inferior la curación de un cojo y extracción de un niño de un pozo. Las láminas de la segunda plancha llevan dos ++.

El grabado de estas planchas es inferior al de las otras, y no llevan las iniciales R. F. que se ven en todas las demás.

Tal es la esplicación de los nieles de las diez planchas adjuntas.

En los extremos de las ocho primeras se ven las huellas de los escudos del duque de Medina (Enriquez) y aún se conocen los huecos por donde entraban los tornillos. Por desgracia se me ha perdido el dibujo de dicho escudo y solo en un borron? que conservo hay un trozo de ellos principiado a pintar en esta forma.

Los colores del esmalte eran blanco, azul, rojo y verde. Los angelotes eran de la misma hechura y tamaño que representa el dibujo y tan toscos e irregulares como en él aparecen, siendo su única ala blanca con algunas plumas encarnadas. La corona y sus florones blancos y con piedras que imitaban a turquesas. El fondo no esmaltado, era de oro bruñado.

No me sería difícil reconocer el blasón que contenía el escudo, así que viese el de los Duques de Medinaceli en la segunda mitad del siglo 17 o el de los Almirantes de Castilla en la primera mitad de él pues ignoro si la encuadernación la costeó Enríquez o Medinaceli y por consiguiente de cual de los dos eran los escudos.

La razón de tener aquellos escudos y las vicisitudes del libro estaban narradas en el mismo en una dedicatoria que había al principio y en una certificación al fin. De ella resulta lo siguiente:

La primera edición de las obras de Santo Tomás de Villanueva se hizo en Alcalá el año de 1581 en dos tomos en folio, imprenta de Fernando Ramírez. Corrió con esta edición el P. Pedro de Uzeda Guerrero, religioso Agutiniano, que la dedicó D. Gonzalo Fernández de Córdoba. La edición se hizo por este mismo original, para lo cual se entregó al P. Uzeda; éste hizo a un religioso sacar una copia que se llevó a la imprenta, mas el copiante guardó el original entre sus libros, en cuadernos sueltos sin encuadernar.

Estos eran en folio y el papel procedente de las fabricas de Sevilla como lo acredita la mano que se veía en ellos al trasparente. Que era la marca del papel sevillano en el siglo 16. Estos sermones habían sido escritos por el Santo en su mayor parte siendo religioso y estando en Andalucía, pues entonces pertenecía esta a la provincia Agustiniana de Castilla.

El religioso que había sacado la copia de los sermones pasó a Granada y murió allí, sus libros y entre ellos el original de los sermones de Santo Tomás de Villanueva quedaron en la Biblioteca del Convento. Allí estuvo muchos años hasta que separada la provincia de Andalucía de la de Castilla y yendo a visitar el convento de Granada el P. Pedro Ramírez, provincial y sabiendo que había muerto allí el compañero del P. Uzeda, fue personalmente a la librería del convento y habiendo hallado el original le llevó a Sevilla y le hizo encuadernar después de haber confrontado auténticamente la letra del manuscrito con la de unas cartas y firmas del Santo, que allí había del tiempo en que fue provincial.

Habiendolo visto el Excmo. Sr. Duque de Alcalá, Don Fernando Enríquez de Rivera, mostró vivos deseos de obtenerlo, por lo cual el convento de Sevilla le hizo cesión de él, siendo provincial el P. M^o Fr. Pedro de Gongora y Prior del Convento Fr. Pedro de Cárdenas.

Constaba todo esto de una certificación que había al fin del tomo dada por Fr. Pedro de Porras, Provincial de los Hermitaños de San Agustín de la observancia en Andalucía, con fecha 16 de Diciembre de 1651, firmada por dicho P. Provincial y con el sello de la provincia.

Había también al final un papel con la firma de Santo Tomás de Villanueva para comprobación de la letra, que por cierto era algo más pequeña que la del original y bastante cursiva.

En otra relación y dedicatoria al principio del libro firmada por el Duque de Medina, en el puerto de Santa María a 20 de Agosto de 1661, cuenta éste que le compró de entre los bienes libres de su pariente Enríquez de Rivera. No se si fue éste o el Duque de Medina, quien le mandó encuadernar en plata y poner en el centro y en las junturas de los extremos los escudos de su casa esmaltados en oro.

En la dicha dedicatoria dice que considera aquello más bien como reliquia que como libro y le dona al Colegio de San Ildefonso como prueba de agradecimiento por el tiempo que tuvo la beca en aquel colegio, diciendo = Llegó el día de su canonización y de mi reconocimiento, pues hallándome favorecido con la beca de este colegio Mayor. Creo recordar estas palabras de memoria pues no las tengo copiadas.

Resulta pues, que el Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá adquirió estos sermones originales de Santo Tomás de Villanueva por donación del Duque de Medinaceli en 1661. Los colegiales mayores siguiendo en el empeño de mirarlos mas bien como reliquia que como libro, lo pusieron en la Sacristía parage muy húmedo, donde se deterioraron mucho.

Al tiempo de la invasión francesa uno de los bedeles de la Universidad tubo la precaución de tirar el libro, o esconderlo encima del cancel de la Sacristía, según me refirió un dependiente antiguo de la Universidad y allí permaneció oculto e ignorado hasta muchos años después, que con motivo de hacer obra en la Sacristía de la Universidad se lo encontró cubierto de una espesa capa de polvo y con varias hojas casi enteramente destruidas por la humedad. En esta forma se trajo a la Universidad de Madrid, en un estado tal de deterioro que apenas se podía abrirlo.

Al encargarme de la Biblioteca de la Universidad en 1844, en clase de Bibliotecario Mayor interino, pude conseguir del Señor D. Pedro Sabau, Rector entonces de la Universidad, que me consignara 500 reales para la restauración de aquella obra. Hízose esta lo más concienzudamente que se pudo, atendida la escasez de recursos de los cuales fue preciso sacar para hacer una caja forrada de terciopelo carmesí y componer la caja y la encuadernación de las cartas autógrafas del Cardenal Cisneros.

La restauración se hizo, recomponiendo los márgenes con papel de seda y pasando luego los pliegos por cilindro, para que no abultasen demasiado con las pegaduras. Al mismo tiempo se puso en la portada un retrato de Santo Tomás de Villanueva en traje de Colegial mayor, que no poseía, y que cedí para colocarlo allí.

Habiendo visto la obra recién arreglada el arcabucero de S. M. mi amigo D. Eusebio Zuloaga, se ofreció generosamente a limpiar las cubiertas, como lo hizo con toda diligencia y esmero, sin emplear ningún accido, ni corrosivo, sino con trebol de modo que las rayas quedasen negras y se viese perfectamente el grabado sobre la plata.

El mismo pesó entonces las piezas de metal y según la relación que me dio, aparece que las cubiertas se componían de unas 50 piezas gruesas de plata y otras tantos tornillos de los cuales unos 20 eran los mas principales. Las piezas más gruesas eran las siguientes:

<i>Diez planchas de plata, de tamaño igual a los adjuntos grabados.....</i>	<i>10</i>
<i>Dos escudos grandes y ocho pequeños en cada cubierta.....</i>	<i>10</i>
<i>Cuatro filetes grandes y cuatro pequeños en cada cubierta.....</i>	<i>16</i>
<i>Cuatro listones gruesos de plata en la parte interior de cada cubierta....</i>	<i>8</i>
<i>Tres piezas que componían el lomo de la encuadernación.....</i>	<i>3</i>
<i>Dos broches de plata maziza para cerrar el libro.....</i>	<i>2</i>
<i>Total</i>	<i>49</i>

En la parte superior del lomo se leía en letra cursiva de esta forma y tamaño y con letras rasgueadas:

*Obras
Originales
Y en la parte inferior
de Sto. Tomás
de Villanueva*

En los broches había grabadas las armas de los Agustinos representando el corazón de San Agustín atravesado con una flecha.

Reunidas todas las piezas pesaban, según me dijo el citado Zuloaga, unas cinco libras de plata y siete onzas de oro con los esmaltes.

Todo esto se consignó en una advertencia, que puse al fin del tomo, de mi puño y letra, advirtiendo todas estas vicisitudes para que se supiera en todo tiempo, cuando y por qué se hizo la restauración.

Vuelto yo a la Biblioteca en 1847, cuando se la destinó para las Facultades de Jurisprudencia y Teología, se colocaron las obras de Santo Tomás de Villanueva en el cuarto que se destinó para Bibliotecario de la Facultad y para todos los objetos preciosos y reservados de ella.

Hacia el año 1851 el citado arcabucero D. Eusebio Zuloaga habiéndome visitado en la Biblioteca para un asunto particular, volbió a manifestarme los deseos, que ya me había espresado en otra ocasión, de reproducir los grabados de las cubiertas de plata que tenían las obras de Santo Tomás. Accedí a ello con alguna dificultad, por temor de que padeciese algún deterioro, motivo por el cual no quise que sacara algunas pruebas en plombagina, por el método galbano-plástico, que, ¡ojalá se

hubieran sacado! Pues sería un medio de renovar hoy las cubiertas a poca costa. De todas maneras me felicito de haber consentido se sacasen estos nieles de los cuales ofrezco hoy el penúltimo ejemplar que me resta, por si acaso se hubieran estrabiado los que dejé en esa Biblioteca y que debieron quedar, (si mal no recuerdo) en el estante donde iba formando la Sección de Iconografía o colección de retratos que está en el cuarto del bibliotecario, contiguo al balcón y detrás de la silla de éste.

Dígnese V. E. admitir los adjunto grabados y esta memoria como una muestra de mi adhesión a esa Universidad y pequeño consuelo para tamaña pérdida.

Dios guarde a V. E muchos años. Salamanca 1º de Noviembre de 1856.

Vicente de la Fuente

Excmo. Sr. Rector de la Universidad Central.

En el mismo legajo que, contiene la Carta del Sr. de la Fuente, al Rector de la Universidad, encontré la nota siguiente:

Las cubiertas de plata y oro que tenía este libro, según las describe la noticia anterior, escrita el año de 1846, fueron robadas en Agosto de 1856, quedando este manuscrito sin cubierta alguna hasta que en Marzo de 1876 lo mandó guarnecer con su actual modesta encuadernación el Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Central D. Vicente de la Fuente que había hecho restaurarlo treinta años antes siendo Bibliotecario de la Facultad de Jurisprudencia. En las tapas interiores se han colocado los dibujos de los nieles o grabados que tenían las antiguas cubiertas de plata que fueron robadas.

Las obras de Santo Tomás de Villanueva sufrieron graves deterioros durante la Guerra Civil, nada se conservó de la sencilla encuadernación con que se protegió en 1876, nada de las tapas en las que se colocaron los dibujos de los nieles. La obra fue restaurada en el Instituto del Patrimonio Histórico Español. De la ficha, que allí se le hizo, tomé la siguiente nota:

Libro de Sermones de Santo Tomás de Villanueva, escrito, según se cree, de la propia mano del Santo.

Fue hallado, en el siglo XVII, en la casa que poseía en Alcalá el Duque D. Fernando Enriquez de Rivera.

Los nieles, que tan generosamente donó a la Biblioteca Don Vicente de la Fuente, desaparecieron y no he podido averiguar en que momento. Podía abrigarse la esperanza de conocerlos por el otro ejemplar que el Sr. de la Fuente regaló a la Academia de la Historia. Pero esta esperanza también se desvaneció al leer el "*Catálogo de la Exposición del Libro en Lisboa, 1966*". En el mencionado catálogo, escribió Don Vicente Castañeda "*El arte de la encuadernación en España*" pp. XLIV-XLV, de donde tomamos el siguiente párrafo:

Como supervivencia tardía del tipo de encuadernación usada en obras litúrgicas puede darse la referencia de una de plata, ricamente nielada, incrustada de oro y esmaltes, obra andaluza del siglo XVII (1652-53), con la firma F.R. en los nieles, y que se conservó hasta 1856 en la Universidad Central de Madrid, formando las tapas de las Obras de Santo Tomás de Villanueva, y a la que se refiere lo consignado en el Acta de la Sesión de 5 de diciembre de 1856, celebrada en la Real Academia de la Historia, donde se dice " Presentóse a esta Junta una colección de facsímiles o nieles de las cubiertas de plata y oro que tuvieron las obras de Santo Tomás de Villanueva, depositadas en la Biblioteca de la Universidad Central, de donde fueron robadas este Verano, dejando la obra; de dichas

cubiertas había mandado sacar D. Vicente de la Fuente, nuestro Correspondiente, siendo Bibliotecario de la Universidad, varios facsímiles de que ahora ha remitido dos ejemplares para que se conserven como recuerdo en aquella Biblioteca y en la de esta Academia. Se acordó darle las gracias y que se colocase en la Biblioteca del Cuerpo, el ejemplar remitido para esta Academia". Por más diligencia que puse en hallar el mencionado facsímil, no lo logré encontrarlo.²¹

Poco tiempo después del robo del anillo y el cáliz del Cardenal y de las cubiertas de los sermones de Santo Tomás de Villanueva, el Bibliotecario Jefe, Sr. Escudero y Peroso se marchó al Ministerio de Fomento, sucediéndole en el cargo, Don Antonio Campesino. Es fácil que su marcha estuviese relacionada con el tema. Conociendo la trayectoria de este buen bibliotecario y sus desvelos por la Biblioteca, la actitud del Rector, debió herirle profundamente.

El Rector, Sr. Corral no se limitó a dar ordenes más o menos severas. Entre la documentación conservada en la Biblioteca de la Universidad Complutense encuentro una nota, fechada en enero de 1857, que dice así:

Nota de los objetos preciosos que por orden del Excmo. Señor Rector comunicada por conducto verbal del Secretario de esta Universidad se entregan al conserge de la misma en el día de la fecha por el Bibliotecario de Jurisprudencia.

Bastón del Cardenal Cisneros.

Una caja que contiene las llaves de Orán.

Otra id con un incensario muy pequeño.

²¹ CASTAÑEDA, Vicente. *El arte de la encuadernación en España*. En: *Catálogo de la Exposición del Libro en Lisboa*, 1966, pp. XLIV-XLV.

Otra id con los sermones de Santo Tomás de Villanueva sin forro ni cubiertas.

Otra con el Alba, amito y paño de cáliz.

Otra id con el Códice Hebreo, pasta.

Otra id con las cartas de Cisneros encuadernadas en terciopelo carmesí con cantoneras de plata.

Otra id con el testamento del Cardenal Cisneros y privilegios de la Universidad de Alcalá.

Todas estas cajas quedan cerradas y sus llaves en poder del Bibliotecario por cuyo resguardo firma el presente recibo el mencionado conserje. Madrid Enero de 1857.

El Bibliotecario/Antonio Campesino El Conserje/Antonio Rodríguez

Pronto, ignoro cuando, estos objetos volvieron a la Biblioteca de Jurisprudencia, ya que en la Memoria de la Biblioteca de la Universidad, correspondiente al año 1858 el Director de la misma, Don José Ramírez Negro, se dirigía al Rector en los siguientes términos:

"Iguales son hoy las necesidades materiales en casi todas las Bibliotecas a las expuestas en años anteriores: La construcción de armarios donde colocar las obras...un decente armario para conservar con decoro las tradicionales, a la par que preciosos objetos del Excmo. Señor Cardenal Jiménez de Cisneros, con los respetables discursos de Snto. Tomás de Villanueva..."²²

²² B.U.C. Secretaría. Memoria de la Biblioteca de la Universidad. Año, 1858.

11.6. Inventario, de los efectos existentes en la Biblioteca de Jurisprudencia.1864. Transferencia al Museo Arqueológico.

Entre la documentación conservada en la B.U.C. encontré una carpetilla con el título *Inventario de los efectos existentes en la Biblioteca de Jurisprudencia*. Contiene la mencionada carpetilla dos documentos, uno de ellos, escrito en tres folios apaisados, está encabezado con el rótulo *Biblioteca de las Facultades de Teología y Derecho de la Universidad Central* y en el renglón siguiente *Inventario del material existente en la misma en 31 de Diciembre de 1864*. El citado documento, está dividido en tres apartados, en el primero se enumeran los muebles y otros materiales inventariables (esteras, braseros etc.) En el segundo apartado están inventariados los siguientes cuadros:

1. *Retrato del V. Cardenal Cisneros de una vara de alto con marco dorado muy deteriorado y de escaso mérito.*
- 1 *Id. De Santo Tomás de Villanueva de cuerpo entero con marco dorado muy deteriorado y de escaso mérito.*
- 1 *Id. De Dña. Isidra Quintana de Guzmán de una vara de alto y marco dorado...N. Inza.*
- 1 *Id. De D. Domingo Dutari de vara de alto marco dorado... D. V. López.*
- 1 *Id. Del P. Enrique Florez, de vara de alto marco dorado... D. T. Moreno.*
- 1 *Id. de Luis 1º de Francia y el de su muger de vara de alto marco dorado muy deteriorado y de escaso mérito.*
- 1 *Id. De cuerpo entero de D. Patricio Martínez de Bustos, con marco dorado de poco mérito.*
- 1 *Id. Cuadro que representa los desposorios de Santa Catalina, de cuatro varas de alto, marco enorme, fondo negro con molduras doradas de bastante mérito.*

- 1 *Id. que representa el martirio de San Ignacio de Antioquía, igual en un todo al anterior.*

El contenido del tercer apartado, bajo el epígrafe *Efectos históricos inestimables*, es el siguiente:

Una alba sin encage, un amito con las armas del Cardenal y la cifra del nombre de Jesús bordados en él y un purificador, en una caja forrada de terciopelo carmesí maltratada.

Un bastón que usaba el Cardenal Cisneros muy maltratado, metido en un cañón de ojadelata.

Dos llaves de la Alcazaba de Oran que recibió el Cardenal cuando entró en la Ciudad.

Una lámpara de bronce de una de las mezquitas de Oran.

Un alboque morisco instrumento de música de grandes dimensiones.

Un Estandarte del Cardenal puesto en un cuadro con cristal para evitar su completa destrucción.

Tres Banderas que se dice fueron las que llevaron los soldados del Cardenal a la conquista de Oran.

Dos armaduras compuestas de casco, peto, espaldar brazaletes.

Una ballesta de tornillo descompuesta y sin la nuez.

Un arcabuz de mecha muy maltratado.

Dos alabardas.

Un incensario pequeño cuya procedencia se ignora.

Un caballito de bronce de desconocida procedencia.

Unos timbales de la Universidad de Alcalá muy toscos y maltratados.

Un velón grande de latón de la Sala Rectoral del Colegio mayor de San Ildefonso de Alcalá.

Una bandera de seda y un Estandarte de terciopelo que hicieron los alumnos del 4º y 5º año de la Facultad de Derecho en celebración de la toma de Tetuán.

Varias monedas de cobre, la mayor parte Romanas de escaso mérito y sin clasificar.

23.290 volúmenes impresos y más de cuatrocientos manuscritos.

A continuación con distinta letra aparece la nota siguiente:

Todos estos objetos señalados con un aspa al margen fueron entregados al Museo Arqueológico, según consta en adjunto Inventario hallado por mi.

J. Malo

El aspa aparece al margen izquierdo de todos los objetos inventariados en este apartado, con la excepción de los 23.290 volúmenes.

Esta breve nota escrita por el Bibliotecario de Jurisprudencia, Sr. Malo, no solo da información- dentro de su brevedad- de los objetos que se transfirieron al Museo, también da idea de que el orden en la Biblioteca había dejado bastante que desear²³, como se deduce de su frase *según consta en adjunto Inventario hallado por mi*. Sin duda había emprendido una labor de orden en la que habría encontrado el Inventario de la transferencia, y lo había unido al de 1864, en la carpetilla que protegía a éste. La letra que en ella enuncia *Inventario de los efectos existentes en la Biblioteca de Jurisprudencia* es también del Sr. Malo.

Comparando este Inventario con el de 1853 podemos comprobar que todos los "Objetos monumentales" o "Efectos históricos inestimables" permanecen en la Biblioteca, pero no podemos decir lo mismo de los cuadros. En este Inventario de 1864 ya no aparecen los siguientes cuadros inventariados en el de 1853:

²³ Pese a ello, todos los "Efectos históricos inestimables" permanecían bien guardados en la Biblioteca.

Cuatro cuadros de asuntos de la pasión, muy deteriorados y de ningún mérito que están en el cuarto de índice.²⁴

Un retrato de medio cuerpo de V. Alfonso Rodríguez, de escaso mérito y algo deteriorado. Marco dorado deslucido. Tamaño mas de una vara: índice.

Un cuadro de San Cosme y San Damián en traje de doctores de Medicina, muy deteriorado. Marco dorado destrozado. Altura como de 5 cuartas: en el índice.

El otro documento que contiene la carpetilla, está fechado dos años más tarde y se trata del "adjunto Inventario" al que se refiere el Sr. Malo, en él se relacionan los objetos transferidos al Museo Arqueológico y su texto es el siguiente:

Inventario de los objetos arqueológicos, pertenecientes en su mayor parte al Cardenal D. Fr. Francisco Jiménez de Cisneros o de su época, que existían en la Biblioteca de la Universidad Central y que de orden del Illmo. Sr. Director general de Instrucción pública fecha 28 de Febrero de 1868 han sido entregados en el día de hoy al Sr. Director del Museo Arqueológico Nacional

Numº. 1º Un alba de batista, sin encage ni adorno alguno.

2º Un Amito de lo mismo, con las armas del Cardenal bordadas en él y las cifras del nombre de Jesucristo.

²⁴ Se conservan tres cuadros de la Pasión en la Universidad Complutense. Estaban en muy mal estado y fueron restaurados hace pocos años, resultando ser uno de ellos una obra, de excelente calidad, de Juan de Borgoña.

3" *Un purificador de lo mismo. Estos tres objetos están colocados en una caja forrada de terciopelo carmesí con cantoneras de plata, algo maltratada, que se ha conservado en la Universidad de Alcalá desde la muerte del Cardenal.*

4" *Un Ara de mármol blanco, de procedencia ignorada.*

5" *Un Baston de caña comun tallada, que se dice haber pertenecido al Cardenal, conservado en un cañon de ojadelata, que estuvo en el camarín de S. Diego de Alcalá hasta la epoca de la exclaustración.*

6" *El Estandarte del Cardenal, de tafetán carmesí con un juego de escaques, que era su Escudo, el cual por evitar su completa destrucción está colocado en un marco de caoba con su cristal, y sobre él y al pie del guión Arzobispal (que es de madera sobredorada) con que termina el Estandarte, hay un birretito de Cardenal de raso carmesí, del cual penden los cordones cardenalicios a uno y otro lado del cuadro, muy deteriorados.*

7" *Tres Banderas,. muy estropeadas, la mayor de una tela encarnada con listas blancas muy menudas, la otra partida en cuatro cuarteles, dos blancos y dos azules, y la tercera listada de amarillo y blanco que se dice fueron las que llevaron los soldados del Cardenal a la conquista de Oran y que éste depositó en Alcalá despues de haber licenciado las tropas a su vuelta.*

8" *Dos Armaduras de hierro, incompletas.*

9" *Dos Alabardas de hierro.*

10" *Un arcabuz de mecha.*

11" *Una Ballesta de tornillo, falta de algunas piezas.*

12" Las Llaves de la Alcazaba de Oran que recibió el Cardenal cuando entró solemnemente en la plaza, que son de hierro toscamente trabajadas, una bastante grande y gruesa y la otra muy pequeña y delgada, colocadas ambas en una caja de caoba.

13" Una Lámpara morisca, de bronce, de un trabajo y hechura notables, algo maltratada, que depositó el cardenal en la Universidad de Alcalá.

14" Un Alboque, instrumento músico morisco de grandes dimensiones.

15" Las Travas del jumentillo que montaba el Cardenal cuando iba de viage, de las cuales habla el P. Quintanilla en su obra Archetipo de Virtudes Espexo de Prelados al folio 363.

16" Un Incensario pequeño arabesco, de bronce, de uso y procedencia ignorados, colocado en una caja de caoba.

17" Un caballito de bronce muy bien construido, con su peana de madera, maltratada, de ignorada procedencia.

18" Un Velon muy grande de laton con sus mecheros, que era de la Rectoral del Colegio Mayor de S. Ildefonso de Alcalá.

19" Unos Timbales, maltratados y rotos los parches, que son los que usaba la Universidad de Alcalá en sus procesiones y otros actos, con sus correspondientes palillos.

20" Un Bonete de cuatro puntas, de bayeta negra, apolillado, que se usaba en la Universidad de Alcalá, para conferir los grados de Bachiller y Licenciado.

21" Un Estandarte con su porta, de terciopelo carmesí con fleco y galon de oro, y una bandera de seda encarnada y amarilla, que mandaron construir los alumnos de 4º y 5º año de la Facultad de Derecho en celebración de la toma de Tetuán por el General Odonell en Febrero de 1860.

22" Nueve monedas Celtivericas.

23" Ocho.....id. Octaviano Augusto.

24" Cinco.....id. de Tiberio.

25" Trece.....id. de -Claudio.

26" Ochoid. de Domiciano.

27" Dosid. de Nerva.

28" Tres.....id. de Trajano.

29" Dosid. de Sabina.

30" Dos.....id. de Adriano.

31" Dosid. de Antonio Pio.

32" Dos.....id. de Faustina.

33" Cuartoid. de Marco Aurelio.

34". Dosid. de Gordiano.

35" Dos.....id. de Lucio Vero.

36" Quinceid. de Arabes.

*37" Mil y trece id. de cobre, de diferentes clases, en treinta y tres
paquetes, sin clasificar, en mal estado de conservación.*

Madrid, 16 de marzo de 1868

El Bibliotecario

Emilio Lafuente y Alcántara

El Director del Museo.

Dr. José Amador de los

Ríos.²⁵

En febrero de 1868, el Museo Arqueológico Nacional, cuyo origen estuvo en el Real Gabinete de Historia Natural de Carlos III y en las colecciones reales del Museo de Antigüedades de la Biblioteca Nacional, apenas tenía un año de vida.²⁶ Estaba en pleno periodo de organización y formación de sus colecciones cuando, el 18 de febrero de ese año, ocupó la dirección del mismo, Don José Amador de los Ríos. Una de sus primeras gestiones fue conseguir para el Museo los objetos procedentes de la Universidad de Alcalá, que, durante siglos, había custodiado la Biblioteca Complutense. Logró que el Director General de Instrucción Pública diese a la Universidad la orden de entrega de los objetos relacionados con el Cardenal. No le costó gran trabajo conseguirlo y en el "Libro de Adquisiciones del Estado", conservado en el Museo Arqueológico Nacional, los primeros objetos inventariados son los procedentes de la Biblioteca de la Universidad Central.

²⁵ B.U.C. Secretaría. *Inventario de los objetos arqueológicos, entregados al Sr. Director del Museo Arqueológico*. 16 de marzo de 1868.

²⁶ El Museo Arqueológico Nacional, fue creado por un Real Decreto de 18 de marzo de 1867.

La falta de memoria histórica de nuestra época, ha dado lugar a que, algo que tanto significó en el pasado, haya caído en el olvido. La existencia en el M.A.N. de una serie de objetos- algunos íntimamente ligados a la figura de Cisneros- procedentes de Universidad de Alcalá, es prácticamente desconocida. La primera noticia que de ello tuve, fue leyendo la Memoria de la Biblioteca de 1868. Desde entonces comencé a preocuparme por el tema y, años más tarde, pude estudiarlos.

La vida de la Librería Complutense no fue solo una excelente colección de libros y sus múltiples vicisitudes. Fue también su personal, sus lectores, su actividad, sus compras, sus presupuestos, sus índices, sus desastres, etc. y el cuidado y la veneración con que conservaron la parte sentimental más importante de su historia. Por eso no he querido ni he podido terminar esta investigación sin dedicar un capítulo a lo que tanto significó en el pasado para la Biblioteca y para la Universidad y ahora permanece totalmente olvidado.

11.7. Objetos de la Universidad de Alcalá en el Museo Arqueológico Nacional.

Existe en el Museo Arqueológico Nacional un conjunto, singularmente heterogéneo, de objetos cuyo único nexo es su relación con la figura histórica del Cardenal Cisneros y es precisamente su carácter cisneriano el motivo de su presencia en dicho Centro.

Ateniéndonos a su procedencia podemos dividirlos en tres grupos:

- a) Procedentes de la Universidad Central.
- b) Procedentes de Guadalajara.
- c) Procedentes de la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares.

Entre los que llegaron de la Universidad, algunos fueron de uso personal del Cardenal, como el alba o el amito, otros llevados por él a la Universidad, tal es el caso de la lámpara morisca; otros, recuerdos de su política africana, como las llaves de la Alcazaba y de las puertas de Orán. Todos ellos estuvieron custodiados en la Biblioteca de la Universidad.

Al trasladarse a Madrid la Universidad de Alcalá, y quedar, en 1848, la Biblioteca de Jurisprudencia definitivamente instalada, en el nuevo edificio de la calle de San Bernardo, algunos de estos objetos se guardaron en un arca de hierro que en el pasado había albergado los valiosos documentos complutense del Archivo en Alcalá, y que hoy se conserva en el despacho del Rector de la Universidad Complutense. De ello da fe la noticia de la visita de Inspección realizada a la Biblioteca de la Universidad Central en 1881 y publicada en el "Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos" del mismo año:

*...Preciosísimos objetos y ricas joyas se guardaban en esta Biblioteca antes del año 1856 en que fueron sustraídos de una grande arca de hierro con cuatro llaves, hoy vacía, el cáliz, patena, bastón y objetos propios todos del fundador, y por lo tanto de inapreciable mérito arqueológico: solo se libraron de tal rapacidad aquellos que no tenían valor intrínseco por más que lo tuvieran histórico, contándose entre ellos: las banderas de los españoles que asistieron a la conquista de Orán, el estandarte y guión arzobispal, las llaves de la Alcazaba y de las puertas de Orán, las armaduras, la hermosa lámpara morisca y otros; todos los cuales fueron posteriormente trasladados, de orden superior, al Museo Arqueológico Nacional...*²⁷

²⁷ Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1881 p. 163.

Bajo el mandato de D. José Amador de los Ríos, las Comisiones de Monumentos Históricos y Artísticos, realizaron una gran actividad. A través de la de Guadalajara llegó también al Museo, en 1868, una lápida con una inscripción de Fray Francisco Jiménez de Cisneros.

Por último y tras una serie de avatares, tan traumáticos como los causados por una guerra civil (1936-1939), ingresó en el Museo Arqueológico parte de la preciosísima reja que en su día rodeó el mausoleo del Cardenal Cisneros.

Pese a que la Biblioteca nunca custodió estas dos últimas piezas, no he querido dejar de incluirlas en este estudio por su estrecha vinculación con Cisneros.

11.7.1. Objetos procedentes de la Biblioteca de la Universidad. Inventario de entrega.

El 25 de febrero de 1868, a los pocos días de comenzar su breve, pero intenso mandato (19 febrero a septiembre de 1868) al frente del Museo Arqueológico Nacional, D. José Amador de los Ríos dirigía al Director General de Instrucción Pública el siguiente oficio:

Existiendo en la Biblioteca de la Universidad Central algunos objetos arqueológicos dignos de figurar en este Museo, no tanto por su mérito artístico como por su importancia histórica, pues que se relacionan en cierto modo con la época y con el nombre del célebre cardenal D. Fray Francisco Ximénez de Cisneros, me creo en la obligación de ponerlo en conocimiento de V.E. a fin de que se sirva disponer me sean

*entregados, para darles en este establecimiento la colocación debida.*²⁸

El 28 de febrero el Director General de Instrucción Pública ordenó al Rector la entrega.

El Rector de la Universidad Central, a la sazón el Marqués de Zafra, el 6 de marzo, dio por escrito al Director de la Biblioteca de la Universidad, las órdenes de entrega :

... entregue V.S al Sr. Director del Museo Arqueológico los objetos existentes en esa Biblioteca mencionados en la presente orden, sirviéndose V.S. verificar la entrega por sí mismo, mediante la formación de un catálogo expresivo de dichos objetos y de su procedencia según los datos, que a V.S. consten, y firmar, con el referido Sr. Director cuatro ejemplares del catálogo donde se estampe el recibo de los objetos por parte del Sr. Director del Museo Arqueológico, de los cuales me remitirá V.S. dos ejemplares al darme parte de la entrega de los objetos, para que el uno quede en la Secretaría de esta Universidad y el otro sea elevado por mi a manos del Ilmo. Sr. Director Gral. de Instrucción Pública; conservará V.S. otro ejemplar en esa Biblioteca y del otro se hará cargo el referido Sr. Director del Museo Arqueológico, dándose así la oportuna instrucción a este expediente, para que en todo tiempo quede en él consignado el motivo de no existir ya en esa Biblioteca los expresados objetos, que de antiguo le han pertenecido como procedentes de la suprimida Universidad de Alcalá de Henares...

²⁸ M.A.N. Archivo. Exp.1868 / 103-B-IX.

De este escrito dirigido al Director de la Biblioteca, hace el Rector traslado, con la misma fecha, al Director del Museo.²⁹

Fechado el 16 de Marzo, existe en el Archivo del Museo Arqueológico el siguiente Inventario, idéntico (salvo en pequeños detalles) al que el Bibliotecario de Jurisprudencia Sr. Malo guardó en la "carpetilla" junto al Inventario de 1864.³⁰

Inventario de los objetos arqueológicos, pertenecientes en su mayor parte al Cardenal D. Fray Francisco Jiménez de Cisneros, o de su época, que existían en la Biblioteca de la Universidad Central, y que de Orden del Ilmo. Director General de Instrucción pública, fecha 28 de febrero de 1868, han sido entregados en el día de hoy al Sr. Director del Museo Arqueológico Nacional.

N. 1 Una Alba de batista, sin encaje ni adorno alguno.

N. 2 Un Amito de lo mismo, con las armas del Cardenal bordadas en él y las cifras del nombre de Jesucristo.

N. 3 Un Purificador de lo mismo. Estos tres objetos están colocados en una caja forrada de terciopelo carmesí con cantoneras de plata, algo maltratada, que se ha conservado en la Universidad de Alcalá desde la muerte del Cardenal.

N. 4 Una Ara de mármol blanco, de procedencia ignorada.

²⁹ La transcripción de la orden del Rector al Director de la Biblioteca, la hago de la copia que remitió, al Director del Museo y, que se conserva en el Archivo del M.A.N., exp. c. El original de este escrito, dirigido al Director de la Biblioteca, no lo he encontrado en la B.U.C.

³⁰ El del Museo y el de la Biblioteca, son dos de los cuatro "ejemplares del catálogo" que el Rector ordenó hacer al Director de la Biblioteca de la Universidad.

N. 5 Un bastón de caña común tallada, que se dice haber pertenecido al Cardenal, conservado en un cañón de hojadelata, que estuvo en el camarín de S. Diego de Alcalá hasta la época de la exclaustación.

N. 6 El Estandarte del Cardenal, de tafetán carmesí con un juego de escaques, que era su Escudo, el cual por evitar su completa destrucción está colocado en un marco de caoba con su cristal, y sobre él y al pie del guión Arzobispal (que es de madera sobredorada), con que termina el estandarte, hay un birretito del Cardenal de raso carmesí, del cual penden los cordones Cardenalicios a uno y otro lado del cuadro, muy deteriorados.

N. 7 Tres Banderas, muy estropeadas, la mayor de una tela encarnada con listas blancas muy menudas, la otra partida en cuatro cuarteles, dos blancos y dos azules, y la tercera listada de amarillo y blanco, que se dice fueron las que llevaron los soldados del Cardenal a la conquista de Orán que éste depositó en Alcalá después de haber licenciado las tropas a su vuelta.

N. 8 Dos Armaduras de hierro incompletas.

N. 9 Dos Alabardas de hierro.

N. 10 Un Arcabuz de mecha.

N. 11 Una Ballesta de tornillo, falta de algunas piezas.

N. 12 Las Llaves de la Alcazaba de Orán que recibió el Cardenal, cuando entró solemnemente en la plaza, que son de hierro toscamente trabajadas, una bastante grande y la otra muy pequeña y delgada, colocadas ambas en una caja de caoba.

N. 13 Una Lámpara morisca, de bronce, de un trabajo y hechura notables, algo maltratada, que depositó el Cardenal en la Universidad de Alcalá.

N. 14 Un Albogue, instrumento músico morisco de grandes dimensiones.

N. 15 Las Travas (sic) del jumentillo que montaba el Cardenal cuando iba de viaje, de las cuales habla el P. Quintanilla en su obra Archetipo de Virtudes Espexo de Prelados, al folio 363.

N. 16 Un Incensario pequeño arabesco, de bronce, de uso y procedencia ignorados, colocado en una caja de caoba.

N. 17 Un Caballito de Bronce muy bien construido, con su peana de madera, maltratada, de ignorada procedencia.

N. 18 Un Velón muy grande de latón con seis mecheros, que era de la Rectoral del Colegio Mayor de S. Ildefonso de Alcalá.

N. 19 Unos Timbales, maltratados y rotos los parches, que son los que usaba la Universidad de Alcalá en sus procesiones y otros actos, con sus correspondientes palillos.

N. 20 Un Bonete de cuatro puntas, de bayeta negra, apollado, que se usaba en la Universidad de Alcalá para conferir los grados de Bachiller y Licenciado.

N. 21 Un Estandarte con su porta, de terciopelo carmesí con fleco y galón de oro, y una bandera de seda encarnada y amarilla, que mandaron construir los alumnos de 4º y 5º año de la Facultad de Derecho en celebración de la toma de Tetuán por el General O'Donnell en febrero de 1860.

N. 22 Nueve monedas celtivericas .

N. 23 Ocho id. de Octaviano Augusto.

N. 24 Cinco monedas de Tiberio.

N. 25 Trece id. de Claudio.

N. 26 Ocho id. de Domiciano.

N. 27 Dos id. de Nerva.

N. 28 Tres id. de Trajano.

N. 29 Dos id. de Sabina.

N. 30 Dos id. de Adriano.

N. 31 Dos id. de Antonino Pío.

N. 32 Dos id. de Faustina. N. 33 Cuatro id. de Marco Aurelio.

N. 34 Dos id. de Gordiano.

N. 35 Dos id. de Lucio Vero.

N. 36 Quince id. árabes.

N. 37 Mil y trece id. de cobre, de diferentes clases, en treinta y tres paquetes, sin clasificar en mal estado de conservación.

Madrid, 16 de marzo de 1868.³¹

Está firmado por el Director del Museo, José Amador de los Ríos, y el Bibliotecario, Emilio Lafuente y Alcántara.

Existe otro Inventario,³² con ligeras variantes en algunas descripciones, y en el que faltan las monedas, que comprendían los números del 22 al 37 del Inventario de entrega que acompañaba a los objetos procedentes de la Biblioteca de la Universidad Central. Dicho Inventario está firmado el 20 de marzo de 1868 por el Secretario Manuel Oliver y Hurtado y en el que consta la siguiente nota: "*Recibí los objetos susodichos. Manuel de Assas*". Siendo esa la fecha que se les dio en el "*Libro de Adquisiciones del Estado*". Es por tanto el que sirvió para la entrega de los objetos procedentes de la Universidad al Facultativo Conservador, encargado de la Sección de "*Antigüedades Clásicas y Europeas*", Don Manuel de Assas. Las monedas no figuran porque irían a "*Numismática*". No he encontrado en el Archivo del M.A.N. ningún

³¹ M.A.N. Archivo. *Inventario de los objetos arqueológicos pertenecientes en su mayor parte al Cardenal Cisneros, entregados al Sr. Director del Museo Arqueológico Nacional*. 16 de marzo de 1868. Exp.c.

³² M.A.N. Archivo. *Inventario de los objetos arqueológicos pertenecientes en su mayor parte al Cardenal Cisneros*. Entregados al Sr. Assas, Jefe de la Sección de Antigüedades Clásicas y Europeas. 20 de marzo de 1868. Exp. c.

documento de entrega de las monedas al Conservador de la Sección de "Numismática".

El "*Libro de Adquisiciones del Estado*" del M.A.N. comienza precisamente el 20 de Marzo de 1868. Y, como hemos dicho anteriormente, los primeros objetos registrados en él, son los que integran la relación de entrega de la Universidad.

El Director del Museo elevó un escrito al Director General de Instrucción Pública el 17 de marzo informándole de la entrega, adjuntándole una copia del Inventario y haciéndole una serie de consideraciones acerca de las descripciones de alguno de los objetos que figuraban en él:

...debiendo hacer presente para el superior conocimiento de V.I. algunas observaciones que rectifiquen varios de los conceptos, a mi juicio poco exactos y que aparecen en el referido Inventario. 1º la caña del bastón que se dice haber pertenecido al Cardenal mencionado, se encuentra tallada sino grabada con asuntos bíblicos, adornos y letreros, en parte borrados por el mal trato u abandono, y que demuestra el gusto de los dos primeros tercios del siglo XVI. 2º El estandarte que se asegura ser del Cardenal expresado, no ofrece más rasgo para ello que la de tener el escudo de sus armas; pero presenta mayores trazos de haber sido hecho posteriormente acaso por la Universidad de Alcalá para alguna fiesta conmemorativa de su fundador. 3º las tres banderas que se pretende sean las que llevaron los soldados del Cardenal a la conquista de Orán, no conservan más que ligerísimos restos de las antiguas apuntadas en estas modernas sin que sea ya posible apreciar ni aun sus colores primitivos, pues que no lo consiente tan cortos retazos. 4º La lámpara que se llama morisca no es sino árabe, como lo acreditan sus genuinas labores y las inscripciones árabes, cuya traducción publique oportunamente en la Historia de la villa y corte de Madrid. 5º El incensario

pequeño tampoco es arabesco, sino de arte ogival en su último desarrollo; así como el caballo de bronce con sus buenas y bellas formas acredita pertenecer a la 2ª mitad del siglo XVI. 6º Las monedas romanas y no romanas, se hallan mejor o peor clasificadas, pero todas en tan mal estado de conservación que apenas podrán utilizarse.

*Es cuanto de más esencial se me ocurre indicar...*³³

En la secretaría de la Biblioteca de la Universidad Complutense se conserva el parte correspondiente al primer trimestre del año 1868 que el bibliotecario Enrique Lafuente envió al Rector sobre la situación y trabajos realizados en las Bibliotecas. Está fechado el 15 de abril de 1868 y firmado por el bibliotecario mencionado. En el parte, va enumerando la situación del trabajo y novedades en las distintas Bibliotecas de las Facultades y éstas son sus palabras cuando lo hace de la Biblioteca del Noviciado:

*En la Biblioteca del Noviciado se han continuado asimismo los trabajos pendientes, y se han entregado por orden de la Dirección Gral. de Instrucción pública al Sr. Director del Museo Arqueológico Nacional, bajo el oportuno Inventario, los objetos pertenecientes al Cardenal Don Francisco Jiménez de Cisneros y á su época, que existían en esta Biblioteca, trasladados de la Universidad de Alcalá.*³⁴

También se conserva en la Biblioteca de la Universidad Complutense la Memoria de la Biblioteca del año 1868 dirigida al Rector. En ella se lee el siguiente párrafo:

³³ A.H.N. Archivo. Oficio del Director del Museo Arqueológico al Director General de Instrucción Pública. 17 de marzo de 1868. Exp.c.

³⁴ B.U.C. Secretaría. Parte de trabajo de las Bibliotecas de la Universidad Central correspondiente al primer trimestre de 1868.

*En cumplimiento de orden de la Dirección General de Instrucción Pública se entregaron en 16 de Marzo último al Sr. Director del Museo Arqueológico todos los efectos pertenecientes al Cardenal Giménez de Cisneros y á su época, que trasladados de la antigua Universidad de Alcalá existían en la Biblioteca del Noviciado.*³⁵

11.7.2. Objetos no procedentes de la Biblioteca.

En esta, llamémosla "colección cisneriana", del Museo Arqueológico Nacional, hay dos objetos que nunca estuvieron en la Biblioteca pero, como ya he dicho, creo conveniente mencionarlos por su nexo con el Cardenal. Estos dos objetos son una lápida y la reja del sepulcro de Cisneros.

11.7.2.1. Lápida procedente de Tendilla.

En el mes de Marzo del mismo año, 1868, en que los objetos de la Biblioteca de la Universidad se transfirieron al Museo, ingresó en él una lápida con inscripción referente al Cardenal que provenía de Tendilla (Guadalajara).

En la carpeta de la "Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Guadalajara"³⁶ se guarda en el mencionado archivo la documentación correspondiente a la lápida. El documento más interesante de todo el expediente es la nota que transcribo a continuación:

³⁵ B.U.C. Secretaría. *Memoria de la Biblioteca de la Universidad Central. Año 1868.*

³⁶ A.H.N. Archivo. Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Guadalajara. Expediente 1868/103.

Deja entregada en este Museo Arqueológico Nacional en concepto de depósito voluntario la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Guadalajara una lápida con inscripción referente a Fray Francisco Giménez de Cisneros remitida por el Sr. Gobernador de dicha provincia, D. Florencio Janer.

Y para que conste, libro el presente, autorizado con el Vº Bº del Director y el sello de este establecimiento en Madrid a 20 de abril de 1868.

Lo firma el Secretario del Museo con el visto bueno del Director.

Además de la inscripción referente a Cisneros, otro dato para la localización de la lápida es que proporciona un oficio que figura en el expediente mencionado. En él se comunica al Director del Museo su envío desde Guadalajara y se adjunta "...el talón para recogerla en la estación de ferrocarril. Pesa bastante por lo que creo será preciso se mande recoger con un carretón de mano. Va envuelta en unas esteras..."

En el "Libro de Depósitos" del M.A.N., comenzado, el 11 de febrero de 1868, bajo la dirección del Ilmo. Sr. D. José Amador de los Ríos, la mencionada lápida es el cuarto asiento que se hace en el mismo, con la siguiente descripción: "*Una lápida con inscripción referente a Fray Francisco Giménez de Cisneros y encontrada en el pueblo de Tendilla*". Fecha, 20 de abril de 1868.

11.7.2.2. Rreja que rodeaba el sepulcro del Cardenal.

Fue lo último, referente al Cardenal Cisneros, que ingresó en el Museo. Su llegada al mismo, se produjo, como he dicho, después de la Guerra Civil de 1936-39.

El depósito en el Museo Arqueológico, de los restos de la reja, junto con los del sepulcro del Cardenal Cisneros, lo hizo la *"Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional"* en el año 1941.³⁷ Las piezas del mausoleo y de la reja depositadas, fueron las siguientes, según consta en el expediente de ingreso:

.Números

- 1 al 4 Fragmentos de piedra lisos, prismáticos.*
- 5 al .8 Grifos de los ángulos del túmulo.*
- 9 Costado: medallón central obispo; cuatro nichos con figuras alegóricas.*
- 10 Costado: medallón central santo descabezado; cuatro nichos con figuras.*
- 11 Testero: medallón central obispo; dos nichos con santos.*
- 12 Testero: medallón central imposición casulla a San Ildefonso; dos nichos laterales con figuras.*
- 13 a 16 Cuatro figuras de los Padres de la Iglesia, de los ángulos del túmulo.*
- 17 y 18 Dos relieves de los testeros uno de ángeles con cartela y otro de ángeles con escudo.*
- 19 y 20 Dos relieves de los costados, con ángeles sosteniendo guirnaldas.*

³⁷ M.A.N. Archivo. Expediente 1941/ 90.

- 21 a 24 Cuatro piezas largas de cornisa retallada con grutescos.*
- 25 y 26 Dos piezas cortas de la misma cornisa.*
- 27 a 33 Siete fragmentos pequeños, sin labor.*
- 34 Un fragmento largo de la base de la estatua yacente.*
- 35 y 36 Estatua yacente, en dos trozos.*
- 37 Un cajón con fragmentos pequeños del yacente.*
- 38 a 51 Catorce barrotes de la verja, enteros.*
- 52 a 67 Diez y seis fragmentos de barrotes.*
- 68 Un fragmento de la verja en forma de prisma pequeño.*
- 69 a 72 Cuatro primas de los ángulos de la verja, con relieves en sus caras.*
- 73 a 75 Tres jarrones de remate de los ángulos de la verja.*
- 76 Escudo de testero de la verja.*
- 77 Cajoncito con fragmentos de la verja.*

En su origen, la finalidad de la reja fue la de proteger el túmulo del Cardenal, y su construcción se aprobó a propuesta del Rector D. Alonso de Mendoza, en la Capilla celebrada el 14 de noviembre de 1566:

Que se hiciese una reja para el bulto del cardenal nuestro fundador que fuese en el precio conforme el bulto y que el señor Rector se encargase de ella y lo tratase luego en nombre de dicha capilla.

El día 6 de febrero de 1566, el Rector firmó con Nicolás de Vergara el Viejo un contrato estipulando la construcción de la reja. Su construcción fue tan accidentada como la del mausoleo. La terminó Nicolás de Vergara el Mozo y quedó colocada en torno al sepulcro en agosto de 1591. Túmulo y reja permanecieron en la capilla del Colegio de San Ildefonso hasta la venta del edificio, en 1845, al conde de Quinto, como consecuencia de la

desamortización. Entonces fue desmontada y trasladada a un depósito municipal. De allí fue llevada e instalada, junto con el mausoleo, a la Iglesia Magistral de Alcalá, en donde permaneció sin incidencias hasta el día 22 de julio de 1936. La tarde de aquel día fue incendiada y saqueada la Iglesia Magistral; la verja fue violentada para profanar la cripta que había bajo el sepulcro, de la que sacaron la arqueta que contenía los restos del Cardenal y los esparcieron por el suelo. El incendio provocó el derrumbamiento de algunos tramos de la bóveda, cayendo uno de ellos sobre el mausoleo y la reja.

En septiembre de aquel año, Don José María Lacarra de Miguel, designado por la Junta de Incautación y Recuperación del Tesoro Artístico, realizó una visita al templo y tomó unas fotografías en las que se puede apreciar la reja cubierta de escombros. En marzo de 1937, el Dr. Lacarra, en una nueva visita a la Magistral, comprobó que la reja había desaparecido. De ella solo encontró, entre los escombros, dos barrotes y alguna pequeña pieza labrada, y el Ayuntamiento recuperó un florón y un escudo de la misma. Todo ello lo comunicó en un informe fechado el día 15 de ese mes.

En una carta escrita por D. José María Lacarra el 7 de junio de 1983 a los Sres. Antonio y Miguel Marchamalo, autores de la obra "El sepulcro del Cardenal Cisneros" les da una serie de noticias interesantísimas:

La verja del sepulcro de Cisneros, como se dice en mi comunicación de 15 de marzo de 1937, había desaparecido cuando decidimos trasladar el sepulcro a Madrid. Armé el escándalo consiguiente y amenacé con hacer un registro por las casas con dos guardias civiles. Entonces se me indicó, discretamente, que personas bien intencionadas la habían guardado en una dependencia del Ayuntamiento, donde la recogí y la llevé a Madrid.

Aquí se instaló en un local de la planta baja del edificio de Bibliotecas y Museos, entrando por el Paseo de Recoletos, a la izquierda, junto a una puerta, por la que se pasaba a los locales bajos a modo de semisótanos. No sé si estaba metida en un sepulcro romano. En todo caso estaba cercado de ladrillo y cubierto todo de arena.

Cuando terminó la guerra, y ante la escasez de metal, alguien hurgando dio con ella y la vendió como metal aprovechable y entonces caro. Por gestiones personales se averiguó que había ido a parar a Asturias para su fundición. Se recuperó, pero yo no intervine en ello y no sé cuando ni en que forma se encontró.³⁸

En 1945, El Comisario General del Servicio de Defensa del Patrimonio Arqueológico Nacional y el Arquitecto de la zona 5ª, pidieron la devolución, a la Iglesia de San Ildefonso de Alcalá de Henares, del sepulcro del Cardenal Cisneros y de los restos de la reja.³⁹ El M.A.N. devolvió todo lo que conservaba del sepulcro pero contestó que no tenía la reja. Probablemente, coincidió con la época del episodio narrado por el Sr. Lacarra y la reja aún estaba en Asturias.

En 1995, con motivo del quinto centenario del nombramiento de Cisneros como "Arzobispo de Toledo y señor de Alcalá y su tierra", la "Sociedad de Condueños de los edificios que fueron Universidad de la ciudad de Alcalá de Henares" solicitó del Museo Arqueológico Nacional la devolución de la reja para instalarla en la Capilla de San Ildefonso, en donde se encuentra restaurado, el mausoleo del Cardenal desde 1960. Petición que no fue atendida.

³⁸ MARCHAMALO, Antonio. *El sepulcro del Cardenal Cisneros*. Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 1985.

³⁹ M.A.N. Archivo. Expediente 1945/24.

11.7.3. Objetos localizados.

Aunque el ingreso en el Museo, tanto de los objetos de la Biblioteca, como de la lápida de Tendilla y de la reja del sepulcro, está de sobra documentado, me ha sido imposible localizar todos e incluso, es muy posible, que algunos hayan pasado a otros museos o se hayan destruido.

Los objetos que he podido localizar los enumero, a continuación, por el orden de Inventario de entrega al Museo Arqueológico Nacional.

- Nº 1 El Alba. Nº actual de Inventario en el Museo: 51840.

- Nº 2 El Amito. Nº actual de Inventario en el Museo: 51839.

- Nº 3 El Purificador y la caja que los contenía en la entrega. Nº actual de Inventario en el Museo: ninguno de los dos tiene número en el Inventario del Museo. Deduzco que las razones que tuvieron para tomar tan extraña decisión fueron; a) La caja era simplemente el continente de las tres piezas personales del Cardenal. b) El amito está cosido al Alba. Interpreto que esa medida (que probablemente se tomó en la Biblioteca) evita su pérdida, pero en absoluto justifica el que quedase sin inventariar.

- Nº 5 El Bastón de caña grabada. Nº actual de Inventario en el Museo: 53077.

- Nº 8 Las dos armaduras incompletas. Nos. actuales de Inventario en el Museo: 52008 y 52020.

- Nº 10 El arcabuz de mecha. Nº actual de Inventario en el Museo: 51987.

- Nº 11 Una ballesta de tornillo. Nº actual de Inventario en el Museo: 52028.

- Nº 12 Las llaves de la Alcazaba de Orán. Nos. actuales de Inventario en el Museo: 51008 y 51047.

- Nº 13 Una lámpara morisca. Nº actual de Inventario en el Museo: 52255.

- Nº 15 Las trabas del jumentillo. Nº actual de Inventario en el Museo: 57038.

- Nº 16 El incensario. Nº actual de Inventario en el Museo: 52255.

- La reja que rodeaba el sepulcro del Cardenal.

11.7.4. Objetos de imposible localización.

Los comprendidos entre los números 22 al 37 del Inventario de entrega, de la Biblioteca de la Universidad. Son todos los números referentes a la colección numismática. Colección detallada, en el Inventario de entrega al Director del Museo, el 16 de marzo de 1868. Recordemos que Don Vicente de la Fuente, hacía alusión a ella, al hablar del Monetario de la Biblioteca Complutense: *En 1834 solo quedaban los estantes vacíos y un cajón de moneda borrosa de cobre, única cosa que llegó a Madrid, y se me entregó al encargarme de la Biblioteca en 1845.*

Igualmente parece imposible localizar las cajas de caoba que protegían las llaves y el incensario, así como el "cañón" de hojalata donde se guardaba el bastón

Después del ingreso, con el resto de los objetos complutenses en el Museo, el Director del mismo, en el informe que elevó al Director General de Instrucción Pública, haciéndole una serie de consideraciones, dice de las monedas que *"se hallan mejor o peor clasificadas, pero todas en tan mal estado de conservación que apenas podrán utilizarse"*.

En el M.A.N. consideran que es imposible su localización en una colección de más de trescientas mil piezas, como es la colección numismática del Arqueológico. Pero, sin duda, las monedas que quedaron, del Monetario donado a la Universidad por el Dean de las Infantas, tras el saqueo sufrido en la Guerra de la Independencia, se encuentran entre esas más de trescientas mil, que guarda el Museo.

11.7.5. Objetos de posible localización.

Al haber sido distribuidos los distintos objetos por las secciones correspondientes (Medieval, Moderna, Numismática, etc.), su localización se hace un tanto laboriosa. Localización que, a veces es, imposible por falta de señas de identificación, como en el caso de las monedas, o porque se sospeche que hayan podido salir del Museo para integrar otras colecciones (Museo de Artes Decorativas, Museo Etnográfico, Museo de América, etc.)

Enumero los objetos aún no localizados, siguiendo el orden del Inventario de entrega:

N.4. Un ara de mármol blanco de procedencia ignorada.

N. 7. Tres Banderas, muy estropeadas, la mayor de una tela encarnada con listas blancas muy menudas, la otra partida en cuatro cuarteles, dos blancos y dos azules, y la tercera listada de amarillo y blanco, que se dice fueron las que llevaron los

soldados del Cardenal a la conquista de Orán que éste depositó en Alcalá después de haber licenciado las tropas a su vuelta.

N.9. Dos alabardas de hierro.

N.14. Un Albogue, instrumento músico morisco de grandes dimensiones.

- N.18. Un Velón muy grande de latón con seis mecheros, que era de la Rectoral del Colegio Mayor de S. Ildelfonso de Alcalá.

- N.19. Unos Timbales, maltratados y rotos los parches, que son los que usaba la Universidad de Alcalá en sus procesiones y otros actos, con sus correspondientes palillos.

-

- N. 20. Un Bonete de cuatro puntas, de bayeta negra, apolillado, que se usaba en la Universidad de Alcalá para conferir los grados de Bachiller y Licenciado.

- N.21. Un estandarte con su porta, de terciopelo carmesí con fleco y galón de oro, y una bandera de seda encarnada y amarilla, que mandaron construir los alumnos de 4º y 5º año de la Facultad de Derecho en celebración de la toma de Tetuán por el General O'Donnell en febrero de 1860.

- La "lápida con inscripción referente a Fray Francisco Giménez de Cisneros". (Procedente de Tendilla).

De todos estos objetos dudo mucho que se puedan recuperar los timbales, el bonete apolillado, el estandarte de terciopelo y la bandera de

seda y, por supuesto, tampoco las tres banderas que las tropas del Cardenal llevaron a Oran. Es posible que hayan terminado destruyéndose. De las dos alabardas de hierro, sin señas de identificación, también sería muy difícil la localización, pero no creo que ofrezca dificultad, la localización de la lápida procedente de Tendilla, ni la del ara, si fuese posible el acceso a los depósitos. Menos dificultad ofrece la localización del "albogue", a no ser que existan otros muchos o que haya sido transferido a otro Museo.

A este instrumento musical, el "albogue", se le nombra, en repetidas ocasiones, como "la Flauta del Cardenal". Se trataba de un "añafil" y su procedencia era granadina. Alvar Gómez nos relata cómo en la campaña de cristianización que en Granada llevó a cabo el Cardenal, se convirtieron la mayor parte de los alfaquíes y almuédanos que trocaron sus llamadas a la oración, desde los minaretes, por cánticos litúrgicos cristianos, y entregaron a Cisneros sus añafiles y trompetas para que los conservase como recuerdo. Referente a este tema, el mismo Cisneros escribió al Cabildo de Toledo⁴⁰ *...recibimos aquellos añafiles como si nos entregaran las llaves. E será bien que se pongan aquellos añafiles, que son muy grandes de azofar, en el altar de Sant' Alifonso.* Y en la capilla de San Ildefonso quedaron como precioso trofeo.

La lápida procedente de Tendilla, que ingresó en el Museo a través de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Guadalajara, como ya hemos sabemos, por el escrito de la Comisión de Monumentos de Guadalajara, *pesa bastante* luego no puede tratarse de una pequeña lápida y además tiene un dato clarísimo de identificación: *una inscripción referente a Fray Francisco Giménez de Cisneros*. Si no se ha destruido, solo es cuestión de buscarla en los depósitos del Museo.

⁴⁰ B.N. Ms. 13.020, fol. 95r-96r.

En cuanto a la localización de un objeto, de tanto valor para todo complutense, como es el inventariado con el nº 4, creo que, también es relativamente fácil. Según el Inventario se trata de: "*Un ara de mármol blanco de procedencia ignorada*".

Nº 4 *Un ara de marmol blanco de procedencia ignorada*. Así figura textualmente inscrita en él.

Con toda seguridad se trata del ara mencionada por Cisneros en su testamento. La cláusula nº 9 del mismo es la siguiente:

9. OTROSI, mandamos a la dicha nuestra Santa Iglesia de Toledo vna Ara pequeña de Mármol, la que fue sacada de el Santo Sepulcro de nuestro Señor Jesu Christo, y para ello fue alzada la piedra, con que estaba cerrado el Sepulcro, e donde fue tomada la dicha piedra de Ara, e nos fue traída por el Guardian de el Monasterio de la Observancia de nuestro Padre Sant Francisco, que estaba en Jerusalén.

Leyendo "De rebus gestis." de Alvar Gómez de Castro encontré un pasaje que ilustra sobre el tema. Cuenta en él, cómo la Reina Isabel, ya enferma, seguía recibiendo visitas y entre ellas, habla de la de Vianello, que tanto agradó a la Reina, con las siguientes palabras: "*Por entonces también, un cofrade suyo de la orden franciscana, guardián de un convento que, por encontrarse junto al sepulcro de Cristo en Jerusalén, es muy venerado por todos los adoradores del nombre de Cristo, vino como embajador ante nuestros reyes de parte del Sultán de Egipto, el cual no había sido todavía vencido por las fuerzas turcas y administraba las regiones sirias. Este monje antes de salir de Jerusalén, pensando en las muchas leguas de tierra y de mar, y a veces de montes, que había de recorrer, pidió al sultán Kamisione*

que se le permitiera, antes de salir, adorar y contemplar el sepulcro del Señor, pues esto sería para él un excelente viático para tan difícil viaje.

Aquel sagrado lugar está protegido por guardias y cercados, y suele ser infranqueable, si no es a cambio de una gran ganancia y un pingüe beneficio. Sin embargo, lo obtuvo fácilmente él, hombre pobre por la profesión de religión, y que solo en reconocimiento al sultán tomaba la responsabilidad de tan difícil misión. Habiendo, pues, entrado allí, reverente, acompañado de algunos cofrades de su mismo convento, y habiendo hecho la debida adoración, vio en el fondo del sepulcro una lápida de mármol, de tres pies de largo y uno de ancho, salpicada de manchas azuladas, de modo que podía tener el aspecto de una lápida extraída de las canteras de mármol de Quíos. Consiguió también del sultán le autorizara a llevársela y dividiéndola en cinco trozos iguales, los destinó a aras para la santa eucaristía, consagradas según la costumbre cristiana. Tomó consigo estas aras y las distribuyó entre los más excelsos principes de la religión cristiana que vieron en ellas el más preciado regalo. Una la había reservado para el papa Alejandro VI; otra para el Cardenal de Jerusalén, Bernardo Carvajal de la Santa Cruz, pues la reivindicaba casi como una propiedad personal por su título de Jerusalén, la tercera para la reina Isabel; para el arzobispo de Toledo Francisco Jimenez, la cuarta; y la quinta para Manuel, rey de Portugal, héroe incomparable por todos conceptos, que había extendido celosamente el nombre de la Cruz hasta el polo Sur. Este regalo fue gratisimo a la reina y, de momento regocijada con él, pareció reanimarse.

Jiménez que había puesto todo su gozo en la celebración del sagrado misterio, cuando obtuvo aquella ara procedente del sepulcro del Señor, estaba exultante de alegría; y durante los doce años que aún vivió, nunca celebró la divina Eucaristía en otro sitio que en aquella ara, permitiendo también a los franciscanos que le acompañaban hacer lo mismo. A su muerte (según consta en su testamento) la legó a la Iglesia de Toledo, como

dulce recuerdo y en prueba de su afecto, entre otras muchas donaciones valiosas. Quiso que se declarara expresamente en su testamento el lugar en que se encontró y quién se la había traído para que no hubiera posibilidad alguna de duda".⁴¹

Desde el comienzo de esta investigación pensé que el ara entregada por la Universidad al Museo Arqueológico era la misma que el monje guardián de del Monasterio de la Observancia regaló a Cisneros. Por el testamento del Cardenal se podría asegurar que el ara pasó a la Catedral de Toledo. El relato de Alvar Gómez también parece confirmarlo, pero yo tenía tres razones en las que sustentaba mi teoría:

1ª El testamento del Cardenal no se cumplió en puntos bastante más importantes que el ara.

2ª El hecho de guardarla celosamente- junto con objetos muy apreciados de Cisneros - en el arca que se conservaba en la Biblioteca - indica que no era un ara cualquiera.

3º El resultado negativo de mi investigación en el Archivo de la Catedral de Toledo. Consulté al Archivero sobre la entrada del Ara en la Catedral, me contestó que no existen Inventarios hasta el siglo XVIII y que no tiene conocimiento de que la Catedral posea un ara del Cardenal Cisneros. De haber sido enviada a la Catedral, como el testamento del Cardenal ordenaba, es de suponer que se hubiese conservado su memoria viniendo de tal donante y teniendo semejante procedencia.

La confirmación a mi teoría la encontré en el estudio de los Inventarios del Colegio de San Ildefonso. En el *Libro becerro de los juros, censos, beneficios, préstamos, rentas, tributos, propiedades, posesiones y señoríos del Colegio*,⁴² que es el primer inventario que se conserva de la

⁴¹ GÓMEZ DE CASTRO, Alvar. o.c.

⁴² A.H.N. Universidades Libro 1090, fol. 28.

Universidad de Alcalá y al que tradicionalmente se le ha atribuido el año 1512, en su fol. 28, el último objeto inventariado es el siguiente: *Ansy mesmo una ara pequeña del Sepulcro santo de hyerusalem la cual esta en el cofre del Santisimo Sacramento.*

Encontrarla inventariada en el primer Inventario, me hace dudar hasta de la fecha que se le atribuye al mismo (1512), ya que el Cardenal murió en 1517 y por lo que se deduce de su testamento y de la biografía de Alvar Gomez parece que nunca se separó del ara ...*durante los doce años que aún vivió, nunca celebró la divina Eucaristía en otro sitio que en aquella ara.* También es posible que se incluyese en el Inventario después de su muerte.

En el *Libro de ynventario de los zensos Alquitar deste Principal Colegio Mayor de San Ildefonso. 1565...*,⁴³ el folio 228 está encabezado por la palabra ARAS y la segunda inventariada es: *Otra Ara que se traxo del Sepulcro Santo de Jerusalem. Está en el relicario.*

Son pruebas suficientes que demuestran que el testamento de Cardenal tampoco se cumplió en este punto y el Ara siguió en el Colegio de San Ildefonso.

Su escaso valor material la dejó a salvo de las ventas y rapiñas que fueron despojando a la Universidad de los objetos valiosos que atesoraba, hasta que alguien, conociendo su valor, la llevó a la Biblioteca. Es posible que al principio los bibliotecarios supiesen su origen pero, como durante tantos años dejaron de hacer Inventarios, incluso de libros, su historia se fue desvaneciendo hasta convertirse en un "*ara de origen desconocido*".

⁴³ A.H.N. Universidades. Libro 920.

En el Museo Arqueológico Nacional ignoran su paradero. Me han hablado de la imposibilidad de encontrarla entre las muchas lápidas que tienen en el depósito, al cual no tengo acceso. Si pudiese verlas, tengo la certidumbre de que la encontraría. Por el Inventario de entrega sabemos que es blanca y pequeña. La descripción de Alvar Gómez de Castro añade dos detalles de identificación decisivos: está salpicada de manchas azuladas y la lápida original de la que se sacó medía tres pies de largo por uno de ancho, es decir medía 84 cm. de largo por 28 cm. de ancho, por tanto, si fue dividida en cinco trozos iguales, las medidas del ara de origen desconocido tienen que ser 28 cm. de largo por 16,8 cm. de ancho.

11.7.6. Descripción.

11.7.6.1. Caja que contuvo el alba, amito y purificador.⁴⁴

Medidas:

Altura (sin tapa): 15,03 cm de alto x 25 cm de ancho, sin medir los herrajes de las esquinas.

Tapa: 20 cm x 27,03 cm. Los dos laterales de la tapa sobresalen 1 cm del cuerpo de la misma.

Epoca: s. XV ?

La tapa está sujeta por dos goznes de hierro semejantes a cáncamos pequeños.

⁴⁴ Véase Lámina IV.

Forrada en su parte externa en fino terciopelo de seda color burdeos, muy deteriorado. Interiormente el forro de seda debió ser también color burdeos. Ahora el color está muy desvaído.

Esta caja, en el Inventario de entrega, contenía el alba, el amito y el purificador del Cardenal.

Rematada por cantoneras de plata cincelada (más hermosas las 4 de la tapa). Falta la de la esquina inferior posterior izquierda.

Cerradura tosca, sobre todo la parte superior, que es la que encaja, y está unida a la tapa por dos remaches que, en la parte externa (de la tapa), son dos rosetoncitos muy lindos de plata.

El ojo de la cerradura, en la parte delantera está ornado por un herraje de plata cincelada (35 mm x 30 mm).

La tapa y las esquinas de la caja llevan tachuelas doradas de 3 mm que cumplen una doble función de sujeción del forro de terciopelo y de decoración.

En el centro de la tapa hay un orificio donde probablemente existió un asa para cogerla y en el terciopelo ha quedado la huella (45 mm x 40 mm) del herraje que lo debió adornar a semejanza del de la cerradura.

La base de la caja tiene algunos agujeros de carcoma.

En el Inventario del Colegio de San Ildefonso de 1565,⁴⁵ folio 257 r., en RELIQUIAS, después del Lignum crucis, que encabeza la relación y de

⁴⁵ *Libro de ynventario de los zensos Alquitar deste Principal Colegio Mayor de San Ildefonso*. 1565. A.H.N. 920, fol. 257.

una serie de huesos de San Blas, San Benito, San Pedro y polvos de la quixada de fray Gil, la última reliquia que aparece consignada es: *Una cabeza de una de las onze mill virgenes que truxo Don Juan Çuñiga la cual está en una caxita aforrada en carmesí con su cerradura y cantoneras de plata.*

Esta es la cajita que estamos describiendo, y que llegó al Museo Arqueológico conteniendo el alba, el amito y el purificador del Cardenal Cisneros.

Las tres prendas ya se encontraban guardadas en la cajita en 1853, cuando se comenzó el libro *Inventario de los efectos de la Biblioteca. Presupuestos = Adquisiciones y suscripciones de obras. / 1853 a 1876*. En él, dentro del apartado *Objetos monumentales*, se inventarían: *Un alba de batista sin encage ni adorno alguno, un amito de id con las armas del Cardenal bordadas en él y las cifras del nombre de Jesu Cristo y un purificador; Estos tres objetos están guardados en una mala y pequeña caja forrada de terciopelo carmesí y sin llave.*

11.7.6.2. Alba.⁴⁶

Medidas:

Largo: 1,55 m.

Ancho (brazos y pecho): 1,90 m.

Material: lino.

Época: S. XIV-XV.

Nº actual de Inventario: 51840

⁴⁶ Véase Lámina V.

Elaborada de una pieza de lino muy fino doblada, sin costura en los hombros, a la que se han añadido las mangas (de un lino menos fino) y unas piezas laterales de la cintura hasta abajo. El borde está rematado por un dobladillo falso de un lino menos fino.

Fruncida a la caja. En la tira que recoge el rizo al cuello va bordada muy toscamente (a cordoncillo, en seda, hoy amarillenta pero, que debió ser roja en su origen) en letras capitales de un centímetro, la siguiente leyenda: DEL SANTO CARDENAL. Del mismo hilo lleva, en la parte central de la caja, un adorno que debió estar rematando una abertura de 9 cm. de largo. Probablemente se le cosió al ponerle la tira en la que va el bordado, que no es la que originariamente llevó el alba (el lino es mucho menos fino).

La parte delantera está planchada con una tabla central y dos pliegues laterales. La posterior va planchada con un fuelle central y dos pliegues laterales.

El estado de conservación es considerablemente mejor que la del amito aunque también tiene zurcidos, descosidos y una pieza en el hombro izquierdo.

11.7.6.3. Amito.⁴⁷

Medidas: 95 cm x 85 cm.

Material: lino finísimo.

Epoca: S. XV-XVI.

Nº actual de Inventario: 51839

⁴⁷ Véase Lámina VI.

Está rematado por un dobladillo de 2 mm. a vainica primorosa y con un fleco superpuesto, muy probablemente con posterioridad, ya que las puntadas vulgares que le unen a la tela difieren mucho del primor de la vainica. El fleco es de 0,50 cm. de ancho, de seda hoy amarillenta e hilos metálicos. A solo 2 cm. del borde hay una sencilla cenefa realizada con materiales semejantes a los del fleco.

Está doblado (y marcado con la plancha) en tres, sobre su parte más ancha, quedando en la parte del doblez externo un bordado, también en hilos de seda amarillenta y metálicos, el escudo del Cardenal rematado con la cruz y el capelo cardenalicio. A la derecha del escudo, encerrado en un círculo, IHS, y a la izquierda XPS.

En la descripción que de él se hace en la ficha del Archivo se menciona el escudo con los escaques en rojo y dorado. El tiempo ha quitado el color al rojo, y el dorado se ha convertido en plata cenicienta, no obstante bajo la luz potente de los focos para fotografiarlo se aprecia el rojo del hilo de seda.

La tela está muy picada y tiene numerosos zurcidos, todos ellos muy toscos, a excepción de uno primorosísimo junto al escudo. También cerca del escudo, sobre el IHS hay una pieza de 15 x 11 cm. bastante mal hecha. Uno de los extremos del amito está cortado (/) y rematado a punto de ojal. En el extremo contrario a la esquina cortada, hay un adorno a punto de ojal que, sin duda, está hecho, sin mucho acierto para disimular un roto. Es curioso que en ese pretendido adorno se puede apreciar aún el brillo que la plancha produjo sobre el almidón.

11.7.6.4. Purificador.

Medidas: 29 cm. x 21 cm.

Material: lino muy fino.

Epoca: S.XV-XVI.

Como el alba y el amito, debió pertenecer al Cardenal. El desgaste de las tres piezas por un uso de muchos años y el número increíble de cosidos y remiendos de las tres hacen honor a su fama de austero.

A semejanza del amito, el tejido del purificador es una batista finísima de hilo. Tiene en un extremo un ojal reforzado con un trozo de la misma tela. Está muy pasado y zurcido. Se conserva menudamente plegado con la plancha. Para evitar su pérdida está cosido al alba.

El ya mencionado *Inventario de los efectos de la Biblioteca. Presupuestos = Adquisiciones y suscripciones de obras. / 1853 a 1876*, en su última parte, en la que hace funciones de libro de contabilidad, justifica un gasto de 18 reales, en el mes de marzo de 1854, para el rizado del alba, amito y lavador de Cisneros. Probablemente fue la última vez que las tres piezas se plancharon.

11.7.6.5. Un bastón de caña común tallada.⁴⁸

Medidas:

Alto: 1,38 m.

Diámetro abrazaderas: 37 mm.

Material: caña común.

Epoca: s. XVI.

⁴⁸ Véase Láminas VII y VIII.

Nº actual de Inventario: 53007.

En la breve descripción que de él se hace en el Inventario de entrega, se dice que es de caña común tallada, pero, en realidad, no está tallada sino pirograbada. También se hace constar "*conservado en un cañón de ojadelata*". Tal protección ya no existe y el bastón está roto, dividido en dos partes y las cañas muy rajadas, e incluso le falta un trozo.

Es una pieza interesantísima. Tanto en el Inventario como en las observaciones que de él hizo el Director del Museo, Don José Amador de los Ríos, y en la ficha catalográfica, se le describe como de una sola pieza.

Pero se trata de dos cañas comunes que estuvieron unidas formando un largo bastón. La unión se disimuló con una especie de abrazadera de plata y probablemente con el fin de disimularla se colocaron cuatro abrazaderas semejantes (de 15 mm) a lo largo del bastón: de abajo arriba a los 27 cm., a los 26, a los 25, a los 24 y a los 20 cm.

La parte inferior está rematada por una pieza de plata de 2 cm., terminada en una especie de bolita. La parte superior está rematada por una pieza de plata de 7 cm.

En la actualidad las dos cañas se han separado quedando al descubierto un palo (?) envuelto en urdimbre de tela y cuerda que facilitaría la unión de ambas cañas. La abrazadera que tapaba la unión se ha perdido.

Una de las cañas es más larga que la otra, ligeramente más gruesa y de color más oscuro.

Miden 83 cm. y 55 cm. respectivamente.

Unidas las dos, formando el bastón, de abajo a arriba presenta cinco tramos separados por las abrazaderas de plata. En estos tramos se desarrolla una decoración uniforme, realizada en pirograbado.

Cada una de las 5 partes tiene 10 círculos (5 y 5) enlazados por rombos dentro de los cuales hay inscripciones en latín.

De abajo a arriba:

1er. tramo:

Escrituras en dos rollos desplegados.

2 círculos - Creación del universo / Creación de los animales.

2 " - Creación de Adán / Creación de Eva

2 " - Escena manzana / Dios pregunta a Adán

2 " - El ángel los expulsa / Un Angel da una azada a Adán.

2 " - Pareja de bueyes arando / Escena de trabajo. Caín y Abel.

2 elipses - Con cabezas aladas de ángeles.

2º tramo:

2 elipses - Con cabezas aladas de ángeles

2 rollos desplegados con inscripciones

2 círculos - Caín mata a Abel / Dios le pregunta

2 " - El Arca / Dios habla a Noé

2 " - Isaías / Zacarías

2 " - Visita de la Virgen a Sta. Isabel / La Anunciación

2 " - Nacimiento / Reyes Magos

2 elipses - Con cabezas aladas de ángeles

3er. tramo. Es fácil que este tramo sea otra caña (parece más estrecha).

- 2 elipses - Con cabezas aladas de ángeles
- 2 rollos desplegados con inscripciones.
- 2 círculos - Tentación del demonio en el desierto / Bautizo de Jesús.
- 2 " - Curación del ciego / Expulsión de los demonios
- 2 " - Entrada en Jerusalén / La Magdalena a los pies de Jesús.
- 2 " - La Última Cena / Oración en el huerto (falta un trozo de caña; solo se conserva una figura a la izquierda durmiendo, y una cabezita en la parte derecha.
- 2 " - Judas besa a Jesús / Falta un trozo de caña. Solo se conserva una figura a la izquierda.
- 2 elipses - Con cabezas aladas de ángeles.

4º tramo:

- 2 rollos desplegados con inscripciones
- 2 círculos - La Flagelación / Jesús cae con la Cruz
- 2 " - Jesús crucificado entre S. Juan y la Virgen / Se ve en el infierno.
- 2 " - Las tres Marías y el ángel junto al Sepulcro / Resurrección.
- 2 " - Sto. Tomás (?) / Emaús.
- 2 " - Noli me tangere / Ascensión.

5º tramo

- 2 círculos - Matías / Santiago el Menor
- 2 " - Judas Tadeo / Tomás
- 2 " - Simón Cananeo / Santiago el Mayor
- 2 " - Mateo / Juan
- 2 " - Bartolomé / Andrés
- 2 " - Felipe / Pedro

Este bastón de caña, conservado en el Museo Arqueológico, lo encuentro por vez primera inventariado en el *Inventario del material*

existente en la Biblioteca de Teología y Derecho de la Universidad Central. Diciembre de 1864. En el apartado del mismo Efectos históricos inestimables aparece inscrito con la siguiente descripción: Un bastón que usaba el Cardenal Cisneros muy maltratado, metido en un cañón de ojadelata.

El Inventario de entrega (16 de marzo de 1686), cuando se transfiere al M.A.N., difiere ligeramente en la descripción, no es tan aseverativo en su pertenencia al Cardenal; el nº 5 del Inventario se refiere a él como: *Un bastón de caña común tallada, que se dice haber pertenecido al Cardenal, conservado en un cañón de hojadelata, que estuvo en el camarín de S. Diego de Alcalá hasta la época de la exclaustación.*

Es posible que fuese de Cisneros, pero también cabe la posibilidad de que hubiese pertenecido a algún Rector. Desde antiguo los Rectores de la Universidad Complutense debieron usar bastón como símbolo de su autoridad académica. Ese uso quedó posteriormente recogido en el artículo 11 del Real Decreto de 2 de octubre de 1850 que ordenaba: *Los funcionarios que ejerzan autoridad... en los actos académicos, y en los demás, usarán de la medalla y bastón de caña o concha con puño de oro y cordón igual al de la medalla.*

El reglamento de las Universidades de 22 de mayo de 1859, describiendo todos los símbolos que distinguirán a los Rectores, en su artículo 5º dice: *Con el traje ordinario podrán usar la medalla y el bastón de caña o concha con cordón igual al de la medalla.* Por ese reglamento sabemos que el bastón lo podían usar el Rector, los Decanos y los Vicerrectores ejerciendo funciones de Rector. Es curioso que en todas las referencias al bastón se subraya el material *de caña o concha*.

El que en repetidas ocasiones a este bastón se le designe como “el bastón del Cardenal” puede inducir a error y confundirlo con el bastón nazarí de mediados del XIV, de ébano y cedro con incrustaciones de marfil conservado en el Convento de San Juan de la Penitencia de Alcalá de Henares. Es fácil que el autor del bastón conservado en el M.A.N. se hubiese inspirado en el bastón nazarí del Cardenal. Tampoco aquel es de una pieza, aunque lo parezca. Está formado por dos cilindros de madera de ébano que embuten un eje de hierro envuelto en fibra de cáñamo encolada. Y la unión de los dos cilindros también queda disimulada, en su caso, por tres nudos esféricos tallados a lo largo del bastón, en lugar de las abrazaderas de plata que lleva el del M.A.N.

11.7.6.6. Dos Armaduras de hierro incompletas.⁴⁹

Nº de Inventario en el Museo: 52008 y 52020

1ª Armadura: Nº 52008. Algo mayor y aparentemente de mejor hechura y calidad. De ella se conservan:

Peto
Pancera
Faldajes (están separados del peto)
Los dos guardabrazos
El codal derecho
La manopla derecha
El guantelete derecho

⁴⁹ Véase Láminas IX y X.

2ª Armadura: Nº 52020. Talla más pequeña. Peto menos abultado y faldajes más estrechos. Se conservan:

Peto

Pancera

Los faldajes, que permanecen unidos al peto pero les faltan las últimas cinco piezas de la parte derecha.

El guardabrazo izquierdo

El codal izquierdo

La manopla izquierda (le falta la parte interna)

El guantelete incompleto. De él se conservan solamente las dos piezas más próximas a la manopla.

Las armaduras, están inventariadas, en mayor número, en el Inventario de la Biblioteca de la Universidad de Alcalá 1526-1532,⁵⁰ y después en los de la Biblioteca de Jurisprudencia de la Universidad Central. En el *Inventario de los efectos de la Biblioteca* de Jurisprudencia, de 1853, ya están inventariadas solamente dos armaduras. En la actualidad, las dos están bastante más deterioradas que en la descripción de dicho Inventario.

11.7.6.7. Un arcabuz.⁵¹

Medidas:

Largo: 1,30 m.

Material: madera y hierro.

Nº actual de Inventario: 51987.

⁵⁰ A.H.N. Sección Universidades. Libro 1092.

⁵¹ Véase Lámina XI.

Es un arcabuz muy sencillo, con la culata de madera algo deteriorada.

El ojo del cañón es hexagonal y a 75 mm. de él, tiene una decoración de dos simples ranuras.

La varilla está completa.

En el "*Catálogo de las armas de fuego*"⁵² publicado por el Patronato Nacional de Museos, viene la siguiente descripción de esta pieza:

MOSQUETE

España, Siglos XV a XVII.

Autor desconocido

Nº de Inventario 51987.

CAJA: De madera de baja calidad, hallándose muy desgastada. Conserva la baqueta.

LLAVE: De "mecha". Es de hierro sin decoración alguna.

CAÑÓN: A la española, con la variante de que el tramo de boca es hexagonal exteriormente.

En la parte ochavada del cañón tiene una marca.

No está en buen estado y las abrazaderas están sustituidas por dos alambres.

AUTOR: Es de los hechos en serie para la tropa.

⁵² MARCO RODRÍGUEZ, María del Rosario. *Catálogo de las armas de fuego*. Madrid, Ministerio de Cultura, Patronato Nacional de Museos, 1980, p.11.

PROCEDENCIA: Universidad de Alcalá de Henares. Adquisiciones por el Estado. Biblioteca de la Universidad Central, O. de la D.G. de I.P., 28 de febrero de 1868. Ingresó en el Museo el 20 de marzo de 1868. Libro de Adquisiciones por el Estado, folio 1.

MEDIDAS: Largo total: 1,30 m.

Largo cañón: 0,93 m.

Calibre: 11,5 mm

11.7.6.8. Una ballesta.⁵³

Medidas:

Longitud total del árbol: 83 c m.

Latitud del arco: 60 cm.

Material: hierro, latón, madera, tripa y cuerda.

Epoca: S. XVI.

Nº actual de Inventario: 52028

Es de las denominadas de torno o gafa. Llamada así por necesitar un aparato denominado gafa para montarla. Ella no lo tiene, está incompleta. En el arco se halla la siguiente marca a uno y otro lado: Pº.

Recordemos que en el Inventario de entrega está descrita como *Una Ballesta de tornillo, falta de algunas piezas*. El Inventario de 1853 era algo más explícito en su descripción: *Una ballesta de tornillo descompuesta y sin la nuez*.

⁵³ Véase Lámina XII.

11.7.6.9. Las llaves de la Alcazaba y de las puertas de Orán.⁵⁴

Son dos llaves de hierro bastante toscas.

Material: hierro

Epoca: Siglo XIV.

Nº 51047 de Inventario. Es la más grande.

Mide 25 cm de largo.

Empuñadura de tipo semidiscoidal, con calado circular central.

Nudo cúbico.

Tiza maciza.

Paletón de guardas exteriores.

Nº 51008. Es la más pequeña y está bastante mejor elaborada.

Mide 17 cm.

Empuñadura trilobulada con calado circular central.

Carece de nudo. A la altura en que éste podría estar tiene una delgada incisión en forma de cruz.

Tiza maciza. A 1 mm. de la terminación, una incisión lineal la rodea.

Paletón de guardas exteriores geométricas.

En el *Inventario de los efectos de la Biblioteca*, realizado en 1853 por el Bibliotecario de Jurisprudencia, Dr. Pedro J. Pinuaga, bajo el epígrafe *Objetos monumentales*, aparecen inventariadas como: *Las llaves de la Alcazaba de Oran que recibió el Cardenal cuando entró solemnemente en la plaza y son una llave y un picaporte muy pequeño*. A su ingreso en el Museo Arqueológico estaban en una caja de palo santo, forrada de

⁵⁴ Véase Lámina XIII

terciopelo blanco, por la que la Biblioteca de Jurisprudencia y Teología había pagado 80 reales en 1856. La caja ha desaparecido.

11.7.6.10. Lámpara morisca.⁵⁵

Medidas:

De la pirámide truncada: 0,55 cm. de altura x 0,80 cm. de diámetro de base.

Del varal con cuatro esferas ensartadas: 1,12 m.

Material: bronce

Arte: árabe.

Epoca: s. XIV.

Está primorosamente trabajada.

Las tres primeras esferas llevan la leyenda: *"No hay más vencedor que Dios. ¡Exaltado sea!"*

Leyenda incisa en la parte inferior del borde:

"En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso, que Dios bendiga a nuestro Señor MUHAMMAD y a su familia y le conceda salvación completa. Nuestro Sr. el Sultán, el ensalzado, el fortalecido por Dios, el conquistador, el justo, el componedor de tierras y trazador del curso de la justicia, entre los siervos de Dios, el príncipe ABU ABD ALLAH, hijo de nuestro Sr. el príncipe de los musulmanes ABU ABD ALLAH,

⁵⁵ Véase Láminas XIV y XV.

de nuestro Señor AL-GALIB BILLAH (victorioso en Dios), victorioso merced a la generosidad de Dios, príncipe de los musulmanes, ABU ABD ALLAH, quiera Dios ensalzado sea, Ensal... y ello fue en el mes bendito de RABI'A primero del año cinco y setecientos" (1305 d.C.).

Alvar Gómez, biógrafo del Cardenal dice que el Cardenal la trajo de Orán y esta tesis se sostuvo durante mucho tiempo. También la pudo traer de Granada y esa es la teoría actual: procedente de La Alhambra de Granada y así figura expuesta en la sala XXXI del Museo Arqueológico Nacional.

La lámpara, aparece muy pronto relacionada con la Biblioteca. Ya figura en el Inventario de la Librería de 1526, al que nos hemos referido en éste y en anteriores capítulos. Dicho Inventario está incluido en el *Ynventario de los bienes del Colegio mayor de Sn. Yldefonso de la ciudad de Alcalá en 1526.-1532*. En él, se incluye la relación de armas, custodiadas en la Librería. Al comienzo de este capítulo he enumerado dicha relación y una de las últimas partidas es: *Item una campana agujereada que era de lampara morisca...*⁵⁶ a partida inventariada inmediatamente antes es también muy interesante: *Cuatro serones llenos de herramientas y hierro y latón que traxo el Cardenal, que haya en gloria, de Granada y de Africa lo cual era de ciertas lamparas que armaban con ello.*

En la Visita a la Librería en 1532, se hizo de nuevo la relación de las armas y ya faltaban algunas. También faltaban los cuatro serones *llenos de herramientas y hierro y latón...* Tampoco se menciona, en esta nueva relación, *una campana agujereada que era de lampara morisca*. En su lugar

⁵⁶ A.H.N. Sección Universidades. Libro 1092, fol. 66.

aparece inventariada como *Una lampara de alaton que trujo el Ilmo. Cardenal de Oran toda deshecha.*

En 1565 la lámpara estaba en la capilla del Colegio. En el *Libro de ynventario de los zensos Alquitar deste Principal Colegio Mayor de San Ildefonso.1565*, que tiene Inventarios de la Librería, sacristía y refectorio, bajo el epígrafe *BRASEROS, VINAGRERAS, HIERROS DE OSTIAS Y CANDELEROS* las siguientes partidas inventariadas en las líneas 10 y 19, se refieren a ella: - *Una sobrecopa de la lámpara de Oran.* - *Una lámpara grande acofar con cuatro manzanas y una vellota.*⁵⁷

Cuando en 1836 la Universidad se trasladó a Madrid, la Biblioteca se hizo cargo nuevamente de la custodia de la lámpara. En el *Inventario de la Biblioteca de Jurisprudencia de 1853* aparece la lámpara colgada en el Despacho del Jefe de la Biblioteca. De allí pasó al Museo Arqueológico Nacional.

La primera descripción que se hizo de ella fue realizada por D. José Amador de los Ríos en su obra "*Historia de la Villa y Corte de Madrid*".⁵⁸ Años después su hijo Rodrigo hizo una descripción mucho más extensa en "*Museo Español de Antigüedades*".⁵⁹ Los dos la describen con el montaje, en cuatro partes, que tenía cuando ingresó en el Museo Arqueológico⁶⁰ En la actualidad figura expuesta en la Sala XXXI con solo dos partes que son las que tienen la misma factura: el varal con las cuatro esferas ensartadas y el cuerpo principal.

⁵⁷ *Libro de ynventario de los zensos Alquitar deste Principal Colegio Mayor de San Ildefonso.1565*. A.H.N. Libro 920, fol. 246.

⁵⁸ AMADOR DE LOS RÍOS, José. *Historia de la Villa y Corte*. Madrid, 1861-1864.

⁵⁹ AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo. *Lámpara de Abú-Abdil-Láh Mohammad III de Granada*. En: *Museo Español de Antigüedades*. t. II. pp.465-491.

⁶⁰ Véase Lámina XIV.

11.7.6.11. Las trabas del jumentillo.⁶¹

Material: cuero y hierro.

Epoca: s. XV

Nº actual de Inventario: 57038

Se trata de dos fuertes correas cosidas con cuerdas entre las que hay un cuero de 3 mm. de grueso.

Forman dos pulseras de 36 cm. de longitud por 5 cm. de ancho. Se cierran, cada una, con una hebilla de hierro (falta una). Las dos se unen por su parte central mediante cuatro fuertes eslabones de hierro (los dos que se unen a las pulseras son más gruesos y en forma de trébol). Van los eslabones enganchados a unos fuertes refuerzos dobles de cuero de 2 cm de ancho x 15 cm de largo cosidos a las mencionadas pulseras.

Su uso no ofrece duda: son para trabar a un jumento.

En el Inventario de entrega que la Biblioteca realizó para la transferencia de los objetos cisnerianos al Museo Arqueológico, las trabas del jumentillo aparecen inventariadas con el número 15 y descritas como sigue: "*Las Trabas del jumentillo que montaba el Cardenal cuando iba de viage, de las cuales habla el P. Quintanilla en su obra Archetipo de Virtudes Espexo de Prelados al folio 363*". Exceptuando este Inventario de entrega, solo las he visto mencionadas en el Inventario de 1853, estudiado en este mismo capítulo. En él aparecen descritas como *Las trabas de la burra en que montaba el Cardenal cuando iba de viage, de las cuales hace mención el P. Quintanilla al folio 363 del Archetipo*.

⁶¹ Véase Lámina XVI.

Si se conservaron con tanto cuidado en la Biblioteca de la Universidad no es extraño que fueran las que se usaron para trabar al jumentillo del que habla el P. Quintanilla.

11.7.6.12. Un Incensario.⁶²

Medidas:

Altura: 25 cm.

Material: bronce.

Estilo: gótico.

Epoca: S. XIV - XV

Nº Inventario: 52255

Su talla es tosca.

La parte inferior del incensario está torcida, lo que le da el aspecto inclinado. Pie hexagonal (de vértice a vértice del hexágono mide 9,5 mm y cada lado del mismo 85 mm). A 6 mm del borde lleva una talla de 7 mm con estrías en diagonal de izquierda a derecha. Del pie, que se eleva ligeramente hacia el centro, arranca el fuste también hexagonal (siguiendo el de la base) que va estrechándose a unos 3 cm de altura hasta acabar en la base de la carca que está decorada con estrías que arrancan concéntricas del pie y van abriéndose hacia los bordes. A medio centímetro del borde, la carca, tiene una raja de 1 cm.

Cuerpo del humo de forma troncocónica. Recuerda un pináculo gótico y su base no es totalmente circular sino ligeramente octogonal.

⁶² Véase Lámina XVII.

En el cuerpo del humo podemos distinguir 4 cuerpos y un remate final. En él, se alterna la decoración calada de rectángulos, círculos y tréboles.

1er. cuerpo: Rectángulos verticales en grupos de tres. Tres por cada lateral de lo que correspondería a los lados del octógono. Sobre cada uno de los rectángulos extremos de cada grupo un círculo abierto. Es decir que a cada grupo de tres triángulos abiertos corresponden dos círculos. Entre grupo de tres y grupo de tres, el bronce que queda es el doble de ancho que el que queda entre los triángulos abiertos y coincide con lo que serían los vértices de los lados del octógono. Se termina ese cuerpo con una greca semejante a la de la base pero de 4 mm.

2º cuerpo: En cada lado del octógono, tres tréboles, aunque el superior más puntiagudo, así se consigue ir estrechando el círculo por la parte superior.

3er. cuerpo: Ha desaparecido ya la base octogonal, es ahora circular y está decorado exclusivamente con rectángulos abiertos.

4º cuerpo: Su forma con el remate recuerda una campanilla. También está decorada exclusivamente con rectángulos.

La caja de caoba, que según el Inventario de entrega lo contenía, ha sido ilocalizable. Por esa caja, la Biblioteca de la Facultad de Teología y Jurisprudencia, pagó 70 reales en el mes de julio de 1856, como hemos dicho en este mismo capítulo.

Por vez primera se encuentra mencionado el incensario, en el *Inventario de los efectos de la Biblioteca. 1853*. Está inscrito en el apartado de *Objetos monumentales* con la siguiente descripción: *Un pequeño incensario de hechura morisca, cuya procedencia se ignora*.

En la actualidad está expuesto en la sala XXXIII del Museo Arqueológico Nacional. Figura como "procedente de la capilla de la Universidad de Alcalá de Henares"

11.7.6.13. Un caballito.⁶³

Dimensiones:

Altura: 32 cm.

Longitud de patas a cola: 36 cm.

Material: bronce.

Epoca: s. XVII.

Nº. actual de Inventario: 52849

Se trata de un caballo en corveta, de excelente factura. Lleva cabezada, petral y la mantilla sobrepuesta. Tiene las crines y la cola sueltas. Apoyándose en las dos patas traseras se levanta sobre una peana octogonal de madera algo deteriorada (está rajada por el centro).

La primera vez que encuentro mencionado el caballo es en el "*Inventario del material existente en la Biblioteca de las Facultades de Teología y Derecho de la Universidad Central. 31 de Diciembre de 1864*". Dicho Inventario ha quedado descrito en este mismo capítulo. El caballo

⁶³ Véase Lámina XVIII.

figura en el apartado de *Efectos históricos inestimables*, descrito como *Un caballito de bronce de desconocida procedencia*.

Rosario Coppel en su Tesis doctoral, "*Bronces del Renacimiento italiano en el Museo Arqueológico Nacional*,"⁶⁴ lo incluye con la siguiente información:

CABALLO EN CORVETA.

Florecia, segundo cuarto del siglo XVII.

Taller de Pietro Tacca.

Bronce marrón.

Altura: 32 cm.

Inventario: 52849.

Procedencia: Universidad de Alcalá de Henares, (adquirido por el Estado a la Biblioteca de la Universidad Central en 1868).

"Caballo al galope. Lleva cabezada, petreal y mantilla sobrepuesta.

Tiene las crines y la cola revuelta y en su actitud es gallardo"

(Antiguos Inventarios del M.A.N.)

El caballo podría haber llevado personaje, como el de Carlo Emmanuele de Saboya, firmado "PETRUS TACCA. F" .Juan de Bolonia heredó el encargo de Leonardo pero no llegó a realizar nunca un monumento ecuestre con el caballo en corveta. Fue Pietro Tacca, con el monumento ecuestre de Felipe IV, el primero que lo consiguió. El primer encargo que tuvo de este tipo fue una estatuilla de Luis XIII que se conserva en Bargallo.

⁶⁴ COPPEL AREIZAGA, Rosario. *Bronces del Renacimiento Italiano en el Museo Arqueológico Nacional*. (Tesis Doctoral). Madrid, Departamento de Historia del Arte II, Universidad Complutense. 1987.

Variantes: Museo Cívico, Bolonia, Museo di Palazzo Venecia, Roma.

Bibliografía: Cat. Exp. "Giambologna" 1978, p. 182-84.

11.7.6.14. Reja que rodeaba el sepulcro del Cardenal.⁶⁵

Material: bronce.

Epoca: S. XVI.

Nº actual de Inventario: 1941/90/1-39.

Como ya hemos dicho la reja la empezó Nicolás de Vergara el Viejo y la terminó su hijo, Nicolás de Vergara el Mozo, un cuarto de siglo más tarde.

Después de las desgracias y el peregrinaje que la reja sufrió, relatados, con anterioridad, en este capítulo, los bronce que sobrevivieron llegaron, en 1941, al M.A.N. La reja ha sido restaurada recientemente y en la actualidad está expuesta en la sala XXXVIII.

Los restos de la reja que el Museo conserva son:

. Los cuatro pedestales de las copas de los ángulos, en los que se desarrolla la simbología cisneriana.

. Tres de las citadas copas.

. Un remate con el escudo heráldico de Cisneros

. Quince balaustres ornamentados con medallones.

⁶⁵ Véase Láminas XIX, XX y XXI.

- . Seis balaustres ornamentados con estípites.
- . Cuatro remates en tronco de pirámide.

- . Un pequeño fragmento del friso.

Pese a conservarse tan incompleta se puede admirar en ella la belleza del ejemplar de rejería más importante realizado por los bronceistas toledanos durante el siglo XVI.

Aparte de estos restos de la reja en el M.A.N., se conserva un escudo de la misma en el Museo catedralicio de Alcalá.

De todos los objetos descritos, además de la reja, están o han estado expuestos en el M.A.N: la lámpara de *ABU ABD ALLAH*, el incensario y el caballito. Los restantes permanecen en los almacenes del Museo

11.7.7. Objetos que quedaron en la Universidad Complutense.

De los recuerdos de la historia alcalaína, que guardó la Biblioteca, la Universidad Complutense conservan en la actualidad, además del retrato en alabastro del Cardenal y de algunos cuadros: unas trompetas, el estandarte del Cardenal, y el arca de hierro, de la que se sustrajeron el anillo y el cáliz de Cisneros en 1856. Por su estrecha relación con la materia de este capítulo he querido dedicarles un espacio en esta investigación

11.7.7.1. Las trompetas.

En el año 1980, en una estantería del depósito que compartían el Archivo de la Universidad y la Biblioteca Marqués de Valdecilla, encontré una caja de madera forrada de paño verde que contenía en su interior unas trompetas bastante deterioradas. Pregunté al Director del Archivo, al Director de la Biblioteca de la Universidad y a los compañeros con más años de servicios, si conocían su origen. Todos las habían visto “siempre” pero ninguno sabía su procedencia. Seguí haciendo indagaciones, hasta que en el *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos* del año 1881, en el relato que se hace de una visita de inspección a la Biblioteca de Derecho (anteriormente de Jurisprudencia) leí el siguiente pasaje:

“Preciosísimos objetos y ricas joyas se guardaban en esta Biblioteca antes del año 1856 en que fueron sustraídos de una grande arca de hierro con cuatro llaves, hoy vacía, el cáliz, patena, bastón y objetos de inapreciable mérito arqueológico: solo se libraron de tal rapacidad aquellos que no tenían valor intrínseco por más que lo tuvieran histórico, contándose entre ellos: las banderas de los españoles que asistieron a la conquista de Orán, el estandarte y guión arzobispal, las llaves de la Alcazaba y de las puertas de Orán, las armaduras, la hermosa lámpara morisca y otros; todos los cuales fueron posteriormente trasladados, de orden superior, al Museo Arqueológico Nacional, quedando solo en esta Biblioteca tres trompetas con sus correspondientes boquillas, encerradas en una caja de madera, que sin duda son las que usaban en Alcalá en las solemnidades académicas....”

En esta nota había algo que me desconcertaba. Se mencionan en ella tres trompetas y en la caja del depósito solamente había dos. Es probable que se trate de un error numérico, cometido posiblemente por falta de atención ante una serie de piezas sueltas. Además, la nota peca de

imprecisiones y falta de rigor, en otros extremos de mayor importancia, como es la mención de los objetos robados: *cáliz, patena, bastón y objetos de inapreciable mérito arqueológico*. Sabemos, por la comunicación del Director de la Biblioteca al Rector, que los objetos robados fueron: el cáliz y el anillo del Cardenal y las cubiertas de las obras de Santo Tomás de Villanueva. No se menciona en ningún momento la existencia de patena alguna, y el bastón pasó años después de producirse el robo, al Museo Arqueológico Nacional.

En 1987, al hacerme cargo de la Dirección de la Biblioteca de la Universidad, se realizó en el depósito del Pabellón Valdecilla una labor de limpieza y reestructuración, quedando las trompetas colocadas en una estantería, dentro de su caja. Pensaba encontrarles un lugar digno, cuando se hiciesen en el edificio, las obras de remodelación proyectadas. Ante la demora del comienzo de las mismas, temí que cuando se produjese mi cese en la Dirección, las trompetas podían volver a caer en el olvido, por lo que decidí protegerlas, entregándolas al Rector, tras ponerle al corriente, por escrito⁶⁶ de la noticia encontrada en el mencionado anuario. Se las entregué personalmente el 14 de abril de 1993. El Rector, a su vez las pasó a la Sección de Patrimonio en donde se custodian en la actualidad.

Al comenzar este trabajo, reanudé mis pesquisas sobre el origen de las trompetas y su depósito en la Biblioteca. No he encontrado más información, que las relacione con la Biblioteca, que la que da el "Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos del año 1881". En los Inventarios estudiados no se las menciona en ninguno de ellos.

⁶⁶ B.U.C. Secretaría. Carta de la Directora de la Biblioteca de la Universidad Complutense, Dña. Cecilia Fernández, dirigida al Rector de la misma, Don Gustavo Villapalos. Madrid, 14 de abril de 1993.

Tampoco menciona las trompetas ni el arca, Oliver y Hurtado, que tan detallista es en su *"Memoria Histórica y datos estadísticos referentes a la Biblioteca de la Universidad Central, coordinados con destino a la Exposición Universal de París de 1878"* en la que narra cómo Los objetos arqueológicos pertenecientes al Fundador, que existían en la Biblioteca, como eran tres banderas de los Tercios Españoles que asistieron a la conquista de Oran, el Estandarte y Guión Arzobispal, las llaves de la Alcazaba y de las puertas de Oran, dos armaduras, una hermosa lámpara morisca y otros, a la creación del Museo arqueológico fueron trasladados a él por disposición del Gobierno de la Nación.

Desde los primeros años, fue habitual el uso de instrumentos musicales en la Universidad. En los documentos de Alcalá, que hacen referencia o descripción de algún acto solemne, de alguna fiesta o ceremonia, figura en los mismos la intervención de trompetas y atabales.

Medrano, Visitador enviado por Felipe IV, en 1666, a la Universidad de Alcalá, en el informe que hizo de su visita de inspección, facilita la relación de empleados, dependientes de la Universidad, entre los que figuran *músicos de atabales, trompetas y ministriles*.

Con el paso de los siglos, el empleo de estos instrumentos, en las ceremonias universitarias, fue cayendo en desuso en Alcalá. Hasta el punto de que el apartado 29 del *Plan de arreglo de dependientes de la Universidad* de 1836, dice lo siguiente: *"Quedan suprimidas las plazas de bajonista, chirimias y atabaleros como ridículas y poco armónicas con nuestras costumbres."*

Sospecho que, las trompetas se depositaron en el arca, después haberse enviado los objetos, que en ella había, al Museo Arqueológico (1868). Mi sospecha se basa en que no aparecen en el

Inventario de la Biblioteca de Jurisprudencia,⁶⁷ contenido en el libro *"Inventario de los efectos de la Biblioteca. Presupuestos=Adquisiciones y suscripciones de obras. 1853 a 1876"*⁶⁸ comenzado pocos años antes de la entrega al Museo, y finalizado años después del acontecimiento. En el mencionado Inventario están relacionados detalladamente todos los objetos de Alcalá que se conservaban en la Biblioteca. No es posible pensar que dejaran excluidas las trompetas que, si bien no tenían gran valor material, sí lo tenían en la historia de lo que fueron las ceremonias en la Universidad.

De haber estado en el arca, con anterioridad a 1868, hubieran pasado al Museo, como pasaron con el nº 19 del Inventario de entrega *"Unos Timbales, maltratados y rotos los parches, que son los que usaba la Universidad de Alcalá en sus procesiones y otros actos, con sus correspondientes palillos"*.

11.7.7.2. El arca de hierro.⁶⁹

La gran arca de hierro, con cuatro cerraduras, de la que fueron sustraídos las cubiertas de orfebrería de la obras de Santo Tomás de Villanueva, y el anillo y el cáliz del Cardenal, está en la actualidad en el despacho del Rector de la Universidad Complutense. No he encontrado datos sobre su traslado de la Biblioteca - en donde aún permanecía en 1881 - al Despacho Rectoral, pero sí la he identificado. Es el arca que el Cardenal, en la Constitución XXIII, ordenó tener para guardar los documentos.

⁶⁷ Le doy este nombre, por haberse comenzado el Inventario antes de 1857, año en que la ley Moyano suprimió la Facultad de Jurisprudencia, creando en su lugar la de Derecho.

⁶⁸ B.U.C. Secretaría.

⁶⁹ Véase Lámina XXII.

Es tan antigua, como las Constituciones de 1510. La Constitución XXIII trata *De los archivos del Colegio* y dice textualmente: *Así mismo queremos que en nuestro colegio haya una cámara de depósitos. En la cual se ponga en primer lugar una arca grande y capacísima, que tenga cuatro llaves diversas, que han de ser guardadas por el Rector y Consiliarios; de tal modo que cada uno tenga su llave, y no pueda uno tener dos llaves. En la cual arca se guarden todas la escrituras, bulas, privilegios y contratos y los instrumentos del colegio y también sus dineros...*

Aparece ya en el "*Libro Becerro de los juros, censos, beneficios, préstamos, rentas, tributos, propiedades, posesiones y señoríos del Colegio*" que es el primer Inventario de bienes del Colegio.⁷⁰ En el folio 28 del mismo, entre otros objetos se enumeran:

- "ocho arcas (hace una descripción somera de cada una de ellas)
- Tres arcas medianas sin cerraduras.
- Ansy mismo un arca grande para la cruz que tiene las armas del Rey
- Ansy mismo en lo ynterior del deposito un arca que se llama el arca del deposito con cuatro llaves.
- Ansy mismo otras dos arcas en el mesmo deposito. En la una están las escrituras del Colegio y en la otra las escrituras del arzobispo con sus llaves."

La penúltima inventariada, el arca con cuatro llaves, es el arca que ordena tener, para guardar los documentos y los caudales, la Constitución XXIII y, como en ella se precisa, estaba en el interior de depósito.

La siguiente noticia del arca la encontré en el "*Ynventario del Col. de S. Yldefonso*" de 1523.⁷¹

⁷⁰ A.H.N. Sección de Universidades. Libro 1090, fol. 28.

⁷¹ A.H.N. Sección de Universidades. Libro1091, fol. 19.

Después del Inventario de la Biblioteca, que termina en el fol. 18, comienza, en el folio 19, el: *"Ynventario de los ynstrumentos e escrituras e privilegios y provisiones del Collegio del Señor Sanct Illefonso de Alcalá, las cuales están en un arca grande que tiene cuatro llaves con cuatro senos, dentro del posito. El cual dicho Inventario se hizo a primero día de Agosto de mil y quinientos e veinte y tres años, siendo rector del dicho Collegio el Doctor Pedro Gomez de Medina, Canonigo de la Iglesia de S. Justo y Pastor de la dicha villa"*.

En el Inventario de 1586, encontré por vez primera mencionada un arca en la Librería. En el fol. 44 v. dice: *Libros que están en el arca de la Librería unos por viexos y otros por no ser poder poner en los pluteos por falta de encuadernación y otros por falta de cadenas...*

, En la visita que el 8 de marzo de 1593 hizo a la Librería Don Sebastián Pérez, Obispo de Osma, se procedió a la revisión de los libros y después de comprobados éstos con el Inventario encontraron seis más: *"demas de los quales aparecieron en un arca que estaba en la dicha librería"*.

Vuelve a aparecer el arca de la Librería, en el Inventario de 1621, en él se hace una relación de los libros que contenía, pocos y en mal estado. Pero los detalles que, sobre ella, aporta el Inventario de 1621, nos desvelan que no es la misma arca que en 1881 estará en la Biblioteca. El mencionado Inventario da noticias de la entrega de la Librería al Librero Antonio Ros, y en la relación de lo que se le entrega, figura: *"item se le hace entrego del una arca pequeña con dos llaves en la qual estan los dichos libros y seis cadenas de libros que estubieron antes en los estantes"*.

El arca que contenía libros y cadenas era pequeña y tenía dos llaves, luego se trata de otra arca distinta. El arca de las cuatro cerraduras debía seguir en el depósito cumpliendo los cometidos mencionados en la Constitución XXIII.

El Inventario de Manuscritos de 1800, a continuación del fondo bibliográfico, relaciona los muebles de las cuatro salas y no menciona arca alguna, tampoco aparece ningún arca en la detallada descripción de Madoz, ni en los Inventarios, ya en Madrid, de 1853 ni en el de 1854 que inventaría hasta "*2 plumeros bastante usados*".

Cuando la Universidad de Alcalá se trasladó a Madrid, la documentación del Archivo vino con los fondos de la Biblioteca. Entonces debió ser cuando se depositó en ella el arca del Archivo de la Universidad de Alcalá, con sus escrituras, bulas, privilegios, etc. Posteriormente, junto con los libros, pasó a formar parte del fondo de la Biblioteca de la Facultad de Jurisprudencia en el edificio de la Universidad, en la calle de San Bernardo.

11.7.7.3. El estandarte del Cardenal.⁷²

El estandarte o pendón, después de permanecer en el Museo Arqueológico 24 años volvió a la Universidad.

Recordemos que en el Inventario de entrega figuraba en estos términos:

N.6 *El Estandarte del Cardenal, de tafetán carmesí con un juego de escaques, que era su Escudo, el cual por evitar su*

⁷² Véase Lámina XXIII.

completa destrucción está colocado en un marco de caoba con su cristal, y sobre él y al pie del guión Arzobispal (que es de madera sobredorada), con que termina el estandarte, hay un birretito del Cardenal de raso carmesí, del cual penden los cordones Cardenalicios a uno y otro lado del cuadro, muy deteriorados.

El estandarte del Cardenal, presidía en la Universidad de Alcalá todos los actos solemnes y encabezaba los desfiles y procesiones de la misma. Desde antiguo debió guardarse en la Librería del Colegio de San Ildefonso, pero la primera noticia escrita, sobre ello, la da Madoz. Enumerando las piezas más preciosas que se guardaban en la postlibrería dice: *..."en la otra pieza contigua se guardaban varios donativos del fundador, de los cuales los mas notables eran el estandarte de tafetán carmesí que tremoló a la par del pendón de Castilla sobre los muros de Mazalquivir y Orán".*⁷³

De él dice, a su ingreso en el M.A.N., el Director del Museo, Don José Amador de los Ríos, al Director General de Instrucción Pública en el oficio de remisión del Inventario de entrega de los objetos del Cardenal:

"El estandarte que se asegura ser del Cardenal expresado, no ofrece más rasgos para ello que la de tener el escudo de sus armas; pero presenta mayores trazos de haber sido hecho posteriormente por la Universidad de Alcalá para alguna fiesta conmemorativa de su fundador."

A su ingreso en el Museo se le hizo la siguiente ficha descriptiva para el catálogo:

⁷³ MADDOZ, Pascual. o.c.

Materia: Seda-Tafetán carmesí.

Longitud Alto 0,96.

Latitud 0,60.

Edad Moderna.

Cultura: Cristiana.

siglo XVI.

"En estado de sensible deterioro, está formado por una tela de tafetán carmesí, sobre la cual, con trazos de color negro, se diseña una orla, cubierta de oro en parte y rectangular, dentro de la que por igual procedimiento, se dibuja de cabo redondo el escudo heráldico del Cardenal Cisneros fundador de la Universidad de Alcalá de Henares, compuesto de 15 escaques, señalados en tinta negra, y alternativamente dorados y carmesí. Por tres de sus lados conserva la flocadura de seda verde, e incluido hoy en un marco con cristal, de él penden a uno y otro lado colgantes de pasamanería carmín, como lleva al medio, en la parte superior, la cruz primacial, dorada y de madera de la que se halla suspendido el capelo cardenalicio de seda carmesí. Posterior sin duda a los días de Cisneros, parece fue labrado para figurar en algunas de las solemnidades literarias del Colegio de San Ildefonso, o Universidad Complutense. Ingresó en el Museo el 20 de Marzo de 1868".

En 1892, con motivo del cuarto Centenario del Descubrimiento de América, se celebró una magna exposición Histórico-Europea en la que estuvo expuesto el mencionado estandarte. El Archivo del Museo Arqueológico conserva un expediente cuyo asunto es el siguiente: "*Entrega, en depósito temporal, al Rector de la Unviersidad Central del*

Estandarte del Cardenal Cisneros, que actualmente se halla en la exposición Histórico-Europea".

El primer documento del expediente, es el traslado de una orden del Ministro de Fomento que hace el Delegado General de la Exposición al Director del Museo Arqueológico, en los siguientes términos:

"Excmo. Sr.

El Ilmo. Sr. Director general de Instrucción publica me dice con esta fecha lo siguiente: "Ilmo. Sr. El Excmo. Sr. Ministro de Fomento me dice con esta fecha lo siguiente: Habiendose acordado por la Junta organizadora de los festejos que deben celebrarse con motivo del 4º centenario del descubrimiento de América que en la manifestación escolar figure el pendón del Cardenal Cisneros que se conserva en el Museo Arqueológico nacional y que se encuentra en la actualidad en la Exposición Histórico-Europea, S.M. el Rey (q.D.g) y en su nombre la Reina Regente del Reino ha tenido a bien disponer que se entregue al Rector de la Universidad Central el expresado pendón el cual será devuelto tan pronto como aquella termine. Lo que traslado a V.S. para su conocimiento y a fin de que de acuerdo con el Director del Museo Arqueológico, sirva ordenar la entrega del citado pendón".

Lo que tengo el gusto de poner en su conocimiento á los efectos oportunos.

Dios guarde a V.E. ms. as.

Madrid 9 de Octubre de 1892.

El Delegado general. Firmado Fidel Fita."

El documento siguiente del expediente, es un oficio (fechado el 10 de octubre de 1892), del Rector de la Universidad Central dirigido al Director del Museo poniendo en su conocimiento que la manifestación escolar tendría

lugar el doce de octubre y que designa al Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras D. Antonio Sánchez Moguel como la persona a la que ha de hacérsele entrega formal del estandarte.

El último documento del expediente dice así:

"He recibido del Sr. D. Rodrigo Amador de los Ríos, Director interino del Museo Arqueológico Nacional, el Pendón del Cardenal Gimenez de Cisneros, para los efectos de la Real Orden de 8 del corriente dictada por el Ministro de Fomento. Madrid, 10 de Octubre de 1892.

Antonio Sánchez Moguel

*Conforme, el Delegado general de la Exposición Histórico-Europea. F. Fita."*⁷⁴

El pendón no volvió al Museo Arqueológico.

Desde entonces se ha conservado en la Universidad Central, actualmente Complutense, y preside todos los actos solemnes de la misma.

En la Universidad Complutense sufrió una profunda restauración de la que no he encontrado documentación en el Archivo de la Universidad, pero es fácil apreciarla si se compara su estado actual con la descripción que de él se hace, a su llegada al Museo. Un grabado de la obra *Crónica general de España*,⁷⁵ impresa tres años antes de la transferencia de los objetos de la Universidad al M.A.N., se corresponde fielmente con los detalles de la ficha de ingreso del estandarte en el M.A.N.⁷⁶

⁷⁴ M.A.N. Archivo. Año 1892. Exp. 4.

⁷⁵ *Crónica General de España, o sea Historia ilustrada y descriptiva de sus provincias y sus poblaciones más importantes y posesiones de ultramar*. Dirigida por don Cayetano Rosell. Madrid, Editores Ronchi, Vitturi, Grilo, 1865.

⁷⁶ Véase Lámina XXIII.

Conclusiones.

A lo largo de esta investigación he pretendido desvelar la organización y vicisitudes de la Biblioteca de la Universidad Complutense durante un periodo de más de trescientos años, llegando a conclusiones que, dadas su amplitud temporal y la complejidad del tema, he considerado conveniente agruparlas en cinco epígrafes, en consonancia con los aspectos fundamentales que la configuraron:

- a) Instalaciones.
- b) Colección bibliográfica.
- c) Personal.
- d) Servicios.
- e) Fondos no librarios.

a) Instalaciones.

Cisneros no escatimó medios para hacer una magnífica Biblioteca, herramienta indispensable en una Universidad ejemplar como la suya. Quiso que la Librería, de 221,48 m² de superficie, se ubicase en la planta noble del edificio, reservando para ella el cuerpo principal de la fachada. La dotó de tan magníficas instalaciones que, Quintanilla, al describir la obra del Colegio de San Ildefonso, mencionaba su Librería como una de las piezas "*que pueden competir con las de los mayores palacios*".

Sus sucesores no sintieron el mismo aprecio por ella, y apenas transcurridos cincuenta años de la muerte de Cisneros, comenzaron a alterar las instalaciones de la Librería con obras casi siempre caprichosas y en detrimento de su espacio. Hasta tal punto se cometieron desafueros que, a mediados del s. XVII, el Visitador, Don Agustín del Hierro, tuvo que ordenar la apertura de una puerta de entrada al encontrarse con la insólita situación de que el acceso directo a la Librería había desaparecido en los más de 94 m², que le habían sido arrebatados, para ampliar la sala rectoral.

El nombre de "Biblioteca" termina por sustituir definitivamente al de "Librería" en el s. XVIII, siglo en el que vuelve a reavivarse el interés por ella. Interés que quedó reflejado también en la mejora de sus instalaciones. Se realizaron obras de ampliación que la configuraron definitivamente en cuatro salas. En la primera, que era la más amplia, estaban los libros, bancos y mesas, en otra sala estaba el índice y las dos salas restantes formaban lo que llamaban la "postlibrería", en donde, además de las cartas del Cardenal y de los libros vedados, se guardaban los códices e impresos más ricos y preciosos e igualmente los objetos históricos y valiosos.

b) Colección bibliográfica.

La Librería de Alcalá fue la primera Librería del Renacimiento español y la mas importante Biblioteca universitaria de su tiempo. La colección fundacional fue extraordinariamente rica en número de obras, actualidad y calidad de las mismas. El Inventario que se hizo en vida del Cardenal y que afortunadamente se conserva en el A. H. N. da fe de ello con 1.070 volúmenes.

Mucha documentación de la Universidad de Alcalá se ha perdido a través de su agitada historia. Pese a ello he localizado veinte Indices de la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso, nueve de Bibliotecas de Colegios Menores y cuatro Inventarios de fondos no librarios que custodió la Biblioteca de San Ildefonso. De muchos de ellos, con anterioridad a esta investigación, no existía mención alguna.

Del estudio de estos Inventarios, además del conocimiento de la colección y su evolución, se desprenden las siguientes conclusiones:

- 1) En los primeros años de vida de la Universidad los Inventarios de la Librería formaron parte de los Inventarios generales de bienes del Colegio de San Ildefonso.
- 2) El primer Inventario de la Biblioteca, independiente del Inventario de bienes del Colegio, es de 1586.

- 3) Los manuscritos aparecen mezclados con los impresos hasta 1800.
- 4) No se puede hablar de Catálogos de la Biblioteca hasta el s. XVIII. Los anteriores a esa época fueron simples Inventarios.
- 5) Los primeros Catálogos de la Biblioteca fueron los de 1742 (Impresos) y 1745 (Manuscritos).
- 6) En 1801 se hacen los últimos Catálogos de la Biblioteca en Alcalá.
- 7) Los Inventarios de los fondos no librarios, que custodió la Biblioteca de Alcalá, se hicieron todos en Madrid.
- 8) Fecha de los Inventarios:

Algunos de los Inventarios no están fechados, entre ellos los tres primeros del Colegio de San Ildefonso. Las fechas que se les han asignado corresponden a la de alguna partida o anotación encontrada en ellos.

Se ha venido aceptando el año 1512, como la fecha aproximada de elaboración del primer Inventario de los bienes del Colegio de San Ildefonso, sin embargo debió escribirse más tarde, por las razones expuestas en el capítulo 5.

La fecha del Inventario de 1523-1532 debería ser 1523-1534, como queda explicado en el capítulo correspondiente.

El Inventario, hasta ahora considerado del siglo XVII, anterior al fechado en 1720, es posterior a éste. Las razones, en que me baso para hacer esta afirmación, las explico ampliamente en el capítulo dedicado al s. XVIII.

9) Autoría:

El Catálogo de Impresos de 1742 y el de Manuscritos de 1745 atribuidos al Dr. Vallejo fueron realizados por el Maestro Martínez. He encontrado datos suficientes, expuestos en el capítulo 9, para poder hacer tal aseveración.

10) Conservación de la colección:

La magnífica colección fundacional, permaneció cuidada y actualizada durante los primeros años que siguieron a la muerte del Cardenal, pero a partir de mediados de s. XVI y durante todo el s. XVII, apenas se compraron libros y su abandono fue incalificable.

En las Constituciones, aprobadas en 1510, se ordenaba que los libros estuviesen encadenados. Esta disposición se siguió cumpliendo hasta mediado el siglo XVII, pero las cadenas no pudieron evitar la desaparición y el deterioro de algunas obras.

Las mutilaciones de los libros comenzaron antes de terminar el siglo XVI. En el Inventario de 1591 ya aparecen tres códices mutilados, son tres Biblias en pergamino a las que les habían cortado "estampas, letras e iluminaciones". Una de ellas es la Biblia gótica, código del siglo X.

La censura también hizo pronto acto de presencia en la Librería. El Inventario de 1586 lo especifica en la introducción del mismo: *Memoria que dio el maestro Julio Martinez que tiene cargo de la Librería, de los libros que en ella hay en seis de septiembre de ochenta y seis años despues que se expurgo los libros bedados.*

El s. XVIII fue un siglo de luces y de sombras para la Librería. En la primera mitad del siglo vivió un resurgir que quedó truncado cuando la Universidad se separó del Colegio. En los años en que Universidad y Colegio estuvieron separados, fue grande el abandono de la Biblioteca de éste último. La Universidad, por su parte, tuvo su propia Biblioteca formada con los fondos procedentes de Colegio de los Jesuitas de Alcalá.

Con anterioridad a esta separación, la acusación que Pérez Bayer lanzó contra los colegiales de San Ildefonso de haber vendido los códices griegos utilizados para la edición de la Biblia Políglota, se convirtió en un baldón para el prestigio de la Universidad. La noticia no era cierta, pero el daño que causó en el prestigio de la Universidad fue irreparable. Es cierto que se vendieron fondos, pero ninguno de los utilizados para la Biblia Políglota,

La venta de libros, bien por duplicados, bien por mal estado, era práctica habitual en muchas bibliotecas de la época. Lo que motivó escándalo de tal magnitud, fue el que se dijese que habían sido objeto de la venta códices que el Cardenal había comprado para la obra de la Políglota.

En 1786, se vendieron alrededor de 2.000 libros. Muchos de ellos estaban deteriorados y otros debían ser duplicados. El encargado de la tasación y la venta de los mismos fue Don Angel Pastor, catedrático de hebreo, que había sido comisionado para la transferencia de la Biblioteca del Colegio de los Jesuitas de Alcalá a la Universidad. En 1788, Don Pedro Díaz de Rojas, ordenó la venta de libros "inútiles o excesivamente

duplicados". Diez años después, por orden de Jovellanos, volvió a hacerse otra venta de libros duplicados, sin tener en cuenta las ediciones.

-

Los últimos años de la Biblioteca en Alcalá fueron difíciles, pero, al frente de ella estuvieron excelentes profesionales, que dejaron su huella en catálogos ejemplares.

c) Personal.

El personal que debía atender la Librería también quedó fijado, junto con sus correspondientes obligaciones en las Constituciones cisnerianas. Eran:

- 2 bedeles (alternándose por meses).
- 1 capellán menor.
- 1 colegial.
- 1 porcionista.
- 1 fámulo.

Con el paso del tiempo los cargos y las obligaciones fueron evolucionando. Años después de la muerte del Cardenal aparecieron dos nuevas figuras, la del Librero Mayor y la del Guarda que pronto comenzaría a conocerse con el nombre de Librero Menor (a veces se dieron las dos figuras: Guarda y Librero Menor). Hasta el traslado de la Biblioteca a Madrid, estos dos cargos perduraron con el nombre entonces de Bibliotecario Mayor y Bibliotecario Segundo, pero con el mismo carácter de honorífico uno y remunerado el otro.

d) Servicios.

La Biblioteca del Colegio de San Ildefonso en los primeros años estuvo abierta cuatro horas al día, dos por la mañana y dos por la tarde, como disponían las Constituciones. Quedando establecido en una franja horaria comprendida entre las 7 - 10 y las 14 - 17, según la época de más o menos luz solar. En años posteriores, el horario se amplió a tres horas por la mañana y tres por la tarde pero, no siempre se observó y, lo que es peor, en no pocas ocasiones la Librería permaneció cerrada durante meses.

El Cardenal quiso que fuese una Librería útil y utilizada, por eso dio facilidades para que sus fondos pudieran ser consultados aun en horas que no fuesen de apertura.

La Librería tuvo un carácter muy abierto desde sus primeros años. La idea de que pudiesen utilizarla personas que no perteneciesen a la Universidad estaba recogida ya en las Constituciones. En el siglo XVIII sabemos que fue muy utilizada por personas ajenas a la comunidad universitaria de Alcalá.

El préstamo estaba rigurosamente prohibido por las Constituciones, pero, a partir de 1566, ya fue posible si se dejaban como fianza prendas de oro o plata que valiesen más que el libro. Pese a la prohibición se prestaron libros, y en algunos casos no se devolvieron. Entre estos préstamos están los realizados a petición de Felipe II para la elaboración de la Biblia de Amberes y para la edición de las obras completas de San Isidoro.

Las sanciones impuestas en las Constituciones para castigar el robo de libros o el descuido en la atención a la Biblioteca, nos dan idea de los diferentes valores y de los parámetros tan distintos de la vida cotidiana

del s. XVI, respecto a nuestra época. Las sanciones más graves eran la excomunión y la expulsión del Colegio, pero, hasta llegar a ellas, habían sido establecidas una serie de penalizaciones menores que siempre consistían en la privación de comida.

.

e) Fondos no librarios.

Desde los primeros años de su existencia, en la Librería se depositaron objetos de valor histórico de la Universidad.

Cuando la Universidad de Alcalá vino a Madrid, el traslado de las alhajas, que quedaban en ella, se encomendó a los bibliotecarios. La mayoría de las piezas depositadas en la Librería de Alcalá llegaron a Madrid y casi todas ellas siguieron custodiándose en la Biblioteca de la Facultad de Jurisprudencia.

En Madrid, se las tuvo en gran estima y, pese al escaso presupuesto de la Biblioteca, se hicieron gastos considerables para su mantenimiento. En el año 1865 se produjo el robo del cáliz y el anillo del Cardenal y de las cubiertas de plata incrustadas de oro y esmaltes, que tenía el manuscrito de Santo Tomás de Villanueva. Robo que no puede atribuirse a negligencia de los bibliotecarios.

En 1868, por orden de la Dirección General de Instrucción Pública, los objetos procedentes de Alcalá, depositados en la Biblioteca, fueron

transferidos al Museo Arqueológico Nacional, a excepción de unas trompetas y un arca de hierro.

Entre los objetos que ingresaron en el Museo Arqueológico, los hay de un gran valor artístico, como es el caso de la lámpara de Abu Abd Allah y otros tienen un valor sentimental e histórico inapreciable, como el alba, el amito y el purificador de uso personal del Cardenal.

Algunos tienen origen remoto y curioso como es el caso de la cajita que contenía el alba, el amito y el purificador. Directamente relacionado con el Cardenal existe un bastón de caña que en los Inventarios figura como “el bastón del Cardenal”; objeto precioso, de gran interés artístico, sobre el que abrigo mis dudas de su pertenencia a Cisneros. Por el contrario, tengo la certidumbre de que el ara que pasó al Museo Arqueológico como " Un ara de mármol blanco, de procedencia ignorada", procedía del Santo Sepulcro y es el ara que el Cardenal tuvo consigo hasta su muerte. Opino que, con los datos que aportó en esta investigación, no sería excesivamente laborioso localizarla en los almacenes del Museo Arqueológico Nacional. Dado su origen y el haber sido tan apreciada por Cisneros valdría la pena intentarlo.

Una de las piezas que, al llegar a Madrid, no pasó a la Biblioteca y que hoy preside el despacho del Rector de la Universidad Complutense, fue el retrato en alabastro del Cardenal Cisneros. Pieza valiosa que ha

sido objeto de numerosos estudios y diversas hipótesis. Documentación encontrada en esta investigación, puede ponerlas en entredicho.

A través de los siglos de vida de la Biblioteca de la Universidad de Alcalá, se comprueba que, en numerosas ocasiones, fue el esfuerzo individual, ante la desidia Institucional, el que salvó los fondos bibliográficos o los objetos de valor histórico que la Biblioteca poseía.

Milagrosamente, después de tantos avatares, parte de aquella riqueza ha llegado hasta nosotros, incluidos los códices que Cisneros adquirió para su Políglota.

Me parece arriesgado seguir confiando en la Providencia para proteger estos tesoros. La Universidad de Alcalá y la Universidad Complutense, tan ligadas ambas a la herencia cisneriana, deberían hacer un esfuerzo conjunto o separado, para colaborar en la conservación y estudio de los fondos que de la Universidad de Alcalá guardan el Archivo Histórico Nacional y el Museo Arqueológico Nacional. Por el número, diversidad y magnitud de las colecciones que ambos centros poseen, es impensable que puedan dedicarle una atención especial a los fondos de Alcalá. El nombre de Cisneros, uno de los hombres más preclaros de nuestra historia, de cuyas obras todos somos deudores, y del que tantas veces nos vanagloriamos, debería ser suficiente para poner todo el empeño en la conservación de su herencia.

Fuentes

A. Fuentes manuscritas.

ACTAS. *Actas de Capillas de Rector y Consiliarios*. 1585- 1774.

A.H.N. Sección Universidades. Legajo 365.

ACTAS. *Actas de Capillas de Rector y Consiliarios*. Siglo XVIII.

A.H.N. Sección Universidades. Legajo 366.

ACTAS. *Actas de Capillas de Rector y Consiliarios*. 1600-1643.

A.H.N. Sección Universidades. Legajo. 549.

ACTAS. *Actas de Capillas de Rector y Consiliarios*. (s. a).

A.H.N. Sección Universidades. Legajo 560.

ACTAS. *Actas de Capillas de Rector y Consiliarios*. 1778- 1792.

A.H.N. Sección Universidades. Legajo 1224

ANALES. *Anales Complutenses e Historia Eclesiástica y Seglar de la Ilustre Villa de Alcalá de Henares*. Compuesta por un Prebendado de la Iglesia de S. Justo. Lleva notas autógrafas de Fr. Pedro Quintanilla y Mendoza. Alcalá de Henares, 1652.

B.N. MS/7899.

BIBLIOTECA. *Biblioteca Complutense o Catálogo de sus libros impresos dispuesto por orden de materias* por el Dr. Don Zacarías de Luque, Bibliotecario Mayor por S. M. Año de 1799.

B.U.C. Mss. 330 y 331.

BULA. *Bula del Papa Alejandro VI por la que autoriza la fundación del Colegio de San Ildefonso.* 13 de abril de 1499.

A.H.N. Sección Universidades. Carpeta 1.

BULA. *Bula del Papa Alejandro VI por la que nombra a Cisneros arzobispo de Toledo.* 20 de marzo de 1494.

A.H.N. Sección Universidades. Carpeta 1.

BULARIO. *Bulario de la Universidad de Alcalá.*

A.H.N. Sección Universidades. Sig. 1.099-1.102.

CAPILLAS. *Capillas de Rector y Consiliarios.* 1576-1676.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 692.

CAPILLAS. *Capillas de Rector y Consiliarios.* 1583-1632.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 688.

CAPILLAS. *Capillas de Rector y Consiliarios.* 1592- 1603.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 689.

CAPILLAS. *Capillas de Rector y Consiliarios.* 1606- 1619.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 690.

CAPILLAS. *Capillas de Rector y Consiliarios.* 1618- 1631.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 691.

CAPILLAS. *Capillas de Rector y Consiliarios.* 1676-1687.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 693.

CAPILLAS. *Capillas de Rector y Consiliarios.* 1687-1702.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 694.

CAPILLAS. *Capillas de Rector y Consiliarios*. 1702-1725.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 695.

CAPILLAS. *Capillas de Rector y Consiliarios*. 1725-1753.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 696.

CAPILLAS. *Capillas de Rector y Consiliarios*. 1753-1771.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 697.

CASTRO, Cristóbal de. *Historia del Colegio de la compañía de Jesús en Alcalá*

B.N. Ms. 19142.

CATÁLOGO. *Catálogo de la Biblioteca del Colegio Mayor de Alcalá*.

B.U.C. Ms. 333.

CATÁLOGO. *Catálogo de los libros manuscritos de esta Biblioteca Complutense. Suplemento al Catálogo de los impresos de la misma. Año de 1800*.

B.U.C. Ms. 336.

CATÁLOGOS. *Catálogos y papeles de bibliografía XVIII y XIX*.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1218.

COMISIÓN. *Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Guadalajara*.

M.A.N. Archivo.

CONCORDIA. *Concordia entre el Colegio Mayor de S. Ildefonso y Nicolás de Vergara el Mozo, sobre entrega y pago de la reja de bronce del Sepulcro*

A.H.N. Sección Universidades. Legajo sig. 4, doc. 26.

CONSTITUCIONES. *Constituciones cisnerianas.*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1085.

CONSTITUCIONES. *Constituciones cisnerianas.*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1086.

CONSTITUCIONES. *Constituciones cisnerianas.*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1087.

CONSTITUCIONES. *Constituciones cisnerianas.*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 647.

CONSTITUCIONES. *Constituciones modernas.*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 674.

CUENTAS. *Cuentas de la Biblitoeca de la Universidad.*

A.H.N. Sección Universidades Legajo 21

CUENTAS. *Cuentas de la Biblioteca de la Universidad, 1729.*

A.H.N. Sección Universidades Legajo 10.

EDICTOS. *Edictos, provisiones, ejecutorias y acuerdos de Juntas de la Universidad de Alcalá. 1539-1844.*

A.H.N. Sección Universidades Legajo 552.

EXPEDIENTE. *Expediente de entrega, en depósito temporal, al Rector de la Universidad Central, del Estandarte del Cardenal Cisneros. 1892*

M.A.N. Archivo. Expediente 1892/4.

EXPEDIENTE. *Expediente de entrega, en depósito, de los restos del sepulcro del Cardenal Cisneros y de la reja que rodeaba al mismo.*

M.A.N. Archivo. Expediente 1941/90.

EXPEDIENTE. *Expediente de solicitud al Museo Arqueológico Nacional de los restos del sepulcro del Cardenal Cisneros y de la reja del mismo.*

M.A.N. Archivo. Expediente 1945/24.

EXPEDIENTE. *Expediente de traslado de la Universidad de Alcalá de la casa de los Jesuitas expulsados al Colegio de San Ildefonso. 1797-1798.*

A:H.N. Sección Universidades. Libro 416.

INDICE. *Indice alfabético de la Librería del Colegio Mayor de San Ildefonso. 1801-1806.*

B.U.C. Mss.324-329.

INDICE. *Indice alfabético de los libros contenidos en esta Librería del Colegio Mayor de San Ildefonso. 1720.*

B. U. C. Ms. 335.

INDICE. *Indice alfabético de materias.*

B.U.C. Ms. 279.

INDICE. *Indice alphabetico de los libros contenidos en esta Librería del Collegio Universidad de San Ildefonso.*

B.U.C. Ms. 308.

INDICE. *Indice de la Biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús.*

B.U.C. Ms. 310.

INDICE. *Indice de la Librería del Collegio de los Theologos.*

A.H.N. Sección Universidades 1044.

*La Biblioteca de la Universidad Complutense
(1508 – 1836)*

INDICE. *Índice de la Librería del Colegio de la Madre de Dios.*

B.U.C. Ms. 311.

INDICE. *Indice de los libros del Colegio del Rey.*

B.U.C. Ms. 353.

INDICE. *Indice por materias de la Biblioteca del Colegio de la Concepción.*

B.U.C. Mss. 348-349.

INDICE. *Indice de Manuscritos. 1745*

B.U.C. Ms. 307.

INDICE. *Index Universae Bibliothecae Collegi Complutensis. 1742.*

B.U.C. Ms.313.

INDICE. *Suplemento al Indice de la Bibliotheca Complutense. 1742.*

B.U.C. Ms.332.

INFORMES. *Informes de limpieza de sangre, vida y costumbres S.XVI-XIX.*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 75

INVENTARIO. *Inventario del Archivo del Colegio.*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1093.

INVENTARIO. *Inventario de bienes, alhajas, ornamentos y demás efectos de la Iglesia del Colegio Mayor, años 1744-796.*

A.H.N. Sección de Universidades. Libro 677.

INVENTARIO. *Inventario de los muebles y demás efectos de las dependencias del Colegio. Años 1569-1608*

A.H.N. Sección de Universidades. Libro 681.

*La Biblioteca de la Universidad Complutense
(1508 – 1836)*

INVENTARIO. *Inventario de bienes* . 1782-1804

A.H.N. Sección Universidades. Libro 416.

INVENTARIO. Inventario de bienes, alhajas y ornamentos de la Iglesia, capilla y sacristía. años 1782-1804.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 415

INVENTARIO. *Inventario de los efectos de la Biblioteca. 1853 -1876.*

B. U. C. Secretaría.

INVENTARIO. *Inventario de la Librería del Colegio de San Jerónimo o Trilingüe.* 1652-1662.

A.H.N. Sección Universidades. Libros 994-995.

INVENTARIO. *Inventario del material existente en las Bibliotecas de Teología y Derecho de la Universidad Central.* 1864.

B.U.C. Secretaría.

INVENTARIO. *Inventario de los muebles, alhajas y trastos con razón de todos los libros de la Biblioteca que fue de la Universidad de Alcalá, incorporada a la de este Colegio Mayor de San Ildefonso.* 1798

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1094.

INVENTARIO. *Inventario de los objetos arqueológicos, que existían en la Universidad Central, entregados al Museo Arqueológico.* 16 de marzo de 1868.

B.U.C. Secretaría.

M.A.N. Archivo. Copia en Expediente 1868/103-B-IX.

INVENTARIO. *Inventario de los objetos arqueológicos, que existían en la Universidad Central, entregados al Museo Arqueológico.* 20 de marzo de 1868.

M.A.N. Archivo. Expediente 1868/103-B-IX.

INVENTARIO. *Ynventario de la Biblioteca de la Universidad.* 1779

B. U. C. Ms.334.

INVENTARIO. *Ynventario de los bienes del Colegio mayor de San Yldefonso de la ciudad de Alcalá, hacia el año 1523...*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1091.

INVENTARIO. *Ynventario de los bienes del Colegio mayor de Sn. Yldefonso de la ciudad de Alcalá en 1526.*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1092.

LIBRO. *Libro de actas.*

B.U.C. Fil. M.2

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.* 1565- 1575.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1111.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.* 1575- 1589.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1112.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.* 1593-1602.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1113.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1603-1611.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1114.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1612-1627.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1115.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1627-1628.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1115 bis.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1632-1637.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1116.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1647-1655.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1117.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1656-1676.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1118.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1676-1702.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1119.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1702-1732.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1120.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1732-1755.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1121.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1755-1770.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1122.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1777-1778.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1123.

LIBRO. *Libro de actas de Capillas del Colegio Mayor de San Ildefonso.*
1778-1792.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1124.

LIBRO. *Libro de adquisiciones del Estado.* 1868.

M.A.N. Archivo

LIBRO. *Libro becerro de los juros, censos, beneficios, préstamos, rentas,
tributos, propiedades, posesiones y señoríos del Colegio.*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1090.

LIBRO. *Libro de Depósitos.*

M.A.N. Archivo.

LIBRO. *Libro de Donaciones.*

M.A.N. Archivo.

LIBRO. *Libro del secreto mayor.* 1578-1622.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 698.

*La Biblioteca de la Universidad Complutense
(1508 – 1836)*

LIBRO. *Libro del secreto mayor*. 1622-1651.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 699.

LIBRO. *Libro del secreto mayor*. 1651-1671.

A.H.N. Sección Universidades. Libro 700.

LIBRO *Libro de visitas de la Librería, 1582- 1621.*

A.H.N. Sección Universidades. Libro 686.

LIBRO. *Libro de ynventario de los zensos Alquitar deste Principal Colegio Mayor de San Ildefonso*.1565.

A.H.P. Sección Universidades. Libro 920.

MANDATOS. *Mandatos de los visitadores y reformas de la Universidad, 1526-1784.*

A.H.N. Sección Universidades Legajo sig. 555.

MARTIN ESPERANZA, Mariano. *Estado de la Universidad desde su fundación*. (Memoria presentada el 22 de septiembre de 1805)

A.H.N. Sección Universidades. Libro 1083.

MEMORIAS. *Memorias de la Universidad Central*. Años 1854 a 1864.

B.U.C. Secretaría.

OBRAS. *Obras hechas en el Colegio de San Ildefonso y en los menores*.

A. H. N. Sección de Universidades. Libro 1073.

OBRAS. *Obras hechas en el Colegio de San Ildefonso y en los menores*.

A. H. N. Sección de Universidades. Libro 1074.

*La Biblioteca de la Universidad Complutense
(1508 – 1836)*

OLIVER Y HURTADO, Manuel. *Memoria histórica y datos estadísticos referentes a la Biblioteca de la Universidad Central, coordinados, con destino a la Exposición Universal de París de 1878.*

B.U.C. FIL. Ms. 71.

PAPELES. *Papeles relativos al Cardenal Cisneros y al sepulcro del Cardenal.*

A.H.N. Sección Universidades. Legajo 719.

PEREZ BAYER, Francisco. *Memorial por la libertad de la literatura española. 1769.*

B.U.C. Ms. 180.

PRIVILEGIO. *Privilegio de Sancho IV por el que se crean los Estudios Generales de Alcalá de Henares. 20 de mayo de 1293.*

A.H.N. Sección Universidades Carpeta 1.

REFORMA. *Reforma de Zúñiga, Ovando y Medrano, 1555-1665.*

A.H.N. Sección Universidades Libro. 525.

REGISTRO. *Registro General de objetos en depósito.*

M.A.N. Archivo.

REGLAMENTO. *Reglamento interior de la Universidad Central, aprobado por Real Orden de 4 de Agosto de 1853.*

B.U.C. FIL. M. 1

RELACIÓN. *Relación y memoria de los censos de heredades compradas. Años 1511-1562.*

A.H.N. Sección Universidades. Legajo 918.

RELACIÓN. *Relación de libros raros y preciosos.*

B.U.C. Ms. 278.

TESTAMENTO. *Testamento del Cardenal Cisneros.*

A.H.N. Sección Universidades. Legajo 719.

VISITAS. *Visitas al Colegio Mayor, 1642- 1646*

A.H.N. Sección Universidades. Legajo 547.

B. Fuentes impresas.

ALCOLEA, Nicolás Aniceto, (O.F.M.). *Seminario de Nobles, taller de Venerables y Doctos, el Colegio Mayor de San Pedro y San Pablo, fundado en la Universidad de Alcalá de Henares para trece religiosos ... por el Emmo. y Ven. Cardenal de España, mi Señor D. Fr. Francisco Cisneros.* Madrid, Manuel Martin, 1777.

AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo. *Lámpara de ABU-ABDIL-LAH MOHAMMAD.* En: *Museo Español de Antigüedades*, t. II.

ANGHIERA, Petrus Martyr. *Opus epistolarum.* Amstelodami, 1670. Versión española de José López de Toro. En: *Documentos inéditos para la Historia de España*, Madrid, 1953, vol. IX.

ANUARIO *del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.* Madrid, Imprenta Nacional del Colegio de Sordomudos y Ciegos, 1881-1882.

ANUARIO del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1934-1935.

BERMEJO, María Teresa. *La segunda Biblia visigótica de Alcalá*. En: *Boletín de bibliotecas y bibliografía*, 1935, 2, pp. 63-84.

BREVE sumario de la vida, virtudes, santidad, milagros y estado de la causa del bendito P.D. Fr. Francisco Ximénez de Cisneros. Con las cartas de las MM. CC. D. Felipe IV y Dña. Mariana de Austria, etc., s .l., 1650.

BULLARIUM. *Bullarium franciscanum*. Roma, Ed. G. Eubel, 1904.

CARTAS. *Cartas de los secretarios del cardenal D. Fr. Francisco Jiménez de Cisneros durante su regencia en los años de 1516 y 1517*, publicadas de Real Orden por Vicente de la Fuente. Madrid, Imprenta de la Viuda e Hijo de Eusebio Aguado, 1875.

CONSTITUCIONES de la Biblioteca de los Estudios Reales de Madrid. Aprobadas por S.M. Madrid, Imprenta Real, 1803.

CONSTITUCIONES del Colegio de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares [dados en testamentaria por el doctor D. Fernando de Mena]. (s.l.: Toledo?) (s.n. s.a.:1585?).

CONSTITUCIONES del Colegio Mayor de San Ildefonso, y Universidad de Alcalá, sobre el nombramiento y obligaciones del Escribano, Contador, Receptor y Mayordomos. Fecho en la nuestra villa de Alcalá a ocho días de enero de mil y quinientos y catorce. 1514

CONSTITUCIONES *Insignis Collegii Sancti Ildefonsi, ac per inde totius almae Complutensis Academiae. Ab illustri, ac reverendis Domino F. Francisco Ximeno, Cardinali Sanctae Balbinae. Archiepiscopo Toletano, Eiusdem Collegii. Academica unico Fundatore, olim sancitae. Compluti Excudebat Andreae Angulo. Al fin. Compluti, Ex officina Andreae Angulo. Anno nativitate Domini 1560.*

CONSTITUCIONES *Insignis Collegii Sancti Ildefonsi, ac per inde totius almae Complutensis Academiae. Compluti. Ex Officina Ioannes de Villodas & Orduña Typographum Universitatis. Anno MDCXXVII.*

CONSTITUCIONES *Insignis Collegii Sancti Ildefonsi, ac per inde totius almae Complutensis Academiae. (Ab illustrissimo, ac Reverendissimo Domino Fr. Francisco Ximeno, Cardinali Sanctae Balbinae, Archiepiscopo Toletano, eiusdem Collegii. Academiae unico fundatore, olim sancitae. Anno 1716, Cum Licentia Compluti, Ex Officina Iulianii García Briones, Typographum Universitatis.*

CONSTITUCIONES, *estatutos y nuevo arreglo del Colegio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de la Universidad de Alcalá de Henares. Madrid, Joaquín Ibarra, 1780.*

DIAZ-PLAJA, Fernando. *La Historia de España en sus documentos; "El siglo XVI". Madrid, 1958.*

DICTAMEN *sobre el proyecto de Decreto de arreglo general de la Enseñanza pública, de 7 de marzo de 1814. Historia de la Educación en España. De las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868. Madrid, Ministerio Educación y Ciencia, 1985.*

FERNÁNDEZ TEJERO, Emilia. *La traducción textual española de la Biblioteca hebrea: el manuscrito 118-Z-42 (ML) de la Biblioteca de la Universidad de Madrid*. Madrid, C.S.I.C., Instituto Arias Montano (s.a. 1979).

FERRER, Patricio. *Documentos formalizados para la recepción del sepulcro del Cardenal Cisneros en Alcalá de Henares*. 1876.

FUENTE, Vicente de la. *Formación y vicisitudes de la Biblioteca Complutense*. En: *Boletín-Revista de la Universidad de Madrid*, 1870, nº 12 año II, pp. 717-727; nº 13 año II, pp. 815-823 y nº 18, año II, pp. 1191- 1208.

GALINDO Y ROMEO, Pascual. *La Universidad de Alcalá de Henares. Datos para su historia. Las "preces" dirigidas por Cisneros al Papa Alejandro VI*. En: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1918, XXXIX, pp. 307-23.

GARCÍA GIL, Angel. *Reformas de los colegios menores cisnerianos de la Universidad de Alcalá durante el siglo XVII*. En: *Actas del III Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Guadalajara, 1992.

GARCÍA GIL, Angel. *Reformas de los colegios menores no cisnerianos de la Universidad de Alcalá durante el siglo XVIII*. En: *Anales Complutenses*, 1996, VIII, pp. 87-104.

GILBERT, T. *Ordinamento di Alcalá*. En: *Novissimo Digesto Italiano*, Torino, 1965, vol. XII.

GÓMEZ DE CASTRO, Alvar. *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnerio, Archiepiscopo Toletano, libri octo; cum privilegio*. Alvaro Gomercio Toletano authore. Compluti apud Andream de Angulo, Anno Domini, 1569.

GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón. *El colegio Trilingüe o de San Jerónimo: Aproximación a la historia de sus comienzos en el siglo XVI*. En: *Actas del III Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Guadalajara, 1992, pp. 231-250.

GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón. *Universidad Complutense. Constituciones originales cisnerianas (edición bilingüe y comentario) / estudio de los textos legislativos, su evolución y reformas posteriores durante el siglo XVI*; por Ramón González Navarro; traducción textos latinos, Antonio Larios y Bernaldo de Quirós. Alcalá de Henares, Ediciones Alcalá, 1984.

JIMÉNEZ DE CISNEROS, Francisco. *Cartas del Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, dirigidas a Don Diego López de Ayala*, publicadas de Real Orden por Pascual Gayangos y Vicente de la Fuente. Madrid, 1867. Incluye 2 h. pleg. con reprod. facsim. de cartas. Reimpresas en el tomo 62 de la *Biblioteca de Autores Españoles* de Rivadeneyra, Madrid, 1870, pp. 219-281.

JUSTA *poética celebrada por la Universidad de Alcalá, Colegio Mayor de San Ildefonso, en el nacimiento del Príncipe de las Españas*. Publícala el Doctor Francisco Ignacio de Porres. Alcalá, María Fernández, Impresora de la Universidad, Año de 1658.

LÓPEZ VIDRIERO, María Luisa. *La Biblioteca del Colegio de Teólogos de la Madre de Dios de Alcalá de Henares*. En: *Homenaje a Justo García Morales*, pp. 343- 407. Madrid, ANABAD, 1987.

MARINEO SÍCULO, Lucio. *De rebus Hispaniae memorabilibus*. Alcalá. 1530.

MARTÍN ESPERANZA, Mariano. *Estado de la Universidad de Alcalá, 1805*. (Estudio preliminar de José Luis Peset). Edición de Diego Navarro. Madrid, 1999.

MARTÍNEZ ALBIACH, Alfredo. *La Universidad Complutense según el cardenal Cisneros (1508-1543)*, En: *Burguense*, 1975, 16, pp. 201-48, 465-535.

MELGARES MARIN, Julio. *Estado de la universidad de Alcalá desde su fundación* (Memoria presentada el 22 de septiembre de 1805 por don Mariano Martín Esperanza). En: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1903, 8, pp. 58-62, 228-230, 300-306.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *La bula "Ite vos"- 29 de mayo de 1517- y la reforma cisneriana*. En: *A. I. A.*, 1958, 18, pp. 257 - 361.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *Cartas inéditas del Cardenal Cisneros al Cabildo de la Catedral Primada*. Toledo, Diputación Provincial. Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1973.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *Documentos históricos diversos. I. Documentos cisnerianos*. En: *A. I. A.*, 1977, 147 -148, pp. 355 - 401.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *Una carta de Cisneros a León X*. En: *A. I. A.*, 1953, 13, pp. 353-357.

MIGUEL ALONSO Aurora. *La Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1996.

MIQUÉLEZ DE MENDILUCE, Remedios. *El Códice complutense o la primera Biblia Visigótica de Alcalá*. Remedios Miquélez y Pilar Martínez. En: *Anales de la Universidad de Madrid*, 1935, IV (3) (Letras), pp.1-16.

PATRIMONIO *artístico de la Universidad Complutense de Madrid. Inventario*. Madrid, Edit. Universidad Complutense, 1989.

PÉREZ DE GUZMÁN, Fernán. *Generaciones y semblanzas*. Edición, introducción y notas de J. Domínguez Bordona. 6ª ed. Madrid, Espasa-Calpe, 1979.

PESET, Mariano y PESET, José Luis. *Gregorio Mayans y la reforma universitaria, 1699-1781*. Valencia, Ayuntamiento de Oliva, 1975.

PONZ, Antonio. *Viage de España*. Madrid, Impr. Joaquin Ibarra, 1772-1794. 18 v.

PULGAR, Fernando del. *Crónica de los reyes Católicos* / por su secretario Fernando del Pulgar, edición y estudio por Juan de Mata Carriazo. Madrid, Espasa-Calpe, 1943, 2 v.

QUINTANILLA Y MENDOZA, Pedro. *Archetypo de Virtudes, Espexo de Prelados, el Venerable Padre, y Siervo de Dios Francisco Ximenez de Cisneros. Por el Principal Colegio Mayor de San Ildefonso, Universidad de Alcalá de Henares*. Palermo, Nicolás Bua, Impresor del S. Oficio de la Inquisición, 1653.

REFORMACIÓN *que por mandado del Rey N.S se ha hecho en la Universidad de Alcalá de Henares siendo visitador el Dr. García de Medrano*. Madrid, Julián García Briones, 1716.

REVILLA RICO, Mariano. *La Polígota de Alcalá*. Madrid, 1917.

RÚJULA Y DE OCHOTORENA, Marqués de Ciadoncha, José de. *Indice de los Colegiales del Mayor de San Ildefonso y menores de Alcalá*. Madrid, 1946.

SIMONET, Francisco Javier. *El cardenal Ximenez de Cisneros y los manuscritos árabe-granadinos*. Granada, 1885.

URIBE RUIZ DE LARRINAGA, Angel, (O.F.M.). *Colegio y colegiales de San Pedro y San Pablo de Alcalá (Siglos XVI-XIX)*. Madrid, Edit. Cisneros, 1981.

VALLEJO, Juan de. *Memorial de la vida de Fray Francisco Jiménez de Cisneros 1545*. ed. de Antonio de la Torre y del Cerro. Junta para ampliación de Estudios, Centro de Estudios Históricos, Madrid, Bailly-Bailliere, 1913.

C. Bibliografía.

ACOSTA DE LA TORRE, Liborio. *Guía del viajero en Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Impr. F. García Carballo, 1882.

AGUILAR Y CUADRADO, Rafael. *Guadalajara, Alcalá de Henares*. Barcelona, Thomas, 1913.

AJO GONZÁLEZ DE RAPARIEGOS Y SÁINZ DE ZÚÑIGA, Camilo J. María. *Historia de las Universidades hispánicas. Orígenes y desarrollo*

desde su aparición hasta nuestros días. Madrid- Ávila, C.S.I.C., 1957 - 1958.
11 v.

ALASTRUÉ CAMPO, Isabel. *Alcalá de Henares y sus fiestas públicas (1503-1675).* Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1990.

ALCALÁ 1293. *Una villa universitaria de la Edad Media,* (Catálogo de la exposición). Alcalá de Henares, 1993.

ALCALDE, Gonzalo. *Palencia, barro, madera y piedra.* Palencia, 1980.

ALCANTARA SUÁREZ Y MUÑANO, Pedro. *Vida del Venerable D. Fray Hernando de Talavera.* Valladolid, 1927.

ALLGEIER, A. *Erasmus und Kardinal Ximénez in de Verhandlungen des Trienter Konzils.* En: *Spanische Forschungen der Görres-Gesellschaft*, 1933, 4, pp. 193-205.

ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel. *Las Universidades de Alcalá y Sigüenza y su proyección institucional americana: legalidad, modelo y estudiantes universitarios en el Nuevo Mundo /* Pedro Manuel Alonso Marañón, Manuel Casado Arbonés, Ignacio Ruiz Rodríguez. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1997.

ALONSO MUÑOYERRO, Luis. *La Facultad de Medicina en la Universidad de Alcalá de Henares.* Madrid, Instituto Jerónimo Zurita, 1945.

ALVAR, M. *Nebrija y tres gramáticas de lenguas americanas (náhuatl, quechua y chibcha).* Madrid, 1992.

ALVAREZ DE MORALES, Antonio. *El Colegio Mayor de San Ildefonso y la configuración del poder colegial*. En: *Claustros y estudiantes. Congreso internacional de historia de las universidades americanas y españolas en la edad moderna*. Valencia, 1987. Valencia, Facultad de Derecho, 1989. v. 1, pp. 17-24.

ALVAREZ DE MORALES, Antonio. *La Ilustración y la reforma de la Universidad en el siglo XVIII*. Madrid, I.N.A.P, 1985.

AMADOR DE LOS RÍOS, José. *Historia de la Villa y Corte de Madrid*. Madrid, 1861-1864. Edic. facsímil. Bilbao, Berma, 1990. 4 v.

AMADOR DE LOS RÍOS, José. *Sepulcro del Cardenal Cisneros, custodiado en la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares*. En: *Almacén de Antigüedades*, 1875, t. V, p. 341.

AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo. *Página de una biblia del siglo X*. En: *Museo Español de Antigüedades*. Madrid, 1878.

ANDRÉS, Gregorio de. *La biblioteca de un teólogo renacentista: Martín Pérez de Ayala*. En: *Helmántica*, 1976.

ANDRÉS, Gregorio de. *Catálogo de los códices griegos de las colecciones: Complutense, Lázaro Galdeano y March de Madrid*. En: *Cuadernos de Filología Clásica*, 1974, VI, pp. 221-249.

ANGELA DE FOLIGNO. *Le livre des visions et instructions de la Bienheureuse...* Traduit par Ernest Hello. París, Tralin ed., 1914.

ANGHIERA, Pedro Mártir de. *Opus epistolarum*. Alcalá, 1530.

ANNALES COMPLUTENSES. *Sucesión de tiempos desde los primeros fundadores griegos hasta estos nuestros que corren*. Edición de Carlos Sáez. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 1990.

ARNÁIZ, María José y SANCHO, José Luis. *El colegio de los Irlandeses*. Alcalá de Henares, 1985.

ARNAO, Vicente. *Elogio histórico del Cardenal don F. Jiménez de Cisneros*. Madrid, 1805.

ARTIFICIA Complutense. *Obras seleccionadas del Patrimonio Artístico de la Universidad Complutense*, (Catálogo de la exposición). Madrid, Universidad Complutense, 1989.

ASENSIO, Eugenio. *La lengua compañera del Imperio. Historia de una idea de Nebrija en España y Portugal*. Madrid, Suc. de Rivadeneyra, 1961.

AUBENAS, R. y RICARD, R. *L'Église et la Renaissance, 1449-1517*. En: *Histoire de l'Église*, de Fliche Martin, v. 15.

AYALA, Manuel y SASTRE, Francisco. *Alcalá de Henares*. 1890.

AZAÑA Y CATARINEU, Esteban. *Historia de la ciudad de Alcalá de Henares (antigua Compluto)*. Alcalá de Henares, Imp. de F. García, 1882-1883. 2 v.

AZAÑA Y CATARINEU, Esteban. *Historia de Alcalá de Henares. (Antigua Compluto). Adicionada con una reseña histórico-geográfica de los pueblos de su partido judicial*. Alcalá de Henares, Imprenta de F. García C., 1882, v.1. Madrid, Establecimiento tipográfico de E. Alegre, 1883, v.2. Edic. facsímil. Alcalá de Henares, Universidad, Servicio de Publicaciones, 1986.

AZCÁRATE, José María. *Escultura del siglo XVI*. En: "*Ars Hispaniae*". Madrid, 1958, v. XIII.

AZCÁRATE RISTORI, José María de. *Inventario artístico de la provincia de Madrid*. Valencia, Dirección General de Bellas Artes, 1970.

AZCONA, Tarsicio de, (O.F.M.). *La elección y reforma del episcopado español en tiempo de los Reyes Católicos*. Madrid, 1960.

AZCONA, Tarsicio de, (O.F.M.). *Isabel la Católica. Estudio crítico de su vida y su reinado*. Madrid, B.A.C., 1960.

BAÑARES Y MAGÁN, José. *Cisneros y Richelieu. Ensayo de un paralelo entre ambos Cardenales y su tiempo*. Pontevedra, 1911.

BARRETT, Benjamín. *The life of Cardinal Ximenez*. London, 1813.

BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B. *Las librerías e imprentas de los jesuitas (1540-1767): una aportación notable a la cultura española*. En: *Hispania Sacra*, 1988, 40, pp. 315-388.

BASABE, Enrique, (S.J.). *Vida de Cisneros*. Escelicer, Madrid, 1957.

BATAILLON, Marcel. *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1966.

BATAILLON, Marcel. *Erasmus y el Erasmismo*. Nota previa de Francisco Rico. Traducción de Carlos Pujol. Barcelona, Grijalbo, 1977.

BATLLORI, Miguel. *Alejandro VI y la casa real de Aragón*. Madrid, 1958. En: *D.H.E.E.*, vol. I, pp. 36-39.

BAUDIER, Michel. *Histoire de l'Administration du Cardinal Ximénés*. París, Chez Sebastian Cramoisy, 1635.

BELTRAN DE HEREDIA, Vicente, (O.P.). *Bulario de la Universidad de Salamanca*. Salamanca, 1966. 3 v.

BELTRAN DE HEREDIA, Vicente, (O.P.). *Cartulario de la Universidad de Salamanca*. Salamanca, 1970-1973. 6 v.

BELTRAN DE HEREDIA, Vicente. (O.P.). *Catedráticos de Sagrada Escritura en la Universidad de Alcalá durante el siglo XVI*. En: *Ciencia Tomista*, 1918, 18, pp. 140-55; 1919, 19, pp. 44-45, 144-56.

BELTRAN DE HEREDIA, Vicente, (O.P.). *Cisneros fundador de la Universidad de Alcalá*. En: *Ciencia Tomista*, 1917, 16, pp. 346-360; 1918, 17, pp. 143-156; 1919, 18, pp. 143-155.

BELTRAN DE HEREDIA, Vicente, (O.P.). *La enseñanza de Sto. Tomás en la Universidad de Alcalá*. En: *Ciencia Tomista*, 1916, 13, pp. 245-70, 392-418; 1916, 14, pp. 267-97; 1917, 15, pp. 210-24; 1917, 16, pp. 51-64.

BELTRAN DE HEREDIA, Vicente, (O.P.). *Historia de la reforma de la provincia de España (1450-1550)*. Roma, 1939.

BELTRAN DE HEREDIA, Vicente, (O.P.). *Nebrija y los teólogos de San Esteban*. En: *Ciencia Tomista*, 61, p. 40.

BELTRAN DE HEREDIA, Vicente, (O.P.). *La teología en la Universidad de Alcalá*. En: *Revista Española de Teología*, 1945, 5, pp. 145-78, 405-32, 497-527.

BERNAL GÓMEZ, Beatriz. *La política universitaria del Cardenal Cisneros*. Madrid, Edit. Complutense, 1996.

BERNÁLDEZ, Andrés. *Historia de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel*. Sevilla, 1869-1870. 2 v.

BERRUETA, Juan Domínguez. *El Cardenal Cisneros*. Madrid, Aguilar, 1929.

BERTHEROY, Jean. *Ximénez de Cisneros*. Novela histórica, traducida por Francisco Lombardía. Valencia, s. a.

BIBLIOGRÁFICA *Complutense*. XVIII Congreso Internacional de Bibliófila en el VII Centenario de la Universidad Complutense. (Catálogo de la exposición). Madrid, Universidad Complutense de Madrid - Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1993.

BINDER, K. *El Cardenal Juan de Torquemada y el movimiento de reforma eclesiástica en el siglo XV*. En: *Revista de Teología*, 1953, 3, pp. 42-66.

BLUM, Nelly. *La croisade de Ximénès en Afrique*. Oran, 1898.

BONILLA Y SAN MARTIN, Adolfo. *La vida corporativa de los estudiantes españoles en sus relaciones con la historia de las Universidades*. Discurso leído en la inauguración del Curso Académico de 1914 a 1915. Madrid, 1914.

BOISSONADE. *La Reunion de la Navarre à la Castille*. París, 1893.

BRION, M. *Le Cardinal François Ximénès, Le Richelieu de l'Espagne*. París, Ed. Franciscaines, 1948.

BROCKETT, Jr, C. W. *Antiphons, Responsories and other Chants of the Mozarabic Rite*. New York, The Institute of Medieval Music, 1968.

BROUTIN, Paul, (S.J.). *L'Évêque dans la tradition pastorale du XVI Siècle*. Adaptation française de *Das bischofsideal der Katolischen reformation* par Hubert Jedin. Desclée de Brouver, 1953.

BUCETA, E. *Nuevos datos sobre la diplomacia de los Reyes Católicos. Minuta de las instrucciones para la embajada de Roma de 1493*. En: *.B.R.A.H.*, 1930, 97, pp. 331-359.

CABELLO LAPIEDRA, Luis María. *Cisneros y la cultura española*. Madrid, Imp. Fontana y Marín, 1919.

CAILUS. *Ximénès, créateur du mouvement théologique espagnol*. En: *Etudes Franciscaines*, 1980, 20, pp. 449-459 y 640-650.

CAMPOY GARCÍA, José María. *Cisneros. Su personalidad como religioso y prelado*. Discurso, Totana, 1918.

CANTERA BURGOS, F. *Sinagogas de Toledo, Segovia y Córdoba*. Madrid, 1973.

CALLEJA, José Demetrio. *Bosquejo histórico de los Colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*. Madrid, 1900.

CALLEJA, José Demetrio. *Breves noticias históricas de los Colegios y Conventos de Religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*. Madrid, Imp. Hijos de M.G. Hernández 1901.

CALVO, Felipe. *Crónica de una refundación. Laudatoria del Cardenal Cisneros*. En: *Publicaciones Tello Tellez de Meneses*, Palencia, Excma. Diputación Provincial, 1990, nº 61 pp. 35 - 72.

CANTÓ BELLOD, Josefina y HUARTE SALVES, Aurora. *Catálogo de Incunables de la Biblioteca Universitaria*. Madrid, 1974.

CANTÓ BELLOD, Josefina y HUARTE SALVES, Aurora. *Catálogo de Incunables de la Biblioteca Universitaria*. Edición revisada y aumentada con la colaboración de Mercedes Cabello Martín. Estudio introductorio por Manuel Sánchez Mariana. Madrid, Edit. Complutense, 1998.

CARMONA, Reyes. *La colección de impresos de tipografía portuguesa del siglo XVI de la Universidad Complutense de Madrid*. En: *Revista de Filología Románica*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 1997, nº 14, vol. I.

CARMONA, Reyes y CABELLO, Mercedes. *Catalogo de libros impresos, por Cristóbal Plantino, de la Biblioteca de la Universidad Complutense*. Madrid, Edit. de la Universidad Complutense, 1989.

CARMONA DE LOS SANTOS, María. *Guía de fondos de instituciones docentes: Archivo Histórico Nacional*. Madrid, Subdirección General de Archivos Estatales, 1999.

CASADO ARBONÍES, Francisco Javier. *El Colegio de Santa Catalina mártir o de los Verdes de la Universidad de Alcalá de Henares: cuatro siglos de historia de una institución autónoma y su edificio, 1596-1992*. Alcalá de Henares, 1992.

CASADO ARBONÍES, Francisco Javier. *Fundaciones universitarias españolas libres del patronato regio o eclesiástico, los colegios autónomos de Alcalá de Henares fundados en el siglo XVI: San Cosme y San Damián o de Mena, y Santa Catalina Mártir, de los Verdes*. En: *Actas del I Congreso de Historiadores del Valle del Henares*, 1989, pp. 351-360.

CASADO ARBONÍES, Manuel. *Un colegio menor de la Universidad de Alcalá en el siglo XVII: Santos Justo y Pastor o de Tuy*. En: *Anales Complutenses*, 1987, pp. 67-76.

CASTELLANOS, Basilio Sebastián de Losada. *Biografía o sea compendio de la historia de la vida y hechos del famosos y piadoso Cardenal de España y eminente político D. Francisco Ximénez de Cisneros, Arzobispo de Toledo, Conquistador de Orán y Regente de España en el reinado de Doña Juana y Carlos I, emperador quinto de su nombre en Alemania*. Madrid, Imp. de D. Alejandro Gómez Fuentenebro, 1868.

CASTILLO GÓMEZ, Antonio. *Alcalá de Henares en la Edad Media: territorio, sociedad y administración, 1118-1515*. Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 1989.

CASTILLO GÓMEZ, Antonio. *Escrituras y escribientes: prácticas de la cultura escrita en una ciudad del renacimiento*. Las Palmas de Gran Canaria, Fundación de Enseñanza Superior a Distancia, 1997.

CASTILLO OREJA, Miguel Ángel. *Ciudad, funciones y símbolos: Alcalá de Henares, un modelo urbano de la España moderna*. Alcalá de Henares. Ayuntamiento: Comisión de Cultura, 1982. (Alcalá Ensayo, 2)

CASTILLO OREJA, Miguel Ángel. *Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares. Génesis y desarrollo de su construcción (siglos XV-XVIII)*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 1980.

CASTELLANOS, Basilio Sebastián. *Biografía o compendio de la historia de la vida y hechos del famoso y piadoso Cardenal de España, Don Francisco Ximénez de Cisneros*. Madrid, 1868.

CASTRILLO, Rafaela. *Catálogo de obras impresas en el siglo XVI existentes en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense*. Madrid, 1985.

CASTRO, Heliodoro. *Guía ilustrada de Alcalá de Henares*. 1929.

CATALINA GARCÍA, Juan. *Ensayo de una tipografía complutense*. Madrid, 1889.

CATALOGO. *Catálogo de Publicaciones Periódicas de la Biblioteca de la Universidad Complutense*. Madrid, Edit. Complutense, 1993.

CEBALLOS PIÑAS, Eusebio. *Cisneros, un gran español*. Madrid, Publicaciones Españolas, 1973.

CEPEDA ADÁN, J. *En torno al concepto de Estado de los Reyes Católicos*. Madrid, 1956.

CERECEDA, Feliciano, (S.J.) *Semblanza espiritual de Isabel la Católica*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1946.

CERVERA VERA, Luis. *El conjunto urbano medieval de Alcalá de Henares y su Calle Mayor soportada*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 1987.

CERVERA VERA, Luis. *Los dispersos colegios mayores y menores en el conjunto medieval de Alcalá de Henares*, 1994.

CISNEROS y el Siglo de Oro de la Universidad de Alcalá. [Exposición]. Universidad de Alcalá 23 de abril - 25 de julio 1999. Alcalá de Henares, Centro Internacional de Estudios Históricos "Cisneros", Fundación General de la Universidad de Alcalá, 1999.

CLEMENCÍN, Diego. *Elogio de la Reina Católica Doña Isabel*. En: *Memorias de la Real Academia de la Historia*, vol. VI, pp. 1-54.

COLOMA, Luis. *Fray Francisco. Narración histórica*. Madrid, Edit. Razón y Fe, 1914.

COMPAÑÍA. *La Compañía de Jesús en Alcalá de Henares: (1546-1989)*. Madrid, Institución de Estudios Complutenses, 1989.

COMPLUTENSE *Treasures. VII centennial 1292-1993. Bibliográfica Complutense*. The Houghton Library. Harvard University. 4th-26th Marc, 1993. (Catálogo de la exposición). Madrid, Fundación Lombardia & Lacaci, 1993.

CONCESION *del título de ciudad a Alcalá de Henares por S.M. el Rey Don Carlos II*. Ed. conmemorativa de su 3er. centenario, 1687-1987. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 1987.

CONTRERAS MIGUEL, R. *Archivo y Biblioteca de la Real Academia de la Historia*. En: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1982, 179, pp. 365- 382.

COPPEL AREIZAGA, Rosario. *Bronces del Renacimiento Italiano en el Museo Arqueológico Nacional*. (Tesis Doctoral). Madrid, Departamento de Historia del Arte, Universidad Complutense. 1987

CORNEJO, Damián. *Crónica Seráfica*. Octava parte escrita por Fray Eusebio González de Torres, 1737.

CORONA BARATECH, C. *España desde la muerte del Rey Católico hasta la llegada de Don Carlos*. En: *Universidad*, 1958, 35, pp. 346-368.

CORRAL, José del. *Guía de la Casa de la Villa y Casa de Cisneros*. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1970.

COTARELO Y VALLEDOR, Armando. *Fray Diego de Deza*. Ensayo biográfico. Madrid, Impr. José Perales y Martínez, 1902.

CREATION. *La creation de l'Universite d'Alcalá et sa signification dans la Renaissance espagnole*. En: *Pedagogies et juristes*, París, 1963.

CHUECA GOITIA, Fernando. *Arquitectura del siglo XVI*. En: "*Ars Hispaniae*". Madrid, 1953. vol. XI.

DELGADO CALVO, Francisco. *Abades complutenses (que ocuparon el oficio de Canciller universitario): 1508-1832*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 1986.

DELGADO CALVO, Francisco. *Consecución del título de Ciudad Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 1987.

DELITZSCH, Franz. *Complutensische Varianten zur altestamentlichen Texte*. Leipzig, 1878.

DELITZSCH, Franz. *Fortgesetzte Studien zur Entstehungsgeschichte der complutensischen Polyglotte*. Leipzig, 1876.

DELITZSCH, Franz. *Studien zur Entstehungsgeschichte der Polyglottenbibel des Ximenes*. Erlangen, 1871-1873.

DELITZSCH, Franz. *Studien zur Entstehungsgeschichte der Polyglottenbibel des Cardinalis Ximenes*. Leipzig, 1871.

DESTREZ, J. *La pecia dans les manuscrits universitaires du XIII et du XIV siècle*. París, Ed. Vautrain, 1935.

DOMÍNGUEZ BERRUETA, Juan. *El Cardenal Cisneros*. Madrid, Aguilar, 1929.

DOMÍNGUEZ BERRUETA, Juan. *El don de consejo. Semblanza del gran español, el Cardenal Cisneros*. En: *Ciencia Tomista*, 1924, 63, pp. 67-74.

DOMÍNGUEZ BORDONA, J. *Felipe Vigarny. Resumen de los datos hasta ahora conocidos*. En: *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 1914, XXIII.

DOMÍNGUEZ BORDONA, J. *El Testamento de Alfonso X y la catedral de Toledo*. En: *Reales Sitios*, 1984, nº. 82.

DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio. *Los judeoconversos en España y América*. Madrid, 1971.

DOMINIQUE, F. *Ximénèz, créatur du mouvement théologique espagnol*. En: *Etudes Franciscaines*, 1908, 19, pp. 640-650; 1908, 20, pp. 449-459 y 640-650.

DONDAINE, A. *Les éditions du Vitas Sanctorum*. En: *Studia Anselmiana*, Roma, 1974, pp. 231-233.

DOUSSINAGUE, J.M. *Fernando el Católico y el Cisma de Pisa*. Madrid, 1946.

DUFOURCQ, Ch. E y DALCHÉ, J. *Historia económica y social de la España cristiana en la edad Media*. Barcelona, 1983.

ELGUERO, Juan. *Ximénez de Cisneros. Ensayo de crítica histórica*. San Antonio, Texas, 1919.

ELLIOTT, J. M. *La España Imperial. 1469-1716*. 5ª ed., 2ª reimp. Barcelona, 1989.

ENRIQUEZ DE SALAMANCA, Cayetano. *Alcalá de Henares y su Universidad Complutense*. Alcalá de Henares, Escuela Nacional de Administración Pública, 1973.

ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de. *Grandeza y decadencia de la Universidad Complutense*. Madrid, 1972.

ESCANDELL BONET, Bartolomé. *Estudios cisnerianos*. Alcalá, 1990.

ESCANDELL BONET, Bartolomé. *El modelo cisneriano de actuación histórica*. Alcalá de Henares, 1980.

ESPARZA, M.A. y SARMIENTO, R. *Elio Antonio de Nebrija, Gramática castellana*. Madrid, 1992.

ESTEVE BARBA, Francisco. *Alonso Carrillo de Acuña. Autor de la unidad de España*. Barcelona, 1943.

ESTRELLA, E. *La expedición botánica en el virreinato del Perú (1777-1815)*. Madrid, Real Jardín Botánico, 1988.

ESTUDIOS sobre la Liturgia Mozárabe. Toledo, Diputación Provincial, 1965.

ESTUDIOS sobre los orígenes de las universidades españolas: homenaje de la Universidad de Valladolid a la Universidad de Bolonia en su IX centenario. Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, 1988.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Cecilia. *Biblia Políglota Complutense*. En: *Artificia Complutensia*, Madrid, 1989, pp. 17-19.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Cecilia. *La Biblioteca de la Universidad Complutense*. En: *Boletín de ANABAD*, Julio-Diciembre 1996, XLVI, nº 3-4, pp. 137-170.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Cecilia. *Un documento para la Historia de la Universidad de Alcalá*. En: *Revista General de Información y Documentación*, 1998, v. 8, nº 2, pp. 259-272.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Cecilia. *La Universidad Española y sus Bibliotecas*. En: *Boletín de ANABAD*, Abril-Septiembre 1990, XLI, núm. 2-3, pp. 57-63.

FERNÁNDEZ FLÓREZ, Darío. *El Cardenal Cisneros, Medalla de un estadista*. Madrid, 1950.

FERNÁNDEZ PUERTAS. A. *Tipología de lámparas de bronce. Sección Árabe-Islam*. Granada 1999.

FERNÁNDEZ DEL PULGAR, Pedro. *Vida y motivos de la común aclamación de santo del venerable siervo de Dios, D. Fray Francisco Ximénez de Cisneros*. Madrid, 1673.

FERNÁNDEZ DE RETANA, Luis. *Cisneros y su siglo: estudio histórico de la vida y actuación pública del Cardenal D. Fr. Francisco Ximénez de Cisneros* Madrid, Administración de "El Perpetuo Socorro", 1929-1930. 2 v.

FERNÁNDEZ DE RETANA, Luis. *Fray Francisco Jiménez de Cisneros, colaborador de los Reyes Católicos*. Madrid, C.S.I.C., 1952.

FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, A. *Guía de Madrid. Manual del madrileño y del forastero*. Madrid, 1876. Ed. facsim. 1982.

FERNÁNDEZ SUÁREZ, Luis. *Castilla, el Cisma y la crisis conciliar (1378-1440)*. Madrid, 1960.

FLECHIER, Valentín Esprit. Obispo de Nimes. *Histoire du Cardinal Ximénès*. París, Jean Anissan, 1693. Traducción española de Franco de Villalba, Zaragoza, 1696. Madrid 1773.

FORONDA, Manuel de. *Carlos V en Alcalá*. Madrid, Sociedad Española de Excursiones, 1896-97.

FRANCO MATA, Angela. *Las Comisiones Científicas de 1868 a 1875 y las Colecciones del Museo Arqueológico Nacional*. En: *Boletín de ANABAD*, Julio - Diciembre 1993, XLIII, núm. 3-4, pp. 109 - 139.

FUENTE, Vicente de la. *Historia de la Instrucción pública en España y Portugal: obras modernas de ella*. En: *Revista de la Universidad de Madrid*, 1873, t. I.

FUENTE, Vicente. de la. *Historia las Universidades, Colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Madrid, Impr. Fuentenebro, 1884-1889. 4 v.

FUENTE, Vicente. de la. *La Universidad de Alcalá de Henares*. En: *Seminario Pintoresco español*, 1840, v. 5, nº 22, pp. 170-172.

FUERTE GRASA, María Luisa. *Exposición cisneriana*. Catálogo descriptivo. Por María Luisa Fuertes Grasa y Cesáreo Goicoechea Romano. En: *Revista de la Universidad de Madrid*, Madrid, 1940, I, pp. 168-196.

GALINO, Francisco. *Del Protocolo y Ceremonial Universitario y Complutense*. Madrid, Edit. Complutense, 1999.

GARAY, Manuel (O.F.M). *Compendio chronológico, con nuevas adiciones, a la Primera Parte de la Chronica de la Santa Provincia de Burgos*. Pamplona, 1742.

GARCÍA DE LA CONCHA, V. *Nebrija y la Introducción del Renacimiento en España*. (Actas de la III Academia Renacentista). Salamanca, 1983.

GARCÍA LÓPEZ, J.C. *Ensayo de una Tipografía Complutense*. Madrid, 1989.

GARCÍA MERCADAL, Juan. *Cisneros. Biografía*. Madrid, Impr. Diana, 1952.

GARCÍA MERCADAL, Juan. *La España Imperial. Cisneros (1436-1517)*. Madrid, 1941.

GARCÍA MERCADAL, Juan. *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid, 1952, 3 v.

GARCÍA ORO, José. *El Cardenal Cisneros: Vida y empresas*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1992-93.

GARCÍA ORO, José. *Cisneros, Cardenal de España*. Instituto de Estudios Complutenses, C.S.I.C. Alcalá, 1999.

GARCÍA ORO, José. *Cisneros y la reforma del clero español en tiempos de los Reyes Católicos*, Madrid, 1971.

GARCÍA ORO, José. *Cisneros y la Universidad de Salamanca*, Madrid, C.S.I.C., Instituto Francisco Suárez, 1981.

GARCÍA ORO, José. *La Iglesia de Toledo en tiempos del Cardenal Cisneros*. Toledo, 1992.

GARCÍA ORO, José. *El primitivo solar académico complutense*. En: *Anales Complutenses*, 1988, II.

GARCÍA ORO, José. *La reforma de los religiosos en tiempos de los Reyes Católicos*. Valladolid, 1969.

GARCÍA ORO, José. *La Universidad de Alcalá de Henares en la etapa fundacional (1458-1578)*, Santiago de Compostela, Independencia Editorial, 1992.

GARCÍA ORO, José y PORTELA SILVA, María José. *Los reyes y la Universidad de Alcalá en el siglo XVI: las visitas reales*. Santiago de Compostela, (s.n.), 1999.

GARCÍA ORO, José y PORTELA SILVA, María José. *Felipe II y los libreros: Actas de las visitas a las librerías del Reino de Castilla en 1572*. Madrid, Edit. Cisneros, 1997.

GARCÍA REY, V. *La capilla del rey don Sancho el Bravo y los cenotafios reales en la catedral de Toledo*. En: *Boletín de la Academia de Bellas artes y Ciencias Históricas de Toledo*, 1992, nº 12.

GARCÍA REY, V. *El sepulcro del cardenal Cisneros en Alcalá de Henares y los documentos de sus artífices*. Arte Español, 1928-1929, t. IX.

GARCÍA VILLADA, Zacarías. *Cisneros, según sus íntimos*. Madrid, 1920.

GARCÍA VEGA, Blanca. *El grabado del libro español. Siglos XV-XVI-XVII*. Valladolid, 1984.

GARCÍAS PALOU, Sebastián. *Ramón Llull en la historia del Ecumenismo*. Barcelona, 1986.

GIL FERNÁNDEZ, L. *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)*. Madrid, Alhambra, 1981.

GIL ULECIA, Antonio. *La Gloria de Alcalá y el nombre de Cisneros*. En: *Ecclesia*, 1949, 9, vol.I, p. 518.

GIL DE ZÁRATE, Antonio. *De la Instrucción Pública en España*. Madrid, 1855. 3 v.

GIMÉNEZ FERNÁNDEZ. Manuel. *El Plan Cisneros - Las Casas para la Reforma de las Indias*. Sevilla, C.S.I.C., 1953.

GIMÉNEZ SOLER, A. *Fernando el Católico*. Barcelona, Labor, 1949.

GODINHO SILVA, J., y VIEIRA, Manuel. *O grande Inquisidor*. Edições Gama, 1945-1946, 2 v.

GÓMEZ CANEDO, Lino. *Un conflicto entre Cisneros y el Arzobispo de Santiago*. En: *Archivo Iberoamericano*, 1942, II, pp. 485-490.

GÓMEZ DE CASTRO, Alvar. *De las hazañas de Francisco Jiménez de Cisneros*. Edición, traducción y notas por José Oroz Reta. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1984.

GÓMEZ MENDOZA, Josefina. *Alcalá de Henares a mediados del siglo XVI. Enfoque crítico del valor de los vecindarios como fuente en la época preestadística*. En: *Homenaje a Emilio Gómez Orbaneja*. Madrid, Moneda y Crédito, 1997.

GÓMEZ MORENO, A. *Gramática castellana de Palacio: un nuncio de Nebrija*. En: *Revista de Literatura Medieval*, 1989, vol. I, pp. 41-51.

GÓMEZ MORENO M. *El bastón del cardenal Cisneros*. En: *Al-Andalus*, 1940, vol. V, pp. 192-95.

GÓMEZ MORENO, M. *Iglesias mozárabes*. Madrid, 1919, reimpresión 1972.

GONÇALEZ DE MENDOÇA, Pedro. *Historia del Monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda*. Granada, 1615.

GONZÁLEZ, Ceferino. *La Biblia y la Ciencia*. Madrid, Impr. Pérez Dubrull, 1891, 2 v.

GONZÁLEZ, Hilario. *Cisneros, bajo el concepto militar*. Toledo, 1918.

GONZÁLEZ DE AMEZUA, Agustín. *Cómo se hacía un libro en nuestro Siglo de Oro*. En: *Bibliografía Hispánica*, 1946, V, pp. 761-799.

GONZÁLEZ ARNAO, Vicente. *Elogio histórico del Cardenal D. Frai Francisco Jiménez de Cisneros*. Madrid, Sancha, 1803.

GONZÁLEZ CASTRILLO, Rafaela. *Rhazes y Avicena en la biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense. Descripción de su obra médica impresa y comentarios*. Madrid, 1984.

GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón. *Felipe II y las reformas constitucionales de La Universidad de Alcalá de Henares*. Madrid, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999.

GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón. *Universidad de Alcalá de Henares: esculturas de la fachada*. 2º ed. Madrid, Instituto Nacional de la Administración Pública, 1980.

GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón. *Universidad y Economía: el Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1997.

GONZALEZ PALENCIA, Angel. *Vida y obras de don Diego Hurtado de Mendoza*. Madrid, 1941-1943. 3 v.

GONZÁLEZ PRIETO, José. *La Universidad de Alcalá en el siglo XVII*. Madrid, Imprenta de Pablo López, 1939.

GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás. *Cisneros, Richelieu: dos cardenales que gobernaron*. 3ª ed. Barcelona, Cervantes, 1957.

GONZALO DE LAS CASAS, José. *Honor a la memoria del célebre franciscano Fray Francisco, fundador de la Universidad de Alcalá*. Madrid, 1857.

GONZÁLVEZ RUIZ, Ramón. *La Catedral de Toledo y la cultura en la Edad Media. Libros y bibliotecas*. (Tesis Doctoral). Madrid, Departamento de Historia Medieval, Universidad Complutense. 1994.

GOÑI GAZTAMBIDE, José. El impresor Miguel Eguía procesado por la Inquisición. En: *Hispania Sacra*, 1948, I, pp. 35-38.

GRACIAN, Baltasar. *El héroe*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1942.

GROVE, Joseph. *Two Dialogues in the Elysian Fields, between Cardinal Wolsey and Cardinal Ximenes*. London, Lach.1761.

GUERRA, José Antonio. *San Francisco de Asís: escritos biografías, documentos de la época*. Madrid, 1978.

GUERRERO, J.R. *Catecismos españoles del siglo XVI*. Madrid, 1969.

GUIA *Histórica de las Universidades, Colegios, Academias y demás cuerpos literarios de España y América*. Madrid, 1789.

GUISASOLA Y MENÉNDEZ, V. *IV Centenario de la muerte del Cardenal Cisneros*. Madrid, 1917.

GUTIERREZ, C. *Españoles en Trento*. Valladolid, 1951.

GUTIERREZ DEL ARROYO, Consuelo. *La sección de Universidades del Archivo Histórico Nacional*. Madrid, 1952.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel. *El Cardenal Cisneros: Vida y empresas*. 1993.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel. *Catálogo biográfico de los colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1786)*. Alcalá de Henares, 1992.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel. *Cátedras y Catedráticos de la Universidad de Alcalá en el siglo XVIII*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1998.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel. *Colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso nacidos en la diócesis de Sigüenza (1508-1786)*. En: *Wad-Al-Hayara*, 1992, pp. 151-171.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel. *Los Colegiales del Colegio Mayor de San Ildefonso (1508-1786)*. En: *Anales Complutenses*, 1994-1995, VI-VII, pp. 99-122.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel. *Los Colegiales del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá: vida universitaria y promoción profesional (1508-1777)*. (Tesis doctoral). Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1995.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel. *El Colegio de San Ciriaco y Santa Paula o "de Málaga" de la Universidad de Alcalá (1611-1843): historia de una institución colegial menor*. Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 1988.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel. *La Universidad de Alcalá: apuntes para una historia*. En: *La Universidad de Alcalá*, 1990, vol. II, pp. 67-90.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel y BALLESTEROS TORRES, Pedro. *Cátedras y catedráticos de la Universidad de Alcalá*. Alcalá 1998.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel y BORT TORMO, Esperanza. *Los Colegiales del Colegio Menor de Santa Catalina mártir, de la Universidad de Alcalá (1644-1760)*. En: *Anales Complutenses*, 1992-1993, IV-V, pp. 155-182.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel y BORT TORMO, Esperanza. *El Colegio de la Madre de Dios de la Universidad de Alcalá*. En: *Anales complutenses*, 1997, IX, pp. 101-144.

HEFELE, Karl Joseph Von. *Der Cardinal Ximenes und die Kirlichen Zustände Spaniens am Ende des 15 und Anfang des 16 Jahrhunderts: insbesondere ein Beitrag zur Geschichte und Würdigung der Inquisition*. Tübingen, 1844.

HEFELE, Karl Joseph. *El Cardenal Jiménez de Cisneros y la Iglesia española a fines del siglo XV y principios del XVI para ilustrar la Historia Crítica de la Inquisición*. Barcelona, 1869.

HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena y PESET, José Luis. *Universidad, poder académico y cambio social (Alcalá de Henares, 1508- Madrid 1874.)* Madrid, Consejo de Universidades, 1990.

HERNANDO Y ESPINOSA, Benito. *IV Centenario de algunas de las fundaciones del Cardenal Cisneros: discurso leído en la Universidad Central en la solemne inauguración del curso académico de 1898 á 1899*. Madrid, Imprenta Colonial, 1898.

HERNANDO Y ESPINOSA, Benito. *Cisneros y la fundación de la Universidad de Alcalá*. En: *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*. 31 de Diciembre, 1898.

HISTOIRE *du cardinal Ximénès, ou se voyen les marques plus illustres de fildels Ministres d' États*. París, Joseph Bovillerot, 1631.

HUERGA, Alvaro. (O.P.). *Sobre la catequesis en España durante los siglos XV y XVI*. En: *Analecta Sacra Tarraconensia*, 1968, v. 41, pp. 299-345.

HUERGA, Alvaro. (O.P.). *La vida cristiana en los siglos XV-XVI*. En: *Historia de la Espiritualidad*. Barcelona, 1969, vol. II, pp. 5-139.

HUIDOBRO, Eduardo de. *Historia del Cardenal D. Fray Francisco Jiménez de Cisneros, sacada principalmente de la que escribió Esprit Flechier*. Santander, 1901.

IBARRA, J. *El Ordenamiento de Leyes que D. Alfonso XI hizo en las Cortes de Alcalá de Henares el año mil trescientos y quarenta y ocho*. Madrid, 1774. Reproducción facsímil Valladolid, 1975.

IGUAL UBEDA, Antonio. *El Cardenal Cisneros*. Barcelona, 1957.

INSUELAS, Joao Baptista Lourenço. *Un home e a sua obra reformadora. O Card. Francisco Ximenes de Cisneros*. En: *Ação Católica*. Braga, 1947, vol. XXXII, pp. 129-137.

IRADIEL, P. *Progreso agrario, desequilibrio social y agricultura de transición. La propiedad del Colegio de España en Bolonia (siglos XIV al XV)*. Bolonia, 1978.

JACOB, Louis de Saint Charles. *Traité des plus belles bibliothèques publiques et particulières*. París, Chez Rolet Le Duc, 1644, 2v.

JIMÉNEZ, Alberto. *Historia de la Universidad Española*. Madrid, Alianza Editorial, 1971.

JOVER ZAMORA, José María. *1635: Historia de una polémica y semblanza de una generación*. Madrid, C.S.I.C., 1949.

JURETSCHKE, H. *Los afrancesados en la Guerra de la Independencia: su génesis, desarrollo y consecuencias históricas*. Madrid, Rialp, 1962.

KISSLING, J. B. *Kardinal Francisco Ximénez de Cisneros*. Maguncia, 1917.

KONINGSVELD, P.S. Van. *The latin-arabic Glossary of the Leiden University Library. A contribution to the study of Mozarabic manuscripts and literature*. Leiden, 1977.

KUBLER, G. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*. En: *Ars Hispaniae*, Madrid, 1957, vol. XIV.

LADERO QUESADA, Miguel Angel. *Castilla y la conquista del Reino de Granada*. Valladolid, 1967.

LADERO QUESADA Miguel Angel. *Los mudéjares de Castilla en la baja Edad Media*. En: *Historia Instituciones*, v 5.

LADERO QUESADA, Miguel Angel. *Población, economía y sociedad*. En: *Historia General de España y América* (Los Trastamara y la unidad española), Madrid, 1991, vol. V.

LAFUENTE, M. *Historia general de España, desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII*. Barcelona, Montaner y Simón, 1889-1890.

LAHUERTA, María Teresa. *Liberales y universitarios: la Universidad de Alcalá en el traslado a Madrid (1820-1837)*. Alcalá de Henares, 1986.

LEA, Henry Charles. *A History of the Inquisition in Spain*. New York, 1906-1907. 5 v.

LEA, Henry Charles. *Historia de la Inquisición Española*. Trad. de Angel Alcalá y Jesús Tobío. Madrid, FUE, 1983. 3 v.

LEÓN TELLO, Pilar. *Judios de Toledo*. Madrid, Instituto Arias Montano, 1979-1980, 2 v.

LÓPEZ, Atanasio, (O.F.M.). *Cisneros, fundador de la Universidad de Alcalá de Henares*. En: *Mauritania*, 1941, v. 14, pp. 329-30, pp. 361-62; 1942, v. 15 pp. 9-10.

LÓPEZ, Atanasio, (O.F.M.). *El franciscanismo en España a la luz de los documentos vaticanos*. En: *A.I.A.*, 1943, 23, pp. 496-570.

LÓPEZ, F. *La librairie madrilène du XVIIe et XVIIIe siècle*. En: *Livres et Libraires en Espagne et au Portugal (XVIe-XXe siècles)*. París, 1989.

LÓPEZ DE AYALA Y DEL HIERRO, Jerónimo. Conde de Cedillo. *El Cardenal Cisneros, Gobernador del Reino*. Madrid, 1921-1928, 3 v.

LÓPEZ DE TORO, J. *Perfiles humanos de Cisneros. Trayectoria de una biografía*. Madrid 1958. (Discurso leído el 9 de noviembre de 1958, en la recepción pública del Excmo. Sr. D. José López de Toro y contestación del Excmo. Sr. D. Gregorio Marañón). Madrid, 1958.

LYELL, James Patrick Ronaldson. *Cardinal Ximénes, statesman, ecclesiastic, soldier and man of letters. with an account of the Complutense Polyglot Bible*. London, Grafton & Co, 1917.

LLAMAS, José. *Un manuscrito hebreo bíblico recuperado*. En: *Sefarad*, 1948, año VIII, fasc. 1º.

LLAMAS, José. *Los manuscritos hebreos de la Universidad de Madrid*. En: *Sefarad*, 1945, año V, fasc. 2, pp. 262-284.

LLORCA, Bernardino, S. J. *Problemas religiosos y eclesiásticos de los Reyes Católicos*. Congreso de Historia de la Corona de Aragón. 1952.

MADOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico, Histórico, Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1845-1850. Ed. facsímil de Ramón Aguado, 1981.

MANRIQUE DE LARA Y VELASCO, Manuel. *El colegio de los caballeros Manriques de la Universidad de Alcalá de Henares*. Madrid, C.S.I.C., 1972.

MAÑARICUA, Andrés de. *El Estado misional y el Derecho misional en Francisco de Vitoria*. Madrid, 1949.

MAQUIAVELO, Nicolás. *El Príncipe*. Barcelona, Editora Fama, 1951.

MARCO RODRÍGUEZ, María del Rosario. *Catálogo de las armas de fuego*. Madrid, Ministerio de Cultura, Patronato Nacional de Museos, 1980.

MARCHAMALO SÁNCHEZ, Antonio. *La iglesia magistral de Alcalá de Henares : historia, arte, tradiciones*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 1990.

MARCHAMALO, SÁNCHEZ, Antonio. *El sepulcro del cardenal Cisneros*. Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 1985.

MARSOLLIER, Jacques. *Histoire du Ministère du Cardinal Ximénès*. París, 1739. 2 v.

MARTÍN ABAD, Julián. *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*, 3 v. Madrid, Arco Libro, 1991.

MARTÍN ABAD, Julián. *La imprenta en Alcalá de Henares (1601-1700)*. Madrid, Arco Libro, 1999.

MARTÍN HERNÁNDEZ, Francisco. *Noticias de los antiguos Colegios universitarios de España*. En: *Salmanticensis* , 1959, v.6 , pp. 503-44.

MARTÍNEZ ESTERUELAS, Cruz. *Cisneros, de presidiario a rey*. Barcelona, Planeta, 1992.

MARTÍNEZ MILLÁN, José. *Aportaciones a la formación del Estado Moderno y a la política española a través de la censura inquisitorial durante el periodo 1480-1559*, En: *La Inquisición española. Nueva visión, nuevos horizontes*. Madrid, Siglo XXI, 1980, pp. 537-578.

MARTÍNEZ DE VELASCO, Eusebio. *El Cardenal Jiménez de Cisneros : (1492-1517)*. Madrid, Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, 1883.

MARTÍNEZ DE VELASCO, Eusebio. *Comunidades, Germanías y Asonadas (1517-1522)*. Madrid, Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, 1909.

MEMBIBRE, Antonio. *La Políglota de Alcalá del Cardenal Cisneros*. En: *Cultura Bíblica*, 1947, 4, pp. 178 -180.

MENDOZA. *Historia del monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda*. Granada, 1616.

MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino. *Obras completas. Historia de los heterodoxos españoles*. Nueva edición con notas inéditas. Madrid, C.S.I.C., 1947.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Los Reyes Católicos y otros estudios*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1962.

MERINO REVUELTA, Félix. *Discurso sobre el Cardenal Ximénez*. Palencia, 1907.

MERTON, Reginald. *The Cardinal Ximenez and the making of Spain*. London, Kegan Paul, Trench, Trubner and Co., 1934.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *El Cardenal Cisneros en la vida de Alcalá de Henares*. En: *A. I. A.*, 2ª etapa, 1974, 34, pp. 505-549.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *El Cardenal Cisneros y su villa de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 1982.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan. (O.F.M.). *El Cardenal Jiménez de Cisneros, fundador de la capilla mozárabe*. Toledo, Instituto de Estudios Visigotico-Mozarabes de San Eugenio, 1978. Separata: I Congreso Internacional de Estudios Mozárabes, Toledo, 1975.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *El IV Centenario de la clausura de Trento. Cisneros, maravillosismo y dejamiento*. En: *A. I. A.*, 1964, 24, pp. 115- 117.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *Memoriales y cuestionarios del P. Pedro de Quintanilla sobre Cisneros*. En: *A. I. A.*, 1977, 146, pp. 153 - 171.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *Noticias sobre el Cardenal Cisneros, padres y parientes*. En: *A. I. A.*, 1974, 34, pp. 269-302.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *Orígenes del Convento Franciscano de la Salceda (1408 -1412)*. En: *Hispania*, 1959, 77.

MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan, (O.F.M.). *Un santo penitente, conquistador de almas. II. Cisneros y la capitalidad de Madrid*. En: *Verdad y Vida*, 1962, 80, pp. 653 -658.

MIGUEL ALONSO Aurora. *Del Plan Pidal a la Ley Moyano: consolidación de la Biblioteca de la Universidad Central*. En: *Estudios históricos: homenaje a los profesores José M^a Jover Zamora y Vicente Palacio Atard*. Madrid, Universidad Complutense, Departamento de Historia Contemporánea, 1990, vol. II, pp. 681-701.

MILLARES CARLO, Agustín. *Manuscritos visigóticos*. Barcelona- Madrid, 1963.

MILLARES CARLO, Agustín. *Últimos estudios acerca de códices visigóticos*. México, 1941.

MINGUELLA y ARNEDO, Toribio. *Historia de la Diócesis de Sigüenza y sus obispos*. Madrid, 1901-1903. 3 v.

MIQUÉLEZ DE MENDILUCE, Remedios. *Exposición de encuadernaciones artísticas de la Biblioteca de la Universidad*. En: *Boletín de Bibliotecas y Bibliografía*. Madrid, 1934, vol. I, pp. 48-51.

MONTHERLANT, Henry de. *El Cardenal de España*. Trad. de José López Rubio. Madrid, Aguilar, 1962.

MORAYTA, Miguel. *Historia general de España*. Madrid, 1887-96, 3v.

MORENO, Julián. *VIII Centenario de la Reconquista de Sigüenza*. Sigüenza, 1924.

MOSQUERA ARMENDÁRIZ, José Antonio. *Compendio de la vida y obra de A. G. de Brocar. Quinto Centenario del Primer libro impreso en Pamplona: 15 de diciembre de 1498*. Pamplona, 1989.

MUNTADA TORELLAS, A. *Miniatura y pintura. La fructífera relación de ambas disciplinas artísticas en la tardía Edad Media hispana. El Maestro de Osma, iluminador de los cantoriales del monasterio de San Jerónimo de La Espeja*. En: *Fragmentos*, 1987, 10.

MUNTADA TORELLAS, A. *Misal Rico de Cisneros*. Madrid, 1992.

MUÑOYERRO, Luis Alonso. *La Facultad de Medicina en la Universidad de Alcalá de Henares*. Madrid, 1945.

MUÑOZ, J.B. *Elogio de Antonio Nebrija*. En: *Memorias de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1796, III.

MUÑOZ Y ROMERO, Tomás. *Diccionario bibliográfico histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villas y santuarios de España*. Madrid, 1858.

MUÑOZ Y RIVERO. *Paleografía visigótica*. Madrid, 1881.

NADER, H. *Los Mendoza y el Renacimiento español*, Guadalajara, 1986.

NAVARRO MARTORELL, Margarita. *Catálogo abreviado de obras raras y curiosas de veterinaria, siglos XV-XVIII*. Madrid, 1959.

NAVARRO RODRIGO, Carlos. *El Cardenal Cisneros. Estudio biográfico*. Madrid, Tip. Gregorio Estrada, 1869.

NEBRIJA, Antonio de. *Gramática de la lengua castellana*, ed. de Antonio Quilis. Madrid, 1980.

NEBRIJA, Antonio de. *Gramática de la lengua castellana*, Vol. I, facsímil. Vol. II, Edición crítica, por Antonio Quilis, Vol. III, Estudios Nebrisenses (cord. por Manuel Alvar), Madrid, 1992.

NORTON, F. J. *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal (1501- 1520)*. Cambridge, University Press, 1978.

OCERÍN JAUREGUI, A. de, (O.F.M.). *El Cardenal Ximénez y el Sínodo de Talavera en 1498*. En: *Estudios Franciscanos*, 1916, 16, pp. 210 -219 y 304 - 312.

OCERÍN JAUREGUI, A. de, (O.F.M.). *La conquista de Orán por el Cardenal Cisneros*. En: *A.I.A.*, 1921, 27, pp. 178-188.

ODRIOZOLA, Antonio. *La caracola del bibliófilo nebrisense*. En: *Revista de Bibliografía Nacional*, Madrid, 1947, Tm. VII, pp. 111.

ODRIOZOLA, Antonio. *Estanislao Polono: Un extraordinario impresor polaco en la España de los Siglos XV y XVI (1491-1504): con relación de un centenar de impresiones hechas en Sevilla y Alcalá por Estanislao Polono*. Pontevedra, Sociedade dos Bibliófilos Galegos, 1982 (Colección de los Bibliófilos Gallegos, 6)

ODRIOZOLA, Antonio. *Los tipógrafos alemanes y la iniciación en España de la impresión musical (1485-1504)*. En: *Gutenberg Jahrbuch*, 1961, pp. 318-408.

OLIVARES POZA, Antonio. *Libros de Arte y Ciencia Militar de la Biblioteca de la Universidad Complutense*. En: *Militaria, Revista de Cultura Militar*, Madrid, Edit. Complutense, 1993. nº 5, pp. 66- 83.

OLMEDO, Félix G. (S.J.). *Nebrija (1441-1522), debelador de la barbarie, comentador eclesiástico, pedagogo, poeta*. Madrid, Editora Nacional, 1942.

OLMEDO, Félix G. (S.J.). *Nebrija en Salamanca*. Madrid, 1944.

PÁEZ RÍOS, Elena. *Iconografía Hispana. Catálogo de los retratos de personajes españoles de la Biblioteca Nacional*. Madrid, 1966-1970. 6 v.

PALACIOS GONZALO, Juan Carlos. *Guía histórico artística de Alcalá de Henares*. Madrid, Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 1997.

PARDO TOMÁS, J. *Ciencia y censura: la Inquisición española y los libros científicos en los siglos XVI y XVII*. Madrid, C.S.I.C., 1991.

PAREJA, Antonio. *Piedras vivas. La catedral de Toledo 1492*. Toledo, 1992.

PAVÓN MALDONADO, B. *Alcalá de Henares medieval: arte islámico y mudéjar*. Madrid, C.S.I.C., 1982.

PAZ Y MELIÁ, A. *El Misal Rico de Cisneros (1503-1518)*. En: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1902, VII.

PAZOS, Manuel R., (O.F.M.). *Los estudios en la provincia franciscana de Santiago (Tratado histórico)*. Madrid, 1967.

PEMÁN, José María. *Cisneros: poema dramático en tres actos*. Barcelona, Cisne, 1941.

PÉREZ, J. *L'Université d'Alcalá de Henares (1520-1521)*. En: *Bulletin Hispanique*, 1962, 64, pp. 214-222.

PÉREZ BUSTAMANTE, R. *Pervivencia y reforma de los derechos locales en la época moderna. Un supuesto singular: el fuero de Alcalá de Henares de 1509*. En: *La España Medieval*, Madrid, 1986, vol. V.

PÉREZ CASTRO, Federico. *El manuscrito apologético de Alfonso de Zamora*. Barcelona, 1950.

PÉREZ CASTRO, Federico. *La Biblia políglota de Amberes*. Madrid, 1973.

PÉREZ DE GUZMÁN, Fernán. *Generaciones y semblanzas*. Edición de José Antonio Barrio. Madrid, Cátedra, 1998.

PÉREZ PASTOR, Cristóbal. *La imprenta en Toledo*. Madrid, 1887.

PÉREZ VILLANUEVA. *La Inquisición española. Nueva visión, nuevos horizontes*. Madrid, Siglo XXI, 1980.

PERONA, J. *Elio Antonio de Nebrija, grammaticus*. M. Alvar (cord.). Madrid, Estudios Nebrisenses, 1992.

PESET, José Luis. *La Universidad Española*. Madrid, 1975.

PESET, José Luis y HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena. *Estudiantes de Alcalá*. Alcalá de Henares, 1983.

PESET, Mariano y PESET, José Luis. *La Universidad española: siglos XVIII y XIX: despotismo ilustrado y revolución liberal*. Madrid, Taurus, 1947.

PICATOSTE RODRIGUEZ, F. *Apuntes para una biblioteca científica española del. siglo XVI*. Madrid, Impr. Manuel Tello, 1891.

PILNELL, J. *Liturgia Hispánica*. En: *D.H.E.E.*, 1972, II, pp. 1303- 1320.

PILNELL, J. *Los textos de la antigua liturgia hispánica. Estudios sobre la liturgia mozárabe*. Toledo, 1965.

PINTO CRESPO, Virgilio. *Inquisición y control ideológico en la España del siglo XVI*. Madrid, 1983.

PISA, Francisco de. *Descripción de la Imperial ciudad de Toledo e Historia de sus Antigüedades*. Toledo, 1605.

PORREÑO, Baltasar. *Dos tratados históricos tocantes al Cardenal Ximénez de Cisneros*. Toledo, 1604.

PORTILLA Y ESQUIVEL, Miguel. *Historia de la Ciudad de Compluto*. Alcalá, 1725-1728. 2 v.

POU Y MARTÍ, José María, (O.F.M.). *El Cardenal Cisneros, Arcipreste de Uceda*. En: *Archivo Ibero-Americano*. Madrid, 1920, vol. XIII, pp. 413-417.

POU Y MARTÍ, José María, (O.F.M.) *Proceso de beatificación del Cardenal Cisneros*. En: *Archivo Ibero Americano*, 1922, vol. XVII, pp. 5- 28.

PRADO, Germán. *Historia del rito mozárabe y toledano*. Silos, 1928.

PRESCOTT, William. H. *History of the Reign of Ferdinand and Isabella*. Londres, 1838.

PRESCOTT, William H. *Historia del reinado de los Reyes católicos D. Fernando y Dña Isabel*. Madrid, 1845- 46, 1855. 4 v.

PRIETO CANTERO, Amalio. *Documentos inéditos de la época del Cardenal Fray Francisco Jiménez de Cisneros*. (Cartas de 11516-1517). En: *Anales Toledanos*, 1973, t. VII, 129 pp.

PRIMO DE RIVERA Y WILLIAMS, José. *Cisneros y Alcalá*. Homenaje dedicado al Cardenal Jiménez de Cisneros. Madrid, Impr. Española, 1917.

PROYECTO de Decreto para el arreglo general de la enseñanza pública de 7 de marzo de 1814, En: *Historia de la Educación en España*, II: *De las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868*. Madrid, M. E. C, 1985, pp. 377-386.

PULGAR, Fernando del. *Claros varones de Castilla* . Edición y notas de Jesús Domínguez Bordona. Madrid, Espasa-Calpe, 1954.

PULGAR, Fernando del. *Crónica de los Reyes*. Valencia, 1780. Publicado en la Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra, vol. LXX.

PULGAR, Pedro F. de. *Vida y motivos de la aclamación de Santo del Cardenal Cisneros*. Madrid, 1673.

QUINTANA, Manuel José. *Discurso pronunciado en la Universidad Central el día de su instalación (7 de noviembre de 1822)*. Madrid, Imprenta Nacional, 1882.

QUINTANA, Manuel José. *Obras completas del Excmo. Sr. D. Manuel José Quintana*. Madrid. Imprenta estenotipia de M. Rivadeneyra, 1852 (Biblioteca de Autores Españoles), vol. XIX.

QUINTANILLA Y MENDOZA, Pedro. *Archivium complutense. Registro universal y auténticas glorias de la vida inculpable, virtudes, milagros y singulares hazañas de nuestro supremo Prelado y venerado Señor D. Fr. Franciso Ximénez de Cisneros*. Palermo, Nicolás Bua, Impresor del Santo Officio de la Inquisición, 1653.

QUINTANILLA Y MENDOZA, Pedro. *Breve sumario de la vida, virtudes, santidad, milagros y estado de la Causa del Varón de Dios y Bendito Padre Don Fray Francisco Ximénez de Cisneros, Religioso de la Orden, y Observancia, de N. P. S. Francisco, Prouincia de Castilla, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, Cardenal de la S. Iglesia de Roma, Gouernador de España, Padre de los pobres y fundador de la Vniversidad Complutense. Con las cartas de las Magestades Católicas, D. Felipe de Castilla y Austria, Quarto deste nombre, y D. Mariana de Austria; Carta del Serenisimo. S. D. Iuan de Austria y instancias que an hecho el Excelentiss. S. Duque del Infantado, y el Emin. S. Cardenal de Lugo, Patronos de la Vniversidad de Alcalá: días en que se hicieron, y lo que respondió la Santidad de N.S. Innocencio X. Año de 1650*. Madrid, 1650.

QUINTANO RIPOLLÉS, Alfonso. *Alcalá de Henares y su tierra, "señorío prelaticio"*. Madrid, 1967.

QUINTANO RIPOLLÉS, Alfonso. *Historia de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 1973.

RANDEL, D. M. *An Index to the Chant of the Mozarabic Rite*. Pricenton, University Press, 1969.

RASHDALL. *Universities of Europe in the Middle Age*. Oxford, 1895. 3 v.

RABADE OBRADÓ, María del Pilar. *Una élite de poder en la corte de los Reyes Católicos: Los Judeoconversos*. Prólogo de Miguel Angel Ladero Quesada. Madrid, Sigilo, 1993.

REDONDO CANTERA, M.J. *El sepulcro en España en el siglo XVI*. Madrid, 1987.

REKERS, B. *Arias Montano*. Madrid, 1973.

RETANA, Luis Fernández de. *Cisneros y su siglo*, Madrid, 1929-1930. 2 v.

REVUELTA, José María. *La renovación espiritual*. En: *Historia General de España y América*. Madrid, 1991. vol. V

REY, A. *Castigos e documentos para bien vivir ordenados por el rey don Sancho IV*. Bloomington, 1952.

REYMUNDO TORNERO, A. *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950.

REYNIER, Gustave. *La vie universitaire dans l'ancienne Espagne*. París-Toulouse, 1902.

REZABAL Y UGARTE, José de. *Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis Colegios Mayores*. Madrid, Impr. Sancha, 1805.

RICARD, Robert. *Juan de Zumárraga, discípulo de Cisneros*. Estudios dedicados a Menéndez Pidal. Madrid, C.S.I.C., 1950. v. I.

RICO, F. *Nebrija frente a los bárbaros*. Salamanca, 1978.

RICO Y SINOBAS, Manuel. *Libros del saber de astronomía del rey D. Alfonso X de Castilla*. Madrid, 1863-67. 5 v.

RICHARD, L'abbé René. *Parallele du Cardinal Ximénès et du Cardinal Richelieu*. Trevoux, 1704.

RIESCO TERRERO, Ángel. *Colaboración del Obispo y Cabildo Catedral de Málaga a la empresa real de selección y edición de las Obras de San isidoro de Sevilla (ed. regia 1597-99) y al enriquecimiento de dos grandes Centros Documentals: el Archivo General de Simancas y la Biblioteca del Escorial*. En: *Baetica*, 1988, vol. XI, pp. 301-331.

RÍOS, José Amador de los. *Estudios sobre los judíos de España*. Madrid, 1848.

RISCO, Alberto. *Fray Francisco (Narración histórica)*. Madrid, Edit. Razón y Fé, 1953.

ROBLES, Eugenio de. *Compendio de la vida y hazañas del Cardenal don Fray Francisco Ximénez de Cisneros y del Oficio y Misa Muzarabe*. Toledo, 1604.

RODRÍGUEZ FIERRO, A. *Universidad y poder político: la Universidad de Madrid, 1836-1845*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid: Facultad de Geografía e Historia, 1986.

RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco. *Guía histórica y descriptiva de los archivos, bibliotecas y museos arqueológicos de España...Sección de Bibliotecas*. Madrid, 1916.

RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, Rafael. *El cardenal Cisneros y la España del XVII*. Madrid, Castalia, 1978.

ROJO, C. Y PRADO, G. *El Canto mozárabe*. Barcelona, Diputación Provincial, 1929.

ROJO VEGA, Anastasio. *Ciencia y censura inquisitorial en la España del siglo XVI*. En: *Ciencia, Medicina y Sociedad en el renacimiento castellano*. Valladolid, 1989, pp. 39-49.

ROMÁN PASTOR, Carmen. *Arquitectura conventual de Alcalá de Henares*. Institución de Estudios Complutenses, C.S.I.C., 1994.

ROMÁN PASTOR, Carmen. *El colegio de Santiago o de los Manriques, de Alcalá de Henares*. En: *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1980, XVII, pp. 73-83.

ROMÁN PASTOR, Carmen. *Guía Monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, 1981.

ROSELL, Alvaro. *Expedición a Orán del Cardenal Cisneros*. Discurso de recepción en la Real Academia. Madrid, 1857.

RUBIO FERNÁNDEZ, F. *Códices polifónicos toledanos. Estudio crítico de los mismos con motivo del VII centenario de la Catedral Primada*. Toledo, 1925.

RUIZ CRESPO, Alfredo. *Cisneros, paradigma de una vida*. Madrid, 1945.

SÁEZ, Carlos. *El fondo medieval del Archivo Municipal de Alcalá de Henares*. Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, 1992.

SAÍNZ DE ROBLES. Federico Carlos. *Esquema de una historia de las Universidades Españolas*. Madrid, 1944.

SAÍNZ RODRÍGUEZ, Pedro. *La siembra mística del Cardenal Cisneros y las reformas de la Iglesia*. Madrid, Universidad Pontificia de Salamanca, Fundación Universitaria Española, 1979.

SALAZAR, Pedro de, (O.F.M.). *Crónica de la provincia de Castilla*. Prólogo e índice de Antolín Abad Pérez, (O.F.M.). Madrid, Edit. Cisneros, 1977.

SALMERÓN, Marcos. *Recuerdos históricos y políticos*. Valencia, 1646.

SAN ROMÁN, Francisco de B. *Cisneros y el Cabildo Primado al finalizar el año 1503*. En: *Boletín de la R. A. de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, 1919, 2, pp. 68- 70.

SÁNCHEZ, G. *Sobre el ordenamiento de Alcalá (1348) y sus fuentes*. En: *Revista de Derecho Privado*. Madrid, 1922.

SÁNCHEZ, G. *Fueros castellanos de Soria y de Alcalá de Henares*. Madrid, 1919.

SÁNCHEZ MARIANA, Manuel. *Los Códices del Colegio Mayor de San Ildefonso*. En: *De libros y bibliotecas. Homenaje a Rocío Caracuel*. Sevilla, 1994, pp. 361- 372.

SÁNCHEZ MARIANA, Manuel. *Los manuscritos hebreos en la Universidad Complutense*. En: *Jornadas extremeñas de estudios judaicos. Actas*. 1995, pp.33 - 48.

SANCHEZ MOLTÓ, Manuel Vicente y CASADO ARBONÍES, Francisco Javier. *El Colegio de San Lucas Evangelista o de Magnes de la Universidad de Alcalá de Henares (1593-1843)*. En: *Actas del I Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Guadalajara, 1988, pp. 597-609.

SANCHEZ RIVERO, Angel. *Viaje de Cosme II de Toscana*. Solo provincia de Madrid. Madrid, 1927.

SANCHO GASPAR, José Luis. *El Colegio del Rey de Alcalá de Henares, fundado por Felipe II en 1554*. En: *Reales Sitios*, 1986, pp. 65-74.

SANTA MARINA, Luys. *Cisneros*, Madrid, Espasa Calpe, 1957.

SANTOS DÍEZ, José Luis. *La encomienda de monasterios en la Corona de Castilla*. Roma, Madrid, 1961.

SANZ DÍAZ, Federico. *El alumnado de la Universidad de Valladolid en el s. XIX*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1991.

SANZ DÍAZ, Federico. *Ser estudiante en el siglo XVIII. La Universidad Vallisoletana de la Ilustración*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1991.

SANZ Y DÍAZ, José. *Biografía del Cardenal Cisneros*. Barcelona, La Goya Ciencia, 1983.

SARASOLA, Luis de. *Cisneros y su siglo*. En: *Archivo Ibero Americano*, 1930, XXXIII, pp. 112-130.

SERRAILH, J. *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid, 1974.

SERRANO, L. *Primeras negociaciones de Carlos V, rey de España, con la Santa Sede, 1516-1518*. Roma, *Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 1914.

SIERRA CORELLA, A. *El convento de monjas de San Juan de la Penitencia de Toledo. Noticias sobre su fundación y su arte*. En: *Revista Española de Arte*, 1935.

SIMÓN DÍAZ, José. *El Colegio máximo complutense y el Colegio Imperial de Madrid, sus relaciones*. En: *La Compañía de Jesús en Alcalá de Henares*, Madrid, 1989, pp. 35-47.

SIMÓN DÍAZ, José. *Historia del Colegio Imperial de Madrid*. Madrid, 1952-1959, 2v.

SIMÓN DÍAZ, José. *La imprenta de Alcalá de Henares (1502-1600)*. Madrid, 1991.

SIMÓN DÍAZ, José. *Patriotismo y desventuras de los "Voluntarios del Cardenal Cisneros"*. En: *Aportación Documental para la Erudición Española*. Octava serie, pp. 10-12. Suplemento de *Revista Bibliográfica y Documental*. Enero-junio 1951, v. 5, fasc. 1 y 2.

SÍNODO de Talavera, año 1498. Madrid, Imprenta de Fortanet, 1908.

SOLA, Emilio. *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*. Madrid, Tecnos, 1988.

SPRANGER, Eduardo. *Formas de vida*. Madrid, 1966.

STARKIE, Walter. *Grand inquisitor. being an account of Cardinal Ximénez de Cisneros and his times*. London: Hodder & Stoughton, 1940.

STARKIE, Walter. *La España de Cisneros*. Versión castellana de la obra inglesa por Alberto de Mestas. [2ª ed. Española]. Barcelona, Juventud, 1955.

STEINBERG, J. H. *500 años de Imprenta*. Barcelona, Zeus, 1963.

SUAÑA Y CASTELLET, Hemeterio. *Elogio del Cardenal Jiménez de Cisneros, seguido de un estudio crítico- biográfico del maestro Elio Antonio de Nebrija*. Madrid, 1879.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis. *Los Reyes Católicos*. Introducción al volumen V de la *Historia General de España y América*. Madrid, 1991.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis y FERNÁNDEZ ALVAREZ, Manuel. *La España de los Reyes Católicos (1474-1516)*. En: *Historia de España*, Madrid, 1969, t. XVII, vol. II. Dirigida por -Ramón Menéndez Pidal y editada por Espasa -Calpe.

TALLGREN, (O.J.). *Survivance arabo-romane du Catalogue d'étoiles de Ptolémée. Études philologiques sur différents manuscrits*. Studia orientalia, II, 1928.

TELLECHEA, Idígoras, J. I. *Ignacio de Loyola, solo y a pie*. Madrid, 1986.

TERÁN, M. y CAMPS, E. *La obra maestra de los broncistas españoles: La reja del sepulcro de Cisneros*. En: *Archivo Español de Arte*, 1929, vol. V.

TESOROS. *Tesoros bibliográficos de la Universidad Complutense*. Exposición: Mayo-Junio 1982. (Catálogo de la exposición). Facultad de Derecho, Madrid, 1982.

TESOROS. *Tesoros de España. Diez siglos de libros españoles*. (Catálogo de la exposición). Madrid, 1985.

TORRE Y DEL CERRO, Antonio de la. *Los Colegios de Alcalá*. En: *Revista de la Universidad de Madrid*, 1943, t. 3, fasc. I, pp.123-34.

TORRE Y DEL CERRO, Antonio de la. *Los estudios de Alcalá de Henares anteriores a Cisneros*. En: *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid, 1952, pp. 627-654, y pp. 3527-3654

TORRE Y DEL CERRO, Antonio de la. *La Universidad de Alcalá. Datos para su historia. Cátedras y catedráticos del Colegio de San Ildefonso hasta San Lucas, de 1519*. En: *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos* 1909, t. XX, pp. 413- 23; t. XXI, pp. 48-71, 261-85, 405-31.

TORRE Y DEL CERRO, Antonio de la. *La Universidad de Alcalá. Estado de la enseñanza según las Visitas de Cátedras de 1524-1525 a 1527-1528*. En: *Homenaje a Menéndez Pidal*, Madrid, 1925, III, pp. 361-78.

TORRE Y DEL CERRO, Antonio de la. *Servidores de Cisneros*. Madrid, C.S.I.C: Instituto Jerónimo Zurita (s.a.). Es tirada aparte de: *Hispania*, nº. XXIII.

TORRELAGUNA *y el Cardenal Cisneros*. Madrid, Diputación Provincial de Madrid, 1950.

TORREMOCHA HERNÁNDEZ, Margarita. *La enseñanza entre el inmovilismo y las reformas ilustradas*. Valladolid, Universidad, 1993.

TOVAR MARTÍN, Virginia. *El Colegio Máximo Complutense y sus edificios*. En: *La Compañía de Jesús en Alcalá de Henares*. Madrid, 1989.

TOVAR MARTÍN, Virginia. *Ventura Rodríguez y su proyecto de nueva Universidad en Alcalá de Henares*. En: *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 1982.

ULLMANN, M. *Islamic Medicine*. Edimburgo, 1978.

URRIZA, Juan. *La preclara Facultad de Artes y Filosofía de la Universidad de Alcalá, 1509- 1621*. Madrid, C.S.I.C., 1942.

VACA DE OSMA, J.A. *Así se hizo España*. Madrid, 1981.

VALVERDE MADRID, J. *La doctora de Alcalá*. Madrid, Informaciones, 1976.

VÁZQUEZ, I. *La enseñanza del escotismo en España*. En: *De doctrina Joannis Duns Scoti*. Roma, 1968, vol. IV, pp. 191- 220.

VÁZQUEZ, J. A. *Arias Montano, rey de nuestros escriturarios*. Madrid, 1943.

VELLOSO DE SANTISTEBAN, Agustín. *Catálogo crítico de obras antiguas de educación (SS. XVI- XIX) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid*. Madrid, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, 1989.

VIANA DE FRIAS, Raquel María. *Mil ciento once días en la historia de Alcalá*. Alcalá de Henares, Francisco Viana Gil, 1991.

VIDAL, Alejandro. *Memoria histórica de la Universidad de Salamanca*. 1869.

VILLA-AMIL Y CASTRO, José. *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado de la Universidad Central*. Madrid, Imprenta, Estenotipia y Galvanoplastia de Aribau y C^a, 1878.

VILLA-AMIL Y CASTRO, José. *Cisneros y el Papado*. En: *Boletín Histórico*, junio de 1880, nº 6, pp. 81- 83.

VILLA-AMIL Y CASTRO, José. *La colección de Manuscritos del tiempo de Cisneros, conservada en la Biblioteca de la Universidad Central*. En: *Boletín Histórico*, enero de 1880, pp. 10-12; febrero de 1880, pp. 26-29; marzo de 1880, pp.43-46.

VILLA-AMIL Y CASTRO, José. *Elogio del Cardenal Jiménez de Cisneros, seguido de un estudio crítico-biográfico del maestro Elio Antonio de Nebrija*, leídos ambos discursos en la solemne función académico-literaria en honor del ilustre franciscano. En: *Boletín Histórico*, julio de 1880, año I, nº 7, pp. 109- 110.

VILLEGAS, Alonso de. *Tercera Parte del "Flod Sanctorum"*. Toledo, 1588 y Valladolid, 1614.

VINDEL, Francisco. *Escudos y marcas de impresores y libreros en España durante los siglos XV a XIX (1485-1880)*. Barcelona, 1942.

WADDING, Lucas. *Annales Minorum*. Roma, 1736.

WALSH, William Thomas. *Isabella of Spain*. Londres, 1931.

WALSH, William Thomas. *Isabel de España*. Traducción por A. De Mestas. Santander, Cultura Española, 4ª ed. 1940.

ZABALA Y LERA, Pío. *La Universidad y los Colegios Mayores en tiempos de Carlos III*. (Tesis Doctoral). Facultad de Filosofía y Letras. Madrid, 1906.

ZÚÑIGA, Francesillo de. *Crónica*, En: *Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra*, t. XXXVI

ZURETTI, C.O. *Catalogus codicum astrolorum. Códices Hispanienses*. Bruselas, 1934.

ZURITA, Jerónimo de. *Anales de la Corona de Aragón*. Zaragoza, 1610.

Abreviaturas

- A.E.M = Anuario de Estudios Medievales.
A.G.S. = Archivo General de Simancas.
A.H.N = Archivo Histórico Nacional.
A.I.A. = Archivo Ibero Americano.
A.M.A. = Archivo Museo Arqueológico.
A.M.J. = Archivo del Ministerio de Justicia.
A.N.A.B.A.= Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.
A.N.A.B.A.D.= Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios Museólogos y Documentalistas.
art. c. = Artículo citado.
A.T. = Anales Toledanos.
A.U.C. = Archivo de la Universidad Complutense.
B.A.C. = Biblioteca de Autores Cristianos.
B.N. = Biblioteca Nacional.
B.R.A.H. = Boletín de la Real Academia de la Historia.
B.U.C. = Biblioteca Universidad Complutense.
C.H.E. = Cuadernos de Historia de España.
cm. = Centímetro/os.
C.S.I.C.= Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
D.G. = Dirección General.
D.G.I.P.= Dirección General de Instrucción Pública.
D.H.E.E. = Diccionario de Historia Eclesiástica de España.
Ed. = Edición / editor.
Edit. = Editorial.
exp. c. = Expediente citado.
facs. = Facsímil/es

fasc. =Fascículo.
fol. = Folio.
fol r. = Folio recto.
fol. v. = Folio verso, folio vuelto.
F.U.E. = Fundación Universitaria Española.
H.S = Hispania Sacra.
Imp. = Imprenta.
I.N.A.P = Instituto Nacional de Administración Pública.
I.P. = Instrucción Pública.
Leg. = Legajo/s
M.E.C. = Ministerio de Educación y Ciencia.
Ms. = Manuscrito.
Mss. = Manuscritos.
Nº inv. = Número de Inventario.
o.c. = Obra citada.
p.= Página.
pp. = Páginas.
R.A.B.M. = Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
reimp. = Reimpresión.
R.E.T. = Revista Española de Teología.
sig. = Signatura.
s.l. = Sin lugar (sine loco).
s.n. = Sin editor (sine nomine).
t. = Tomo/s.
tip. = Tipografía.
tr. = Traducción / traductor.
U.C.M.= Universidad complutense de Madrid.
v. = verso, vuelto.
v./vol./vols. = volumen/es.¹

¹ Las abreviaturas vol. y vols. se utilizan en lugar de v. delante de números romanos.

Anexos

Anexo I

CRONOLOGÍA CISNERIANA

1436 (?) Nace Cisneros en Torrelaguna.

1448-49. Estudia en Alcalá.

1450- 56. Estudia en Salamanca

1456. Bachiller en Decretos.

1460. Marcha a Roma

1466. Vuelve a España al morir su padre, D. Alonso Jiménez de Cisneros.

1468-71. Enfrentamiento con el Arzobispo Carrillo. Prisionero en los castillos de Uceda y en Santorcaz.

1471. Arcipreste de Uceda.

1472 Capellán Mayor de la Iglesia de Sigüenza.

1473. El Cardenal Mendoza lo nombra Vicario General de Sigüenza.

1484. Muere su madre, Dña. Marina Astudillo de la Torre. Ingresa en el Monasterio de San Francisco de la Salceda. Toma el hábito de la Observancia Franciscana, y cambia su nombre de Gonzalo por el de Francisco.

1492. Confesor de Isabel la Católica.

1494. Superior de la Provincia franciscana de Castilla.

1495. Bula de Alejandro VI (Roma, 20 de febrero 1495), nombrándole Arzobispo de Toledo. Sínodo de Alcalá.

1497. Celebra el casamiento del Príncipe Juan. Muere el Príncipe Juan.

1498. Comienza la labor urbanizadora de Alcalá. Sínodo de Talavera.

1499. Bula de Alejandro VI (13 de abril de 1499) autorizando la fundación de la Universidad en Alcalá. Misión en Granada. Revuelta en el Albaicín.

1502. Proyecto Biblia Políglota. Sínodo de Alcalá. Nace en Alcalá Fernando, hijo de Doña Juana la Loca y Felipe el Hermoso.

1504. Muere Isabel la Católica. Don Fernando proclama reyes a Doña Juana y Don Felipe.

1505. Cortes de Toro. Cisneros albacea testamentario de Isabel la Católica. Concordia de Salamanca. Apoya económicamente al rey para la conquista de Malzaquivir.

1506. Reinado y muerte de Felipe el Hermoso. Primera Regencia de Cisneros.

1507. Fernando el Católico, Regente de Castilla. Cisneros es nombrado, por el Papa Julio II, Cardenal e Inquisidor General.

1508. Comienzan las clases en el Colegio de San Ildefonso.

1509. 18 de mayo, conquista de Oran. Fuero Nuevo de Alcalá.

1510. Bujía, Trípoli. Se promulgan las primeras Constituciones del Colegio Mayor de San Ildefonso. La Constitución XXII está dedicada a la Librería.

1511. Edición por Brocar de la "*Devotísima exposición Miserere mei Deus*", de Savonarola. Edición de las epístolas y oraciones, y de la vida de Santa Catalina de Siena.

1512. V Concilio de Letrán. Cisneros otorga testamento en Alcalá. Primer Inventario de bienes del Colegio Mayor de San Ildefonso, en el que está incluido el de la Librería.

1513. Constituciones para los Colegios de estudiantes pobres. Muere el papa Julio II. Le sucede León X.

1514. En enero sale de la imprenta de Brocar, el primer volumen de la Biblia Políglota (fue el v. 5º)

1515. Las Cortes de Burgos reconocen la anexión de Navarra a Castilla.

1516. Muere Fernando el Católico. 2ª Regencia de Cisneros. Expedición a Argel. Una comisión de investigación compuesta por doce frailes jerónimos, parte para La Española portadora de unas "Instrucciones", elaboradas por Cisneros y las Casas.

1517. 10 de julio se termina la Biblia Políglota. 8 de noviembre muere el Cardenal. Se promulgan las Constituciones "modernas".

1520. Breve de León X aprobando la Biblia Políglota (22 de marzo). Ésta sale a la venta.

1626. Se inicia el proceso de beatificación del Cardenal Cisneros.

Anexo II

PRIVILEGIO DE SANCHE IV POR EL QUE SE CREAN LOS ESTUDIOS
GENERALES DE ALCALÁ DE HENARES. 20 DE MAYO DE 1293¹

Sepan quantos esta carta vieren como nos, don Sancho, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon/ de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen et del Algarbe, et sennor de Molina, por ruego de don/ Gonçaluo, arcobispo de Toledo, primado de las Espannas, et nuestro chanceller mayor en los regnos de Castiella et de Leon et del Andaluzia/ tenemos por bien de fazer estudio de escuelas generales en la villa de Alcala. Et porque los maestros et los escolares ayan volun/tad de venir a estudio, otorgamosle que ayan todas aquellas franquezas que a el estudio de Valladolit, et mandamos et defendemos que/ niguno non sea osado de les fazer fuerça nin torto nin demas a ellos nin a ningunas de sus cosas, ca qualquier que lo fiziesse, pechar/nos y a en pena mille maravedis de la moneda nueva et a ellos todo el danno et el menoscabo que por ende reçibiessen doblado. Et porque esto sea firme et estable, mandamos ende dar esta carta seellada con nuestro seello de plomo, fecha en Valladolit XX, dias de mayo, era de mille et CC.et XCIII.annos. Yo,maestre Gonçalo, abbat de Aruas, la fiz escreuir por madado del rey / en el anno dezeno que el rey sobredicho regno.

Alfonso Perez.Roy Perez. Santius Munios.

¹ A.H.N. Sección Universidades. Pergamino. 160 x 235 mm. Carpeta 1

Anexo III

BULA DEL PAPA ALEJANDRO VI POR LA QUE AUTORIZA LA FUNDACIÓN DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO. 13 DE ABRIL DE 1499.¹

Alexander episcopus servus servorum Dei: Venerabili Fratri Francisco Archiepiscopo Toletano, salutem, et Apostolicam benedictionem./ Inter caetera quae mortalis homo in hac labili vita ex diuino dono nancisci potest illud vtique maximi est, quod per asiduum studium, tenebrosa ignorantiae caligine profligata, adipisci valeat scientiae margarita, per quam ad bene beataeque vivendum via praebetur, veritas cognoscitur iustitia collitur, et reliquae virtutes illustrantur, ac omnis humanae prosperitatis conditio augetur militantis denique/ Ecclesiae respublica geritur, et tam fides catholica, quam diuini nominis cultus protenduntur. Ad illa igitur tibi libenter concedendum merito ducimur per quae iis, qui litterarum studio operam, dare intendunt, ut pro/ studio huiusmodi necessaria commode habere, et ad tam excelsum foelicitatis fastigium facilius ascendere, et in Dei Ecclesia sapientiae splendore, tanquam stellae matutina coruscantes in veritatis via alios illu/minare possint, sicut pie et laudabiliter cupis opem per ferre, et opportunnis mediis asistere valeas. Sane pro parte tua nobis nuper exhibita petitio continebat, quod tu non paruum charitatis opus esse repu/tans iis, qui litterarum huiusmodi studio incumbere volunt, ne paupertate praemente ab huiusmodi proposito retrahantur, opportune sustentationis subsidio auxiliari cupis magnopere in oppido de Alcalá/ de Henares, tuae Toletanae Dioecesis, ad tuam mensam Archiepiscopalem pertinentem, insigni quidem, et ad hoc ad modum commodo et idoneo, in quo Archiepiscopi Toletani pro tempore existentes suam/ Metropolitanam Curiam tenere consuevit, ac certe

¹ A.H.N. Sección Universidades. Pergamino.495 x 745 mm. Carpeta 1.

Cathedrae in aliquibus facultatibus pro nonnullis eas inibi legentibus institutae existunt, et victualium abundantia, ac aeris salubritas vigent/unum Collegium scholarium in quo Theologiae, et iuris canonici, ac liberalium artium facultatis legi possint, alias ad instar Collegii scholarium per bonae memoriae Didacum Archiepiscopum Spalensem/ in Ciuitate Salamantina olim fundati, ad communem vtilitatem, et diuini Nominis laudem fundare et erigere,eique pro easdem facultates legentium, et scholarium in eo pro tempore residentium/ decenti sustentatione,aliquos Ecclesiasticos, et alios fructus, redditus et prouentus perpetuo applicare, et appropriare. Quare pro parte tua fuit humiliter Nobis supplicatum, ut tibi super hoc facultatem/ concedere aliisqui in proemissis opportune prouidere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur huiusmodi tuum pium et laudabile, ac Deo per gratum propositum, plurimum in domino/ commendantes, teque a quibusuis excommunicationes, suspensionis, et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris, et poenis a iure, vel ab homine quauis occasione, vel causa latis, si, quibus quomodolibet innoda/tus existis, ad effectum praesentium dumtasat consequendum, harum serie absoluentes, et absolutum fore censentes, huiusmodi supplicationibus inclinati tibi in dicto oppido vnum Collegium procedente/ Scholarium numero, de quo tibi videbitur, in quo facultates praedictae prout in Salamantina, et Vallisoletana, Palentinae Dioecesis, ac quoruncunque aliorum studiorum generalium Vniuersitatibus leguntur, libere/ et licite legi possint, necnon in eo vnam Capellam in qua missae, et alia diuina officia celebrentur, cum conuenienti Capellanorum numero, ac in eo, et facultatibus praedictis aliquas Cathedras in/ numero et modo per te ordinandis, alias ad instar Collegii in Ciuitate Salamantina fundati huiusmodi iure Parrochialis Ecclesiae, et cuiuslibet alterius, semper saluo autoritate nostra, erigendi iludque/ decenter, dotandi, ac per quos, et qualiter erigendum Collegium, et Capella huiusmodi rei qualescunque personae, et in quibusvis facultatibus studentes inibi recipi, atque eos praesentare, sive eos/ recipere, et admittere, ac ipsius erigendi Collegii Patroni esse, atque tam sic recepti, quam Capellani in dicta Capella

deputati pro tempore obseruare, atque emolumenta et commoditates tam ipsi, quam/ Cathedras huiusmodi Regentes inibi habere debeant, nec non quaecumque alia statuta, et ordinationes honesta, et sacris canonibus non contraria super erigendum Collegium, et Capellam, ac Cathe/dras huiusmodi ipsiusque erigendi Collegii fructus redditus prouentus, et alia bona quaecumque, ac Regentes, seu Lectores, Scholares, Capellanos, et Familiares in eodem erigendo Collegio pro tem/pore recipiendos eorumque receptionem, et admisssionem, necnon eorum, ac erigendi Collegii, et Capellae huiusmodi salubre regimen, et bonam gubernationem concernentibus edendi, et ordinandi auth/oritate Apostolica, tenore praesentium, liberam et omnimodam facultatem concedimus. Nos enim si erectionem huiusmodi per te fieri contigerit (vt praefertur) eidem tunc erecto Collegio, et illius Rectori/ ac omnibus, et singulis illius Rectoribus, Scholaribus, Capellanis, Servitoribus, et Familiaribus pro tempore existentibus, vt omnibus, et singulis praevilegiis libertatibus immunitatibus exemptionibus/ gratiis fauoribus, et gratiis prerrogativis concesssionibus, et indultis, quibus per Didacum Archiepiscopum huiusmodi in Ciuitate Bononien per bone memoriae Aegidium Episcopum Sabinen fundata, ac/ quaeuis alia Scholarium Collegia, et eorum necnon Salamanticae, et Vallisoleti praedictorum, et quorum vis aliorum studiorum generalium Lectores, et Scholares vtuntur potiuntur, et gaudent, ac vti potiri, et/ gaudere poterunt quomodolibet in futurum vti potiri et gaudere libere et licite valeant, auctoritate praefata eorundem tenore praesentium, de speciali gratia indulgemus. Non obstantibus constitu/tionibus, et ordinationibus Apostolicis, caeterisque contrariis quibuscumque. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostrae absolutionis concessionis, et indulti infringere, vel ei ausu temerario/ contraire. Si quis autem hoc attemptare praesumpserit indignationem Omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri, et Pauli Apostolorum eius se nouerit incursum. Datum Romae, apud Sanctum Petrum/ Anno Incarnationis Dominicae millesimo quadringentesimo nonagesimo nono, idibus Aprilis. Pontificatus nostri anno septimo.

Fra. de Gomiel Ra. ___ L. Dulcius.

Anexo IV

CONSTITUCION XXII DE LAS ORIGINALES DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO Y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ. APROBADAS EL 22 DE ENERO DE 1510.

XXII. De Libraria Collegii.¹

*Statuimos etiam quod in libraria quam in eodem collegio fecimus/et
sufficienti librorum copia instruximus sint perpetuo singuli libri propriis
cathenis ligati in suis locis per ordinem: ut nequeant inde/faciliter auferri,
quos etiam prohibemus omnino cuipiam como/dari, et ut omnes et singulis
ad ipsam librariam concurren/tibus facilis pateat aditus et sine aliqua
dificultate possit in eadem/proficere volumus quod perpetuis temporibus sit
aperta ipsius/librarie porta per quatuor horas singulis diebus: hoc ordine
vi/delicet a festo sancti Luce usque ad pascha resurrectionis in quolibet/die
aperiatur mane ab hora octava usque ad decimam: et/vesperi ab hora
secunda usque ad quartam. Et a Pascha resu/rectionis usque ad festum
sancti Luce reseretur mane ab hora/septima usque ad horam nonam: et
vesperi ab hora tertia usque ad/quintam, et his horis teneantur bedelli singuli
per singu / los menses alternatim aperire et claudere et servare pre / fatis
horis dictam librariam. Huis etiam librarie singuli/collegiales et capellani
singulas habeant claves neque permitta/tur per eosdem quod aliquando
ipsius librarie porta maneat/aperta. In quo si aliquis negligens fuerit privetur
portione/unius diei pro qualibet vice, si vero aliquis extraneus aliis/quam
supra deputatis horis ad librariam venerit: idem/qui ei portam reseraverit
teneatur custodire et expectare/ad januam: donec extraneus exeat. Si quis
autem librum/aliquem ab ipsa libraria extraxerit: si fuerit ex collegialibus/vel*

¹ A.H.N. Sección Universidades. Libro 1086.

capellanis aut portionistis privetur ordinaria portione/et mensa quindecim diebus pro prima vice. Pro secunda/vero duplicetur sibi eadem pena. Et pro tertia expellatur/a Collegio, sed si fuerit extraneus a collegio ipso/facto sententiam excommunicationis incurrat, a qua nisi per Rectorem et/previa omnimoda satisfactione absolvi non possit. Libros vero/huius librerie teneantur mundare a pulvere et aliis immun/diciis unus ex capellanis minoribus vel collegialis cum uno portionista suo/ordine saltem semel in mense. Et ipsis presentibus unus ex/familiaribus teneatur verrere pavimento eiusdem libra/rie. In quo qui negligens fuerit: puniatur pena arbitrio Recto/ris imponenda. Quem etiam cum Regentibus et magistris/in theologia ab huiusmodi labore eximimus.

Anexo V

INVENTARIO DE LA LIBRERÍA DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO.1512¹

Fol. 33

Librería

*Index omnium librorum biblioteçe collegii santi illefonso oppidi
compluterius*

In primo pluteo vel scanno

Prima pars biblie hebrayçe a genesy ad deuteronomio

Secunda pars biblie hebrayçe a josue ad regum quarto

Terçia pars biblie hebrayce ad paralipomeno ad neemiam

Quarta pars biblie hebrayce ab esaya ad malachiam

Biblia hebraica alia biblia hebrayca

Biblia gotica

Biblia gotica

Prima pars biblie antique

Segunda pars biblie antique

Ethimologie Isidori gotiçe

Historia et opus augustini et aliorum complura goticis carateribus

Generalis historia domini Roderici archiepiscopi toletani

Biblia

¹ A.H.N. Sección Universidades. Libro1090, fols. 33-54. En la transcripción del Inventario he respetado la grafía del original.

Glosa ordinaria a genesi ad deuterionomio

Glosa ordinaria a Josue ad ester

Glosa ordinaria a Job ad ecclesiasticum

Glosa ordinaria ab Esaya ad machabeos

Glosa ordinaria in quatuor evangelia

Glosa ordinaria in epistolas canonicas actus et apocalipsim

Cordançie biblie

Hugo a genesy ad job

Hugo in psalterium

Hugo ad proverbiorum ad ecclesiasticum

Hugo ab ysaia ad baruch

Hugo ab ezechiele ad machabeos

Hugo in quatuor evangelia

Hugo ab epistolis usquem ad apocalipsim

Biblia

Fol. 34

In inferiori parte

Vocabularium hebraycum

Vocabularium hebraycum

liber de rudimentis hebraycis

Dre. nicolai de lira

Vocabularium grecum

Cornucopia grecum

Vocabularium grecum cirili

Suidas grece

Ethimologeus magnus greçe

Ars greca urbani

Ars greca constantini

Psalterium grecum et hebraycum

Evangelia greçe

Apocalipsis et evangelium mathei greçe

Actus apostolorum et caconice epistole greçe

Psalterium grecum

Evangelia arabice

Liber illustrium virorum divi hieronime gotice

Misalem secundum regulam beati anbrozii

Manuale ecclesie toletani

Breviarium secundum regular beati Isidori

Misale eiusdem

Fol. 34 v.

In secundo pluteo

Corcordancie biblie

Psalterium cum glosa interlineari

Epistole pauli cum glosa interlineari

Glosa episcopus christo-politan in librum psalmorum

Glosa eiusdem super cantica

Concordantie biblie sanctus canonicum

Comentarium quidam in apocalipsisim

Comentarius Joannis abbatis de canacio in apocalipsisim

Apocalipsis cum figuris

Epistole hieronimi

Augustinus super spalterium

Augustinus de civitate dei

Opuscula augustini

Prima et 2^a pars operum augustini

3^a pars operum augustini

4^a pars operum augustini

5^a pars operum augustini

6^a pars operum augustini

7^a pars operum augustini

8^a pars operum augustini

9^a pars operum augustini

Fol. 35

10^a pars operum augustini

11^a pars operum augustini

Epistole beati augustini

Questiones quedam augustini cum aliis

Augustinus de trinitate

Moralia gregorii

Registrum gregorii

Prima pars operum ambrosii

Secunda pars operum ambrosii

Tercia pars operum ambrosii

Opera divi dionisii

Chrisostomus super matheum et Joannem cum aliis

Chrisostomi homelie et tractatus diversi

Chrisostomus in epistolas pauli et evangelium Joannis

Opera Jeronimi super bibliam in duobus voluminibus

liber comentariorum urbanorum volaterrani

Prima pars gabrielis zerbi super methaphisicam Aristotelis

Secunda pars eiusdem super methaphisicam Aristotelis

Prima et secunda et tercia et quarta pars origenis

Fol. 35 v.

In inferiori parte

Psalterium

Homelie origenes super genesim et exodum

Opuscula bede

Theologia damasceni

Opuscula beati anselmi

Isidorus de genere officiorum

Illarius de trinitate

*Homeliarius doctorum*²

Ricardus de duodecim patriarchiis et arca mistica

*Gregorii pastorale et dialogi et homelie in evangelia et super vii psalmos
penitenciales*

*Idem super eodem vii psalmos*³

*Disputationes inter atanasium et arrium*⁴

Gregorius in ezechielem

Comentaria in libros augustini de civitate dei cum aliis

Pronosticos sancti Juliani archiepiscopi toletani

Mamotretus

Psalterium secundum traslacionem hieronimi

Hieronimus super danielem cum aliis

Glosa moralis Rabani a genesi usquem ad Ruth inclusive

*Concordancie dicionum indeclinabilium biblie*⁵

*Speculaciones de ynducione formarum et in probacio al corani cum aliis
tractatus santi thome de aquino contra inpunantes religionem*

Regula sancti benedicti et consolatione consciencie timorate

² Nota marginal: "diose al Camarero del señor Cardenal por una nómina"

³ Nota marginal: "diose al Camarero del señor Cardenal por una nómina"

⁴ Nota marginal: "diose al Camarero del señor Cardenal por una nómina"

⁵ Nota marginal: "diose al dicho Camarero"

*Ricardus de trinitate
Isidorus super librum Genyseo
magistri martini magistri de temperancia
beda de diversis aceptionibus terminorum sacre scripture*

Fol. 36

In tercio pluteo

*Prima pars operum chrisostomi⁶
Secunda pars operum chrisostomi
Chrisostumus super matheum greçe
Chrisostumus in genesim grece
Beda super cantica
Beda in epistolas pauli
Beda super lucam
Origenis super epistolas ad romanos
Homelie origenis
Albertus magnus super Joannem
Albertus magnus super matheum et marcum
Albertus magnus super lucam
Cathena aurea santi thome in evangelia
Sanctus thomas super epistolas pauli
Sanctus thomas in Job cum aliis
Sanctus thomas in evangelium Joannis
Homeliarius doctorum
Gottani super epistolas pauli
Cartasiensis super psalterium*

⁶ Nota marginal: "diose al Camarero de su Reverendísima Señoría por una nómina "

Volcot super libros sapienciales

Fol. 36 v.

Glosa quedam in psalterium

Opera bernardi

Collaciones patrum et epistole bernardi

Epistole bernardi⁷

Opera alani

Glosa in librum numerorum

Compendium sacre scripture pertri aureoli cum aliis

Prima pars abulensis super matheum

Secunda pars abulensis super matheum

Explanacio abulensis in paralipomenos

Explanacio abulensis in quinquem prima capitula mathei

Prima pars sume antonini

Secunda pars sume antonini

Tercia pars sume antonini

Quarta pars ume antonini

Cirilus super Johanem

fulgentius de fide trinitatis

Athanasius super epistolas pauli

brunus super epistolas pauli

quintuplex psalterium⁸

opera ylarii

laurentius valensis super novum testamentii / disputatio athanasii e arrii

⁷ Nota marginal: "diose al dicho Camarero"

⁸ Nota marginal: "esta en la 2ª vanca".

Fol. 37

In ynferiori parte

*Compendium theologie sancti bonaventure
tercium opus sancti bernardini de senis
liber reuelacionum angele fulginatis
Historia tripartita casiodori
Incendium amoris sancti bonaventure
Cardinalis de tuere cremata contra manicheos
Contemptus mundi⁹
Jerson de imitacione Christi
Speculum christianorum et precordiale deuotorum
Stimulus amoris et stela clericorum
Suma de virtutibus alexandri de alis
Iohannes Crisostomus ad versus vituperatores vite monastice
fernandus seruatus cum aliis
disputacione de concepcione virginis
Iheronimus de vitis sanctorum primum
Concordancie starum scripturarum
Prosper de vita contemplatiua
Quadriuium ecclesie
Albertus super apocalipsim
matheus bosius de gaudiis anime*

Fol. 37 v.

In quarto pluteo

⁹ Nota marginal: "diose al dicho Camarero

Alvarus de plantu ecclesie
Prima pars ductionarii
Secunda pars ductionarii
Suma astensis
Altisiodorem in quatuor sententiarum
Ethimologie Isydori
Suma angelica
Suma de ecclesie Ioannis de turrecremata
Historia ecclesiastica
Vita Christi ubertini
Centiloquium okam et dialogus libri vite cum aliis
Speculum historiale vicentii
Speculum doctrinale vicencii
Speculum morale vicencii
Speculum naturale vicentii
Prima pars Rainerici
Secunda pars Rainerici
Destruitorium viciorum
Opera Ioannis pici mirandulam
Opera Ioannis franciscus pici mirandulani
Racionale diuinorum
Prima pars historialis antonine
Secunda pars historialis antonine
Tercia pars historialis antonine
Epistole cipriani
Vita Isidori archiepiscopi hispalensis
Liber cronicorum beati eusebii
Cronica eusebii cum aliis
Cronica mundi cum imaginibus
Mare ystoriarum
Iosephus de antiquitatibus

Iosephus de bello judaico
Coronica de roderici archiepiscopi toletani
corradus de contratibus
*bonifatio simoneta de persecutione pontificum*¹⁰
istoria scolastica
Roselis de potestate pape
istoria ecclesiastica

Fol. 38

In inferiori parte

Suma de exemplis et similitudinibus rerum
Suma rosela
Dialogus catherine de senis
Suma de vitis et virtutibus
Suma de vitis
Sophologium sapientia cum aliis
Liber de ciuitate christi a magistro ioannes geneseo
Suma de raymundi
Opus regale
Historia tripartita
Manipulus florum doctorum antiquorum
Guillermus parisiensis de sacramentis cum aliis
Armandus de declaratione dificilium -orum
Manipulus curatorum
Confesionale domini antonii florentini
Orationes in electione pape cum aliis

¹⁰ Nota marginal: "diose al dicho Camarero"

Dieta salutis

Hugo de sancto victore claustro anime

Bernardus de eugemium cum aliis

Reuelaciones angele fulginatis

Bernardus ad sororem cum aliis

Questiones cardinalis de ture

facisculus morum ricardi de picis

trialogo phorensis et de tribus votis religionibus

Postila nicholai de lira

Reportorium in postilla nicholai de lira

Expositio in librum psalmorum

Epithoma de sacramentis cum aliis

De veritate contructionis

Maleus maleficarum

Sermones gabrielis in duobus voluminibus

opera hugonis de sancto vitore¹¹

Fol. 38 v.

In quinto pluteo

historia persecucionum ecclesie per epistolas

Defensorium ecclesie

Glosam in libro dionisii de mistica theologia et celesti gerarchias

Opus nonaginta dierum okam¹²

Opuscula thome de kembis

De victoria verbi dei

Suma collactionum Joannes galeni

¹¹ Nota marginal: "está en el vanco siguiente"

¹² Nota marginal: "diose al dicho Camarero".

Fol. 39

hugo de sacramentis

Exposicio misce grabriel biel

Dialogus okam

Descriptoribus ecclesie

Liber de sensibilibus et delictis paradisi

Vita christi leultolphi cartusiensis

Vita sancti dominici

Regula basilii

Prima pars operum Joannes gersonis

Secunda pars operum Joannes gersonis

Tercia pars operum Joannes gersonis

Quarta pars operum Joannes gersonis

Guillermus parisiensis de uniuerso

Guillermus parisiensis de sacramenti

Guillermus parisiensis de fide et legibus cum aliis

Guillermus parisiensis de rethorica dialectica et oracione et doctrina

Joannes gallus ad omnes status hominum

Prima pars pasionalis

Secunda pars pasionalis

Cathalogus sanctorum

Vite storum grece

Dialogus episcopi burgensis

Decacordum carti senagale

Rabanus de sacratisimi crucis laudibus

Memoriale pontificum

Compendium errorum

Prexamus contra oxoniensis

Tulis pauli ad versus judeos

Reuelaciones sante brigide

Paradisus heraclidis
Consolatorium theologicum
Viola anime
Arbor scientie Raimundi
opera hugonis de santo vitore (tachado)

Fol. 39 v.

In ynferiori parte

Lucerna fratrum minorum
Vita sancte catherine senensis
Liber de summentibus arma contra turcos
Hopera simphoriani camperii
Scrutinium scripturarum cum aliis
Liber de confutacione hebrayce sete
Disputaciones contra judeos episcopi catharensis
Vita sancti thome cantuariensis et de ecclesiastica libertate
Trilogum anime
Scala spiritualis sancti Joannis climaci

Fol. 40

Suma contra gentiles
fortalicium filei
Regula ordinis sancti spiritus
Vite prium
Immateriale martirum cum reportorio temporum et calendaria
Reuelaciones quedam

Compendium veritatis theologicæ
*Consolatorium timorate consciencie*¹³
Compendium veritatis theologicæ
Speculum finalis retributionis
Liber theologitus cuius auctor ignoratur
Liber de virtutibus
Constitutiones alexandrine in regula minorum
Prime regule fratrum minorum explanatio
Preceptorum glosaldi
Vite sanctorum
Preceptorium nidex
Sermones quadragesimales michael
Varii sermones bernardi
Sermones quidam de sanctis ygnoratur auctor
Alfabetum rerum predicabilium
Sermones pomerii de tempore
Pomerius
Sermones bonaventure de tempore
Sermones pomerii de sancti psalmus spiritualis
Sermones baraete
Stellarium virginis
Sermones de passione Christi
Rosarium beatissime virginis
Sermones pomerii de sanctis
Sermones flos florum quadragesimale et de sanctis
Sermones geminiam
*Rettorica diuina*¹⁴
Sermones quidam qui incipiunt aparicit dominus de monte
Sermones efreni

¹³ Nota marginal: "diose al dicho Camarero"

¹⁴ Nota marginal: "diose al dicho Camarero".

*Opera hugonis de sancto vitore (tachado)*¹⁵

Fol. 40 v.

Sermones pierii

Sermones dormisecure

Sermones discipuli

Sermones magistri iacobi delenda

Soliloquia abbatis

*Alphabetum rerum predicabilium*¹⁶

Baptista mantuanus

Albertus de muliere forti

liber conformitatu sancti francisci

Reuelationes domini forti

Durandus de origine iuris ditionis

Rosarium et silogismi et termini coronel

sermones grabrielis in duobus voluminibus

sermones raulim

sermones santii porta

Corona beate marie gregorius in senus et liuprandi in un volumine

Suma valensis

Fol. 41

In sexto pluteo

¹⁵ Nota marginal: "in 4º pluteo in partem inferiori"

¹⁶ Nota marginal: "diose al dicho Camarero"

Magister sentenciarum
Sextus magistri sententiarum
Primas pars alexandri de ales super sententias
Secunda pars alexandri de ales super sententias
Tercia pars alexandri de ales super sententias
Quarta pars alexandri de ales super sententias
Albertus magnus in primum sententiarum
Albertus magnus in 2^{am} et 3^{am} sententiarum
Albertus magnus in 4^{am} sententiarum
Prima pars sume alberti magni
2^a pars sume alberti magni
bonauentura i primum sententiarum
bonauentura i 2^{am} sententiarum
bonauentura in 3^{am} sententiarum
bonauentura in 4^{am} sententiarum
Tabula boneventure
Prima pars opusculorum sancti bonauentura
2^a pars opusculorum sancti bonauentura
Scotus super primum et 2^{am} sententiarum
Scotus in 3^{am} et 4^{am} cum colibet
Primus et 3^{us} sententiarum sancti thome
2^{us} sententiarum sancti thome
4^{us} sententiarum sancti thome
Prima pars sancti thome
Prima 2^e sancti thome
Secunda 2^e sancti thome
3^a pars sancti thome
Tabula aurea sancti thome
Questiones disputate sancti thome
Questiones de veritate sancti thome
Opuscula sancti thome

*Magister durandus de sancto purciano in sententias
Capreolus in primo libro sententiarum*

Fol. 41 v.

*Capreolus in 2º libro sententiarum
Capreolus in 3º libro sententiarum
Capreolus in 4^m libro sententiarum
Conpendium capreoli
Veritates franciscus de mayrones cum aliis
Resolutio theologorum
primus Ricardi
secundus Ricardi
tertius Ricardi
quartus Ricardi
barhonis super quartum sententiarum
michael de bononia super quartum sententiarum
sententie liboniti*

*In inferiori parte
Suma theologie grofedi
Tabula alfabetica in suma alexandri de alex
Burlifer in sententias
Nicolaus orbelus in sententias
Ricardus in 4^{um} sententiarum*

Fol. 42

*Raimundus de questionibus dubitabilibus
Durandus de origine iurisdictionum cum aliis*

Eiusdem
Orologium
Scotus pauperum
Varii sermones bernardi
Bernardi ad sororem cum aliis
Opuscula bernardi
Sermones bernardi de utino
Sermones discipuli
Sermones oliuerii malandi
Sermones Jacobus de voragine
Sermones funebres cum aliis
Sermones de filio prodigo et angelo
Sermones roberti
Iacobus de voragine de vite santtorum
Sermones de utini quadragesimales
Sermones laudulphi
Sermones vicontii
Sermones de sacramento eucharistie cum aliis
Albertus de laude beate virginis
Pasio viti christo fori barbare et eufemie
Robertus de incarnatione
*Questiones super euangelia Johanes de turre crimata*¹⁷
Sermones efreni
Matheo bosio de gaudiis anime (tachado)
ac macanus si q. ar.
psalterium casiodori
suma de vitri et virtutibus
serntinium tripartiti de orbus religionibus
carolus bouilus super euangelias

¹⁷ Nota marginal: "diose al dicho Camarero".

Fol. 42 v.

In septimo pluteo

Robertus holcot in sententias

Petrus aliacensis in sententias

Magister helisat in sententias

Gabriel in primum et 2^{um} sententiarum

Gabriel in tercium et quartum sententiarum

Borillo in sententias

Marsilius in primum et 2^{um} sententiarum

Marsilius in tercium et quartum sententiarum

Petrus de palude in quartum sententiarum

Occani super sententias

Pomerius super primum et 2^{um} sententiarum

Pomerius super 3^{um} et 4^{um} sententiarum

Secundus sententiarum gregorii arimines cum quotlibetam okam

Egidius in primum et 2^{um} sententiarum usquem ad distie^{em} duodecimam

Secunda secunde egidii

Quartus sententiarum Johannis maloris

Thomas de argen^a in 4^{or} libros sententiarum

Quotlibeta pe. lo. prouen.

Herues super 4^{or} libros sententiarum

Logica aristoteles grece

Aristotelis vita cum aliis grece

Aristotelis et alexandri pslemata cum aliis grece

Aristotelis ethica politica echononica cum aliis grece

Aristotelis de animalibus cum plexisquem aliis grece

Theophrastus de ystoria et causis plantarum grece

Comentator in omnes libros naturalis phisica et metaphisica aristotelis

Comentator in ethicam et politicam et totam logicam Aristotelis

Disputationes auerrois contra algalarum et totam philosophiam

Urbanus auerroista

textus logice ac phisice aristotelis ex tribulacione argicopili

Problemmata aristotelis cum comentario

Sextus phisiphie aristotelis Jacobi de alexandria

Albertus magnus de animalibus

Albertus magnus in libro de anima cum aliis

Fol. 43

*Albertus magnus super eli. phisicorum et decem. et mu. et de gene. et
corr.*

Albertus magnus super methaphisicam

Methaphisicam magistri oxoniensis

Johanes maior super primum sententiarum

Dionisius cistersiensis super 4^{or}

paulus scriptor super primo

gregorius ariminensis super sententias

boquinquam super 4^{or}

Jacobus faber super damascenus

In parte inferiori

Adam godam super sententias

Veda de temperibi et ricotus 2^m sectam mahumetica

Jacobus faber super damascenus (tachado)

In octauo pluteo

Metaphisica auicenne et de animalibus aristotelis

thomas super libros methaphisice
Plinius in naturali historia
Hermolar castigationes in plinium cum aliis
Opera platonis
Plotinus
libri platoniorum a marsilio traditi
Defensorium platonis
Opera boecii

Fol. 43 v.

Sanctus thomas in libros phisicorum et decem et mu. cum aliis
Paulus venetus in octo libros phisicorum
Questiones sorcinatis in methaphisica
Egidius in octo libros phisicorum
Galterus in libros phisicorum
Phisica buridani cum predicalibus coronati
Cursus catareti
Augustinus ninphus in libros de anima et de intellectu
Copulata in nouam logicam aristotelis
Petrus de aluernia in libros metheorum cum aliis
Compendium artis demonstrationum alegori raimundi lulio
Phisica naturalis et methaphisica georgii
Sanctus thomas in libros de anima
paraphrasis Jacobi fabri stapulensis in phisicam
Jacobi fabri stapulensis paxiphiasis et elote quidam in logicam aristotelis
Jacobi fabri stapulensis in politica et canonica aristotelis comentarius ad
immateriale cum annotationibus et aliis
Jacobi fabri stapulensis mechanica aristotelis comentarius ad immateriale
cum annotationibus

*Joanes de gaudano super et phisicorum
De propietatibus rerum
Liber de coelesti vita et epistole marsilii
Opera petri montii
Martinus capella de nuptii philologie mercurii et
Egidius Romanus in methaphisica sophisteria moniensis et
antonius andreas in arte veteri in uno volumine
Liber creaturarum vel theologia naturalis
tenusti paraphiases et alexander apheodisens de anima
et apolinariis in posteriora aristotelis in uno volumine
Hegarolus de eternitate mundi
Egidius Romanus de esse et asentia cum aliis
Albertus magnus de quattuor coeuis et de hordinem
Galterus in libros phisicorum
Georgii valle de rerum expetandarum e fugiendarum 1^a pars
Georgii valle de rerum expetandarum e fugiendarum 2^a pars
Liber de tesophei motu. et conradus super phisicam Alberti*

Fol. 44

*Bruxelis super phisicam
Borrellas de imaginibus astrologici
philosophia caroli boulli
philosophia coronel et phisica diest.*

In inferiore parte

*Raymundus de probattione articulorum
Mathematica phisica et metaphisica orbelli
Aristoteles de secretis secretorum cum aliis*

Questiones generales in philosophia Johannis scoti
Plures tractatus philosophie et astrologie
Plures tractatus philosophie et astrologie
Introductiones in logicus phisicam methaphisicam faber
Summule nigri nicholay dorbelli
Robertus de valle in plinium
Speculum lapidum camilli leonardi
Cursus philosophie naturalis secundum viam scoti

Fol. 44 v.

Augustinus ancona de cognitione anime
Methamorphoseus moralizatus
ylidas omedii
elegiada ioannis baptiste
alcinus auitus de origine mundi
peregrinatio vite humane

In nono pluteo

Versorius questionis in ethicarum et politicam
Magister ferdinandus in politica aristotelis
Sextus politicorum aristotelis
Lambertus de monte in linalis phisicam anest.
Questiones viri martini de fortitudine
Gerarctioctonis expositio in libro ethicorum aristotelis
Joanis de Janctuno in libro de anima et de ce. et mundi
Galterus bueleus in decem libros ethicorum
Liber ethicorum ex traductione leonardi

Fol. 45

Opera alberti magni in tota logica
Omnia opera senece
Joanis versorius in logica aristotelis
Egictuis in logica nouad(?) et laurentius in libro per hamanas
Lanbertus de monte in logica nouam aristotelis
Logica Johanis de lapide
Sanctus thomas in libro phisica et priorum cum aliis
Regule et sophis mata bentes berii
Medula logice
Quaestiones Joanis de magistris super logica et phisicarum
Paulus venetus in librum posteriorum
Sumula Joanis de magistris
Lambertus in libro veterem et dente et de esentia cum aliis
Georgius in logicam aristotelis
Geraldus odonis de supp^o nibus cum aliis
Sumule Joanis majoris
Joannes dorp in sumulas buridani
Exposicio trolini in logicam aristotelis
Exponibilia gasparis lax.
Quaestiones super logica aristotelis magistri petri de bruxelis
Opera pleraquem astronomica sermone hispanico
Geographia Tolomei cum figuris
Ptholomeus cum aliis
Philostratus de vita apolonii cum geometria brauardini
Tres comentarii in spheram et unus in theorica cum aliis
Raymundus de astrologia et geometria
Julius Jronitius de astrologis perdicionibus
Euclides et macrobrius in sopnu cipionis
Strabo de situ orbis et euclides elementa geometrica

Mauli astronomicon et arati phenomena latine et grece
Sphaera mundi cum comentario magistri ciruelo
Dulat- super perhiermenias
thomas super politicam
Nicolaus de cussa en dos volumen

Fol. 45 v.

In inferiori parte

tabule Joannis blaellum
kalendarium Joannis de monteregio et spera mundi
Ars computandi
Astrolabium planum
ephemerides Joannis de monteregio
Quadri partitum ptolomei at alquibitius
Mathematicarum tractatuli
Ponponius mella solinus
Macrobius de spera mundi cum aliis
Copula petri hispani
Margarita philosophica
Logica sancti thome

Fol. 46

Introductionis fabri
Sumule bruxelensis
Posteriora petri de aliaco
posteriora agustini de oliva^o

Exponibilia angest.

Reparationes naturalis philosophie

Epifilides in dialectica

Robertus super pbilia. et pnta.

Logica okam

Logica nicolai orbelli

Propositiones aristotelis

Sumule Joanis de monte

Reparationes phisicales ex opinione alberti magni

Liber Raimundi quidem imago artis

Tabula generalis Raimundi cum aliis

Sophismata alberti de saxoniam

Sextus logice per tomas bricoth abreuuiatus

Fol. 46 v.

In dezimo pluteo

Prima pars operum galieni

Secunda pars operum galieni

Prima pars totius continem tases

Secunda pars totius continem tases

Aliabas de regali disposicione

totus canno auicenne

Primus et secundus sermones nicolai de florentia

3^{us} et 4^{us} sermones eiusdem

5^{us} et 6^{us} sermones eiusdem

7^{us} sermones eiusdem

Rases ad almansorem

Omnia opera arnaldi

Serapio cum plateario et circa instans

Pratica gelberti anglici

Mesne.

Articella

ypocras in anforismis cum comentario galieni

Cornelius cellus

Abenzoar et coliget auerrois calculator

Aldinidus de gradibus medicinarum

Hugo super anphorisinos

Hugo super p^{am} 4^r et consilia eiusdem

Consiliator driarum

Actor pandetarum

Ortus sanitatis

Dinus super 3^a 4^a et fen. quarti

Pratica arnaldi

Consilia montagnani cum aliis eiusdem

Consilia bauerii de baueriis

Pratica gordonii

Pratica michael saveneroli

De proprietatibus rerum cum multis operibus cirugie

Fol. 47

Actores cirugie

Lilio de medicina en romance

tractado de la piedra en romance

Auicena de animalibus cum glosa mathei de gdi.

Rosa galica

In inferiori parte

Dispensarum magistri nicholai prepositi.
Pratica alexandri yatros cum additionibus
Jacobi
Articella
Pratica Joanis de contoregio cum aliis
*Menor danno*¹⁸
Regime sanitatis abenzoar cum aliis liber gradus

Fol. 47 v.

Regimem sanitatis magistri benedicti cum aliis
Regimem sanitatis sabernitan. cum comentario
Marsilius de febribus
macer de virtutibus heruarum

Fol. 48

In altera parte bibliothece que est ingredientibus sinistra

In primo estano ad parietem

Liber concilliorum
Acta concilii constantini
Contra congregacionem pissanorum
Decreta pontificum
Decretum alium decretum
Decretales

¹⁸ Nota marginal: "diose al dicho camarero".

Sextus

Clementine

Extrana gentes papae Joannes XXII

Archidiaconus super decreto

Dominicus super decreto

Prepositus super decreto

Innocentius super decretali et margarita baldi

Sanctus bernardinus super decretalibus

Euricus super decretalibus

Suma hosticii

Nouella Joanis andree super primum decretalium

Nouvelle Joanis andree super 2^{um} decretalium

Nouvelle Joanis andree super 3^{um} decretalium

Nouvelle Joanis andree super 4^{um} decretalium

Nouvelle Joanis andree super 6^{um} decretalium

Cardinal super primo decretalium

Cardinal super 2^{um} decretalium et consilia ancharrani

Cardinal super 3^{um} decretalium

Cardinal super 4^{um} et 5^{um} decretales et aretius super 5- decretalium

Antonius super primo decretalium

Antonius super 2^a

Antonius super 2^a primi decretalium

Antonius super 2^o decretali

Lucas de penadoto super decretales

annotationes budei super pandectam

Fol. 48 v.

In 2^o scano

Antonius super 3^o decre.

Antonius super 4^{um} et 5^o decre.

Baldus super decre.

Joanes de imola super primo decre.

Joanes de imola super 2^o decre.

Joanes de imola super 3^o decre.

Abbas super primo decre.

Abbas super 2^o 1^o decre.

Abbas super 2^o decre.

Abbas super 2^o 2^o decre.

Abbas super 3^o decre.

Abbas super 4^o et 5^o decre.

Consilia abbatis

Barbarius super tt^o (titulo?) de constantini cum aliis et Joannis

Barbarius super tt^o de fo. com. cum aliis

Prepositus super 4^o decretalium

Filinus super primo decre.

Filinus super 2^o decre.

Filinus super 2^o 2^o et super 4^o et 5^o decre.

Ancharranus super --- et super c. canonicum aliis

Ancharranus super 6^o

Philipus super 6^o

-anbarela super clementi

Dominicus super 6^o

Joanis de imola super clementis cepola de seruitatibus

Prepositus et philipus de appela

Dinus de regum. Iuris disput. abbatis cum aliis

Rofredus benauetani

Decisiones rote. et pratica noua

Speculator

Fol. 49

In 3º scano

Digestum vetus

Inforciatum

Digestum nouum

Codex

Volumen

Instituta

Primera parte de las partidas

2ª parte de las partidas

Leyes del reyno de aragon en uulgar

Liber constitutionum

Suma azonis

Jacobus butricarius super

Ofredus super primum Pandectae Digestum veteris

Odrofredus super 2^{um} Pandectae Digestum veteris

Cinus super c. (codix?)

Bartolus super primum Pandectae Digestum veteris

Bartolus super 2^{um} Pandectae Digestum veteris

Bartolus super 2ª infor.

Bartolus super 2ª infor. et super tribus libros

*Bartolus super 2ª Pandectae Digestum noui et super -ante et mar et
baldum*

Bartolus super 2ª Pandectae Digestum noui

Bartolus super

Reportorium bartoli

Baldus super 1ª Pandectae Digestum veteris

Baldus super 2ª Pandectae Digestum veteris

Baldus super infor. et super Pandectae Digestum nouo cum 3^{us} libros

Baldus super 1º 2º 3º c.

Baldus super 4^{um} et 5^{um} co.

Baldus super 6º codix

Baldus super vii viii et ix c.

Fol. 49 v.

In 4º scano

Baldus super fendis

Angelo super primum Pandectae Digestum veteris

Angelus super 2º infor. cum aliis.

Salicetus super 1º 2º 3º c.

Salicetus super 4º 5º 6º co.

Salicetus super 7º 8º 9º c.

Joanis de ymola super primum infor.

Joanis de ymola super 2º infor.

Joanis de ymola super 1º Pandectae Digestum noui

Joanis de ymola super 2º Pandectae Digestum noui

Paulus de castro super Pandectae Digestum veteri

Paulus de castro super infor.

Paulus de castro super Pandectae Digestum nouo

Paulus de castro super co-

Lancelotus Pandectae Digestum veteris et infor. et c.

Andreas de yser et prepositus super fendis

Alexander super Pandectae Digestum veteri

Alexander super primum infor.

Alexander super 2º infor.

Alexander super Pandectae Digestum nouo

Alexander super codigo

Jasso super primum Pandectae Digestum veteris
Japso super 2º Pandectae Digestum veteris
Jasso super infor. et super 1^{am} et 2^{am} Pandectae Digestum noui
Jasso super primum co. et de iure euphi.
Jasso super 6º c. et insti. de acti
Barbarius super secundum de berborum obliga
Cristophorus super instituta
Baldus super Instituta cum aliis et alberius super statutis
Joanis faber et georgius super instituta et consilia benedicti

Fol. 50

In quinto escanno

Angelus super instituta
Joanis de platea super tribus libris c.
Dicionarium abberici
Angelus de maleficis
Consilia pauli de castro
Primum volumen consiliorum socini
2^{um} volumen consiliorum socini
Consilia cardinalis et signoroli
Primum et 2^{um} volumen consiliorum baldi
3^{um} 4^{um} et 5^{um} volumen consiliorum baldi
Consilium angeli de perusio
Consilia oldradi
Consilia ludouici romani
Consilia aretini et frederi de senis
Consilia ancarani
Repiticiones diuersorum

tractatus de sindicatu et clausularum

Doctor pero dias super ttº Pandectae Digestum de Justiniano cum aliis

tractatus Joanis canpecii de dottibus

Gofedrus Joanis monacus repe. luno. cum aliis

Repeticiones domini exlorum doctorum

Repeticiones super Pandectae Digestum nouo

Repeticiones --- cum aliis

Primum volumen consiliorum alexandri cum tribula

2^{um} et 3^{um} volumen consiliorum alexandri

4^{um} et 5^{um} volumen consiliorum alexandri

Primum et 2^{um} volumen consilii parsi de castro filiorum

Noua consilia pauli de castro

Consilia Raphael

Consilia Joanis de anania et tratatus clausularum

Fol. 50 v.

In 6º scanno

Prima pars reportorii a litteram .a. usquem ad litteram .g.

Secunda pars reportorii a litteram .g. usquem ad litteram .in.

3ª pars reportorii a litteram .in. usquem ad finem

Reportorium barthocini usquem ad litteram .e.

Reportorium barthocini a litteram .e. usquem ad .v.

2ª pars reportorium barthocini usque ad finem

Reportorio del doctor pero dias

Repeticiones et questiones del doctor pero dias

Reportorium antonii corsiti

Reportorium montalui

Joanes milles canonico

*Reportorium guillermus et mercuria Joanis andree
Liber concilii toletanus
Causa logi super Pandectae Digestum nouo*

In latere dextro januae ad parietem

*historia ueneta
Eneades arcii antonii ab orbe condito
Supplementum supplementi cronicarum*

Fol. 51

*ysocrates et herodotus
Justinus orosius diodorus siculus
Orosius polibius marcus paulus vegetius
Decades blondi
Platina de vitis pont(ificorum)
Blondus de Roma instaurata
facisculus temporum
Blondus de Roma trihumphante
Dionisius alicarnaseus
Diogenes laertius suetonijs tranquilus
historie sphortie
Apianus alexandrinus
Vite plutarchi
Cornelius tacitus
leonardus de bello gotico
Genealogie bocacii
Collectarius
Justinus papa pius*

Siculus de laudibus hispanie
Tropheum gallorum
Grabinus de gestis francorum
historia boemica
historia ungarorum
Genealogie Regum hispanie
Comentaria cesaris
Solinus
Augustinus datus salustius
Cronica tris philipi
historia italica
 egisipus de bello judaico
 tucidides historiografus
 agricultura petri de crescentis
 origo britanie utriusquem regum
 petrus crinius
 opera petri martiris
vita marcii antonii per aretinum traducta
Vitrubio de architectura
Columella de re rustica
Vegetius de re militari
Robertus valturius de re militari
Hars edificatoria leonis babtiste
Opera senece
 opus ---oricorum trapestini
Epistole senece
Epistole plenii

Fol. 51 v

Sidonius
Epistole enee siluii
Epistole philelphi
Epistole marsilii
Epistole tulii
Oraciones tulii
Julius de oratore
tulius de officiis
Jusculane Julii
Jusculane Julii cum comentario
Tulius de officiis
Epistole familiares tulii
Iulius de sopno cipionis
Diuisiones et topica Julii
Retorica tulii
Declamationes quintiliani
Lattantius et philelphus
Plura opera perunicum de greco in latinum tradicta
Epistole familiaris petrarche
2ª pars operum petrarche
Annotaciones bercaldi
Opera canpani
Opera pontani
Prima pars angeli policiani
2ª pars angeli policiani
Aulus gelius diomedes phocas
Petrus escotus
Opera eurici bebelli
Epistole gasparini et fenestela
Eneas silvius de miseria curialium
Margarita poetarum

Horatius

tradegie senece

Virgilius cum 7^{um} co-rum

Opera mantuani

Lucanus

Fol. 52

Opera ovidii

Juuenal

Marcial

Estacio

Silvio italico

Plautus cum comentario

Alius plautus paruus

Setencius et cosmografia papae pii

Claudianus bagin. franciscus bripaldus

Boecius de consolatione

Prudentius prosper damascenus

Sedulius cum aliis

Catulus sibulus propertius marcialis

Satire philelphi

Moralia magistri petri

Sebastianus brant

Cato cum 7^o libellis

Enricus contra fortunam

Vita vicencii carmine

Lectiones quorundam sanctorum

Priscianus cum comentario

stractatus sinonimorum

Cornucopia
tortellius vocabulista
Vocabularium Joanis
Dictionarium alfonsi palentinum
Papias
Calepinus vocabulista
Quarinus vocabularium antoni
Juvianus vocabulista
Catholicon
Vocabularium ecclesiasticus Ro. de Sta. ella
Nestor vocabulista
Aliud lexicon paruum
Gramatica antoni nebrisem cum comentario
Alia sine comentario

Fol. 52 v.

Antonius nebrisensis de accentu peregrinarum auctionum
Gracismus
Gracisini carmina
Prose et sequen. et himni
Figure donati cum comentario
Gramatica guarini
Comentum gramatices ignoratur auctor
Egisipus de bello judaico
crinitus
opera petri martiris
Opera R^o trapesuntorum

In latere sinistro ad parietem

los actos de los apostoles

la primera y 2ª parte del tostado sobre el eusebio

Fol. 53

la tercera parte del tostado sobre el eusebio

La quinta parte del eusebio

Sant Juam climaco

Vita Christi de francisco ximenez

Espejo de la conciencia

Tractado de perfeccion y mugeres illustres

Coronica del rey don rodrigo

Coronica despanna

Coronica del rey don pedro

Coronica despanna

Regimiento de principes

Las quatro edades trobadas

Primera parte del plutarco

Secunda parte del plutarco

Obras de seneca

Valerio maximo

Quinto curcio historia de alixandre

Exenplario

tractado del doctor ortiz

Vita Christi en coplas

Josepho en romance

historia de bohemia

Etica de aristotil en romance

Viaje de la tierra santa

Decadas de tito libio

Historia troyana
Comentarios de cesar
Caydas de principes
Dotrinal de caualleros
Leyes de los moros en romance
Libro del antichristo
Las trezientas de Juan de mena
Historias de los tres reyes magos
Coronica dell Cid Ruy diaz
Historia del conde fernan gonçales
tractado de la misa
Confisional del tostado
Constituciones del arçobispado de toledo
Decadas de tito liuio en ytaliano
trihnfos del petrarca

Fol. 53 v

Epistolas de santa catalina de senna
Comenda dante
Las obras del dante
Decretum paruuum
Decretales parue
Sextus et clemen.
Viaticum luris
De statu sesnatorum
forma libellorum
Casus decre. et sinbulus
Bartolus super decreta
Bernardus

Regule cancellerie
Suma cordouensis rerum italicarum et regni neapolis
Reportorium montalui
Un libro que no tiene titulo
Libro de corregidores
*Reportorium inquisitiones*¹⁹
Lexicon iuris ciuilis antonii nebrisesis
Fuero real
Vocabularium iuris
Vocabularium iuris et otra de -
Reportorium paruuum
Montaluo
Aparatus notularum de heretici
Margarita decreti
Gofredus bebeuentanus super librum lure canonico
Directorium inquisitionis
Repeticio licenciati Joanis de ayala
Prematica regni
Peregrina
Repetitionis domini Joanis de palatiis rubeis
Modus legendi abbreuiaturas
Notas del relator
Pisanela
Suma orlandina
liber de magna poete epo(ca)rum
*Reportorium inquisitionis*²⁰

¹⁹ Nota marginal: “diose al dicho Camarero” (tachado).

²⁰ Nota marginal: “arriba está nombrado”.

Fol. 54

*Conquista de ultramare*²¹

Petrarca

Vocabulario arauigo

Diuersi tractatus sacrorum canonum

Cantionero general de todas las obras en romance

tucidides estoriador (tachado)

--- cordubensis (tachado)

In pariete dextro intra fenestras

Speculum exenplorum

Speculum umane vite

Euangelium eternum

Fol. 54 v.

Mariale virginis

Mariale de bustis

Magr. vitalis de concebcione virginis

Sermones augustini de tenpore et de santis

Sermones augustini ad heremitas cum aliis

Sermones bernardi super cantica cum adicionibus gilberti

Sermones thesauri noui de tenpore

Sermones eiusde sanctis

Sermones sancti leonis pape

Quadragesimale sancti bernardini

Sermones Jacobi beneuentani de sanctis

²¹ Nota marginal: "está junto a las obras del dante".

Sermones eiusdem de tempore

Rosetum

Sermones de tempore ignoratur auctor

Sermones parati

De veritate contritionis

Vite sanctorum

Polintea

Alcoran

Constituciones collegiorum

Constituciones collegii sancti yllefonsi

Sexaginta quinque volumina librorum lingue arabice

*vocabularium de aldo grecum*²²

centones grece homeri cum prudentio

el segundo sententiarum de mayore

²² Nota marginal: "el maestro eas. tº. los tiene / Valladares"

Anexo VI

ESCRITO ENVIADO A FERNANDO VII POR UNA COMISIÓN DE CLAUSTRALES SOLICITANDO SU "AMPARO" PARA EVITAR EL TRASLADO DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ A MADRID. 20 DE ABRIL DE 1814.¹

*Manifiesto de los Señores que componen la Comisión nombrada por el Claustro pleno para evitar la traslación o extinción de la Universidad.*²

La Universidad literaria de Alcalá de Henares, cuando apenas respiraba el aire puro de la libertad, a salvo de la dominación extranjera; se ve improvisadamente amenazada de un fatal golpe intestino, que la obliga a ampararse de V. M. De su acendrada sabiduría aguardaba este cuerpo científico la pronta mejora de sus planes, consiguiente al nuevo orden de cosas: ansiaba impaciente el día feliz de la ilustración general, en que se prometía tener una gran parte. Pero sus linsojeras esperanzas vacilan al entreoir que en las bases de Instrucción Pública presentadas por la comisión de este ramo, ningún lugar ocupa el edificio augusto de Cisneros, del inmortal Cisneros, piedra angular de la literatura y columna del estado. La república literaria y la social se alarmarán contra tamaña ingratitud a los inmensos beneficios de este varón incomparable, y la Europa culta va a escandalizarse de que para promover el esplendor de las letras se trate de abolir la memoria del fundador complutense: es decir para dar luz, apagar la mayor antorcha que sacó las ciencias de la noche oscura de los siglos bárbaros y ha mantenido su brillantez en la serie de los tiempos.

¹ En la transcripción he respetado fielmente la grafía del documento.

² B.U.C. Secretaría.

Cualesquiera que sean las reformas proyectadas en los planes económicos de los estudios, sus bases no podrán discrepar notablemente de las de Cisneros, y al confrontarlas resaltará la injusticia y prurito de querer derribar con una mano lo mismo que con la otra se edifica. Al juicioso saber de Cisneros no se le ocultó que las humanidades y las lenguas eruditas son el manantial del buen gusto y el principal ornamento de las ciencias, que las reviste del aire social y del traje franco y noble con que puedan comparecer en el público teatro. Catorce cátedras de bella literatura son el cimiento de esta Universidad: desde luego las ocupan los más eminentes profesores, y resuena aquí la elocuencia de Hernando de Ferrara, de Antonio de Nebrija, de Juan Ramírez, de Juan Petreyo, de Ambrosio de Morales, de Alfonso Matamoros: éste se titula catedrático de prima de Retórica, como el principal de cuatro que entonces la enseñaban. Tan notable es el séquito que aquí ha tenido esta princesa de las bellas letras. Su compañera la historia se ve tratada con la mayor dignidad y decoro por los claros varones Florián de Ocampo, Ambrosio de Morales, Loaisa y el imponderable Mariana. Mariana que hizo resonar en las aulas de Sicilia, de Roma y de París la erudición que aquí bebió del célebre Cipriano de la Huelga.

Las lenguas griega y hebrea, vehículos de la sabiduría humana y divina, tienen asegurado un perpetuo cultivo en la fundación del Colegio Trilingüe, habiendo adquirido singular fomento y esplendor en la edición de la Poliglota Complutense, monumento sagrado del genio y de la munificencia del Venerable Cardenal. Él proporcionó con este motivo la propagación de la imprenta, de esta arte preciosa que acababa de nacer en Alemania y apenas era entre nosotros conocida. Compluto viene a ser el foco tipográfico que difunde las luces, y la matriz de los caracteres orientales, cuya primera fundición consigna a los siglos venideros el texto original de la sagrada Biblia. Y si su primitiva impresión es la obra por excelencia de nuestro fundador, a un hijo suyo, al incomparable Benito Arias

Montano estaba reservada la empresa de la segunda poliglota, que costeadada por la generosidad del Rey Felipe II corre bajo el nombre de Biblia Regia. Estas obras magníficas imponen silencio a los enemigos de la Religión: y si éstos en el siglo XVI provocan a las fuentes originales de la Escritura, embebidos en ellas los teólogos complutenses admiten el desafío y triunfan gloriosamente. Si los sectarios para sostener sus errores hacen uso de las lenguas y de la elocuencia, con estas mismas armas se ven combatidos; y los tratados polémicos de los hijos de esta Universidad son un testimonio práctico de su erudición y acertado método. Método debe ser fundamental en la ciencia de la Religión adoptar los mismos planes y modo de pelear de sus enemigos, que es la conducta seguida por los prudentes generales. Y si nosotros un tiempo hemos manejado las armas silogísticas con que los contrarios nos aterraban, ahora que apelan al raciocinio oratorio, con él sabremos entrar en nueva lid. Y cuando la incredulidad ataca la fe por sus fundamentos, sobre éstos recargaremos el estudio, para no dejar en su defensa flanco descubierto.

La preferencia que el religioso Cisneros dio a las ciencias sagradas hace que Alcalá pueda sin envidia llamarse la Universidad de la Religión. La Religión ha recibido de ella servicios singulares. Aún antes de generalizarse sus estudios, Compluto fue el teatro de siete Concilios que en parte pueden llamarse nacionales. En ellos se sostuvo la venerable disciplina y las libertades de la iglesia de España, se atajaron los funestos efectos del cisma de Pedro de Luna, y se mantuvo la pureza del dogma contra los errores de Pedro de Osma.- Ya la sabiduría complutense no cabe en su estrecho recinto, se difunde por la Europa, va a dictar los cánones de Trento, a afianzar la divina potestad de los obispos, a decretar las saludables reformas eclesiásticas. Allí lució la erudita Teología de Velloso, Medina, Orantes, Castro, Salmerón. Allí resonó la elocuencia sagrada de Fontidueña, la erudición inmensa de Arias Montano, la crítica canónica de Antonio Agustín: nombres venerables, a quienes V.M. hace reverencia.

Veinte y nueve hijos de esta universal madre la colmaron entonces de gloria. Diez y ocho capelos, más de cuatrocientas mitras han servido desde aquella época de premio a nuestros alumnos y de lustre a las iglesias. El Colegio mayor de San Ildefonso y el de la Madre de Dios de los teólogos se fundaron para semillero de sabios párrocos, no ignorando el gran político Ximenez el poderoso influjo que en las ideas religiosas y sociales tiene ésta porción ilustre de la jerarquía divina. También en el plan de Cisneros se proveyó a la formación de buenos predicadores no solo por la elocuencia teórica, sino por la composición y recitación de sermones, que era uno de los ejercicios de los graduandos teólogos. Objeto digno de la mayor consideración, y que sin duda la habrá merecido en las nuevas bases de pública instrucción.

Estas bases, Señor, lo repetimos, no pueden menos de ser substancialmente conformes a las del plan de Cisneros. Ninguno seguramente, es tan susceptible de la reforma accidental que se pretende. ¿Por qué, pues, se nos excluye de tener parte en ella? ¿Por qué en vez de reparar un edificio tan bien cimentado se proyecta su ruina? ¿Será acaso porque decayó nuestra gloria primitiva? ¿porque no hemos sostenido nuestra heredada reputación?. La corrupción del buen gusto ha sido un contagio general en todos los cuerpos literarios; el complutense tiene la satisfacción de presentar un crecido número de sus alumnos preservados de la común epidemia, y que a esfuerzos del ingenio sostuvieron hasta nuestros días la lánguida literatura. Tales son entre muchos el benemérito Don Alfonso Clemente de Arostegui, el erudito bibliotecario Santander, el historiador Florez, el poeta Baca de Guzman, y en fin el ínclito Jovellanos que dejando atrás el mérito de Herrera dictó leyes a la agricultura; y que para confusión de nuestros émulos sirve de norma al congreso nacional para fijar el recto sistema en los más importantes ramos de economía pública. La modestia se ofendería y la rivalidad se alarmara si quisiésemos hacer honorífica mención de los ilustres complutenses que en el día ocupan

tan glorioso lugar en la restauración patriótica. Pero todos a una vez, presentes y pasados, modernos y antiguos quedan cubiertos de rubor y de ignominia con un solo rasgo de pluma que decreta nuestro exterminio. ¿Y, éste es el galardón con que a los beneméritos se recompensa en el reinado de la justicia? ¿Así se sepultan en eterno olvido los grandes servicios hechos a la Patria y a la Religión? ¿Sobre qué delitos recae tan terrible pena?

Mas no es por delito, lisonjeémonos, sino por conveniencia pública: el centro del gobierno debe serlo de la literatura, la corte debe ser el general domicilio de las ciencias, con el cual no es compatible por su proximidad el cuerpo literario de Compluto. Así puede pensarse tal vez por ideas superficiales; más la penetración de V.M. pesará en mejor balanza las razones que por nuestra parte militan aún con respecto a la localidad. El sitio de Alcalá fue, entre muchos otros, escogido por el Arzobispo don Gonzalo, que con privilegio del Rey don Sancho el Bravo fundó aquí los primeros estudios. Los cuales luego renovó Carrillo y últimamente formalizó Cisneros. "La alegría deste terreno y su campiña deliciosa, el cielo claro y despejado de nieblas, el clima saludable, y la amenidad del vecino río, gritaban que ésta era la habitación más apta para las musas": así se explica el célebre Alvar Gómez en su historia del Cardenal Ximenez, donde se lee un pasaje que presenta decidida la actual controversia "Después de la muerte del Cardenal, dice este cronista, con motivo de las continuas sangrientas quimeras de los ciudadanos complutenses con los escolares, se trató seriamente por el Claustro de trasladar a otra parte los estudios. Ocasión oportuna prestaban los monges geronimianos de Lupiana, prontos a comprar a qualquier precio y condiciones el Colegio-Universidad, que les acomodaba mucho para monasterio de su Orden. Madrid y Guadalaxara, que se presume ser la antigua Mantua y Caraca, ciudades confinantes con Alcalá una al oriente y otra al occidente, se disputaban entre sí la honorífica recepción de la Academia. El Obispo de Plasencia, hijo del Consejero

Vargas, convidaba con gran suma de dinero porque se trasladase a Madrid su patria, cuyo engrandecimiento preveía con este establecimiento literario. Dio comisión el Claustro al famoso Doctor Pedro Ciruelo para que pasase a acordar la traslación con el Senado de Madrid: y hubiérase sin duda verificado a no ser por la oposición del Governador Francisco de Prado. Este hizo presente lo peligroso que sería incorporar al vecindario la gente estudiantina, tan turbulenta por el ímpetu fogoso de la edad, y compuesta de tan diversas naciones y provincias, y que tan odiosa se había hecho a los comarcanos. Mas lo que sobre todo retraxo a los Matritenses fue lo que su Governador les dixo por conclusión de su discurso: Bien veis, ciudadanos, que los reyes hacen frecuente residencia en este vuestro pueblo, convidados por lo saludable de su clima y por la abundancia de comestibles y comodidad de todas las cosas. Tienen además un singular atractivo en los amenos bosques del Pardo y de Aranjuez tan poco distantes, donde encuentran un recreo oportuno contra el tedio del gobierno. Si admitís aquí la Universidad Complutense, cerráis la entrada a los reyes, que fundarán otra corte en este país, antes que mezclarse con la gente de letras. Porque en realidad, ¿cómo puede concordar el tráfago de los negocios con la quietud de las Musas? ¿que figura harán las rotas hopalandas de los filósofos al lado de la púrpura de los príncipes? ¿Como pueden cohabitar hombres entregados al luxo y a los placeres con los que hacen profesión de templanza y frugalidad?, Por cierto, la prudencia de los príncipes no querrá turbar el sosiego literario con el estrépito palaciego. Dixo el Governador y sus razones decidieron la exclusion de la Universidad, cuyo comisionado se volvió mal satisfecho. Y desde entonces, concluye el historiador, en fuerza de los recíprocos beneficios y conveniencia mutua es tal la unión de los ánimos entre los paisanos complutenses y los estudiantes que se cree sería eterna su concordia; mayormente después que se han construido tantos edificios y establecimientos, que son otras tantas prendas e hipotecas de perpetuidad".

Tan juiciosos razonamientos y consideraciones son las mismas que habrán ocurrido a V.M. y que deben decidirle a la conservación de tan respetables fundaciones. En efecto, el grande número de colegios seculares y regulares ocupa una gran parte y calles enteras de la población de Alcalá, que con la ruina inevitable de aquellos, iba a quedar lastimosamente deformada. Estas colegiaturas, decoroso auxilio de la medianía, y por otra parte la equidad de los comunes alojamientos, el precio cómodo de los comestibles, la sencilla uniformidad del traje, son alicientes para la concurrencia de los jóvenes de todas las provincias interiores. ¿Y cómo podrían éstos costear su carrera en la Corte, donde el solo precio de una habitación equivale casi al de la subsistencia? ¿Qué joven guardaría recogimiento y se aplicaría al estudio entre tantos motivos de distracción? ¿Qué violencia no es necesaria para preferir la decoración árida de sus lecciones a la representación encantadora de los teatros? ¿Qué virtud sería superior a tantos incentivos de liviandad? ¿qué garantía puede tener la inocencia y las buenas costumbres en el centro de las delicias, del lujo y de la corrupción?. En la edad crítica de las pasiones, durante los largos años de una profesión literaria ¿quién no ve comprometida en la corte la juventud?. Y pues que la moral es la primera base de la educación pública, consérvela V.M. en su domicilio complutense, tan favorable para la virtud. Aquí sin tantos estímulos del vicio y sin ejemplos de inmoralidad, pasarán los lustros más arriesgados de la vida. Y está bien que luego por término de sus estudios vayan a aprender en la Capital la práctica de los tribunales, o a recibir el complemento de la sabiduría en el Instituto Nacional, compuesto de los profesores más eminentes, a cuyo cargo esté la Dirección General de Estudios bajo la inspección inmediata del Gobierno.

Con una ligera modificación en el proyecto de instrucción pública, puede V.M. conciliar los intereses encontrados y salvar todos los inconvenientes. Dígnese declarar que la Universidad Matriz debe colocarse extramuros de la Corte, en un pueblo de su Rastro, señalando por tal la

ciudad de Alcalá de Henares. Así se provee un asilo para la juventud estudiosa, se evitan los dispendios de una nueva erección, se honra la memoria del Cardenal Cisneros, y por un acto de justicia tan propio del augusto Congreso se mantiene la Universidad Complutense en la posesión de su suelo, a que le prestan título legítimo cuatrocientos años de gloriosa existencia.

Tal es la reverente súplica de la Universidad, y sus votos son los del mayor auge de la soberanía de V.M.

Alcalá de Henares 20 de abril de 1814.

Señor/ Doctor Tomás López de Diego, Rector. Doctor Joseph García Sánchez, Cancelario./ Doctor Serafín Domínguez. Doctor Domingo Díez./ Doctor Zacarías Luque/ Doctor Agustín Martínez. / Doctor Joaquín Granados. Doctor José del Castillo.³

³ FERNANDEZ FERNÁNDEZ, Cecilia. *Un documento para la historia de la Universidad de Alcalá* En: *Revista General de Información y Documentación*, 1998 v. 8, nº 2, pp. 259-272.

Anexo VII

RECETA PARA HACER TINTA, UTILIZADA EN EL S. XIX EN LA
BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ.¹

Receta para hacer tinta.

<i>Agallas</i>	<i>6 onzas</i>
<i>Caparrosa.</i>	<i>3. id</i>
<i>Goma arábica</i>	<i>3. id</i>
<i>Azúcar piedra</i>	<i>2. id</i>
<i>Añil</i>	<i>1/2. id</i>
<i>Piedra lipis</i>	<i>1/2. id</i>
<i>Cáscara de una granada</i>	

Se machaca todo y se echa en una olla con 4 ó 5 cuartillos de agua y por espacio de nueve días se revuelve con frecuencia y pasados se saca el líquido y se renueva otra vez.

¹ B.U.C. Secretaría.

Anexo VIII

VISITADORES- REFORMADORES ENVIADOS, POR EL CONSEJO DE
CASTILLA, A LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

1544...D. Juan de Quiñones, Maestrescuela de Salamanca. Nombrado
por Carlos I.

1555...D. Gaspar de Zúñiga, Obispo de Segovia.

1566...D. Juan de. Obando.

1577...D. Diego Gómez Zapata, Obispo de Cartagena.

1593...D. Sebastián Pérez, Obispo de Osma.

1602...D. Pedro Portocarrero, Obispo de Córdoba.

1611...D. Diego Fernández de Alarcón, Consejero de Castilla. Murió antes
de finalizar la visita, fue sustituido por el Licenciado Tapia.

1653...D. Agustín del Hierro, Caballero de la Orden de Calatrava.

1666. D. García de Medrano, Consejero de Castilla.

1679...D. Juan Antonio de Ibarra, Obispo de Almería.

1693...D. Martín di Castillo, Consejero de Castilla.

1748...Sr. Granados

.

Los reformadores que dejaron un recuerdo positivo en la Librería del Colegio de San Ildefonso y en las de los Colegios Menores fueron: Don Gaspar de Zúñiga, Don Juan de Obando, D. Agustín del Hierro, el Dr. García de Medrano, y D. Juan Antonio Juan, Obispo de Almería.

Anexo IX

CANCILLERES DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DESDE SU FUNDACIÓN HASTA SU TRASLADO A MADRID

- 1509 D. Pedro de Lerma.
- 1535 D. Luis de la Cadena.
- 1558 D. Fernando de Valbas, que fue nombrado por el Cabildo.
- 1569 D. Pedro de Valbas. Ingresó en la Compañía de Jesús.
- 1572 D. Pedro Afes.
- 1573 D. Pedro Serrano. Fue Obispo de Coria.
- 1578 D. Antonio de Torres. Fue Obispo de Astorga.
- 1584 D. Andrés Pacheco. Fue Obispo de Segovia y Cuenca, después
Inquisidor General, y electo Arzobispo de Sevilla.
- 1588 D. Francisco Sánchez Paez.
- 1593 D. Juan Bautista Neroni. Ingresó Monje Gerónimo.
- 1611 D. Bernardino de Avila y Vera.
- 1634 D. Jerónimo Santa Cruz.
- 1638 D. Fernando Ballesteros.
- 1655 D. Juan de Narbona.
- 1660 D. José Beno de Rey. Obispo de Zephalu.
- 1681 D. Miguel Pérez. Cevallos. Obispo auxiliar de Arcadia.
- 1682 D. Roque de Porras, del Consejo de la Gobernación en Toledo.
- 1695 D. Andrés de Pitillas, Vicario General y Dignidad de la Santa
Iglesia Primada.
- 1699 D. Juan Antonio Caldera, siendo Vicario General.
- 1713 D. José del Yermo, nombrado por el Cabildo en Sede vacante,

promovido á Obispo de Avila y Arzobispo de Santiago.

1720 D. Tomas Ezqueer, nombrado por el Cabildo en Sede vacante.

1729 D. Francisco Lozane Roman, siendo Vicario General.

1784 D. Pablo Gutierrez Dávila.

1771 D. Nicolás Echabarría, Catedrático de prima de Teología.

1776 D. -Pedro Díaz de Díaz de Rojas, siendo 'Vicario General,
Caballero de la Real Orden de Carlos III y del Consejo de la
Inquisición.

1796 D. Pedro de la Torre y Cirera.

1802 D. Juan de Atienza, Catedrático de Cánones y de Historia.

1807 D. José García Sánchez, Juez Subdelegado de Cruzada.

1808 1807 D. Bernardo García, Juez Subdelegado de Cruzada.

Anexo X

RECTORES DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DESDE SU FUNDACIÓN HASTA SU TRASLADO A MADRID

1508-1509.- Bachiller Pedro del Campo, natural de la Diócesis de Zamora. Fue insigne orador y Obispo de Utica (Africa).

1509-1510.- Bachiller Pedro Díaz de Santa Cruz, natural de Salvatierra, Diócesis de Calahorra.

1510-1511.- Bachiller Miguel Carrasco, natural de la Abadía de Medina. Fue Tesorero de la Iglesia de San Justo y confesor de Cisneros.

1511-1512.- Bachiller Diego de Valladares.

1512-1513.- Bachiller Pedro del Campo, elegido por segunda vez.

.

1513-1514.- Bachiller Fernando Balbás, natural de la Diócesis de Zamora. Fue Catedrático de Teología, Canónigo Tesorero, Maestrescuela y Abad de la Iglesia de San Justo.

1514-1515.- Maestro Alonso Gómez de Portillo, natural de Portillo, Diócesis de Palencia: Fue Canónigo de Avila.

1515-1516.- Bachiller Jerónimo Ruiz, natural de Soria. Fue familiar del Cardenal Cisneros. Licenciado en Teología y Racionero de la Iglesia Magistral de San Justo y Pastor.

1516-1517.- Bachiller Miguel Carrasco, elegido por segunda vez.

1517-1518.- Bachiller Miguel Carrasco, elegido por tercera vez.

1518-1519.- Bachiller Juan de Berzosa, natural de Torrelaguna.

1519-1520.- Bachiller Jerónimo Ruiz, elegido por segunda vez.

1520-1521.- Maestro Juan de Ontañón, natural de Medina de Pomar.

1521-1522.- Maestro Luis Ramírez de Arellano. Aparece en el Libro de Recepciones como Antonio Ramírez de Arellano, natural de Villaescusa de Haro, Diócesis de Cuenca.

1522-1523.- Doctor Pedro Ciria, natural de Tarazona. Era colegial de San Ildefonso desde 1516.

1523-1524.- Maestro Miguel Sánchez de Villanueva, natural de Villanueva de Alcardete. Fue Canónigo de Cuenca.

1524-1525.- Doctor Pedro Hernández de Saavedra.

1525-1526.- Maestro Juan Gonzalo de Pedraza, natural de la Diócesis de Palencia. Fue Canónigo Tesorero y Maestrescuela de la Iglesia Magistral. Durante su rectorado visitó la Universidad de Alcalá el rey de Francia Francisco I.

1526-1527.- Maestro Antonio de Cascante, natural de Yanguas, Diócesis de Calahorra, fue Canónigo de Tuy.

1527-1528.- Maestro Sebastián de Vilches, natural de Jaén. Fue Visitador de la Diócesis de Calahorra y Canónigo de Osuna.

1528-1529.- Bachiller Mateo Pascual, natural de la Diócesis de Tarragona: Fue Provisor de Zaragoza y Arcediano de Daroca. Durante su rectorado se fundó el Colegio de San Jerónimo o Trilingüe.

1529-1530.- Doctor Cristobal de Loaisa, natural de Ocaña; fue Canónigo de Osma, Deán de Sigüenza y Arcediano en la Iglesia de Sevilla.

1530-1531.- Maestro Juan Gil. Fue Canónigo de Sevilla y Obispo de Tortosa.

1531-1532.- Doctor Pedro Alejandro. Fue Canónigo de Sevilla.

1532-1533.- Doctor Pedro Vivas, natural de Huelva. Fue Visitador de Madrid y Canónigo de San Justo.

1533-1534.- Maestro Juan de Céspedes. Había sido elegido colegial de San Ildefonso el 22 de diciembre de 1529.

1534-1535.- Doctor Juan Rodríguez de Barrientos. Fue Canónigo de Ciudad Rodrigo y de la Magistral de Alcalá.

1535-1536.- Maestro Cristóbal Pérez.

1536-1537.- Doctor Martín Malo, natural de Valdepeñas. Fue Canónigo Tesorero de la Magistral de Alcalá.

1537-1538.- Doctor Bonifacio de la Muela. Fue Canónigo de Osma y Canónigo Cardenal de la Catedral de Santiago.

1538-1539.- Maestro Andrés Navarro, de la Diócesis de Palencia. Fue Canónigo de la Magistral de Alcalá.

1539-1540.- Maestro Alonso Rodríguez de Vergara, natural de Cala, Diócesis de Sevilla. Fue Visitador de la Diócesis de Cuenca, Canónigo y Consultor de la Inquisición en la misma ciudad. Renunció al cargo de obispo de Cuenca y a ser el preceptor del príncipe Carlos. Fundó el Colegio de Jesuítas de Alcalá, adonde se trasladó su cuerpo en 1621.

1540-1541.- Doctor Pedro Martínez, natural de la Diócesis de Toledo. Fue Canónigo de San Justo y Pastor.

1541-1542.- Doctor Bernardo de Zurbarán, natural de la Diócesis de Calahorra. Durante su rectorado se acometió la obra del cambio de la fachada de la Universidad.uy m

1542-1543.- Maestro Andrés de la Cuesta. Fue Catedrático de la Universidad, Canónigo de San Justo y Pastor y Obispo de León. Fue uno de los asistentes al Concilio de Trento.

1543-1544.- Doctor Francisco de Zornoza. Fue Canónigo de San Justo y Pastor. Durante su rectorado se hicieron importantes obras en el Colegio de San Ildefonso.

1544-1545.- Maestro Andrés Abad.

1545-1546.- Maestro Jorge Genzor, de la Diócesis de Toledo. Fue Canónigo de San Justo, Visitador del Arzobispo de Toledo y Canónigo de Granada.

1546-1547.- Maestro Emeterio Ramírez.

1547-1548.- Maestro Fernando Barriobero, natural de la Diócesis de Calahorra. Fue Visitador del Arzobispado de Toledo, Catedrático de Teología y Canónigo Magistral de la Catedral.

1548-1549.- Maestro Jerónimo Vela, natural de la Diócesis de Avila. Fue Canónigo y Capellán Mayor de San Justo y Pastor.

1549-1550.- Doctor Francisco Fuentenovilla, natural de la Diócesis de Toledo. Fue Capellán Mayor, Colegial de San Ildefonso y Canónigo de San Justo y Pastor.

1550-1551.- Maestro Domingo Roldán, natural de Sigüenza. Fue Canónigo de Pamplona. Al ser desterrado injustamente fue elegido Rector Luis de Antozana, que fue Canónigo de Guadix.

1551-1552.- Doctor Juan Ruiz, fue Canónigo de Alcalá.

1552-1553.- Maestro Diego de Entrena. Fue Canónigo de San Justo y Pastor de Alcalá. Durante el año de su rectorado se celebró la segunda sesión del Concilio de Trento.

1553-1554.- Doctor Antonio Calvo, natural de Medina de Rioseco. Fue Canónigo de Segovia.

1554-1555.- Maestro Pedro Sánchez, natural de San Martín, Diócesis de Toledo. Fue catedrático de Filosofía y durante su permanencia en esta cátedra ingresó en la Compañía de Jesús.

1555-1556.- Doctor Pedro Calvo de Ages, natural de la Diócesis de Burgos. Fue Canónigo y Abad de San Justo y consiguió de Felipe II la confirmación de los Privilegios de la Universidad.

1556-1557.- Doctor Marcos Sánchez, natural de la Diócesis de Toledo. Fue Canónigo de San Justo.

1557-1558.- Doctor Juan García Redondo, natural de Rocaelmoro, Diócesis de Osma. Fue Catedrático de Teología, Canónigo de San Justo y Obispo de Almería.

1558-1559.- Doctor Diego Sobaños, natural de Quintanarraya, Diócesis de Osma. Fue Canónigo y Arcediano de Villamuriel y de la Catedral de León. Durante los años 1562-1563 asistió a la tercera sesión del Concilio de Trento.

1559-1560.- Doctor Pedro Calvo de Ages, elegido por segunda vez.

1560-1561.- Doctor Juan Zenoz, natural de Zenoz. Fue Abad de San Salvador de Leyra y uno de los más célebres predicadores de su tiempo.

1561-1562.- Doctor Diego López, natural de Ocaña. Fue Catedrático de Teología, Canónigo de San Justo y Deán de la Iglesia Catedral de Guadix, donde falleció y se encuentra enterrado.

1562-1563.- Doctor Beltrán de Eulate, natural de Sorlada, Diócesis de Pamplona. Murió a los pocos meses de su mandato, siendo elegido Rector el Doctor Juan Segura, natural de Cañaveras, Diócesis de Cuenca. Fue Canónigo de San Justo.

1563-1564.- Bachiller Martín Ramos, natural de Caltojar, Diócesis de Sigüenza. Fue Canónigo de San Justo y Rector del Colegio de los Manriques.

1564-1565.- Doctor Andrés Uzquiano, natural de Uzquiano, Diócesis de Calahorra. Fue Catedrático de Durango y posteriormente profesor en el Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

1565-1566.- Doctor Alonso de Mendoza, hijo del Conde de Coruña. Fue Catedrático de Sagrada Escritura, Chantre de San Justo y Pastor y de la Magistral de Toledo. Al enfermar, dejó el Rectorado en el mes de junio, siendo elegido en su lugar el Maestro Juan Cantero, natural de la Torre, Diócesis de Palencia, el cual fue Catedrático de "Santo Tomás y Sagrada Escritura" y Canónigo de San Justo y Pastor.

1566-1567.- Doctor Diego Muñoz, natural de Villaseca, Diócesis de Toledo.

1567-1568.- Doctor Juan Calderón, natural de Soria. Fue Catedrático, Canónigo Penitenciario de Toledo, murió electo Obispo y con fama de Santo.

1568-1569.- Doctor Miguel de Agorreta, natural de Agorreta, Diócesis de Pamplona. Fue Canónigo Tesorero de San Justo y Pastor.

1569-1570.- Bachiller Francisco de Astorga, natural de la Diócesis de Palencia. Fue Catedrático de Artes y Filosofía en El Escorial.

1570-1571.- Bachiller Martín de Valdivielso.

1571-1572.- Bachiller Domingo de Lizaur, natural de San Sebastián. Fue Canónigo y Catedrático de Teología en Sevilla.

1572-1573.- Bachiller Juan Ramírez, natural de Segura. Fue Arcediano de Coria.

1573-1574.- Doctor Pedro de Iraña, natural de Madrid. Fue Catedrático de Durango y luego Canónigo de Sigüenza.

1574-1575.- Doctor Pedro González, natural de Fresno de Málaga. Fue Catedrático de Filosofía, Canónigo y Capellán Mayor de San Justo y Visitador de la Universidad.

1575-1576.- Doctor Gaspar de Bustos, natural de Cazorla. Fue Canónigo de Salamanca.

1576-1577.- Licenciado Bartolomé Marcos, natural de la Calzada, Diócesis de Avila.

1577-1578.- Licenciado Juan Portillo, natural de la Diócesis de Oviedo. Fue Visitador del Obispado de Córdoba y Canónigo de San Justo y Pastor.

1578-1579.- Maestro Juan Continente.

1579-1580.- Doctor Fernando Valdivieso. Fue Chantre de Cartagena.

1580-1581.- Licenciado Martín Vindaxun de Monreal, natural de Monreal, Diócesis de Pamplona. Fue Canónigo de Pamplona y luego Arcediano de la misma Iglesia.

1581-1582.- Licenciado Martín Urdáñiz y Zenoz, natural de Urdáñiz, Diócesis de Pamplona.

1582-1583.- Doctor Juan Pérez de Aricunde, natural de Olite. Fue Visitador del Obispado de Segovia y después religioso de la Compañía de Jesús.

1583-1584.- Licenciado Francisco Martínez, natural de Ceniceros, Diócesis de Calahorra, fue Catedrático de Teología, Canónigo de San Justo y Obispo de Canarias.

1584-1585.- Licenciado Martín de Munárriz, natural de Estella, fue Canónigo de Pamplona.

1585-1586.- Doctor Juan de Talavera, natural de Fuentidueña. Fue Capellán Mayor de la Iglesia de San Justo.

1586-1587.- Doctor Pedro Martínez, natural de Coriano, Diócesis de Calahorra. A su muerte fue elegido, Francisco González.

1587-1588.- Doctor Gabriel Correa, natural de Valdemoro. Fue Canónigo de San Justo. Al morir le sucedió en el Rectorado el Doctor Luis Tena, natural de Guadix, que fue Catedrático de Artes y Teología, Canónigo de San Justo y después de Toledo. Fue confesor de la Reina de Francia, Doña Ana, mujer de Luis XIII y nombrado Obispo de Tortosa y Virrey de Cerdeña.

1588-1589.- Doctor Juan de Talavera, elegido por segunda vez.

1589-1590.- Doctor Jerónimo Ruiz, natural de los Santos, Diócesis de Toledo. Fue Catedrático de Artes, Canónigo de San Justo y Administrador del Hospital de San Lucas.

1590-1591.- Doctor Miguel Domínguez, natural de Albalate de Almonacid. Fue Catedrático de Artes y Filosofía, Canónigo de San Justo. En este año también fueron Rectores Juan Sandi, natural de Ochagavia, Diócesis de Pamplona, y a su muerte Lorenzo Chacón y Pedro Martínez.

1591-1592.- Doctor Lorenzo Chacón, natural de Yepes. Fue Catedrático de Retórica.

1592-1593.- Doctor Pedro González Hierro, natural de Villaporquera, Diócesis de Calahorra. Fue Canónigo de San Justo y Rector del Colegio del Rey.

1593-1594.- Doctor Juan de Urroz, natural de Olite. Fue cura de Añover y luego Cartujo en el Paular.

1594-1595.- Licenciado Pablo García, natural de Santa Gadea, Diócesis de Burgos. Fue Catedrático de Artes.

1595-1596.- Licenciado Alonso García, natural de Cavanillas, Diócesis de Toledo. Fue Catedrático de Artes y cura de Yébenes.

1596-1597.- Licenciado Alonso Sánchez de Lizarazu, natural de Aldeavieja, Diócesis de Segovia. Fue Catedrático de Artes y Canónigo de San Justo.

1597-1598.- Doctor Francisco Millán Guijarro, natural de Cañaveras, Diócesis de Cuenca. Fue Catedrático de Artes y Canónigo de San Justo.

1598-1599.- Doctor Pedro González Hierro, elegido por segunda vez.

1599-1600.- Doctor Juan Vázquez de Velasco, natural de Valladolid. Fue Canónigo de San Justo y Administrador del Colegio de San Lucas y San Nicolás.

1600-1601.- Doctor Pedro Ruiz Malo, natural de Valdepeñas. Fue Rector tres veces.

1601-1602.- Maestro Pedro Zapata, natural de Castil Ruiz, Diócesis de Tarazona. Fue Canónigo de San Justo y Visitador del Arzobispado de Toledo.

1602-1603.- Maestro Juan Vázquez de Velasco, elegido por segunda vez.

1603-1604.- Doctor Pascual Calvo, natural de Tamajón. Fue Catedrático de Artes y Canónigo de San Justo. En este año también fue Rector el Maestro Dionisio Gamarra y Urbina, natural de Covarrubias.

1604-1605.- Doctor Pedro Ruiz Malo, elegido por segunda vez.

1605-1606.- Maestro Juan Sánchez Valdés, natural de la Villa del Campo, Diócesis de Toledo. Fue Sacristán Mayor del Colegio.

1606-1607.- Maestro Adriano Gutiérrez de Luzón, natural de Soria. Fue también Rector del Colegio de los Manriques, Catedrático de Artes y Canónigo de San Justo y Pastor.

1607-1608.- Maestro Pedro Fernández Bravo, natural de Guadalajara. Fue Catedrático de Artes y Administrador del Hospital de San Lucas.

1608-1609.- Licenciado Baltasar de Cisneros, natural de Aranda, Diócesis de Zaragoza. Fue Catedrático de Artes, cura de Abajuz y Mosqueruela y Canónigo de La Seo.

1609-1610.- Maestro Francisco de Arellano, natural de Tendilla. Fue Catedrático de Artes, Canónigo Tesorero y Maestrescuela de San Justo, Visitador del Colegio y Universidad.

1610-1611.- Doctor Juan Alonso Gutiérrez, natural de Meco. Fue Catedrático de Artes, Visitador del Colegio, Canónigo de San Justo y Administrador del Hospital de San Lucas y San Nicolás.

1611-1612.- Doctor Melchor Fernández de Volívar, natural de Mondragón. Fue Catedrático de Artes y Teología, Canónigo de Toledo y Consultor del Santo Oficio.

1612-1613.- Doctor Próspero Espínola Doria, natural de Génova. fue Nuncio de Su Santidad, Gobernador de Roma y Obispo de Carzano.

1613-1614.- Doctor Baltasar Fernández de Contreras, natural de Argecilla, Diócesis de Sigüenza. Fue Catedrático de Artes, Tesorero y Canónigo de la Iglesia de Baza y Dignidad en la de Málaga.

1614-1615.- Doctor Antonio García Giménez, natural de la Rada.

1615-1616.- Maestro Simón García de Paredes, natural de Pinto. Fue Canónigo de Toledo.

1616-1617.- Maestro Diego de la Fuente, natural de Cetina. Fue Abad de San Victorián en Aragón y electo Obispo de Huesca.

1617-1618.- Maestro Martín de Jáuregui, natural de Mondragón. Fue Catedrático de Artes, Visitador del Obispo de Avila, cura de Alarilla y de la Parroquia de Santiago de Madrid y Canónigo de Toledo. Acabó el Pleito de la Conservaduría del Colegio en favor del Rector.

1618-1619.- Doctor Andrés Pérez Bermejo, natural de Valfermoso de las Monjas. fue Colegial de Sigüenza, donde fue Rector, Colegial y Catedrático de Artes de Alcalá y cura de la Puebla de Montalbán.

1619-1620.- Doctor Gabriel González Serrano, natural de Colmenar de Oreja. Fue Catedrático de Artes y Canónigo de San Justo.

1620-1621.- Doctor Diego Gómez de la Peña, natural de Madrid. Fue Catedrático de Artes, Prior de Guadix y Canónigo de Málaga.

1621-1622.- Licenciado Luis Felipe de Villegas, natural de Entrambasmatas, Diócesis de Burgos. Fue Catedrático de Artes, Prior de Guadix y Canónigo de Málaga.

1622-1623.- Doctor Juan de la Orden Quijano, natural de Alarcón. fue Capellán de Honor de S.M. y Visitador del Arzobispado de Toledo.

1623-1624.- Doctor Alvaro de Ayala, natural de Toledo, hijo de Condes de Fuensalida. Fue el primer Colegial jurista que hubo en el Colegio, Catedrático de Cánones.

1624-1625.- Doctor Dionisio Pérez Manrique, natural de Tarazona. Fue Alcalde y Oidor de la Audiencia de Lima, Presidente de la Santa Fe, Gobernador y Capitán General del Nuevo Reino de Granada. Era hijo del Justicia Mayor de Aragón, Caballero de Santiago y Marqués de Santiago.

1625-1626.- Doctor Pedro Yagüe, natural de Valfermoso, Diócesis de Sigüenza. Fue cura de Yepes y Villaconejos. Murió en opinión de Santo.

1626-1627.- Doctor Gaspar de Alfaro y Zapata, natural de Arnedo. Fue Catedrático de Artes; cura de Campo Real, de Brea de Santa Cruz de Madrid, de la Parroquia de San Juan y Capellán de S.M.

1627-1628.- Doctor Rodrigo Gutiérrez, natural de Madrid. Fue Catedrático de Artes y Teología, Canónigo de San Justo, Magistral de Cuenca y Obispo de Canarias.

1628-1629.- Licenciado Manuel de Peralta.

1629-1630.- Licenciado Pedro Quiroga y Moya, natural de Jaén. Fue Catedrático de la Facultad de Cánones, Alcalde de Corte de Sevilla y electo de Valladolid.

1630-1631.- Doctor Francisco de Torres, natural de Becerril de Campos. Fue Catedrático de Durando, Canónigo Magistral de Murcia, Arzobispo de Monreal en el Reino de Sicilia, y luego Obispo de Lugo.

1631-1632.- Licenciado Benito de Cisneros y Castro, pariente del Cardenal.

1632-1633.- Doctor Juan de Escobar, natural de Prajal, Diócesis de León. Fue Catedrático de Artes y Magistral de Segovia.

1633-1634.- Doctor Roque Román, natural de Fontanar, Diócesis de Toledo. Fue Catedrático de Artes.

1634-1635.- Doctor Juan García Ibar, natural de Madrid. Fue Catedrático de Cánones, Canónigo de San Justo en 1635 y Doctoral de Toledo en 1640.

1635-1636.- Doctor Juan Ruiz Colmenero, natural de Budia. Fue Catedrático de Artes, Canónigo de Ciudad Rodrigo, Magistral de Sigüenza y Obispo de Guadalajara en las Indias.

1636-1637.- Pedro de Avalos, natural de Hortigosa, Diócesis de Calahorra. Fue Catedrático de Artes, Canónigo de San Justo y Confesor de las Religiosas Descalzas de la Encarnación de Madrid.

1637-1638.- Doctor Pedro Romero, natural de Priego, diócesis de Cuenca. Fue Catedrático de Artes y cura de Honrubia.

1638-1639.- Juan Parzón de Buendía, natural de Almadén. Fue Catedrático de Artes y Teología y Canónigo de San Justo.

1639-1640.- Doctor Juan Zafrilla y Azagra, natural de la Pesquera, Diócesis de Cuenca. Fue Catedrático de Artes y Teología, Predicador de S.M. y Canónigo de Toledo.

1640-1641.- Doctor Alonso Fernández Ortega.

1642-1642.- Doctor Roque Sierra y Huerta, natural de Celadas, Diócesis de Teruel. Fue Catedrático de Artes, Canónigo del Pilar de Zaragoza y electo Obispo de Ampurias de Cerdeña.

1642-1643.- Doctor Manuel de la Parra Vela, natural de Segovia. Fue Catedrático de Artes, Magistral de Segovia, Canónigo de Toledo en 1661 y electo Obispo de Mondoñedo en 1662.

1643-1644.- Licenciado Juan Pardo de Monzón, Caballero de Santiago. Fue Catedrático de Cánones, Alcalde de la Audiencia de Sevilla, Oidor de la de Coruña, Alcalde de Corte y del Consejo de Hacienda.

1644-1645.- Doctor Diego Gutiérrez Albornoz, natural de Villar de Cañas, Diócesis de Cuenca. Fue Catedrático de Artes.

1645-1646.- Doctor Miguel de Cetina, aragonés. Fue Catedrático de Artes, Canónigo del Pilar. Fue también Camarero Mayor de Clemente IX.

1646-1647.- Maestro Pedro Díaz Mayorga, natural de Manzanares. fue Rector dos veces y tuvo la cátedra de hebreo.

1647-1648.- Licenciado Julián Romero, natural de Torrejoncillo, Diócesis de Cuenca, fue Catedrático de Artes.

1648-1649.-Doctor Diego Ordás de Villalta, natural de Iznatoraf, Diócesis de Jaén, fue cura de Espinosa.

1649-1650.- Licenciado Miguel López Dicastillo y Azcona, natural de Dicastillo. Fue Catedrático de Cánones, Asesor de la Universidad, Alcalde de Corte de Navarra en 1661, electo Alcalde de Casa y Corte en 1671, Ministro del Consejo de Indias en 1679 y del Consejo de Cámara de Castilla; era Caballero de la Orden de Calatrava.

1650-1651.- Licenciado Pedro Gil de Alfaro, natural de Erce, Diócesis de Calahorra, Caballero de Santiago. Fue Catedrático de Cánones, Asesor de la Universidad, Oidor en Sevilla, Presidente en la Chancillería de Valladolid, Consejero de Castilla y Presidente de este Consejo.

1651-1652.- Doctor Pedro Díaz Mayorga, elegido por segunda vez.

1652-1653.- Licenciado Francisco López Dicastillo, natural de Madrid. Fue Catedrático de Cánones, electo Doctoral de Cuenca y Asesor de la Universidad.

1653-1654.- Doctor Juan López de Herreros Jaraba, natural de Ciruelas, Diócesis de Toledo. Fue Catedrático de Artes y Teología, Canónigo de San

Justo, Magistral de Cuenca, miembro de la Junta de la Concepción y Obispo de Badajoz. Ese mismo año también fueron Rectores el Dr. Antonio Freire de Andrade, natural de San Jorge de Mueche, Diócesis de Mondoñedo, que fue Catedrático de Artes, Deán de Almería y Procurador de S.M. y el Dr. Sebastián de Medina.

1654-1655.- Doctor Pedro de Gurpegui, natural de Tudela. Fue Catedrático de Artes, Canónigo de San Justo y Administrador del Hospital de San Lucas.

1655-1656.- Licenciado Diego de Alvarado y Arredondo, natural de Limpías. Fue Catedrático de Cánones, Asesor de la Universidad, Oidor de Sevilla y Granada, Fiscal de Millones, del Consejo de Indias, y en 1683 del Consejo Real.

1656-1657.- Licenciado Diego de Alvarado, elegido por segunda vez.

1657-1658.- Licenciado Diego de Ayllón Toledo, natural de La Parra, Diócesis de Cuenca. Fue Catedrático de Artes y Filosofía Moral y Canónigo de San Justo.

1658-1659.- Licenciado Antonio Sanz y Lozano, natural de Cabanillas. Fue Obispo de Cartagena de Indias.

1659-1660.-Doctor Tomás del Castillo y Herrera, natural de Quito en el Perú, y fue Catedrático de Cánones, Asesor de la Universidad, y Juez Mayor de Vizcaya en la Chancillería de Valladolid.

1660-1661.- Doctor Diego de Bácena, natural de Madrid. Fue Catedrático de Artes y Canónigo de San Justo.

1661-1662.- Doctor Domingo de la Fuente y Pardo, natural de Framacastillo, Diócesis de Jaca. Fue Catedrático de Artes y luego Religión de San Francisco.

1662-1663.- Doctor Pedro de Urila Yarza, natural de Lequeitio. Fue Catedrático de Cánones y Oidor de la Casa de la Contratación de Sevilla.

1663-1664.- Doctor Gil de Castejón y Funes, natural de Godojos, Diócesis de Tarazona. Fue Catedrático de Artes.

1664-1665.- Doctor Domingo de la Fuente y Pardo, elegido por segunda vez.

1665-1666.- Doctor Francisco Calderón de la Barca, natural de Orgaz. Fue Catedrático de Artes, Canónigo de Málaga, Magistral de Murcia y Toledo y Obispo de Salamanca.

1666-1667.- Doctor Baltasar Santos de San Pedro, natural de Santervás de la Vega, Diócesis de León. Fue Catedrático de Artes y Teología, Abad de Santa Fe, Deán de Granada y Obispo de Ceuta.

1667-1668.- Doctor Antonio de Lacanal y Tovar, natural de Cebreros, fue Catedrático de Artes y Deán de Guadix.

1668-1669.- Doctor Francisco Alvarez, natural de Laquelles, Diócesis de Oviedo. Fue Catedrático de Artes, y de Teología en Sigüenza, Magistral de Sigüenza y Sevilla, y Obispo de Sigüenza.

1669-1670.-.- Licenciado Bernardo de Vicuña y Zuazo, natural de Logroño; fue Inquisidor de Logroño, abad de Santillana y Obispo de Canarias.

1670-1671.- Doctor Pedro Fernández Pando, natural de Segovia. Fue Catedrático de Artes y Canónigo de San Justo.

1671-1672.- Doctor Antonio de Lacanal y Tovar, elegido por segunda vez.

1672-1673.- Doctor José de Orcasitas, natural de Madrid, fue Catedrático de Artes y Canónigo Arcediano de Talavera en la Catedral de Toledo.

1673-1674.- Licenciado Cristóbal Ordoñez de Guzmán, natural de Gumiel de Izán, Diócesis de Osma. Fue Prior y Canónigo Magistral de Palencia, en donde explicó Artes.

1674-1675.- Doctor Francisco Antonio Guisombart.

1675-1676.- Licenciado Pedro Nicolás de Orellana, natural de Covarrubias. Fue Juez Mayor de Vizcaya en 1636 y Fiscal y Ministro del Consejo de las Ordenes.

1676-1677.- Doctor Salvador de Lacasa y Urdinavia, natural de Fuenterrabía. Fue Catedrático de Artes, Magistral de Málaga en 1631 y Arcediano de Ronda en la misma Iglesia.

1677-1678.- Doctor Francisco Antonio Guisombart, elegido por segunda vez.

1678-1679.- Doctor Esteban Sanz del Val, natural de Torres, Diócesis de Toledo. Fue Canónigo de San Justo, Catedrático de Artes, Administrador del Hospital de Estudiantes y Magistral de Avila en 1688.

1679-1680.- Licenciado Juan Antonio González Andrade, natural de Molina de Aragón.

1680-1681.- Doctor José de Alvarado y Velasco, natural de Gibaja. Fue Catedrático de Artes.

1681-1682.- Doctor Francisco Martínez Casado, natural de Varros, Diócesis de Osma. Fue Catedrático de Artes, Canónigo de San Justo y religioso de San Francisco.

1682-1683.- Doctor Gonzalo López de Pandiello, natural de Pandiello, Diócesis de Oviedo. Fue Canónigo Penitenciario de Sigüenza en 1679 y luego Canónigo de Toledo.

1683-1684.- Licenciado Juan Tomás de Varona Chumacero, Caballero de Alcántara, natural de Valladolid. Fue Catedrático de Cánones.

1684-1685.- Doctor Pedro Luengo.

1685-1686.- Licenciado Sebastián de Montúfar, natural de Madrid. Fue Alcalde y Oidor de la Audiencia de Granada, Fiscal del Consejo de Guerra y Ministro del Consejo de Castilla.

1686-1687.- Doctor Juan Bautista Beltrán de Gayarre, natural de Garde, Diócesis de Pamplona. Fue Catedrático de Artes y Canónigo Penitenciario en Santo Domingo de la Calzada.

1687-1688.- Doctor José Antonio de Lizaranza y Ugarte, natural de Legazpia, Diócesis de Pamplona. Fue prebendado de la Iglesia de Osma.

1688-1689.- Licenciado Pedro García Román, natural de Esteban Vela, Diócesis de Sigüenza. Fue cura de la Puebla de Montalbán.

1689-1690.- Licenciado Juan Francisco Santos de San Pedro, natural de Valladolid. Fue Catedrático de Cánones, Oidor de Valladolid, Gobernador de Asturias, nombrado para el Consejo de Hacienda, Corregidor de Segovia y Oidor del Consejo de Indias.

1690-1691.- Doctor Francisco Campuzano Villegas, natural de Cuchía, Diócesis de Burgos. Fue Canónigo de San Justo.

1691-1692.- Doctor Juan de Otalora y Castejón, natural de San Sebastián.

1692-1693.- Doctor Pedro García Ramón, elegido por segunda vez.

1693-1694.- Doctor Francisco Conde Santos de San Pedro, natural de Villaturde, Diócesis de León. Fue Fiscal de la Audiencia de Canarias en 1703 y Oidor en 1705.

1694-1695.- Doctor Francisco Pingarrón Cabello, natural de Pinto. Fue Catedrático de Artes y Canónigo de San Justo en 1703.

1695-1696.- Doctor Lucas de Nurmeña y Caniego, natural de Hita. Fue Fiscal de la Junta de Obras y Bosques y luego Fiscal y Ministro del Consejo de Ordenes.

1696-1697.- Doctor Juan Bautista Gómez Escalante, natural de Fonseca, Diócesis de Toledo. Fue tres veces Rector, Catedrático de Teología y Canónigo de San Justo.

1697-1698.- Doctor Fernando Aguado y Pardo, natural de Santa María del Campo, Diócesis de Burgos, fue Doctor en Cánones.

1698-1699.- Doctor Francisco Salvador Cabezudo, natural de Morales de Toro, Diócesis de Zamora. Fue Catedrático de Artes y Canónigo lectoral de Burgos.

1699-1700.- Doctor Juan Bautista Gómez Escalante, elegido por segunda vez.

1700-1701.- Doctor Valeriano Silvestre Cardenal, natural de Pesquera de Duero. Fue Doctor en Teología y Maestro en Artes.

1701-1702.- Doctor Francisco Ramírez Moreno, natural de Cifuentes. Fue Catedrático de Artes y Canónigo Penitenciario de Sigüenza en 1703.

1702-1703.- Doctor Juan Bautista Gómez Escalante, elegido por tercera vez.

1703-1704.- Doctor Felipe Sanzoler y Ortega, natural de Orbita, Diócesis de Avila.

1704-1705.- Doctor Antonio Grande Barrientos, natural de Villarino de la Rivera, Diócesis de Salamanca. Había sido Rector de la Universidad de Salamanca en 1696 y fue nombrado Abad de Ampurias en 1707.

1705-1706.- Doctor José Sánchez Granados, natural de Arganda. Fue Catedrático de Teología, Canónigo de San Justo, Abad de la Iglesia de Santander y Obispo de Salamanca.

1706-1707.- Doctor Francisco Blas Martínez Pulgarón, natural de Casa de Uceda, Diócesis de Toledo. Fue Catedrático de Artes y Teología, Canónigo de San Justo y luego religioso de San Felipe de Neri.

1707-1708.- Doctor Bartolomé Hernández Carretero, natural de Navarredondo, Diócesis de Avila. Fue Catedrático de Artes.

1708-1709.- Doctor Francisco Gamboa y Tamayo, natural de Cifuentes. Fue Fiscal de la Inquisición de Zaragoza y Abad de Montearagón.

1709-1710.- Doctor José Sánchez Granado, elegido por segunda vez.

1710-1711.- Licenciado Felipe Aguado y Requejo, natural de Ventosilla, Diócesis de Osuna. Fue Doctoral de Sevilla en 1719, Catedrático de Instituto en Alcalá y Obispo de Barcelona.

1711-1712.- Doctor Jose Sánchez Granado, elegido por tercera vez.

1712-1713.- Doctor Lorenzo Bernardo Moscoso, y Romay, natural de La Coruña. Fue Catedrático de Artes, Canónigo lectoral de Astorga y Magistral de Santiago.

1713-1714.- Doctor Felipe Núñez y Tovar, natural de Quintanilla de los Oteros, Diócesis de León. Fue Catedrático de Artes.

1714-1715.- Doctor Hilario de Rivera Mendigaña y Cardenal, natural de Pesquera de Duero, Diócesis de Palencia. Fue Catedrático de Instituto y luego Fiscal y Ministro de la Audiencia de Barcelona.

1715-1716.- Doctor Celedonio Arnedo y Bretón, natural de Villar de Arnedo, Diócesis de Calahorra. Fue Catedrático de Artes, Canónigo de San Justo.

1716-1717.- Doctor Gaspar Vázquez de Tallada, natural de Montalvo, Diócesis de Cuenca. Fue Catedrático de Cánones, Asesor de la Universidad, Canónigo de San Justo, Alcalde y Oidor de la Chancillería de

Valladolid, Obispo de Oviedo, Gobernador del Consejo y Obispo de Sigüenza.

1717-1718.- Doctor Francisco Gaona y Sosa, natural de Almagro. Fue Catedrático de Teología, Canónigo y Tesorero de San Justo y Canónigo de Toledo.

1718-1719.- Licenciado Manuel Carrillo del Toro, natural de Arbeteta, Diócesis de Cuenca. Fue Catedrático de Artes.

1719-1720.- Doctor Juan Matías de Eguilaz y Garcés, natural de Vallecas. Fue Catedrático de Instituto, Asesor de la Universidad, Alcalde del Crimen, de Valencia y Alcalde de Casa y Corte.

1720-1721.- Licenciado Alfonso Muñiz Caso Ossorio, natural de Villamayor de Campos, Diócesis de León. Fue Catedrático de Instituto, Alcalde y Oidor de Granada, Regente de La Coruña, Secretario de Despacho Universal de Gracia y Justicia y Consejero de Estado.

1721-1722.- Doctor Manuel García de la Vega, natural de Santiago del Campo, Diócesis de Coria. Fue Catedrático de Filosofía, Canónigo lectoral de Badajoz y después Dignidad de la misma Iglesia.

1722-1723.- Doctor Baltasar Fernández de Quiñones, natural de Villarrubia, Diócesis de Toledo. Fue Catedrático de Artes y Teología y Canónigo de San Justo.

1723-1724.- Doctor Francisco de Gaona y Sosa, elegido por segunda vez.

1724-1725.- Doctor Francisco Gómez Manzanilla y Balluga, natural de Quismondo, Diócesis de Toledo. Fue Catedrático de Filosofía, Canónigo lectoral de Coria y Penitenciario de Murcia.

1725-1726.- Licenciado Diego Laureano de Morales y Velasco, natural de Madrid. Fue Caballero de las Ordenes de Santiago y Calatrava y Dignidad y Hospitalario en la Iglesia de Tortosa.

1726-1727.- Licenciado Esteban Fernández de las Alas Cienfuegos, natural del Villar, Diócesis de Oviedo. Fue Catedrático de Cánones y Fiscal de la Audiencia de Panamá.

1727-1728.- Licenciado Antonio Fernández Cantos, natural de Albacete. Fue Canónigo lectoral y Catedrático de Valladolid, Magistral de Cuenca.

1728-1729.- Licenciado José Ramón Díaz Elexpuru, natural de Bilbao. Fue Catedrático de Artes y Canónigo lectoral de Santo Domingo de la Calzada.

1729-1730.- Licenciado Manuel Garrido de la Llana, natural de Valdeolivas, Diócesis de Cuenca. Fue Catedrático de Artes y Canónigo de San Justo.

1730-1731.- Doctor José Ruiz de la Madrid, natural de Bielsa, Diócesis de Oviedo. Fue Catedrático de Artes.

1731-1732.- Doctor Gabriel Antonio Madridano y Nava, natural de Yuncos, Diócesis de Toledo. Fue Catedrático de Artes y Canónigo Penitenciario de Calahorra.

1732-1733.- Doctor Luis Lázaro Pozo y Cañas, natural de Budia. Fue Canónigo de San Justo y Pastor.

1733-1734.- Licenciado Diego Antonio Arredondo, natural de Bárcena, Diócesis de Burgos.

1734-1735.- Doctor Gabriel Ruiz Corchón, natural de Castilfrío, Diócesis de Osma. Fue Catedrático de Artes, Canónigo de San Justo y Penitenciario de Jaén.

1735-1736.- Doctor Bernardo Antonio Calderón y Lázaro, natural de Budia, Diócesis de Sigüenza. Fue Canónigo y Maestrescuela de San Justo, Asesor de la Universidad, Inquisidor de Llerena y Granada y Obispo de Osma.

1736-1737.- Doctor Antonio Gómez Tarobeitia, natural de Bilbao. Fue Catedrático de Artes.

1737-1738.- Licenciado Gómez Gabriel Gutiérrez de la Barrera y Tordoya, natural de Villafranca, Caballero de Alcántara. Fue Catedrático de Cánones, Alcalde del Crimen, de Valladolid en 1754, de Casa y Corte en 1760, Consejero de Ordenes en 1764 y de Castilla en 1767.

1738-1739.- Doctor Rodrigo Manuel de Riero y Godoy, natural de Trujillo, Diócesis de Plasencia. Fue Canónigo de San Justo, Catedrático de Artes. Rector perpetuo del Colegio de los Manriques y Canónigo de Cuenca.

1739-1740.- Doctor Francisco Javier Delgado y Venegas, natural de Villanueva del Ariscal. Fue Catedrático de Artes, Magistral de Badajoz en 1743, de Córdoba al siguiente año, Obispo de Canarias en 1761 y de Sigüenza en 1768.

1740-1741.- Licenciado Diego Miguel de Arredondo y Zorrilla, natural del Valle de Ruesga, Diócesis de Burgos. Fue Catedrático de Leyes en 1747, Alcalde del Crimen en Valencia en 1751 y en Granada en 1757.

1741-1742.- Doctor Bernardo Antonio Calderón y Lázaro, elegido por segunda vez.

1742-1743.- Licenciado Pedro Prudencio de Taranco y Otáñez, natural de Castro Urdiales. Fue Catedrático de Cánones, alcalde Mayor de la Audiencia de Oviedo en 1758, alcalde de la Casa y Corte en 1769.

1743-1744.- Doctor Francisco García de la Cruz y Obregón, natural de Oviedo. Fue Catedrático de Cánones, Alcalde del Crimen de Valladolid en 1755, Oidor en 1767 y después Consejero del de Ordenes y del de Castilla.

1744-1745.- Doctor Juan Miguel de Mendinueta, natural de Elizondo. Fue Catedrático de Artes en 1747, Canónigo de San Justo en 1750 y Capellán Mayor en 1754.

1745-1746.- Doctor Diego Alonso Monasterio, natural de Santa María de Viego, Diócesis de Oviedo. Fue Catedrático de Artes, Canónigo de San Justo.

1746-1747.- Licenciado Carlos Romanillos y Botija, natural de Carconés, Diócesis de Sigüenza. Fue Canónigo y Arcediano de Molina en 1758, e Inquisidor de Llerena en 1763.

1747-1748.- Doctor León Martín del Campo, natural de Mora, Diócesis de Toledo. Fue Catedrático de Artes en 1748, Canónigo penitenciario de Coria en 1751, Canónigo de Toledo en 1756.

1748-1749.- Licenciado Cristóbal Rivero Calderón, natural de Sopena, Diócesis de Burgos. Fue Catedrático de Cánones en 1762 y luego Alcalde Mayor de la Audiencia de Oviedo.

1749-1750.- Doctor Francisco José Fuertes Piquer, natural de Valbona, Diócesis de Teruel. Fue Catedrático de Artes, Canónigo de Tarragona en 1755 y Canciller de la Universidad de Cervera en 1762.

1750-1751.- Doctor Diego Alonso Monasterio, elegido por segunda vez.

1751-1752.- Doctor Cristóbal Rivero Calderón, elegido por segunda vez.

1752-1753.- Doctor Francisco José Fuertes Piquer.

1753-1754.- Doctor Francisco José Fuertes Piquer, elegido por segunda vez.

1754-1755.- Doctor Pedro Bayón, natural de Rueda, Diócesis de Valladolid. Fue Catedrático de Instituto en 1764 y Canónigo de León en 1762.

1755-1756.- Doctor Buenaventura Ferrán y Valls, natural de Barcelona. Fue Oidor en la Audiencia de Barcelona.

1756-1757.- Doctor Antonio Aguado y Rojas, natural de Illescas. Fue Catedrático de Artes en 1755, electo Canónigo de León en 1757, Magistral de Granada en 1762, de Toledo en 1755 y luego Obispo de Pamplona.

1757-1758.- Doctor Antonio Domingo Villanueva y Pacheco, natural de Plasencia. Fue Regente del Consejo de Navarra y Ministro del Consejo de Castilla.

1758-1759.- Licenciado Antonio Heredia y Cardeña, natural de Valdeolivas, Diócesis de Cuenca.

1759-1760.- Doctor Francisco de Borja Toledo y Briones, natural de Alberca, Diócesis de Cuenca. Fue Canónigo doctoral de Badajoz en 1762 y luego Canónigo de Cuenca.

1760-1761.- Licenciado Tomás Lorenzana y Butrón, natural de León. Fue Doctoral de Tuy en 1762. Canónigo Penitenciario en Salamanca, Deán de Zaragoza, en 1770 y Obispo de Gerona.

1761-1762.- Doctor Mateo Muñoz, Caballero de Santiago, natural de Villamayor de Campos, Diócesis de León. Fue Canónigo de Zamora en 1766.

1762-1763.- Doctor Domingo Garcés de Marcilla, natural de Zaragoza.

1763-1764.- Licenciado Luis de los Ríos y Velasco, natural de Naveda, Diócesis de Burgos. Fue Fiscal de la Audiencia en Santo Domingo, en 1770.

1764-1765.- Doctor Juan Arias Saavedra y Verdugo, natural de Atienza.

1765-1766.- Doctor Joaquín Pérez de los Cobos y Galiano, natural de Yecla, fue Canónigo de Plasencia.

1766-1767.- Licenciado Ignacio Laínez de Orgaz Manuel, natural de La Calahorra, Diócesis de Guadix.

1767-1768.- Licenciado Antonio Carrillo Mayoral, natural de Palencia.

1768-1769.- Licenciado Tomás Fernández Rábago, natural de La Lombraña, Diócesis de Palencia. Fue Canónigo doctoral de Osuna en 1771.

1769-1770.- Doctor Felipe Antonio Fernández Vallejo, natural de Ocaña. Fue Canónigo de Zaragoza en el año de su Rectorado, Canónigo y Mestrescuela de Toledo, Obispo de Salamanca y Gobernador del Consejo de Castilla.

1770-1771.- Doctor Antonio Resinas y Criado, natural de Pilas, Diócesis de Sevilla. Fue Catedrático de Artes en 1767 y Canónigo de Sigüenza en 1771.

1771-1772.- Doctor Antonio Carrillo Mayoral, elegido por segunda vez.

1772-1773.- Licenciado Juan Miquel Pérez Tafalla, natural de Abamos, Diócesis de Pamplona. Fue Canónigo de Sevilla.

1773-1774.- Licenciado Simón de Salazar y Rubio, natural de Belinchón, Diócesis de Cuenca. Fue Canónigo de San Justo.

1774-1776.- Doctor Sancho de Llamas y Molina, natural de Ricote (Cartagena).

1776-1781.- Doctor Pedro Díaz de Rojas, Abad de la Iglesia Magistral y Canciller. Fue Rector hasta el 1 de octubre de 1781, en que tomó posesión el elegido, conforme a los nuevos Estatutos, por el Canciller y los Consiliarios y para un bienio.

1781-1783.- Doctor Ramón Antonio Herrera de Tejada, Canónigo de San Justo.

1783-1785.- Doctor José Quintana.

1785-1787.- Doctor Juan Francisco Valle, Canónigo de San Justo.

1787-1789.- Doctor Antonio Herrero Coronado.

1789-1790.- Doctor Vicente Sánchez.

1790-1791.- Doctor Maldonado Guevara.

1791-1793.- Doctor Diego Parada y Bustos.

1793-1795.- Doctor Pedro González de Tejada.

1795-1797.- Doctor Benito José Callejo.

1797-1799.- Doctor José Ruperto Molino.

1799-1801.- Doctor Diego de Parada y Bustos.

1801-1803.- Doctor Francisco Domingo Ferro.

1803-1805.- Doctor Mariano Martín Esparza.

1805-1807.- Doctor Miguel de Andrés y Peña.

1808-1811.- Doctor Manuel Francisco Carretero y Cuesta.

1812-1814.- Doctor Tomás López de Diego.

1814-1816.- Doctor Francisco José de Mardones.

1816-1818.- Doctor Francisco Gerónimo de Haro.

1818-1820.- Doctor José Ruperto Molina.

1822-1823.- Doctor Andrés Navarro. Rector interino de la nueva Universidad Central.

1823.- Doctor Jose Ruperto Molina.

1824-1825.- Doctor Fr. Francisco García Casarrubios, Obispo de Ceuta, comisionado para implantar el llamado Plan de Calomarde.

1825-1827.- Doctor Pascual de la Puerta Martínez.

1827-1830.- Doctor José García Sánchez Abad.

1830-1832.- Doctor Juan Miguel de Iriarte.

1832-1834.- Doctor Francisco de Paula Novar.

1834-1837.- Doctor Aniceto Moreno. Fue Catedrático de Derecho Canónico en Alcalá. Al trasladarse a Madrid (noviembre de 1836) las Facultades de Leyes y Cánones, se establecieron en el Seminario de Nobles, bajo el título de Escuela provisional de Jurisprudencia. Se nombró Rector de la misma al Doctor Aniceto Moreno, que tomó posesión el 13 de noviembre (1836). Dos Facultades de Filosofía y Teología, que quedaban en Alcalá, fueron dirigidas por un Vicerrector.

Láminas



Retrato del Cardenal Cisneros atribuido a Felipe de Borgoña.
Despacho del Rector de la U.C.M.



Biblia Políglota Complutense. U.C.M.



Caja que contuvo el alba, amito y purificador del Cardenal Cisneros. M.A.N.



Alba del Cardenal Cisneros. M.A.N., nº.inv. 51840.
Obsérvese que lleva prendido al pecho el purificador.



Amito del Cardenal Cisneros. M.A.N., nº inv. 51839

Amito del Cardenal M.A.N., nº inv. 53007



Bastón del Cardenal. M.A.N., nº inv. 53007



Detalle del bastón del Cardenal Cisneros. M.A.N. nº inv. 53007



Armadura procedente de la Universidad de Alcalá. M. A. N.
nº inv. 52008.



Armadura procedente de la Universidad de Alcalá. M. A. N.
nº inv. 52020.



Detalle del arcabuz. M.A.N., nº inv. 51987.



Ballesta M.A.N. n° inv. 52028.



Llaves de la Alcazaba y de las puertas de Orán. M.A.N., nº inv. 51047 y 51008.

Alcázar "procedente de la Alhambra de Granada".
Pasado en el que se encontraba a su ingreso en el
M.A.N. en 1803.



Lámpara "procedente de la Alhambra de Granada".
Estado en el que se encontraba a su ingreso en el
M.A.N. (año 1868)

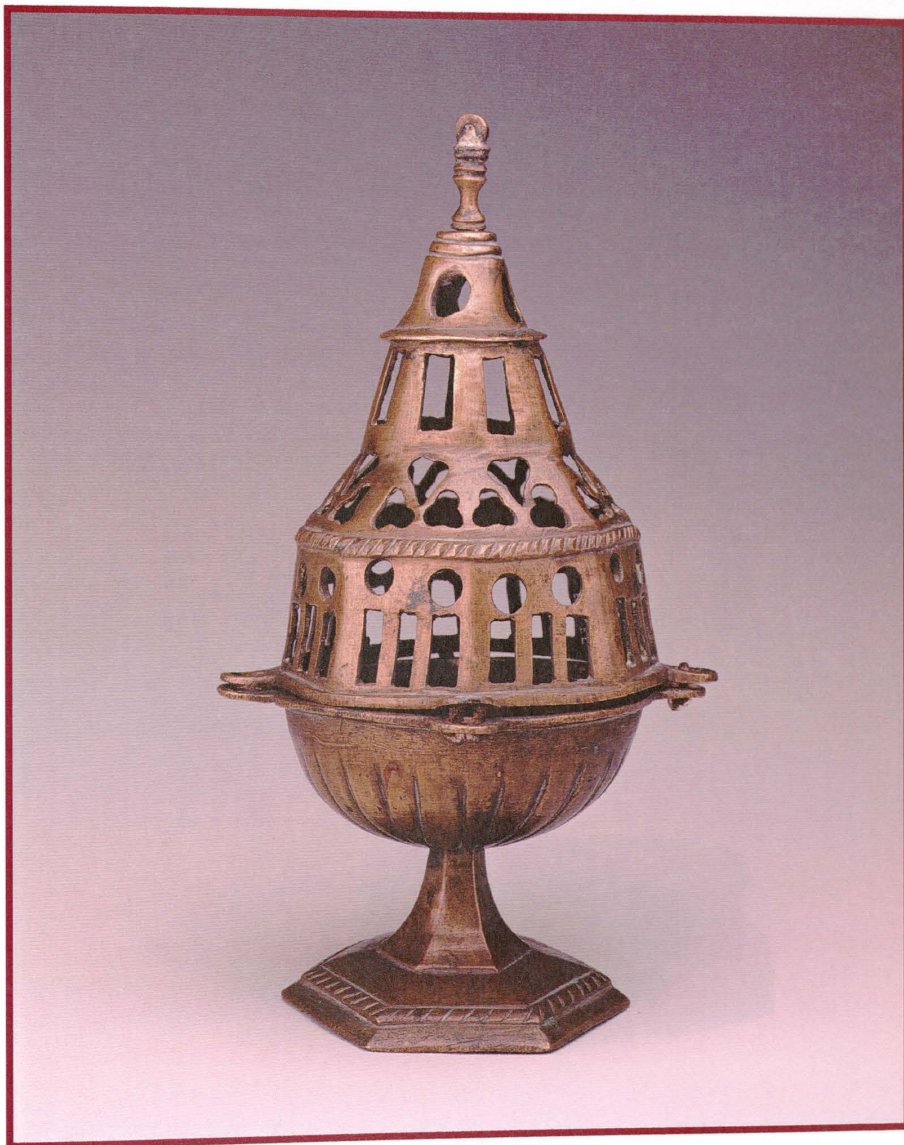


Lámpara morisca. Estado actual. Expuesta en la sala XXXI del M.A.N como "procedente de la Alhambra de Granada".

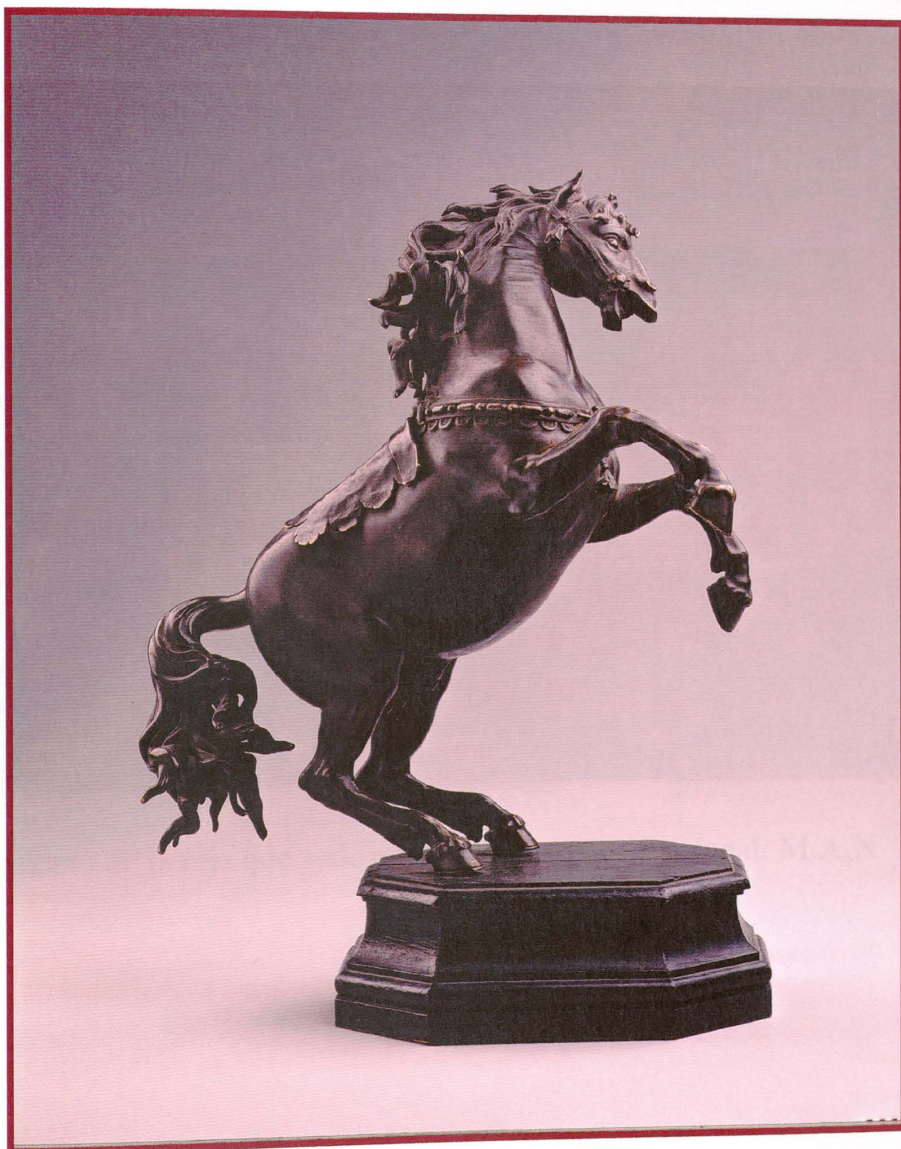


Trabas del jumentillo que montaba el Cardenal cuando iba de viaje. M.A.N.,
nº inv. 57038.

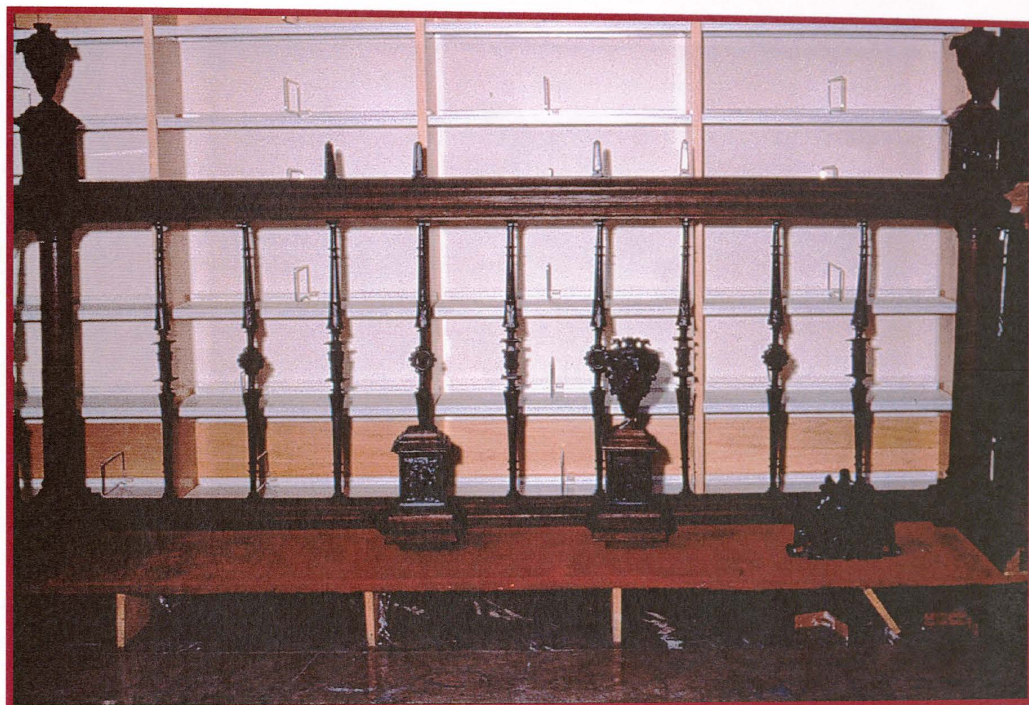
Procedencia: En la actualidad se expone en la sala XXXIII
del M.A.N. como parte del patrimonio de la catedral de la Universidad
de Alcalá de Henares.



Incensario. En la actualidad se expone en la sala XXXIII del M. A. N. como "procedente de la capilla de la Universidad de Alcalá de Henares"



Caballo de bronce. M.A.N., nº inv. 52849.



Fragmento de la reja que rodeaba el sepulcro del Cardenal. M.A.N

Fragmento de la reja que rodeaba el sepulcro del Cardenal Cisneros.



Escudo de la reja que rodeaba el sepulcro del Cardenal Cisneros.

Detalle de la reja que rodeaba el sepulcro del Cardenal Cisneros. M. A. N.

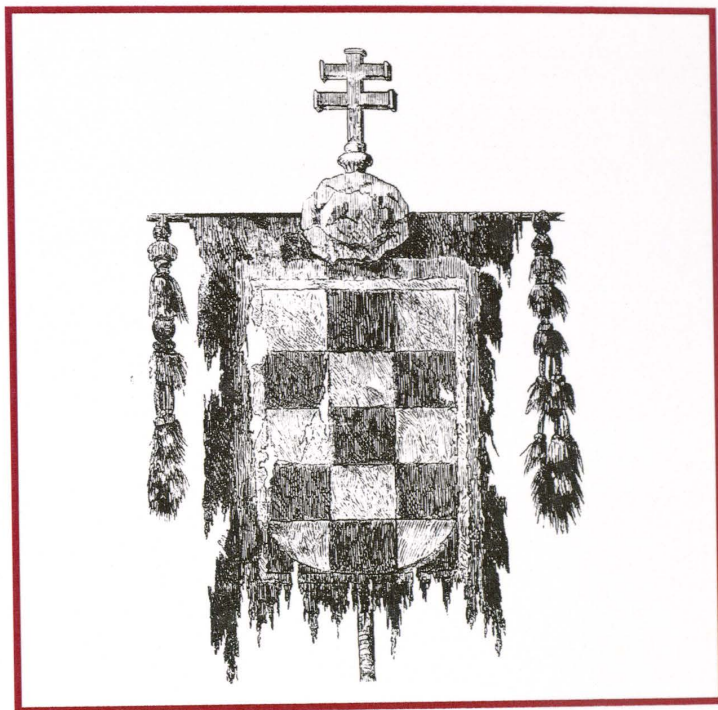


Detalle de la reja que rodeaba el sepulcro del Cardenal Cisneros. M. A. N.



Arca de las cuatro cerraduras. Despacho del Rector de la U.C.M.

Estado actual del Estandarte del Cardenal Cisneros.
U.C.M.



Estado del Estandarte del Cardenal Cisneros en 1865 según un grabado de la época..



Estado actual del Estandarte del Cardenal Cisneros.
U.C.M.